



LOS
ASPECTOS
EN
ASTROLOGÍA

SUE TOMPKINS



*Una guía
para
interpretarlos*

EDICIONES OBELISCO

SUE TOMPKINS

LOS ASPECTOS
EN ASTROLOGÍA



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Libros Infantiles, Textos Tradicionales) y gustosamente le complaceremos. Puede visionar nuestro catálogo en <http://www.edicionesobelisco.com>

Colección Urania
LOS ASPECTOS EN ASTROLOGÍA
Sue Tompkins

1ª edición: marzo de 1996
2ª edición: marzo de 2001

Diseño cubierta: Michael Newman
Título original: *Aspects in Astrology*
Traducción: Amalia Peradejordi

© 1989 by Sue Tompkins
(Reservados todos los derechos)
© 1996, 2001 by Ediciones Obelisco, S.L.
(Reservados todos los derechos para la presente edición)
Pere IV, 78 (Edificio Pedro IV) 4ª planta 5ª puerta 2ª fase
08005 Barcelona - España
Tel. (93) 309 85 25, Fax (93) 309 85 23
Castillo, 540, Tel y Fax 541-14-771 43 82
1414 Buenos Aires (Argentina)
E mail: obelisco@airtel.net

Depósito legal: B. 12.271 - 2001
ISBN: 84-7720-469-1

Printed in Spain

Impreso en los talleres de Romanyà/Valis, S.A., de Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias a todos cuantos me han apoyado, tanto directa como indirectamente, en la elaboración de este libro. Estudiantes, maestros, clientes, compañeros y amigos. A todos los de la Facultad de Estudios Astrológicos y, en especial, a Lindsay Radermacher, a Babs Kirby y a Mike Harding por su comprensión, su apoyo y sus ánimos, y a Steve Eddy de «Element Books» por toda su ayuda. A Neil Robertson por haberme introducido en la informática y haberse portado tan bien conmigo. A Faye Cossar por sus comidas y sus charlas astrológicas. A Dianna Coward por haber, entre otras muchas cosas, interpretado mi Carta Astral, y a Janet Spencer, por haberme ayudado tanto durante todas esas horas de análisis.

INTRODUCCIÓN

El lector podría preguntarse: «¿Y por qué un libro más de astrología?» y, realmente, yo también me he planteado infinidad de veces esta misma pregunta mientras escribía este libro.

Además de colmar unas cuantas necesidades personales, el propósito de este libro es el de cubrir lo que yo considero un vacío dentro de la literatura astrológica, es decir, un libro de texto sencillo y moderno sobre los Aspectos Astrológicos.

En el mercado existen realmente libros excelentes sobre la naturaleza de las distintas combinaciones planetarias. Por ejemplo, los de Stephen Arroyo sobre los planetas exteriores y los de Liz Greene sobre estos mismos y también sobre Saturno. Muchos de los libros para principiantes también nos ofrecen una buena información a este respecto, y el libro de Charles Carter, *Los Aspectos Astrológicos*, es un clásico dentro de este tema, pero está algo desfasado y no incluye los Aspectos de Plutón. Aunque el libro de Bill Tierney *Dinámica sobre el análisis de los Aspectos* resulta de un valor incalculable en cuanto al tema de los Aspectos, el escritor se ha ceñido exclusivamente a éstos. Sin embargo, creo que todavía queda espacio para otro volumen que intente enfocar el tema de los Aspectos como conjunto y, en particular, que trate de ayudar al estudiante a combinar un símbolo planetario con otro.

Gran parte del arte de la interpretación astrológica estriba en la capacidad del astrólogo para reunir distintos símbolos astrológicos y sintetizarlos. Esto es precisamente lo que, paso a paso, va haciendo el intérprete. Cuando, por ejemplo, el

astrólogo estudia a Mercurio en Sagitario y en la Casa IV, debe reunir sus conocimientos sobre el planeta, el signo y la casa involucrados, así como sobre las casas regidas por Mercurio. De acuerdo con mi propia experiencia, el estudiante de astrología principiante, quizá no lo encuentre muy sencillo pero, al menos, normalmente, siempre puede llegar a manejar estos símbolos, pero cuando éstos van acompañados por el hecho de que Mercurio no está aislado, sino «en Aspecto», es decir, en relación con otros planetas o puntos de la Carta Astral, entonces, se siente desbordado por el trabajo. No es de extrañar, pues la interpretación de los Aspectos es una labor muy compleja, incluso para el más experimentado de los astrólogos.

Sin embargo, esta interpretación merece todo nuestro esfuerzo, ya que son precisamente los Aspectos los que proporcionan toda la energía a la Carta Astral, es decir, la energía que hace que el horóscopo deje de ser una mera descripción de unos títeres sin vida y pase a transformarse en algo que simboliza a un ser humano vivo, vital y completo, con sus conflictos y alegrías. Además de todo esto, en la Carta Astral, los Aspectos describen la «materia prima», o sea, la materia bruta con la que cada individuo tiene que construir su propia vida. La configuración de Aspectos describe lo que los psicólogos denominan «complejos» (grupos de símbolos interactivos). Y, tal como dice Jung: «No son tanto las personas las que están dominadas por los complejos, sino los complejos los que dominan a las personas». Creo que se ha prestado una excesiva atención a los Signos Astrológicos a costa de subestimar otros factores, en particular los Aspectos.

Ante todo, este libro está dirigido al estudiante intermedio de astrología, pero espero que aquellos con más experiencia también lo encuentren de interés. Para los principiantes, hay una sección especial que puede serles de utilidad, sobre todo si lo utilizan conjuntamente con un libro de texto o con sus propios apuntes.

Debido a su propia naturaleza, la Carta Astral es algo único y personal y debe ser estudiada en su conjunto. Por ello, debe quedar bien claro que cualquier «manual» de Astrología, como éste por ejemplo, siempre tendrá sus limitaciones, ya

que tan sólo puede alcanzar a interpretar una parte de la información astrológica y ello fuera del contexto del resto de la Carta Astral. Por otra parte, lo que está claro es que el estudiante tiene que empezar por algún sitio y mi deseo es el de que este libro pueda resultarle de alguna utilidad.

Primera Parte

**LOS PRINCIPIOS DE LA
INTERPRETACIÓN DE ASPECTOS**

Capítulo I

LOS PLANETAS

Las siguientes puntualizaciones sobre cada uno de los planetas están hechas con la intención de revisar y de aclarar algunos de los puntos claves asociados a cada uno de ellos.

SOL

Nuestro sentido de la identidad, aquello que consideramos importante, aquello de lo cual nos sentimos orgullosos, aquello que acapara nuestra atención. Vitalidad. Importancia. Orgullo. Iluminación. Reconocimiento. Nuestra voluntad, nuestras metas y objetivos futuros.

De todas formas, me resulta algo difícil llegar a definir con total exactitud lo que significa el Sol. A veces, se le describe como el significador del Yo. Quizá dependa de lo que entendamos por el término «Yo», aunque personalmente, yo interpreto esta palabra en el sentido Jungiano, es decir, como algo que representa al Yo individual y completo, incluyendo tanto el aspecto inconsciente de la personalidad como el consciente. Seguramente, en este caso, el «Yo» debe representar, como mínimo, todo el conjunto de la Carta Astral y, quizá, también, algo más fuera ya de los confines del horóscopo, aunque incluyendo todo cuanto esté en su interior. En cualquier caso, el Sol siempre parece actuar como un poderoso factor de integración

dentro del conjunto de la Carta; es como el director de la orquesta, por decirlo de algún modo. Parece describir el centro, el corazón de la persona; es como el núcleo del átomo. Sin embargo, este «centro» no siempre puede llegar a conocerse realmente y quizá por ello es por lo que los significados más profundos del Sol aún siguen siendo algo difíciles de captar.

Sencillamente, creo que el Sol representa a nuestro «ego», lo que conocemos de nosotros mismos, la persona que nosotros creemos ser, es decir, la persona con la que nos *identificamos*. Así pues, todos aquellos planetas que afecten a nuestro Sol, también afectarán a la forma con la que nos identificamos a nosotros mismos. ¿Es «buena» la imagen que tenemos de nosotros mismos; poseemos una pésima opinión sobre nosotros, o bien, ni siquiera poseemos alguna? Los Aspectos que reciba nuestro Sol aclararán en gran medida todos estos puntos. Los planetas que aspectan a nuestro Sol también reforzarán o debilitarán las características de nuestro «Signo Solar». Por ejemplo, un importante Aspecto de Júpiter con el Sol, podría exagerar las características de nuestro Signo Solar, mientras que con Saturno, probablemente, las inhibiría, las suprimiría o nos incitaría a definir con más exactitud cuáles son esas características. Al igual que en el cielo el Sol proporciona luz y calor, cualquiera de los puntos de nuestra Carta Astral que entre en contacto con él, se verá instantáneamente *iluminado* y animado. Sea cual sea el Signo en el que se encuentre el planeta, éste se verá dotado de una gran fuerza y poder. Como es natural, los Aspectos actúan de dos formas, por lo que cuando se trata de Aspectos especialmente inarmónicos y de planetas conflictivos, la fuerza y el poder de todo cuanto representa el Sol individualmente para cada uno de nosotros, quedará difuminado, al igual que si llevásemos unas gafas oscuras en un día soleado.

Mientras que el Ascendente y su Regente describen nuestro paso por la vida, el vehículo en el que viajamos y el camino que recorreremos, el Sol parece estar centrado en el verdadero *propósito* de nuestras vidas, así como en todas aquellas pruebas con las que nos iremos encontrando a lo largo del camino.

El Sol nos proporcionará una considerable información sobre nuestro futuro, puesto que es el que nos describe hacia

dónde nos dirigimos, como contraposición a la Luna, la que nos describirá en gran medida de dónde procedemos. Una de las palabras claves para el Sol es la de «voluntad». Junto con Marte, el Sol refleja nuestra voluntad, nuestras inclinaciones, nuestros deseos, nuestros objetivos y nuestras futuras intenciones. El deseo de ser nosotros mismos, de poseer un tipo específico de carácter, de encontrar un objetivo a nuestras vidas. En otras palabras, el Sol parece describir nuestros propósitos y objetivos, así como nuestro afán por reconocer y vivir conscientemente estos propósitos. La Casa y el Signo ocupados por el Sol son, ciertamente, las áreas de nuestras vidas en las que nos sentimos importantes y, normalmente, también a las que más importancia otorgamos. Cuando un planeta forma un Aspecto con el Sol, este planeta adquiere una especial relevancia para nosotros y, a menudo, también suele aclararnos la forma cómo deseamos ser considerados, así como la facilidad o dificultad con la que cumpliremos este objetivo. Por ejemplo, las personas con el Sol cuadrado a Saturno, normalmente tendrán bastantes problemas relacionados con la autoridad y, probablemente, desearán ser consideradas como una autoridad en alguno de los aspectos de su vida mientras que, al mismo tiempo, también pueden llegar a encontrar muy difícil el aceptar cualquier tipo de autoridad por parte de los demás o incluso el ser capaces de tenerla para ellos mismos.

Éste es el principio solar que dice: «yo quiero, ésta es mi intención, mi objetivo, hacia donde me dirijo». En donde esté situado el Sol, es donde se puede decir: «Aquí estoy, aquí es donde quiero ser una fuerza con la que ser reconocido. Aquí es donde quiero ser yo mismo, donde quiero ser especial y único, donde quiero ser un individuo con mis propios derechos». Mientras que el Sol describe nuestras inclinaciones y hacia dónde nos dirigimos, los Aspectos que reciba describirán qué es lo que detiene, o retrasa estos acontecimientos, qué es lo que nos impide hacer nuestras propias cosas y qué es lo que nos ayuda a que hagamos brotar lo mejor de nosotros mismos.

El Sol es una parte de uno mismo que se centra en uno mismo. El Sol está «centrado en sí mismo». Los Aspectos recibidos por el Sol describen la facilidad o la dificultad con la

que nos autoconcentramos y autoconscienciamos. La facilidad o dificultad que tenemos para reconocernos o para aceptarnos a nosotros mismos.

Donde esté situado el Sol en una Carta Astral es donde intentaremos marcar con más fuerza nuestra identidad, donde buscaremos ser reconocidos y, al serlo, nuestra identidad se verá fortalecida. Y si no somos capaces de conseguir el reconocimiento, al menos lo que quizá sí intentaremos será llamar la atención. Esto sucede con las Casas de la misma forma en que también puede suceder con los Aspectos. Algunos sencillos ejemplos pueden resultar de lo más apropiados: Sol-Marte podría significar: «Tenme en cuenta. Soy muy fuerte» Sol-Neptuno: «Tómame en cuenta. Soy tu salvador» o bien, «Mira qué desgraciado soy ¿Puedes salvarme? ¿No sientes pena por mí?» Sol-Urano: «Tómame en cuenta... soy diferente a ti». Sol-Saturno: «Tómame en cuenta..., normalmente, la gente no suele hacerlo», etcétera. Tendemos a glorificar y a disfrutar de nuestro Sol de la misma forma en que también tendemos a glorificar y a sentirnos orgullosos de todo cuanto representan los planetas que entran en contacto con él.

Tal y como pueda explicar cualquier libro de astrología, el Sol describe nuestra vitalidad, nuestra voluntad y la forma de expresar nuestra creatividad. Siempre he considerado el término de «autoexpresión creativa» un poco ambiguo, pero, sin embargo, los planetas que aspectan al Sol ciertamente contribuyen a reflejar la forma en la que intentamos y somos capaces de expresar nuestra propia e individual unicidad. El Signo solar y los Aspectos del Sol, ciertamente tienen mucho que ver con nuestra vitalidad, es decir, con nuestra «fuerza vital» básica y, por ello, también pueden contribuir, junto con Marte, a mejorar nuestra habilidad para alejar las enfermedades.

Al Sol también se le describe como al héroe. El papel del Sol en nuestra Carta Astral es el de informarnos sobre las pruebas por las que tendrá que pasar el héroe que anida en nuestro interior. Para describir este proceso, los seguidores de Jung utilizan la palabra «individualización». De acuerdo con el *Oxford English Dictionary*, la palabra «individualidad» significa: ...«formar a un individuo o a una identidad diferente,

proporcionar una organización o formación. Distinguir entre los distintos miembros de una misma especie».

Esto es, más o menos, lo que intenta hacer el Sol; el propósito del héroe es el de convertirse en un individuo distinto. Para llegar a ser uno mismo, la personalidad tiene que estar ya en nuestro interior. Tal y como diría Liz Greene, la bellota sólo puede convertirse en un roble. Pero todo roble es distinto a otro y su unicidad en potencia existe ya en estado latente dentro de él. Así pues, el Sol parece simbolizar la búsqueda de nuestra propia identidad. Los planetas en Aspecto con el Sol no sólo nos ayudarán a definir la personalidad del héroe, sino que también nos describirán las pruebas que éste deberá sufrir, es decir, todas aquellas cosas que acelerarán o dificultarán este proceso.

El Sol es también uno de los muchos símbolos del horóscopo que nos hablan del padre, es decir, del hombre que ha generado nuestra vida, y también de la persona que, durante nuestra infancia, nos ha proporcionado (o no) el primer modelo con el que identificarnos.

LUNA

Sentimientos, reacciones, respuestas, madre, hogar, preferencias alimenticias, hábitos domésticos y hábitos en general. El lugar en el que nos refugiarnos, en el que nos sentimos más seguros. Nuestra forma de sentirnos protegidos y de proteger a los demás. Nuestra capacidad de adaptación.

La Luna representa nuestra necesidad de proteger, así como de sentirnos protegidos; nuestra necesidad de preocuparnos por los demás, de mimarlos y de velar por ellos. Es el niño que anida en nuestro interior y que, incluso durante su madurez, a veces todavía sigue siendo dependiente, necesitando y requiriendo protección. Los Aspectos recibidos por la Luna reflejarán en gran medida la facilidad o la dificultad que podamos tener para proteger y cuidar a los demás, así como para poder encontrar un refugio y una seguridad para nosotros mismos. La Luna describirá, sobre todo por Signo, qué es lo que nos

calmará, qué es lo que nos apaciguará y reconfortará, mientras que los Aspectos nos mostrarán todo aquello que favorecerá u obstaculizará estos acontecimientos.

En el más amplio de los sentidos, la Luna, junto con el Fondo del Cielo (F.C.) y su Regente, describe de dónde venimos, es decir, nuestra procedencia, nuestro pasado, nuestro ambiente emocional, nuestras raíces, nuestra historia y nuestra herencia. También puede describir nuestra manera de actuar e indicar la forma en que solíamos comportarnos de niños como respuesta a las normas de nuestro entorno, así como cuáles siguen siendo nuestras tendencias de comportamiento, tanto las inconscientes como las motivadas por la fuerza de la costumbre. Con frecuencia, la Luna y sus Aspectos describen cómo reaccionamos y respondemos de forma automática, es decir, inconscientemente, frente a los estímulos.

Por ejemplo, la Luna en Aspecto con Marte puede provocar una reacciones muy rápidas y agresivas, así como una marcada tendencia a entrar en acción. Aspectada con Saturno, la Luna proporciona unas reacciones controladas, así como una gran prevención y cautela frente a los estímulos. Los Aspectos recibidos por la Luna, describirán la facilidad o dificultad con la que expresamos nuestros sentimientos, así como la naturaleza de éstos. Nuestros sentimientos suelen estar muy relacionados con nuestra herencia y nuestro atavismo, así como con el ambiente que nos rodeó durante nuestra infancia; un ambiente emocional del que quizás hayamos sido inconscientes, pero sin embargo, muy influenciados por él.

La Luna describe nuestro hogar y nuestras preferencias domésticas en general. Nuestra casa es el lugar en el que nos acomodamos y nuestra Luna es la que describe cómo nos amoldamos a los demás en el sentido más amplio de la palabra, es decir, la forma en la que nos adaptamos y nos aclimatamos, tanto a las personas como a las situaciones de la vida en general. Normalmente, debemos reaccionar ante diferentes personas y experiencias de forma individualizada, ya que cada nueva situación será totalmente distinta a la anterior y requerirá una reacción emocional espontánea, así como una respuesta de comportamiento diferente.

La Luna también es el significador del hogar, en el sentido

de que nuestro hogar es el que nos proporciona un lugar en el que refugiarnos, en el que sentirnos a salvo y poder ser nosotros mismos, en el que poder andar con zapatillas y comportarnos de cualquier forma, a salvo de las miradas del mundo exterior. La Luna también está relacionada con la forma en cómo nos sentimos «en casa» con nosotros mismos y ello, a su vez, afecta a cómo respondemos ante los demás y también a cómo los demás responden ante nosotros.

Tendemos a desvalorizar todo lo que describe nuestra Luna porque se trata de cosas que nos resultan muy familiares. Después de todo, ésta describe nuestras raíces, es decir, de dónde procedemos. La Luna describe cómo nos sentíamos durante nuestra infancia y, aunque no nos sintiéramos particularmente protegidos (quizá por recibir la Luna algún Aspecto inarmónico por parte de Saturno, de Urano o de Plutón) todavía tendemos a sentirnos atraídos por todo cuanto representa nuestra Luna, dado que el planeta describe toda una serie de pautas habituales con las que nos sentimos vinculados. Es como, por ejemplo, tomarse un café fumándose un cigarrillo: si lo hacemos con frecuencia, llegará un momento en el que ya no sabremos disfrutar realmente de una taza de café si no es acompañándola de un cigarrillo.

Al igual que describen nuestro ambiente hogareño, aquel en el que más a gusto nos sentimos, los Aspectos de la Luna, normalmente, también suelen indicar con cuánta facilidad o dificultad nos enfrentamos a aquél, así como lo fácil o lo difícil que nos resultará convivir con los demás. Esto también se halla muy relacionado con nuestra capacidad de adaptación, así como con nuestra capacidad para sentirnos protegidos en el ámbito emocional. Cuando nos sintamos seguros de poder mostrarnos como somos realmente, entonces, normalmente, podremos llegar a comportarnos de una forma más espontánea y seremos mucho más capaces de adaptarnos a otros tipos de vida, así como de respetar las costumbres de los demás, en particular, en cuanto a todo lo que se refiera a sus hábitos domésticos, a sus cambios de humor, etcétera.

La Luna simboliza a la madre. Está claro que todos tenemos una madre biológica y nuestra Luna describirá nuestras relaciones con ella. También reflejará nuestras experiencias

con respecto a nuestros primeros cuidados, las cuales, a su vez, afectarán también a muchos de los factores anteriormente mencionados. En Cartas Astrales de niños criados por varias familias diferentes o que quizás hayan tenido que vivir durante cierto tiempo en alguna institución infantil, la Luna, junto con el eje formado por el Mediocielo (M. C.) y el Fondo del Cielo (F. C.) y sus Regentes, normalmente, describirá a todos aquellos que han criado al niño, así como a su madre «real», aunque de distinta forma. Así pues, la Luna describirá nuestras primeras experiencias con la madre, quienquiera que haya sido esta persona (o personas). La Luna está relacionada con este aspecto de la maternidad que dice: «Te aceptaré seas como seas; siempre te protegeré y cuidaré de ti. Te apoyaré emocionalmente y te proporcionaré un lugar en el que puedas sentirte a salvo, en el que puedas explorar y expresar tus propios sentimientos y, sin importar cuáles sean éstos, siempre los defenderé y los aceptaré. Podrás contar siempre con mi protección, pues yo calmaré tus miedos, tu rabia, tus angustias y tu ansiedad».

Podemos recibir esta clase de cuidados y de cariño de cualquiera y, en una infancia ideal, seguramente, los recibiremos de muchas personas. Sin embargo, nuestro primer vínculo afectivo es con nuestra madre, puesto que por razones puramente prácticas tiene que ser así, ya que al formarnos en su interior, absorbemos sus sensaciones y sus costumbres de la misma forma en la que también nos alimentamos a través de ella.

Es la primera persona a la que nos sentimos unidos y, por ello, también la primera hacia la que nos volvemos en busca de una aceptación incondicional. Así pues, según parece, la Luna es la que describe a la madre, pero también describe cómo fueron nuestras primeras experiencias infantiles en general y, por ello, también puede representar tanto al padre como a todas las demás personas que nos cuidaron. Aunque, cuando la Luna es el significador de alguien que nos cuidó sin ser nuestra madre biológica, normalmente, ello suele verse claramente reflejado en la Carta Astral, a través de la situación de las Casas, de sus Regentes o de otros factores.

En cualquier caso, la Luna por Signo, por Casa y por

Aspectos, reflejará en gran medida cómo llegamos a sentirnos durante nuestra infancia y, en particular, cómo podíamos sentirnos a salvo. Nuestra forma de sentirnos a salvo y protegidos en la actualidad, así como la forma en la que protegemos y cuidamos de los demás, o la facilidad o dificultad con la que somos capaces de hacerlo, se hallará especialmente influenciado por la Luna.

MERCURIO

Pensamiento, palabra, escritos. Comunicación. La mente racional. Las opiniones, las relaciones, los hermanos. La escuela. Nuestro aprendizaje.

Como significador de todas las formas de comunicación, el Mercurio Natal y sus Aspectos, describirán la forma en la que comunicamos quiénes somos, al menos a un nivel verbal. Cuando Mercurio se relaciona con algún planeta o punto de nuestra Carta Astral, sentimos una mayor necesidad de escribir, de hablar o, simplemente, de pensar sobre esta faceta de nosotros mismos que cuando no existen Aspectos. Mercurio relaciona entre sí puntos diferentes del Tema y actúa como una especie de agente o de intermediario. Así pues, este planeta posee una importante función en términos de elevación de la conciencia. Mercurio en Aspecto con Saturno, por ejemplo, puede indicar una mayor oportunidad para el individuo a la hora de contactar, de pensar y de comunicar sus miedos. Aquí, Mercurio puede hacer que el individuo se muestre mucho más consciente de todo cuanto Saturno representa para él. Incluso los Aspectos inarmónicos con Mercurio pueden ser considerados como potencialmente útiles y provechosos para su crecimiento y desarrollo, porque al contactar con diferentes planetas en el Tema, Mercurio nos ofrece la oportunidad de poder sumergirnos tanto en el interior como en el exterior de varios aspectos de nuestra psique.

Por supuesto, existen varios caminos para alcanzar una conciencia mucho más elevada y Mercurio, quizá tan sólo nos ofrezca uno de ellos, pero es uno muy fácil de escoger. Mercu-

rio tiene la función de darles nombres a las cosas. Si tenemos el nombre para algo, podremos conseguirlo con más facilidad. Podremos hablar de ello con otras personas y, de esta forma, considerarlo desde diferentes puntos de vista y ampliar nuestra visión sobre ello, es decir, sobre lo que esto puede llegar a significar para nosotros. Por otra parte, los Aspectos que recibe Mercurio también pueden mostrarnos qué es lo que se interpone en nuestro aprendizaje sobre nosotros mismos y, por supuesto, en nuestro aprendizaje en general. Los Aspectos entre Mercurio y Saturno pueden hacer que este miedo tenga lugar en todo lo relacionado con el autoconocimiento, así como con el proceso educativo en su conjunto. Los Aspectos entre Mercurio y Marte harán que la ira y el exceso de impulsividad puedan ir entremezclados a la adquisición del autoconocimiento, etcétera.

Los aspectos de la vida más elevados de nuestras mentes se ven reflejados en la totalidad de nuestra Carta Astral y ya no sólo por el Signo o por la Casa ocupada por Mercurio. Por ello, la mente de una persona en cuya Carta Astral tenga tanto la Casa VII como el Signo de Libra predominantes, normalmente tenderá a pensar y a hablar sobre sus relaciones, sin tener en cuenta que Mercurio esté ocupando o no el Signo de Libra o la Casa VII. Sin embargo, el Signo, la Casa y los Aspectos del Mercurio Natal influirán en lo que pensamos, en lo que hablamos y, por lo general, en lo que comunicamos. Pero, lo más importante es que nuestro Mercurio describirá la forma en que comunicamos esas cosas que ocupan nuestra mente. Nuestro Mercurio muestra las líneas hacia las que se dirigirán nuestros pensamientos, es decir, nuestra propia longitud de onda mental.

Al igual que cualquier otro planeta, en el Tema Natal, Mercurio nunca puede ser encontrado en forma pura; siempre estará teñido por un Signo, por una Casa o por otros factores. Pero si Mercurio pudiera encontrarse en forma pura, describiría la mente racional y objetiva en su totalidad. Una mente liberada no sólo de toda distorsión o prejuicio, sino también de cualquier tipo de razonamiento moral. Porque Mercurio no tiene nada que ver con lo que está «bien» o con lo que está «mal» de una situación determinada. El ámbito de los princi-

pios, de la ética, así como del significado y del sentido de la moral, están bajo la influencia de Júpiter, el planeta que rige los Signos opuestos a aquellos regidos por Mercurio. Mercurio era el Mensajero de los Dioses, pero no era un Dios en sí mismo y son los Dioses los que establecen juicios, los que preguntan lo que significa todo. Mercurio simplemente está relacionado con la información y no parece mostrar ningún interés en cuanto a la utilidad o a cualquier otro aspecto de esta información e, incluso es posible que ni siquiera se muestre preocupado sobre la veracidad o la falsedad de esta misma información. Mercurio también tiene mucho que ver con nuestras opiniones. Nunca podremos llegar a saber todo lo que hay que saber sobre alguna persona en concreto, ya que cualquier juicio que elaboremos siempre estará basado en evidencias insuficientes, es decir, en opiniones. Nuestras opiniones reflejan aquello que pensamos sobre un determinado hecho, basándonos en el conocimiento que tenemos sobre ello, así como en nuestras propias conclusiones. Sabemos que el conocimiento objetivo no existe. El Signo en el que se encuentre nuestro Mercurio natal y, sobre todo, los Aspectos que reciba, aumentarán o disminuirán nuestra capacidad para mostrarnos objetivos. La objetividad y la racionalidad son necesarias con el fin de evitar los prejuicios, pero son algo totalmente opuesto a los sentimientos y pueden ser sobrevaloradas. Un mundo sin sentimientos y sin valores no sólo es imposible de imaginar sino que, de poder hacerlo, resultaría de lo más grotesco. La relativa prominencia de Mercurio en nuestra Carta Astral y los Aspectos que reciba, nos dirán si tendemos a infravalorar o bien a sobrevalorar el pensamiento racional.

Los Aspectos inarmónicos recibidos por Mercurio pueden indicar que las opiniones del sujeto serán examinadas, puestas en duda y, probablemente, rechazadas por los demás o, bien, que esto es precisamente lo que el sujeto espera de ellas, mientras que los Aspectos armónicos sugieren todo lo contrario. A veces, la falta de acuerdo puede ser debida a la forma en la que, en un principio, el individuo pudo llegar a expresar sus ideas y opiniones. Las personas con un Mercurio armónicamente aspectado en el Tema, posiblemente no se encuentren tan amenazadas cuando los demás se muestran en desacuerdo con

ellas y quizá, precisamente por ello, a menudo pueden llegar a expresarse con más facilidad. Son mucho menos vulnerables con respecto a los aspectos mercuriales de la vida y, por ello, no suelen preocuparse demasiado cuando los demás no están de acuerdo con ellos. Los Aspectos armónicos también suelen indicar que las opiniones mantenidas pueden ser reforzadas por otras personas, así como por otras facetas de la personalidad del sujeto (perfectamente señaladas por los planetas en juego) las cuales pueden llegar a influir notablemente en cuanto a su forma de pensar sobre un determinado tema. De todas formas, puesto que las opiniones siempre suelen estar basadas en evidencias o en una comprensión insuficiente, entonces, aunque quizá no se trate de una experiencia agradable, tampoco tiene por qué ser negativo el que nuestras opiniones puedan ser discutidas, tal y como pudiera suceder en el caso de los Aspectos inarmónicos (el desafío puede proceder tanto del exterior como de nuestro interior), puesto que en ello estriba la posibilidad de que nuestra mente y nuestras ideas puedan ser ampliadas. Como siempre, los Aspectos armónicos, en particular el Trígono, pueden llegar a provocar una cierta auto-satisfacción, mientras que los inarmónicos ofrecen el potencial para el crecimiento.

La forma en la que cada uno de nosotros podemos ir cambiando a lo largo de nuestras vidas es algo discutible. Pero, ciertamente, nuestras actitudes y opiniones pueden cambiar y, precisamente es Mercurio el que permite que ello suceda. Cualquiera de los cambios que introduzcamos en nuestro comportamiento o en nuestro estilo de vida, normalmente, suelen ser una consecuencia de un cambio de actitud. *La energía siempre sigue al pensamiento*. Desde este punto de vista, podemos sostener que Mercurio es quien posee la clave para hacernos progresar.

Ante todo, a Mercurio se le asocia con las relaciones. La inteligencia es algo que no puede ser definido; quizá ni siquiera exista. Los Tests IQ (coeficiente intelectual) parecen demostrar más la habilidad del ser humano para realizar este tipo preciso de tests, que su grado de inteligencia propiamente dicho. Quizá, lo único que revelan los Tests IQ sea la habilidad individual para realizar rápidas conexiones; una habilidad que

puede ser adquirida y que es claramente mercurial. La escuela, cuyo significador es Mercurio, es el primer lugar en el que empezamos a aprender a relacionarnos. La escuela también es el lugar al que vamos a aprender a acumular conocimientos, a procesar y a comunicar información. Allí aprendemos a comunicarnos, a leer y a escribir, es decir, aprendermos sobre el lenguaje a todos los niveles. El Signo, la Posición y los Aspectos recibidos por nuestro Mercurio reflejarán en gran medida cómo aprendemos y qué es lo que puede impedir, obstaculizar, apoyar o acelerar este proceso de aprendizaje. Los Aspectos enviados por Mercurio también estarán relacionados con aquello que aprendemos y, ello, en todos los sentidos.

Mercurio es también el significador de los transportes, y el transporte no es más que un medio de mover a alguien o a algo de un sitio a otro, es decir, un medio de conectar a A con B.

Asimismo, Mercurio es el significador de los hermanos y hermanas y resulta sorprendente con cuánta precisión nos describe el planeta, junto con la casa III, la relación del sujeto con sus hermanos. Con frecuencia, un niño aprenderá un montón de cosas gracias a sus hermanos y hermanas quienes, a menudo, también actuarán como agentes o intermediarios entre ellos mismos y los padres.

VENUS

Cooperación. Dar. Compartir. Compromisos. Belleza. Amor. Valores. Comparaciones. Arte. Gusto. Formas de cambio. Dinero. La manera en la que intentamos hacernos felices, tanto a nosotros mismos como a los demás.

Venus simboliza nuestra necesidad de cooperar y de compartir las cosas con los demás; nuestro deseo de dar y de armonizar y, en una palabra, de amar y ser amados. Los Aspectos recibidos por nuestro Venus Natal reflejarán la importancia que puede llegar a tener para nosotros, tanto nuestra popularidad como nuestra capacidad de adaptación. Los planetas en contacto con Venus, describirán aquello que apoya u obstaculiza el que esta cooperación y armonía puedan ser lle-

vadas a cabo. Por ejemplo, una persona con Venus cuadrada a Urano, se dará cuenta de que su necesidad de independencia y su individualidad (Urano) se halla en continua contraposición con su deseo de congeniar y de agradar a los demás (Venus). Podríamos decir que tiene una urgente necesidad (Cuadratura) de hacer coincidir ambas cosas y, por ello, la tensión tiene lugar porque el individuo se ve obligado a intentar integrar su necesidad de relación con su necesidad de independencia y de libertad, y ambas necesidades parecen totalmente antagónicas. Sin embargo, finalmente, quizá la persona termine por darse cuenta de que, realmente, puede llegar a gozar de una mayor libertad dentro de una relación que fuera de ella.

Todos tenemos lo que podríamos denominar «problemas de relación», es decir, problemas que giran en torno al dar (Venus) y al tomar (Marte). Los Aspectos a nuestro Venus Natal (junto con Marte) reflejarán la naturaleza de estos problemas y nos ofrecerán las formas en las que éstos pueden llegar a ser trabajados, integrados y solucionados. Por ejemplo, las personas con un Venus prominente en el Tema, sobre todo si se halla a expensas de un Marte fuerte, pueden tender a ser excesivamente cooperadoras y complacientes y, por ello, sus propios principios corren el riesgo de esfumarse y el individuo podría encontrarse a sí mismo cubriendo las necesidades de otros, a costa de su propio esfuerzo y economía. Los planetas en contacto con Venus pueden sugerir una tendencia a comprometerse, o bien en exceso, o bien en absoluto y, normalmente, suele tener lugar una mezcla de estas dos tendencias, pero en distintas situaciones. El planeta relacionado con Venus nos aclarará en gran medida el porqué sucede esto. El principio venusino desea la paz y si no recibe obstáculos por parte de otros planetas, la buscará a cualquier precio. Venus también puede hacer que las cosas resulten lo más agradables posible y tiende a verlo todo desde el ángulo más favorable. Tal y como afirma Charles Carter: «Venus siempre tiende a ver puntos de compenetración y de intereses comunes, así como a limar diferencias».

En apariencia, Venus puede parecer ser todo «dar» y Marte todo «tomar» y por ello puede parecer que Venus es el «bueno» y Marte el «malo». Tradicionalmente, por supuesto, son

conocidos respectivamente como el pequeño benéfico y el pequeño maléfico. Pero, normalmente, no suele ser así de sencillo: Venus quiere dar porque, a menudo, desea recibir algo a cambio: normalmente amor, popularidad o dinero. El principio marciano toma, pero siempre se muestra honesto a este respecto y, al tomar, Marte a menudo también suele dar. Por ejemplo, cuando le ofrecemos un regalo a una persona y ésta lo acepta con agrado, nos sentimos felices y complacidos. Al aceptar nuestro regalo, esta persona también nos está dando algo a cambio. Venus dice: «yo quiero lo que tú quieres», mientras que Marte dice: «yo quiero lo que yo quiero». Puesto que actúan como polaridad, estos dos planetas jamás deben ser examinados aisladamente, sino que cada uno de ellos debe ser estudiado como parte del otro. A Venus se le suele asociar con la paz, debido sobre todo a que no es competitivo.

Mientras que la Luna es el símbolo de la madre, Venus representa a la mujer joven (y Marte al hombre joven) y a menudo suele resultar de utilidad estudiar la posición de Venus en el Tema con el fin de poder descifrar la existencia de esta figura interior y de relacionar su diálogo con el de otras figuras interiores de la Carta Astral.

Venus se halla profundamente vinculado con las relaciones, con nuestra habilidad y necesidad de dar y de recibir afecto y con nuestra sociabilidad en general pero, sobre todo, tiene mucho que ver con todas aquellas situaciones que puedan llegar a tener unas consecuencias románticas o sexuales. Nuestro Venus describirá el cómo intentamos, tanto de forma consciente como inconsciente, atraer a los demás. Venus-Urano, por ejemplo, puede atraer a personas totalmente diferentes e inusuales. Para otros, el contacto Venus-Urano puede parecerles como algo magnético y lleno de sorpresas y esto es precisamente lo que les atrae de éste. Venus tiene mucho que ver con la forma en la que intentamos atraer a los demás, así como la forma en la que tendemos a valorarnos a nosotros mismos y, a su vez, también influye sobre nuestra apariencia, es decir, en cómo nos vestimos, nos peinamos y, sobre todo, en cómo intentamos mostrarnos lo más atractivos posible ante los demás. Las personas con Aspectos entre Venus y Urano siempre intentarán parecer diferentes a la mayoría de la gente, mientras

que las personas con Aspectos entre Venus y Saturno, en sus relaciones, normalmente, siempre se verán afectadas por el miedo y tenderán a sentirse atemorizadas. Como es natural, cada una de estas combinaciones producirá diferentes resultados. Por ejemplo, lo importante no es tanto la forma en que se vista esa persona, sino lo que ha motivado que se vista así. Como siempre, la naturaleza de los planetas será la que nos describa el porqué, así como el qué y el cómo.

Venus no sólo está relacionado con la apariencia y con los gustos, sino también con los valores, es decir, tanto con la forma en la que nos valoramos a nosotros mismos como la forma en la que valoramos a los demás, así como con las cosas que solemos valorar y el porqué. El planeta actúa como un barómetro de nuestro sentido personal de la estética y de la belleza. Venus también rige todo lo relacionado con el dinero; el dinero es algo que pagamos por las cosas que deseamos o que nos gustan, también es un medio de intercambio pero, por encima de todo, Venus está relacionada con los «medios de intercambio» a todos los niveles. Algunos astrólogos asocian a Júpiter con el dinero, pero yo nunca he estado de acuerdo con ello, ya que Júpiter es el significador de la riqueza, pero en el sentido más amplio. Júpiter no está relacionado con los valores materiales de la misma forma en la pueda estarlo Venus.

Puesto que Venus está relacionado con la apreciación y creación de todo aquello cuanto nos resulta hermoso o placentero, Venus también es el significador del arte y de la música. Entre otras cosas, el arte conlleva placer, el cual es también otro de los atributos de Venus. De hecho, nuestro Venus Natal tiene mucho que decir en cuanto a las formas en las que obtenemos el placer y percibimos la belleza en todos los aspectos de nuestras vidas. Y, como tal, Venus es el que nos indica nuestra capacidad para disfrutar de la vida en el más amplio de los sentidos. El Signo ocupado por nuestro Venus Natal, así como la Casa y sus Aspectos, reflejarán en gran medida todo lo que nos hace felices; lo que nos gusta y lo que no nos gusta y el porqué; aquello que nos proporciona placer y nos hace felices; la forma en la que intentamos hacer felices a los demás, proporcionarles placer y demostrarles que los valoramos, que los apreciamos y que los queremos. Los Aspectos

a nuestro Venus Natal describirán qué es lo que impide o apoya nuestra habilidad para hacer que tanto nosotros como los demás se sientan amados, valorados y felices. Otro importante punto sobre los Aspectos de Venus es el de que cuando Venus entra en contacto con algún planeta, *lo suaviza*. No importa lo que represente el planeta, la influencia de Venus lo suavizará, lo hará más dócil y más flexible. Todas las cuestiones relacionadas con la comodidad, con la tranquilidad, con la lujuria, con la amabilidad o con la dulzura reforzarán o impedirán la expresión de este otro principio planetario.

MARTE

Supervivencia. Habilidad y valor. Resistencia y capacidad de lucha. Desafío. Osadía. Competición. Acción.

Tradicionalmente, a Marte se le describe como el «pequeño maléfico». Personalmente, no estoy demasiado de acuerdo con los términos «benéfico» y «maléfico», ya que todas las energías son fundamentalmente benéficas y necesarias, aunque a veces pueden actuar negativamente, sobre todo cuando no se utilizan correctamente.

Realmente, necesitamos a Marte, pues el móvil principal de este planeta parece ser el de la lucha por la supervivencia a todos los niveles. Para algunas personas, la mejor forma para sobrevivir es la de cruzarse de brazos tranquilamente y evitar los problemas mientras que, para otras, lo mejor es cerrar los ojos y lanzarse a la lucha. La utilización correcta del principio marciano puede proporcionar un gran valor y resistencia. Por supuesto, el valor no tiene por qué significar lucha o agresividad. El valor significa enfrentarnos a aquellas cosas hacia las que sentimos miedo. Para algunos puede ser una postura mucho más valiente el no pelear y, en su lugar, atreverse a admitir que son vulnerables y que están asustados. El principio marciano también nos permite «enfrentarnos a las dificultades» cuando el camino se pone difícil. Necesitamos a Marte para poder enfrentarnos con fuerza ante las situaciones, así como para evitar el estrés y las tensiones de la vida diaria. Los Aspectos

que reciba nuestro Marte, junto con la situación del Signo y de la Casa ocupados por éste, nos indicarán qué tipo de herramientas utilizaremos para defendernos, así como lo hábiles y capacitados que podremos sentirnos para utilizarlas ante una situación determinada. Los Aspectos inarmónicos de Marte pueden indicar que nos resulta algo difícil defendernos a nosotros mismos. Por ejemplo, Marte con Saturno, automáticamente nos sugerirá que el miedo está centrado en el ámbito de la autodefensa. Por otra parte, los contactos de Marte pueden indicar una excesiva tendencia a autodefendernos, así como a percibir amenazas allí donde no las hay. De nuevo, los planetas en contacto con Marte serán los que nos indiquen de qué se trata.

Marte está relacionado con las aserciones. Hacerse valer uno mismo es declarar sus propios intereses; es mostrarse positivo, manteniendo una posición y una individualidad, aunque ello no tenga por qué significar pisotear a los demás. La agresividad es una mala utilización de la energía marciana y explica el porqué este planeta goza de tan mala reputación. Puesto que ser positivo significa ser flexible y respetar las necesidades de los demás, una buena práctica en el arte de la aserción requiere tanto la utilización del principio venusino como la del marciano. Pero si nos concentramos exclusivamente en la finalidad de la imagen marciana, resultará muy fácil encontrar mil y una razones que nos impidan poder mostrarnos positivos. Ello puede estar relacionado con los planetas que entren en contacto con Marte en el horóscopo. Quizás encontremos difícil mostrarnos positivos porque deseamos ser populares (Venus) y pensemos que no podemos ser ambas cosas a la vez. Quizá nos falte confianza en nosotros mismos o tengamos miedo (Saturno); quizá nos sintamos impotentes (Saturno) o bien, tomar el camino más fácil nos resulte más atractivo (Venus), etcétera.

El principio marciano no sólo nos ayuda a luchar contra las presiones del mundo exterior, sino que también nos permite hacer frente a los conflictos psicológicos internos. Marte es el que nos salva de las depresiones y de la locura; es el que nos ayuda a mantenernos firmes cuando vivimos rodeados de una excesiva presión. Este planeta también está relacionado con la habilidad del cuerpo para poder librarse de las enfermedades y

recuperar la salud. Pero, por encima de todo, Marte describirá nuestro deseo y nuestra voluntad de supervivencia. Luchar por la vida implica amarla y, quizá por ello, Marte, junto con Venus, puede ser utilizado como barómetro para medir nuestra habilidad para disfrutar de la vida.

Marte es un planeta al que también se puede asociar con todo tipo de *competiciones*. El deporte es un excelente medio para poder expresar el espíritu de competición, puesto que con los deportes y con los ejercicios físicos, podemos competir tanto con nosotros mismos como con los demás. Existen investigaciones en las que se afirma que las personas que practican algún deporte de forma habitual, tienden a encontrarse mucho mejor y a menudo llegan incluso a mejorar su imagen y a sentirse más satisfechas consigo mismas. También suele aumentar la autosuficiencia y a disminuir la tendencia a culpar a los demás por nuestras desgracias. El ejercicio físico nos mantiene saludables.

Los Aspectos recibidos por nuestro Marte natal indicarán qué es lo que sentimos en lo que respecta al ámbito de la competición en todas sus formas. Quizá vibremos más con Venus que con Marte, en cuyo caso no es probable que la competición sea una salida, aunque la supervivencia sí podría llegar a serlo. También es posible que podamos mostrarnos demasiado competitivos en cualquier tipo de situación o, por el contrario, que al encontrarlo todo tan difícil, evitemos la competición a toda costa porque perder nos resultaría demasiado penoso.

El impulso marciano es un impulso egoísta, ya que está muy relacionado con el conseguir lo que queremos. Los Aspectos recibidos por nuestro Marte Natal pueden indicar lo que aprendimos sobre el egoísmo cuando éramos más jóvenes. Muchos niños, de pequeños, fueron reprendidos con dureza por mostrarse egoístas y avisados sobre los peligros que entraña el egoísmo (quizá Marte con Saturno) y, entonces, en su vida posterior, encuentran muy difícil el permitirse pedir algo o ser capaces ni siquiera de desearlo. Otros son educados en ambientes muy competitivos (quizá Sol-Marte o Ascendente-Marte) y se les enseña desde muy pequeños que la única forma de sobrevivir es la de seguir adelante cueste lo cueste y a costa de lo que sea, por lo que, más tarde, seguramente

encontrarán muy difícil sentarse a esperar que las cosas sucedan por sí mismas y forzarán los acontecimientos. A lo largo de la vida, los cambios suelen ser infinitos pero, en su mayor parte, ya pueden verse reflejados en la Carta Astral, a través de los Aspectos de Marte. Lo mismo sucede con la cólera; los Aspectos de nuestro Marte Natal describirán, junto con el Signo ocupado por éste, la forma en la que expresamos nuestra cólera y nuestra pasión por las cosas, así como la facilidad o la dificultad con la que lo hacemos.

Normalmente, los accidentes acostumbran a venir provocados, al menos en parte, por la acción de Marte. Los accidentes suelen ser el resultado de una energía mal enfocada y, a menudo, también pueden ser debidos a una cólera mal expresada o a una frustración que no encuentra otra salida. Tradicionalmente, a Marte también se le asocia con las fiebres y es que, en realidad, este planeta tiene mucho que ver con el «calor» en general, así como con todas esas situaciones de la vida en las que podamos acalorarnos como, por ejemplo, en el aspecto sexual, debido a un exceso de cólera, etcétera. Marte es también el que nos indica nuestra capacidad de actuación. En cuanto mostramos algún deseo de hacer algo, nos convertimos en vulnerables, ya que podemos perder o fracasar. Nuestro Marte Natal nos indicará dónde, cómo y en qué vamos a intentar demostrar nuestras fuerzas. La energía pura de Marte es sumamente vulnerable, puesto que nos impulsa a avanzar y a conseguir aquello que deseamos. Nos empuja al desafío y a atrevernos con todos y con todo y, una vez nos hemos atrevido, nuestras cartas están sobre la mesa, por lo que aquello que deseamos está claramente expresado y, por consiguiente, cabe la posibilidad de que nos sea negado.

Marte, junto con Venus, es también el significador de nuestra sexualidad. Pero, mientras que Venus se refiere a la armonía de la unión sexual y al placer sensual, Marte atañe a esa parte de la vida sexual que implica forzar las situaciones: la caza, la conquista, la penetración, etcétera. De nuevo, todo ello vuelve a crear una vulnerabilidad. Sólo tenemos que considerar el órgano sexual masculino para darnos perfecta cuenta de lo vulnerable que es realmente el principio marciano.

Los Aspectos recibidos por nuestro Marte, junto con el

Signo ocupado por éste, nos indicarán qué podemos encontrar excitante sexualmente en los demás, así como qué es lo que éstos pueden encontrar excitante en nosotros. Los Aspectos que recibe nuestro Marte Natal también nos informarán sobre nuestros miedos y fantasías sexuales, así como de la forma de luchar contra éstos.

Marte estimulará la acción de cualquier planeta con el que entre en contacto, ya que las características del planeta afectado por Marte se verán incrementadas y aceleradas y el sujeto demostrará una gran fuerza en ese ámbito. El principio marciano se transforma fácilmente en acción y, con frecuencia, el sujeto intentará actuar físicamente en cualquiera de los ámbitos representados por el planeta aspectado por Marte. Junto con el Sol, Marte contribuye a reflejar nuestro grado de «voluntad», palabra que el *Oxford English Dictionary* define como: «esa función o capacidad enfocada hacia una acción consciente o intencionada».

Puesto que el principio marciano es tan honestamente ambicioso, cuando es prominente en un Tema, a menudo suele contribuir a engrandecer el espíritu y el gusto por la personalidad, aunque, mal controlado, también puede llegar a provocar un exceso de energía y de agresividad. Los Aspectos prominentes de Marte aumentarán la fuerza y el valor y también pueden ayudar a arreglar algunos de los problemas que una carencia de este elemento pudiera provocar.

JÚPITER

Expansión, inflación, exageración. Sabiduría, riqueza, intención. Todo tipo de creencias. Visión, fe, confianza. Avaricia.

En cierto sentido, los Aspectos de Júpiter son los más fáciles de interpretar, dado que una de las características más significativas de este planeta es la de su tendencia a *ensanchar* todo lo que toca. Júpiter simplemente aumentará la influencia de todos aquellos planetas que entren en contacto con él. Y es importante que recordemos que «aumentar» no necesariamen-

te tiene por qué significar «mejorar». Si Júpiter *ensancha* todo lo que toca, probablemente también exagerará y pondrá de relieve todos aquellos Aspectos del Tema, ya conflictivos de por sí, pudiendo llegar a transformar una configuración simplemente algo tensa en otra potencialmente mortífera. Por ejemplo, en Cartas Astrales llenas de accidentes y de desastres, Júpiter casi siempre suele ser prominente. Normalmente, en este tipo de Temas, además de una fuerte presencia de Júpiter, también suelen abundar los aspectos conflictivos entre planetas tradicionalmente asociados a la violencia y a los accidentes, es decir, Marte, Urano y Plutón. De todas formas, existen muchas razones por las cuales Júpiter puede verse implicado en ello, incluyendo quizá la del hecho de que estos desastres suscitan muchas cuestiones morales, religiosas y filosóficas. Debemos recordar que Zeus era un Dios Guerrero que lanzaba rayos y relámpagos desde la cima del Monte Olimpo. Simplemente, bastará con que tengamos presente que Júpiter aumentará las características de cualquier otro punto o planeta con el que entre en contacto en el horóscopo.

La posición de nuestro Júpiter Natal por Signo y por Casa, así como los Aspectos que reciba, describirán el ámbito de la vida en el que deseamos crecer, expandirnos y encontrar un significado; donde intentaremos mostrarnos más expansivos y hacer las cosas a lo grande. Es decir, aquellos ámbitos de la vida en los que necesitamos movernos libremente con el fin de poder lograr todo esto. Además de ello, Júpiter representa nuestra habilidad para poder captar los *significados*. Júpiter nos incita a mirar más allá de los hechos inmediatos y de las situaciones corrientes, es decir, a encontrar un significado y un propósito más profundos. Está claro que cuando poseemos cualquier tipo de creencia (sea religiosa, filosófica, política, etcétera), esto es algo que, precisamente, siempre nos vemos obligados a hacer. Cada vez que, y a raíz de cualquier acontecimiento, intentamos ahondar en el significado o en el objetivo de algo, no hacemos más que utilizar los principios de Júpiter o de la Casa IX. Cuando Júpiter entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, tendemos a filosofar sobre aquellas cosas representadas por ese planeta; nos preguntamos qué es lo que ese principio planetario significa realmente y

deseamos desplegar nuestras alas en ese ámbito y entregarnos a él en cuerpo y alma.

Los Aspectos de nuestro Júpiter también nos aclararán en gran medida la naturaleza de nuestras creencias y la forma en que las expresamos. Por ejemplo, con Marte, las expresaremos de una forma agresiva o, con Saturno, con una gran precaución. Los Aspectos entre Júpiter y Marte pueden sugerir que, por nuestros principios, incluso seremos capaces de luchar contra los principios de los demás. Por el contrario, los Aspectos entre Júpiter y Saturno nos describirán como a personas que tendrán que luchar mucho antes de llegar a forjarse unas creencias. La combinación Marte-Júpiter podría describir a aquellas personas que sólo piensan en ganar, en tomar la iniciativa y cuyo mayor objetivo es el de la competitividad, mientras que la combinación de Júpiter con Saturno describirá a ese tipo de personas que otorgan una gran importancia a sus responsabilidades y que cultivan la creencia de la forma y de la materia, es decir, de aquello que pueden ver realmente.

Por ello, los Aspectos a nuestro Júpiter nos informarán en gran medida sobre nuestras creencias, así como sobre nuestra forma de enfocarlas. Encontrar un significado y un propósito a nuestras vidas es una necesidad que jamás llegará a ser lo suficientemente estimada. Siempre podremos llegar a enfrentarnos mucho mejor a las atrocidades y al dolor si somos capaces de creer que nuestros sufrimientos poseen algún tipo especial de elevado propósito. El sistema de creencia más importante del mundo es el de la religión, y tanto la posición como los Aspectos de nuestro Júpiter reflejarán en gran medida nuestras relaciones con Dios, sea cual sea el significado que este término pueda poseer para nosotros. Por supuesto, Júpiter también es el Significador de todos los sistemas de creencias, no sólo de los religiosos, aunque sí ciertamente de aquellas creencias que la gente persigue con un afán casi religioso como, por ejemplo, la política.

A menudo se suele decir que los seres humanos crean a Dios «a su propia imagen», y tanto la posición como los Aspectos de Júpiter también describirán tanto la forma en cómo vemos a Dios como el alcance que podrá llegar a tener éste en nuestras vidas. Cuando consideramos que el único sistema de

creencia es el *nuestro*, no sólo estamos mostrándonos excesivamente arrogantes, sino que también estamos asumiendo un «papel de Dioses» en nuestras vidas. Por supuesto, esto es una distorsión del principio jupiterano que, de hecho, sabe que «Dios» lo abarca todo, es decir, cualquier expresión u observancia religiosa; cualquier inclinación política y cualquiera de los diferentes puntos de vista que cada uno de nosotros podemos llegar a tener o no sobre el mundo que nos rodea. Los Aspectos recibidos por Júpiter, así como los planetas situados en la Casa IX o los Regentes de ésta, describirán la forma en la que los principios jupiteranos pueden ser distorsionados y la forma en que podemos llegar a adaptar nuestras propias creencias personales. Los Aspectos armónicos pueden describir el hecho de que nos resulte fácil hallarle algún significado a la vida, aunque nos mostremos condescendientes con los demás y respetemos sus creencias. Con los Aspectos armónicos es posible que los demás ni siquiera intenten poner en duda nuestras creencias puesto que, en lugar de considerarlas como algo conflictivo y dejarnos desbordar por ellas, las consideramos como un punto de apoyo. Los Aspectos conflictivos, normalmente, suelen sugerir que nos mostramos algo confusos o poco convencidos en cuanto a nuestras creencias y que éstas serán puestas en duda. Posiblemente, a lo largo de nuestras vidas, estos enfrentamientos harán que nuestro sistema de creencias sea mucho más categórico. Los Aspectos inarmónicos y, en según qué casos, también las conjunciones, significarán que tendremos que luchar mucho con el fin de encontrarle algún significado a la vida o que nos empeñaremos en intentar demostrar que nuestras creencias son las acertadas.

Júpiter está relacionado con la fe en el sentido más amplio de la palabra y, por ello, será el que refleje nuestros más profundos sentimientos a este respecto, así como nuestra confianza y nuestro optimismo. Cuando Júpiter forma algún Aspecto armónico en nuestra Carta Astral, normalmente solemos mostrarnos expansivos, generosos y optimistas en cuanto a lo que este planeta representa. Cuando los Aspectos son inarmónicos, quizá nos mostremos excesivamente optimistas en ese ámbito o quizá también algo inseguros sobre la fe que podemos llegar a tener realmente. Pero, en cualquier caso,

siempre nos sentiremos forzados a «probar suerte» en este ámbito. A Júpiter también se le asocia con la sabiduría. Para ser sabios, debemos poseer conocimientos e información, pero también la capacidad necesaria como para poder comprenderlos en todo su conjunto. Júpiter representa esa función que nos permite poder percibir el gran esquema de las cosas y sus más amplias implicaciones, así como la capacidad para poder percibir estas implicaciones nos sitúa en mejor posición para establecer juicios sabios. Los Aspectos a nuestro Júpiter describirán qué es aquello que acelera, que impide o que entorpece nuestra capacidad para poder vislumbrar la totalidad del conjunto. Júpiter también está asociado con la apertura de la mente, con la comprensión y la sabiduría y, por ello, es el que rige los viajes largos y los estudios superiores, ya que ambas cosas amplían nuestras mentes. Los Aspectos que recibe nuestro Júpiter junto con los planetas situados en la Casa IX y sus Regentes, reflejarán en gran medida nuestra necesidad y nuestras experiencias tanto en el ámbito de los estudios superiores como en el de los viajes.

El lugar en el que encontramos a Júpiter es el ámbito de nuestras vidas en el que tendemos a mostrarnos más codiciosos. Cuando Júpiter entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, siempre tendemos a querer más (y quizá también a ofrecer más) de aquello que represente el planeta. A menudo también suele ser uno de los ámbitos de la vida en los que más cosas podemos conseguir. Por ello, Júpiter se halla asociado a la riqueza, pues, cuando somos ricos, tenemos abundancia de algo que tiene valor. Los Aspectos de nuestro Júpiter describirán la facilidad o la dificultad con la que alcanzamos, utilizamos o valoramos la riqueza. También nos mostrarán, junto con el Signo y la Casa en donde esté situado, cuál es realmente la naturaleza de esta riqueza.

SATURNO

Miedo, control y abnegación. Autoridad y disciplina. El tiempo. Aprendizaje de las cosas a través del camino más duro. Responsabilidades, deberes y obligaciones.

Además de todo ello, Saturno también representa el miedo, ya que la mayoría de problemas y de dificultades que rodean al planeta se derivan de éste. Cuando Saturno entra en contacto con alguno de los puntos o planetas de nuestra Carta Astral, tendemos a sentirnos asustados a la hora de expresar todo aquello simbolizado por el planeta en cuestión y, más que asustados, nos sentimos incómodos, torpes y totalmente incapaces para poder expresar esa faceta de nuestra personalidad. Como es natural, normalmente, no nos gusta que la gente pueda ver esa parte de nosotros que hace que nos sintamos como pobres animales asustados, y es que no se nos ocurre pensar que otros puedan encontrarla aceptable e incluso hermosa. De ser así, resultaría realmente maravilloso, pues la percepción que puedan tener los demás sobre nosotros mismos es lo que suele decidir la mayoría de cosas. Algunos consideran que Saturno se halla vinculado a la idea de Jung sobre la *sombra*, es decir, esa parte de nosotros que no sólo intentamos ocultar a los demás, sino también a nosotros mismos. Saturno describe a la perfección nuestro Talón de Aquiles, algo que a menudo intentamos ocultar, incluso a nosotros mismos. Es importante que consideremos esta forma de tratar a Saturno a la hora de examinar sus contactos en una Carta Astral ya que, a primera vista, el individuo podría no parecer excesivamente incómodo en ese ámbito de su vida e incluso pasar por un sofisticado experto a este respecto. Sin embargo, esta sofisticación no siempre es «falsa», puesto que, con el tiempo, podemos acabar convirtiéndonos en adeptos de lo que, en un principio, habían sido nuestros principales problemas. Transformar el plomo en oro, tal y como haría un alquimista. Pero esto tan sólo llega con el tiempo y tras muchos esfuerzos, es decir, tras habernos enfrentado a nuestros miedos y de haber sufrido un sinnúmero de decepciones.

Cuando aprendemos las cosas por el camino más difícil y a través de nuestras propias experiencias, normalmente nuestros conocimientos suelen ser más profundos y nos convertimos en una «autoridad» en la materia. Y, precisamente, en esto es en lo que parece insistirnos Saturno, es decir, en que luchemos concienzudamente contra los acontecimientos, sean cuales sean éstos. Dado que, como siempre, Saturno, y al

contrario que Júpiter, nunca deja que nos conformemos con cualquier cosa.

Así pues, los Aspectos de Saturno con cualquier otro planeta pueden llegar a reflejar, al menos durante nuestra vejez, una comprensión real de lo que este planeta representa. Pero, por otra parte, simplemente podemos pretender que esta comprensión existe. ¿Cómo podemos conocer la diferencia? Cuando actuamos con nuestro Saturno (aunque, por supuesto, no sea de una forma consciente) tendemos a expresar al planeta implicado de una forma controlada y *formulada*. Nos comportamos de la forma en que creemos que debemos comportarnos en una circunstancia determinada, es decir, de la forma en la que la sociedad espera que nos comportemos. Lo que se pierde es la espontaneidad a la hora de manifestarnos. La «falsa» aunque, socialmente, inevitable respuesta, normalmente, acostumbra a ser bastante aburrida y, aunque sea la más normal, de algún modo siempre suele carecer de sinceridad. Es como un niño escribiendo una típica carta de agradecimiento por algún regalo recibido durante las Navidades, es decir, una especie de respuesta «tipo».

Descubrir qué es lo que representa nuestro Saturno, inevitablemente es un largo y doloroso proceso. Al igual que todo, el dolor también parece tener algún propósito, porque es nuestro dolor el que nos avisa de que existe algo malo en nuestro interior. El dolor nos avisa de que hay una herida en algún lugar que requiere nuestra atención. El miedo también posee este mismo objetivo. Precisamente, es el miedo el que hace permanecer inmóvil al conejo o correr al antílope. Tanto el correr como la inmovilidad son mecanismos de defensa. Las defensas nos protegen, al igual que las ropas nos protegen del frío. Los Aspectos de nuestro Saturno nos describen como personas desprotegidas o superprotegidas en las distintas facetas de nuestras vidas. Como niños, sentimos una enorme necesidad de protección y es durante la infancia cuando podemos llegar a crearnos nuestras primeras defensas. Pero, conforme vamos haciéndonos mayores, algunas de estas defensas pueden resultar inapropiadas, incluso opresivas. Nunca podremos mirar hacia un lejano horizonte si con lo primero que tropiezan nuestros ojos es con un muro de ladrillos. Cuando Saturno

entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, a menudo es como si hubiésemos levantado un muro de ladrillos alrededor de todo aquello que representa el planeta. Y, muchas de las personas con un Saturno mal aspectado, al convertirse en adultos, deben pasar una gran parte de sus vidas intentando derribar estos muros, ladrillo a ladrillo. Porque enfrentarnos a nuestras propias sombras es algo que debemos hacer lentamente, con mucho cuidado y respeto.

Cuando nos hallamos «superprotegidos», es decir, cuando nos hemos rodeado de demasiadas defensas y nos negamos a asumir cualquier tipo de riesgos, no hacemos más que apartar la vista de muchas de las posibilidades que nos ofrece la vida. Ésta es también una de las razones por las que podemos asociar a Saturno con el dolor, porque cuando sentimos dolor, normalmente, siempre nos encontraremos algo mejor si conseguimos relajarnos y olvidarnos un poco de éste. Con frecuencia, lo más doloroso de todo este proceso suele ser el seguir manteniendo este dolor, pero con los contactos de nuestro Saturno a menudo sentimos miedo de relajarnos. Nuestras defensas nos han protegido hasta ahora y creemos que siempre seguirán haciéndolo pero, ahora, ha llegado el momento de dejarnos llevar.

Otro de los principios de Saturno es el del control y, a menudo, ello también puede ser atribuido al miedo, porque cuando estamos asustados tendemos a controlar todo cuanto está sucediendo y procuramos que todo esté claramente definido. Cuando Saturno entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, intentamos definir todo cuanto este planeta representa. Los contactos entre Venus y Saturno, por ejemplo, harán que sintamos miedo de no ser amados y ello hará que empujemos a nuestras parejas a definir sus sentimientos con preguntas tales como: «¿Me amas? ¿Cuánto? ¿Durará para siempre?» etcétera. Pero, normalmente, ello no suele producir la respuesta requerida, porque los sentimientos no pueden ser ni cuantificados ni definidos así y, de cualquier forma, la pareja quizá no desee verse forzada a responder de esta manera. Por ello, con frecuencia, las personas con este tipo de contactos, terminan por no sentirse amadas y se pasan las noches quejándose de que nadie las quiere. Con frecuencia,

los problemas de Saturno pueden ser una consecuencia de la infancia. Durante la infancia, a menudo se nos niegan las cosas representadas por los planetas que entran en contacto con Saturno. Y puesto que sentimos que nos son negadas, aún las deseamos con más ansia, pudiendo llegar incluso a convertirlas en la verdadera razón de nuestra existencia. Se nos pueden haber negado muchas cosas durante nuestra infancia y no precisamente por nuestra culpa, sino, simplemente por alguna «mala jugada» del destino; un destino al que finalmente podremos llegar a estar agradecidos una vez hayamos dado nuestros primeros y vacilantes pasos. Aunque nuestra infancia no puede ser considerada como la «responsable» de nuestros problemas durante nuestra madurez, profundizar en alguna de sus facetas resultará necesario para poder estar en paz con nuestro pasado, así como para poder llegar a enriquecer nuestro futuro. Pero, de todas formas, las imágenes de Saturno resultan sumamente útiles, puesto que los planetas que entran en contacto con él, a menudo se sienten al igual que un niño al verse enfrentado a la severa voz de la autoridad. Las personas con Aspectos entre Mercurio y Saturno, por ejemplo, casi siempre suelen sentirse como si estuviesen siendo examinadas cada vez que tienen que enfrentarse a una nueva experiencia de aprendizaje, incluso en el caso de que sus años de escuela no hubiesen sido especialmente penosos ni incluyesen unas severas condiciones de examen. Pero esta imagen es de lo más clara y puede resultarnos sumamente útil. Creo que desear algo que nos está siendo negado es muy útil, porque cuando Saturno entra en contacto con algún planeta en el Tema, tendemos a desear aquellas cosas representadas por el planeta. Con el Sol, por ejemplo, podemos desear la fama y el reconocimiento; con la Luna, protección, una casa y una familia; con Venus, amor y afecto; con Júpiter, fe y esperanza, etcétera.

Los contactos de Saturno por Casa, por Aspectos y, en menor grado, por Signo, describirán aquellos ámbitos de nuestras vidas en los que nos falta confianza, en donde creemos que *podríamos* o que *deberíamos* hacerlo mejor. A menudo, tendemos a disculparnos en cuanto a aquellas áreas de nuestra Carta influenciadas por Saturno y, al disculparnos, no sólo expresamos arrepentimiento, sino que además estamos dicien-

do que no creemos que seamos lo bastante buenos. Algunas veces, también ofrecemos algún tipo de justificación por nuestros «errores» y, al hacerlo, nos defendemos a nosotros mismos.

Tal y como más de un profesor de astrología ha podido observar, el lugar ocupado por Saturno es la parte de nuestra Carta Astral en la que parece que tengamos a un maestro interior que nos incita severamente a trabajar más y más y a hacerlo cada vez mejor. Saturno niega, disminuye, limita y, normalmente, incluso también retrasa el desarrollo de todo cuanto toca. El objetivo de esta negación y de esta restricción a menudo suele ser el de valorar la utilidad de aquello que hacemos o que deseamos hacer.

Al contrario que Júpiter, que a menudo suele describir aquellos ámbitos de la vida en los que más confiados nos sentimos o en los que, probablemente, nos resultará más fácil hallar algún significado, Saturno describe el ámbito en el que más incómodos nos sentimos, más temerosos, más acobardados y, también, más vulnerables.

Para poder comprender mejor a Saturno, debemos pensar en el plomo, metal regido por este planeta. El plomo es extremadamente pesado, de apariencia poco atractiva, pero muy resistente. Al ser un metal que no se corroe fácilmente, antiguamente se utilizaba para hacer tuberías y, aún hoy, sigue siendo utilizado para la construcción de techumbres. Al igual que el plomo, Saturno proporciona una cualidad inerte e inmóvil a todos aquellos puntos de la Carta Astral que se relacionen con él. Con frecuencia, Saturno también suele retrasar el desarrollo de todo cuanto entre en contacto con él, pero también hará que este desarrollo sea de lo más serio y profundo, así como que las cosas no se hagan a medias. Saturno puede parecer lento, pero proporciona una gran resistencia. Insiste en que jamás debemos actuar precipitadamente, es decir, en que debemos tomarnos nuestro tiempo. Saturno también está relacionado con las reglas y regulaciones (de nuevo con el «hacer la cosa adecuada»), con los deberes, con las responsabilidades y con la disciplina. Las reglas y las regulaciones, en el sentido más amplio de la palabra, están diseñadas para proteger al individuo y a la sociedad como conjunto. Las leyes de los

padres también están diseñadas para proteger al niño y educar a los más jóvenes dentro de las limitaciones, de las obligaciones y de las responsabilidades que implica vivir en un mundo material. Sin embargo, un exceso de disciplina hace que el niño se vuelva asustadizo y temeroso de cualquier tipo de autoridad (tanto interior como exterior) y pueda llegar a mostrarse incapaz de expresar su propia individualidad.

Tradicionalmente, a Saturno se le asocia con el padre y, a veces, también con la madre. Ciertamente, Saturno parece estar relacionado con una imagen interna del padre y, a menudo, también con el padre físico. Cuando alguno de los padres u otra figura con autoridad imparten su disciplina, no hacen más que adoptar el papel de Saturno. La disciplina no tiene por qué ser negativa. Saturno también nos enseña que si jugamos con fuego, lo más probable es que nos quememos. Por ello, Saturno representa a la figura de la autoridad en general, así como nuestra necesidad por desarrollar una cierta autodisciplina y autocontrol. Los contactos inarmónicos de Saturno sugieren lecciones sobre cuestiones de autoridad; el ser capaces de aceptar la autoridad por parte de los demás o de desarrollar la nuestra.

Normalmente, los contactos de Saturno suelen mejorar conforme la persona se va haciendo mayor y va aprendiendo a aceptar que vivir en el mundo real conlleva vivir con miedo, coacciones y limitaciones pero, que a menudo, somos nosotros mismos quienes nos las autoimponemos. Saturno es el planeta relacionado con la edad y con la toma de consciencia, es decir, con el asumir las responsabilidades y los deberes que asociamos a la madurez. Por regla general, tanto la situación como los contactos de nuestro Saturno, aclararán en gran medida la forma en la que nos enfrentaremos a estos deberes y responsabilidades.

URANO

La necesidad de sentirse libres e independientes. Rebeldía, liberación. Despertar súbito. Verdadera libertad. Cambios radicales. Revolución. Desviación de las normas.

Al igual que los demás planetas exteriores, es decir, que Neptuno y que Plutón, los ciclos de Urano influyen en gran medida en los cambios psicológicos, económicos y físicos que tienen lugar en el mundo. Urano, que permanece durante siete años en un mismo Signo, a menudo suele ser considerado como una octava de Mercurio. Realmente, este planeta parece simbolizar el naciente cambio de las ideas colectivas. Las personas cuyo Urano se encuentra en contacto con algunos de los planetas o de los puntos personales de su Carta Astral, por regla general, consciente o inconscientemente, suelen actuar como precursores o pioneros de estas nuevas ideas por medio de los planetas involucrados. Se trata de las típicas personas que pueden ser consideradas inconventionales o anárquicas por sus iguales más saturninos y ortodoxos.

Urano es el que anuncia las ideas más recientes, los últimos avances, los nuevos inventos y la más moderna tecnología, en especial aquella que nos ofrece la oportunidad de una nueva y más rápida forma de transmisión de ideas como, por ejemplo, la electrónica o la informática. Los cambios, al menos en términos colectivos, parecen surgir repentinamente de la nada y, de la noche a la mañana, alteran nuestras vidas de una forma drástica. Urano, al igual que la mayoría de inventos, rompe con el tiempo y con las tradiciones. El que Urano también cree *resistencia* no es de extrañar, dado que la acción de este planeta es de lo más drástica y repentina y siempre tiende a ir más allá. Urano jamás hace nada a medias y no tiene ninguna aptitud de cooperación ni respeto por la tradición o por los sentimientos humanos. Al igual que los demás planetas exteriores, Urano es impersonal en su acción.

El principio uraniano pone en duda todas y cada una de las cosas relacionadas con Saturno, es decir, todo aquello que resulte convencional, tradicional y ortodoxo. Este planeta se enfrenta siempre tanto a la autoridad como a la edad. Se enfrenta a cualquier principio de frustración, de opresión, de represión o de rigidez. Siempre que Urano entra en contacto con algún planeta de nuestro Tema Natal, invita a los principios de este planeta a expresarse a sí mismos de la forma más extravagante y antagónica posible. Puesto que la sociedad siempre tiende a mostrarse saturnina, la «desviación» a menudo es

interpretada como algo sucio. Sin embargo, esta palabra simplemente significa tomar un camino alternativo. Ciertamente, el principio uraniano siempre elegirá un camino distinto. Urano simboliza la necesidad de rebelión. Cuando entra en contacto con algún planeta de la Carta Astral, a menudo suele crear una situación en la que el individuo siente la necesidad de rebelarse y de negarse a expresar todo cuanto, normalmente, este planeta representa o ha representado en el pasado. Y, por ello, al enfrentarse al *status quo*, el uraniano puede llegar a apartarse a sí mismo de la sociedad, pero también será él quien actúe como el vehículo a través del cual tendrá lugar el inevitable cambio.

Así pues, por ejemplo, las personas que tengan a Urano en Aspecto con la Luna pondrán en duda el papel tradicional de la madre. Urano en Aspecto con Venus o con Marte describirá a aquellas personas que se oponen al típico «chico encuentra chica, se casa y forma una familia». Puesto que el término «anti», normalmente suele invertir el significado de las palabras, las palabras claves del uraniano a menudo suelen ser aquellas que empiezan con este prefijo: anticonvencional, antiverosímil, antinormal, antiortodoxo y antiemocional.

Los Aspectos recibidos por Urano, en particular los Aspectos inarmónicos del Sol o de la Luna, pueden ser asociados con la periódica orquestación de los más radicales y drásticos cambios de nuestras vidas. A menudo, tales cambios pueden ser considerados como el resultado de una incapacidad de cambiar a nivel cotidiano, de manera que el impulso interior de movimiento queda establecido. Al parecer, el individuo puede verse forzado a cambiar bruscamente debido a alguna circunstancia externa, o bien, también puede responder a alguna llamada interior que le obligue a dar por terminada la situación existente. En cualquiera de los casos, tales cambios están destinados a encontrarse con graves y contradictorias presiones (normalmente de naturaleza saturnina), tanto por parte del propio individuo como por parte de aquellos que también puedan verse afectados por estos cambios. Dondequiera que esté Urano, tendrá lugar la inflexibilidad, el extremismo y la falta de cooperación y ello por ambas partes.

Los planetas aspectados por Urano buscan la emoción, la

libertad y la independencia. Así pues, por ejemplo, los contactos entre la Luna y Urano, sencillamente pueden ser asociados con la búsqueda de independencia emocional y de libertad en el hogar. Los contactos entre Venus y Urano buscan la emoción social y la libertad en las relaciones. Cuando existen Aspectos contradictorios, por regla general, la persona siempre tenderá a integrarlos, es decir, a aunar su necesidad de dar y de recibir seguridad y protección en una relación emocional (Luna) con su necesidad de independencia, de espacio, de libertad y de nuevas y excitantes emociones (Urano).

Dado que el principio uraniano también parece invocar al saturnino, a veces Urano suele bloquear durante algún tiempo el desarrollo de aquello con lo que entra en contacto. Las personas con un Urano fuertemente aspectado, normalmente suelen sentirse tan temerosas como excitadas ante las perspectivas de cambio y, precisamente por ello, es por lo que cuando el cambio tiene lugar, a menudo suele ser terriblemente drástico. Los Aspectos Armónicos sugieren facilidad y gusto por los cambios, por la libertad y por las emociones, por lo que, con estos Aspectos, un comportamiento extremista no acostumbra a ser muy frecuente. Sin embargo, los Aspectos inarmónicos sugieren que todo lo relacionado con mostrarse diferentes, extravagantes, rebeldes y amantes del riesgo, es decir, «uranianos», simplemente debe ser analizado.

Durante los primeros años de vida, los contactos de Urano en el Tema sugieren que, probablemente, todo lo concerniente al planeta que está siendo influenciado por éste carezca de predictibilidad o de seguridad. En vez de ello, puede tener lugar cualquier tipo de interrupción repentina, de conmoción o, como mínimo, de inconsecuencia.

Quizá la persona haya podido encontrar esta interrupción excitante y liberadora (tal y como puede esperarse con la mayoría de los Aspectos «armónicos») o bien, sumamente inquietante o, incluso, una mezcla de ambas cosas a la vez. En cualquier caso, las personas con este tipo de contactos (y, normalmente, todos nosotros tenemos a Urano aspectado con algún planeta) durante su madurez, deberán esperar alguna ruptura, probablemente provocada por ellos mismos. A Urano también se le asocia con las conmociones. Cualquier tipo de

conmoción puede llegar a perturbar, pero también a emocionar y a despertar. Las conmociones pueden alegrar y dar nacimiento a un sentimiento de vibración y de vida. Urano es siempre un enemigo acérrimo del estancamiento y nos incita a romper con las limitaciones, las defensas, las leyes y cualquier cosa que nos comprometa, tanto sea algo impuesto por nosotros mismos como por los demás. La finalidad del impulso uraniano de acción drástica a menudo se halla vinculada con el despertar y la liberación. El planeta también está relacionado con la «verdad» y, en especial, con este rápido e intuitivo *flash* de realización, el cual resulta tan liberador porque simplemente corta con todo lo demás. Urano tiene tendencia a «cortar» la expresión de cualquier principio planetario con el que entre en contacto en la Carta Astral. Aunque puede ser muy liberador y emocionante, el principio uraniano de romper con lo establecido también puede llegar a ir demasiado lejos. En el mejor de los casos, el principio uraniano corta con los lazos familiares y sociales que nos vinculan al pasado, acaba con la rigidez, el miedo y la adicción a las normas sociales que se interponen en el camino del cambio o de la independencia, tanto sea de pensamiento como de acción. Pero, en el peor de los casos, el principio uraniano olvida que necesitamos una serie de recuerdos del pasado, un mínimo de seguridad y de predicibilidad en la vida, porque ello nos proporcionará la estabilidad y la fuerza necesarias gracias a las cuales podremos llegar a instituir toda una serie de cambios, y ello tanto en nuestras vidas como en el mundo en general.

Quizá la palabra clave para Urano sea la de *radical*, dado que el planeta no sólo está relacionado con los adelantos y con la liberalidad, sino también con unas formas de acción mucho más drásticas y radicales. Unas acciones que llegan hasta las raíces más profundas de algo con intenciones revolucionarias.

NEPTUNO

Refinamiento, purificación y sanación. Infiltraciones, decepciones y sacrificios. Trascendencia o escapismo. Sueños, fantasías e ideales. Hechizo, ilusionismo.

Neptuno siempre tiende a refinar cualquiera de las energías con las que entre en contacto dentro de nuestra Carta Astral. Intentará refinarlas y purificarlas con el fin de eliminar cualquier defecto o imperfección. Aunque todos los planetas influenciados por Neptuno suelen adquirir una mayor pureza, también resultan mucho más difíciles de dominar. Neptuno tiende a eliminar la ordinariez y la vulgaridad de cualquier principio planetario con el que entre en contacto, así como a aumentar en gran medida la delicadeza, la pureza y la sutileza de todo cuanto represente el planeta afectado.

La habilidad para poder discernir o apreciar las cosas sutilmente es una de las características más importantes del principio neptuniano. Probablemente, éste debe ser el motivo por el cual todas aquellas personas con un Neptuno prominente en el Tema suelen ser artistas y creativas, ya que los artistas, tanto los pintores como los músicos o los que se dedican al mundo del espectáculo, acostumbran a ser unas personas con una elevada percepción de las formas, de los colores o de los sonidos. Pero la relación de Neptuno con todo lo refinado no siempre suele ser benéfica, puesto que cuanto más refinada haya sido una cosa, más alejada estará de su estado original. Ello nos remite a la idea del azúcar o de la harina refinada, quizá más agradables a la vista, pero también mucho más sintéticas. He aquí otra de las razones que confirman la reputación de Neptuno como el planeta de la falsedad, de la decepción y de la deshonestidad. Al elevar y realzar una experiencia, Neptuno también nos aleja de ella y cuando algo se aleja de nosotros, dejamos de verlo con claridad y no podemos dominarlo. Además de todo esto, tal y como suelen indicar los libros de texto, Neptuno representa nuestra necesidad de trascender y de escapar a la ordinaria realidad. Cualquiera de los puntos del horóscopo que se vea afectado por la influencia de Neptuno, incitará a esa parte de nosotros a ir más allá de lo mundano y a sobrepasar los límites y las fronteras que se nos imponen cuando vivimos en el mundo real. Neptuno hace que nos elevemos por encima de las consideraciones terrenas y materiales y, en el mejor de los casos, es decir, cuando actúa de forma benéfica, nos inspirará a superarnos, a excedernos y a intentar sobrepasar nuestras propias posibilidades. Probablemente, éste sea

uno de los motivos por el cual a Neptuno siempre se le ha asociado con el idealismo. Cuando Neptuno entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, nos hace mucho más capaces de mostrarnos idealistas a la hora de expresar las energías de ese planeta. Con frecuencia, Neptuno nos impulsa a actuar de una forma sumamente elevada e idealista y, tanto es así, que a menudo suele crearse un gran abismo entre el sueño de lo que deseamos y la realidad de lo que tenemos o de lo que realmente podemos llegar a alcanzar. Entonces, probablemente, decidamos realizar un enorme sacrificio, es decir, convertimos en una especie de mártires y acabar por no conseguir nada y, precisamente, de aquí es de donde deriva la reputación que Neptuno tiene de perdedor.

Cuando Neptuno entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, normalmente nos incita a entregarnos totalmente a todo cuanto este planeta representa y ello hace que nos convirtamos en víctimas o en mártires a este respecto. Tanto las víctimas como los mártires se sacrifican a sí mismos, pero la única diferencia entre los dos quizás estriba en que los mártires se sacrifican a sí mismos con el fin de ganar algún tipo de reconocimiento o, bien, porque dicho sacrificio pueda llegar a contener algún significado de índole espiritual.

Allí donde esté situado Neptuno o aquellos puntos que se hallen influenciados por él, tenderán a no aceptar (y posiblemente ni siquiera a reconocer) ningún tipo de límites o de fronteras. Es como si nada pudiera interponerse en su camino por alcanzar sus sueños o deseos. Esto puede resultar muy útil a la hora de convertir los ideales en realidad, puesto que si algo nos frenase o nos hiciese excesivamente conscientes de las limitaciones terrenales, entonces, jamás podríamos llegar a poseer ningún tipo de aspiración. El no aceptar los límites resulta sumamente útil, ya que facilita la posibilidad de aquello que puede ser mágico, intangible y excepcional. Pero también da pie a la anarquía, al caos, etcétera. No hacer caso de los límites puede actuar de ambas formas ya que, cuando no poseemos limitaciones, nos mostramos abiertos a nuevas experiencias, así como a ser seducidos y a seducir a los demás. Precisamente, es la falta de límites lo que le permite a Neptuno seducir y esto lo hace a través de las infiltraciones. Una imagen de ello

podría ser la de una habitación en la que hubiese una separación evidente entre el interior y el exterior. Una habitación con unas paredes, un techo y unas puertas y ventanas muy bien cerradas. Pero si hubiese una pérdida de gas en el exterior, éste intentaría arreglárselas para penetrar en el interior de la habitación. Se arrastraría por debajo de la puerta, penetraría por entre las grietas de las paredes, etcétera. Aunque la habitación pudiera parecernos totalmente cerrada, una gran parte de ésta se iría viendo infiltrada poco a poco por el gas. Y, precisamente, ésta parece ser la forma de actuar de Neptuno. Neptuno es el Significador de las pérdidas y de toda clase de fugas (incluyendo, por supuesto, los escándalos y los secretos) y las fugas tienden a ser tremendas e insidiosas. Resulta muy difícil llegar a contener un escape y quizá tan sólo aquellas cosas que están simbolizadas por Saturno puedan llegar a hacerlo, es decir, los muros, las fronteras, los límites, las defensas, etcétera. Cuando un planeta entra en contacto con Neptuno, todo cuanto representa ese planeta corre el peligro de sufrir alguna pérdida. Los contactos entre Neptuno y Mercurio, por ejemplo, pueden representar una fuga de información. Y, realmente, las personas con dicho Aspecto no son las más adecuadas para contarles algún secreto. Con los contactos entre el Sol y Neptuno, las fronteras entre uno mismo y los demás son disueltas y el «Yo» y los demás pueden llegar incluso a confundirse.

Neptuno no sólo intenta elevar los principios de todo cuanto entra en contacto con él, sino que siempre tiende a desear más y más de esa experiencia. Neptuno es el Significador de todas las formas de agua y cuando entra en contacto con algunos de los puntos de nuestra Carta Astral, hace que tendamos a mostrarnos sedientos con respecto a todo cuanto simboliza este planeta. A raíz de ello, quizá podamos llegar a sentirnos algo insatisfechos o, bien, poco dispuestos a aceptar las cosas tal como vienen. Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno, por ejemplo, a menudo suelen sentir pánico de mostrarse ordinarias o mundanas y anhelan llegar a convertirse en unos seres especiales y mucho más «elevados». Las personas con un contacto entre Venus y Neptuno, estarán sedientas de amor y lucharán por sus ideales, así como por perfeccionar sus relaciones. Con este Aspecto, es posible que la persona tienda

a ir por la vida idealizando a todo el mundo o bien evitando las relaciones por empeñarse en seguir buscando a su Príncipe Azul. A Neptuno le gusta todo cuanto resulta atrayente y, cuando éste entra en contacto con algunos de los puntos o planetas de nuestra Carta Astral, deseamos que todo aquello cuanto exprese ese planeta pueda serlo de la forma más encantadora posible. Una definición de encantamiento podría ser: «magia, hechizo, sortilegio... una engañosa o seductora atracción». Descrita de esta forma, la idea de «encantamiento» nos evoca el mundo de los cuentos de hadas; un mundo con reyes y reinas, con príncipes y princesas, con madrastras bondadosas y madrastras perversas, etcétera. Los cuentos de hadas, las historias fantásticas, la televisión, el cine, la música, etcétera, nos alejan de la horrible realidad, nos proporcionan una vía de escape y, Neptuno es, precisamente, el principal Significador de todas ellas. Pero está claro que un poco de fantasía en nuestras vidas parece ofrecernos algo más que una simple vía de escape.

Comentando la utilidad de los cuentos de hadas para niños, Bruno Bettelheim escribe en su libro *The Uses of Enchantment*:

Un niño necesita comprender lo que sucede en su propio interior consciente de manera a poder llegar a enfrentarse también con lo que ocurre en su inconsciente. Puede lograr esta comprensión y, con ella, la habilidad para poder enfrentarse, y ya no sólo a través de una comprensión racional sobre la naturaleza y el contenido de su inconsciente, sino también convirtiéndolo en algo familiar para él, prolongando sus sueños, meditando y fantaseando sobre los elementos más oportunos y convenientes de respuesta a las presiones inconscientes.

Creo que lo que escribe Bruno Bettelheim acerca de los niños y de los cuentos de hadas también podría aplicarse a los adultos y a su necesidad de refugiarse en la televisión, en el cine, en las revistas, etcétera. Al igual que los cuentos de hadas, todas estas cosas son los vehículos que utilizamos constantemente cuando nos empeñamos en comprender lo que es «bueno» y «malo», lo que es «correcto» o «incorrecto». Tales

vehículos parecen ayudarnos misteriosamente a dar un sentido a nuestras vidas. Pero nuestros sueños también nos ayudan a dar un sentido a nuestras vidas al conectarnos a nuestro inconsciente. Quizá nos limpien y nos purifiquen de alguna forma.

Por supuesto, el Significador de los medios de comunicación es Neptuno, nuestra propia «Familia Real» (seguramente ellos mismos son un ejemplo de nuestra necesidad de evasión y se ven realmente convertidos en reyes y en reinas, etcétera, y todo a través de los medios de comunicación). Muchas veces me he preguntado el porqué de la popularidad de la denominada «prensa sensacionalista». ¿Qué es lo que les hace tan populares? Seguramente, con todas estas revistas se nos está proporcionando una dosis masiva de Neptuno. Probablemente, venden muchos ejemplares porque sus historias están muy alejadas de la realidad y, porque al menos en gran parte, son falsas. Neptuno refina todo aquello con cuanto entra en contacto al ir eliminando sutilmente sus límites. Las historias sensacionalistas pueden ser falsas pero, al igual que nuestros sueños, están basadas en una distorsión de la realidad. El soñar despiertos, la televisión, las revistas, etcétera, todo ello nos ofrece una vía de escape. Caricaturizan la vida real y a menudo la convierten en algo sumamente grotesco al exagerar las historias más allá de toda realidad. Nuestros sueños también actúan así, ya que su mensaje suele llegarnos de forma exagerada aunque, normalmente, acertada. Al presentarnos las cosas en blanco y negro, nuestros sueños nos permiten percibir rápidamente los aspectos más destacados del problema. Además de ser el Significador de nuestros sueños personales, a Neptuno también se le asocia con los sueños y los anhelos de la colectividad. Las personas con una fuerte presencia de Neptuno en sus Temas, normalmente suelen estar en posición de poder dar cuerpo a estas imágenes y fantasías colectivas y, por ello, de una u otra forma, a menudo suelen convertirse en artistas. A través de su particular forma de comunicación, nos hablan a todos y para todos y, en especial, a los de su propia generación, quienes también tendrán a Neptuno más o menos en la misma posición astrológica. El objetivo de Neptuno es el de demostrarnos que existe otra cara de la realidad. En sí misma,

quizás esta realidad pueda parecernos falsa y hacer que nada sea lo que parece. Pero, quizás, al reflejar a Neptuno, también estemos considerando la «utilidad de los encantamientos».

PLUTÓN

Muerte, transformación, renacer. Tabús. Supervivencia. Obsesión. Coacción. Crisis. Violación. Paranoia.

En la elección de la muerte, por supuesto, el opuesto permanece oculto. Pues, hasta que no escogemos la muerte, no podemos escoger la vida. Hasta que no podamos decir que no a la vida, no le habremos dicho realmente que sí, ya que únicamente habremos sido conducidos a través de su corriente colectiva (James Hillman, *Suicide and the Soul*)

Cuando Plutón entra en contacto con algún planeta o punto de nuestra Carta Astral, parece profundizar e intensificar todo aquello que representa ese planeta. Con los Aspectos inarmónicos, en los que la expresión de Plutón parece estar en desigualdad con la del otro planeta, a menudo, Plutón parece *ocultar* o incluso *eliminar* la presencia del otro planeta. Por ello, por ejemplo, las personas con un contacto entre la Luna y Plutón, aparentemente, a menudo parecerán ocultar sus sentimientos y sentirse algo alejadas de ellos, incluso durante largos períodos de tiempo.

En la Mitología, Hades (Plutón) emerge de los mundos subterráneos durante el tiempo necesario para secuestrar y violar a Perséfone, quien se ve entonces condenada a vivir con él en los infiernos, aunque se le permite pasar al menos una parte del año con su madre Demeter. Como explica Hadyn Paul en su libro *Phoenix Rising* «aunque esto pudiera parecer una historia de corrupción diabólica, es un símbolo para un proceso psicológico». Y prosigue:

Para Perséfone, ése es el momento adecuado para ser iniciada en su propia condición de mujer, es decir, el

momento en el que se ha visto obligada a tener que separarse a la fuerza de su anterior realidad; esa realidad que ha perdido para siempre y a la que ha tenido que renunciar para poder experimentar ese nuevo cambio y acomodarse literalmente a su nuevo mundo. Esto forma parte de un proceso que ha sido inevitable desde el mismo momento de su nacimiento y, como siempre, Plutón desempeña el papel más adecuado como imagen y símbolo de iniciador o de guardián de la vida. Es una experiencia de vital importancia para el desarrollo, y conlleva una fórmula que sugiere que una penetración por medio del inconsciente conduce a una mayor iluminación de consciencia, la cual proporciona una integración más profunda, así como una autorrevelación. Tras su «violación» inicial, Perséfone se convierte en una mujer mucho más madura y más consciente. Atrás ha quedado la inocencia de esta adolescente y, cuando vuelve a encontrarse de nuevo con su madre, lo hace bajo una perspectiva de renacimiento y de mayor integración. El proceso seguirá su curso mientras ella siga regresando cada año al Reino de Plutón, ya que una verdadera iniciación jamás puede darse por terminada. Podemos llegar a reconocer el punto en el que se inicia el proceso, pero no existe ningún punto en el que se pueda reconocer su final.

Con frecuencia, cuando un planeta entra en contacto con nuestro Plutón, nos sentimos como si todas esas cosas representadas por el planeta estuviesen realmente vinculadas a algo bastante feo y desagradable, como si hubiesen sido violadas, invadidas y tomadas a la fuerza, o quizá pudieran llegar a serlo en un futuro. A menudo, los planetas influenciados por Plutón hacen que nos sintamos perseguidos o, al menos, esto es lo que suele ocurrir en el caso de la Conjunción o de los Aspectos inarmónicos. Por ejemplo, las personas con un Aspecto entre la Luna y Plutón, normalmente suelen sentirse como si sus sentimientos hubiesen sido violados en un pasado, profanados o pisoteados y, por ello, tienen mucho miedo de que esto pueda volver a sucederles. Los Aspectos entre el Sol y Plutón hacen que el individuo se sienta como si su identidad le hubie-

se sido, o bien pudiese llegar a serle, arrebatada. Con los Aspectos entre Plutón y Venus o entre Plutón y Marte, algunas veces puede haber tenido lugar alguna cruda violación o, bien, al sujeto puede haberle sido arrebatado a la fuerza algún afecto (Venus) o algún deseo (Marte).

No podemos tomarnos a la ligera a ninguno de los planetas que entran en contacto con nuestro Plutón. Pues, precisamente, es a través de estos contactos como podemos llegar a vislumbrar los mundos subterráneos, en forma de nuestro propio inconsciente, y sospecho que también los aspectos más desagradables del inconsciente colectivo. Tales visiones quizá no resulten demasiado agradables, pero transforman nuestra comprensión del principio planetario en cuestión. A menudo, cuando un planeta se halla influenciado por Plutón, existe como una especie de sentimiento de violación prematura, pero éste se ve rápida y profundamente enterrado y puede no volver a surgir durante años hasta que tenga lugar algún Tránsito determinado. Antes de que este sentimiento vuelva a resurgir y de que exista una oportunidad de poder integrarlo más profundamente, un tremendo miedo parece rodear al planeta afectado; un miedo que se presenta a sí mismo a través de un compulsivo y obsesivo deseo por mantener algo alejado. Es como si, a cierto nivel, supiésemos que íbamos a ser violados y recordásemos vagamente que, quizá, ya nos había sucedido en el pasado y, por ello, intentásemos protegernos para que ello no pudiera volver a ocurrirnos en un futuro. Dondequiera que se encuentre Plutón, ése será el ámbito de nuestras vidas en el que siempre intentaremos mantener las puertas bien cerradas.

Al nombre de Hades, normalmente, se le suele dar el significado de «invisible» y, en el mito, era el casco de Hades quien le hacía invisible. El nombre de Plutón proviene del nombre para designar «riquezas», ya que él era quien recibía los tesoros de los muertos. Quizá las riquezas enterradas que relacionamos con los planetas que entran en contacto con Plutón sean las que posiblemente nos aporten la profundidad de pensamiento que podemos llegar a tener con respecto a este planeta. Tendemos a poseer imágenes muy oscuras de los mundos subterráneos porque, como es natural, estamos asustados de las cosas que no podemos ver y que no comprendemos. Las

cosas que permanecen ocultas son siempre las más poderosas, de la misma forma que los aspectos más inconscientes de nuestra psique, potencialmente, son también los más peligrosos pero, junto con toda su fealdad, normalmente, también suelen ocultar algún tesoro y éste es precisamente el premio que recibimos por adentrarnos en el territorio de Plutón. En el mito, el Infierno no era un lugar tan malo; Hades se sentía muy feliz viviendo allí y sólo abandonó ese lugar en dos ocasiones. En muchos mitos, el mundo subterráneo era mucho más parecido al *limbo*, es decir, a un lugar de retiro, que al propio Infierno, pero era concebido como un lugar en el que se impartía justicia y en el que cada alma recibía exactamente lo que se merecía. A menudo, los planetas influenciados por Plutón suelen actuar desde una posición de «limbo» durante largos períodos de tiempo (podríamos definir el «limbo» como una zona intermedia entre el Cielo y el Infierno, sobre todo para aquellas almas que no han sido bautizadas) o, realmente, desde el limbo, con respecto a sus contactos con Plutón.

El descubrimiento de Plutón también tuvo su período de «limbo». Percival Lowell y otros, sospecharon su existencia ya en 1915, pero no fue descubierto definitivamente hasta quince años más tarde, es decir, en 1930, y por otro hombre, Clyde Tombaugh. Y así es precisamente como parece actuar Plutón en la Carta Astral: como algo enterrado, oculto a la vista quizá durante años, pero que, poco a poco, va abriéndose un camino hacia la superficie. Plutón no sólo es el Significador de los secretos y de las cosas ocultas en general, sino también es el responsable de que todo lo oculto pueda aflorar a la superficie. Al igual que un topo siempre saldrá a la superficie en busca de aire, eventualmente también saldrá Plutón en busca de luz. Cuanto más bajo tierra esté, cuanto más tarde en salir a la luz, cuanto más nos esforcemos por mantenerlo oculto y cuanto más devastadoras sean sus consecuencias al salir a la superficie, mayor será su potencial de autotransformación.

Algunas de las palabras clave para definir a Plutón son: transformación, muerte y renacimiento. Palabras que, incluso los astrólogos como yo misma, recitamos de un tirón como si estuviésemos hablando de lo que hay para desayunar. Cierta-

mente, las palabras son las adecuadas, pero parecen como «muertas» y carentes de sentido, como si al haberlas utilizado tanto, hubiesen perdido todo su significado. Sin embargo, estas palabras clave nos resultan de poca ayuda a la hora de intentar resolver el significado de Plutón dentro de nuestra Carta Astral, ya que este planeta sólo puede ser comprendido desde su interior y a través de la experiencia personal. Realmente, no son palabras para evocar la magnitud ni la profundidad de todo lo simbolizado por Plutón. Pues, para mí, sin duda alguna, en el fondo, todos los asuntos relacionados con Plutón son bastante inescrutables.

Si por un momento nos centramos en la idea de la «muerte», según mi opinión, en gran medida, la muerte física del individuo sigue pareciendo estar bajo el dominio de la Parca, es decir, de Saturno, aunque a menudo, Plutón también suele hallarse muy activo en nuestros Temas cuando muere alguien próximo a nosotros, ya que estas muertes también conllevan una transformación personal para aquellos que nos quedamos aquí. Obviamente, existen muchas otras clases de muerte además de la muerte física, y cualquiera de las transformaciones importantes de nuestras vidas conllevan inevitablemente la muerte de algo, la desaparición de lo superfluo, la muerte de los valores, de las actitudes o de las ideas inadecuadas, es decir, la transformación de una forma de ser a otra. Éste es el tipo de muerte con el que está relacionado Plutón.

Stephen Arroyo asocia a Plutón con la idea de *tabú*. Apparentemente, fue Richard Ideman el primero que expresó este término. Personalmente, creo que enfocar a Plutón desde un punto de vista de *tabú* es la forma más fácil y quizá también la más útil de hacerlo. Algunas definiciones para *Tabú* podrían ser:

Destinado o consagrado para un propósito o utilización específica; limitado a la utilización de un dios, de un rey o de un sacerdote, pero prohibido a los demás.

Una prohibición temporal o permanente de ciertas acciones, alimentos o contactos con otras personas.

Considerar tabú: proporcionar un lugar sagrado o dotar de carácter privilegiado a algo cuya utilización se aparta de lo ordinario.

Por ello, Plutón tiene mucho que ver con el «fruto prohibido». El sentido más sagrado de la palabra «Tabú» resulta de lo más interesante, ya que todo lo relacionado con Plutón no puede ser exhibido a primera vista. Parte de la razón por la cual Plutón resulta tan difícil de comprender se debe a que, por regla general, la gente no está muy dispuesta a hablar y ni siquiera a comprender el papel de Plutón en sus vidas. Es más fácil que todo lo reflejado a través de la posición de nuestro Plutón Natal consiga aflorar a la superficie tras una situación terapéutica a largo plazo que a través de alguna consulta astrológica, aunque, por supuesto, las personas también sienten un enorme interés en consultar sus Tránsitos de Plutón. También existe algo sagrado en cuanto a las mayores experiencias de transformación de nuestras vidas, ya que éstas no están hechas para compartirlas, a no ser con las personas en quienes confiamos realmente.

Aquello que puede ser considerado tabú o sagrado dentro de una cultura específica o durante un período específico de tiempo, puede no serlo en otro. Por ello, podemos asociar a Plutón con la cuestión de «la Sombra colectiva»; es decir, con aquellas cosas que nuestra cultura particular es incapaz de reconocer o de «admitir». Cuando Plutón entra en contacto con algún planeta de nuestra Carta Astral, normalmente, y a través de los planetas que están siendo aspectados, no sólo nos vemos forzados a reconocer algo que representa un determinado tabú para nosotros como individuos, sino también un tabú dentro de nuestra cultura. Algunas veces, esto puede amenazar con condenarnos al ostracismo y alejarnos de la sociedad o, al menos, hacer que así lo creamos y, precisamente, éste es otro de los motivos por el cual sentimos una necesidad compulsiva por seguir manteniendo ocultas las cuestiones de Plutón, tanto a nosotros mismos como a los demás.

Cualquiera de los planetas con los que entra en contacto Plutón, estará influenciado por el secreto. Sol-Plutón es muy reservado con respecto a su propia personalidad; en el caso de

Venus-Plutón, tendrá lugar una profunda reserva en «asuntos amorosos» o en temas relacionados con el dinero; con Marte-Plutón, pueden existir secretos sexuales, etcétera. Un secreto es una parte oculta o velada de conocimiento; aquellos que tienen conocimiento de aquél, tienen mucho más poder que aquellos que no lo tienen. Todo cuanto permanece oculto, desconocido o irreconocible, inevitablemente, conlleva mucho más poder que aquellas cosas que están a plena luz. Con frecuencia, estas áreas asustan a aquellos que no tienen acceso a ellas y potencialmente pueden ser utilizadas como un arma por los que sí lo tienen. Pero, ante todo, los conocimientos secretos no se mantienen en secreto con el propósito de cometer injuria, sino por el instinto de conservación y de supervivencia y Plutón siempre está relacionado con la supervivencia. Si tenemos algún planeta aspectado por Plutón, deseamos que sobreviva todo cuanto represente ese planeta y nos sentimos inclinados a pensar que los demás desean arrebatarlo, pues, como siempre, Plutón inclina a la paranoia. Con frecuencia, solemos experimentar increíbles sentimientos de poder o de impotencia con respecto a aquellos planetas influenciados por Plutón. Lo que hacemos con este poder puede variar. Mientras que este poder puede existir tras la más aniquiladora de las destrucciones, también puede existir para el mejor de los bienes.

Pero, volvamos a la noción de tabú. En nuestra cultura, la rabia, la violencia y cualquier sentimiento instintivo, primitivo o incivilizado son tabú, tal y como puedan serlo la muerte y el sexo. Cualquier tipo de violación o arrebatar algo a la fuerza también son tabús. Ciertamente, Plutón no es demasiado propenso a los «por favor, le importaría...», o «muchas gracias». Y tampoco tiene por qué serlo, puesto que Plutón está relacionado con las crisis y los aspectos más importantes de la vida, incluyendo el nacimiento y la muerte. En tales circunstancias, los buenos modales serían totalmente incongruentes e incluso podrían llegar hasta el punto de resultarnos odiosos.

Mi libro preferido sobre Plutón no tiene nada que ver con la astrología; se trata del libro de psicología analítica de James Hillman: *Suicide and the Soul* (El suicidio y el alma), que habla de la muerte, del suicidio y de la transformación.

En su libro, Hillman da por sentado que la necesidad de

llegar al suicidio es realmente «una necesidad para una rápida transformación». Asegura que no se trata de una muerte prematura, tal y como podría afirmar la medicina, sino de la «última reacción de una vida de demoras que no ha podido ser transformada durante su transcurso». Cuando un planeta entra en contacto con Plutón, parece como si aquellas cosas representadas por dicho planeta estuviesen intentando suicidarse, es decir, intentando aniquilarse a sí mismas persiguiendo algún tipo de rápida transformación. Al igual que Saturno, el padre de Plutón, con frecuencia Plutón favorece todo tipo de reacciones retardadas, es decir, las transformaciones demoradas, aunque fulminantes.

Como afirma Hillman, la transformación empieza en el punto en el que ya no existe ninguna esperanza, tan sólo desesperación. Normalmente, suele haber períodos en la vida (desencadenados por los Tránsitos) en los que los planetas influenciados por Plutón alcanzan ese punto de crisis. Pero, sólo cuando tocamos fondo, cuando ya se han perdido todas las esperanzas, es cuando tiene lugar la transformación. Es precisamente en ese punto de «muerte» cuando aparece una nueva vida. Cuando un planeta entra en contacto con Plutón, normalmente, todas las cosas representadas por este planeta suelen atravesar períodos de crisis, durante los cuales parecemos hundirnos profundamente, intercalados con períodos de aparentes limbos.

Probablemente, los Aspectos de Plutón sean los más difíciles de resolver pero, al explorarlos, a menudo nos proporcionan grandes riquezas. Como afirma Hillman: «La experiencia de la muerte es algo necesario para poder alejarnos de la corriente colectiva de la vida y descubrir nuestra propia individualidad».

Capítulo II

DIVISIÓN DEL CÍRCULO Y CÁLCULO DE LOS ASPECTOS (En particular para el principiante)

Aspecto: «Una de las formas en la que una cosa puede ser vista o contemplada. Una fase». (*Oxford English Dictionary*.)

Al igual que un sorprendente número de palabras y de frases que ahora se utilizan normalmente, parece ser que, en un principio, la palabra «Aspecto» fue utilizada como un término astrológico. Como astrólogos, normalmente solemos utilizar esta palabra para definir la relación angular, medida en grados de longitud, entre los planetas u otros puntos de la eclíptica. Puesto que la relación entre los planetas se halla establecida desde un punto de vista geocéntrico, es decir, tomando a la Tierra como centro, también podremos considerar los Aspectos entre el Sol y la Luna.

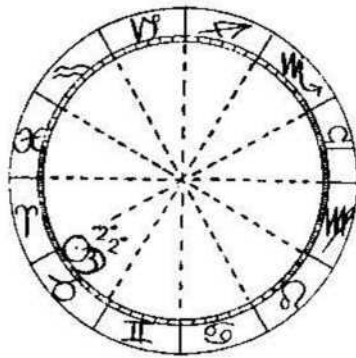
Técnicamente hablando, todos los planetas y puntos de la Carta Astral se hallan «en Aspecto» entre ellos. Es como si una docena de personas estuviesen sentadas alrededor de una mesa en forma de elipse; todas están en posición de poder mirarse entre sí, pero desde diferentes perspectivas. Sin embargo, y al contrario que estas personas, tanto los planetas como los demás puntos del horóscopo no permanecen quietos, sino que están en continuo movimiento y, por ello, la distancia angular está siendo modificada constantemente. En otras palabras, los Aspectos van formándose y disolviéndose

continuamente conforme los planetas van siguiendo sus ciclos de movimiento. La Carta Astral no es más que una especie de foto tomada en un momento determinado; una instantánea de unos doce ciclos tomada en ese preciso momento.

Mientras que es importante que recordemos que cada uno de los planetas está en Aspecto con los demás, al igual que durante una cena uno tendrá más facilidad para poder hablar con la persona que esté estratégicamente situada con respecto a él (es decir, sentada al lado, enfrente, etcétera), como astrólogos, acostumbramos a pensar que algunos Aspectos son más importantes que otros. Por ejemplo, la Conjunción, la Oposición, la Cuadratura, el Trígono o el Sextil. Aunque, en realidad, recientemente, también se ha llegado a confirmar que las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas a menudo suelen ser igualmente importantes. Las obras de John Addey, de David Hamblin y de otros también han demostrado que dividir el círculo por 5, 7 y 9 o incluso por más, también puede proporcionar una importante información sobre un individuo. De todas formas, exceptuando una breve mención a los Quintilios, este libro se limitará exclusivamente a los Aspectos más discutidos y, en particular, a aquellos Aspectos que han sido formados por la división del círculo de 360 grados por múltiplos de dos o de tres.

Antiguamente, los Aspectos mayores fueron descritos como «buenos» o «benéficos» y como «malos» o «maléficos» en su naturaleza. Un punto de vista más moderno demuestra que, en el mejor de los casos, ese punto de vista es extremadamente simplista y, en el peor, totalmente absurdo. Después, volveremos a hablar sobre ello. Ahora, bastará con decir que, en la actualidad, resulta mucho más normal describir los Aspectos que se han conseguido al dividir el círculo por un múltiplo de dos (la Oposición, la Cuadratura, la Semicuadratura y la Sesquicuadratura) como «inarmónicos» o Aspectos estimulantes, y los Trígonos y los Sextiles, conseguidos al dividir el círculo por un múltiplo de tres, como «armónicos» o «suaves».

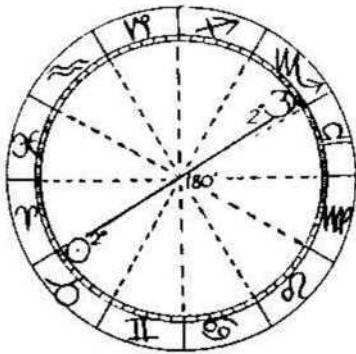
También está la Conjunción, que quizá sea el Aspecto más importante de todos, y no se deriva de dividir el círculo entre nada, a no ser entre uno. Aquí los dos planetas deben estar situados en el mismo grado o muy cerca.



LA CONJUNCIÓN

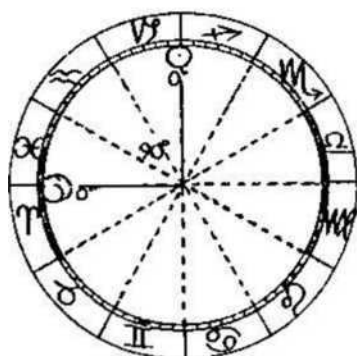
Aquí el Sol y la Luna ocupan el mismo signo y grado: 2 grados de Tauro.

LOS ASPECTOS INARMÓNICOS



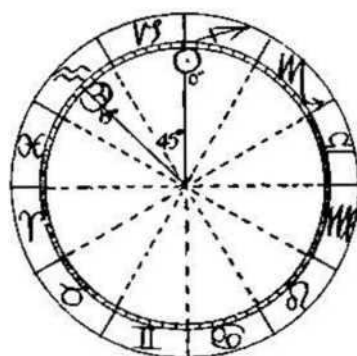
LA OPOSICIÓN

Aquí el Sol y la Luna están opuestos en el círculo. El Sol está situado a 2 grados de Tauro, mientras que la Luna está a 2 de Escorpio. El círculo ha sido dividido por dos y el Sol y la Luna están separados por seis signos, es decir, a 180 grados.



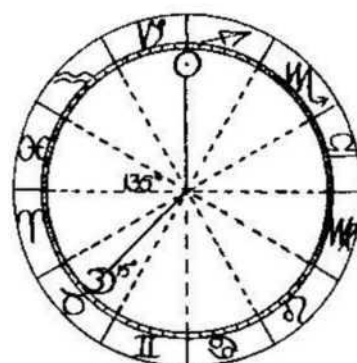
LA CUADRATURA

Aquí, el Sol está a 0 grados de Capricornio y la Luna a 0 grados de Aries, formando un ángulo recto. Hay tres signos o 90 grados de separación y forman una cuadratura exacta. El círculo ha sido dividido por cuatro.



LA SEMICUADRATURA

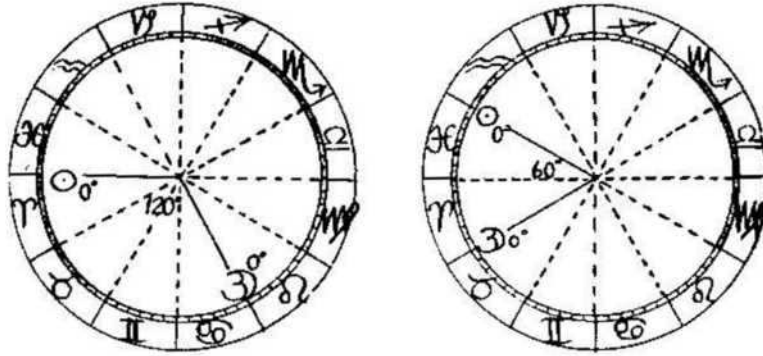
Ahora, el Sol está situado a 0 grados de Capricornio, a una distancia de 45 grados de la Luna, que está a 15 grados de Acuario. La Semicuadratura es la mitad exacta de una Cuadratura, es decir la mitad de 90 grados.



LA SESQUICUADRATURA

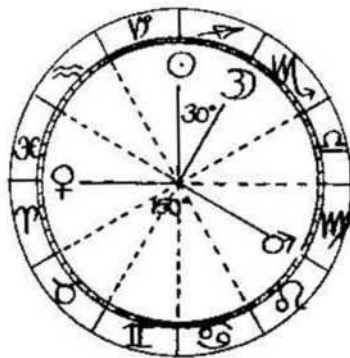
El Sol a 0 de Capricornio está situado a 135 grados de la Luna, que está a 15 grados de Tauro. Con este Aspecto, podemos ver que una Cuadratura (90 grados) ha sido añadida a una Semicuadratura (45 grados) para llegar a la Sesqui-cuadratura (135 grados). Tanto con la Semicuadratura como con la Sesquicuadratura, el círculo ha sido dividido en ocho.

LOS ASPECTOS ARMÓNICOS



Los Aspectos armónicos, es decir, el Trígono y el Sextil, se obtienen al dividir el círculo por un múltiplo de tres. En el diagrama de la izquierda, el Sol, situado a 0 grados de Aries, está a una distancia de 120 grados de la Luna, que está situada a 0 grados de Leo. Existen cuatro signos de distancia y el Trígono formado es exacto. El diagrama de la derecha representa un Sextil. El Sol y la Luna están situados a una distancia de dos signos, es decir, a 60 grados. El círculo de 360 grados ha sido dividido entre 6 (2 x 3).

OTROS ASPECTOS



EL QUINCUNCIO Y EL SEMI-SEXTIL

Aquí, Venus y Marte están separados por 150 grados, es decir, situados a cinco signos de distancia, formando un Quincuncio, mientras que el Sol y la Luna están separados por 30 grados, es decir, situados a un signo de distancia, y forman un Semisextil.



LOS QUINTILIOS

Los Quintilios se obtienen al dividir el círculo entre cinco ($5 \times 72 \text{ grados} = 360$). Venus, situada a 0 grados de Sagitario, se halla a 12 grados de Marte, que está a 12 grados de Acuario, formando un Quintilio exacto. El Sol y la Luna están separados por 144 grados y forman un bi-quintilio. Una separación de 36 grados (la mitad del Aspecto de 72 grados) también puede ser interpretada como parte de la serie de los Quintilios.

Cómo descubrir los Aspectos

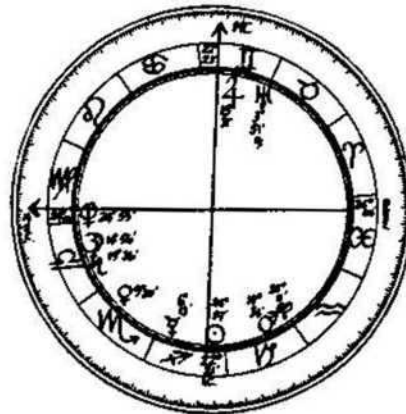
El método más seguro, aunque también el más trabajoso, para localizar los Aspectos es el de contar cuántos grados de distancia hay entre cada planeta o ángulo. Hacer esto resulta de gran utilidad una vez que el estudiante ya haya aprendido que:

- En el Zodíaco hay doce signos.
- Cada signo tiene una longitud de 30 grados.
- Cada grado tiene 60 minutos.
- Los Aspectos siempre se miden por la distancia más corta de planeta a planeta (o ángulo).

Un *orbe* es la distancia de grados permitida, tanto por progresión como por separación entre dos planetas, para formar un aspecto exacto. Es lo que podríamos denominar la esfera de influencia del Aspecto. Por ejemplo, un planeta situado a 14 grados de Géminis estaría a 94 grados de otro planeta situado a 18 grados de Virgo. Aunque una Cuadratura exacta son 90 grados, también podemos seguir considerando esta separación de 94 grados como un Aspecto de Cuadratura.

En la interpretación, el tema de los orbes es algo muy discutido, pero, de forma arbitraria y a título de orientación, estableceremos los siguientes orbes: ocho grados para la Conjunción, la Oposición, la Cuadratura y el Trígono; cuatro grados para el Sextil y dos grados para todos los demás Aspectos. Una vez localizados los Aspectos, podemos establecer una Tabla similar a ésta:

SÍMBOLO	ASPECTO	EXACTO	NÚMERO DE SIGNOS APARTE	CON ORBE
♌	Conjunción	0	0	8
♌	Semisextil	30	1	28-32
⊥	Semicuadratura	45		43-45
♌	Sextil	60	2	56-64
♌	Quintilio	72		70-72
⊥	Cuadratura	90	3	82-98
♌	Trino	120	4	112-128
♌	Sesquicuadratura	135		133-137
♌	Biquintilio	144		142-146
♌	Quincuncio	150	5	148-152
♌	Oposición	180	6	172-188



JANE AUSTEN 16 de Diciembre de 1775 51 N 05/1 W
20 11. 45 pm. LMT

ASPECTOS											
	☉	☽	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋
☉		Q	-	L	-	-	-	-	-	□	∇
☽			-	-	□	△	♄	-	-	-	-
♃				-	L	-	L	♄	Q	-	-
♄					Q	♄	-	-	L	-	-
♅						♄	□	□	△	♄	-
♆							△	-	-	-	-
♇								□	-	□	-
♈											-
♉											△
♊											
♋											
Asc	□	Q	L	△				♄	△		
M.C.	♄	△	□	-	♄	△	-	□	-		

Así pues, en la Carta Astral de Jane Austen, el Sol está a 25 grados de Sagitario (para este propósito, podemos redondear los 24 grados 57 minutos) mientras que la Luna está a 15 grados de Libra y, por lo tanto, existen 70 grados de separación. En la Tabla, podemos ver que, entre estos dos planetas, hay un Aspecto de Quintilio. El Sol está situado a 19 grados de Mercurio, por lo que no tiene lugar ningún Aspecto. Podemos ir haciendo lo mismo con el resto de los planetas, tal y como se indica en la Tabla.

Los Aspectos resultan mucho más fáciles de encontrar cuando el estudiante ha comprendido perfectamente la naturaleza de los Signos, es decir, si son Cardinales, Fijos o Mutables y si pertenecen al Elemento Fuego, Tierra, Aire o Agua. Esto se debe a que los Signos Cardinales están Opuestos y en Cuadratura con ellos mismos y lo mismo sucede con los Fijos y los Mutables. Los Signos de Fuego están en Cuadratura con los de Agua y Tierra y Opuestos a los de Aire. Los Signos de Agua están en Cuadratura con los Signos de Fuego y de Aire y Opuestos a los de Tierra, etcétera. Los Signos de Fuego están

en Sextil con los de Aire, y los Signos de Tierra con los de Agua. Los Signos de un mismo Elemento están en Trígono entre sí.

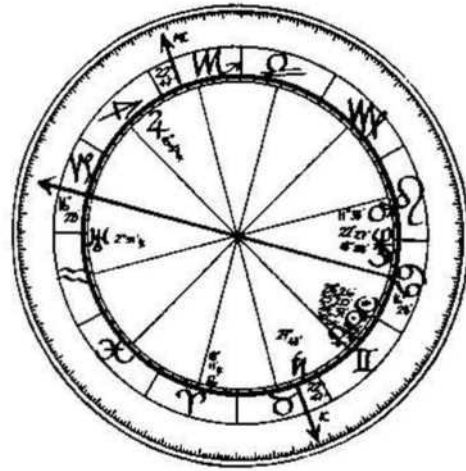
	FUEGO	TIERRA	AIRE	AGUA
CARDINAL	Aries	Capricornio	Libra	Cáncer
FIJO	Leo	Tauro	Acuario	Escorpio
MUTABLE	Sagitario	Virgo	Géminis	Piscis

Así pues, por ejemplo, dos planetas en Aspecto en diferentes Signos Cardinales, normalmente estarán Opuestos o Cuadrados entre ellos, mientras que dos planetas en Aspecto y situados en los diferentes Signos de Aire, normalmente estarán en Trígono entre ellos. Digo normalmente, porque hay excepciones y ello tiene lugar en el caso de los Aspectos disociativos. Los Aspectos disociativos son aquellos que tienen lugar entre Elementos incompatibles entre sí o bien aquellos cuyo orbe es excesivo. Por ejemplo: 27 grados de Leo y 1 grado de Capricornio. Aquí existe una separación de 124 grados y por ello tiene lugar un Trígono, pero se trata de un Aspecto disociativo ya que, normalmente, la Tierra y el Fuego no suelen formar Trígonos entre sí: son incompatibles. Otro ejemplo de Aspecto disociativo podría ser el que tiene lugar entre un planeta a 27 grados de Libra y otro a 2 grados de Acuario. Pues, aunque existan 95 grados de separación, ambos son Signos de Aire y, por lo tanto, se trata de una Cuadratura disociativa.

Un Aspecto disociativo sólo puede tener lugar entre un planeta situado al final de un Signo y otro situado al principio de otro y viceversa, tal y como ocurre en este ejemplo entre Saturno y Urano. Contar el número de grados nos evita olvidarnos de estos Aspectos.

En la interpretación, podemos decir que las Cuadraturas

disociativas causan menos tensión que las normales, mientras que los Trígonos disociativos son bastante más dinámicos que los Trígonos normales. A la hora de interpretarlos, por regla general, los Aspectos disociativos normalmente requieren mucha más delicadeza y sutileza que los demás.



ENOCH POWELL 16 de Junio de 1912, 9. 50 p. m. GMT.
Stetchford, UK 52N29 1W54.

Capítulo III

EL SIGNIFICADO DE LOS ASPECTOS

LA CONJUNCION: División del Círculo por Uno

En el pasado, los astrólogos consideraban que los planetas estaban en conjunción simplemente por ocupar un mismo signo. Hoy en día, lo más normal es que el orbe sea de 8 o de 10 grados y que la conjunción pueda tener lugar entre dos signos. Algunos astrólogos siguen considerando que este Aspecto es tan potente que puede llegar a ejercer su influencia en un área mucho más extensa.

La obra de John Addey y Charles Harvey sugiere que el significado de un Aspecto se deriva, al menos parcialmente, del significado del número necesario para formarlo; en otras palabras, del número por el que los 360 grados han tenido que ser divididos para llegar a formar dicho Aspecto.

En el caso de la conjunción, el círculo sólo ha sido dividido por sí mismo, es decir, por uno. El uno es el número asociado a la idea de unidad y ésta es la esencia del significado de este importante Aspecto, puesto que los planetas en conjunción siempre están unidos. Sus energías se hallan unificadas y mezcladas y siempre actúan al unísono. Al igual que con el resto de los Aspectos, cuanto más exacta sea la conjunción, más poderosa será su influencia. Cuando la conjunción es exacta, es como tener dos campanas sonando al mismo tiempo y resulta muy difícil poder llegar a diferenciar el sonido de una del de la otra. De esta misma forma, los planetas en conjunción sue-

len tener problemas para poder «mirarse» uno a otro. De hecho, cuando se trata de una conjunción exacta, a menudo el sujeto no alcanza a separar la identidad de estos dos planetas. Esta diferenciación es algo que puede ser captado por los demás, pero no por la persona en cuestión ya que, para ella, estas dos energías actuarán como una sola, al igual que si se hubiese creado un nuevo planeta. Por ello, los planetas en conjunción pueden llegar a tener dificultades a la hora de separar y de objetivar sus propias influencias.

Por ejemplo, una persona con una conjunción entre el Sol y Mercurio, tenderá a identificarse totalmente con lo que podríamos denominar la mente «racional». Se identificará con sus propias ideas y opiniones y con todo lo que éstas significan realmente para ella. Sin embargo, una persona sin este Aspecto, encontrará mucho más fácil aceptar que, a pesar de *tener* sus propios pensamientos, ideas y opiniones, como ser individual, ella no tiene por qué *ser* sus pensamientos. Tanto sus pensamientos como lo que éstos puedan significar no son más que una pequeña parte de su personalidad, pero no necesariamente tienen por qué llegar a reflejarla por completo.

Por ello, la influencia de la conjunción es extremadamente subjetiva y, a menudo, aunque las personas con este Aspecto en el Tema no suelen reconocer su agobiante poder, éste resultará muy patente para los demás. Con frecuencia, este agobiante poder no suele ser reconocido porque la persona cree que los demás son iguales que ella y, por esto, se pierden en una sola característica de su propia individualidad. Esto acostumbra a suceder en el caso de las conjunciones entre el Sol y la Luna, mientras que cualquier otra conjunción con el Sol, afectará siempre a nuestra identidad personal, así como a la forma en la que ésta es percibida. Las conjunciones, en general, y en particular aquellas que afectan al Sol o a la Luna, son como tener una marca en la cara: no podemos verla, a menos que nos miremos en un espejo. Podemos sentirla, pero como no podemos verla realmente, nos resulta muy difícil llegar a definirla, a no ser que alguien nos la describa. Necesitamos un espejo para poder mirarnos y en el momento en el que empezamos a pensar en «espejos», o en otras personas, es porque nos planteamos salirnos un poco de nosotros mismos y pensar en nues-

tras relaciones con los «demás», es decir, en el Aspecto de Oposición.

Debemos recordar que cuando hay Luna Nueva, es decir, cuando el Sol y la Luna están en conjunción, realmente no podemos ver la Luna y esto es lo que, precisamente, nos proporciona la clave sobre este aspecto de ceguera, característico de la conjunción.

Las personas cuyas Cartas Astrales se hallan dominadas por las conjunciones (tanto por poseer varias y situadas de forma aislada en el Tema, como por poseer una sola, pero múltiple) acostumbran a poseer un carácter muy personal. No buscan definirse o evaluarse a través de los demás y, por ello, son mucho menos propensas a tener dudas sobre ellas mismas. De nuevo, es como si se mirasen a sí mismas sin la ayuda de un espejo. Naturalmente, ésta es una difícil tarea ya que siempre intentamos definirnos a través de nuestras relaciones con los demás. Imaginaos a un artista intentando hacer su propio autorretrato sin haber llegado jamás a verse la cara en un espejo o en una fotografía. Sospecho que el cuadro diferiría mucho del verdadero modelo y, probablemente, no reflejaría un buen parecido. De cualquier forma, se trataría de un parecido muy subjetivo, puesto que el espejo, el modelo o la fotografía permiten la posibilidad de una mayor objetividad. He observado que cuando hay luna nueva, las personas son mucho menos propensas a consultar a los astrólogos, a los terapeutas, etcétera. Quizá puedan sentirse mucho más seguras de sí mismas, con unas ideas mucho más claras y unos objetivos más definidos, pero también puede existir un cierto desequilibrio, puesto que son precisamente nuestras relaciones con los demás las que hacen que nos resulte mucho más fácil poder definirnos a nosotros mismos, así como llegar a perfeccionarnos como individuos, volviéndonos más conscientes tanto de las paradojas de nuestra propia personalidad como de las de la sociedad en general. El hecho de que la conjunción sea el Aspecto que más salta a la vista dentro del horóscopo, nos demuestra claramente cuán poderosos pueden llegar a ser sus efectos. Puesto que una gran energía ha sido concentrada en una pequeña parte del Tema Astrológico, la conjunción siempre le proporcionará al astrólogo un área en la que profundizar,

sobre todo si se hallan involucrados los planetas personales. Será un punto focal de la Carta Astral, al igual que si se declarase un incendio en el cuarto de estar.

No existe nada inherentemente «bueno» o «malo», ni «fácil» o «difícil» dentro de la conjunción; simplemente existe. Las energías combinadas de esta forma se hallan permanentemente unidas. El punto hasta el cual puedan llegar a armonizar dependerá en gran medida de lo bien que estas energías consigan mezclarse entre sí. La Luna y Venus, por ejemplo, pueden estar en conjunción sin que sus cualidades fundamentales de benevolencia y de flexibilidad lleguen a alterarse en lo más mínimo. Sin embargo, en conjunción con Saturno, probablemente la Luna no se sienta tan cómoda. Si nos basamos en la idea de que las energías de dos planetas en conjunción siempre actúan juntas, entonces, lo que queremos decir es que dondequiera que exista una capacidad de protección y una respuesta emocional y espontánea (Luna), también existirá precaución, limitaciones, miedo, autocontrol, responsabilidad, etcétera (Saturno).

A causa del efecto de la mezcla, los planetas en conjunción y, sobre todo, en conjunción múltiple, pueden resultar muy difíciles de interpretar, al requerir como requieren una cuidadosa sintonización de las energías involucradas. Normalmente, los planetas exteriores suelen tener mucha más influencia sobre los interiores que a la inversa. Puesto que la mayoría de las conjunciones también recibirán Aspectos por parte de los demás planetas o puntos de la Carta Astral, éstas requerirán una cuidadosa consideración.

A las conjunciones múltiples afectando a tres o a más planetas y con un orbe de unos 8 grados se las conoce con el nombre de *Stellium*. Cualquier cúmulo de planetas de este tipo reforzará todas aquellas características relacionadas con el Aspecto de la conjunción. Obviamente, un *Stellium* será un área de una gran importancia dentro del Tema Astral, es decir, un importante punto focal. Puesto que las energías de todos los planetas así relacionados van a estar unidas, a menudo su interpretación puede resultar bastante difícil. Ciertamente, existirá un gran foco de concentración en el área concernida pero, al igual que con la conjunción normal, el *stellium* puede actuar

como un punto ciego, de forma que es posible que el sujeto no llegue a darse cuenta de cuán desequilibrado se encuentra en este área de la vida. Puesto que existe una necesidad real para abrirnos un camino en el *Stellium*, a menudo suele ser una buena idea intentar aislar al planeta más poderoso, o bien a aquel que, por algún que otro motivo, parezca sobresalir de entre los demás.

En el ejemplo de la página 72, una de las formas sería la de aislar a Mercurio y a Plutón como puntos clave de todo el cúmulo de evidencias: Mercurio, por ser el regente de todos los planetas situados en Géminis y estar en su propio signo, y Plutón, porque es el planeta más pesado de toda esta configuración. Así pues, podemos deducir que se trata de una persona con unas enormes ansias de comunicación; alguien al que le gusta pensar o hablar de temas tabú; alguien que quizá pueda llegar a actuar como portavoz de las sombras colectivas (en este caso racismo); una persona que se identifica (Sol) con la mente racional (gran conglomeración de planetas en Géminis, incluido Mercurio); alguien que valora los conocimientos; alguien que ama el lenguaje (Venus) y lo considera como algo hermoso. Alguien que puede dejarse obsesionar y poseer (Plutón) por una idea (Mercurio), así como por el afán de poder comunicarla. Podríamos seguir así indefinidamente, pero espero que el lector ya haya captado la idea. En el ejemplo mencionado, el *Stellium* cae en la Casa V, pero ello afectará realmente a la mayor parte del horóscopo, es decir, a todas aquellas Casas regidas por el Sol, Mercurio, Venus o Plutón. Los psicólogos podrían describirlo como un «complejo». Si consideramos a cualquiera de estos planetas que están situados en estas Casas, así como al tipo de Aspectos que puedan llegar a formar, enseguida nos daremos cuenta de que el *Stellium*, así como las relaciones formadas por él, serán la clave de toda una vida. Podemos encontrar un *Stellium* en la Carta Astral del político británico Enoch Powell, cuyas apasionadas y, por lo visto, racistas (aunque él no las consideraba desde este punto de vista) conferencias son muy conocidas. Enérgico y controvertido orador, sus profundas opiniones son bien conocidas y enérgicamente expresadas. Es una especie de intelectual, por no decir un aburrido académico que, ciertamente valora y,

posiblemente, incluso sobrevalora, la mente humana. Domina unos ocho idiomas, incluyendo las lenguas «muertas» (Plutón), es decir, el griego y el latín. Trabajó en el Servicio de Inteligencia durante la guerra, lo cual nos remite también a la conjunción Mercurio-Plutón por la idea de información (Mercurio) secreta (Plutón). Juzgando por una entrevista aparecida en el *Desert Island Discs*, podemos deducir que se sentía de lo más cómodo al expresar sus sentimientos de amor hacia la poesía y que amaba realmente la música fuerte (Venus-Plutón), por ejemplo, la de Wagner.

LA OPOSICIÓN: División del Círculo por dos

La Oposición tiene lugar al dividir el Círculo por el número dos. Y cuando empezamos a pensar en el «dos» es porque estamos penetrando en la esfera de la polaridad, uno de los mayores obstáculos no sólo de la astrología, sino también de cualquier otra enseñanza filosófica, psicológica y ocultista. Nuestra propia existencia está basada (entre otras cosas) en la Ley de los Opuestos: el yo y el tú, el Yin y el Yang, la luz y la oscuridad, lo masculino y lo femenino, el consciente y el inconsciente, el interior y el exterior, lo superior y lo inferior, etcétera. La lista es interminable, y digo interminable porque todas las cosas tienen su opuesto. Lo más interesante de los opuestos es que *las cosas que están opuestas son sumamente parecidas; su única diferencia radica en el grado.*

De niños todos aprendimos que Jack Sprat no podía comer cosas con grasa y que su mujer no podía comerlas sin ella. Al igual que Jack Sprat y que su esposa, las Oposiciones de la Carta Astral tendrán lugar entre cosas que guarden alguna relación. A menudo experimentamos el Aspecto de la Oposición como si en nuestro interior estuviesen tanto Jack como su mujer y, por lo visto, deseando ambas cosas opuestas. O, quizás, una imagen más clara para que podamos entenderlo mejor, sería como si estuviésemos en el comedor de nuestra casa y de repente, en el mismo instante, llamasen a la puerta principal y a la puerta trasera. ¿Cuál de las dos abriríamos primero? No podemos estar en dos sitios a la vez. Parte del

secreto para poder resolver las Oposiciones con éxito radica en volvernos conscientes de ellas y en aprender a utilizar ambas caras del Aspecto. Lo más importante es que lleguemos a comprender que, aunque no podamos abrir las dos puertas al mismo tiempo, sí podremos hacerlo por turnos. Otro ejemplo sería que llamasen a nuestra puerta y no nos decidiésemos a abrir y dejásemos al extraño esperando fuera, frente a una puerta cerrada, pudiendo retrasar o incluso llegar a perdersen un valioso encuentro. Incluso si el extraño fuese un enemigo, es decir, algo lo menos parecido a un amigo, ignorarlo no haría que se marchara ya que, probablemente, lo único que haría sería reforzar su determinación por entrar. Invariablemente, tomamos consciencia y «reconocemos» como nuestra una parte de la Oposición antes de tomar consciencia de la otra mitad. Durante algún tiempo, una parte de la Oposición seguirá comportándose como un extraño ante una puerta cerrada. Con frecuencia, el planeta que aceptamos suele ser el que más se adapta a la imagen que poseemos de nosotros mismos. El extraño, es decir, el planeta rechazado, normalmente suele ser el más «pesado» y, desde nuestro punto de vista, el menos aceptable socialmente. No siempre sucede así, ya que suele depender de otros muchos factores y no sólo del conjunto de la Carta Astral, sino también del sexo de la persona o, incluso, de su cultura. Ciertamente, en occidente estamos mucho más dispuestos a rechazar a Marte, a Saturno, o a alguno de los planetas exteriores, antes que a la Luna o a Venus. Podemos rechazar una energía, pero la psique insiste en una plenitud y, por ello, también insiste en que la energía del planeta rechazado, de alguna forma, siempre siga inmiscuyéndose en nuestras vidas y entrometiéndose hasta el punto en el que la hayamos rechazado. Y, de esta forma, encontramos esta especie de extraña energía fuera de nosotros, en otra persona, grupo u objeto y nos convertimos en «víctimas» de ésta. Esto es a lo que, sin lugar a dudas, se le define con el término «proyección».

Se nos ofrece la oportunidad de aprender a concienciarnos y de «reconocer» al planeta rechazado cada vez que lo encontramos fuera de nosotros, en otra persona o en otro grupo. Deseamos encontrarlo una y otra vez, hasta que nazca la con-

ciencia. Ello no es injusto o «malo», porque hasta que no exterioricemos todas las facetas de nuestra naturaleza, no podremos considerarnos completos. Exteriorizando sólo una parte de la Oposición, únicamente utilizamos una pequeña parte de toda esa energía que está a nuestra disposición.

Obviamente, los planetas no tienen por qué estar en Oposición para que nosotros los rechacemos, ni tampoco tenemos por qué considerar a las Oposiciones siempre como «negativas» en su manifestación. Cada vez que nos enamoramos, encontramos un Aspecto de nuestra Carta Astral en el ser amado. Del mismo modo que, el desenamorarse, normalmente hace que el individuo «reconozca» el planeta proyectado.

Manteniendo la idea de que los opuestos son parecidos y que tan sólo difieren en grado, los signos opuestos se complementarán entre sí y servirán, al igual que los partidos políticos, para poder controlar sus extremismos. Ello resulta especialmente interesante si consideramos que, en política, ambas facciones siempre suelen empujarse una a otra hacia un mayor extremismo, es decir, cuanto más a la derecha se decante un partido de Derechas, más a la izquierda se decantará el de Izquierdas. Sería bastante ingenuo pensar que cualquiera de estos partidos considera al otro como el contrapeso necesario para medir su propio extremismo, sin embargo, esto es precisamente en lo que se convierte cada uno de ellos con respecto a las decisiones que se toman realmente, siempre y cuando ambos partidos sean igual de fuertes.

En las filosofías orientales, la «luz» puede ser interpretada como una ausencia de «oscuridad», y la oscuridad como una falta de luz. Considerar así a las polaridades quizá sea mucho más respetuoso y bastante más positivo en su acercamiento a la idea de los opuestos. Por el contrario, en nuestra cultura, la Oposición suele ser considerada como el peor de los enemigos, como algo que debe ser reprimido a toda costa. Tal y como afirmó un cínico observador, cuanto más extremo sea el conflicto, ¡más parecido resultará el comportamiento de ambas partes! Ello no tiene por qué parecernos sorprendente si tenemos en cuenta que si viajamos lo bastante lejos hacia el Este, terminaremos por ir a parar al Oeste de nuestro punto de partida y, finalmente, acabaremos en el mismo sitio. Los Ele-

mentos en Oposición son compatibles y ello significa que pueden convivir unos con otros. Los signos de Aire se oponen a los de Fuego y el aire es el único elemento incapaz de apagar el fuego. De hecho, no es posible empezar un fuego sin la presencia del aire. De todos modos, cuando consideramos la palabra «compatible», también haríamos bien en considerar con cuánta rapidez puede llegar una fuerte racha de viento a convertir una cerilla encendida en un incendio forestal. Con ello, sin duda nos resultará más fácil llegar a comprender por qué las Oposiciones tienen la reputación de extremistas y también nos explicará algo sobre la compatibilidad de los Elementos. El Aire es compatible con el Fuego, ¡pero sólo desde el punto de vista del fuego!

De esta misma forma, la Tierra se opone al Agua, pero no sólo conviven felizmente, sino que incluso se necesitan la una a la otra. La tierra necesita el agua para ser fértil; demasiada agua y la tierra se anegará; demasiado poca y se secará. Los signos opuestos se necesitan unos a otros para poder funcionar de forma óptima pero, para que ello suceda, resultará crucial que prevalezca tanto un compromiso como una moderación y un espíritu de «dar y tomar»... justo el tipo de ingredientes necesarios para lograr que una relación pueda funcionar durante mucho tiempo. Por ello, quizá no nos resulte sorprendente que la mayor diferencia existente entre la manifestación de la Oposición y la de los demás Aspectos Inarmónicos sea la de que ésta se manifiesta sobre todo en el ámbito de las relaciones. En el peor de los casos, una Carta Astral salpicada de Oposiciones puede describir a alguien con tendencia a oscilar entre los extremos de un mismo comportamiento o bien a una persona sumamente indecisa y con poca capacidad de actuación y, precisamente por ello, muy dada a depender de los demás.

Las Oposiciones aumentan la consciencia; su objetivo es el de llamar nuestra atención a través de las relaciones. Pero la fuerte consciencia (¡finalmente!) de poder ver las dos caras de una misma cuestión, puede convertirnos en una especie de espectadores de un partido de tenis, moviendo nuestra cabeza primero hacia una dirección y después hacia la otra. Sentirnos empujados a mirar en dos direcciones, puede hacer que nos

sintamos fuertemente inclinados a mirar hacia una sola dirección o, bien, hacer que evitemos una posición extrema o, finalmente, también puede llegar a hacer que, realmente, dejemos de tomar ninguna posición en absoluto. Entonces, podemos intentar llegar a un término medio y, a menudo, ésta puede ser la posición más inteligente.

Pero nadar entre dos aguas también puede ser muy difícil e incluso incómodo. Quizá sea tan difícil como intentar mantener el equilibrio en un ángulo horizontal.

Básicamente, debemos utilizar las dos energías inherentes en una Oposición y hacerlo de la forma más completa posible. En cierto modo, el que oscilemos de una parte a otra de la Oposición, probablemente no sólo resulte inevitable sino que tampoco tiene por qué ser tan malo ya, que de esta forma, se nos ofrece la oportunidad de volvernos más completos y de ganar en perspicacia y profundidad. En el mejor de los casos, la Oposición puede proporcionar el medio a través del cual podremos adquirir una mayor consciencia y facultad de apreciación y ya no sólo de nuestras propias paradojas, sino también de las paradojas presentes durante todas nuestras vidas.

El propósito de este Aspecto es el de hacernos fijar la atención y de aumentar nuestra consciencia. Una vez hayamos conseguido esa consciencia, podremos compartirla con los demás. La Oposición es un Aspecto vinculado a las relaciones, ya que no sólo les proporciona un ámbito adecuado en el que dar rienda suelta a sus problemas, sino también la esfera para su mayor crecimiento.

EL TRÍGONO: División del Círculo por Tres

Este Aspecto tiene lugar entre dos planetas situados a una distancia de 120 grados entre sí, por lo que el Círculo de 360 grados ha sido dividido por tres.

El Trígono, que es el más importante de todos los Aspectos armónicos, ha sido considerado tradicionalmente como un Aspecto muy «llevadero» y sumamente benéfico dentro de la Carta Astral. Realmente, es llevadero porque nos describe toda

una serie de acontecimientos llevaderos entre los distintos planetas en juego.

La idea de «llevadero» surge debido a que las energías de dos planetas unidos mediante un Trígono se combinan muy bien entre sí. Y es que, realmente, comparten un mismo Elemento. Sus caminos pueden ser muy distintos, pero no se inmiscuyen entre sí. En lugar de ello, se dan fuerzas y se apoyan mutuamente, es decir, «se dan las manos». Por ello, los planetas en Trígono describen todas aquellas cosas que solemos hacer tranquilamente, como si hacerlas formase parte de nuestra segunda naturaleza y, puesto que nos resultan tan fáciles y llevaderas, realmente disfrutamos haciéndolas. Hasta cierto punto nuestros Trígonos constituyen talentos innatos. Nuestros Trígonos nos proporcionan placer. Nos muestran aquello que nos alegra, aquello con lo que disfrutamos y, a menudo, también todo aquello en lo que encontramos un placer ascético o una elevación de índole espiritual, es decir, aquello que nos motiva y a lo que aspiramos. Los Trígonos describen las motivaciones, quizá porque parecemos estar motivados no sólo hacia la persecución del placer, de la alegría y de la tranquilidad, sino también por una cualidad de «ser» más que de «hacer». Cuando somos jóvenes, podemos pensar que lo que deseamos realmente es una vida fácil y quizás intentemos realizar algo grande durante la primera mitad de nuestras vidas con el fin de poder vivir una vida mejor cuando seamos ancianos. Irónicamente, conforme van transcurriendo los años, aspiramos menos a la idea de una vida tranquila y más hacia ese estado de «ser», de reflexión, de posesión y, a menudo, también hacia el deseo de conectar con Dios de alguna que otra manera (sea cual sea la forma en la que interpretemos la idea de «Dios»), lo que un psicólogo podría interpretar como el deseo de conectar con nuestro ser interior. En cuanto a lo que se refiere a esto último, debemos recordar que el Trígono se deriva de dividir el Círculo por tres, el número asociado (en la tradición cristiana) con la Santísima Trinidad; es decir, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que, de alguna misteriosa forma, son uno solo. Como veremos cuando estudiemos la Cuadratura, las tensiones no sólo resultan sumamente valiosas, sino que también resultan esenciales para el desarrollo de nuestra

propia existencia. Sin embargo, un exceso de tensiones puede resultar demasiado estresante y llegar incluso a influir en nuestro bienestar, tanto físico como psíquico o espiritual, por lo que ese grado de tranquilidad causado por nuestros Trígonos puede resultarnos de gran ayuda. El estrés de los Aspectos inarmónicos reduce nuestros recursos hasta que llegamos a un punto en el que agotamos nuestras baterías. Nuestros Trígonos nos permiten recargarlas al hacer algo que no sólo disfrutamos haciéndolo, sino que además nos resulta particularmente fácil. Los Trígonos son nuestras líneas de menor resistencia. Las personas se ocupan de todo tipo de actividades distintas con el fin de relajarse, de descansar o de evadirse y, precisamente, las actividades elegidas son las que, entre otros factores, pueden venirnos descritas por los Trígonos.

Nuestros Trígonos también pueden resultarnos de gran ayuda, ya que son los que nos permiten «aceptar» las cosas. Con los Aspectos inarmónicos, nunca tenemos bastante, nos agotamos a nosotros mismos, tanto por empujarnos una y otra vez hacia delante como por llegar a sentirnos abrumados, frustrados y derrotados. Sin embargo, nuestros Trígonos nos ayudan a aceptar aquellas cosas que no nos gustan de nosotros mismos, así como a realizarnos como personas, aunque nuestros logros no concuerden con nuestras aspiraciones. Yo llegué a comprender mucho mejor las cualidades curativas del Trígono al ir al osteópata. Durante muchos años estuve acudiendo al osteópata debido a unos fuertes dolores de espalda. Visité a muchos especialistas durante todo ese tiempo y de todos ellos siempre recibí el mismo tratamiento agresivo, ya que todos intentaban colocar bien los huesos de mi espalda mediante los consabidos estiramientos. Estas curas parecían aliviarme momentáneamente, pero nunca resultaron ser un remedio a largo plazo. Entonces, descubrí a un osteópata craneal cuyas manipulaciones eran tan sutiles que apenas llegué a notarlas. De todas formas, me arregló la espalda. La cuestión de esta historia es que su técnica permitió a mi espalda alinearse a sí misma. Esta cura vino de una posición de Trígono. Todos los osteópatas a los que acudí en un principio no hicieron más que forzar los resultados. Los terapeutas, en el sentido psicológico, también utilizan un tipo de energía característica del Trígono.

Algunas veces, un terapeuta también puede elegir forzar, empujar o provocar a sus clientes, en cuyo caso estará utilizando la energía de la Cuadratura pero, normalmente, es la energía del Trígono la que suele utilizarse. Porque, cuando funciona como tiene que funcionar, el terapeuta crea una atmósfera y una relación con su paciente que permite y facilita el proceso de curación. Puesto que los terapeutas consideran, comprenden, apoyan, soportan y, en su mayoría, aceptan a la persona que tienen como cliente, a su vez, la persona también termina por aceptarse a sí misma. Y al haber conseguido aceptarse, estará en mejor posición para poder luchar contra sus conflictos y seguir el proceso de madurez, como sucede con los Aspectos inarmónicos.

Así pues, los Trígonos facilitan la aceptación y la tranquilidad. Pero, la tranquilidad, aunque tenga sus ventajas y sea realmente encantadora, no siempre tiene por qué ser necesariamente buena ni beneficiosa, ni poseer cualquiera de las demás características similares atribuidas a los Aspectos armónicos en general y al Trígono en particular. La tranquilidad y la alegría pueden curar, pero no suelen ayudarnos a evolucionar.

Disfrutamos de nuestros Trígonos, pero éstos no tienen por qué ser siempre portadores de «buenas noticias», al igual que las Cuadraturas no tienen por qué ser siempre portadoras de «malas noticias». Lo que es bueno o malo depende en gran medida del punto de vista del observador y del tipo de energía que se requiera en una situación determinada. Mientras que los planetas cuyas energías son afines suelen proporcionar unos rasgos de carácter que todo el mundo parece apreciar, algunos planetas no son tan compatibles y es precisamente en esos casos cuando los Trígonos pueden llegar a resultar bastante difíciles. Conozco a una mujer con un Trígono de Agua entre Venus, Saturno y Plutón. Podría decirse que esta persona poseía todas las aptitudes para sentirse motivada (Trígono) a mantener (los Trígonos siempre mantienen el *status quo*) un poderoso y profundo (Plutón) amor (Venus) y a superar la barrera del tiempo (Saturno) por medio de unas relaciones duraderas. Si recordamos que el Agua tiende a mostrarse dependiente y que los Grandes Trígonos no hacen más que aumentar esta característica, quizá no nos resulte tan sorpren-

dente comprender que esta persona conservase su matrimonio durante toda la vida (aceptó el Trígono y todos sus inconvenientes). Pero, asoció el amor con la negación, con el miedo, con las privaciones y el poder y, puesto que los planetas estaban en Aspecto de Trígono, jamás llegó ni siquiera a plantearse esta cuestión. Encontró mucho más fácil mostrarse desagradable con su marido, así como excesivamente estricta y autoritaria con sus hijos. Siempre se justificaba a sí misma diciéndoles que lo hacía «por su propio bien» y «porque los quería». Por ello, no resulta sorprendente que sus hijos heredasen los Aspectos Inarmónicos de Venus-Saturno. Se sentían rechazados e incapaces de valorarse a sí mismos y, prácticamente, les resultaba imposible poder llegar a aceptarse tal y como eran. Podríamos escribir páginas y más páginas sobre esta configuración y sobre el resto de los factores del Tema que contribuyen a esta pauta de comportamiento. Sin embargo, lo que tratamos de decir es que a la persona le cuesta mucho cambiar o incluso llegar a reconocer la situación, simplemente porque la energía procede de un Aspecto de Trígono. El mecanismo psicológico hubiese sido mucho más fácil si los planetas hubiesen estado unidos por Aspectos inarmónicos ya que, así, aquélla hubiese dudado más de sí misma y se hubiese mostrado mucho menos dispuesta a aceptar la situación.

Siempre tendemos a aceptar e, incluso, ni siquiera a cuestionarnos todas aquellas cosas descritas por nuestros Trígonos. Y, como hemos visto, esto puede llegar a resultarnos sumamente útil. Si bien es verdad que tanto un cierto grado de permisibilidad como de aceptación resultan de lo más necesarios en nuestras vidas para poder evolucionar, también necesitamos de las dudas y de las incertidumbres proporcionadas por los Aspectos Inarmónicos. Si nunca nos preguntamos quiénes somos o qué es lo que hacemos aquí, nos volveremos conformistas y seremos incapaces de evolucionar en lo más mínimo.

Aunque el Trígono es un Aspecto muy pasivo, también puede proporcionarnos un cierto grado de motivación cuando algún Aspecto inarmónico nos empuja realmente a ello. Los Trígonos describen nuestra línea de menor resistencia, es decir, todos aquellos ámbitos de nuestras vidas en los que inten-

tamos echarnos hacia atrás cuando las cosas se ponen feas. De esta forma, los Trígonos que entran en contacto con algún Aspecto inarmónico pueden llegar a eliminar parte del estrés y de la tensión y resultar por ello muy beneficiosos al suavizar la fuerza de dicho Aspecto. Sin embargo, algunas veces suele suceder todo lo contrario (en particular cuando el orbe del Trígono es mucho más exacto que el del Aspecto Inarmónico) y el Trígono puede impedir realmente que el individuo llegue a enfrentarse con el Aspecto más difícil haciendo que la persona se muestre demasiado dispuesta a aceptar la difícil situación y a justificar su, probablemente, inapropiada forma de enfrentarse a ésta. Una Carta Astral con muchos Trígonos acostumbra a describirnos a la típica persona que siempre suele elegir el camino más fácil; una persona que siempre consigue librarse de las dificultades. Estas personas pueden ser consideradas muy afortunadas porque las cosas parecen caerles como llovidas del cielo, de forma que dejan a los demás sin habla. Las cosas suelen irles bien porque, y debido a los Trígonos, eso es precisamente lo que ellas esperan.

Con frecuencia, no reconocemos las aptitudes que nos proporcionan nuestros Trígonos como tales. Cuando alguien nos las señala, siempre solemos mostrarnos algo desdeñosos al respecto y pensamos que cualquiera podría llegar a adquirirlas fácilmente. Curiosamente, a menudo nos pasamos la mayor parte de nuestras vidas haciendo aquellas cosas que, de forma innata no nos resultan tan fáciles (como demuestran nuestros Aspectos inarmónicos). Quizás esto no sea tan extraño si consideramos que llegar a dominar algo que nos resulta difícil puede sernos mucho más gratificante que realizar aquellas tareas que nos resultan mucho más fáciles. Ciertamente, también tendemos a valorar más aquellas cosas por las que hemos luchado con fuerza, ya que con las aptitudes y premios que nos proporcionan nuestros Trígonos, solemos adoptar una actitud mucho más pasiva y conformista. Sin embargo, a veces, también puede llegar a ser muy tranquilizante e incluso relajante dedicarnos a aquellas actividades mucho menos estresantes determinadas por nuestros Aspectos de Trígono.

LA CUADRATURA: División del Círculo por Cuatro

Formada por la división del Círculo por cuatro, la Cuadratura se diferencia de la Oposición en muchos aspectos.

Para empezar, al contrario que las Oposiciones, las Cuadraturas tienen lugar entre Elementos incompatibles o antagónicos, por lo que implican cierto grado de tensión y quizás éste sea un lugar tan bueno como otro para utilizar la palabra «tenso» y «tensión». Las definiciones del *Oxford English Dictionary* pueden resultarnos de una gran ayuda e incluyen:

La acción de *forzar* o de ser *forzados* en distintos aspectos.

Agotamiento emocional o nervioso; estado de intensa excitación reprimida; situación de hostilidad entre personas o grupos humanos aparentemente tranquila, pero con posibilidades de estallar de forma repentina, debido a una explosión de cólera o a cualquier otro tipo de *acción* violenta.

Al igual que todos los Aspectos inarmónicos, aunque quizás algo más que la Oposición, la Cuadratura produce una gran tensión. A pesar de que no siempre resulten agradables, las tensiones nos ayudan a evolucionar. A nivel físico, por ejemplo, nos resultaría totalmente imposible sentarnos, levantarnos o realizar cualquier otro tipo de movimiento corporal si no fuera por la capacidad de nuestros cuerpos para articular los músculos.

Demasiadas tensiones o vivir en un estado de continua presión puede llegar a agobiarnos, a agotarnos y a envejecernos antes de tiempo; a destrozarnos y a enfermarnos hasta el punto de volvernos incapaces de hacer nada en absoluto. Al llegar a este estado, nos hallamos a merced de nuestras Cuadraturas pero, desde un punto de vista más positivo, se puede decir que las tensiones son las que nos empujan a la acción, las que nos motivan, las que nos ayudan a evolucionar y nos transforman en la persona que realmente somos.

Cuando discutimos la idea de la «polaridad» y de la Oposición, podemos afirmar que las polaridades son parecidas y

sólo difieren en grado. Así pues, lo que está «arriba» está en polaridad con lo que está «abajo» y la «derecha» está en polaridad con la «izquierda», mientras que en los Aspectos de Cuadratura parece como si lo que está «arriba» estuviese enfrentándose con la «izquierda». Los planetas en Aspecto de Cuadratura no sólo desean ser diferentes, sino que actúan con propósitos contradictorios.

Al contrario que la Oposición, normalmente acostumbramos a reconocer ambas caras de nuestras Cuadraturas; el problema radica en que las energías parecen entorpecerse unas a otras. Esto crea mucha tensión e incertidumbre y, normalmente, también una gran resistencia de un planeta a otro. Puesto que las energías se entorpecen unas a otras, creamos una situación extremadamente tensa y nunca sabemos qué va a pasar después. A menudo, suele existir una sensación de incertidumbre y duda con respecto a lo que nos rodea. Al igual que Saturno, los Aspectos de Cuadratura a menudo suelen producir un gran *miedo*. Tanto este miedo como esta incertidumbre pueden actuar de muchas formas distintas. Primero, intentando demostrar que si tratamos con nuestras Cuadraturas, podemos llegar a sentirnos desbordados. O bien, intentando demostrar el punto en el que podemos volvernos demasiado insistentes en las áreas descritas por los planetas involucrados y enfrentarnos a todo tipo de frustraciones y de impedimentos procedentes del mundo exterior. A menudo, las Cuadraturas hacen que nos sintamos como si estuviésemos «dándonos coscorrónes contra la pared». Pero demostrar que podemos llegar a hacer algo o, al menos intentarlo una y otra vez, es sumamente positivo para fortalecer el carácter. Las Cuadraturas también pueden proporcionarnos la energía necesaria para llevar a cabo grandes obras y empujarnos a realizarlas.

Las Cuadraturas también pueden resultarnos muy útiles, puesto que los obstáculos con los que hacen que nos enfrentemos favorecen nuestra evolución, tanto para suavizar nuestra posición como para fortalecerla. Por ello, llegar a manejar nuestras Cuadraturas (al igual que llegar a manejar a Saturno) siempre nos resultará algo más fácil conforme vayamos envejeciendo. Intentar resolver nuestras Cuadraturas forma parte del proceso de madurez. Con frecuencia, las personas sin

Cuadraturas en sus Temas tardan más en madurar. Durante mucho tiempo la vida no les ha enfrentado a ningún problema y por ello encuentran muy difícil armarse de valor cuando las circunstancias así lo requieren, ya que están acostumbrados a seguir siempre el camino más fácil, es decir, la ley del mínimo esfuerzo.

Charles Harvey dice que el número 4, del que se deriva la Cuadratura, está relacionado con la *materia* y con la *manifestación*. Con las Cuadraturas nos vemos forzados a intentar resolver estas cuestiones; debemos pasar a la realización ya que aquéllas tienden a manifestarse de una forma muy real y concreta en nuestras vidas, tanto con respecto a lo que nos sucede a nosotros mismos como a nuestro comportamiento, lo cual, por supuesto, jamás puede ser considerado por separado. Creo que otro de los motivos por el que notamos tanto las Cuadraturas o del por qué se manifiestan de una forma tan patente es porque, al igual que todos los Aspectos inarmónicos, conllevan un exceso de energía y, de una u otra forma, siempre terminan por hacernos explotar.

La palabra «Cuadratura» suele ser un término que, normalmente, utilizamos a diario. Por ejemplo, decimos «cuadremos tal o tal cosa» cuando queremos hacer que éstas coincidan, etcétera. Fundamentalmente, las Cuadraturas nos hablan de una reconciliación. ¿Cómo podemos reconciliarnos si en nuestras Cartas Astrales tenemos unas características X, pero también otras características Y? Con ello, tiene lugar un conflicto de intereses. Con la Oposición podemos ir moviéndonos de un lado a otro, pero con las Cuadraturas esto resulta imposible. Si pusiésemos más peso en una parte de la Cuadratura que en la otra, entonces se formaría un triángulo, ¡lo cual no es posible! Debemos soportar nuestras Cuadraturas tal como son y sólo podemos resolver el problema utilizando sus energías de la forma más consciente y productiva posible.

En el peor de los casos, la incertidumbre que nos proporcionan las Cuadraturas pueden hacer que nos sintamos incapaces de reaccionar y que no encontremos ninguna forma (aunque siempre haya alguna) de reconciliar a X con Y. Cuando esto sucede, las energías quedan bloqueadas en una especie de punto muerto. Esto suele tener lugar sobre todo con las

Cuadraturas fijas y quizá también cuando el planeta que entra en juego es Plutón. Esto resulta peligroso porque las Cuadraturas *forman* Aspectos y no reaccionar ante ellos implicaría que nuestras Cuadraturas nos tienen dominados. El principal defecto, pero también la principal virtud, de las Cuadraturas, al igual que sucede con el resto de los Aspectos inarmónicos, es el exceso de energía que se crea. Cuando dos personas se pelean crean muchísima más energía que cuando se dan la mano. Dentro del mundo material, nuestras Cuadraturas deberían ayudarnos a encontrar el canal apropiado para este exceso de energía ya que, de lo contrario, ésta se convertiría en algo destructivo, tanto para nosotros mismos como para los demás. Utilizadas de una forma constructiva, las Cuadraturas son los Aspectos que nos proporcionan las energías necesarias para poder realizar todas aquellas cosas aparentemente imposibles. Las Cuadraturas crean una gran determinación, fortalecen el carácter y nos ayudan a evolucionar.

LA SERIE DE LOS QUINTILIOS: División del Círculo por Cinco

El Quintilio es un Aspecto de 72 grados y el Biquintilio de 144 grados. Es posible y totalmente acorde con la teoría de la armonía seguir dividiendo el Círculo por múltiplos de cinco, para llegar al Vigintilio (18 grados), al Decilio (36 grados) y al Tredecilio (108 grados). De todas formas, mientras que estos últimos Aspectos forman parte de la serie de los Quintilios, sólo podrán ser considerados los orbes muy exactos, de hecho no deberían sobrepasar los dos minutos. Animo al lector a que consulte las obras de John Addey, Charles Harvey, David Hamblin y otros, las cuales han contribuido a aclarar en gran medida la serie de los Quintilios y la naturaleza de la División del Círculo por Cinco.

Hamblin ha aislado y fomentado la noción de *estilo* como algo descriptivo del Aspecto de Quintilio, de forma que un Quintilio no sólo nos informará sobre el estilo personal de un individuo, sino también sobre el estilo y la cualidad técnica de su obra creativa. Con respecto a la división del Círculo por

cinco, Hamblin cita a Leonard Bosnan (*The Meaning and Philosophy of Numbers*) («El Significado y la Filosofía de los Números»), lo cual yo también voy a hacer aquí:

El cinco, de acuerdo con el significado de su raíz, es el número de la cosecha, del arreglo de las «gavillas» de las sustancias producidas, es decir, de la, hasta ahora, potencial sustancia que ya se ha convertido en materia... El número cinco representa ese proceso cósmico durante el cual la materia es clasificada, separada por clases y arreglada, al igual que se hace con la cosecha.

Esta descripción sobre la serie de los Quintilios me recuerda mucho al Signo de Virgo, el cual está regido por Mercurio, el planeta que, de acuerdo con la numerología, normalmente correspondería al número cinco. De hecho, intentar asociar las características atribuidas a Mercurio a la serie de los Quintilios es una excelente forma de empezar a adquirir algún conocimiento de este Aspecto.

Hace ya tiempo que la relación entre la mente y la serie de los Quintilios fue establecida, lo cual también resulta bastante mercurial. De forma más precisa, John Addey vincula este Aspecto con la idea de *imponer nuestra propia voluntad en el mundo*.

Si los Quintilios describen el estilo, quizá podamos intentar ir más allá y decir que un Aspecto de Quintilio también describirá cómo podemos comunicarnos o dar forma a nuestros procesos mentales y orales, tanto a través de la palabra como de los gestos. Hamblin también señala que la serie de los Quintilios se halla fuertemente marcada en las Cartas Astrales de aquellas personas que se preocupan por hacer, formar, vincular o arreglar las cosas.

En su libro *Harmonics in Astrology*, John Addey sugiere que la serie de los Quintilios describe la clase de arte hacia el cual se sentirá dirigido un individuo. También relaciona esta serie con la necesidad de poder, «el preludio de toda creación, el deseo de dominar algún tipo de materia». El conocimiento es poder y, precisamente, ésta es la idea que nos produce el nacimiento de cualquier tipo de creación. Addey también aso-

cia el número cinco con el matrimonio. Un aspecto del casamiento también puede ser considerado mercurial ya que se trata de un enlace y de una relación. Si consideramos la palabra «casar» en el más amplio y verdadero de los sentidos, significa «unir» y los Quintilios se hallan sumamente relacionados con el impulso de unir una idea con algún tipo de sustancia material. Tal y como afirma Addey:

Todo artista (y utilizo esta palabra para definir cualquier tipo de arte humano, el del escultor, del planificador de la ciudad, del cocinero, del político, del médico, etcétera) proyecta una idea, un ideal o un principio formal y, al desear expresarlo, se pregunta a sí mismo cómo puede llegar a ponerlo de manifiesto y a convertirlo en una realidad.

El artista (y de nuevo vuelvo a utilizar esta palabra en el más amplio de los sentidos) también se halla «vinculado» a su trabajo creativo. Bill Tierney dice que los Quintilios «parecen describir el potencial de las habilidades normalmente consideradas como talentos o excepcionales y de las habilidades que no tienen por qué estar necesariamente desarrolladas o condicionadas por experiencias en el ambiente exterior».

Puesto que la división del Círculo por cinco, siete y nueve conlleva unas cualidades tan específicas, excepcionales y poco comunes, estos Aspectos se apartan de las interpretaciones convencionales que podemos encontrar en los libros de texto. Por su propia naturaleza, las interpretaciones de los libros tienden a ocuparse más de las generalidades que de lo específico, es decir, que se preocupan mucho más de aquellas cosas comunes a toda la humanidad que de las particularidades y de los talentos excepcionales de unos pocos. Por ello, aunque podemos contar con el excelente libro de David Hamblin, *Harmonic Charts*, en su conjunto, los Aspectos que se forman al dividir el Círculo por cinco, por siete y por nueve requieren un estudio mucho más individualizado, refinado y específico que los Aspectos «ordinarios».

Quizás estudiar algún ejemplo sobre los Quintilios podría resultarnos de utilidad. Si consideramos un Quintilio entre el

Sol y Saturno, veremos que el individuo puede adoptar un estilo personal de autocontrol, de autodisciplina, de autoprotección y de seriedad. Sus dotes de creatividad podrán conllevar una cierta planificación y estructuración. La mente tenderá a trabajar de una forma metódica y ordenada. En la sección de la interpretación de Aspectos de este libro, el tipo de psicología que puede ir asociada a los Aspectos entre el Sol y Saturno y, en particular, en el caso de los Aspectos inarmónicos, no puede ser aplicada. Si el Quintilio describía algo sobre el padre (y creo que todavía sigue haciéndolo) también lo describiría como una persona con un gran control sobre sí misma, muy seria y quizá con grandes aptitudes creativas con respecto a la estructuración y a la planificación. De hecho, yo conozco a alguien con este Aspecto cuyo padre diseña planos para tiendas, para jardines, etcétera, lo primero como trabajo, lo segundo como vocación. Diseña los escaparates y el conjunto de la estructura y decide el lugar en el que debe ir cada cosa. Las personas con este Aspecto piensan mucho en la *arquitectura* y disfrutan haciendo comentarios a este respecto.

Yo tengo a Júpiter en Casa X y en Biquintilio con Saturno en la III. Mi trabajo está relacionado con los escritos y la comunicación en general sobre temas de Astrología, la cual puede ser considerada como una de las más antiguas filosofías de todos los tiempos: Júpiter-Saturno. Ésta es la forma que tengo de utilizar mi mente en la vida, éste es mi *tipo* de arte y describe lo que pienso sobre ello. En la Carta Astral que hemos tomado como ejemplo (página 69) Jane Austen tiene un montón de Quintilios. Mercurio en Quintilio con el Ascendente, el cual resulta muy apropiado para una escritora, aunque no debemos tomarnos este Aspecto demasiado en serio pues quizás ésta no sea su hora exacta de nacimiento. De todas formas, Mercurio también está en Quintilio con Neptuno, el cual resulta ideal para el pensamiento creativo. Pero todavía más significativo es el hecho de que el Sol y la Luna estén en Quintilio, al igual que Venus y Marte, que también están en Biquintilio con Júpiter.

El que Venus, Marte y Júpiter se hallen vinculados en un Tema por los típicos Aspectos armónicos o inarmónicos, será seguramente porque la vida amorosa del sujeto resultará muy

interesante. Esta combinación describirá a un tipo de persona con grandes deseos de llevar una vida sexual y amorosa de lo más plena. De hecho, y sobre todo con los Aspectos inarmónicos, se puede esperar que la persona tenga varias relaciones amorosas a la vez, incluso en el siglo XVIII, cuando dicho comportamiento seguramente resultaría mucho menos aceptable que ahora. De hecho, mientras que, sin duda alguna, se trataba de una mujer muy romántica y soñaba con la relación ideal, Jane Austen nunca se casó y creo que también se puede afirmar que jamás mantuvo una relación de pareja. Los motivos para ello se pueden encontrar fácilmente en su Carta Astral: Neptuno situado en su Ascendente en Virgo (Regente de la Casa VII) en semicuadratura con Venus y Neptuno en Cuadratura con el Sol en Sagitario. Todo ello denota un gran romanticismo e idealismo; un romanticismo que puede convertir a la persona en alguien incapaz o no deseosa de destruir sus sueños por iniciar algo que no fuera una perfecta unión. Ciertamente, ésta no es la Carta Astral de una mujer que fuera a casarse por razones de supervivencia económica o social, como sucedía con las mujeres de su época. Sin embargo, los Quintilios entre Venus, Marte y Júpiter se reflejan claramente en su obra creativa. Todos sus libros tratan sobre el amor y, en particular, sobre la unión de una mujer joven (Venus) con un joven caballero (Marte). Miembros del clero (Júpiter) también aparecen como pretendientes y posibles cónyuges. Su propio padre (Sol en Sagitario conjunto al Fondo Cielo en Cuadratura a Neptuno y a Júpiter en el Mediocielo) era párroco.

El Quintilio entre el Sol y la Luna también es índice de un pensamiento creativo y está relacionado con la unión de los principios masculinos y femeninos.

John Addey considera que una de las características más importantes del Quintilio es la de la «obsesión» y creo que con ello se refiere a esa clase de obsesión que gravita continuamente sobre un mismo sujeto. Con el Sol y la Luna y con Venus y Marte unidos por un Quintilio, quizás uno pueda decir que Jane Austen se sentía obsesionada por las relaciones. Sin embargo, dado que las uniones vienen provocadas por Aspectos de Quintilio en su vida, estas relaciones no llegarían a manifestarse de forma externa, sino que dominarían sus pen-

samientos, es decir, la forma en la que ésta imponía su mente en el mundo, así como en la temática utilizada en su arte.

EL SEXTIL: La División del Círculo por seis

En la práctica, el Sextil puede ser y, normalmente suele serlo, interpretado de forma bastante parecida al Trígono. Sin embargo, el Sextil no es un Aspecto tan fácil ni tan pasivo como el Trígono. Bill Tierney afirma que, mientras que las Cuadraturas «empujan» y los Trígonos permiten o facilitan las cosas, los Sextiles *persuaden* y creo que, en este caso, el significado de la palabra «persuadir» es totalmente exacto.

Mientras que los Trígonos están unidos por el mismo Elemento, los Sextiles tienen lugar entre Elementos diferentes pero compatibles entre sí. Los signos de Fuego están en Sextil con los de Aire, y los de Tierra con los de Agua. La unión de diferentes Elementos propociona un cierto estímulo y hace que el Sextil sea mucho menos pasivo que el Trígono.

El número seis se consigue multiplicando dos por tres (o añadiendo uno a cinco) y la necesidad del número dos quizá también añade dinamismo a este Aspecto.

Por regla general, poseemos la habilidad para hacer aquellas cosas que están representadas por nuestros Aspectos de Sextil, tenemos la *aptitud*, pero necesitamos un poco de empuje. Por ello, no resulta sorprendente que a los Sextiles se les describa normalmente como Aspectos de *oportunidad*. Las cosas indicadas por nuestros Sextiles no nos llegan con tanta facilidad como aquellas indicadas por los Trígonos y, por ello mismo, tendemos a *valorar* más los talentos de nuestros Sextiles que los de nuestros Trígonos.

Con frecuencia el número seis suele ir asociado a Venus y, por ello, existe un sentimiento venusino en este Aspecto. El Sextil es un Aspecto de alegría, de placer y también creo que de valoración, sobre todo, de *valoración intelectual*.

A los Sextiles también se les asocia con el compás y el ritmo y por ello mismo con los bailarines y cantantes, los cuales también parecen ser bastante venusinos. Ciertamente, el Sextil es un Aspecto de armonía y los planetas relacionados

entre sí mediante este tipo de contacto, tienden a cooperar entre ellos. Es algo totalmente distinto a los planetas vinculados entre sí por el Trígono, ya que la cooperación requiere algún grado de esfuerzo y el Trígono siempre persigue la ley del mínimo esfuerzo.

*LA SEMICUADRATURA Y LA SESQUICUADRATURA:
División del Círculo por ocho*

No tengo muy clara la diferencia exacta entre estos Aspectos y el de la Cuadratura, pero ciertamente no creo que sean más débiles que ésta. No son Aspectos «menores». Sin duda, una Semicuadratura o Sesquicuadratura exacta será mucho más importante que una Cuadratura larga. He observado una de las diferencias entre las Cuadraturas y las Semicuadraturas mirando los horóscopos en el momento de algún accidente. En estas Cartas Astrales suelen abundar los Trígonos y las Oposiciones pero, sin embargo, apenas hay ninguna Cuadratura. Normalmente, la Tierra acostumbra a ser el Elemento más débil, mientras que Saturno suele aparecer débilmente situado en el Tema por motivos que resultan obvios. De todas formas, normalmente no suelen faltar las Semicuadraturas ni las Sesquicuadraturas. En realidad, existen muchas excepciones pero, normalmente, éstas tienen lugar cuando el accidente todavía no es *un hecho consumado* y quizás exista una gran lucha por la vida o cualquier otro tipo de batalla excepcional.

Uno puede esperar que los Trígonos jueguen un papel primordial en la Cartas Astrales con tendencia a los accidentes, puesto que no impiden que el *flujo* de energía siga su curso. Sin embargo, creo que el papel de las Cuadraturas no es tan importante, dado que *bloquean, impiden, entorpecen e inhiben* el libre flujo de la energía. Por ello, por ejemplo, en el caso en el que se iniciara un incendio, en la Carta Astral las Cuadraturas pueden indicar que el fuego no llegará a propagarse puesto que encontrará una *resistencia*. Según mi opinión, esto nos demuestra claramente que las Cuadraturas no tienen por qué conllevar necesariamente algo «negativo», ni los Trígonos algo «positivo». En este ejemplo, un gran número de Trígonos re-

saltarían sumamente positivos, pero *¡para el fuego!*, ya que a éste le resultaría muy fácil propagarse y seguir quemándolo todo sin toparse con ningún impedimento. Las Oposiciones inducen al extremismo y por ello suelen ser frecuentes en las Cartas Astrales con tendencia a los accidentes, al igual que las Conjunciones (especialmente en los ángulos) ya que provocan una condensación de energías planetarias.

De acuerdo con Charles Harvey, las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas pueden ser «sumamente productivas y proporcionarnos unos resultados particularmente sólidos y concretos». Personalmente, sospecho que ello se debe a que estos Aspectos no poseen las dudas ni las incertidumbres de las Cuadraturas. Puesto que son tan decididos, parece como si nada pudiera interponerse en el camino de su manifestación. Se expresan y se comportan de una forma muy exteriorizada. En otras palabras, estos Aspectos *precipitan los acontecimientos*. Por supuesto, las Cuadraturas también actúan así, pero mientras que la energía de las Cuadraturas a menudo permanece bloqueada durante algún tiempo debido a la incertidumbre y a la dificultad de integrar dos energías distintas, las Semicuadraturas tienden a *accionar* algún tipo de resorte.

Desde el punto de vista de la psicología y de la evolución de un individuo, de acuerdo con mi experiencia, las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas son bastante distintas de los demás Aspectos Inarmónicos. Normalmente, las personas no suelen relacionar la psicología de los intercambios planetarios vinculados por estos Aspectos. Esto puede deberse a que esta psicología no existe, o porque es diferente o, bien, porque, tal y como pienso yo, se halla *profundamente oculta* en el inconsciente. Los aspectos inconscientes de nuestra psique son más propensos a irrumpir violentamente durante los acontecimientos inesperados de nuestras vidas. En cuanto tomamos consciencia de algo, el simbolismo de nuestra Carta Astral empieza a cumplirse de forma menos dramática. En cuanto tomamos consciencia de las facetas más profundas de nuestra naturaleza, empezamos a adquirir una mayor capacidad de elección y de control sobre nuestras vidas. Creo que el motivo por el cual las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas se manifiestan con tanta rapidez en forma de acontecimientos exteriores se

debe simplemente a la gran inconsciencia de estos Aspectos. Con el fin de apoyar esta teoría, quizá deba citar el hecho de que los mismos astrólogos sólo están empezando a tomar consciencia de la importancia de estos Aspectos, aunque ya llevaban siendo conocidos desde siglos. Podemos decir lo mismo sobre los Quintilios, los cuales fueron descubiertos por Kepler en el año 1600, pero sumamente ignorados hasta hace pocos años.

De cualquier forma, en la práctica, creo que podemos interpretar las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas de forma parecida a las Cuadraturas.

En el caso en que el lector pudiese llegar a tener alguna duda sobre el significado de estos Aspectos, incluimos un ejemplo que debería desterrar todo este tipo de dudas para siempre.

Como ya sabemos, diariamente los planetas (exceptuando la Luna) no se mueven en exceso y, por ello, la Carta Astral de cualquier tipo de acontecimiento significativo estará mucho más relacionada con la actividad de los ángulos, puesto que tanto los ejes del Ascendente como los del Mediocielo son algo totalmente personal y corresponden a un momento y a un lugar determinados.

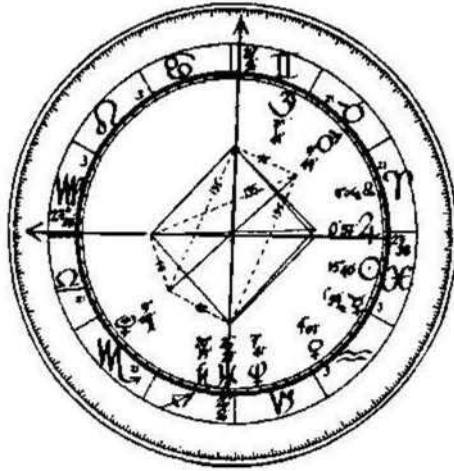
La Carta Astral del hundimiento del barco llamado *The Herald of free Enterprise*, que segó tantas vidas en el año 1987, nos lo demuestra claramente. Al contrario de lo que fuera mencionado anteriormente, en ella había un gran número de Cuadraturas. Probablemente, esto se deba a que el acontecimiento en cuestión implicó una gran lucha e incertidumbre.

Una de las principales características del día del accidente fue la de una Oposición casi exacta de Marte y de Plutón, situada entre la Casa II y la Casa VIII. Ello resulta de lo más coherente en cuanto a lo que se refiere a la idea de una muerte violenta y de una gran lucha por la supervivencia. Y, por supuesto, centenares de personas se vieron atrapadas en el barco y tuvieron que luchar para poder liberarse. Esta lucha por liberarse también se ve reflejada en el hecho de que esta Oposición se halla vinculada a Urano por lo que, en realidad, este intercambio de energías tuvo lugar entre Marte, Urano y Plutón, es decir, una combinación que siempre se suele asociar

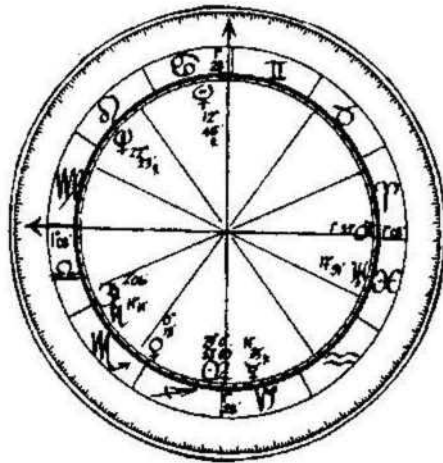
con la violencia repentina. Las características de la Oposición entre Marte y Plutón también resultan muy coherentes en cuanto a la rabia y a la impotencia que debieron experimentar los supervivientes al perder a sus familiares o amigos, así como con respecto a la transformación que iban a sufrir sus propias vidas a partir de ese momento. Este Aspecto también se muestra muy coherente en cuanto a las encarnizadas luchas que tuvieron que mantener los supervivientes con las Compañías de Seguros para conseguir las subsiguientes indemnizaciones. Pero, ¿por qué tuvo lugar el accidente en Zeebrugge y precisamente en ese momento? La Oposición entre Marte y Plutón, seguramente tendría lugar entre estas mismas Casas en todo el mundo y durante varias veces al día. Por supuesto, una de las respuestas podría ser que esta Carta Astral también es un Tema de Tránsito para la Compañía propietaria del barco, así como para el Reino Unido y para Zeebrugge. Aunque no resulte de excesivo interés, incluimos la Carta Astral de dicha Compañía, la «Townsend Thoresen». Ciertamente, los Tránsitos y la similitud generalizada de los ángulos es bastante sorprendente. De todas formas, si nos basamos en las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas, la Carta Astral del hundimiento del barco en sí misma es realmente asombrosa. Tanto Marte como Plutón están relacionados con el Ascendente y con el Medio-cielo, y Urano, que también se halla vinculado a esta Oposición, cae exactamente en el Fondo Cielo y en Cuadratura con Júpiter. Todo resulta de lo más apropiado en cuanto a la repentina, violenta y terrible naturaleza de este triste acontecimiento.

Puesto que el propósito de mostrar esta Carta Astral es el de ilustrar los Aspectos inarmónicos y en particular las Semicuadraturas y las Sesquicuadraturas, tan sólo hemos señalado estos Aspectos pero, obviamente, también existen otros muchos factores significativos. Los signos y las Casas señalan y describen claramente el escenario en el que tuvo lugar este accidente, mientras que el Quincuncio exacto entre la Luna y Neptuno contribuye también a reforzar esta descripción.

Como digresión filosófica, seguramente debe resultar significativo que el nombre del barco fuese el de *The Herald of Free Enterprise* (El heraldo de la libre empresa). La Compañía «Townsend Thoresen» está situada en un edificio llamado



Inicio del viaje 6 de Marzo 1987 6. 38 p. m. GMT 51N19E12



«Townsend Thoresen» 22 de Diciembre 1924 00.0 a.m.
51N071E19

«Entreprise House» (Casa de la Empresa) y en el nombre de la mayoría de sus barcos siempre aparecía la palabra *empresa* en alguna parte. La noción de *libre empresa*, no sólo capta el espíritu de la Carta Astral de la propia «Townsend Thoresen», sino también del fuerte movimiento político del Reino Unido en el momento del accidente. Dejamos a gusto del lector especular sobre lo que esto puede querer decir realmente. Obviamente, del mismo modo que las personas deberán enfrentarse a incidentes (o a individuos) durante el transcurso de sus vidas, los cuales reflejarán los aspectos más inconscientes de sus mentes, lo mismo sucederá con una nación o una Compañía.

EL QUINCUNCIO Y EL SEMISEXTIL: División del Círculo por múltiplos de doce

El Quincuncio

Los Signos en Quincuncio no se enfrentan unos a otros, como sucede con la Oposición, ni se «interponen» entre ellos como en la Cuadratura. Son signos de naturaleza totalmente diferente y se dirigen hacia direcciones totalmente distintas, incluso ni siquiera pueden llegar a «mirarse» unos a otros. Tomar consciencia de nuestros Quincuncios requiere mucho más esfuerzo que tomarla de cualquier otro tipo de conflicto de nuestra Carta Astral. Quizá no sea más que especular, pero no creo que se deba a que el material se halle enterrado con más profundidad que, por ejemplo, con los Aspectos de Semicuadratura o de Sesquicuadratura, sino a que ese material es mucho menos importante y, tal vez por ello, tiende a ser relegado a un último plano.

Mientras que una Cuadratura o una Oposición pueden ser descriptivas de un importante conflicto por resolver y, en consecuencia, de una actuación más dramática a ser representada en la vida, el Quincuncio es más descriptivo de algún hecho adicional que sirva para aumentar el estrés y la conflictividad de dicha situación. Imaginaos a una persona cuya relación esté pasando por una fase crítica y que, además, esté también a

punto de perder su empleo. Su vida está llena de conflictos. Llega a su casa y la cocina está a punto de derrumbarse. Como es lógico, ver el estado en que se encuentra la cocina, todavía deprime más a la persona. Yo creo que el Quincuncio actúa al nivel del lamentable accidente que ha tenido lugar en la cocina. Tras este Aspecto, existe siempre una manifestación psicológica y, a menudo, incluso física, pero todas estas cuestiones siempre suelen ser de una importancia secundaria. Un individuo normalmente elige o, mejor dicho, se ve obligado a luchar contra las cuestiones de mayor importancia, tal y como indican los Aspectos Mayores, antes de poder prestar atención a los conflictos descritos por sus Quincuncios.

Charles Carter, así como otros muchos astrólogos, han relacionado este Aspecto con la enfermedad e incluso con la muerte. Creo que ello se debe más que nada a que tanto la Casa VI como la Casa VIII forman un Aspecto de Quincuncio con el Ascendente. Personalmente, no me atrevo a confirmar ni a negar esto, pero creo que existe una cierta lógica en esta idea. Realmente, muchos problemas de salud vienen provocados por todas esas pequeñas cosas que nos producen un continuo estrés y una constante angustia y van minando poco a poco nuestro estado, pero que no son tan aparatosas como para vernos obligados a tener que luchar contra ellas. Por ello, creo que si, en algunas ocasiones, los Quincuncios son los causantes de los problemas de salud, estos problemas no constituirán ninguna amenaza para nuestras vidas; más bien estarán relacionados con la naturaleza de las debilidades cotidianas que aparecen en nuestras vidas como causa de una especie de insatisfacción oculta. Parece existir una falta de ritmo y una cierta torpeza en la energía del Quincuncio. Una especie de desorganización por la cual, probablemente, este Aspecto tiende a hacernos sentir insignificantes e incómodos. Es como si se nos hubiese metido una piedrecita en el zapato; si movemos un poco el pie, entonces, realmente, no nos molestará tanto.

Al igual que con cualquier otro Aspecto inarmónico, el propósito de la incomodidad del Quincuncio es la de fijar nuestra atención sobre algo, de forma en que podamos enfrentarnos a ello.

El principal problema del Quincuncio, como ya han señala-

do muchos astrólogos, es que es un Aspecto demasiado pasivo con el que luchar y, de todas formas, no implica ningún esfuerzo demasiado consciente con respecto al problema en cuestión. No se trata tanto de un conflicto, sino más bien de un *roce*.

Los signos en Quincuncio no comparten Triplicidades ni Elementos y, a primera vista, no parecen tener nada en común entre ellos. Después de todo, ¿qué tiene en común Cáncer con Acuario, Tauro con Sagitario, o Piscis con Leo? En esta regla también existen importantes excepciones como en el caso de Tauro y Libra, ya que ambos están regidos por Venus, o de Aries y Escorpio, ambos regidos por Marte. Pero la mayoría de Quincuncios no parecen tener mucho en común y creo que, precisamente, aquí es donde radica la fuerza de este contacto así como la causa de sus fricciones. Si nos fijamos en un signo determinado y nos paramos a considerar que es lo que más puede necesitar éste para volverse menos desequilibrado y más completo, nos daremos cuenta de que muy bien podrían ser las cualidades de los signos que están en Quincuncio con él. Por ejemplo, esto se puede comprender fácilmente en el caso de Piscis que, al ser tan desinteresado, necesita del egocentrismo de Leo y viceversa. La independencia de Acuario necesita ser suavizada por ese amor hacia la familia típico de Cáncer, mientras que Cáncer también puede llegar a beneficiarse con la objetividad de Acuario, etcétera. Los signos en Quincuncio, así como en Semisextil, acostumbran a controlar sus más extremas manifestaciones. Las Oposiciones también actúan así, pero lo hacen empujando hacia la dirección contraria, mientras que la energía del Quincuncio procederá de una fuente totalmente diferente. Por ello, los Quincuncios jamás llegarán a provocar una actitud tan extrema como la de las Oposiciones. Una de las cosas que he observado de los Quincuncios es la frecuencia con que tienen lugar en las sinastrías, quizá no tanto por grado como por *signo*. En las relaciones personales, así como en las laborales, creo que los signos en Quincuncio resultan tan comunes, o incluso más, que los signos en Oposición. Con frecuencia, el signo solar de una de las personas involucradas en la relación suele estar en Quincuncio con el signo solar o el Ascendente de la otra. Todavía no tengo muy claro lo que esto pueda significar, pero puede estar rela-

cionado con la idea de que tanto la Casa VI como la VIII están en Quincuncio con el Ascendente. Así pues, normalmente, las relaciones más significativas que podamos tener harán que los planetas de la otra persona caigan en nuestra Casa VIII o los nuestros en la suya. Y al decir esto, me refiero principalmente a los planetas personales o al signo del Ascendente. Esto no debe sorprendernos, puesto que las relaciones más significativas *transforman* todo nuestro ser como por arte de magia y conllevan los más profundos intercambios emocionales. Un gran número de estas relaciones suele iniciarse en el trabajo (Casa VI) y, ciertamente, su éxito o fracaso influyen notablemente tanto en nuestra salud como en nuestro propio bienestar.

Quizá, los Quincuncios también suelen ser muy comunes en las sinastrías por la idea que los signos en Quincuncio parecen tener tan poco en común y, por ello, potencialmente un montón que ofrecerse unos a otros.

Mientras que los Quincuncios a menudo nos proporcionan nuevos puntos de vista e información, con más frecuencia simplemente parecen confirmar o refinar otros factores ya descritos en el horóscopo. Por ello, mi punto de vista sobre este Aspecto en el momento presente es que puede ser considerado de una importancia secundaria más que primaria.

El Semisextil

Charles Carter cree que este Aspecto es de una importancia «insignificante, a menos que esté implicado con otros Aspectos más importantes», y yo debo decir que también me siento inclinada a compartir este punto de vista. Al igual que los Quincuncios, los Semisextiles a menudo apoyan y confirman otros factores de la Carta Astral y ello se refleja sobre todo en las progresiones. Con frecuencia, los Semisextiles también pueden actuar como factores vinculantes. Por ejemplo, de existir en un Tema dos Aspectos totalmente separados y vinculados tan sólo por un Aspecto de Semisextil, entonces, tal vez tendría lugar un único complejo de energía como contraposición a estos dos Aspectos. Quizá, cada «sub-personalidad» reflejada por los dos Aspectos mayores sería mucho más

capaz de «mirarse» y de integrarse a la otra más rápidamente que si el Semisextil no existiese. Como afirma Carter, «resulta evidente que un fuerte énfasis en dos signos consecutivos posee un valor potencialmente positivo. Esta condición, probablemente, dirigirá al sujeto hacia un objetivo determinado, distinguiéndolo de la dispersión existente en algunos horóscopos, los cuales suelen indicar una cierta confusión de intereses. Es una especie de integración por medio de la concentración».

Capítulo IV

INTERPRETACIÓN PRÁCTICA DE LOS ASPECTOS

En la práctica, siempre que intentemos interpretar la configuración de un Aspecto, preocuparnos en exceso sobre la naturaleza precisa de ese Aspecto en particular, resultará totalmente innecesario, al menos en un principio. Desde mi punto de vista, en lugar de prestar una excesiva importancia a si se trata de un Trígono, de una Oposición o de una Cuadratura, al principio, nos resultará mucho más provechoso dedicarnos a relacionar los símbolos involucrados.

Las características de una determinada combinación planetaria, sea cual sea el Aspecto, serán muy similares, incluso aunque se *manifiesten* de forma distinta. Por ejemplo, una persona con un contacto entre Marte y Plutón siempre se verá influenciada por los deseos de supervivencia, por el valor y por el espíritu de lucha, tanto si se trata de un Trígono como de una Cuadratura o de un Quintilio, aunque de diferentes formas.

Por ello, en la sección de los Aspectos planetarios, los Aspectos no han sido tratados de forma individualizada, sino, simplemente, como combinaciones planetarias. Puesto que, según mi punto de vista, en una sección como ésta sólo se pueden llegar a formular generalizaciones, tales distinciones resultarían algo artificiales. De todas formas, resulta obvio que el lector debe tener presente en la mente el tipo de Aspecto con el que está tratando siempre que consulte esta sección, suavizando el texto en todo cuanto concierna a los Trígonos y a los Sextiles y, en cualquier caso, teniendo en cuenta que las des-

cripciones de las combinaciones realmente son caricaturas y, con frecuencia, feas distorsiones de la realidad.

La mejor forma de interpretar un Aspecto o cualquier otra clase de información astrológica, debe ser trabajándolo creativamente uno mismo y tras una larga y concienzuda deliberación. Los libros simplemente pueden servirnos como una pequeña ayuda.

Existen varios métodos de tratar este tipo de interpretación. Uno es el del viejo y comprobado método de la palabra clave, el cual, personalmente, me gusta bastante. Un ejemplo puede servirnos de ayuda. Consideremos que la combinación que nos interesa es la de Saturno y Urano. Podemos hacer una lista de todas las palabras o imágenes que podemos asociar a Saturno, junto a todas aquellas que podemos asociar a Urano. Un breve resumen podría ser:

SATURNO	URANO
viejo	nuevo
control	rebelión
disciplina	frío y sólido
muerte	independencia
retrasos	verdad
tiempo	despertar
tradicón	desviación
estructura	cambio radical
padre	sobresaltos
autoridad	liberación
responsabilidad	libertad
huesos/piel	revolución
impedimentos	rupturas
plomo	uranio
precaución	reforma
miedo	ideas colectivas
defensas	repentino/inesperado
comprobación	desviación
abnegación	inconformista
restricción	despreocupado

Aunque pueda parecer algo simplista, con frecuencia intentar juzgar y enlazar las palabras de forma algebraica, suele ser un ejercicio muy productivo. Por ejemplo, así:

Reforma prudente
Tiempos cambiantes
Romper con la autoridad
Impedimentos inesperados
Cambio controlado Miedo a los cambios
Miedo a la verdad
Negación de la verdad
Rebeldes en/con/contra la autoridad
Muerte súbita
Nueva era
Huesos rotos
Piel fría
Plomo helado
Desviación de la tradición
Derrumbamiento de muros
Despertar a las responsabilidades
Deber de liberación
Disciplina drástica
Retrasos tecnológicos
Radicales autoritarios
Padre despreocupado

Éste es un método particularmente útil cuando alguien tiene dificultades en intentar interpretar una combinación. Y no sólo puede ser utilizado para los Aspectos, sino que también puede serlo en cualquiera de las situaciones en las que se requiera una combinación de símbolos astrológicos. Por ejemplo, los significados de las Casas y de los signos también pueden ser estudiados de esta forma. A pesar de su sencillez, este método puede ayudarnos a ampliar nuestros conocimientos sobre un determinado intercambio, porque las frases así conseguidas nos proporcionan una comprensión mucho más amplia y más profunda. El método de la palabra-clave es una buena forma para que podamos recordar todo lo que sabemos sobre una determinada combinación planetaria.

Una familiaridad con la mitología también nos ayudará a ampliar y a profundizar la comprensión de cómo se relacionan los planetas entre sí. Con frecuencia existirán aspectos en la historia de la vida de una persona que reflejarán exactamente a un determinado mito. Algunas veces, esto incluso puede llegar a resultar bastante asombroso.

Cualquiera que sea la forma con la que alcancemos nuestros conocimientos, sea a través de las palabras clave, de la mitología o de otros procedimientos, quizá debamos esforzarnos por *ampliar* nuestros conocimientos sobre dicho simbolismo. Nunca llegaremos a un punto en el que podamos afirmar que comprendemos totalmente una Carta Astral o que ya hemos dado todo lo que podíamos dar de nosotros mismos. Todo el conjunto es un proceso progresivo. No debemos tener suficiente con decir que una persona posee un tipo de comportamiento X, Y o Z (aunque, como estudiantes de astrología, así sea como empezamos todos) al menos que (y esto sería lo ideal), desde un principio, también intentásemos descubrir el *porqué* nosotros o un determinado individuo somos así, a qué se debe el motivo de nuestro comportamiento, cuáles son sus raíces, o en qué radica el *propósito* del intercambio y de qué *otras formas* puede llegar a utilizar el individuo esta configuración. En una situación en la que el astrólogo y el cliente se sienten a dialogar frente a frente, pueden llegar a descubrir juntos qué elecciones están abiertas al cliente en el futuro, tras haber descubierto cuáles fueron los principales motivadores en el pasado. A todos nos gusta pensar que poseemos algo de libertad en cuanto a forjarnos nuestro propio destino y, realmente, la poseemos. Aunque podríamos llegar a ejercitar esta libertad, la mayoría de las veces nos sentimos motivados por todo un espectro de diferentes influencias de las que apenas somos conscientes. Sin duda alguna, muchas de estas «influencias» pueden ser vinculadas a la época de nuestra niñez y de nuestras primeras relaciones familiares. Por ello, en las páginas anteriores, hemos hecho muchas referencias a todas aquellas experiencias características de la infancia y susceptibles de acompañar a unas determinadas configuraciones planetarias. El futuro siempre se construye a partir del pasado y la base de nuestra vida como adultos vendrá determinada en gran medida

por nuestras experiencias durante los primeros años de nuestras vidas. El primer período de nuestras vidas a menudo suele ser el más difícil de todos (¿cómo podemos, por ejemplo, saber cómo nos sentimos al nacer?) pero, a menudo, resulta muy útil intentar recordar nuestras primeras experiencias, ya que éstas tienden a ser representadas durante la edad adulta y, normalmente, sin nuestro consentimiento consciente. Esto no quiere decir que nuestra infancia sea la única causante de todas nuestras experiencias durante la edad adulta. Como astrólogos, sabemos que tanto la primera como la última experiencia, tal y como afirma Eve Jackson, pueden ser descritas como «algo involucrado en un simbolismo trazado antes de que tenga lugar cualquiera de estos dos acontecimientos».

Por ello, los Aspectos de nuestra Carta Astral, al igual que el resto de los factores, deben ser buscados conscientemente o seguidos inconscientemente. Aunque nos veamos obligados a tener que integrar unas determinadas combinaciones planetarias o angulares, esto es algo que podemos hacer de muchas formas distintas.

Sopesando

El punto más importante en cuanto a la interpretación de un determinado Aspecto (y ello es lo que convierte a la interpretación astrológica en un estimulante arte) es que cualquier configuración planetaria, así como cualquiera de los factores de la Carta Astral, debe ser examinado, interpretado y comprendido no sólo en el contexto de la vida de la persona, sino desde el punto de vista de cualquier otro factor de la Carta Astral. Puesto que no todos los planetas ni puntos del horóscopo pueden ser considerados con la misma fuerza dentro del Tema, la labor del astrólogo será la de decidir cuáles serán los factores más significativos y cuáles podrán ser considerados como secundarios. Los Aspectos con Orbes amplios pueden no ser de primordial importancia en una interpretación pero, normalmente, confirmarán todo cuanto aparezca reflejado por otros factores o bien suavizarán algunas de las características fuertemente marcadas en el Tema. En resumen, los factores

más importantes a ser considerados cuando estudiemos la relativa importancia de un Aspecto determinado, serán:

— Los planetas angulares. Los planetas en conjunción (cuanto más exacta, mejor) en cualquiera de los cuatro ángulos serán de excepcional importancia. De todos modos, si no estamos totalmente seguros de la hora exacta del nacimiento, estas Conjunciones deberán ser tratadas con suma precaución, ¡porque quizá ni siquiera existan! Otros Aspectos con los planetas angulares también serán importantes aunque, personalmente, no creo que tanto como las Conjunciones.

— La exactitud de los Aspectos. Los Aspectos exactos (o casi) siempre serán de lo más significativos.

— Los Aspectos relacionados con el Sol, con la Luna, con el Ascendente, con el Regente del Ascendente (personalmente, creo que el Regente del Ascendente es un factor tan importante dentro del Tema como pueda serlo el Sol) y el Regente del Sol deberán ser considerados mucho más cuidadosamente que otros Aspectos.

— La relativa fuerza de los planetas. Un planeta situado en su propio signo o en su propia Casa se manifestará con mucha más pureza y, por ello, sus efectos también se dejarán sentir con mucha más fuerza.

— Los «dobles Whammies», una expresión de Stephen Arroyo para describir una situación en la que una misma afirmación se repite varias veces dentro de una misma configuración. Por ejemplo, la princesa Margarita posee una Cuadratura entre Mercurio y Marte que puede servirnos como guía. Marte situado en Géminis y en Casa III (ambos regidos por Mercurio) y Mercurio situado en Virgo y en Casa VI (ambos regidos también por Mercurio). Al tener el Ascendente en Aries, Marte se convierte en el Regente de la Carta Astral y, por ello, la relación entre Mercurio y Marte resulta de lo más pura.

Orbes

Existe una cierta controversia en cuanto a la utilización de los orbes en los distintos Aspectos. Yo creo que cuando existe una disensión de esta clase en astrología, normalmente suele indicar que, de todos modos y, al menos por ahora, todavía no existe una respuesta «exacta». De la misma forma en la que un psicólogo puede concebir una psicología mundana que refleje su propia psicología y sus propias experiencias, seguramente lo mismo harán los astrólogos con respecto a su trabajo, y sospecho que es precisamente por ello por lo que existen tantos desacuerdos en cuanto a los orbes y, en consecuencia, también otras disensiones en las distintas áreas de la astrología.

La Facultad de Estudios Astrológicos sugiere el siguiente modelo básico para el estudio de los orbes que, probablemente, sea tan bueno como cualquier otro:

ASPECTO	ORBE	ASPECTO	ORBE
Conjunción	8	Quintilio	2
Oposición	8	Biquintilio	2
Trígono	8	Semicuadratura	2
Cuadratura	8	Sesquicuadratura	2
Sextil	4	Semisextil	2
Quincuncio	2		

Este modelo permite también otros dos grados de margen para aquellos Aspectos que afecten al Sol o a la Luna. Si tomamos en cuenta los Aspectos de 22 1/2 ó 36 grados, entonces tan sólo podremos utilizar un orbe de 1 grado y, en el caso de un Aspecto de 18 grados (que es un cuarto de quintilio), no podremos tomar en consideración más que medio grado.

Aunque los astrólogos quizá no puedan ponerse de acuerdo en cuanto a la esfera de influencia de los Aspectos, probablemente todos acepten el hecho de que no existe un punto en el que un Aspecto cese de actuar de forma repentina. Cuanto más inexacto sea un Aspecto, más disminuirá su fuerza.

John Addey en su *Los Armónicos en la Astrología* tiene muchas cosas valiosas que decirnos con respecto a los orbes.

Requiere una mayor exactitud en los orbes que dejamos en los distintos Aspectos y nos propone que los orbes deberían disminuir en proporción directa al número utilizado en la división del Círculo. Por ejemplo, si permitimos un orbe de 10 grados para una Oposición en la que el círculo ha sido dividido por dos, entonces deberemos dejar un orbe de 5 grados para la Cuadratura en la que el círculo ha sido dividido por dos veces este número, es decir, por cuatro.

Las Cartas Astrales son muy diferentes entre sí: algunas pueden tener una media docena de Aspectos (o más) con unos orbes muy ajustados, otras pueden tener Aspectos con orbes muy amplios, mientras que también las hay que apenas tienen ningún Aspecto. Quizá la cuestión de los orbes debería ser tratada de forma individual en base a la Carta Astral de la persona. Cuando apenas existen Aspectos en una Carta, aunque el orbe sea más amplio, probablemente éstos se dejarán sentir con mucha más fuerza. Pero en la mayoría de los casos creo que deberíamos utilizar unos orbes mucho más ajustados de lo que normalmente solemos hacer, sobre todo con los Aspectos por separación. Los Aspectos con orbes ajustados siempre poseerán una importancia primordial en nuestras vidas y ello sin tener en cuenta cuál pueda ser la naturaleza de dichos Aspectos. Y por ajustados, quiero decir unos 4 grados para la Conjunción, la Oposición y la Cuadratura, 3 grados para el Trígono, 2 grados para el Sextil y 1 grado para todos los demás. Cuando utilizamos orbes excesivamente amplios, realmente a veces llegamos incluso a mezclar Aspectos. Por ejemplo, siempre pensé que podía considerar como válido el Trígono que tengo en mi Carta entre el Sol y Júpiter. De hecho, el Trígono es de 6 grados, lo cual podría considerarse bastante amplio. Sin embargo, el *verdadero* motivo por el cual quizá me muestre tan consciente del intercambio de estos dos planetas es porque ambos forman también un Aspecto de *quintilio* y, por cierto, bastante ajustado ($72 + 36 + 18 = 126$).

En la práctica, las personas pocas veces llegan a experimentar los efectos de los Aspectos demasiado amplios (incluso cuando el orbe es de 10 ó 12 grados en el caso de los Aspectos mayores), a no ser que tengan muy pocos Aspectos en su Tema o *que se empeñen en hacerlo*. Cuando existen muchos

Aspectos ajustados en un Tema, normalmente no somos demasiado conscientes de aquéllos con un orbe más amplio, a menos que fijemos nuestra atención en ellos. Podría compararse a una orquesta; si conocemos al músico que está tocando el triángulo, entonces haremos lo posible por identificar su sonido de entre los demás instrumentos. Pero, si no lo conocemos, entonces no haremos ningún esfuerzo por identificarlo y el sonido del triángulo quedará apagado por el resto de la orquesta.

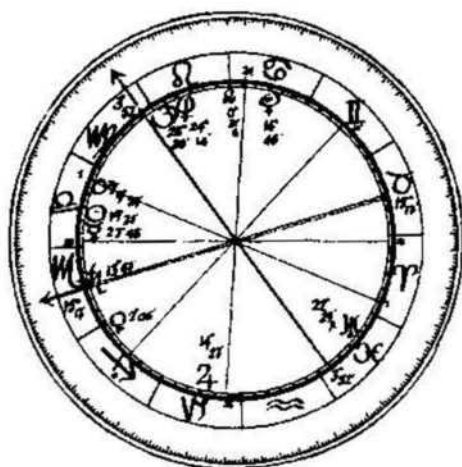
Los Aspectos con orbes amplios pueden adquirir una mayor fuerza cuando se ven apoyados por otras configuraciones o cuando llegan a formar un «punto medio» exacto. Por ejemplo, Margaret Thatcher posee una Oposición bastante exacta entre Júpiter y Plutón y ambos en Cuadratura con el Sol y Marte con un orbe de 5 grados. El Sol y Marte están a 10 de distancia y, por ello, el orbe de la Conjunción puede ser considerado como bastante amplio, pero su «punto medio» estaría a 14 grados de Libra y éste se encuentra en Cuadratura exacta con la Oposición entre Júpiter y Plutón. Por ello, la Conjunción entre el Sol y Marte puede ser considerada como válida e interpretada como formando parte de una Cuadratura exacta en forma de T con Júpiter y Plutón.

Por lo tanto, se requiere una cierta flexibilidad a la hora de decidir el margen de los orbes que deberemos utilizar al interpretar los distintos Aspectos, ya que ello siempre dependerá de la naturaleza individual del Tema que ocupe nuestro estudio.

Protocolo planetario

En Astrología existe una teoría generalizada que afirma que los planetas pueden ser valorados de acuerdo con su relativa distancia con el Sol. Aquellos que se encuentran más alejados, parecen tener una mayor autoridad sobre el planeta más cercano que a la inversa. Por ejemplo, en un Aspecto entre Venus y Saturno, Saturno sería interpretado como restrictivo, restringiendo o dando forma a Venus. De algún modo, el planeta más pesado, aplasta al otro.

Aunque ciertamente exista una cierta elegancia en esta idea y sin duda sea una de las más útiles, personalmente la



Margaret Thatcher 13 de Octubre 1925, 9.00 a.m. GMT,
Grantham, UK 52N55 OW59

considero algo exagerada. En el caso de Venus y de Saturno, por ejemplo, creo que también puede afirmarse que Venus suavizará los principios saturninos. En la práctica, esto podría significar que la persona con el Aspecto Venus-Saturno pueda encontrar difícil adquirir una cierta disciplina, puesto que ello podría llegar a contradecirse con su idea de ser considerada como una persona popular y querida. La personas con este Aspecto pueden encontrar difícil llegar a disciplinarse a sí mismas, porque hacerlo podría chocar con sus otras necesidades de autoindulgencia o de disfrutar de una mayor vida social. En la práctica, el grado hasta el cual un planeta puede llegar a dominar a otro deberá ser *sopesado* individualmente. ¿Qué planeta es el más fuerte de la Carta Astral, Venus o Saturno? ¿Poseen los Signos de Saturno, de Capricornio y, en menor medida, el de Acuario, mucho más peso que los de los Signos de Venus, Libra y Tauro? ¿Cuál de los planetas es el más prominente de los dos a causa de los Aspectos recibidos, de su respectiva posición en el Tema, o del Signo y de las Casas que puedan ocupar?

Aspectos por aplicación y por separación

Cuando a un Aspecto todavía le faltan algunos grados para convertirse en exacto se le denomina Aspecto por *aplicación*, mientras que a un Aspecto que ya ha sido formado y empieza a alejarse, se le denomina Aspecto por *separación*. En ambos casos, siempre será el planeta más rápido el que se *aplique* o se *separe* del más pesado.

Cuando un Aspecto es por aplicación, se volverá exacto *después* del nacimiento, algunas veces durante el transcurso de la vida de la persona, mientras que si es por separación, es porque había sido exacto *antes* del nacimiento de la persona. Quizás, y en parte por ello, la mayoría de los astrólogos, incluyendo a los que yo soy, creen que los Aspectos por aplicación son mucho más poderosos que los Aspectos por separación.

Una buena forma para poder comprobar teorías como ésta es la de observar cómo las personas experimentan los tránsitos. Ésta es también una buena forma para poder comprender cómo actúa un Aspecto. Si una persona, por tránsito, tiene a Plutón en Aspecto por aplicación al Sol, entonces, durante el período en el que le dure este tránsito, probablemente podrá llegar a hacerse una idea de cómo se sienten las personas que tienen este Aspecto perenne en el Tema Natal. Mucha gente parece experimentar los tránsitos de acuerdo con la naturaleza del planeta que está realizando dicho tránsito. Los tránsitos de Saturno, por ejemplo, acostumbran a dejarse sentir, o a sentirse con más fuerza, cuando Saturno empieza a alejarse del planeta transitado. Y ello concuerda perfectamente con las cualidades atribuidas a Saturno, es decir, retrasos, lentitud, etcétera. Por otra parte, los tránsitos de Marte a menudo suelen dejarse sentir de forma prematura, mientras que con los de Urano no suele haber ninguna regla fija en cuanto a su momento de mayor intensidad.

No estoy segura de la forma en la que esto puede llegar a ayudarnos en cuanto a la aplicación y a la separación de Aspectos, pero es posible que esto también dependa de la naturaleza de los planetas involucrados. También es posible que los Aspectos por aplicación estén más relacionados con la acción y con las experiencias que puedan llegar a tener lugar en un

futuro, mientras que los Aspectos por separación parecen describir los acontecimientos que ya han quedado atrás, pero que todavía siguen ejerciendo una importante influencia sobre el sujeto. Así pues, mientras que los Aspectos por separación parecen describir los *efectos*, los Aspectos por aplicación parecen describir las *causas*. Tal vez por este motivo resulte mucho más fácil llegar a dominar nuestra voluntad con los Aspectos por aplicación y, por ello, las personas en cuyas Cartas Astrales abundan los Aspectos por aplicación llevan una vida mucho más activa en cuanto a los acontecimientos exteriores que aquellas en cuyas Cartas Astrales existen una mayoría de Aspectos por separación. John Addey cree que las características de los Aspectos por aplicación y las de los Aspectos por separación son realmente muy distintas. De acuerdo con *Recent Advances in Natal Astrology* (Recientes Progresos en Astrología Natal), considera que la distinción entre los dos tipos de Aspectos, sobre todo en cuanto a la Astrología psicológica se refiere, como mínimo, debería ser tan importante como la distinción establecida entre los Aspectos Armónicos e Inarmónicos. A los Aspectos por aplicación les atribuye las cualidades de lucha, de impaciencia y de agresividad, mientras que a los Aspectos por separación les otorga las cualidades de estabilidad, de tranquilidad y de inercia. Personalmente, creo que los Aspectos por aplicación son de naturaleza más activa y luchadora que los Aspectos por separación y, por ello, considero que deberemos dar un orbe mucho más restringido a los Aspectos por separación que a aquellos por aplicación.

Capítulo V

TRIPPLICIDADES, ELEMENTOS Y SIGNOS EN ASPECTO

Al intentar analizar un Aspecto determinado, el intérprete no sólo tiene que comprender la combinación planetaria, sino también los Signos, las Casas y los Regentes involucrados en dicha configuración. Realmente, esto no es nada fácil, pero otra de las formas de pensar sobre los Aspectos es la de considerar cómo se llevan entre sí los distintos Signos y, precisamente, esto es lo que he intentado hacer en este capítulo.

Para poder llegar a comprender los Signos y a interpretar la Carta Astral en su conjunto, el astrólogo necesita adquirir un profundo conocimiento de cómo actúan los Elementos y las Triplicidades, ya que todo ello puede llegar a afectar la forma de sopesar un determinado Aspecto. Existe una gran cantidad de excelente material sobre los Elementos y las Triplicidades, aunque mi intención no es la de repetir aquí toda esta información. De todos modos, me gustaría aclarar algunos de los puntos más importantes sobre la Cruz Cardinal, la Fija y la Mutable, así como sobre las Triplicidades Elementales.

La Cruz Cardinal

Las Oposiciones y las Cuadraturas tienden a provocar conflictos que suelen girar sobre todo en torno a los enrevesados asuntos de la vida personal y familiar. ¿Cómo conseguir direc-

tamente aquello que uno desea para sí mismo (Aries) y al mismo tiempo cubrir las necesidades de la pareja, así como las propias necesidades de asociación (Libra)? Pero, en primer lugar, existe la necesidad de abrirse un camino en la sociedad y de tener alguna carrera (Capricornio), así como la necesidad de ser capaces de conseguir tiempo para la vida emocional, doméstica y familiar (Cáncer) y, probablemente, la necesidad de tener unos padres o de llegar a serlo.

Una de las principales ventajas de las personas que poseen una Cruz Cardinal en el Tema es que, cuando se enfrentan a un conflicto, como mínimo intentan luchar contra él. Sin embargo, a menudo el sujeto se viene abajo ya que intenta luchar contra el problema enfrentándosele cara a cara y con gran fuerza, pero sin ningún tipo de preparación ni de planteamiento. Las personas con una Cruz Cardinal en el Tema poseen una gran vitalidad y un enorme poder de conducción, es decir, algo que tan sólo podríamos describir con las palabras: «¡levántate y anda!» Aquellos cuya Carta Astral se halla dominada por las Oposiciones y las Cuadraturas Cardinales tienden a vivir en un perpetuo estado de agitación. Son capaces de levantarse y de irse, incluso antes de haberse detenido a pensar a dónde iban a ir. Por ello, probablemente suelen llevar unas vidas de frenética actividad y empiecen un montón de cosas sin terminar ninguna (de todas formas si las Triplicidades Fijas o Saturno son prominentes en el Tema, ello puede ser suficiente como para compensar esta falta de estabilidad).

Estas personas no tienen ningún sentido de las limitaciones personales y son incapaces de someterse a las restricciones que puedan venirles impuestas por el mundo exterior.

Normalmente, el tipo Cardinal acostumbra a tener problemas con la autoridad, ya que insisten en hacerlo todo a su manera, sin hacer caso a nadie y a su propio ritmo (¡a cien kilómetros por hora!) Este empeño por hacer las cosas a su manera suele ser una característica típica de Aries y está mucho más pronunciada si Aries o Marte ocupan una posición prominente en el Tema, ya que la falta de equilibrio, de paciencia y de serenidad se hallan asociadas a los Aspectos Cardinales.

Las Oposiciones Cardinales

Aries-Libra

Yo/Nosotros. Yo/Tú. Yo/los demás. Lo que deseo/las normas sociales. Aserción/compromiso. Lucha/cooperación. Independencia/relaciones. Decisión/duda.

¿Cómo podemos preocuparnos por nuestros propios intereses y, al mismo tiempo, preocuparnos también por los de los demás? ¿Cómo podemos compartir las cosas con nuestras parejas sin tener que llegar a sacrificar nuestros propios principios? ¿Cómo podemos conservar nuestra individualidad, nuestros propios puntos de vista y, al mismo tiempo, compartir, cooperar y considerar las cosas desde una perspectiva distinta a la nuestra? Las personas con esta Oposición en sus Temas son muy propensas a intentar resolver estas cuestiones.

Normalmente, estas personas suelen preocuparse mucho por las relaciones y en particular por todo tipo de encuentros de «tú a tú».

Según mi punto de vista, combinados entre sí, ambos Signos pueden ser asociados con la guerras, con las luchas, etcétera. Mientras que la responsabilidad combativa normalmente suele ser atribuida a Aries, Libra se halla más relacionada con la equidad y la justicia, y la justicia puede ser considerada como algo por lo que hay que luchar. Libra también está regida por Venus, la Significadora del dinero y de los valores. Muchas personas lucharán por aquello que valoran, ya que la mayoría de las veces las verdaderas razones de la guerras, al menos en sus raíces, suelen ser comerciales. Sin embargo, normalmente esta Oposición intentará limar estas diferencias en el contexto matrimonial.

Esta combinación puede dar pie a una gran consciencia sobre la dualidad que acompaña a todas las cosas, incluyendo a los seres humanos y sus relaciones. En el mejor de los casos, el individuo Aries-Libra sabe cómo acoplar sus propios intereses con la cooperación y cómo ser convincente sin necesidad de mostrarse agresivo. Esta polaridad está relacionada con la capacidad del individuo para poder escuchar, aceptar y permi-

tir a los demás tener diferentes deseos y necesidades sin llegar por ello a perder de vista su propia posición.

Cáncer-Capricornio

Fluidez/rigidez. Familia/carrera. Vida interior/vida pública. Ceder o disciplinarse. Madre y padre. Familia/Estado.

Esta combinación tiende a ser muy conservadora, responsable y disciplinada. Se trata de personas defensoras de la familia, de la sociedad y del *status quo* en general. Normalmente suele existir un profundo respeto por el pasado y por las propias raíces. Cáncer es algo susceptible, muy sensible y condescendiente, mientras que Capricornio es muy consciente de la necesidad de que existan unos límites, unas restricciones y unas leyes, tanto sociales como familiares. Cáncer dice: «te quiero porque eres mio», en tanto que Capricornio dice: «te quiero si respetas ciertos límites y obedeces las reglas». Cuando estos dos Signos están combinados equilibrada y apropiadamente, quizá nos hallemos frente al Aspecto de los padres «ideales». Ciertamente, esta Oposición puede ser asociada con los padres en el sentido más amplio de la palabra. Cáncer es el Significador del hogar y de la familia y Capricornio representa a la sociedad como conjunto, así como al Estado. Un punto de vista político podría defender el efecto de la sociedad sobre el individuo, mientras que un punto de vista psicológico estará mucho más interesado en la idea de que la sociedad está meramente compuesta por familias y que las primeras experiencias del niño con sus padres serán las que determinarán su socialización. Las personas con esta polaridad fuertemente marcada en sus Temas, por regla general, se sienten muy preocupadas por estas cuestiones y, en consecuencia, comprometidos en las luchas sociales y políticas.

Las Cuadraturas Cardinales

Aries-Cáncer

Charles Carter describe esta combinación como la del «peregrino apasionado». Ciertamente, esta combinación Cardinal de Marte y de la Luna puede llegar a dejarse obsesionar por las cosas. Impetuosos y apasionados, los Aries-Cáncer parecerán particularmente unidos cuando la familia parece estar amenazada, quizá por problemas caseros o por cuestiones domésticas más personales. El conflicto entre estos dos Signos se debe a que Aries es muy personal, independiente y un gran pionero, mientras que Cáncer es muy dependiente, sumamente casero y amante de la familia. Debido a ello, puede tener lugar un conflicto entre el deseo de volar con sus propias alas y su atracción hacia la familia, la madre y el pasado. La tensión resultante puede llegar a ser realmente frustrante para aquellas personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas. Aries-Cáncer es una excelente combinación para cualquier situación que requiera tanto de algún tipo de lucha o de intento de alejarse del pasado, como de luchar en favor de éste. Muy amiga de la conservación, de la historia o de la tradición, la combinación Aries-Cáncer puede ser encontrada abrazando causas tanto a favor como en contra de todas estas cuestiones. Es una combinación excelente para todo aquello cuanto requiera hacer una campaña a favor de la propia familia o clan en el sentido más amplio de la palabra. También resulta ideal para las personas que trabajan en asuntos relacionados con la vivienda, en el Consejo de Estado, como empleados en cooperativas de viviendas, etcétera.

Aries-Capricornio

Ésta es una combinación muy ambiciosa y emprendedora. Posee mucha energía y capacidad de iniciativa y resulta ideal para cualquier tipo de actividades empresariales.

Con frecuencia, la impaciencia por llegar a la cima puede hacer que el individuo no se preocupe demasiado por si los

métodos utilizados son o no los más adecuados. Esta combinación entre los signos regidos por Marte y por Saturno puede inclinar al sujeto a la violencia y al egoísmo, así como a violar cualquiera de los sentimientos o principios fundamentales. Sin embargo, una fuerte presencia de Agua, de Aire o una Venus prominente en el Tema pueden llegar a suavizar en gran medida estas tendencias. En el peor de los casos, el deseo por conseguir las cosas con demasiada rapidez puede hacer que el sujeto se sienta continuamente decepcionado y frustrado por las reglas y restricciones impuestas por el mundo externo. Esto también puede empujar al individuo a realizar mayores esfuerzos para conseguir su propósito y a luchar continuamente contra las autoridades. Ésta es una excelente combinación para aquellos que desean entablar cualquier tipo de lucha legítima contra el Gobierno, la Tradición o contra las Instituciones. Paradójicamente, también se puede encontrar muy marcada en los Temas de aquellos que luchan por adquirir una posición elevada dentro de la sociedad.

Esta combinación también suele tener lugar en los horóscopos de aquellas personas que, aunque no aspiren a ninguna ambición a nivel de estudios superiores, sin embargo, se trazan unos objetivos que quizás a otros pudieran parecerles excesivamente duros. Este Aspecto proporciona una gran resistencia que puede resultar muy útil en muchas de las situaciones de la vida y, con frecuencia, suele estar presente en los Temas de alpinistas, de los que practican montañismo o de los que, de una u otra forma, luchan contra los elementos.

Cáncer-Libra

Un énfasis de estos dos Signos en la Carta Astral hace que el individuo tienda a preocuparse por asuntos vinculados con las relaciones, el hogar y la familia. A veces, la Cuadratura hace que la persona se sienta inclinada a mantener una relación más que nada para poder disfrutar de una vida de familia. A menudo, la necesidad de un hogar, de una familia y de unos hijos se hallará en contradicción con su necesidad de relacionarse con otras personas.

Cáncer es un signo claramente dependiente debido a su enorme necesidad de seguridad emocional. Libra siempre necesita de una relación en la que apoyarse, con la que compartir y con la que hacer las cosas. Un fuerte énfasis en estos dos Signos puede hacer que a la persona le resulte muy difícil el «caminar por su propio pie» y generalmente se muestre incapaz de arreglárselas por sí misma. Ciertamente, se trata de una combinación muy dócil, condescendiente e indecisa. En la mayoría de los aspectos de su vida, estas personas acostumbran a verse acosadas por las dudas, sobre todo en lo que respecta a la verdadera naturaleza de sus sentimientos.

Los conflictos en las relaciones a menudo tienen lugar debido al deseo de Libra por la igualdad en contraposición a la tendencia de Cáncer, tanto por proteger como por sentirse protegido. Con frecuencia, las personas con esta combinación suelen mantener unas relaciones desgraciadas con las cuales no parecen tener ninguna intención de romper. Siguen manteniendo estas relaciones por el bien de los hijos, pero también porque son incapaces de confiar en sus propios (y a menudo fugaces) sentimientos con respecto a la injusticia de la situación o incluso porque la perspectiva de tener que actuar por sí mismas les resulta realmente aterradora.

Libra-Capricornio

Las personas con un fuerte énfasis de estos dos Signos en su carta Astral, normalmente suelen caracterizarse por poseer un carácter muy tranquilo y muy poco dado a los enfados. Tienden a mostrarse extremadamente refinados y educados y su actitud siempre tiende a ser muy serena y sosegada. Esta combinación resulta ideal para la vida pública, así como para cualquier actividad en la que se requiera una buena imagen pública, es decir, una imagen que no pueda ofender a nadie.

La persona se preocupa mucho por lo que puedan pensar los demás y, por ello, se muestra particularmente sensible a la opinión externa. A menudo suele existir una fuerte necesidad de ser respetado. En algunas ocasiones, tenderá a entablar relaciones por razones de prestigio. Con frecuencia, en la vida,

el individuo se siente obligado a tener que elegir entre su necesidad por relacionarse y la necesidad de ocuparse de su carrera o vida profesional.

Mientras que Libra necesita de la amabilidad, de la ecuanimidad y del compromiso, Capricornio se siente más inclinado hacia la autoridad y la disciplina. Libra es sumamente indeciso, mientras que Capricornio es muy autoritario, por ello, el conflicto entre estos dos signos es particularmente obvio, ya que parece altamente imposible tomar una actitud democrática y autoritaria al mismo tiempo sobre una determinada cuestión.

Aunque las personas con esta combinación suelen esconder «una mano de hierro bajo unos guantes de terciopelo», normalmente también se preocupan mucho por lo que está «bien» y lo que está «mal». Realmente, ambos Signos pueden ser asociados con la ley: las reglas que gobiernan a la sociedad (Capricornio) y el deseo de justicia y de igualdad (Libra). A veces, la preocupación por la ley y el orden se manifiesta en forma de interés y de conocimientos sobre las leyes universales, por ejemplo, la ley de la causa y del efecto. A menudo, el gusto por el orden y la habilidad para conseguirlo impregnan toda la vida del sujeto, tanto en lo que se refiere a su apariencia física, como a todo lo concerniente a su hogar y a su ámbito familiar.

La Cruz Fija

Las personas en cuyas Cartas Astrales predominan las Oposiciones y las Cuadraturas Fijas, normalmente suelen ser unos seres dignos de confianza, muy estables, con un gran espíritu de determinación y sumamente reacias a los cambios. El problema de los Signos Fijos es el del apego: apego hacia las posesiones y la seguridad (Tauro); hacia los sentimientos y los deseos (Escorpio); hacia el orgullo y la individualidad (Leo) y hacia las ideas y principios (Acuario).

Por regla general, los Signos Fijos suelen tener muchos problemas en el momento de dejarse convencer, son muy persistentes y poseen una gran fuerza de voluntad, pero carecen de adaptabilidad y son reacios hacia todo tipo de cambios.

Normalmente, los Aspectos inarmónicos entre los Signos Fijos requieren una mayor soltura y flexibilidad, pero la mala predisposición hacia los cambios hace que el sujeto intente proteger y conservar por todos los medios todo cuanto posee. Cuando se enfrentan a las dificultades, los Signos Fijos pueden responder de dos formas, es decir, decidiendo enfrentarse al problema (y ciertamente, éstos pueden llegar a enfrentarse a unas situaciones que los Signos Cardinales y Mutables encontrarían insoportables) o bien, encarándose al problema muy despacio y con cuidado, pero también con una gran determinación.

El tipo Fijo conoce mejor que nadie las dificultades que poseen los objetos inamovibles para poder mover su irresistible fuerza. Poseen una enorme fuerza de voluntad y una gran energía a su disposición pero, a menudo, prefieren conservar su energía en lugar de utilizarla. No es de extrañar que los cambios tengan lugar raras veces pero, normalmente, éstos suelen tener lugar de forma drástica y explosiva.

En las relaciones, al igual que en todo lo demás, los Signos Fijos son sumamente reacios a los cambios. Se niegan a ser empujados, presionados o coaccionados. La inflexible cualidad de los Signos Fijos es al mismo tiempo su mejor virtud y su mayor defecto. Unido con una consciencia de saber cuándo es mejor seguir y cuándo es mejor abandonar, los Signos Fijos pueden proporcionarnos la fuerza que hace que las grandes obras puedan ser realizadas.

Las Oposiciones Fijas

Tauro-Escorpio

El constructor/el saboteador. Placidez/trastornos emocionales. Seguridad/tentación. El *status quo*/las crisis. El sexo/los tabús.

Ambos Signos están relacionados con los apegos, con el deseo y, sobre todo, con el sexo, el dinero y el poder. Son de esperar enfrentamientos relacionados con estos temas, así como

unos sentimientos de ira, de celos o de envidias siempre que esta polaridad se halle fuertemente reflejada en el Tema y, en particular, si una o más Oposiciones resultan evidentes. La psicología freudiana, con su énfasis en el sexo y sus fijaciones orales o anales, seguramente tiene sus raíces en esta polaridad. En realidad, el mismo Freud tenía un Ascendente Escorpio y un Sol en Tauro. Escorpio está relacionado con el contacto psíquico, tanto con otros como con la propia alma; Tauro está más afianzado en lo físico, en la seguridad, en la comida y en la acumulación de riquezas. Tauro está relacionado con el sexo más a un nivel de satisfacción de los sentidos.

Leo-Acuario

Individualidad/el grupo. Distinción personal/el público. La autocracia/la democracia. El artista/el científico. Orgullosa sensación de propiedad/libertad.

Mientras que Acuario predica ser un democrático miembro de un grupo, Leo intenta dirigir a los demás y convertirse en monarca de todo cuanto le rodea. Leo se siente como si no existiese sin una audiencia (Acuario). Aquellos con esta fuerte polaridad en sus Temas tienden a mostrarse orgullosos, inflexibles e inconventionales o, al menos, intentan llamar la atención mostrándose diferentes a los demás. A menudo, topan con el dilema de la autocracia/democracia y adoptan una posición de distinción o de supremacía frente a una situación que promueve los ideales acuarianos de igualdad de oportunidades, de democracia o libertad, o se hacen muy famosos por su propia y característica originalidad y excentricidad. Quizá la polaridad esté realmente relacionada con el amor y la amistad. Los amigos son personas que llevamos en nuestro corazón. Los juegos son el primer paso para hacer amistades y relaciones de grupo (Acuario). Leo dice: «Te amo, estoy orgulloso de ti, eres mío», mientras que Acuario dice: «Puesto que te quiero, te dejo libre».

Las Cuadraturas Fijas

Tauro-Leo

Ésta es una sólida y segura combinación, propensa a la obstinación y a la inflexibilidad. El orgullo también suele ser una de las características más acusadas. La «solidez» puede ser física y ambos Signos saben apreciar la «buena vida» (¡en particular la buena comida y el buen vino!) y ello todavía resulta más acusado cuando se encuentra en el Tema de una persona con ambos Signos fuertemente acusados y, sobre todo, cuando existen Cuadraturas entre ambos. Normalmente, suele existir un gran apego y ya no sólo en materia culinaria, sino también hacia el confort físico (si no lujuria) a todos los niveles. En algunas ocasiones pueden existir problemas de salud debido a los excesos en la alimentación. Pero esto, normalmente, sólo suele ocurrir cuando el individuo no se halla comprometido en algún proyecto al que pueda dedicarse en cuerpo y alma. Las personas con esta combinación necesitan mantener una buena relación, tanto a nivel emocional como sexual porque, normalmente, si éstas les fallan, acaban dejándose dominar por una verdadera autoindulgencia física.

Ésta es una buena combinación para ocuparse de los negocios o del mundo de las finanzas y proporciona también una gran consciencia sobre el poder del dinero, así como del valor y de la seguridad que éste puede llegar a proporcionar, ya que al sujeto le gusta la buena vida y sabe que con un buen sueldo puede llegar a disfrutarla. (Después de todo ¡si cruzáis a un toro con un león, conseguiréis un Toro-León!) Uno de los motivos por el cual esta combinación puede conllevar tanto éxito en el ámbito financiero es porque además de la firmeza y de la precaución de Tauro, existe también la habilidad de especulación.

A Leo le gustan los juegos y también las apuestas y quizás conseguir grandes sumas de dinero, normalmente suele implicar una gran dosis de riesgo. La avaricia y la gula pueden ser un problema con esta combinación pero, como siempre, deberemos considerar el horóscopo en su conjunto. Ciertamente, a Tauro-Leo no le preocupa especialmente ocultar

sus acciones, ni tampoco las repercusiones que éstas puedan llegar a tener.

Ésta es una combinación sumamente creativa; no necesariamente tiene por qué tener lugar en el ámbito de los negocios aunque, normalmente, la creatividad suele darse a un nivel *material*, ya que Tauro siempre está implicado con la *producción* de algo.

Tauro-Acuario

Mientras que Tauro es un Signo relacionado con el conservadurismo, la tradición y con el deseo de llevar una vida físicamente segura, Acuario es sumamente inconventional e independiente. Un radical preocupado por la amistad y por la vida de grupo. Así pues, el conflicto entre estos dos Signos resulta muy fácil de comprender, aunque a menudo las personas con esta Cuadratura muy acentuada en sus Temas saben muy bien cómo integrar en sus vidas el aspecto terrenal de Tauro con el idealismo de Acuario. Las personas con esta combinación a menudo suelen preocuparse por los problemas físicos y materiales de la sociedad. Aunque no soportan perder su propia libertad, son capaces de relacionarse con todo el mundo disfrutando de dicha relación y, ello, tanto a nivel de pensamiento como de acción.

Como dice Carter, lo mejor de esta combinación es el idealismo práctico. A menudo, suele encontrarse en situaciones comerciales poco habituales, en los negocios más radicales y, en particular, en las Cartas Astrales de aquellos que utilizan y promueven la utilización de ordenadores, porque los ordenadores han revolucionado el mundo material.

Ésta también suele ser la combinación de las personas que intentan vivir una vida sencilla y ordenada, cercana a la naturaleza, llegando a crear a veces un estilo de vida comunitaria e inconventional, aunque siempre de una forma sólida y segura. Por ello, se trata de la típica combinación del hippy y del «vividor», preocupado por la autoindependencia.

Una manifestación de Tauro/Acuario es seguramente la de «Amigos de la Tierra» y también suele ser común en los movi-

mientos pacifistas. Algunas veces, podemos observar estas características incluso en aquellos que no poseen esta Cuadratura, sino que en su lugar tienen a Urano situado en Tauro de forma estratégica.

A menudo, suele existir una comprensión muy intuitiva de todo lo relacionado con el Elemento Tierra y la persona puede llegar a ser muy práctica e inventiva. Quizás, ésta sea también la combinación del granjero orgánico, es decir, de la persona que desea revolucionar la forma en la que las masas deben ser alimentadas.

Los grupos que se ocupan de la alimentación a gran escala, suelen poseer esta combinación en el Tema, ya que ésta suele ser característica de las personas que suministran todo el abastecimiento a sus amigos o al Club al que pertenecen.

Leo-Escorpio

En el mejor de los casos, Leo y Escorpio se combinan para dar lugar a un tipo de persona sumamente afectuosa y apasionada aunque, al igual que con el resto de las combinaciones de Signos Fijos, también puede proporcionar orgullo, celos y obstinación. A ambos Signos les encanta el poder y a menudo suele existir un cierto gusto por figurar. Debido a su asociación con la Casa VIII, Escorpio ha sido relacionado con el «dinero de los demás» y Leo con la banca en general. Por ello, esta combinación resulta ideal para las personas que trabajan en la banca, así como en grandes empresas financieras.

En gran medida, el conflicto existente dentro de esta combinación suele tener lugar porque la parte Leo necesita ser vista, considerada y reconocida, mientras que la parte Escorpio prefiere permanecer en privado. Sin embargo, las personas con esta combinación muy marcada en el Tema, suelen sentir un cierto gusto por lo dramático y pocas veces acostumbran a llevar una vida tranquila. El gusto por lo teatral, lo alegre y lo pintoresco pueden hallar una salida en la industria del espectáculo, así como en muchas otras artes creativas.

Los sentimientos suelen ser muy profundos en las personas Leo-Escorpio, pero también se congelan fácilmente y no son

fáciles de disipar cuando las cosas van mal. Por ello, todo esto, unido al exceso de orgullo (en particular, orgullo sexual) de estas personas, puede dar lugar a unos amargos y frustrantes sentimientos que posiblemente convertirán a estas personas en unos seres crueles y vengativos. ¡Ésta es una excelente combinación para la mafia! El teatro a menudo suele ser un excelente vehículo para un escape de este tipo. La presencia de Aire en el horóscopo ayudará en gran medida al individuo a liberarse a sí mismo de una situación determinada y a ser capaz de ver las cosas desde un punto de vista más amplio y también le proporcionará una mayor capacidad de percepción.

Escorpio-Acuario

Carter nos indica que el mayor conflicto entre estos dos Signos a menudo estriba en el hecho de que Escorpio es profundamente reservado, silencioso y solitario, mientras que Acuario es gregario, amistoso y se preocupa por actuar con honestidad.

Algunas veces, el individuo se enfrenta a este conflicto siguiendo un estilo de vida radicalmente diferente e inconventional que mantiene totalmente oculto mientras que, al mismo tiempo, persigue también una vida profesional mucho más gregaria. Normalmente, las personas con esta combinación suelen poseer unos puntos de vista sumamente inconventionales en cuanto a todos los temas relacionados con Escorpio: temas sexuales, ocultistas o relacionados con la muerte, pero casi siempre acostumbran a mantenerlos en secreto, ya que consideran que éstos podrían llegar a alienar a la sociedad si intentasen compartirlas con las masas. Así pues, ésta es la típica persona que sólo se relaciona con pequeños grupos de gente que comparten su misma ideología.

Carter afirma que puede existir una cierta aversión hacia la raza humana. Ciertamente, la persona Acuario/Escorpio tiende a mostrarse bastante cínica con respecto a las motivaciones de la gente y, normalmente, suele ser una apasionada de las minorías.

Ambos signos suelen sentir un enorme interés por la psico-

logía, aunque bajo distintas perspectivas y, cuando esta combinación se halla muy marcada en un Tema, puede esperarse una implicación, tanto a este respecto como con grupos de terapia.

Esta combinación de elementos Fijos a menudo suele producir unas ideas y unos sentimientos muy poderosos, así como las más profundas convicciones, pero también puede dar paso al típico individuo que, cuando se halla involucrado en algo, en ningún momento dejará de obsesionarse por ello. También puede ser una combinación sumamente fría, ruda y revolucionaria. Puede encontrarse en aquellas personas que desean transformar el mundo (¡o al menos, una pequeña parte de éste!) y ello, tanto para bien como para mal.

Normalmente, las personas Escorpio/Acuario no suelen asustarse de nada. No son demasiado amigas de los convencionalismos sociales y, dependiendo de la situación de Venus también pueden llegar a mostrarse bastante antisociales. En el mejor de los casos, la perspicacia y el agudo poder de comprensión de Escorpio se combinará con el espíritu humanitario y el idealismo desinteresado de Acuario para dar pie a la típica persona que se preocupa realmente por la transformación y, ello, en el más elevado sentido de la palabra.

La Cruz Mutable

Cuando se enfrentan a un problema, el comportamiento clásico de la persona mutable es el de luchar contra esta situación, pero intentando esquivarla ya que, normalmente, siempre tienden a evitar cualquier tipo de enfrentamiento. Los Signos Mutables (Géminis, Sagitario, Virgo y Piscis), de una u otra forma están relacionados con las ideas y con la acumulación de conocimientos o de ideales, y tanto las Cuadraturas como las Oposiciones entre estos Signos, normalmente suelen provocar una lucha interna (y, a veces, incluso externa) entre los distintos ideales, ideas o creencias del individuo.

Los Signos Mutables están mucho menos relacionados con el poder que los Cardinales o que los Fijos y por ello, potencialmente, son los menos peligrosos de las tres Triplicidades, aunque Géminis y Sagitario (por razones obvias) suelen estar

muy marcados en los Temas de personas con tendencia a sufrir accidentes relacionados con los transportes.

Una de las mejores características del elemento Mutable es la de su adaptabilidad y la de su flexibilidad, pero la impaciencia y el constante deseo de cambio pueden hacer que conseguir algo realmente sólido y estable se convierta en un objetivo bastante difícil. Sin embargo, esto no suele preocupar necesariamente a la persona Mutable, ya que terminar las cosas le interesa mucho menos que llegar a sentirse libre para poder seguir buscando e investigando nuevas cosas. Aquellos en cuyos Temas existe un predominio de Elementos Mutables, parecen no saber lo que quieren y ello puede llegar a crearles un gran descontento e insatisfacción.

Los Signos Mutables se adaptan mucho mejor a aquellas situaciones que requieren una cierta flexibilidad, es decir, a áreas vinculadas con la educación y la comunicación (Géminis y Sagitario) o con el servicio hacia los demás (Virgo y Piscis). Prefieren desempeñar un tipo de ocupaciones más bien liberales y en las que tanto la variación como la flexibilidad no sólo estén permitidas sino que, probablemente, también sean necesarias. Al no poseer ningún objetivo determinado, el tipo Mutable sabe cómo disfrutar de lo cotidiano y está mucho más capacitado para vivir el momento, que los signos Fijos o Cardinales. El mayor problema de la Mutabilidad, especialmente con la Cuadratura en forma de T y la Gran Cruz, es el de la falta de consistencia, así como el de una aguda tendencia a abandonar las cosas con demasiada facilidad. En el peor de los casos, las personas con un gran número de Cuadraturas y de Oposiciones entre estos Signos pueden ser despreocupadas y vacilantes. El Elemento Mutable necesita aprender a canalizar un poco más sus energías. La dispersión de pensamiento, así como de acción, a menudo suelen hacer que al individuo le resulte muy difícil ser capaz de ver las cosas en perspectiva. Por ello mismo, suele existir una marcada tendencia a preocuparse. A menudo, también suele tener lugar una gran tensión nerviosa y el sujeto tiende a vivir en un permanente estado de cambio. Afortunadamente, tanto el Signo como la Casa ocupada por Marte podrán llegar a conducir y a dirigir las acciones de la persona predominantemente Mutable.

Las Oposiciones Mutables

Géminis-Sagitario

Datos dispersos de una información/el enfoque global. Razón/intuición. Conocimiento/sabiduría. Escuela/Universidad. Viajes cortos/viajes largos. Amoralidad/moralidad.

Ambos Signos están relacionados con la educación y con los viajes, así como con la acumulación, con la relación y con la difusión de información a larga (Sagitario) y a corta (Géminis) distancia. Aquellas personas con esta Oposición fuertemente marcada en sus Temas, normalmente suelen interesarse por todo; muy habladoras, inquietas y ansiosas por abarcar todo tipo de conocimientos, Géminis será el típico estudiante que querrá saberlo todo, mientras que Sagitario será el maestro del que se supone deberá adquirir estos conocimientos. Géminis representa al niño durante su infancia; un ser amoral e inocente que, simplemente, pregunta el «porqué» de las cosas. Es el Arcano del «Loco» en las cartas del Tarot. Como contrapartida, Sagitario puede ser asociado a la idea de juicio, de sabiduría y de moralidad. A ambos Signos se les relaciona con la idea de la «eterna juventud», lo que los seguidores de Jung denominan: el *puer æternus* y lo que Charles Carter compara con «Peter Pan», ya que la persona se muestra muy reacia a abandonar su adolescencia y tiende a mantenerse joven tanto de espíritu como de corazón.

Virgo-Piscis

Discriminación/universalidad. Orden/caos. Crítica/compasión. Perfección/integridad.

Aquellos individuos con esta polaridad fuertemente marcada en el Tema, normalmente suelen ser personas bastante flexibles y serviciales. En el mejor de los casos, el poder de discriminación y el criticismo de Virgo se combina con la humildad, con el altruismo y la compasión de Piscis para dar paso a una

persona verdaderamente amable y servicial. Virgo intenta ayudar a los demás de forma práctica, mientras que Piscis inclina al altruismo, al sacrificio y a la devoción. Juntos, pueden engendrar una gran humildad y también mucha comprensión, aunque, y de distintas formas, también pueden llegar a sufrir una cierta tendencia a sentirse mártires. Aquellas personas con esta Oposición fuertemente marcada en sus Temas, con frecuencia suelen adoptar una postura de víctimas, de mártires o de salvadores. Rescatar a los demás o ser rescatados por ellos a menudo suele ser algo habitual dentro de las relaciones de las personas con esta polaridad.

La disensión entre estos dos Signos tiene lugar debido al gusto de Virgo por el orden y la limpieza y a la inclinación de Piscis hacia el caos. Virgo cree que si se examina una cuestión durante el tiempo suficiente, rechazaremos lo innecesario, sintetizaremos el resto y entonces, podremos llegar a la respuesta «correcta». Por el contrario, a Piscis no le preocupan las respuestas adecuadas, sino que tan sólo cree en el valor relativo de las cosas. Virgo está relacionado con el perfeccionamiento de sí mismo, de los demás y de la sociedad en general. Piscis simplemente se entrega a todo y a todos, es decir, se deja llevar por la corriente.

Las Cuadraturas Mutables

Géminis-Virgo

A pesar de que estos dos Signos se hallen en Cuadratura, realmente tienen mucho en común entre ellos. Aunque Virgo es un Signo de Tierra, no hay duda de que también tiene mucho de Aire, aun a pesar de estar cuadrado a este Elemento. Además, ambos Signos están regidos por Mercurio y es la posición de este planeta la que el astrólogo debe considerar, tanto por Signo, como por Casa o por los Aspectos que reciba, ya que ello le proporcionará la clave para saber la forma en la que esta Cuadratura va a ser utilizada.

De todas las Cuadraturas Mutables, probablemente ésta sea la más Mutable de todas y las personas cuya Carta Astral

se halle fuertemente dominada por éstas, normalmente tendrán problemas tanto en el momento de concentrarse como en el de tomar decisiones. Charles Carter afirma que uno de sus mayores defectos es el de la *falta de estímulo* así como el de una acusada tendencia a *no encontrar nada que valga la pena*. Éstas suelen ser las características básicas de esta combinación, la cual es particularmente propensa al descontento y a la insatisfacción. En el peor de los casos, aquellos con importantes Cuadraturas entre Géminis y Virgo suelen ser muy críticos, malhumorados, irritables y siempre dispuestos a encontrar fallos a todo, es decir, lo que Carter denomina «una actitud insidiosa». Por otra parte, la excesiva dosis de Mercurio probablemente pueda proporcionar un gran talento e interés por la lengua y la literatura. Amplios intereses y un gran conocimiento también suelen ser frecuentes con esta combinación. De todas formas, aquellas personas cuyos Temas se hallan marcados por esta Cuadratura se hallan muy dispuestos a recoger mucha más información de la que realmente son capaces de asimilar. El interés y las actividades de Géminis-Virgo a menudo suelen estar muy diseminados y sus deseos por «saber un poco de todo» pueden conducirles, no sólo hacia un conocimiento superficial de las cosas, sino también al aburrimiento y a no encontrar nada que, según ellos, «valga la pena». Es de esperar que los Signos de Fuego o los planetas más fuertes también sean bastante prominentes en el Tema, ya que este Elemento les proporcionará dirección, fe y entusiasmo.

Una vez despierta, y con un claro sentido de la dirección, ésta es una excelente combinación para emprender cualquier tipo de estudios. También resulta excelente para cualquier trabajo que requiera tanto de una acumulación como de una clasificación sobre una detallada información. Rodearse de trabajo le resulta muy interesante a Géminis-Virgo, ya que se puede pasar horas y horas en el despacho de su casa consultando diccionarios, investigando, recopilando datos, etcétera. Esto no significa que la persona tenga que ser especialmente ordenada, ya que suele ser todo lo contrario, a no ser que la presencia de Saturno o de Capricornio sean muy fuertes en el Tema, pero existe una gran habilidad en el manejo de datos. Géminis-Virgo tiende a mostrarse algo seco, pragmático, racional y

realista. A menudo, esta combinación suele ser particularmente ingeniosa, así como muy buena contando anécdotas y resulta ideal para todo tipo de escritos.

Géminis-Piscis

Se trata de una combinación muy suave aunque, al igual que todas las Cuadraturas Mutables, también algo inquieta. Géminis es un Signo racional, preocupado por las ideas, los hechos y los conocimientos. Piscis está más relacionado con los ideales que con las ideas y otorga mucha más importancia al valor relativo de las cosas y a la experiencia interior que a los propios hechos. Aquellos sujetos con esta Cuadratura fuertemente marcada en el Tema pueden llegar a experimentar una lucha entre la realidad objetiva del mundo exterior y la realidad interior de su propia experiencia. Por ello, su principal objetivo sea quizás el de llegar a compaginar estas dos tendencias. Juntos, sobre todo si Mercurio está bien situado en el Tema, estos dos Signos pueden llegar a crear a una persona dotada para los estudios de índole «no-racional» y sumamente capacitada para poder llegar a comprender y expresar lo incuantificable. Se trata de una combinación excelente para los escritos imaginarios, especialmente para la poesía.

Charles Carter asocia esta combinación con el miedo a la soledad y, posiblemente, también con el miedo a la enfermedad. Realmente, algunas personas con la Cuadratura Géminis-Piscis pueden llegar a hallarse desbordadas por el número de imágenes e ideas que fluyen en sus mentes. La persona puede ser algo propensa a racionalizar sus sentimientos en exceso, así como las cosas que no comprende, es decir, aquellas cosas que quizá nadie comprende realmente. Existe una enorme necesidad por abarcar muchas cosas a la vez y, a menudo, también una obsesión por hacer que todo «encaje a la perfección», que llena de ansiedad al sujeto cuando éste no logra su objetivo. Por ello, con esta combinación suele tener lugar una fuerte sensación de confusión mental. Como afirma Carter, la *conversación* es un excelente antídoto para esta combinación, así como comunicarse a través de algún que otro tipo de arte.

Virgo-Sagitario

Normalmente, esta combinación entre Mercurio y Júpiter posee toda la locuacidad y nerviosismo que podamos esperar de una combinación Mutable. Virgo está relacionado con las minucias de la vida cotidiana, lo cual puede llegar a resultar demasiado restrictivo a ese aspecto errante y explorador de Sagitario, un Signo que jamás se preocupa por los pequeños detalles. Cuando las Cuadraturas se hallan fuertemente marcadas en un Tema, puede existir una tendencia a hacer «una montaña de un grano de arena», así como a exagerar tanto las propias imperfecciones como las de los demás, y quizá también a mostrarse demasiado liberal con las críticas.

Por regla general, la persona suele mostrarse bastante crítica y escéptica con respecto a las creencias de los demás, pero sumamente arrogante con respecto a las suyas. Ésta es una excelente combinación para el estudio de las leyes y el análisis de las distintas creencias e ideologías, así como para trabajar en áreas relacionadas con la filosofía de las medicinas alternativas. También se trata de una excelente combinación para todo tipo de trabajos de asesoramiento. A menudo, Virgo-Sagitario lucha por defender su filosofía de la vida, lo cual, unido a su necesidad por servir al prójimo, resulta ideal para las ocupaciones en sectores del voluntariado o en organizaciones de caridad.

Sagitario-Piscis

Grandes soñadores, los Sagitario-Piscis a menudo suspiran por algún ideal. Incansables viajeros, si no en la realidad al menos en su imaginación, sin lugar a dudas ésta es la combinación de los viajes espaciales, de las ficciones y de la ciencia ficción, sobre todo si Urano también se muestra estratégicamente situado en el Tema.

Ambos Signos comparten la aversión a sentirse confinados, así como a cualquier tipo de limitaciones, y el grito de guerra de las personas con esta combinación muy bien pudiera ser el de «¡No intentes sujetarme!». Sagitario-Piscis siempre

mantendrá la esperanza de que algo mágico y maravilloso puede estar a punto de suceder.

Puede tener lugar una gran inquietud y, al igual que con el resto de las combinaciones Mutables, una acusada tendencia a la insatisfacción. Estas personas pueden llegar a convertirse en grandes vagabundos.

Piscis suaviza la exuberancia de Sagitario, mientras que Sagitario le proporciona a Piscis algo de «ánimo» y ello a menudo suele crear una deliciosa mezcla de ingenua tristeza y de perspicacia que puede llegar a convertir al sujeto en alguien sumamente comprensivo con respecto a los intereses y a las necesidades de los demás. Ciertamente, las personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, acostumbran a poseer unos sentimientos particularmente inocentes.

Algo despreocupada e idealista, la Cuadratura entre estos dos Signos a menudo también suele ser algo exagerada y descuidada. Ambos Signos están relacionados con las *creencias* y cuando se hallan en Cuadratura, pueden llegar a existir conflictos internos con respecto a las convicciones religiosas o políticas del individuo. Con frecuencia, parecen poseer al mismo tiempo toda una serie de ideologías o de creencias diametralmente opuestas y se encuentran con grandes dificultades para poder defender sus ideas con racionalidad u objetividad. Sin embargo, un Mercurio estratégicamente situado puede hacer mucho para compensar esta tendencia. Algunas veces, la persona considera que sus creencias religiosas, políticas, etcétera, tienen muy poco que ver con su propio entorno y, entonces, se hace necesario algún tipo de reajuste.

Trígonos de Fuego

Los Trígonos de Fuego aumentarán la habilidad del individuo para irradiar calor, entusiasmo y alegría de vivir y también apoyarán la individualidad y la irreflexibilidad, características asociadas a este Elemento.

Los Trígonos de Fuego tienden a motivar a la gente hacia el futuro, es decir, a mirar hacia delante. Existe una capacidad especial para olfatear las futuras posibilidades inherentes a una

situación, aunque, sin Cuadraturas, quizá no exista el impulso necesario para hacer que estas posibilidades se conviertan en realidad.

Las personas con Trígonos de Fuego fuertemente acentuados en el Tema, normalmente suelen disfrutar con el riesgo, o mejor dicho (y creo que esto sería mucho más exacto), ni siquiera se les ocurre pensar que una situación determinada pueda conllevar ningún tipo de riesgo. Estas personas no se consideran valientes a sí mismas puesto que no son conscientes del peligro y no creen que exista nada por lo que puedan estar asustadas. Aquellos que poseen algún Trígono de Fuego en el Tema, se sienten fuertemente motivados por la acción y el entusiasmo. Las personas con estos Aspectos se dejan involucrar activamente en las situaciones, conservando siempre una fuerte alegría de vivir. Con frecuencia, suelen poseer una innata (y a menudo inconsciente) fe que les hace estar seguros de que nada puede salirles mal o de que si ello sucediera, siempre estarían protegidos y, precisamente, esta misma confianza es la que hace que realmente siempre puedan escapar sin recibir daño alguno.

Las personas con Trígonos de Fuego disfrutan con todo lo dramático pero, por sí mismos, los Trígonos de Fuego no son suficientes para convertir al individuo en el protagonista del drama sino que, más bien, hace que éste espere y confíe ser entretenido por los demás.

Trígonos de Tierra

Los Trígonos de Tierra tienden a proteger al sujeto en todos los asuntos de índole material. Las personas con estos Trígonos, por ejemplo, normalmente suelen entusiasmarse con todo lo relacionado con el dinero. Y, sobre todo, aquellos con el gran Trígono de Tierra tienen muchas menos posibilidades que otras personas de tener que luchar contra la pobreza o contra el miedo de no tener con qué alimentarse. Esto se debe a que una de sus principales motivaciones normalmente suele estar relacionada con la independencia económica y con la seguridad física. Los Trígonos de Tierra apoyan la posición

social con respecto a la vida material. También aumentan el pragmatismo, el realismo y la seriedad y añaden un cierto estoicismo a la persona. Estos Aspectos sugieren que el individuo disfruta, tiene talento o, como mínimo, está ciertamente motivado hacia la producción de tipo material. Las personas con el Elemento Tierra fuertemente marcado en sus Temas, normalmente suelen pisar de pies en el suelo, saben cuándo tienen hambre y cómo alimentarse y también saben cómo cuidar de sí mismos y de los demás. Conocen perfectamente el valor del dinero y poseen una profunda comprensión, generalmente realista y práctica, del aspecto material de la vida.

Trígonos de Aire

Siempre recordaré que durante uno de los primeros cursos de astrología que di, tuve a una alumna que asistía a mis clases semana, tras semana. Se sentaba en la primera fila y, aunque se la veía muy interesada por todo lo que yo decía, jamás se dignó tomar ni un solo apunte ni parecía hacer ningún progreso. Se compró un montón de libros, pero sólo parecía hojearlos. Puesto que se trataba de una mujer sumamente agradable, obviamente culta e inteligente y dado que, durante aquella época, yo todavía no tenía demasiada experiencia como profesora de astrología, no podía dejar de preguntarme qué era lo que yo estaba haciendo mal. ¿La estaba aburriendo? ¿Acaso ya conocía la materia? Y, entonces, ¿por qué, aparentemente, no parecía hacer ningún progreso? ¿O por qué seguía asistiendo a mis clases? Después, descubrí que tenía un gran Trígono de Aire y que asistía a todas las clases de astrología que se impartían por la ciudad, actuando de la misma forma en que lo hacía en las mías. Asistía a todas esas clases porque *disfrutaba* aprendiendo y se sentía motivada por el estímulo intelectual y la discusión.

Lo que pretendo aclarar con todo esto es que los Signos de Aire no tienen por qué ser necesariamente estudiosos, intelectuales o sentir grandes deseos de aprendizaje, es decir, que no tienen por qué gozar del monopolio en la esfera del pensamiento o de la «inteligencia», al igual que los Signos de Agua tampoco tienen por qué gozar del monopolio en materia de

sentimientos. La cuestión es que, en realidad, los Signos de Aire y, sobre todo, los Trígonos de Aire, sugieren que el individuo se siente sumamente capacitado y confiado en su habilidad por procesar información e ideas. Estas personas disfrutan aprendiendo. Los Trígonos de Aire aumentan la habilidad de comunicación y ayudarán al sujeto a sentirse a sus anchas en una amplia y variada gama de situaciones. En sí mismos, los Trígonos de Aire no mejoran la capacidad intelectual del sujeto, pero ciertamente aumentan su interés y su curiosidad. Los Trígonos de Aire no empujan al individuo al aprendizaje de las cosas y, por ello, a menos de que se vean apoyados por otros factores del Tema, los Trígonos de Aire y, en especial, el gran Trígono de Aire, realmente, puede llegar a dar pie a un individuo con una comprensión y unos conocimientos sumamente superficiales. Las personas con Trígonos de Aire se sienten muy orgullosas de su capacidad intelectual y, por ello, encuentran innecesario molestarse en desarrollarla. Sin embargo, este hecho puede, y normalmente suele, ser anulado por otros factores del Tema como, por ejemplo, por los planetas situados en la Casa III o IX o por un Mercurio que reciba un buen número de Aspectos activos que inciten al sujeto a este respecto.

Trígonos de Agua

La fuerte presencia de Agua en un Tema normalmente suele ser índice de una enorme necesidad de dependencia. Los Trígonos de Agua y en especial el gran Trígono de Agua, indican que el individuo es capaz de conseguir satisfacer estas necesidades con facilidad (y por ello no se ve obligado a tener que enfrentarse a ellas) en el mundo exterior. Los Trígonos de Agua reflejan una gran capacidad para poder apoyar y proteger a los demás. Indican que el individuo se siente esencialmente motivado por una necesidad de seguridad emocional. Como es natural, los Trígonos de Agua aumentarán las características generales de este Elemento dentro de una Carta Astral y, por ello, indicarán que el individuo poseerá una cierta sofisticación en cuanto a sus sentimientos; es decir, que quiere saber

cómo se siente con respecto a algo, si le gusta o no, y es probable que se sienta mucho menos afectado a este respecto si ya va predispuesto a ello. Básicamente, se puede decir que los Trígonos de Agua favorecen la posibilidad de que el individuo pueda entrar en contacto con sus reacciones instintivas hacia las cosas y a menudo confieren una habilidad de poder experimentar también cómo se sienten los demás. Creo que es importante decir que los sentimientos no son lo mismo que las emociones y que la presencia de los Trígonos de Agua, por sí mismos, no tienen por qué hacer que el individuo pueda *comprender* realmente sus sentimientos ni tenga por qué ser capaz de *comunicarlos*. El talento del Trígono del Agua reside en el hecho de que el individuo es capaz de ponerse enseguida *en contacto* con lo que siente en cuanto a algo determinado. Las personas con una fuerte presencia de Agua en sus Temas no tienen por qué tener necesariamente ni más ni mejores «sentimientos» que los otros Elementos; la cuestión es que, normalmente, el individuo suele estar mucho más capacitado para procesar sus sentimientos. Tomemos, por ejemplo, una acalorada discusión entre una persona con falta de Agua en el Tema y otra con mucha Agua. La persona sin Agua en el Tema será más propensa a darle vueltas al problema, a derramar lágrimas, a preocuparse y a exagerar en gran medida la importancia del asunto. Sin embargo, la persona con una fuerte connotación de este Elemento en su Tema, será mucho más capaz de tomarse las cosas con calma; será capaz de tratar la situación. Y, mientras la persona con carencia de Agua se preguntará si este desacuerdo representará el fin de esta relación, esto jamás se le ocurrirá a la persona de Agua, quien tiende a hacer respetar su posición en cuanto a su vida emocional, aunque a menudo espera ser golpeada (y normalmente lo es) con respecto a sus sentimientos. Debido a su destreza en este área, la persona con Trígonos de Agua muy marcados en el Tema es mucho menos propensa a ajetrearse con sus sentimientos, o al menos no estará tan preocupada por este hecho. También son mucho menos propensas a dejarse dominar por las periódicas y «abrumadoras» pasiones y prefieren aceptar y conformarse con la relación que tienen. Como siempre, los Trígonos aumentan los sentimientos de conformismo, así como la pasividad.

Segunda Parte

LOS ASPECTOS PLANETARIOS

Capítulo VI

ASPECTOS DEL SOL

Sol-Luna

Deseos/necesidad. Futuro/pasado. Padre/madre. Carácter/personalidad. Consciente/inconsciente.

Como muchos manuales de astrología indican, tanto el Sol como la Luna son especialmente significativos dentro de un Tema. Debido a su importancia, en este libro esta combinación ha sido tratada de forma distinta a las demás combinaciones planetarias, ya que hemos intentado establecer una diferencia entre la Conjunción, los Aspectos Armónicos y los Inarmónicos.

La Conjunción

Probablemente, como ya han sugerido Dane Rudhyar y otros astrólogos, exista alguna diferencia entre los casos en los que la Conjunción Sol-Luna es por aplicación y cuando lo es por separación aunque, personalmente, yo no tengo muy claro cuál pueda ser esta diferencia. Técnicamente hablando, cuando la Luna está situada por detrás del Sol, se trata de una Luna balsámica pero, para este propósito, he utilizado el término Luna Nueva, intercambiándolo de vez en cuando con el de Conjunción Sol-Luna.

Está claro que la Conjunción entre el Sol y la Luna acentuará en gran medida las características del Signo, de la Casa y del Elemento en el que se encuentre, formando por ello un gran punto focal en el Tema y, al igual que sucede con el resto de las Conjunciones, todos los Aspectos recibidos por la Luna deberán ser examinados con sumo cuidado.

En tanto que el Sol describe el futuro y hacia dónde pretendemos llegar, la Luna representa nuestro pasado y lo que necesitamos para poder sentirnos cómodos con nuestra propia vida, con nosotros mismos y con los demás y, por ello, cuando estos dos cuerpos se hallan en Conjunción, no existe disparidad alguna entre nuestras necesidades y objetivos, sino una sola finalidad, un solo propósito y una sola dirección. Se puede decir que las personas con esta configuración tienen todos los ases en una mano y tanto el Signo como la Casa en donde esté situada la Conjunción describirán cómo es esa mano.

Las personas nacidas con luna nueva a menudo proceden de un ambiente en el que tanto la figura paterna como la materna parecen unificadas y representan un mismo papel ante el niño. Algunas veces, éste es el caso en el que tanto una persona como una Institución (por ejemplo, un internado o un orfanato) hayan podido desempeñar a un mismo tiempo tanto el papel de padre como el de madre. Sin embargo, normalmente, lo que suele suceder es que ambos padres posean unos mismos objetivos y una actitud similar en cuanto a su forma de responder frente al niño.

Sin embargo, esta forma de actuar puede repercutir sobre el niño, ya que éste no tendrá ningún otro punto de referencia y no podrá escuchar la voz de una autoridad alternativa y, una vez adulto, se mostrará muy reacio a acudir a los demás en busca de consejo. Las personas nacidas con la luna nueva sólo se basan en su propia autoridad y, al menos conscientemente, no parecen tener ninguna necesidad de depender de los demás ni de necesitar que éstos les ayuden a la hora de definir su propia identidad u objetivos. Por lo mismo, es muy difícil que podamos encontrar a estas personas en las consultas de los astrólogos, de los terapeutas, etcétera. Ya como padres, las personas con esta Conjunción a menudo suelen desempeñar ambos papeles, ya que se muestran muy reacias a tener que

compartir el papel de su paternidad (o maternidad) con nadie más.

El sujeto nacido con la luna nueva tiende a mostrarse extremadamente subjetivo y se identifica o, al menos, parece identificarse mucho, por no decir totalmente, consigo mismo. Por ello, a menudo le resulta muy difícil llegar a identificarse con los demás o darse cuenta de que éstos también puedan tener otras necesidades distintas a las suyas. Debido a ello, este Aspecto casi siempre suele proporcionar una verdadera *estrechez de miras*.

Puesto que en la Carta Astral tiene lugar una fusión entre el principio masculino y el principio femenino, las personas con esta Conjunción acostumbran a ser bastante andróginas o, al menos, esto es lo que suele ocurrir en el mejor de los casos. Sin embargo, en algunas ocasiones, los sujetos nacidos con la luna Nueva acostumbran a estar muy confundidos con respecto a su propia sexualidad, sobre todo durante su adolescencia. Los niños con esta posición en el Tema, a menudo acostumbrarán a estar rodeados de mujeres durante su infancia y a sentirse abrumados por el aspecto femenino que existe en su interior. En el caso de las niñas, la figura masculina, así como un ambiente excesivamente patriarcal, también puede llegar a resultar demasiado agobiante. Sin embargo, este hecho no tiene por qué ser vivido necesariamente de forma problemática ya que la confusión, si es que tiene lugar, seguramente será debida a la inclinación que posee la sociedad para polarizar los principios masculinos y femeninos o, aún peor, por llegar a confundirlos con el verdadero hombre y la verdadera mujer, exigiendo que cada cual se limite a desempeñar su propio papel.

Fisicamente, los hombres con esta Conjunción suelen ser bastante lunares, es decir, más bien algo obesos, pálidos y de cara redondeada y tienden a identificarse mucho más con la madre que con el padre. He conocido a muy pocas mujeres con este Aspecto, por lo que no me encuentro en situación de poder hacer ningún comentario a este respecto, aunque lo cierto es que las mujeres con esta Conjunción tienden a identificarse mucho más con el padre que con la madre.

Los sujetos que han nacido con la luna nueva acostumbran

a ser muy sensibles y a reconocer su necesidad, tanto de dar como de recibir cariño y protección. Pero, debido a su estrechez de miras, también pueden llegar a mostrarse algo lentos a la hora de captar las necesidades de los demás. Esto contrasta claramente con las personas que han nacido con la luna llena, ya que éstas suelen mostrarse muy atentas a las necesidades de los demás y, por sutiles que sean, siempre tienden a captarlas con gran facilidad.

Cualquiera de los Aspectos entre el Sol y la Luna hacen que la influencia de la familia sea realmente fuerte. En el caso de la Conjunción, por ejemplo, a la persona a menudo le resultará muy difícil «abandonar el nido». Éste podría ser el caso del joven que, en lugar de independizarse, prefiere quedarse a vivir en casa de los padres ¡y todavía sigue viviendo allí a los 45 años! Sin embargo, lo más normal es que este contacto haga que el sujeto se halle sumamente identificado con la historia de su propia familia, con sus raíces, sus ideas y actitudes, etcétera. La Luna representa nuestra historia y cuando se halla fortalecida por el Sol, entonces, la influencia del pasado acostumbra a ser mucho más fuerte y, normalmente, también suelen existir unos hábitos profundamente enraizados e inconscientes. Cuando hay luna nueva, la Luna no se ve y se trata de la noche más oscura de todo el mes. Esto podría servirnos de referencia para simbolizar el hecho de que las personas nacidas con la luna nueva a menudo se hallan dominadas (aunque lo ignoren) por los procesos inconscientes que tienen lugar tanto en su interior como en la sociedad. En realidad, todos desconocemos nuestro inconsciente (por esto se le llama así), pero las personas nacidas con la luna nueva a menudo se muestran totalmente reacias a aceptar el concepto de su existencia como válido y, cuando lo hacen, se sienten totalmente abrumadas por él.

Sin embargo, si lo miramos desde un punto de vista retrospectivo, podremos darnos cuenta de que el objetivo de esta Conjunción es el de actuar en el futuro de la persona, pero concentrándose en su pasado, es decir, llevando su pasado al consciente y aportando una nueva luz a aquello que ya ocurrió. Un ejemplo de ello y uno de los casos más típicos de este Aspecto podría ser el de Karl Marx, que tenía una Conjunción

Sol-Luna en Tauro y en la Casa II. Su filosofía sobre las propiedades, o la falta de éstas, como base de todas las sociedades, resulta de lo más evidente. Según él, la sociedad simplemente se dividía en dos partes, es decir, entre los que poseían «los medios de producción» y los que no. Marx consideraba esta cuestión en términos muy drásticos y fue capaz de transmitirla con una gran convicción. Al igual que Marx, las personas con esta Conjunción no suelen comprometerse, simplemente siguen su propio camino de una forma enérgica y positiva, aunque, a veces, dependiendo del Signo involucrado, también algo pasiva. Por este motivo, la persona nacida con la luna nueva posee algunas de las características de Aries y, al igual que este Signo, puede ser asociada con la promoción y la iniciación de las cosas. Los sujetos con esta Conjunción siempre acostumbran a estar presentes durante el inicio de las cosas, aun en el caso de no haber sido ellos mismos los verdaderos promotores, aunque, normalmente, casi siempre suelen serlo. Ésta es la típica persona que muy bien podría decir: «Puedo hacerlo todo porque yo soy Yo». Aunque, por supuesto, el Signo en el que tenga lugar la Conjunción, así como los Aspectos recibidos por ésta también podrán llegar a modificar estas características. Pero, incluso las personas aparentemente más introvertidas, normalmente parecerán bastante fuertes y flexibles. Extremadamente centradas y decididas, por regla general, poseerán una gran fortaleza y se mostrarán muy seguras en cuanto a sus objetivos.

La Oposición

La persona con una luna llena en el Tema contrasta claramente con la de una luna nueva, ya que tiende a mostrarse muy indecisa y posee una escasa capacidad de concentración. Existe una gran necesidad de relacionarse con los demás, pero debido a la profunda inseguridad que suele acompañar a estas personas, a menudo suelen buscar fuera de ellas mismas a alguien o a algo que las llene. Es fácil que la persona con una Luna opuesta al Sol pueda ser encontrada en la consulta de algún astrólogo o de algún terapeuta, así como en cualquier

otra situación en la que pueda llegar a establecer algún tipo de relación con los demás. Las relaciones son la *razón de ser* de las personas con esta Oposición ya que poseen la habilidad y la capacidad de saber cómo utilizar sus encuentros para favorecer su necesidad tanto de autodefinir como de clarificar sus propios objetivos. Las personas nacidas con la luna llena suelen ser bastante conscientes y objetivas. Poseen un gran conocimiento sobre sí mismas y sobre los demás y son conscientes de que siempre existe un sinfín de posibilidades diferentes. También saben apreciar las ambigüedades y las paradojas, tanto del propio ser como de la vida en general. Pero, mientras que intenta convertir al individuo en un ser más completo, la Oposición también puede hacer que la realización de los objetivos resulte muy difícil, ya que si uno siempre se muestra consciente del hecho de que puedan existir otras posibilidades y es capaz de ver las cosas con diferentes prismas, no siempre le resultará tan fácil saber qué camino elegir. Uno puede imaginarse el impacto que pudiera haber tenido Marx o, mejor dicho, que pudiera no haber tenido, si hubiese empezado a decir: «esto podría ser así pero, por otra parte, también podría ser de esta otra manera», etcétera. ¿Qué opináis? Dejando aparte la influencia del inconsciente colectivo en la política, podríamos decir que, probablemente, el Marxismo no hubiese llegado a nacer si Marx hubiese tenido una Oposición Sol-Luna en lugar de una Conjunción.

A diferencia de las personas con una luna nueva, las personas nacidas en luna llena a menudo suelen proceder de un ambiente en el que los padres desempeñaban unos papeles muy distintos; quizás uno se mostrase excesivamente introvertido y el otro extremadamente extrovertido, o quizás uno estuviese siempre en casa ocupándose de los suyos, mientras que el otro siempre estaba fuera del hogar por motivos de trabajo, etcétera. Pueden existir infinidad de variantes, pero el resultado es que, de una u otra forma, los padres parecen ser muy diferentes tanto con respecto a su actitud frente a la vida como en sus reacciones de cara al niño.

Algunas veces, el matrimonio se rompe y los padres deciden vivir separados. Esto, normalmente, no tendría por qué crear ningún trauma a la mayoría de los niños, pero los niños

con esta Oposición a menudo sufren lo indecible ya que, al sentirse tan apegados a ambos padres, encuentran muy difícil tener que convivir con ambos por separado y verse obligados a tener que dividir su cariño, lo cual les produce una gran inseguridad interior. A menudo suele existir alguna disensión entre los padres y el problema para el niño es el de tener que decidir cuál de ellos le va a proporcionar el mejor modelo a seguir. Pero, sea cual sea la situación, realmente, el niño siempre tenderá a sentirse como entre dos aguas e, incluso una vez adulto, todavía seguirá luchando para intentar integrar ambos modelos en su psique. El niño nacido con la luna llena (al igual que el adulto) es extremadamente sensible y muy propenso a las rabietas. Estas rabietas pueden ser consideradas como una llamada de atención, un deseo de ser tomado en consideración, así como un síntoma de inseguridad infantil. En algunas ocasiones, y esto también suele suceder con la Cuadratura, uno o ambos padres no expresarán sus verdaderos sentimientos y recaerá sobre el niño la responsabilidad de hacerlo por ellos.

La Cuadratura

La Cuadratura comparte muchas de las características de la Oposición aunque creo que, con frecuencia, resulta mucho más activa. Normalmente, las personas con este Aspecto tienen que luchar mucho para poder conseguir una verdadera seguridad emocional y poder proporcionar un verdadero sentido a sus vidas. Con frecuencia, suele tener lugar algún conflicto entre el deseo del individuo por adaptarse, tanto al ambiente que le rodea como a aquellos que forman parte de éste, y su deseo de alejarse para ir en busca de lo que realmente anhela. Se puede decir que, al igual que con todos los Aspectos inarmónicos entre el Sol y la Luna, tiene lugar una lucha entre lo que desea el individuo (Sol) y lo que realmente necesita (Luna) y que, de una u otra forma, su objetivo será siempre el de intentar integrar estos dos factores. Cuando la persona se halla capacitada para poder definir sus objetivos, a menudo parece como si algún obstáculo se interpusiese en su camino y le impidiese poder llevarlos a cabo. En algunas ocasiones sue-

len ser sus propias costumbres y modelos de comportamiento los que se inmiscuyen en su camino, como en el caso de un hombre que conozco que decidió abrir una verdulería, pero que abandonó la idea porque no consiguió madrugar para ir a buscar el género. Durante toda su vida se había levantado tarde y no pudo o no «quiso» cambiar esta costumbre. Otras veces suele ser la propia familia o la situación familiar la que bloquea el camino de la persona que intenta seguir adelante y liberarse del peso del pasado, como en el caso de un joven que, al terminar sus estudios, estaba dispuesto a independizarse pero uno de sus familiares cayó enfermo y tuvo que quedarse en casa para cuidarlo. Básicamente, con este Aspecto, la capacidad de la persona para mostrarse clara en cuanto a sus aspiraciones y a su forma de expresarlas se pone a prueba a cada paso del camino, pero tanto la familia como la influencia del pasado sólo podrán interferir en el futuro si así se lo permitimos.

Con frecuencia, las personas con Cuadraturas en sus Temas suelen poseer una verdadera necesidad de realizar algo en sus vidas; algo de lo que tanto ellas como sus propias familias puedan llegar a sentirse orgullosas. A menudo, durante su infancia, las personas con Cuadraturas tuvieron la sensación de que sus padres no se sentían orgullosos de ellas y, en el mejor de los casos, esta sensación de vacío pudo actuar de forma positiva, estimulándolas a avanzar en la vida mientras que, en el peor de los casos, pudo llegar a actuar de forma negativa, llegando incluso a impedir su progreso. Finalmente, los sujetos con una Cuadratura entre el Sol y la Luna aprenden que, realmente, no tiene ninguna importancia el que sus padres estuvieran o no realmente orgullosos de ellos; simplemente llegaron a este mundo programados para recoger estos ejemplos, es decir, programados para sentir que debían ser alguien muy distinto a quienes eran.

Es posible que los primeros contactos del niño con la familia puedan resultar mucho más conflictivos con la Cuadratura que con la Oposición, ya que, con ésta, los padres no son vistos como dos personas simplemente opuestas, sino como dos seres en continuo conflicto y dispuestos a entorpecerse mutuamente. Con frecuencia, el niño también puede llegar a

sentirse como un obstáculo para uno o ambos padres. A veces, el niño llega a pensar incluso que él es el único causante de los problemas de sus padres y se inhibe a la hora de manifestar sus opiniones, ya que cree que cualquier cosa que diga sólo empeorará más las cosas. Aunque, normalmente, cuando la situación resulta tan opresiva, Saturno también suele estar involucrado en el Tema. Tanto los desórdenes como las rupturas familiares son muy comunes con los Aspectos de Cuadratura, así como tener un padre que, tanto accidental como intencionalmente, opte por alejarse del núcleo familiar. También, y al igual que con la Oposición, el niño puede llegar a sentirse en medio del conflicto y sufrir las consecuencias al querer mantener una buena relación con ambos padres, ya que, algunas veces, uno de los padres puede llegar a impedir o a entorpecer su relación con el otro. Con estos Aspectos, la vida familiar del sujeto no siempre tiene por qué ser más traumática que la de otras personas, sino que las relaciones familiares pueden ser sumamente dinámicas, llenas de acontecimientos y de cambios inesperados, y aunque cualquier persona podría considerar esto de lo más excitante (incluido el tipo Sol-Luna), a éste le llenará de un fuerte sentimiento de inseguridad.

Normalmente, como adultos, a través de nuestras relaciones, todos solemos reflejar las dificultades que sufrimos durante nuestra infancia, repitiendo los mismos esquemas y, en el mejor de los casos, aprendiendo de ellos y utilizándolos de una forma más constructiva. Sobre todo, esto suele tener lugar en las vidas de aquellos que tienen algún Aspecto inarmónico entre el Sol y la Luna.

Al igual que con el resto de los Aspectos inarmónicos entre el Sol y la Luna, el problema de la Cuadratura es el de intentar integrar toda una serie de necesidades, aparentemente conflictivas, a los objetivos personales, así como a la presente, pasada y futura situación familiar.

El Trígono y el Sextil

Aquellos que poseen muchos Aspectos armónicos en sus Temas tienden a sentirse sumamente cómodos tanto con ellos

mismos como con sus vidas. No existe esa misma sensación contradictoria entre las facetas conscientes e inconscientes de la personalidad, ni tampoco entre el pasado y el futuro. La relación con los padres resultó ser bastante más estable que con los Aspectos inarmónicos y, durante su infancia, el individuo pudo respirar un ambiente de gran seguridad. Ello no tiene por qué implicar que la vida familiar o la relación con los padres fuese especialmente feliz, sino que, simplemente, por parte del niño existía una cierta resistencia a desbaratar los planes de sus mayores.

Normalmente, las personas con Aspectos armónicos en el Tema, acostumbran a encontrar bastante fácil expresarse a sí mismas, sobre todo en materia de sentimientos. En el peor de los casos, y en especial con los Trígonos, pueden llegar a sentirse excesivamente satisfechas de sí mismas ya que no tienden a cuestionarse ni sobre sí mismas ni sobre sus vidas en general, como ocurría en el caso de los Aspectos inarmónicos. A veces, el Trígono puede llegar a convertirse realmente en un problema, porque si el individuo se muestra tan satisfecho de sí mismo, sin duda encontrará muchas dificultades a la hora de trabajar otras áreas más conflictivas de su Carta Astral. Por otra parte, los Aspectos armónicos pueden hacer que el individuo se sienta tan contento de sí mismo que, posiblemente, ni siquiera llegue a molestarse por enfrentarse a los aspectos más tensos de su vida.

Sol-Mercurio

Auto-conocimiento. Pensador independiente. Opiniones firmes. Importancia de los conocimientos.

Puesto que el Sol y Mercurio no pueden estar situados a más de 28 grados entre sí, el único Aspecto posible que pueden llegar a formar es el de la Conjunción.

Existe una tradición, creo que de origen árabe, que afirma que cuando un planeta se halla a 5 grados (o menos) del Sol, resulta «quemado» por éste, es decir, que se trata de un planeta «combusto». mientras que si un planeta está situado a unos

30 minutos del Sol, entonces se halla en extrema «combustión» y se le conoce con el nombre de «Casimi». Un Casimi de Mercurio, según algunas autoridades en la materia, es índice de una inteligencia superior, mientras que, en cierta forma, un Mercurio combusto suele reflejar una mente algo debilitada. Personalmente, no me atrevo a negar ni a confirmar este hecho, pero debo decir que el que Mercurio se encuentre tan cerca del Sol no es un dato suficiente como para demostrarlo. Algunas de las personas que he conocido con Mercurio en *Casimi* me han parecido iguales a otras en cuanto a lo que a inteligencia se refiere. Desde mi punto de vista, cuando el Sol se halla conjunto a Mercurio, lejos de quemarlo, lo que hace es proporcionarle una gran fuerza y poder.

Básicamente, las personas con el Sol y Mercurio en Conjunción extienden su ego a sus propias opiniones, es decir, que se identifican con mucha más fuerza que otras personas con lo que podríamos denominar «mente racional». Se trata de un individuo sumamente identificado con sus propios pensamientos, con sus ideas y con todo cuanto desea transmitir realmente. Las personas con esta combinación están convencidas de que todo cuanto dicen es de vital importancia y que, por lo tanto, debe ser reconocido como tal. Se trata de una especie de filosofía basada en el «Yo soy lo que digo, yo soy lo que pienso».

Para aquellos con la combinación Sol-Mercurio, los conocimientos suelen ser muy importantes; algo de lo que sentirse orgullosos, algo que poder expresar con gran fuerza, autoridad y confianza. En el mejor de los casos, el principal objetivo de estas personas es el de convertirse realmente en una verdadera autoridad en algo y no simplemente pensar que lo son. Dependiendo del Signo y de los Aspectos que reciba esta Conjunción, las personas con esta combinación serán capaces de llegar a expresar sus ideas con gran entusiasmo y confianza. Esta Conjunción ofrece a las personas la oportunidad de poder pensar por sí mismas, de ser capaces de formarse sus propias ideas y de llegar a convertirse en verdaderos pensadores independientes.

El principal problema de la Conjunción puede ser el de la incapacidad del individuo por aceptar cualquier otro punto de

vista que no sea el suyo. Para él, las opiniones de los demás siempre son subjetivas. El problema del Aspecto Sol-Mercurio es que el sujeto no se da cuenta de que sus opiniones tampoco son, ni nunca podrán ser, totalmente imparciales y que la suya no tiene por qué ser la última respuesta ya que, aunque los demás tengan unas ideas completamente distintas a las suyas, éstas también deben ser consideradas como muy válidas.

A este respecto, lo mejor que puedo hacer es incluir una cita del libro *Selected Writings* (Obras selectas) de John Addey:

En su libro sobre los *Aspectos*, el señor Carter ha señalado que, en el peor de los casos, las personas con este contacto tienden a mostrarse demasiado obsesionadas mentalmente ya que este Aspecto favorece la obstinación, la terquedad y la presunción y, en cierta forma, normalmente, también hace que el sujeto se deje cegar por el orgullo y por sus propios sentimientos. El estudiante será quien deba considerar la forma en la que esta tendencia puede llegar a afectar a las facultades mercuriales, es decir, a la capacidad de observación, a la perspicacia, a la memoria, al habla, a la adaptabilidad, etcétera. Podríamos comparar estos contactos con la historia de Ícaro que voló demasiado cerca del Sol con las alas que le había fabricado su ingenioso padre, así como con la historia de Belerofonte, quien realizó una hazaña similar montado encima de Pegaso, el caballo alado y que, al caer de éste debido a su presunción, fue condenado a vagar por el mundo ciego y cojo.

Puesto que en el cielo, el Sol y Mercurio están situados tan cerca el uno del otro, podemos pensar que esto significa que, al ser todos nosotros simples mortales, sólo somos poseedores de unos conocimientos puramente subjetivos, es decir, un mero arsenal de opiniones basadas en una información insuficiente, así como que somos totalmente incapaces de percibir una situación desde todos los ángulos y en todo su conjunto.

Resulta muy fácil ver cómo actúa el Mercurio combusto ya que, potencialmente, el individuo Sol-Mercurio confía ciegamente en sus ideas. En el mejor de los casos, se tratará de un

pensador independiente y, en el peor, de un pensador extremadamente subjetivo, cuyos puntos de vista son tan estrechos que cuando alguien se muestra en desacuerdo con él, considera esta diferencia de opinión como un ataque personal.

Obviamente, el Signo en el que esté situada la Conjunción, así como los Aspectos que ésta pueda recibir, resultarán de vital importancia a la hora de interpretarla. Una Cuadratura de Saturno podría describir a alguien que, lejos de estar totalmente seguro de sus ideas, se muestre muy inseguro tanto de éstas como de su propia habilidad para poder comunicarlas. En este caso, la Conjunción parecerá indicar que, aun a pesar de no sentirse seguras, las personas desearán desesperadamente lo que piensan y lo considerarán de suma importancia. Del mismo modo, la posible obstinación y testarudez parecen más propias de los Signos Fijos que de los Signos de Agua o de Aire, a excepción del Signo Fijo de Acuario.

Normalmente, los individuos Sol-Mercurio acostumbran a apreciar la importancia de los hermanos y hermanas, así como de las personas que les rodean. A menos que la Conjunción se halle afectada por Saturno o por Plutón, las personas con este Aspecto acostumbran a pertenecer a familias numerosas, marcadas por muchas idas y venidas y muy dadas a comunicarse entre sí. Con frecuencia, el padre suele ser muy hablador. En parte, el hecho de poseer una familia tan abierta y amplia de miras puede explicarnos el porqué el tipo Sol-Mercurio posee tanta facilidad para la conversación. Con este Aspecto, normalmente, la persona suele ser un tipo muy interesante, a la vez que también se interesa por todo, ya que posee una gran curiosidad y unas enormes ansias de conocimiento y deseos de aprender.

En el caso de que la Conjunción sea bastante exacta y tenga lugar en un Signo apropiado, las personas con este Aspecto poseerán muchas de las características de un Sol en Géminis y, normalmente, se mostrarán muy habladoras y expresivas (llegando a hablar incluso con las manos).

Sumamente curiosas e inquisitivas, estas personas acostumbran a interrumpir a sus oyentes a cada minuto para asegurarse de que les escuchan realmente, y son muy propensas a acordarse de todo lo que tienen que preguntar en el último

momento. Por regla general, la Conjunción Sol-Mercurio suele proporcionar a la persona una especial habilidad tanto para pensar como para hablar de sí misma y de sus propios objetivos.

Esta Conjunción favorece todas las actividades y ocupaciones de naturaleza mercurial, es decir, las comunicaciones, la educación, los trabajos en agencias, los transportes y todo cuanto tenga relación con las personas, con los lugares y con las ideas.

Sol-Venus

Importancia de las relaciones y de la popularidad. Maleabilidad. Auto-estima. Corazón bondadoso. El buen padre. La búsqueda de la paz.

Puesto que el Sol y Venus no pueden estar a más de 48 grados de distancia entre sí, los únicos Aspectos que pueden formar estos dos planetas (al menos en la Carta Astral) son las Conjunciones, los Semisextiles y las Semicuadraturas. En este apartado, me limitaré a hablar de la Conjunción, ya que me siento bastante incapaz de mencionar los efectos, si es que existen, que puedan tener lugar con el Aspecto del Semisextil.

Ante todo, lo que desean los individuos con este Aspecto es amar y ser amados y, acertada o equivocadamente, tienden a considerarse a sí mismos como unas personas muy amables y afectuosas. Desean que los demás también los consideren así, es decir, como a unas personas amistosas, populares y de buen corazón. Normalmente, las personas con el Aspecto Sol-Venus, al mostrarse siempre tan deseosas por gustar a los demás y por sobresalir, *resultan* muy populares, sobre todo con las mujeres. Ser una persona querida y ser reconocida como tal puede llegar a convertirse en la cosa más importante del mundo para el tipo Sol-Venus, aunque, por supuesto, también deberemos examinar concienzudamente el resto de la Carta Astral. La necesidad de popularidad puede llegar a ser algo tan primordial para ellos que, con frecuencia, el individuo

encontrará muy difícil tener que enfrentarse a situaciones conflictivas, así como verse obligado a mostrar las cosas bajo un desagradable aspecto. A menudo, también encuentran muy difícil decidirse a avanzar hacia delante porque, hacerlo, significaría «tener que remover las cosas» y esto es algo a lo que el tipo Sol-Venus jamás se arriesgaría.

Por regla general, el sujeto siempre desea pensar lo mejor sobre cualquiera de las situaciones que se le presenten, así como de las personas implicadas en ellas y tenderá a desvirtuar todo aquello que no considere perfecto, tanto con respecto a sí mismo como con respecto a los demás. En el peor de los casos, esto puede convertir al sujeto en alguien bastante corto de miras y hacer que sólo vea lo que le interesa ver. Sin embargo, desde un punto de vista más positivo, el Aspecto Sol-Venus puede convertir a la persona en alguien sumamente condescendiente y muy dado a aceptar a los demás. Se trata de una combinación muy caritativa y, en cualquier caso, puede ser asociada con la típica persona de corazón bondadoso. Debido a esta tendencia a mostrarse tan caritativo, el sujeto puede llegar a soportar toda una serie de situaciones o de personas que, probablemente, otros encontrarían casi inaguantables, e incluso puede llegar a mostrarse totalmente incapaz de matar a una mosca.

Las personas con este Aspecto, normalmente, siempre se muestran dispuestas a comprometerse, a compartir y a entregarse a los demás. Pueden parecer algo débiles y llegar a sentirse abrumadas por las presiones debido a su necesidad de armonía en las relaciones, así como de evitar el sufrimiento y de mantener la popularidad. Al igual que el Signo de Libra, buscan la paz a cualquier precio. No es una combinación apropiada para el mando, ni tampoco para hacer respetar los principios o para mantenerse firme en ningún aspecto, ya que resulta de lo más maleable.

Así pues, no tiene por qué resultar sorprendente que las relaciones posean una importancia fundamental para las personas con esta combinación en su Tema. El tipo de relación vendrá indicado por la posición, tanto por Signo como por Casa, de estos dos planetas. Uno de los principales problemas de la Conjunción (sobre todo cuanto más exacta sea ésta) será

el de una acusada tendencia a considerar a las personas sólo desde el aspecto del amor, de la valoración y de la aprobación que están recibiendo (o que creen que están recibiendo) por parte de los demás. En otras palabras, a las personas con algún Aspecto entre el Sol y Venus, a menudo les resulta muy difícil llegar a poseer ningún claro dominio sobre sí mismas fuera de cualquiera de las relaciones interpersonales que tengan lugar en un determinado momento.

El padre, al menos en ese aspecto, probablemente también fuese así. Éste puede ser considerado por el individuo como alguien muy refinado y amante del arte, alguien al que le disgusta profundamente lo violento o lo grosero; seguramente, un tipo de hombre sumamente cariñoso y caritativo. El sujeto también tenderá a evitar los enfrentamientos y se mostrará bastante ineficaz como figura paterna, o incluso como hombre, debido a su afición por la popularidad y a su empeño por mantener su matrimonio y/o otras situaciones de la forma más agradable posible. De todas formas, los niños con esta Conjunción a menudo suelen ser los preferidos de sus padres.

Una de las palabras claves que podríamos atribuir al Aspecto Sol-Venus es la de «amor propio» y el llegar a comprender y a dialogar con este concepto parece convertirse en el más importante de los objetivos para las personas con un Aspecto exacto entre estos dos planetas. Lograr este «amor propio» puede no resultar tarea fácil cuando la Conjunción recibe algún Aspecto inarmónico por parte de otros planetas, como casi siempre suele suceder. Si bien los Aspectos armónicos, o incluso inarmónicos, por parte de un planeta como Júpiter, también pueden proporcionar algo de vanidad. Como siempre, el Sol describe aquello en lo que deseamos convertirnos, no lo que ya somos y, con esta combinación, la labor del sujeto estriba en descubrir el amor propio y en tomar conciencia de que no se puede amar a nadie realmente hasta que uno llega a amarse y a estar en paz consigo mismo. Con frecuencia, las personas con un Aspecto Sol-Venus parecen estar en paz consigo mismas y, aun a pesar de lo que pueda indicar el resto de la Carta Astral sobre la autoestima, la Conjunción sugiere sobre todo que el individuo se siente sumamente feliz con ciertos aspectos de su personalidad, incluso satisfecho de sí

mismo. A menudo, el objetivo a largo plazo de las personas con un Aspecto Sol-Venus es el de conseguir la paz, y ello, tanto a un nivel interior como exterior.

Con esta combinación, normalmente suele existir un cierto refinamiento y apreciación artística (si no talento) por parte del sujeto. La belleza resulta fundamental para el individuo y, con frecuencia, todo cuanto resulte agradable a los sentidos, como, por ejemplo, contemplar un hermoso rostro, un bello paisaje, o escuchar una suave melodía, son capaces de levantarle el ánimo. Normalmente, suele existir una marcada inclinación hacia las artes, y el individuo se mostrará muy orgulloso de cualquier talento artístico que pueda poseer. Con estos Aspectos, el amor por la música suele estar especialmente muy desarrollado. Tanto el Semisextil como la Semicuadratura suelen ser comunes en los Temas de cantantes, pero no la Conjunción.

Normalmente, también suele existir una fuerte valoración de los aspectos femeninos y ello en ambos sexos. En conjunto, la Conjunción, si no los otros Aspectos, es muy pasiva, incluso letárgica. El individuo suele ser muy agradable y complaciente y se siente muy atraído por la vida fácil y por evitar todo tipo de conflictos. Al igual que con los Aspectos Luna-Venus (aunque en menor escala), también puede existir una excesiva afición por los dulces, así como por la buena comida. Normalmente, el sujeto con un Aspecto Sol-Venus acostumbra a ser bastante extravagante y un gran amante de la vida fácil, de las comodidades, e incluso del lujo. El dinero también suele ser algo muy importante para las personas con esta combinación, aunque sólo sea para evitar la dureza del trabajo, poder disfrutar de una vida fácil y poder mostrarse complaciente tanto consigo mismo como con los demás. Aunque, por sí misma, esta combinación es bastante pasiva, muy tolerante y excesivamente amiga de la buena vida, así como muy amante del dinero fácil, otros puntos de la Carta Astral también pueden sugerir lo contrario.

Como siempre, el Elemento en el que tenga lugar esta combinación también será muy importante. Si tiene lugar en un Signo de Aire, la combinación Sol-Venus será particularmente amable, justa y razonable. En Agua, esta combinación resultará particularmente compasiva y protectora. En Tierra acostumbra-

rá a proporcionar un gran aguante (aunque también una cierta autoindulgencia), así como un olfato especial para los negocios, mientras que, en Fuego, normalmente será especialmente acogedora y cariñosa en sus relaciones con los demás.

Sol-Marte

En guerra consigo mismo. Padre luchador. El Orgullo de ganar. Importancia de los desafíos. Importancia del valor.

Los contactos muy marcados entre estos dos planetas normalmente suelen proporcionar una fuerte personalidad. Los individuos con este Aspecto acostumbran a ser bastante individualistas y tienen mucha más tendencia a convertirse en líderes que en seguidores, así como en participantes más que en simples espectadores. El tipo Sol-Marte, a menos que existan otros factores en el Tema, posee un montón de energía, siempre tiene que estar haciendo algo y odia tener que sentarse a esperar los acontecimientos. Con este concepto de la vida, no es de extrañar que los acontecimientos se precipiten hacia ellos.

Las personas con este tipo de contactos tienden a concentrarse en sus objetivos; saben lo que quieren y conocen el camino más corto para conseguirlo y, cuando Sol-Marte desea algo, normalmente lo quiere ya. En algunas ocasiones, entre otros, éste puede ser uno de los factores de las Cartas Astrales de aquellos que se dedican a actividades criminales (¡y, sobre todo, de aquellos que acaban siendo detenidos!), ya que tomar las cosas por la fuerza les resulta la forma más fácil de conseguir sus objetivos.

Por regla general, suele existir una gran ambición y un enorme espíritu de combatividad y, al igual que Aries, un desesperado deseo por llegar (¡no importa dónde!), pero siempre el primero. Las personas con esta combinación siempre están haciendo algo, se sienten muy orgullosas de su valor, de su osadía y de su capacidad de realización. Sin embargo, a no ser que Saturno o que el Elemento Fijo sean prominentes en el Tema, las personas con este tipo de contactos jamás podrán

llegar a realizar tantas cosas como desearían, ya que las personas con esta combinación tienden a mostrarse excesivamente impetuosas e impulsivas y tan dispuestas a enfrentarse a todo, que corren el riesgo de cometer muchos errores. Sin embargo, por regla general, la impetuosidad de Sol-Marte siempre acostumbra a verse suavizada por otros factores del Tema, así como por el tiempo, la edad y la experiencia.

En cualquier caso, con los Aspectos Sol-Marte, siempre suelen existir unos grandes deseos de luchar, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos, combinados con una enorme capacidad de liderazgo. Se trata de las típicas personas que sólo viven para ganar y volver a ganar una y otra vez y, una vez han ganado la batalla, en lugar de detenerse, buscarán nuevos campos que conquistar. El sujeto con la combinación Sol-Marte no duda en defender aquello que desea o aquello que considera como suyo y, debido a su inherente capacidad de lucha, una de las mejores formas de utilizar este Aspecto podría ser la de luchar en nombre de otras personas mucho menos capacitadas que él para hacerlo.

Esta combinación no suele favorecer demasiado el equilibrio, ni la calma o la ecuanimidad. Siempre dispuestas a entrar en acción, las personas con este Aspecto no son muy dadas a solucionar los problemas de una forma pacífica o amistosa, a no ser que Venus o Libra ocupen una posición prominente dentro del Tema.

Esta combinación resulta sumamente útil para aquellos que trabajan como capataces, así como para aquellos que deben encargarse de hacer que «las cosas funcionen». Normalmente, el individuo Sol-Marte es muy honesto con sus propios intereses, pero, a menudo, la línea que separa sus propios intereses de una total indiferencia hacia las necesidades de los demás suele ser muy fina, casi imperceptible, lo cual suele ser la manifestación más negativa de esta combinación. Difícilmente podríamos llegar a asociar esta combinación con un temperamento insulso; realmente aquellos con fuertes contactos entre estos dos planetas tienden a dominar las dificultades más que otras personas. También corren el riesgo de pensar que cualquier otra persona está igual de capacitada que ellos y que actúa movida por sus mismos intereses.

Básicamente, los Aspectos entre el Sol y Marte, al igual que los Aspectos entre la Luna y Marte, hacen que el sujeto dé lo mejor de sí cuando persigue una causa ya que, para él, ésta es como un vehículo legítimo a través del cual poder expresar su valor y le hace acudir adondequiera que su olfato o su rapidez de decisión puedan ser utilizados. Ésta es la combinación de todos aquellos que luchan por *algo*. Aunque, en el peor de los casos, si no hay un canal hacia el que dirigir su excesivo fervor, el sujeto podría terminar estropeándolo todo por culpa de alguna pelea.

Al igual que las personas con Aspectos entre el Ascendente y Marte, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Marte, a menudo pueden ser encontradas trabajando encima de los andamios o de los postes de alumbrado, así como en otras situaciones igualmente peligrosas o violentas. También como en el caso de los Aspectos entre el Ascendente y Marte, el individuo siempre estará marcado por algún golpe, corte o morado, sobre todo por la parte de la cabeza. Puede ser una buena combinación para un soldado o para cualquiera que desee luchar por una causa. Quizá Robin Hood tuviese algún Aspecto entre el Sol y Marte, al igual que muchas de las personas que luchan contra las injusticias. También resulta una combinación ideal para cualquier tipo de deporte y, en especial, para los deportes de competición: tenis, boxeo, squash, etcétera, es decir, para aquellos deportes que no sólo le brindan la oportunidad al individuo de poder competir con los demás, sino también de superarse a sí mismo. En algunas ocasiones, aquellas personas con un Marte muy aspectado en su Tema, y ello incluye los Aspectos entre el Sol y Marte, también pueden ser halladas en situaciones en las que no tengan que competir directamente pero, incluso así, nos daremos cuenta de que el sujeto es realmente competitivo, y si elige no participar de una forma activa es porque la posibilidad de quedar en un segundo lugar le resultaría muy difícil de asumir.

Podríamos decir que el individuo con algún Aspecto entre el Sol y Marte siempre parece estar luchando consigo mismo, así como contra la figura paterna, tanto contra esa figura en sí misma como contra todo cuanto ésta pueda llegar a representar. Esta especie de odio hacia el padre puede empujar al sujeto

a cometer todo tipo de proezas excepcionales. Con frecuencia, el individuo también suele llevar una lucha de por vida contra la especie masculina aunque, al mismo tiempo, también acostumbra a sentirse profundamente identificado con ella. A veces, el padre puede ser un tipo beligerante, capaz de estropearlo todo por una pelea y, quizás, el niño haya crecido teniendo que defenderse a sí mismo, e incluso a su propia familia, de éste. A menudo, el padre también puede ser una persona con una potente y desenfrenada sexualidad y esto es lo que el niño considera particularmente amenazador, aunque no sepa muy bien cómo llamar a lo que está experimentando. Asimismo, en algunas ocasiones pudo haber existido una gran competitividad entre padre e hijo y, en otras, la figura paterna pudo haber personificado las cualidades de Marte trabajando en alguna de las ocupaciones marcianas: con herramientas, con metales, como soldado, cirujano o carnicero, etcétera, es decir, en todas aquellas actividades en las que, con frecuencia, el hombre se mancha las manos de sangre y, precisamente, es a través de estas ocupaciones como los individuos Sol-Marte son capaces de utilizar esta combinación.

Con frecuencia, debió de haber momentos en la vida del padre en los que la cuestión del valor le fuera planteada, como, por ejemplo, en el caso en el que tuviese que ir a la guerra. Pero también puede ocurrir que, de una u otra forma, la persona con algún Aspecto entre el Sol y Marte pueda ser encontrada luchando en lugar de su padre. Por ejemplo, conocí dos casos en los que la persona con un Sol conjunto a Marte, en lugar de tener unos padres luchadores, éstos se hicieron objetores de conciencia durante la guerra. En uno de los casos, el padre permaneció en casa cuidando de la granja y matando a sus propios cerdos. Seguía mostrando un comportamiento Sol-Marte, puesto que se obstinaba en defender lo que él consideraba correcto y luchaba contra el sistema. En algunas comunidades como en ésta, por ejemplo, elegir no ir al frente requería tanto o incluso más valor que ir. Sin embargo, las repercusiones de su elección recayeron en su hija, es decir, la niña con el Sol conjunto a Marte, que a menudo tuvo que pelearse en el colegio, ya que tanto ella como su padre eran acusados de cobardes por algunos de los habitan-

tes del pueblo y, sobre todo, por sus propios compañeros de clase.

Llamar cobarde a una persona con algún Aspecto entre el Sol y Marte es lo mismo que enseñarle algo rojo a un toro; ¡puede acabar en sangre! Aquellos con el Aspecto de Cuadratura a menudo se muestran algo inseguros en cuanto a su propio valor y tienen miedo de ser realmente unos cobardes o de ser considerados como tales y, por ello, con frecuencia tienden a involucrarse en situaciones en las que deban mostrarse intrépidos y atrevidos simplemente para demostrar, aunque a menudo de forma inconsciente, su valor a los demás. Aquellos con un Sol opuesto a Marte quizá sean incluso más propensos a meterse en líos, especialmente durante la juventud y cuando se sienten motivados por personas más peleonas y agresivas que ellos mismos. Aquellos con una Conjunción entre estos dos planetas, simplemente se identifican con las características marcianas del valor, de la osadía, del empeño, etcétera, pero a menudo se muestran algo ciegos en cuanto a sus propias afirmaciones. La palabra clave para la combinación Sol-Marte muy bien pudiera ser la de *valor*, y mientras que, normalmente, solemos asociar esta palabra con la valentía, la audacia y el coraje, literalmente aquélla significa «poner el corazón en...».

Curiosamente, muchos astrológos, incluyendo a Carter y a Ebertin, han establecido una conexión entre los Aspectos inarmónicos del Sol y Marte y los posibles ataques al corazón. Pero, antes de que el lector empiece a preocuparse con esta combinación, debemos señalar que, en potencia, todos los Aspectos del Sol pueden llegar a producir algún trastorno cardíaco: Sol-Venus, un corazón graso y perezoso; Sol-Júpiter, un corazón dilatado; Sol-Saturno o Sol-Urano, bloqueo en el corazón o problemas con los latidos, etcétera. Millones de personas con algún contacto entre estos planetas, incluyendo los del Sol-Marte no tienen ningún problema de este tipo. Sin embargo, por Tránsito o por Progresión, sino por Aspecto Natal, he encontrado esta correlación, sobre todo en el caso de la Oposición, de una gran validez. Resulta muy fácil justificar esta conexión, ya que podemos asociar los Aspectos entre el Sol y Marte con el estrés, es decir, con vivir la vida de una forma agitada, sin detenernos ni por un solo instante hasta vernos

obligados a ello, por lo que el corazón, al igual que el resto del cuerpo o de la mente, llegan a sentirse cansados e incluso saturados. Las personas con esta combinación se entregan en plenitud en todo lo que hacen y necesitan encontrar un pequeño espacio en sus vidas en el que las cosas sigan su curso en lugar de tener que forzarlas, es decir, un espacio en el que «ser» pueda valorarse tanto como el «hacer». Sin embargo, y como contrapartida, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Marte son mucho más propensas a tener problemas de salud cuando no disponen de ningún proyecto al que poder dedicarse en cuerpo y alma. Sin un vehículo adecuado para sus talentos, las personas con alguna combinación entre estos dos planetas se vuelven muy agresivas y tienden a frustrarse tanto consigo mismas como con la vida en general y ello puede llegar a agotarlas físicamente, sobre todo una vez adultas. Por descontado, estos sentimientos no tienen por qué ser interpretados negativamente, ya que es posible que sea precisamente esta agresividad la que estimule a los tipos Sol-Marte a lanzarse a la acción y a arreglar las situaciones que les resulten conflictivas.

Un ejemplo de la Conjunción Sol-Marte puede ser encontrado en la Carta Astral de la duquesa de York. Para alguien de su posición social, ésta parece poseer un exceso de audacia. Se trata de una mujer de una gran personalidad que no se adapta en absoluto a la imagen de lo que una princesa debería ser. Pero, a pesar de no renunciar a su propia personalidad y a mostrarse tal como es, de todos modos sigue siendo muy popular e incluso posee otra de las características típicas de esta Conjunción: el cabello pelirrojo.

Puesto que tanto el Sol como Marte son significadores de las figuras masculinas internas, es de esperar que las mujeres con esta combinación, además de sabérselas componer por sí mismas, sean muy propensas a dejarse atraer por los hombres, especialmente por aquellos que manifiestan un tipo de comportamiento marciano como, por ejemplo, alguien perteneciente a las fuerzas armadas, los pioneros, o bien, aquellas personas que luchan por sus deseos y no les importa tener que arriesgarse para conseguirlos.

Sol-Júpiter

El explorador, el investigador, el visionario, el oportunista. Grandeza de corazón. Grandes objetivos. Autoestima. Identificación con Dios.

Cualquiera que sea el Aspecto, esta combinación siempre suele inclinar al optimismo, a la determinación y a la confianza en uno mismo. Con los Aspectos armónicos, esto se transforma en una gentil complacencia y en unas grandes esperanzas para el futuro. Sin embargo, los Aspectos inarmónicos son más dados a proporcionar un exceso de confianza y de exuberancia, mientras que con la Conjunción suelen alternarse ambas posiciones. La generosidad, y no sólo en el sentido material, también suele ser una característica muy típica de esta combinación. Por regla general, las personas marcadas por estos Aspectos suelen mostrarse muy caritativas y bien intencionadas y ello, tanto con respecto a sí mismas como a los demás. Quizás esto nos ayude a vislumbrar la potencial arrogancia del individuo puesto que, en el peor de los casos, incluso el que se muestren tan tolerantes y caritativos con los demás puede ser considerado como un acto de proteccionismo y de condescendencia, ya que el sujeto no ve a sus semejantes como iguales sino que, en cierta forma, los considera inferiores a él y, por ello, se siente en la obligación de mostrarse generoso e indulgente con los mismos.

Quizás el Aspecto Sol-Júpiter haga que el individuo se identifique con Dios, incluyendo no sólo las manifestaciones positivas de lo Divino, sino también las arrogantes pretensiones que tales identificaciones pueden conllevar. Así pues, el comportamiento del individuo Sol-Júpiter (y, sobre todo, en el caso de los Aspectos inarmónicos) puede ser considerado por los demás como excesivamente protector y paternalista. Sol-Júpiter puede llegar a sentirse algo decepcionado por esta respuesta y no entiende el porqué su generosidad y benevolencia son recibidas con tan poco agrado por parte de los demás.

Las personas con este tipo de Aspectos suelen desanimarse con mucha facilidad, pero sólo por poco tiempo. Físicamente, el planeta Júpiter es muy parecido a un inmenso globo, ya que

es muy grande y muy brillante. El individuo Sol-Júpiter también comparte este aspecto flotante y, a menudo, desata ese impulso que todos nosotros mostramos hacia los globos, es decir, ¡pincharlos con un alfiler! En esta combinación Júpiter exagera el principio solar del orgullo haciendo que todos cuantos la posean puedan llegar a mostrarse excesivamente orgullosos, hinchándose al igual que auténticos pavos reales y recordándonos el viejo adagio que dice que el orgullo precede siempre a la caída.

En el peor de los casos, sobre todo con los Aspectos inarmónicos, el sujeto puede llegar a pecar de orgulloso, a sufrir delirios de grandeza y a poseer una opinión excesivamente elevada de sí mismo. El individuo con estos Aspectos piensa que, al igual que Dios, él también es capaz de todo y está convencido de que nada puede salirle mal. El sujeto parece tener esa misma fe tanto en la vida como en las personas.

«Parecen» podría ser la palabra clave de esta combinación, ya que el tipo Sol-Júpiter nunca suele estar tan seguro de sí mismo como parece, puesto que si realmente lo estuviese, no tendría que molestarse tanto por aparentarlo.

Las personas con esta combinación suelen ser grandes visionarios, ya que perciben de forma intuitiva su propia posición dentro del esquema total de las cosas y tienen el don de considerar las situaciones desde su aspecto más positivo. En un principio, lo desmedido de sus objetivos quizá pueda parecernos muy por encima de sus posibilidades, pero resulta sumamente sorprendente ver cómo, con frecuencia, los sujetos con estos contactos casi siempre acaban convirtiendo sus sueños en realidad (sobre todo si Saturno o los Elementos Fijos ocupan una posición prominente dentro del Tema), ya que esa fe innata tanto en la vida como en sí mismos es lo que les permite conseguir lo que desean. Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Júpiter poseen una verdadera alma de jugador, ya que disfrutan arriesgándose y, realmente, son muy poco conscientes de las posibilidades de peligro o de fracaso, pensando quizá que sus proyectos poseen el «Sello Divino» y que por ello se hallan protegidos contra cualquier desastre. Su amor por la aventura y el estar firmemente convencidos de lo que están haciendo, así como su confianza en el éxito, resulta

muy contagioso e infunde una gran confianza a los demás. La típica imagen de la persona Sol-Júpiter de nuestros días muy bien pudiera ser la del «Sargento Bilko», protagonista de una serie de televisión, aunque no tengo ni idea de cómo es la Carta Astral del actor ni la del programa.

Esta combinación proporciona una gran capacidad de liderazgo y, de forma más específica, una actitud muy positiva hacia la autoridad, ¡sobre todo para adquirirla! Un buen ejemplo de ello es Margaret Thatcher, que posee una Cuadratura entre estos dos planetas (como parte integrante de una Cuadratura en forma de T entre el Sol, Marte y Plutón).

Aquellos individuos con algún Aspecto fuertemente marcado entre el Sol y Júpiter poseen una gran fe en la evolución y en la libertad de todos los seres y ello a menudo hace que se sientan sumamente interesados por la política. Sin embargo, ésta no es una combinación particularmente democrática, ya que el individuo Sol-Júpiter siempre quiere hacer las cosas a su manera y no está en absoluto predispuesto ni a la humildad ni al anonimato requeridos en un verdadero proceso democrático.

Si el resto del Tema así lo indica, todos los contactos entre estos dos planetas parecen inclinar al individuo (o a sus proyectos) a tener éxito y a progresar continuamente en su ámbito. Mas, por miedo a que el lector pueda pensar que los Aspectos Sol-Júpiter son una especie de «Rey Midas», debemos señalar que las cosas también pueden ir mal (sobre todo con los Aspectos inarmónicos) y acabar de forma desastrosa. Lo que puede llegar a resultar exasperante es que, incluso cuando las cosas se tuercen, de una u otra forma las personas con esta combinación siempre parecen arreglárselas para escapar sin llegar a salir demasiado perjudicadas, incluso aunque gran parte de la culpa de que las cosas hayan ido mal sea debida a su propia negligencia. La popularidad del clásico individuo Sol-Júpiter sólo se verá algo afectada y la persona contemplará lo sucedido con una gran filosofía, como si sólo formara parte de un esquema. Jamás existirá nadie más capaz de recuperarse de un revés, de olvidarlo todo y de empezar de nuevo que aquellos marcados por este Aspecto.

Debido a su imprudencia, a su despreocupación y a su mal enfocada creencia en la protección divina, los Aspectos

inarmónicos entre estos dos planetas pueden ser muy propensos a los accidentes, sobre todo si Marte y Urano también entran en juego. Un ejemplo de ello es la Carta Astral de la Compañía Townsend Thoresen, propietaria del barco *Herald of Free Enterprise*, cuyo hundimiento en el año 1987 segó muchas vidas (ver pág. 101). Las personas con Aspectos armónicos normalmente suelen tener bastante suerte, ya que no se exceden ni se comportan tan despreocupadamente como en el caso de los Aspectos inarmónicos o incluso de la Conjunción. Aquellos con Aspectos inarmónicos simplemente intentan probar suerte y, a menudo, acaban abusando de ella.

Éste es el contacto típico del explorador y del investigador, del individuo que simplemente desea evolucionar y necesita el espacio para ello. Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Júpiter siempre intentan ampliar sus horizontes y bajar lo máximo posible de la vida. El individuo pocas veces se adaptará a la rutina o se comportará de una forma rastrea o mezquina, ya que posee una amplia visión de las cosas y no preocupará por las nimiedades ni por los pequeños detalles, sino solamente por los grandes obstáculos. Por ello, no resulta de extraño que las personas con algún Aspecto entre el Sol y Júpiter normalmente sean grandes viajeros y que, al igual que Sagitario, sus viajes puedan ser tanto mentales como físicos. Por regla general, suele existir un profundo interés y compromiso en ámbitos tales como los de la ley, la educación y la religión. El individuo Sol-Júpiter suele interesarse mucho por el sentido de las cosas, así como por el futuro, y son precisamente estas áreas las que le proporcionan la libertad necesaria para este tipo de exploraciones.

Esta combinación también resulta muy útil para aquellas situaciones en las que el individuo pueda actuar realmente como un dios como, por ejemplo, en alguna ocupación de asesoramiento. También es una combinación muy buena para los actores, ya que tanto el cine como el teatro ofrecen muchas oportunidades de exageración, de caricaturización y de promoción. Sin embargo, aunque quizá podamos asociar los contactos entre el Sol y Júpiter (en particular la conjunción y los Aspectos inarmónicos) con una personalidad sumamente extrovertida, esta combinación también puede aparecer en las

Cartas Astrales de personas realmente introvertidas y a las que convertirse en el centro de la atención pública pudiera resultar bastante insoportable. Introvertidos o extrovertidos, los sujetos con algún Aspecto entre el Sol y Júpiter compartirán una misma necesidad de evolucionar y de ampliar sus horizontes.

Siempre deseosas de nuevas experiencias, las personas con algún Aspecto inarmónico entre el Sol y Júpiter pueden sufrir accesos de insatisfacción (sobre todo si estos Aspectos tienen lugar en los Signos Mutables) y creen que todo les irá mucho mejor lejos de donde viven. Por supuesto, esta insatisfacción se convierte en el estímulo requerido para empujar al individuo a emprender nuevos cambios, tanto con respecto a sí mismo, como con respecto a su propia vida y al mundo en general. Sin embargo, y, por el contrario, cuando las cosas se ponen realmente feas, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Júpiter saben cómo sacarle el máximo partido a una situación difícil, cómo enfocarla desde su aspecto más positivo y cómo infundir ánimos a los demás.

Si bien algunas veces todo este optimismo puede escaparse de las manos, ya que al individuo le cuesta mucho darse por vencido y se niega a enfrentarse al problema, porque, realmente, no puede soportar tener que enfrentarse a la dura realidad de la situación. La combinación Sol-Júpiter refleja en gran medida la posición del «Hijo Divino» que fue enviado a la Tierra para convertirse en un simple mortal.

Las personas con este Aspecto fuertemente marcado en sus Temas, no tienen por qué pertenecer necesariamente a ninguna Iglesia oficial pero, normalmente, suelen ser muy creyentes. Pueden poseer o no un carácter religioso, aunque los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas siempre han estado asociados con los «problemas religiosos». Ciertamente, al menos con respecto al niño, el padre siempre parece tener algún problema religioso. Esto significa que el niño puede vivir las creencias y en particular el código moral del padre como algo que se interpone en su camino. Esto también puede ser un problema para aquellos con este contacto, ya que, a menudo, el individuo se ve obligado a tener que elegir entre sus objetivos y sus creencias. La tendencia a moralizar también puede constituir otro problema para el individuo. A menudo, el propio

padre puede haber sido considerado por él como un moralizador. Éste también puede ser un viajero incansable; una persona que necesita mucho espacio y se niega a verse confinada. Esto puede significar que el padre no pasa demasiado tiempo con su hijo, pero también puede dar pie a que el niño lo idealice y lo considere como una especie de explorador. En algunas ocasiones, el padre puede llegar a ser considerado por el hijo como un dios, es decir, como alguien demasiado elevado como para poder ser alcanzado, alguien demasiado alejado como para poder acercarse a él. Con los Aspectos Armónicos, quizás el hijo considere a su padre como un tipo de hombre más filosófico y generoso. Pero, en cualquiera de los casos, parece ser que, con esta combinación, las creencias del padre se hallan fuertemente interiorizadas en el individuo y éste debe aprender a integrarlas y a transformarlas.

Sol-Saturno

Abnegación, autodisciplina, autocontrol, autodefensa. Importancia de la autoridad. Iluminación de los miedos. Importancia del tiempo.

Cuando Saturno entra en contacto con algún planeta de la Carta Astral, el individuo tiende a desear todo aquello que este planeta representa. Normalmente, esto suele suceder porque existe un vacío en este área. Si tenemos en cuenta que la palabra clave para el Sol es la de «importante», nos daremos cuenta de que, con frecuencia, las personas con un Aspecto Sol-Saturno anhelan sentirse consideradas importantes, porque se consideran bastante insignificantes y, a menudo, este sentimiento de inferioridad suele empezar a desarrollarse durante la infancia.

El niño asume como derecho propio el ser considerado como la persona más importante del mundo y, realmente, pocos padres consideran a alguien o a algo más importante que a su propio hijo. Sin embargo, los niños con la combinación Sol-Saturno no suelen poseer este sentimiento de importancia y ni siquiera experimentan la sensación de que el mundo gira en

torno a ellos. Por algún que otro motivo, la unicidad y la individualidad del niño no fue reconocida, aceptada o apoyada en su momento. Por regla general, tempranas huellas de exhibicionismo o de sentimientos de presunción, así como un comportamiento describiendo esta presunción, debieron ser «reprimidos» durante la infancia. Posiblemente, el niño no fue considerado realmente como un ser por sí mismo, sino como una mera prolongación de sus padres. Normalmente, durante su infancia, los padres del niño u otros cuidadores tampoco debieron ser apreciados como personas por sus propios padres y, por ello, tienden a utilizar al niño para hacerse valer ellos mismos. Así pues, en el escenario clásico, la identidad de Sol-Saturno se halla estrechamente controlada.

Aunque éste, normalmente, le dedique muy poco tiempo, el niño con la combinación Sol-Saturno es particularmente propenso a dejarse dominar por la figura del padre y llega un momento en que la individualidad del joven adolescente necesita ser reconocida, respetada y protegida. Así pues, y aunque a menudo no sea por su culpa, el padre Sol-Saturno es pobre como figura paterna. En tales circunstancias es la madre la que adopta el papel de Saturno y se convierte en alguien sumamente estricto y disciplinario o, al menos, en alguien con una fuerte consciencia del tipo de carácter que va a tener el niño. Aunque el niño quizá no haya sido considerado y reconocido en toda su individualidad, sin embargo, a menudo suele ser vigilado muy de cerca. Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Saturno normalmente suelen pasar la infancia con cuidadores, y éstos poseen una opinión muy marcada sobre el tipo de «carácter» que tiene que tener el niño, por lo que el pequeño es mantenido bajo un estricto control y una estrecha vigilancia con el fin de asegurarse de que su desarrollo sigue la línea establecida. Así pues, ya desde muy pequeño, el niño Sol-Saturno empieza a tomar conciencia de que debe convertirse en un tipo determinado de individuo y, por lo tanto, su verdadera personalidad le resulta negada.

Las cosas no siempre tienen por qué funcionar de esta forma, pero sea como sea, la «causa» del principal problema de las personas con algún Aspecto entre el Sol y Saturno, normalmente, suele ser el de su identidad. En realidad, podría

decirse que el objetivo de los contactos Sol-Saturno (sobre todo en el caso de la Conjunción y de los Aspectos inarmónicos) es que el individuo pueda llegar a forjarse por sí mismo un verdadero sentido del ser, una identidad propia por la que tendrá que luchar, y aceptar el camino más difícil a seguir. Esa temprana sensación de agobio (a menudo, una sensación muy parecida a la de un Sol en Casa XII) normalmente suele tener lugar en el individuo de una forma tanto consciente como inconsciente, y desea desesperadamente ser tomado en consideración; necesita que los demás lo reconozcan y lo tengan en cuenta pero, por encima de todo, lo que más anhela es sentirse importante. Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Saturno a menudo suelen buscar la «fama», pero mientras, por un lado, se sienten realmente mal cuando pasan desapercibidas, por otro, también suelen sentirse algo avergonzadas cuando tienen que ponerse en evidencia. El individuo persigue la fama, la gloria y el reconocimiento porque, en realidad, necesita a toda costa este tipo de refuerzo externo. Pero, puesto que pensar en sí mismos como en algo «especial» era algo que no les estaba permitido cuando eran jóvenes, los individuos Sol-Saturno a menudo encuentran muy difícil llegar a estar en su derecho a ser vistos y oídos por los demás, pudiendo llegar incluso a mostrarse algo tímidos siempre que tienen que ser objeto de la atención pública. Esto sería lo mismo que estar en una clase en la que la maestra le preguntase a los niños que a cuál de ellos le gustaría ver su dibujo expuesto en la pared; en estos casos, al menos siempre suele haber un niño con la mano medio levantada y medio esperando que su dibujo resulte ser el elegido. El niño desea que su dibujo sea el elegido, pero no quiere exteriorizarlo porque, de alguna forma, cree que su dibujo no es lo suficientemente bueno, o él mismo no se considera lo bastante bueno como para ser objeto de la atención pública. También puede suceder que, en el fondo, probablemente la persona Sol-Saturno piense que su dibujo sí es lo bastante bueno, pero lo que no quiere es que nadie pueda llegar a creer que ella así lo piensa. Se trata del clásico «complejo de inferioridad».

Decepcionada por las figuras de autoridad pertenecientes al pasado, la persona con Aspectos inarmónicos entre el Sol y

Saturno a menudo acostumbra a tener dificultades con las «autoridades superiores», aunque, con frecuencia, también suelen existir verdaderos deseos de tenerlas. La persona puede dar la impresión a los demás de que en lo único que cree es en su propia autoridad, pero es difícil que el individuo piense realmente así hasta no haber conseguido enfrentarse al miedo provocado por su propia omnipotencia. También debemos tener en cuenta el otro aspecto de la paradoja, es decir, el miedo a su propia insignificancia. Parte de la misión de las personas con estos contactos es la de encontrar una verdadera autoridad en su propio interior. Ya en la última parte de sus vidas, los individuos Sol-Saturno tienden a no confiar más que en sí mismos. Al haberlo aprendido casi todo por el camino más difícil, el sujeto Sol-Saturno se convierte en su propia autoridad, es decir, en alguien sumamente autodeterminado e incapaz de confiar en los demás.

El sujeto desea conseguir una posición de autoridad y de responsabilidad con el fin de ser considerado en alta estima. Es posible que, al igual que en el ejemplo del dibujo, las personas con esta combinación puedan llegar a tener algunas dificultades para adquirir esa posición, tanto por empeñarse en conseguirla forzando la situación como por mantener una actitud retraída, esperando y deseando que sean los demás quienes la coloquen en esta importante y tan envidiable posición. El tipo Sol-Saturno no se arriesgará a ser juzgado de sus propios méritos por los demás (puesto que asume que éstos ya han sido juzgados por él mismo) y, de esta forma, intentará hacer algo que tenga algún significado para el mundo. Intentará construir su propia identidad realizando algo de lo que realmente pueda sentirse orgulloso o, bien, llegará a crear algo tangible y material (recordemos que Saturno siempre está relacionado con todo lo tangible y concreto) o realizará una sola contribución a la humanidad, algo que pueda soportar el paso del tiempo y que pueda dejar constancia en el mundo de su propio valor. Ante todo, el individuo Sol-Saturno anhela convertirse en un héroe.

Sean cuales sean las hazañas realizadas por las personas con algún Aspecto entre el Sol y Saturno, probablemente jamás lleguen a pensar que son lo suficientemente buenas y por

ello seguirán persistiendo una y otra vez en su intento. En cierta forma, éste es el lado positivo de los Aspectos entre el Sol y Saturno, ya que mientras las personas con algún Aspecto entre el Sol y Júpiter, por ejemplo, tenderán a mostrarse despreocupadas y totalmente satisfechas con todo cuanto realicen, el individuo Sol-Saturno nunca terminará de sentirse satisfecho y, al seguir persistiendo en su intento, probablemente termine por alcanzar la perfección. Que las realizaciones del individuo Sol-Saturno estén por debajo de sus aspiraciones es algo que no tiene demasiada importancia dado que la necesidad de crecimiento sigue teniendo lugar y cada prueba por la que pasa el sujeto (y el tipo Sol-Saturno siempre se está probando a sí mismo) favorece su autoconocimiento y confianza. En el mejor de los casos, también conseguirá ver reconocidos sus esfuerzos, lo cual reforzará su confianza en sí mismo y le ayudará a cicatrizar sus heridas. Sin embargo, en el peor de los casos, la total falta de confianza del tipo Sol-Saturno también puede influir negativamente en la persona, ya que no puede soportar que sus realizaciones sean simplemente mediocres y, por ello, con frecuencia, tenderá a desanimarse y a dejarlo todo. Cuando el individuo Sol-Saturno se muestra incapaz de reconocer sus miedos y sus fracasos, estos miedos pueden llegar a convertirse en una realidad. Cuando la persona confía en exceso en el apoyo externo, es decir, en recibir ayuda por parte de los demás, queda abierta la puerta a la debilidad personal, ya que la persona puede llegar a sentirse controlada por esta dependencia, así como por su necesidad de aprobación por parte de los demás. Y, cuando esto sucede, la integridad personal se debilita y tiene lugar una clara negación de la personalidad.

El Sol siempre nos invita a iluminar cualquier parte de la Carta As^otral con la que entre en contacto y, en el caso de Saturno, el individuo necesitará iluminar sus miedos. Como siempre, tomar conciencia de los problemas será el primer paso para vencerlos. Que las personas con algún Aspecto entre el Sol y Saturno ignoren su propia psicología puede tener terribles consecuencias y, puesto que ellas mismas tienden a considerarse tan imperfectas, se empeñan en convencerse de que no puede existir nadie lo bastante bueno y se dedican a

controlar a otras personas y situaciones. Inevitablemente, a quienes más controlan es a sus propios hijos. Y, así, de esta forma, seguimos perpetuando los pecados de nuestros padres. También puede existir una especie de círculo vicioso en el que el individuo Sol-Saturno, siempre tan autodeterminado y tan desconfiado, no permita que alguien pueda llegar a conocerle lo bastante y por ello se niegue a sí mismo la posibilidad de poder ser valorado y reconocido realmente como el verdadero ser humano que todos llevamos dentro. Normalmente, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Saturno siempre suelen mostrarse a la defensiva. Esta actitud quizá fuese necesaria durante su infancia pero, en su vida de adultos, y llevadas a un extremo, para lo único que sirven estas defensas es para bloquear y aislar a la persona a la que un día simplemente protegieron.

Normalmente, el individuo Sol-Saturno suele ser muy serio y tiende a tomarse todo cuanto sucede a su alrededor de una forma bastante personal, sobre todo durante los primeros años de vida, cuando el sentido de identidad de la persona es buscado en cualquiera de los refuerzos y de los estímulos procedentes del exterior. Pero, con frecuencia, el sujeto suele encontrar un verdadero sentido de la identidad en su momento y, normalmente, también llega a adquirir una considerable confianza: no la aparentemente ilimitada (aunque en el fondo bastante frágil) autoconfianza de Sol-Júpiter, sino una confianza nacida de una apreciación realista tanto de sí mismo como de sus propias limitaciones. Es cierto que el individuo Sol-Saturno tiende a limitarse a sí mismo manteniendo sus objetivos muy interiorizados, pero si estos objetivos son analizados y llegan a llevarse a cabo, entonces, el individuo puede llegar a desarrollar una mayor confianza en sí mismo. Como siempre, Saturno niega las cosas a corto plazo, pero no necesariamente para siempre.

Tal y como ya he sugerido, el individuo Sol-Saturno se toma a sí mismo demasiado en serio, sin embargo, estos contactos suelen ser muy frecuentes en los Temas de comediantes (por ejemplo, Lucille Ball o Eric Morecambe) quienes, entre otras cosas, deben tener un buen sentido de la coordinación. Me he dado cuenta de que la Conjunción suele ser un Aspecto

común en el Tema de los payasos. Entre otras cosas, los payasos se protegen a sí mismos a través de sus máscaras. Para la mayoría de nosotros, nuestra piel es nuestra protección física, es decir, la barrera existente entre nosotros y el mundo exterior y, al ponerse la máscara, el payaso cuenta con una doble defensa. Más que cualquier otro tipo de comediante, el payaso siempre parece estar diciendo: «reíros de mí». Existe una amarga ironía en este mensaje, puesto que la persona que siempre parece tomarse a sí misma tan en serio es precisamente la que nos pide a nosotros que no nos la tomemos en serio. Con frecuencia, el sujeto Sol-Saturno teme tener que exponer su propia desnudez ante los demás y suele defenderse a sí mismo protegiéndose tras una máscara.

Tanto con los Aspectos entre el Sol y Saturno como con los de la Luna y Saturno, con frecuencia, el sujeto suele tener una cierta dificultad a la hora de amoldarse a su «verdadera edad». Las personas con estos contactos raramente se comportan de acuerdo con su edad cronológica y ello, tanto por mostrarse demasiado serios y responsables cuando eran jóvenes (quizá como respuesta a lo que pensaban que sus padres esperaban de ellos) como por manifestar un comportamiento muy juvenil, ya entrados en años. Quizás ello pueda ser debido a alguna experiencia generalizada sobre una negación de la infancia. La infancia es una etapa de la vida que sirve de aprendizaje para la edad adulta, y con estos contactos de Saturno es como si este aprendizaje jamás se hubiese realizado, por lo que la verdadera madurez llega con dificultad. Personalmente, creo que a la mayoría de las personas con estos contactos, realmente la vida suele irles mucho mejor con la edad y empiezan a mostrarse bastante más alegres cuando logran hacer aflorar al niño que llevaban en su interior.

Sol-Urano

Amante de las reformas. Rebelde, radical, anarquista, innovador y revolucionario. Necesidad de libertad y de independencia. Importancia de la verdad. Deseos de individualidad y originalidad. Los cambios encuentran resistencia.

Por regla general, pero sobre todo aquellos con la Conjunción o con los Aspectos inarmónicos, reflejan unos grandes deseos de mostrarse diferentes a los demás. Aunque, sin embargo, normalmente, lo que suelen indicar estos Aspectos es un espíritu sumamente *independiente*. No obstante, con frecuencia, las personas con algún contacto entre el Sol y Urano, por una parte, desean mostrarse «diferentes» de los demás mientras que, por otra, a según qué niveles, quizá prefieran mostrarse más conformistas. En particular los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas acostumbran a describir un tipo de situación en la que el sujeto se siente extraño, desplazado y diferente y, de algún que otro modo, realmente apartado de los demás aunque, en el fondo, lo que más desearía en el mundo sería poder llegar a encajar en ese ambiente. Por un lado, ser diferentes quizá les haya permitido algún tipo de reconocimiento y de consideración dentro de la familia pero, por otro, tal vez también les haya hecho sentirse como verdaderos extraños. Carter describe a las personas con esta combinación como muy propensas a «coger el rábano por las hojas». Sospecho que la mayoría de las veces, esta susceptibilidad ha podido surgir debido a que el individuo se muestra extremadamente sensible a las burlas, así como a ser señalado por los demás.

Sea cual sea la historia personal, parece existir una fuerte necesidad de romper con todo y de emprender una lucha revolucionaria contra cualquiera de las tradiciones o de los valores que le hayan sido inculcados al sujeto en el seno de su propio ambiente.

Durante su juventud, normalmente, el tipo Sol-Urano jamás suele aceptar que pueda existir alguien parecido a él ni ser asociado a ninguna de las figuras o regímenes de autoridad. Con frecuencia, esta rebelión acostumbra a tener lugar contra la figura paterna pero, en otras ocasiones, también puede tener lugar contra su propio país o contra el ambiente político que en éste se respira, así como contra cualquier otra influencia colectiva. Esta marcada necesidad por mostrarse rebelde y «diferente» resulta mucho menos conflictiva con los Aspectos armónicos ya que, en este caso, la persona se siente tan feliz al saberse diferente que se halla mucho menos inclinada

a tener que aventurarse por el mundo con el fin de demostrarlo.

El principal problema con los Aspectos inarmónicos se debe a que la persona *insiste* en hacer las cosas *a su manera* dado que, con frecuencia y en el pasado, quizás encontrase una fuerte resistencia a sus intentos. Con esta combinación, la cooperación es algo que puede llegar a resultar realmente difícil, aunque un Venus bien situado en el Tema podría llegar a compensar esta tendencia. Si deseamos llegar a un acuerdo con alguien con una combinación Sol-Urano, ante todo deberemos mostrarnos sinceros (ya que odian sentirse manejados) y estar dispuestos a proporcionarles toda la libertad que necesiten. Si nos empeñamos en explicarle al sujeto Sol-Urano lo que tiene que hacer o lo que le resultaría más aconsejable, pocas veces conseguiremos el resultado deseado. Incluso aunque ellos mismos también compartan nuestra idea, normalmente harán todo lo contrario de lo que les hayamos dicho. Esta dificultad por cooperar puede ser debida a que, en cierta forma, la persona teme ser manipulada, así como llegar a perder su propia individualidad. Esto también puede provocar que, en algunas ocasiones, el individuo se sienta muy solo y apartado de los demás, al igual que si fuese un extraño. A menudo, esto suele tener lugar debido a que la persona expresa unos puntos de vista algo futuristas o muy por encima de la capacidad de comprensión de quienes le rodean. En cualquiera de los casos, sus puntos de vista acostumbrarán a chocar con los de los demás aunque, la mayoría de las veces, esto sucederá no tanto por sus puntos de vista en sí mismos, sino más bien por su forma de expresarlos. Puesto que siempre esperan ser contradecidas, las personas con esta combinación tienden a expresarse de una forma algo tajante, aunque tanto la posición de Venus como la de Mercurio pueden hacer mucho en su favor. Además, aquellos con una Conjunción o un Aspecto inarmónico entre el Sol y Urano pueden llegar a mostrarse increíblemente perversos, impredecibles, tercos y obstinados. Y, normalmente, su propia obstinación provoca el mismo tipo de reacción por parte de los demás.

La persona fuertemente marcada por esta combinación también puede llegar a mostrarse suavemente *inconsistente* y

perseguir de forma inflexible un determinado objetivo, pero, a los pocos días, empezar a defender con igual entusiasmo otro objetivo totalmente distinto. Sin embargo, lo peor de todo es que las personas con esta combinación no se muestran en absoluto conscientes en cuanto a sus cambios de opinión. Los puntos de vista de Sol-Urano pueden llegar a ser sumamente extremistas y ser manifestados de una forma totalmente inflexible. Pero esto sólo suele suceder en algunos casos, ya que Sol-Urano únicamente mostrará un comportamiento tan extremista y unas tendencias tan anarquistas y revolucionarias en el caso de que este contacto sea angular o de que el Signo de Acuario se muestre predominante dentro de la Carta Astral.

Algunas veces, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Urano suelen encontrarse en situaciones en las que no pueden, o al menos no deberían, transigir de ninguna forma. En cualquier caso, Sol-Urano pensará de forma muy diferente a la de la mayoría de la gente. Por ejemplo, yo he conocido a muchas personas sudafricanas, de raza blanca, que poseían esta combinación y se mostraban enemigas acérrimas del régimen del Apartheid. Estas personas hicieron múltiples declaraciones, y no sólo sobre este régimen, sino también sobre sí mismas, declaraciones tales como: «Pensamos de forma muy distinta que el resto de las personas que están a favor del régimen de nuestro país». Tras esta declaración, quizá se ocultase el miedo a ser catalogadas de la misma forma que el resto de sus compatriotas o el temor a ser consideradas desde este mismo prisma por los demás, mientras que en su ambiente natural también eran rechazadas por los suyos por «mostrarse diferentes».

Básicamente, las personas con algún Aspecto inarmónico entre el Sol y Urano casi siempre suelen tener problemas con los *cambios*. Parece ser que el individuo Sol-Urano siente grandes deseos de introducir cambios en su vida aunque, con frecuencia, ello casi siempre suele tener lugar con respecto al mundo exterior ya que, a un nivel más personal, yo diría que, en el fondo, al sujeto Sol-Urano le asustan los cambios. A un nivel más cotidiano, a estas personas les resulta muy difícil cambiar, sobre todo si los Signos Mutables o de Aire se muestran débiles en el Tema y, por ello, cuando el cambio tiene

lugar, casi siempre suele ocurrir de una forma drástica y repentina y proceder del mundo exterior y no a través de alguna elección realizada por el propio individuo. A menudo, estos dramáticos y drásticos cambios pueden ser considerados como el resultado de una inherente necesidad de reforma, de transformación y de movimiento. A cualquier nivel, *los cambios crean resistencia*. Las personas con esta combinación pueden mostrarse obstinadamente reacias (o a menudo incapaces por motivos prácticos o sociales) a cambiar sus vidas o a ellas mismas.

No sólo se trata del miedo y de la resistencia procedente de su interior, sino que también esperan una cierta oposición por parte de los demás. Por regla general, aquellos con algún Aspecto entre el Sol y Urano suelen asustarse ante la idea de que los demás puedan pretender cambiarlos ya que, en realidad, son conscientes de que tanto el contacto con otras personas como la vivencia de nuevas situaciones son experiencias que, normalmente, nos hacen cambiar. Debemos poseer un ego realmente fuerte con el fin de poder ser lo suficientemente flexibles como para acomodarnos a los cambios y, normalmente, el individuo Sol-Urano suele tardar algunos años en desarrollar estas aptitudes, así como en evolucionar tanto interior como exteriormente. He conocido a muchas personas ciegas con Cuadraturas entre el Sol y Urano. Para ellas, incluso el más mínimo cambio en su entorno podía establecer la diferencia entre ser capaces de moverse con soltura o quedarse paralizadas o, en el mejor de los casos, poder llegar tan sólo a moverse con extrema cautela y precaución.

La tendencia que normalmente suele poseer el sujeto Sol-Urano a ir siempre contracorriente, así como a dificultar el camino de cualquiera que lo siga, no siempre tiene por qué ser considerada como algo negativo ya que el propósito de las personas con estos Aspectos suele ser el de llegar a adquirir una posición en la que estas cualidades sean requeridas. Uno de los principales propósitos de esta combinación es el de realizar cambios. El individuo Sol-Urano puede ser estupendo aportando nuevos aires en cualquiera de las situaciones que requieran algún cambio, es decir, en cualquier situación en las que las cosas se hayan vuelto desfasadas, ridículas o se hayan

dado por sentadas. Mucha de la gente que trabaja con ordenadores o con otro tipo de tecnologías avanzadas suelen poseer fuertes contactos entre el Sol y Urano, puesto que, realmente, estas tecnologías ponen en duda anteriores formas de trabajar. Los ordenadores ponen en entredicho los límites de Saturno puesto que, al igual que la mayoría de inventos, ahorran mucho tiempo. También suelen topar con alguna resistencia en muchas otras situaciones. La misión del individuo Sol-Urano no sólo es la de poner en duda las tradiciones anticuadas, sino también la de ayudar a los demás a encontrar la libertad para descubrir su propia unicidad y dignidad en la verdad. Con frecuencia, los individuos Sol-Urano actúan como auténticos pioneros y portavoces en favor del progreso y, precisamente, ésta es la mejor forma de utilizar estos contactos. Las personas Sol-Urano pueden llegar a mostrarse muy inflexibles y obstinadas pero, normalmente, esto suele deberse a que las situaciones que les rodean a menudo *requieren* de estas cualidades con el fin de que los cambios puedan tener lugar.

Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Urano pueden llegar a convertirse en unos estupendos reformadores. Poseen muy poco respeto hacia la autoridad y, por ello mismo, no se sienten coaccionadas por ella. En cambio, poseen una gran facilidad para ir en contra de la tradición y del conservadurismo. Estas personas se niegan a hacer las cosas porque siempre se hayan hecho así o porque la voz de alguna autoridad afirme que así es como deberán hacerse en el futuro.

Aun así, en el momento en el que llevan a cabo algún cambio, las personas con algún Aspecto inarmónico entre el Sol y Urano pueden llegar a actuar de una forma excesivamente drástica. En lugar de dedicarse simplemente a hacer unos pequeños cambios por aquí y otros por allá, Sol-Urano desea un cambio radical que llegue incluso hasta las raíces, lo cual no siempre resulta lo más apropiado. Por ello, no resulta sorprendente que la persona fuertemente marcada por estos Aspectos a menudo encuentre una fuerte resistencia por parte de quienes le rodean ya que, posiblemente, éstos se sientan afectados por todos estos trastornos.

Con frecuencia, la raíz de este comportamiento puede ser debida a que el individuo desee enfrentarse y rebelarse contra

sus propias raíces y, en especial, contra lo que considera sus raíces paternas.

Suele ser bastante común que el padre del sujeto con algún Aspecto entre el Sol y Urano (sobre todo, he visto muchos casos con la Conjunción) haya sido algo peleón y autoritario. Por ello no resulta sorprendente que el hijo a menudo desee ser lo más diferente posible de su padre o de otra figura de autoridad. Irónicamente, debido a su afán por seguir un camino tan distinto y su insistencia por desviarse de la norma, Sol-Urano puede llegar a mostrar las mismas tendencias fascistas que mostraron sus primeras figuras o regímenes de autoridad. Con frecuencia, el padre suele «cortar» de alguna manera con estos aspectos, incluso aunque sólo sea por comportarse de una forma impersonal y reservada. Normalmente, lo que suele suceder es que éste acostumbra a encontrar muy difícil compaginar su deseo de espacio y de libertad con sus responsabilidades como padre. Quizá, literalmente, el padre desertase de la familia o, probablemente, aunque estuviese allí, su presencia resultase de lo más efímera y, en el fondo, el niño no supiera muy bien cómo es su padre o de qué forma se comportará con él. A veces, por algún que otro motivo, simplemente resulta muy distinto del resto de los padres. Esto puede convertirlo en alguien realmente excitante o bien producir una profunda inseguridad interior.

Ser un radical, normalmente suele significar que en muchos ámbitos de la comunidad, uno corre el riesgo de ser considerado como un intruso. Esto no parece preocupar a las personas con algún Aspecto entre el Sol y Urano de la misma forma en que preocuparía a otras personas. Probablemente, el individuo Sol-Urano no sienta ningún deseo de unirse a los demás, quizá porque mira por encima del hombro al resto de la humanidad, o bien porque, por rebeldía, se considera mucho mejor que nadie. No elegir la misma línea que su familia o que el resto de la sociedad es algo que libera de sus cadenas al individuo Sol-Urano, aunque algunas veces también lo puede dejar muy solo.

Aunque la compasión no suele formar parte de sus cualidades esenciales, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Urano a menudo pueden ser encontradas defendiendo las cau-

sa de los más débiles. Normalmente, los más débiles también se sienten excluidos de la sociedad y, entre otras cosas, el individuo Sol-Urano, tiende a identificarse con este tipo de marginación. Debido a su gran apego hacia su propia libertad personal, resulta bastante sorprendente el que esta combinación a menudo también tenga lugar en los Temas de aquellos que apoyan grandes causas, tales como campañas para la libertad o para los derechos civiles.

Las personas con algún Aspecto armónico entre estos dos planetas son mucho menos propensas a demostrar la tremenda obstinación, perversidad y terquedad que aquellas con algún Aspecto inarmónico o incluso con la Conjunción. Tampoco serán tan propensas a querer cambiar el mundo, ya que los Aspectos armónicos inclinan a una inconventionalidad mucho más suave. La persona se siente diferente, pero esto es algo que le sirve de estímulo y con lo que se siente feliz. Sin embargo, la Cuadratura, a menudo, hace que las personas no se sientan tan seguras del por qué son tan diferentes y de si realmente quieren serlo. Tanto la Conjunción como la Cuadratura pueden llegar a provocar una gran tensión nerviosa en el sujeto, así como una acusada tendencia a dramatizarse a sí mismo de una forma totalmente drástica e inusual. El individuo puede sentirse como las cuerdas de un violín demasiado tensadas. Rozando, quizá con la genialidad, o quizá con la histeria.

Sigmund Freud, cuyos primeros trabajos estaban relacionados con los pacientes afectados de «histeria», y cuyas revolucionarias ideas han superado incluso las barreras del tiempo, nació con una Conjunción Sol-Urano. El psiquiatra R. D. Laing también posee una Cuadratura exacta entre estos dos planetas y es muy conocido por ser un rebelde en su campo y por su enfoque radical sobre las enfermedades mentales. En su obra nos habla mucho de la alienación. La actriz Vanessa Redgrave tiene el Sol en Acuario, cuadrado a Urano, conjunto al M. C. y quizá sea tan conocida por sus radicales puntos de vista como por su electrizantes actuaciones en escena. Otra radical, Germaine Greer, también tiene esta misma Cuadratura.

Sol-Neptuno

Autoengaño. Autoalabanzas. Padre como víctima. Pérdida del ego. Huida de uno mismo. Mediumnidad. Identificación con el papel de víctima o de salvador. Importancia de las visiones. Se enorgullece de su compasión.

Cualquiera que sea el Aspecto entre el Sol y Neptuno, normalmente, la persona ansía vivir un tipo de vida idealizado y, a menudo, también anhela convertirse en alguien «especial» ya que, de alguna u otra forma, desea poder llegar a alcanzar lo Divino. Con frecuencia, las personas con estos contactos suelen ser muy soñadoras. Charles Carter capta muy bien esta idea al describirnos esta combinación como: «una posición inclinada al refinamiento y al alejamiento de todo cuanto pueda resultar común, tangible y concreto».

Neptuno siempre intenta elevar e idealizar cualquiera de los puntos con los que entre en contacto en el horóscopo. Pero, al idealizar las experiencias, al mismo tiempo, el planeta también nos aleja de la realidad de esa determinada situación. Cuando Neptuno entra en contacto con el Sol, es como si el individuo deseara idealizar, así como embellecer sus propias experiencias y ello hace que, con frecuencia, también pueda existir un cierto sentimiento de insatisfacción, de pérdida o de confusión sobre uno mismo.

El peligro de desear ser alguien especial, sobre todo con los Aspectos inarmónicos, resulta muy aparente. Si una persona siempre está deseando ser algo fuera de lo común, normalmente le resultará muy difícil aceptar los aspectos «ordinarios» de sí misma o de su propia vida. Por ello, no resulta tan sorprendente que esta combinación se halle asociada con las dudas y el descontento. La persona siempre desea más, siempre desea *ser* algo más. Debido a ello, a menudo el sujeto se forja fantasías sobre sí mismo y sobre sus motivaciones. Los contactos entre el Sol y Neptuno, y con razón, tienen fama de engañosos. En casos extremos, esta combinación puede asociarse con las desilusiones que puede llegar a sufrir la persona con respecto a sí misma o a sus propias motivaciones. En el

peor de los casos, la persona con una fuerte influencia de este Aspecto puede llegar a distorsionar cualquier cosa con el fin de aferrarse a una fantasía sobre su propia identidad o sobre la naturaleza de una situación determinada.

Cualquier individuo necesitará de un ego bastante fuerte y firme con la finalidad de ser capaz de iluminar el resto de su ser. Para aquellos con algún contacto entre el Sol y Neptuno, el desarrollo de este fuerte ego puede resultarles algo difícil de conseguir durante la primera parte de sus vidas. Con frecuencia, durante sus existencias, las personas con estos contactos, de alguna u otra forma, buscan su parte espiritual y, al buscar esta parte espiritual, quizá lo que hacen realmente es buscarse a sí mismas.

Algún pariente de la persona Sol-Neptuno, probablemente el padre, a menudo acostumbra a estar psicológicamente «perdido» durante la infancia, aunque físicamente se halle presente, a no ser, claro está, que la Casa IV se encuentre implicada. Éste no suele ser considerado como una persona de carne y hueso por el niño ni como un ego con el que sentirse identificado. A pesar de ello, resulta muy común que el sujeto Sol-Neptuno tienda a idealizar a su padre (sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos), y normalmente suele ser un poco antes de que se le despierte la consciencia al individuo cuando éste empieza a darse cuenta realmente de la inaccesibilidad del padre. Cuando adquiere el conocimiento, o en otras situaciones, el sujeto Sol-Neptuno a menudo se considerará a sí mismo como una víctima de su padre. Durante sus primeros años de vida, el individuo suele poseer una imagen de aquél realmente algo distorsionada y muy alejada de la realidad. Dicha imagen puede estar deformada favorable o desfavorablemente, mas, por algún u otro motivo, ésta resultará muy necesaria de cara al desarrollo del individuo. Sin duda, esa imagen tan idealizada del padre no haga más que sustituir su presencia física y, quizás, esto deba de ser precisamente así.

A un nivel más literal, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno a menudo se hallan algo desorientadas con respecto a la figura paterna y les resulta muy difícil llegar a identificarse con ella. De este mismo modo, durante muchos años, al sujeto Sol-Neptuno, también le costará mucho llegar a

identificarse consigo mismo. El padre puede estar trabajando en alta mar y encontrarse muy lejos del niño. O puede ser un emisario de la Palabra de Dios, con frecuencia un clérigo o algo similar, es decir, un salvador para los demás pero casi un desconocido para el hijo. También puede personificar a Neptuno convirtiéndose en un artista o en una especie de místico, pero también pudiera ser muy bien un hombre de negocios, un barrendero o incluso un alcohólico. La cuestión es que el niño lo considera como alguien que persigue un sueño o una visión determinada o como alguien que intenta escapar o trascender un determinado tipo de vida. Esto puede ser experimentado de muchas maneras distintas por el niño. Quizás el joven se forje un sinfín de maravillosos sueños alrededor de la figura de su padre o, quizá, simplemente, se sienta desplazado sin saber muy bien quién es aquél ni dónde está.

Algunas veces, al niño acaso pudiese parecerle que tanto los sueños de su padre como su ruta de escape habían sido para éste mucho más importantes que su propio hijo. Otras veces, el padre puede ser considerado como alguien que persigue, con o sin éxito, lo que podríamos llamar el camino «espiritual». En cualquiera de los casos, con frecuencia tiene lugar una situación en la que el padre actúa como la típica persona que persigue un tipo de vida neptuniano, es decir, una forma de vida en la que se halle involucrado perseguir una visión o intentar elevarse más allá de la ordinaria realidad. Sin embargo, con frecuencia también puede ser considerado simplemente como una víctima. Quizá se trate de un hombre con un gran talento, al menos en potencia, pero que, sin embargo, se encuentra atrapado a sí mismo en el mundo material y a menudo agobiado por las dificultades y las responsabilidades. De una u otra manera, con frecuencia, se halla muy predispuesto a seguir el camino espiritual aunque, a un nivel inferior, quizá también pueda resultar inaccesible debido a su adicción a las drogas o al alcohol.

Las posibilidades son infinitas pero, de acuerdo con mi experiencia, lo más normal suele ser que con los contactos entre el Sol y Neptuno no existan límites ni reglas establecidas durante la infancia, así como una cierta falta de unas figuras de autoridad (aunque la posición de Saturno dentro de la Carta

Astral puede modificar en gran medida esta situación) y ello puede explicar por qué las personas con Aspectos inarmónicos, sobre todo entre estos dos planetas, parecen no tener consciencia de lo que está «bien» ni de lo que es normal o posible en la vida. Normalmente, las personas con estos Aspectos se desilusionan con gran facilidad y ello a menudo se debe a que, en realidad, no saben qué esperan de la vida, de ellas mismas o de alguna determinada situación.

Les resulta muy difícil decidir si el trabajo, las amistades, el hogar, etcétera, son realmente tan horribles como parecen o si, por el contrario, resultan bastante aceptables. Es como si la persona Sol-Neptuno tuviera dificultades a la hora de adquirir un criterio para juzgar la realidad de su vida. Por un lado, la falta de normas y de criterios, así como de reglas establecidas, pueden llegar a ser realmente útiles pero, por otro, también pueden llegar a resultar sumamente desorientadoras. Al no existir ningún concepto sobre lo que es «normal» o «aceptable», entonces, realmente, todo es posible; no existe ninguna necesidad de aceptar los estándares creados por el resto de la humanidad y, si los estándares y los ideales, tanto con respecto a la vida como con respecto a sí mismo, son demasiado elevados, entonces, la verdadera situación que esté viviendo el sujeto, sea ésta cual sea, jamás le parecerá lo bastante buena. Esto también puede resultar muy útil. Mientras que el principal problema para aquellos que poseen algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, normalmente suele estar muy relacionado con la aceptación de las cosas como vienen, es precisamente *no* aceptándolas como puede llegar a nacerles el impulso de cambiarlas y de mejorarlas. El sujeto Sol-Neptuno acostumbra a poseer unos objetivos muy elevados y ello, tanto con respecto a sí mismo como con respecto al mundo en general. Estas personas desean sobrepasar y elevarse por encima de la ordinaria realidad, y su reto consiste en lograr que esto suceda sin dejar que el desencanto las conduzca hacia una forma u otra de escapismo o bien les haga adoptar la equivocada creencia de que todo está bien tal como está, cuando, realmente, no es así. Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno, al igual que aquellas con el Sol en el Signo de Piscis, a menudo acostumbran a mostrarse sumamente sensibles y conscientes

en cuanto a las penalidades y a los sufrimientos que hay en el mundo, por lo que no resulta de extrañar que, en algunas ocasiones, sientan unos fuertes deseos de escapar de él.

Las personas con algún Aspecto inarmónico o una Conjunción entre estos dos planetas, con frecuencia tienden a sentirse insatisfechas con su suerte y, a menudo, les resulta muy difícil decidirse a seguir una determinada dirección, a unirse con según qué persona o decidirse por algún tipo de trabajo en concreto, sea porque sus aspiraciones resultan demasiado elevadas o, bien, porque están convencidas de que si aceptan esta oportunidad, entonces, cerrarán sus puertas a otras futuras posibilidades. Al aceptar la realidad, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno a menudo se sienten como si se estuviesen vendiendo en lugar de cumplir esa especie de visión que tienen sobre sí mismas o sobre sus vidas. Aunque, en algunas ocasiones, la única forma de llegar a realizar sus sueños sea precisamente aceptando la situación como viene, así como aprendiendo a manejarla.

Desde mi punto de vista, gran parte de las dificultades y del potencial existente en estos Aspectos se halla estrechamente vinculado a un problema de autoaceptación, aunque ello puede llegar a manifestarse de muchas formas distintas. Algunas veces, la persona Sol-Neptuno se muestra demasiado dispuesta a aceptar la situación, así como excesivamente pasiva para hacer nada al respecto. Otras veces, o incluso a un mismo tiempo, también suele existir una gran incapacidad de aceptarse a sí misma o a la situación. Es decir, que existe una cierta aceptación en cuanto a los acontecimientos externos, pero muy poca con respecto a uno mismo.

El Sol contribuye a la noción del ego, es decir, a la opinión que tenemos de nosotros mismos y de la persona que creemos ser. Al entrar en contacto con Neptuno, normalmente no suele existir una clara identidad ni tampoco una gran diferenciación entre uno mismo y los demás. Las personas afectadas por algún Aspecto entre el Sol y Neptuno, así como aquellas con un Neptuno prominente en el Tema, realmente, casi siempre pueden llegar a convertirse en quienquiera que elijan ya que, con estos Aspectos, los límites entre ellas y cualquier otra persona parecen totalmente amorfos. Al igual que un cama-

león, el individuo puede adoptar el color de la persona o de la situación que le rodea. Esta falta de claridad sobre la propia personalidad puede dar pie a las dudas y al desánimo. No sólo les resulta muy difícil adquirir un sentido de la identidad sino que, además, también les resulta sumamente complicado llegar a decidir quiénes *quieren* ser. Existe un profundo deseo de ser alguien, alguien fantástico y especial pero, ¿quién y por qué?

Dado que el individuo Sol-Neptuno se halla tan sediento por adoptar algún tipo de identidad y tiene tan poca consciencia en cuanto a las limitaciones, a menudo puede llegar a «tomar prestada» la identidad de otra persona y, realmente, también puede llegar a vivir su vida de forma indirecta a través de los demás. Puesto que apenas existen límites entre él y los demás, el individuo con estos Aspectos puede llegar a *infiltrarse* en otras personas y situaciones. Algunas veces, aunque el individuo Sol-Neptuno desee poseer su propia personalidad, no podrá evitar intentar parecerse a otras personas, y ya no por un sentimiento de afecto aunque, éste, a veces también pueda existir, sino porque el individuo anhela fervientemente llegar a parecerse al objeto de su devoción. El devoto siempre intenta parecerse a su guru. En el fondo, quizá lo único que desea el sujeto Sol-Neptuno es llegar a unirse a los demás, llegar a confundirse con el Universo y, finalmente, supongo que llegar a fundirse también con Dios. Este Aspecto actúa de ambas formas, ya que las personas Sol-Neptuno se muestran muy abiertas a los demás y, precisamente por ello, resultan fácilmente seducidas por éstos.

Como siempre, la falta de límites puede resultar especialmente útil para convertir los ideales en realidad. A pesar de que otras personas puedan sentirse más limitadas o, incluso, simplemente más conscientes de las limitaciones terrenales, y quizá no aspiren a nada, el individuo Sol-Neptuno siempre aspira a algo, incluso aunque encuentre muy difícil llegar a convertir sus propias aspiraciones en realidad. No aceptar ningún tipo de límites por parte del sujeto Sol-Neptuno, así como su total indiferencia por las leyes y por las normas establecidas puede resultar muy útil puesto que abre las puertas a todo aquello que puede llegar a convertirse en algo mágico, intangible

y excepcional. Pero, por otro lado, esta falta de límites también abre las puertas a la anarquía y al caos. Como afirma Carter, la personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno «pueden llegar a permanecer totalmente ciegas ante los hechos, los obstáculos o las condiciones existentes».

La total carencia de límites, así como la habilidad para poder infiltrarse en los demás, se ve claramente reflejada en sus relaciones de amistad. A la persona con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno no le importa acercarse a cualquiera ni hablar con quien sea, ya que no tiene en cuenta las limitaciones creadas por la sociedad ni las provocadas por alguna situación determinada. Ésta es la típica persona que se hace amiga del párroco local, el cantante famoso que habla con todo el mundo o el maestro de violín. En uno u otro momento de sus vidas, muchas de las personas con estos contactos también suelen estar relacionadas con la idealización de una figura paterna. Tal implicación puede resultar muy necesaria, ya que forma parte del desarrollo del individuo. Aunque, en algunas ocasiones, esta implicación puede estar mucho menos relacionada con una persona en concreto y más con la imagen de Dios o de alguien que parezca estar en contacto con Dios. Este tipo de personas suelen ser muy propensas a dejarse guiar por un guru. Durante sus primeros años de vida, con frecuencia, el sujeto Sol-Neptuno suele buscar un Redentor, mientras que, durante sus últimos años, quizá sea él quien se encuentre desempeñando este mismo papel para los demás.

En algunas ocasiones, el sujeto Sol-Neptuno se hace amigo de alguien considerado como una «celebridad», un guru en su campo, básicamente porque el individuo se siente atraído por su encanto y espera que éste se le pegue a él de alguna manera. Al mezclarse con un tipo de gente considerada como especial por Sol-Neptuno, a menudo podrá llegar a darse cuenta de lo que es o no apropiado para él, aunque también podrá llegar a desilusionarse. Por regla general, la persona suele idealizar algo o a alguien, pero entonces se da cuenta de que, en el fondo, todo el mundo es bastante común y que cada situación posee su lado malo. Y, cuando el objeto de su devoción, el sueño perseguido, pierde todo su encanto, el individuo Sol-Neptuno se encuentra perdido y decepcionado. Puesto que,

con frecuencia, la persona Sol-Neptuno acostumbra a pensar que la vida de los demás es mucho más interesante, más maravillosa y más excitante que la suya, desilusionarse en este sentido sea quizá lo que necesite. Sólo al desilusionarse, estos individuos se ven forzados a aceptar las cosas como realmente son. Por desgracia, la típica persona Sol-Neptuno a menudo parece desear ser rescatada y, por ello, la gente suele hacer grandes esfuerzos por evitarle tales decepciones. Mientras que, en algunas ocasiones, esto puede resultar muy apropiado, la mayoría de las veces no lo es. Con frecuencia, el sujeto Sol-Neptuno tiene que verse a sí mismo como víctima (aunque sólo sea de sus sueños) antes de poder llegar a adoptar el papel de salvador.

Las personas con esta combinación pueden llegar a identificarse con ambos extremos de esta imagen, es decir, tanto con la víctima como con el salvador. Sólo al descubrir que ambos extremos son realmente las dos caras de una misma moneda, el individuo con estos Aspectos podrá llegar a sentirse capaz de construir algún sentido de identidad para sí mismo ya que, entonces, podrá elegir cualquiera de los dos extremos (si no ambos) de la imagen que desea vivir, así como la forma de hacerlo. Más que vivir los sueños de los demás, el individuo Sol-Neptuno necesita perseguir sus propios ideales. Normalmente, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno suelen tener una especie de «complejo de salvador». Por regla general, éste se hallará reflejado en la elección de la vocación del sujeto, sobre todo si la Casa VI y la X o sus Regentes se hallan involucrados en el Tema. Con frecuencia, el individuo tiende a relacionarse con personas que pueden ser consideradas como salvadores por el resto de la sociedad. A veces, aquellos con alguna combinación entre estos dos planetas, acostumbran a adoptar algún niño, sobre todo si la Casa V forma parte de este Aspecto. Sol-Neptuno sabe lo que significa sentirse perdido o a la deriva y, por ello, se muestra excepcionalmente bueno para mitigar cualquier sufrimiento de este tipo.

Creo que sería justo decir que existe una gran dosis de bondad, de compasión y de sensibilidad en todos los Aspectos entre estos dos planetas, aunque los motivos de dicha abnegación no siempre son tan altruistas como puedan parecer. Sin

embargo, con frecuencia, el sujeto Sol-Neptuno suele poseer una extraña comprensión sobre la importancia de la compasión y puede llegar a sentirse muy orgulloso de este hecho. Como dice Carter sobre estos Aspectos: «la bondad, la simpatía y el amor hacia los animales se hallan muy desarrollados y casi siempre suelen ser muy “buenas personas”».

Debido a su falta de límites, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Neptuno, de una forma u otra, a menudo parecen estar «destinadas» a personificar el principio neptuniano frente a la sociedad. Tal personificación puede conllevar el adoptar un papel de salvador, de mártir o de víctima, pero también pueden personificarlo de muchas otras maneras. Dado que los límites entre la propia persona y los demás son muy débiles, el sujeto Sol-Neptuno a menudo puede ser un experto actuando como *médium* para los pensamientos y sentimientos de los demás, llegando a adoptar incluso la identidad de aquellos. Mientras que, en un sentido literal, algunos poseen verdaderos dones de mediumnidad (o creen poseerlos), otros utilizan su mediumnidad a través de algún tipo de trabajo artístico o creativo. Es el actor que se identifica de lleno con su papel; el músico, el escritor o el artista que describe los sentimientos de todos nosotros. Todos estos tipos de arte requieren de una pérdida del ego. Por ejemplo, el actor o actriz de talento es alguien cuya propia identidad no puede ser desvinculada del personaje que está interpretando.

Tanto los problemas como los dones de la persona Sol-Neptuno giran en torno a su misticismo. Son seres que se muestran sumamente abiertos hacia los aspectos intangibles de la vida, así como sumamente comprensivos con todo lo irracional. El individuo no se siente tan vinculado al mundo ni a su propio ego como pudiera hacerlo el resto de la humanidad. Esa contradictoria necesidad, tanto de escapar de sí mismos como de encontrarse a sí mismos, a menudo suele ser muy fuerte ya que se trata de una necesidad de trascender y de elevarse por encima de la vida ordinaria. Ello casi siempre puede presentarles algunos problemas pero, normalmente, cuando *pierden* su propio ego al dejarse cegar por algún proyecto o por dedicarse en cuerpo y alma a idealizar a alguien o a algo que consideran de suma importancia para ellos, entonces, pa-

radójicamente, podrán llegar realmente a encontrar algún sentido a su propia identidad.

Dedicarse a algún tipo de expresión artística es algo sumamente beneficioso para el individuo Sol-Neptuno ya que, entonces, puede llegar a poseer un medio a través del cual poder llegar a objetivizar su propia psique y a explorar la realidad del mundo mientras que, al mismo tiempo, también puede llegar a escapar de su dureza. Existen muchos ejemplos sobre los contactos Sol-Neptuno en todos los campos de la creatividad, es decir, en el teatro, la música, la literatura, las bellas artes, etcétera. En el caso del teatro o de la literatura, por ejemplo, la persona Sol-Neptuno a menudo suele poseer el don de identificarse de pleno con una personalidad distinta a la suya y transmitir a los demás toda su complejidad con absoluta precisión y perspicacia. Entre otros, podríamos incluir los ejemplos de Elizabeth Taylor (Sol, Mercurio y Marte en Piscis, opuestos a Neptuno); Alan Bennett (Trígono); Jane Austen (Cuadratura) y Mozart (Oposición). Charles Carter, suele relacionar esta combinación con los astrólogos y, de nuevo, vemos cómo uno de los principales aspectos de la Astrología (y de la psicología) puede estar relacionado con la idea de *infiltración*, es decir, con la capacidad para introducirse en la psique de otras personas y actuar como un médium para ellas.

Por supuesto, la Astrología también puede ser considerada una forma de misticismo. Quizás, el ejemplo más claro de Sol-Neptuno pueda ser encontrado en la Carta Astral de Carl Jung, quien utilizó la astrología en la mayor parte de sus obras. Su analítica psicológica y su insistencia sobre el «proceso de individuación» (la realización consciente de una realidad psicológica *propia* para cada ser), la falta de reglas entre la situación analítica, la utilización de los sueños, de los cuentos de hadas y del arte como medios para explorar la psique, son un verdadero testimonio para Sol-Neptuno. Por otra parte, Jung insistió en que los complejos y los conflictos no sólo eran aceptables, sino que, además, también eran la fuente de toda creatividad humana. El mismo Jung llegó a convertirse en una especie de guru, es decir, en una figura paternal idealizada y, a su vez, durante un determinado momento de su vida, él también consideró a Freud desde este mismo aspecto. Y es que, el

analista, al igual que el actor, hasta cierto punto también vive su vida de una forma indirecta, ya que sufre en nombre de otros. Sol-Neptuno también puede encontrar su forma de expresarse a través del psicoanálisis, puesto que sufre con sus clientes y sabe cómo escucharlos con comprensión.

Sol-Plutón

Personalidad oculta. Importancia del poder. Tabús reveladores. Padre poderoso. Orgullo que transforma. Personalidad obsesiva.

Quizás una de las cosas que se podrían decir sobre las personas con algún Aspecto entre el Sol y Plutón, sobre todo en el caso de la Conjunción o de la Cuadratura, es que el individuo parece hacer un gran esfuerzo por *ocultar* su propia personalidad. No siempre resulta tan obvio ni se trata necesariamente de una decisión consciente. Sin embargo, resulta posible «tratar» a una persona Sol-Plutón durante años sin llegar ni siquiera a conocerla a un nivel un poco más profundo. No es que los sentimientos de intimidación tengan por qué hallarse ausentes necesariamente, ya que la mayor parte de las veces, de hecho, éstos suelen ser muy fuertes, pero la individualidad de la persona con algún Aspecto entre el Sol y Plutón, normalmente suele ser muy difícil de comprender y, con frecuencia, esto puede deberse a algún acontecimiento o sentimiento relacionado con su vida anterior. Algunas veces, el extraño afán por proteger su personalidad por parte del individuo Sol-Plutón puede hacer que la actitud autodefensiva de los Aspectos entre el Sol y Saturno, realmente, pueda llegar a parecer algo tan sencillo como un juego de niños.

Con frecuencia, estas personas saben cómo hacer notar su presencia y suelen ejercer una especie de influencia magnética sobre quienes las rodean, mientras que, al mismo tiempo, siguen permaneciendo esencialmente impenetrables, llegando a conocerse muy poco a sí mismas y, aún menos, a los demás. A su manera suelen ser bastante poderosas, aunque con frecuencia parezcan mostrarse inconscientes de su poder o, bien,

sentirse abrumadas por él. En cualquier caso, y durante su juventud, probablemente el sujeto haya podido encontrar muy difícil disponer de este poder, así como utilizarlo de una forma directa y extrovertida. A menudo, con estos contactos, las personas suelen poseer una gran consciencia de sí mismas; es como si no pudieran salirse de ellas mismas con el fin de llegar a objetivizar quiénes son realmente. Parece como si las personas Sol-Plutón temieran que los demás pudiesen llegar a conocerlas tan bien como ellas mismas y esto llegase a provocarles una especie de paranoia. Pero, además de todo ello, estas personas también parecen querer esconderse incluso de sí mismas.

Mientras que, por una parte, estos contactos pueden ser encontrados entre personas extremadamente extrovertidas y obviamente poderosas, otras veces, también pueden ser encontrados entre aquellos que parecen ser mucho más introvertidos, es decir, aquellos que siempre parecen mantenerse a la defensiva o se muestran incapaces de reflejar quiénes son realmente. Es como si hubiesen cavado una especie de hoyo y, con el fin de protegerse, se hubiesen refugiado en él. Extrovertido y poderoso o, aparentemente todo lo contrario, el individuo Sol-Plutón siempre parece tomarse un verdadero trabajo para ocultar su verdadera personalidad. Es como si las personas con estos contactos sintiesen que no tienen ningún lugar en el que esconderse y tuviesen que creárselo ellas mismas. Al igual que las personas con algún Aspecto entre la Luna y Plutón, las personas con Aspectos entre el Sol y Plutón necesitan de su intimidad, y a menudo parecen temer que ésta les sea invadida. Es como si siempre albergasen el temor de que su verdadera identidad pudiera llegar a verse amenazada y, es que, en algunas ocasiones, suele existir algo en su pasado que, realmente, así lo confirma.

No siempre tiene por qué ser así pero, en la mayoría de los casos, casi siempre suele haber algo turbio en la familia de las personas con fuertes contactos entre estos dos planetas, algo que, según la sociedad, estaría mucho mejor enterrado. Estas historias de familia, normalmente suelen tener mucho que ver con los tabús de Plutón: abusos sexuales, violencia, criminalidad y locura, es decir, todo cuanto podemos definir con este

término. El niño es conducido a través de los mundos subterráneos y expuesto a los aspectos más sombríos de la vida, ya desde una temprana edad. En realidad, éste no tiene por qué ser siempre el caso, sino que más bien se trata de un deseo de los padres por encubrir todos aquellos acontecimientos anteriores que ellos pudieran considerar como turbios.

Podemos pensar en la imagen del padre Sol-Plutón como en alguien de carácter fuerte y dominante, pero raramente es descrito en estos términos, aunque ciertamente suele ser experimentado como la figura dominante del hogar. A diferencia de lo que ocurría con los contactos entre el Sol y Saturno o el Sol y Neptuno, el padre suele estar mucho más en casa y encima de los hijos, hasta el punto en que éstos se sienten como si no tuviesen ningún lugar en el que poder esconderse de él. A menudo, el padre suele ser experimentado como un tipo de persona muy suspicaz, algo parecido a la imagen de un policía (y, realmente, he visto bastantes casos de personas con Aspectos entre el Sol y Plutón cuyos padres eran policías), censurando a todos los que le rodean. Con frecuencia, al menos el niño Sol-Plutón, tiene la sensación de que el padre lo sabe todo, es decir, que no sólo conoce las insignificantes infracciones que haya podido cometer en el pasado, sino que también puede adivinar sus intenciones o deseos de cometerlas en el futuro. Algunas veces, puede haber personificado el principio de Plutón a través de su trabajo, el cual puede haberle obligado a exponerse a los aspectos más oscuros, tanto de la sociedad como de la naturaleza humana en general, es decir, a los «tabús» de la sociedad: violencia, muerte, abusos y locura; esos elementos de la vida que tanto las personas como la sociedad desechan, ocultan o ignoran. Las posibilidades son infinitas: policías, trabajadores o empresarios de pompas fúnebres, basureros, fontaneros, personas que trabajan en las alcantarillas, es decir, cualquiera cuyo trabajo esté relacionado con la cara oculta de la sociedad, así como con su rechazo, tanto físico como psicológico.

En cualquier caso, la relación paterna suele ser la más dominante. Sea cual sea esta relación, con frecuencia, el padre suele ejercer una fuerte autoridad sobre el niño Sol-Plutón. Su muerte, por ejemplo, acostumbra a conmocionar con gran fuerza

al individuo. Es alguien al que no se olvida fácilmente y sigue ocupando un lugar muy especial, por no decir sagrado, en la psique del individuo Sol-Plutón.

Durante su juventud, seguramente, el sujeto debió de competir en más de una ocasión con su padre por el poder pero, en el mejor de los casos, estas peleas sólo sirvieron para fortalecer las relaciones entre padre e hijo y dar pie a una transformación de sentimientos. Con estos contactos, ambos sexos tienden a tener pocas relaciones con los hombres. Es como si la presencia del padre hubiese sido tan fuerte en el inconsciente que apenas pudiese dejar lugar para otras figuras masculinas.

Con frecuencia, el padre Sol-Plutón suele mostrarse muy consciente de los aspectos más oscuros de su ser, así como de los de la naturaleza en general y ello hace que realice esfuerzos sobrehumanos para proteger al niño de estos aspectos y se asegure de que el pequeño no esté expuesto ni a aquello que él pudiese haber hecho «mal» en el pasado, ni a los secretos de familia. La «carga» que la persona Sol-Plutón parece absorber de su padre, a menudo suele ser la de su «culpabilidad». Entonces, lo que ocurre es que el niño se ve expuesto a los mismos aspectos sombríos de la vida, aunque es avisado o, al menos intentan demostrarle, lo «malas» que pueden llegar a ser todas estas cosas. Básicamente, al niño no se le permite conocer, ni siquiera aceptar, su propio aspecto oscuro y, en algunas ocasiones, tampoco el del padre. En tales situaciones, el niño no sabe qué hacer con los que él considera «sus pensamientos más feos» y, entonces, intenta ocultarlos profundamente en su inconsciente, o bien se siente totalmente dominado por ellos. En este último caso, el individuo no puede alejar de su mente las imágenes de Plutón e incluso se identifica con ellas, pasando a considerarse como un ser demoníaco, un anticristo o una especie de bestia diabólica. De alguna forma, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Plutón parecen destinadas a tener que «cargar» con todas estas culpas y pueden tardar muchos años en llegar a comprender que, realmente, ellos no son responsables, ni tampoco tienen por qué personificar a los poderes destructivos del mundo. Más bien se trata de una predisposición nata para poder descubrir y transformar

todas aquellas cosas (o personas) que, por lo general, el resto de la colectividad suele rechazar.

Muchas de las personas con estos contactos, especialmente con la Oposición, se empeñarán en no reconocer su faceta plutoniana y, por ello, accederán a esta energía de una forma exagerada y se convertirán en su víctima, quizás entablando relaciones con personas sumamente poderosas, dominantes o incluso brutales, o bien sufriendo algún tipo de incapacidad o de minusvalía. Algunas veces, las personas con algún Aspecto entre el Sol y Plutón parecen poseer poderes sobrehumanos y, con frecuencia, es como si la vida los impulsase a vivir unas situaciones en las que se vieran forzados a tener que desarrollarlos.

Muchos de los sujetos con estos contactos intentan ocultar aquellos aspectos de su mente que ellos consideran «tabú» y sólo empiezan a reconocerlos cuando su ego y su conocimiento sobre sí mismos son lo bastante fuertes como para permitirles ser capaces de integrarlos.

El objetivo de las personas con algún contacto entre el Sol y Plutón es el de ser capaces de integrar los aspectos visibles e invisibles de la personalidad, sin llegar a sentirse agobiados por ninguno de ellos en detrimento del otro.

Hasta que la persona con algún Aspecto entre el Sol y Plutón no consiga contactar con su propio poder interior, realmente, acostumbrará a tener una imagen muy pobre de sí misma. Con frecuencia, de joven, el individuo Sol-Plutón suele identificarse con la noción de ser una especie de destructor (o de sufrir algún tipo de «deformación») y por ello no resulta de extrañar que aquellos con los Aspectos inarmónicos con frecuencia posean fuertes impulsos suicidas. Toda la rabia, los celos, la violencia y los impulsos de aniquilación, simplemente se vuelven contra ellos mismos. Este ejemplo quizá sea algo exagerado, pero el intento de suicidio puede ser contemplado a niveles mucho menos dramáticos y, normalmente, suelen adquirir la forma de algún tipo de *sabotaje*.

Los tipos Sol-Plutón que todavía no han encontrado la forma de poder permitirse ejercer legítimamente su poder, a menudo intentarán sabotear la posición de aquellos con más autoridad que ellos, ya que su propio ego podría sentirse de-

masiado vulnerable como para ser capaz de enfrentarse directamente contra las amenazas de personalidades más poderosas que la suya. A menudo, los individuos con estos contactos se relacionarán o, al menos, intentarán relacionarse con personas que ocupen alguna posición de poder. Al principio, seguramente se sentirán muy atraídos por este poder, pero los tipos menos conscientes quizá puedan dedicarse a destruir la posición de estas personas creándoles situaciones que provoquen algún tipo de exposición. Con frecuencia, esto suele funcionar de una forma tan sutil que incluso puede llegar a pasar desapercibido. Sin embargo, en algunas ocasiones también puede actuar a la inversa. Es como si siempre que Sol-Plutón intentase llevar algo a cabo, algo como, por ejemplo, conseguir el éxito en algún ámbito de su vida, alcanzar la fama, o bien, tener acceso al poder, «algo» o «alguien» pareciese sabotear sus esfuerzos. Sospecho que, en algunas ocasiones, los individuos Sol-Plutón no son capaces de alcanzar el éxito porque, en el fondo, tienen miedo de sufrir la cólera de un padre celoso, incluso aunque éste ya no viva o no se encuentre cerca de él. Con frecuencia, durante su infancia, el individuo con estos Aspectos debió de captar y almacenar en su subconsciente toda una serie de mensajes tajantes que le advertían contra la ambición de usurpar el poder y la autoridad de la figura paterna. Quizás, en su inconsciente, el niño sintiese que su padre preferiría verlo muerto antes que con éxito aunque, aparentemente, éste pudiese parecer la persona que más anhelase su éxito. Es como si, inconscientemente, el padre deseara que su progenie Sol-Plutón siguiese permaneciendo en los mundos subterráneos, es decir, en la penumbra. Así pues, inconscientemente, usurpar el poder del padre puede transformarse en el fruto prohibido y ello puede llegar a ser proyectado en cualquiera de las figuras de autoridad con las que se relacione el individuo en un futuro.

Este tipo de «sabotaje» también puede tener lugar por otros motivos. Cuando el Sol entra en contacto con cualquiera de los planetas exteriores, el individuo parece esperar cosas extraordinarias de sí mismo. Con los contactos Sol-Plutón, quizás, a cierto nivel, el individuo espera tanto de sí que incluso es capaz de llegar a sabotear sus propios proyectos cuando

éstos no superan sus expectativas. Con los Aspectos inarmónicos, sentirse en la obligación de convertirse en el mejor puede llegar a ser algo tan dañino como mortal.

En el apartado sobre Plutón, he citado a James Hillman, quien sugiere que el impulso suicida representa «la necesidad de una rápida transformación». Las personas con algún Aspecto entre el Sol y Plutón a menudo desean «destruirse» a sí mismas o a sus esfuerzos. Mientras que, por una parte, a menudo he llegado a pensar que esto pudiera ser una respuesta a una imagen interna del padre, por otra, quizá sea, tal y como afirma Hillman, «una respuesta inconsciente a la necesidad de una rápida transformación». El individuo Sol-Plutón puede llegar a desplegar tantas energías con respecto a los acontecimientos externos que algo tiene que asegurarse que su poder de percepción también puede ir dirigido hacia su interior y, precisamente, el sabotaje de algún proyecto a menudo es el que le asegura que así sea. Básicamente, quizá la persona Luna-Plutón se muestre sumamente predispuesta a pasar largas temporadas de su vida sumergida en los mundos subterráneos.

Con frecuencia, las personas con algún Aspecto de Plutón en sus Temas suelen ser muy *impacientes* y, en el caso de los Aspectos con el Sol, esta impaciencia a menudo se refleja en el deseo de transformarse en una especie de «Superhombres» o de «Supermujeres» de la noche a la mañana, de acabar con todos los «malos» y de purificarse a sí mismas y salvar el mundo. Aunque los sujetos Sol-Plutón, realmente, pueden llegar a sentir la necesidad de «destruir» o de ocultar alguna de las facetas de su personalidad antes que dejar que su creatividad o su verdadero sentido de la individualidad pueda llegar a ser manipulado, normalmente, lo que siempre suelen poner a prueba a lo largo de sus vidas es su propio *orgullo*. A veces, los individuos Sol-Plutón parecen necesitar permitirse a sí mismos algún fracaso, es decir, poder permitirse ser algo menos que perfectos. En lugar de tratar de ocultar los aspectos menos aceptables de su psique, lo que deberían hacer la mayoría de las personas Sol-Plutón sería intentar aceptar sus imperfecciones y cultivar un poco más la humildad, sobre todo con respecto a sí mismas. Aunque, por lo general, el sujeto Sol-Plutón

suele poseer una pobre imagen de sí mismo, paradójicamente, también puede llegar a poseer una opinión tan elevada de sí mismo que, a veces, incluso es capaz de imaginarse que él es el único responsable de todo y que posee tanto los medios como el poder (si es que puede sacarlo de algún sitio) para poder manipular a su antojo a todos los que le rodean. Puede costarles mucho tiempo a los individuos Sol-Plutón tomar consciencia de que sólo son un *eslabón* del poder colectivo y no los dueños de éste.

Sin duda, esta combinación puede ser muy manipuladora. Mientras que esta palabra posee unas connotaciones sumamente despectivas, implicando, tal y como hace, la utilización de métodos secretos y poco limpios para hacer que las personas y las circunstancias se sometan a la voluntad del individuo, lo que ésta significa realmente es «manejar las cosas con habilidad» y ello no tiene por qué ser contemplado necesariamente de una forma negativa. Precisamente, la manipulación puede ser lo que se requiere en un determinado número de circunstancias. Sin embargo, manifestándose a su nivel más negativo, las manipulaciones de Sol-Plutón, realmente pueden llegar a ser muy insidiosas, ya que estas personas suelen poseer una capacidad innata para conducir a los demás hacia un callejón sin salida del que no pueden escapar.

Con frecuencia, las personas con estos contactos acostumbran a sentirse profundamente interesadas por la psicología. En el mejor de los casos, los Aspectos entre el Sol y Plutón hacen que el sujeto realice verdaderos esfuerzos por conocerse a sí mismo e intente profundizar en las partes más recónditas de su mente.

Esta combinación resulta ideal para cualquier tipo de trabajo que esté relacionado con los arreglos (tanto psíquicos como físicos), así como con aquellos trabajos en los que se tenga que ayudar a otras personas en su proceso de transformación. Muchos de los que poseen estos Aspectos en el Tema acostumbran a trabajar con personas tanto física como mentalmente disminuidas, ya que esta combinación suele ser muy frecuente entre los psicólogos, los terapeutas, etcétera. Estos Aspectos resultan excelentes no sólo en aquellas situaciones en las que el individuo pueda llegar a ejercer su poder de una

forma real y consciente, sino también en aquellas en las que pueda llegar a ayudar a los demás a transformar sus vidas.

Plutón siempre se niega a vivir la vida de una forma tranquila. Unido al Sol, es como si el individuo no pudiera concebir la vida ni a sí mismo de una forma superficial ya que, de hacerlo así, correría el riesgo de que alguna de sus crisis lo precipitase hacia los mundos subterráneos. De una u otra forma, normalmente, parece como si a los individuos con algún Aspecto entre el Sol y Plutón, siendo niños, les hubiesen arrebatado a la fuerza toda su inocencia y candidez y, después, realmente, no supiesen cómo volver a ella. Parte de los objetivos de los contactos entre el Sol y Plutón parecen estar relacionados con la *iluminación de esas cosas que permanecen ocultas*, sacando a la luz todo cuanto permanece enterrado para que pueda ser reconocido y valorado y resaltando los tabús de la sociedad con el fin de transformar la actitud colectiva hacia ellos.

He aquí unos ejemplos de algunas personas con esta combinación: Elisabeth Kubler-Ross y Mick Jagger (Conjunción), Alfred Adler, cuya psicología estaba principalmente relacionada con el *poder* (Cuadratura) y Carl Jung (Quintilio).

Capítulo VII

LOS ASPECTOS DE LA LUNA

Luna-Mercurio

Sentido común. Amabilidad. Sentimientos racionalizados. mente flexible. Opiniones variables. La típica persona que escribe su Diario.

A menudo, los Aspectos entre la Luna y Mercurio suelen estar asociados con el *sentido común*. El *Oxford English Dictionary* define este término como: «buen sentido práctico; excelente combinación de tacto y de capacidad de lucha con respecto a todos los asuntos relacionados con la vida cotidiana; sagacidad en general». Probablemente, lo que podríamos describir como perspicacia.

En el mejor de los casos, esta combinación podría sugerir que la razón, el análisis y la capacidad de comunicación, características típicas de Mercurio, se ven suavizadas por las cualidades de comprensión y de proteccionismo de la Luna, dando lugar a un compañero muy responsable y solícito; una persona capaz de aceptar muchas ideas y puntos de vista diferentes. Realmente, se trata de una combinación muy acomodaticia en todos los aspectos. Mercurio está relacionado con los hechos y, al entrar en contacto con la Luna, podemos esperar que las dificultades sean sopesadas cuidadosamente y que se tome en consideración lo que realmente sea más útil con respecto al asunto en cuestión, ya que el sujeto tiende a

apoyarse en los recuerdos de experiencias anteriores y a considerar cualquiera de los sentimientos relacionados con la situación actual. Seguramente, esto es lo que podríamos denominar sentido común y, ciertamente, es algo que podemos esperar de los Aspectos armónicos así como, en algunas ocasiones, también de las Conjunciones o de los Aspectos inarmónicos. Pero, tanto con los Aspectos inarmónicos como con las Conjunciones, probablemente el individuo tendrá que luchar mucho para llegar a adquirir este sentido común.

En el peor de los casos, tanto los sentimientos como las tendencias emocionales se interponen en el camino del sujeto y hacen que le resulte muy difícil ser capaz de considerar los hechos de la situación actual, así como de llegar a la solución más razonable. Saber escuchar acostumbra a ser otra de las cualidades más importantes de la combinación Luna-Mercurio. Algunas personas con estos Aspectos, realmente saben cómo escuchar; otras (o quizás estas mismas personas, pero en diferentes momentos) parecen encontrarlo prácticamente imposible. Para algunas de estas personas, la costumbre de hablar sin cesar les impide permanecer calladas el tiempo suficiente para poder llegar a absorber debidamente aquello que los demás intentan decirles. Ya que, por lo general, el individuo Luna-Mercurio siempre intentará llevar a la conversación la historia de su propia familia y las experiencias de los suyos, experiencias que pueden o no estar relacionadas con lo que se está hablando en esos momentos pero, en realidad, esto es algo que no parece preocupar a Luna-Mercurio. Por regla general, discutir con este tipo de personas en busca de una solución puede llegar a convertirse en algo realmente imposible, ya que la mente del individuo Luna-Mercurio tiende a estar muy descentrada, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos o de los Temas con una predominancia de Elemento Mutable. Esta falta de concentración también puede llegar a causar ciertas dificultades de aprendizaje ya que, con frecuencia, el estudiante Luna-Mercurio encuentra muy difícil tanto sopesar la información recibida como valorar sus aspectos más destacados y, por ello, siempre suele rodearse de un montón de notas y de apuntes y termina por encontrarlo todo igual de relevante. En casos extremos, apenas saben seleccionar aquello que es-

cuchan; el individuo absorbe cualquier tipo de información y, entonces, sufre de una verdadera indigestión. La falta de concentración también puede llegar a crearles una cierta confusión, así como a dificultar su forma de comunicarse y a hacer que prácticamente les resulte imposible ir al grano. Aquellos que escuchan al sujeto Luna-Mercurio, esperan y esperan... y, a menudo, después de tanto esperar, se dan cuenta de que, realmente, ¡no tenía nada importante que decirles! Quizás estoy siendo algo dura con esta combinación, que, por lo general, suele ser de lo más amable, sensible y comprensiva.

La combinación entre la Luna y Mercurio también resulta muy útil en todo lo relacionado con la comunicación en general, sobre todo siempre que no se requiera hacer especial hincapié sobre algo determinado, es decir, en aquellas situaciones en las que no se necesite ir al grano. Con frecuencia, las personas con algún Aspecto entre la Luna y Mercurio suelen ser realmente geniales contando anécdotas o historias en las que no sucede gran cosa, historias ciertamente muy poco dramáticas y sin un claro principio, nudo o desenlace. Sin embargo, como contrapartida, suelen poseer una acusada capacidad de narrativa y son capaces de tratar tanto los pequeños incidentes como las minucias de la vida cotidiana con una gran mordacidad.

Esta capacidad para poder observar con tanta perspicacia tanto la vida cotidiana como los pequeños acontecimientos y los sentimientos de las personas, según mi opinión, es una de las mejores cualidades potenciales del individuo Luna-Mercurio porque, precisamente, es a través de esta observación cómo nace la verdadera comprensión. Al estar sacadas de la vida real, las cualidades narrativas de Luna-Mercurio a menudo suelen ser muy divertidas, aunque también algo caprichosas. Muchos comediantes acostumbran a tener una Luna y un Mercurio prominentes en sus Temas, incluso aunque no posean ningún Aspecto entre estos dos planetas y es que, en gran parte, la comedia está basada en la aguda observación de la vida cotidiana. También podemos asociar tanto al comediante como a la combinación Luna-Mercurio con los que actúan o hablan ante el público y, con frecuencia, la unión de estos dos planetas suele producir verdaderos talentos en estos ámbitos.

Porque cuando Luna-Mercurio es capaz de comunicar sus sentimientos y experiencias por medio de la palabra o de los escritos, entonces también es capaz de llegar a establecer una verdadera relación con el público. Si su capacidad para escuchar está bien desarrollada, igualmente pueden existir dones para la mímica.

Por regla general, al individuo Luna-Mercurio le gusta mucho hablar y, normalmente, suele disponer de un gran número de personas con quien hacerlo ¡aunque, sin duda, también acostumbra a pagar enormes facturas de teléfono! Con frecuencia se trata de personas que necesitan discutir tanto de sus sentimientos como de las pruebas y tribulaciones de la vida cotidiana. Por ejemplo, sus problemas con la familia, sus relaciones con los vecinos, etcétera.

Normalmente, las personas con esta combinación siempre acostumbran a contar con más hermanas que hermanos y a menudo también se ven obligadas a tener que adoptar el papel de *madre* con sus hermanos ya que, con frecuencia, son las únicas que están allí para cuidarlos y comprenderlos. Muchas veces, y ya de adulto, sin duda alguna, el individuo seguirá desempeñando en su comunidad local este papel de *madre* como el de *intermediario*.

Con frecuencia, la adaptabilidad de Luna-Mercurio puede llegar a resultar demasiado acomodaticia y, entonces, los sentimientos, las opiniones y los puntos de vista del individuo simplemente irán cambiando cada vez que una nueva información o un nuevo sentimiento le incline a seguir en una u otra dirección. A veces, esta combinación puede proporcionar un humor variable y unas opiniones cambiantes. Y es que, para estas personas, no hay nada previsto o inamovible. En el mejor de los casos esto puede significar que, puesto que los sentimientos son algo inconstante y variable, el sujeto Luna-Mercurio se muestra consciente de ello y es capaz de comunicarlos con gran facilidad. Pero, por otra parte, las personas con esta combinación también pueden sentirse tan vinculadas emocionalmente a sus propias opiniones que llegar a conseguir un punto de vista totalmente racional puede resultarles prácticamente imposible y puede llegar a crearles una gran inseguridad a la hora de opinar. Sus ideas pueden variar dependiendo de su

estado de ánimo y ello también puede significar que los sentimientos que alberga la persona Luna-Mercurio con respecto a nosotros podrán variar notablemente incluso de la noche a la mañana. Llegar a acoplar el proceso racional del pensamiento con los sentimientos instintivos esenciales, realmente, puede llegar a convertirse en un verdadero reto para aquellos sujetos con Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas.

La forma en la que se manifestará la combinación Luna-Mercurio, al igual que el resto de estas combinaciones, dependerá en gran medida del planeta que sea más fuerte de los dos, si es que realmente hay alguno que lo sea. Cuando la Luna es la más fuerte, especialmente con los Aspectos activos, el individuo puede llegar a encontrar muy difícil mostrarse racional u objetivo. Mientras que cuando el planeta más fuerte es Mercurio, entonces el individuo puede cometer el error de querer racionalizar sus sentimientos. Ambas manifestaciones pueden tener lugar en el mismo individuo, pero siempre en diferentes momentos.

Sin embargo, las personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, normalmente suelen poseer una enorme sensibilidad y saben cómo comunicar sus ideas y opiniones a los demás con suma facilidad. Lo que a las personas Luna-Mercurio les pueda faltar en claridad o en nitidez de expresión puede ser más que suplido tanto por su capacidad de comprensión como por la forma tan dulce que tienen de comunicarse con los demás.

Se trata de una combinación ideal para aquellas personas que escriben su Diario, ya que facilita los recuerdos de los sentimientos cotidianos, así como la respuesta del individuo hacia ellos. Quizá uno de los ejemplos más claros podría ser el de Ana Frank y su Diario. Ésta tenía a Mercurio situado en Géminis, en Aspecto de Quintilio con una Conjunción Luna-Neptuno y también en Semicuadratura con el Ascendente.

La Carta Astral de la telenovela *Coronation Street* también tiene mucho de Luna-Mercurio. La Luna, que es la Regente del Tema, está en Semicuadratura con Marte y en Cuadratura a Mercurio. Luna-Mercurio-Marte; ¡qué mejor combinación puede haber para los chismorreos! ¡Y dónde estaría *Coronation Street* si no fuese por ellos!

Luna-Venus

Amantes de la paz. Espíritu de cooperación. Sensibilidad hacia la belleza. Madre cariñosa. Hogar agradable. Valoración de los aspectos femeninos.

Ambos planetas son de naturaleza complaciente y benéfica y, por ello, al estar combinados entre sí, proporcionarán un gran espíritu de cooperación al sujeto. Debido a esta naturaleza dócil y flexible, cualquier otro cuerpo que entre en contacto con la combinación Luna-Venus deberá ser interpretado con sumo cuidado.

De todas formas, teniendo en cuenta que este contacto no llegue a tener lugar, por regla general, esta combinación casi siempre suele proporcionar una gran *adaptabilidad*. Realmente, el problema con los Aspectos inarmónicos, así como con la *Conjunción* entre la Luna y Venus, normalmente suele ser el de que la persona tiende a mostrarse *excesivamente adaptable*. Las personas, tanto con una *Conjunción*, como con algún *Aspecto inarmónico* entre estos dos planetas, son muy sensibles y tienden a sentirse heridas y rechazadas con demasiada facilidad. Por ello, la idea de poder llegar a herir a alguien es algo que realmente les asusta mucho y, con frecuencia, harán todo lo posible por evitar los enfrentamientos y las situaciones conflictivas. Estas personas encuentran muy difícil tanto criticar a los demás como aceptar las críticas. Por ello, en algunos casos, y si concurren otros factores en el Tema, harán cualquier cosa por agradar a los demás. Me he percatado de que a los niños Luna-Venus (y, por este mismo motivo, también a los estudiantes adultos), cuando en la escuela les devuelven algún trabajo, sólo escuchan las críticas. De hecho, y aunque realmente en el fondo quizás el maestro alabe su trabajo, si se le ocurre sugerirle alguna mejora, el niño únicamente escuchará las críticas negativas, lo que puede impulsar a las personas con estos contactos a hacer las cosas lo mejor posible. En cualquier caso, los individuos con estos Aspectos son muy susceptibles y se les puede herir con suma facilidad.

Normalmente, estas personas son muy amantes de la paz y, a menudo, pueden llegar a convertirse en inquebrantables

pacifistas aunque, a pesar de ello, normalmente su sensibilidad pueda hallarse oculta tras una brusquedad exterior, sobre todo si Marte o Saturno se hallan involucrados. Esta necesidad de equidad, así como su extrema sensibilidad hacia lo que es o no es justo, paradójicamente, también pueden llegar a empujarle a situaciones combativas, sobre todo si Marte recibe algún Aspecto inarmónico por parte de otro planeta.

Los contactos entre estos dos planetas pueden ser asociados con unos padres cariñosos y comprensivos, en particular la madre. Normalmente, ésta suele ser experimentada por el niño como una persona muy popular, con mucha gracia y encanto, aunque también puede ser considerada como bastante pasiva y con una gran tendencia a hundirse bajo la presión de los acontecimientos externos. Por ello, ya desde muy jóvenes, los sujetos Luna-Venus aprenden a conseguir lo que quieren de la figura paterna y, en consecuencia, y una vez adultos, también aprenden a salirse con la suya de forma muy diplomática. Estas personas son capaces de encandilar a cualquiera y de dar un montón de rodeos para pedir lo que quieren, ya que encuentran muy difícil hacerlo de una forma directa (a no ser que Marte esté fuertemente marcado en sus Temas).

Las personas con estos contactos parecen venir al mundo programadas para adoptar el papel de una madre bondadosa y llena de amor. Normalmente, suelen heredar esta imagen de su propia madre, una imagen que no todos los mortales pueden llegar a cumplir. Sin embargo, la persona Luna-Venus intenta cumplirla en su propia vida o, bien, espera que sean los demás quienes lo hagan por ella.

Por alguna razón, las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, con frecuencia se sienten muy poco queridas e incluso algo abandonadas durante su infancia y, aunque este abandono o rechazo raramente tenga lugar sin la presencia de los planetas pesados, los Aspectos inarmónicos también pueden provocar una cierta carencia de afecto físico, dependiendo de los Signos involucrados. Asimismo, las personas con esta combinación en sus Temas, con frecuencia se preocupan demasiado de sus seres queridos y se muestran excesivamente sensibles ante la idea de que las cosas les puedan ir mal.

A veces, Venus refleja a la perfección tanto los antecedentes familiares como a la propia madre, haciendo que ésta sea una persona sumamente creativa y artística. Las posibilidades son infinitas. Sin embargo, normalmente, a no ser que Saturno o los planetas exteriores también formen parte de la combinación, las personas con algún Aspecto entre la Luna y Venus suelen tener una madre excelente a la hora de colmar sus necesidades, probablemente, incluso demasiado buena. Los sujetos con estos contactos tienden a mostrarse sumamente sensibles, tanto hacia las críticas como a sentirse rechazados, debido a que jamás tuvieron que enfrentarse a ello en el pasado. A veces, durante su infancia, la madre de la persona con estos Aspectos pudo estar muy necesitada de amor y, por esta razón intenta darle a su hijo Luna-Venus todo el cariño que ella jamás recibió. Sin embargo, también puede llegar a mostrarse tan posesiva que, con frecuencia, le costará mucho dejar independizarse a su prole. Algunas personas con estos contactos ven a su madre como a alguien que ha dejado escapar todas sus oportunidades, tanto a nivel social como sexual o emocional, con el único fin de poder llegar a convertirse en la madre perfecta. En otros casos, el sujeto suele experimentar a su madre como la típica persona que antepone sus necesidades sexuales o creativas a su labor de madre y que se siente culpable por ello. Normalmente, en tales ocasiones, las responsabilidades maternas del padre no pueden compensar ni sustituir en modo alguno el papel de la madre, lo cual vincula de nuevo a la mujer con la idea de madre y de maternidad.

Puesto que con estos Aspectos, seguramente la educación debió de ser de lo más tradicional, con frecuencia existe una gran dificultad para concebir a la mujer fuera de su contexto de madre y de esposa o, al menos, de identificarla con otro papel que no sea el de cuidar y proteger a los demás. Éste es un hecho que puede ser enfocado de muchas formas distintas y que puede o no llegar a crear algún problema, dependiendo siempre tanto de la postura del sujeto frente a la vida como de las otras características de su Carta Astral.

Las personas que luchan para que las mujeres no sean consideradas únicamente en su papel de madres y esposas, con frecuencia suelen tener esta combinación fuertemente mar-

cada en sus Temas. La idea de concebir a la mujer exclusivamente bajo su papel de madre no sólo es una experiencia que proviene de la infancia, sino que también se halla reflejada en el mundo. Las mujeres con esta combinación en sus Temas a menudo se verán obligadas a tener que asumir un papel de lo más tradicional. El resto de la Carta Astral, y en particular la posición ocupada por Saturno y por Urano, reflejarán en gran medida tanto cómo se siente la persona ante esta presión, como su forma de vivirla y de enfrentarse a ella. Por regla general, las chicas con esta combinación son educadas con la esperanza de que lleven bonitos vestidos, de que asistan a clases de ballet, etcétera, mientras que los niños son advertidos para que no se comporten de una forma demasiado agresiva. Esta educación puede estar o no de acuerdo con los deseos del niño, dependiendo del conjunto de la Carta Astral. Como siempre, las posibilidades son infinitas pero, tanto para uno como para el otro sexo, se puede afirmar que, en cierto modo, el sujeto parece haber sido educado *para aprender a valorar los aspectos femeninos de la vida*. Para algunos, sobre todo para los nacidos entre 1940 y 1960, o antes, esto pudo significar tener una madre con unas nociones muy tradicionales sobre el papel de la mujer. Para otros, principalmente para aquellos que nacieron más tarde, valorar a la mujeres puede significar no limitarlas a los papeles tradicionales mientras que, para la mayoría, sugiere una necesidad de establecer lo que palabras tales como «mujer» o «feminidad» significan realmente para ellos.

En todo lo relacionado con los cuidados y con el papel de la mujer en general, con esta combinación y sea cual fuese el ambiente en el que creciera el sujeto, seguramente éste debió de estar excesivamente consentido, al menos a nivel material y, quizá, también demasiado mimado y sobreprotegido. Aunque, dependiendo del conjunto de la Carta Astral, probablemente ello sirviese para compensar los sentimientos de culpabilidad por parte de la figura materna. En verdad, pudo existir o no una falta real de afecto pero, por regla general, lo más normal es que la madre poseyese una exagerada idea sobre lo que debía ser la maternidad y se sintiese culpable por no poder cumplirla en su totalidad. Por ello, el niño Luna-

Venus, sobre todo con los Aspectos inarmónicos, con frecuencia suele heredar la sensación de que le falta algo. En algunos casos, cuanto más «alimenta» la madre a su hijo y más se preocupa por él, más hambriento y desprotegido se siente éste, ya que no hace más que absorber la culpabilidad de la madre. Algunos hombres con estos contactos tienen la sensación de que sus madres hubiesen preferido haber dado a luz a una niña y ello puede llegar a repercutir en el niño de formas muy distintas. En cualquier caso, sea cual sea la razón, el niño Luna-Venus es el típico niño que suele recibir un montón de caramelos, de juguetes y de regalos durante su infancia. Esto puede explicar por qué, sea cual sea el nivel económico, la persona Luna-Venus parece estar acostumbrada a esperar, así como a disfrutar de una vida fácil, al menos en el sentido material. Aquellos nativos con los Aspectos inarmónicos a menudo suelen vivir por encima de sus posibilidades y, en casos extremos, pueden llegar incluso a meterse en verdaderos problemas. De todas formas, una fuerte presencia de Saturno dentro del Tema podría hacer mucho para mitigar esta tendencia. Al igual que Sol-Venus, a veces esta combinación también suele ser muy generosa y autoindulgente. En algunas ocasiones, los Aspectos entre estos dos planetas pueden inclinar al desarrollo de alguna actividad criminal, ya que con tales Aspectos el individuo puede sentirse empujado a llevar una vida fácil y sin problemas, así como a disfrutar de un buen nivel económico. Con respecto a las relaciones, para aquellos con los Aspectos inarmónicos entre estos planetas, las dos imágenes de la mujer, o sea, la de madre y la de amante, parecen hallarse en continuo desacuerdo y existe una gran necesidad de integrarlas. Con los hombres heterosexuales, esto puede significar que tienen una marcada tendencia a relacionarse con mujeres fuertemente marcadas por estos dos arquetipos, es decir, tanto con la mujer abnegada y sumisa como con la típica «mujer fatal». Pero, sea cual sea el modelo de mujer que elijan, casi siempre terminarán por preferir el otro. El problema, por supuesto, estribará en integrar estos dos aspectos de la feminidad, así como en intentar ampliar su comprensión de esta parte de su psique.

Las relaciones homosexuales suelen ser muy frecuentes

con estos contactos porque, con frecuencia, los individuos con estos Aspectos no sólo se encuentran abrumados por el aspecto femenino que hay en su interior, sino que también se sienten demasiado vulnerables como para exponerse a sí mismos a tener que luchar contra las diferencias del sexo opuesto.

Los Aspectos entre estos dos planetas resultan ideales para cualquier ocupación o actividad vinculada a los cuidados o a la alimentación, así como para aquellas actividades relacionadas con los suministros, la jardinería o la decoración de interiores. Si coinciden otros factores de la Carta Astral, con frecuencia, esta combinación puede dar lugar a excelentes cocineros. Pero, sea cual sea el Aspecto, por regla general las personas con estos contactos casi siempre suelen caracterizarse por amar la comida, así como por mostrarse particularmente sensibles en cuanto a su presentación. Sobre todo al tipo Luna-Venus, normalmente, suelen gustarle mucho los dulces. Y, por ejemplo, mordisquear una galleta siempre que está preocupado, suele ser un rasgo típico de su carácter. En algunos casos, esto puede llegar a reflejarse a través de ese comportamiento tan «dulce» y, a menudo, incluso algo «pegajoso» del individuo. Se trata de una combinación muy sentimental y romántica, ya que las personas con algún Aspecto entre estos dos planetas tienden a valorar mucho el pasado y a sentirse muy atraídas por la historia o, simplemente, suelen disfrutar mirando y remirando viejos álbumes de fotos.

Esta combinación parece rebosar de alegría, ya que sea cual sea el Aspecto, el deseo de proteger, de cuidar y de amar normalmente suele hallarse muy desarrollado. De verse apoyada por otros factores, esta combinación suele proporcionar una naturaleza muy cálida y afectuosa, y la persona acostumbra a ser sumamente comprensiva, generosa, sensible, hospitalaria, amistosa y diplomática. Normalmente, el sujeto tiende a mostrarse particularmente sensible a la belleza y poseerá una gran necesidad de llegar a crearse un hogar agradable. Con frecuencia, estas personas suelen apreciar cosas tales como las flores, la música o el folclore. Estos contactos también resultan ideales para el diseño de interiores ya que, normalmente, estas personas suelen caracterizarse por su buen gusto a todos los niveles pero, sobre todo, con respecto a la decoración de su

propio hogar. La necesidad de llegar a crearse un ambiente armónico, así como conseguir una buena atmósfera familiar, normalmente también suele estar muy marcada.

Sin embargo, si esta combinación se halla fuertemente marcada, el individuo debería potenciar las características marcianas, sobre todo la habilidad para poder actuar de una forma directa y honrada, así como para mantener su propia posición frente a las presiones. Debido a la naturaleza excesivamente pasiva de estos contactos, así como a su tendencia por evitar las situaciones conflictivas, el individuo se verá constantemente dominado por las energías marcianas procedentes del exterior. Y es que, realmente, resulta muy fácil enfadarse con Luna-Venus, ya que siempre suele mostrarse sumamente débil y pacífico y dispuesto a aceptar la paz a cualquier precio. Con frecuencia, las personas Luna-Venus tienden a mantener relaciones con individuos fuertemente marcados por Marte.

Como ejemplo de estos contactos, citaré el de Mahatma Gandhi (que tenía una Cuadratura, implicando también a Marte y a Júpiter) quien, seguramente, fue uno de los mayores pacifistas de este siglo, y el de Vanessa Redgrave (Oposición con Saturno conjunto a Venus). Mientras que gran parte del espíritu de lucha de Vanessa Redgrave se halla intimamente relacionado con los Aspectos de Urano de su Carta Astral, así como con la posición de su Marte angular, su implicación con el Anti-Apartheid, por ejemplo, demuestra claramente una gran preocupación por las injusticias. Muchos de sus papeles en escena reflejan también esta Oposición.

Luna-Marte

Protección encarnizada. Rápida reacción frente a los estímulos. Sensibilidad hacia la discordia. Sentimientos de cólera. Conflictos emocionales. Antenas sexuales.

Al igual que las personas Sol-Marte, las personas con algún Aspecto entre la Luna y Marte necesitan estar haciendo cosas continuamente, arremangarse la camisa y llevar adelante todos sus proyectos. Normalmente, suele existir mucha acti-

vidad en el ámbito doméstico, y el hogar, en vez de ser el lugar donde el individuo puede recargar sus baterías, más bien se convierte en el lugar en el que puede hacerlas funcionar. Por lo general, la vida del sujeto se hallará salpicada de muchas idas y venidas, de comidas apresuradas, etcétera. El individuo puede llegar a encontrar este hecho sumamente excitante o, bien, muy agotador, dependiendo de la naturaleza del Aspecto, del conjunto de la Carta Astral y de la Casa IV.

Normalmente, la vida emocional del sujeto suele ser muy intensa y estar llena de conflictos. Con frecuencia, éste suele encontrar muy difícil intentar integrar sus necesidades emocionales con su necesidad de acción y de aventuras. Por ejemplo, la seguridad del hogar, de la familia, etcétera, contra la independencia y las aventuras sexuales. Probablemente, la vida emocional del sujeto se hallará salpicada de discusiones y de peleas. Aunque, sin embargo, con frecuencia, el individuo procederá seguramente de un ambiente parecido y hará grandes esfuerzos para que aquéllas no se repitan. Cualquier contacto entre la Luna y Marte hará que las personas se muestren muy sensibles hacia cualquier tipo de conflictos o de amenazas. Aunque todas las combinaciones entre la Luna y Marte pueden ser asociadas con la *susceptibilidad* y con la tendencia a enojarse, aquellos nativos con los Aspectos inarmónicos a menudo encuentran muy difícil llegar a expresar sus enfados. Con frecuencia, esto hará que se empeñen en intentar que su posición resulte lo bastante clara mientras que, otras veces, se mostrarán totalmente incapaces de manifestar su cólera, quizá por el miedo a las consecuencias. Los Signos Fijos tienden a ir almacenando toda su cólera y a dejarla escapar en un momento, mientras que los Mutables suelen expresarla a través de su irritabilidad y de sus críticas.

Algunas de las personas con esta combinación suelen hablar del hogar familiar (y, según mi propia experiencia, sobre todo en el caso de la Oposición) como de un lugar en el que los padres u otros miembros de la familia «nunca discutían», pero en el que, sin embargo, siempre se respiraba un ambiente lleno de odio. Lo más normal es que el niño Luna-Marte captase toda esa rabia no expresada y la absorbiese al igual que una esponja.

Charles Carter describe al individuo Luna-Marte como una persona de buen corazón, comprensiva y siempre dispuesta a ayudar a los demás. La mayoría de las personas con esta combinación casi siempre suelen poseer un carácter muy *protector*.

Básicamente, las personas con estos contactos tienen que aprender a integrar su necesidad de hacerse valer a sí mismas con su necesidad de sentirse seguras. Normalmente, resulta ideal tener a nuestro lado a una persona con algún Aspecto entre la Luna y Marte, ya que siempre cuidarán de nosotros. Sin embargo, con los Aspectos inarmónicos, el espíritu protector del sujeto puede llegar a niveles inusitados y obligarle a actuar al igual que una madre a la que sus hijos están a punto de serle arrebatados o, bien, acusados de algo. Esencialmente y, como siempre, el problema con los Aspectos inarmónicos es que tienden a excederse y, en este caso, siempre tienden a ponerse a la defensiva con demasiada rapidez. El individuo Luna-Marte siempre se halla dispuesto a salir en defensa de los demás, incluso antes de que éstos se hayan dado cuenta de que, realmente, necesitan ser defendidos.

Por regla general, los sentimientos de estas personas suelen aparecer y desaparecer con suma facilidad. Normalmente, el sujeto casi nunca se encuentra seguro y, por ello, tiende a olfatear el peligro y a responder rápidamente ante él. Se trata de las típicas personas cuyas reacciones a veces pueden llegar a salvar una vida. Al igual que Sol-Marte, Luna-Marte también puede llegar a ser muy valiente, emprendedor e intrépido. Para Luna-Marte sentir es sinónimo de actuar. El problema estriba en que a menudo actúa fuera de contexto y ello puede resultar bastante conflictivo. A estos sujetos les resulta muy difícil reconocer que ni ellos ni sus seres amados tienen por qué estar siendo siempre amenazados y que, realmente, no existe motivo alguno para pensar que la Tercera Guerra Mundial está a punto de estallar. Dado que al sujeto le asustan tanto los conflictos, con frecuencia tenderá a extremar sus precauciones en exceso, y muy bien podría ser la típica persona Luna-Marte la que disparase el primer tiro.

La necesidad de protegerse a sí mismo, así como a su familia o a aquellos emocionalmente vinculados a él, suele

estar profundamente desarrollada con todos los Aspectos Luna-Marte. Con frecuencia, la familia del individuo pudo sufrir algún tipo de percance cuando él todavía era un niño y ello pudo ser debido tanto a la cólera y a la violencia dentro de su propio hogar, como a cualquier otro tipo de amenaza procedente del exterior.

Como ya se ha afirmado en numerosas ocasiones, las personas con estos contactos en su Tema suelen proceder de familias sumamente volubles e inconstantes y en las que, sobre todo la figura de la madre, parece estar dispuesta a estallar en cualquier momento.

Un hombre con esta Oposición en su Carta Astral me aseguraba que todavía seguía sintiéndose amenazado cada vez que tenía que enfrentarse a alguna mujer con carácter. Su propia madre poseía un fuerte temperamento, mientras que su padre era una persona muy tranquila y aparentemente incapaz de expresar su cólera de forma directa. Su madre era la típica persona dispuesta a armar el numerito en un restaurante o a pelearse con todos sus profesores. En la actualidad, este hombre se describe a sí mismo como una persona *muy sensible hacia la discordia y sumamente reacia a estropear cualquier tipo de atmósfera emocional*. Una palabra clave para esta combinación muy bien podría ser la de «apasionadamente protectora». Normalmente, el sujeto Luna-Marte suele tener una madre excesivamente dominante a la vez que protectora y, personalmente, he conocido algunos casos en los que a la madre le preocupaba tanto que a sus hijos pudiera sucederles algo malo, que los acompañaba a todas partes. También puede ocurrir que la madre tienda a competir con sus propios hijos y por ello, aunque a nivel inconsciente, incluso pueda llegar a desear que les suceda algo malo (aunque, desde luego, esto también puede actuar de ambas formas, ya que las personas con algún Aspecto entre la Luna y Marte a menudo sueñan con la posibilidad de poder disparar a su propia madre).

Retomando otra vez la idea de la típica madre que acompaña a sus hijos a todas partes, puedo decir que una vez me encontré con un caso en el que la madre incluso acompañó a su hijo durante su luna de miel. Esto resulta particularmente interesante puesto que, con frecuencia, suele existir un profun-

do vínculo sexual con respecto a la figura de la madre y el temprano apareamiento emocional del individuo a menudo suele poseer unas connotaciones sexuales excepcionalmente fuertes.

Con frecuencia, la madre acostumbra a competir con el hijo (tanto en general, como a nivel sexual) así como con otras personas y, por ello, algunas veces, el sujeto Luna-Marte también puede llegar a tener este mismo tipo de problemas, tanto con respecto a la competitividad como a sus accesos de cólera, sea por intentar mostrarse demasiado seguro de sí mismo y excesivamente competitivo, o bien, simplemente, por su temor a parecerlo.

Asocio el aborto, las pérdidas y el nacimiento prematuro con los Aspectos inarmónicos entre la Luna y Marte y, a veces, también con la Conjunción, sobre todo si ésta tiene lugar en la Casa V o, bien, es su Regente. Es como si el impulso de nacer fuese demasiado rápido y demasiado intenso como para poder llegar a su término. Este rápido, pero truncado proceso, es el que suele hacer que el niño Luna-Marte se comporte con frecuencia como si le fuesen a quitar el biberón antes de que haya podido acabárselo. Por ello no resulta de extrañar que, a menudo, y en casos extremos, el tipo Luna-Marte actúe igual que un niño con una rabieta que reclama su comida. Y es que, normalmente, con estos Aspectos, tanto los alimentos como todas las cuestiones relacionadas con la alimentación en general, casi siempre suelen ser causa de polémica.

Sobre todo, los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas pueden estar asociados con los trastornos digestivos, así como con las úlceras de estómago. Esto probablemente se deba a que la persona tiende a comer en exceso tanto cuando está enfadada como para aplacar sus nervios. Seguramente, de pequeño, el sujeto Luna-Marte debió de reclamar su alimento en más de una ocasión a una encolerizada y frustrada figura materna o, al menos, a una madre que siempre estaba haciendo algo que le impedía ocuparse de él. Quizás, algunas veces, ésta persiguiese una relación sexual fuera del matrimonio por lo que el niño, además de tener que competir con la figura paterna para reclamar la atención de la madre, también tuvo que competir con una tercera persona.

En algunas ocasiones, el sujeto con estos Aspectos suele

nacer de una madre muy joven y, de nuevo, con Luna-Marte, uno vuelve a pensar en la mujer que da a luz demasiado pronto, así como en la imagen de una madre excesivamente sexual.

Inevitablemente, con estos contactos, tanto las cuestiones relacionadas con la cólera como las relacionadas con la madre suelen ir muy unidas, sea porque el individuo esté continuamente enfadado con su madre (lo cual resulta prácticamente inevitable) como porque la madre haya sido percibida como una persona de carácter iracundo (lo cual suele suceder con frecuencia) o, bien, porque el sujeto Luna-Marte haya tenido que enfadarse en su nombre. Normalmente, las personas con una Conjunción entre estos dos planetas suelen reconocer su carácter colérico, así como el odio hacia su madre, mientras que aquellos con la Oposición, casi siempre suelen pensar que son los otros los que tienen mal carácter y están convencidos de que los únicos responsables de la discordia son los demás.

La ira de la persona Luna-Marte, al igual que su sexualidad, a menudo suele ser bastante ardiente y melancólica. Podríamos compararla a uno de esos dragones que aparecían en los cuentos que leíamos siendo niños, y en los que el dragón era realmente un personaje bastante simpático, aunque echase fuego por la boca.

El individuo Luna-Marte puede ser encontrado, tanto luchando en nombre de sus raíces y de su pasado, como luchando para poder escapar de todo ello. En los casos de separación, suelen existir muchas peleas por culpa de las propiedades. Seguramente, a lo largo de su vida el sujeto se verá obligado a tener que luchar por su seguridad de muchas formas distintas, y luchar por el hogar marital es tan sólo un ejemplo. Con frecuencia, el destino parece empeñado en no permitir que estas personas se sientan físicamente demasiado a salvo con el fin de que se vean obligadas a tener que descubrir qué es lo que realmente puede proporcionarles o no una seguridad a nivel emocional.

Normalmente, las personas con estos contactos suelen asentarse y crear su propia familia bastante jóvenes. A menudo tienen la sensación de que no van a tener tiempo para hacerlo más tarde o de que quizá no encuentren la pareja adecuada con

quien hacerlo. Por regla general, la persona tiende a mostrarse sumamente impaciente por llegar a formar su propio hogar.

Frecuentemente, las personas con algún Aspecto inarmónico entre la Luna y Marte suelen comer o beber en exceso y, en algunas ocasiones, pueden llegar incluso a estar algo obesas, sobre todo si esta configuración tiene lugar en Signos que así lo indiquen. Un buen ejemplo es el del miembro del Parlamento Cyril Smith. En algunas ocasiones, a nivel emocional, y a veces incluso físico, quizá durante su infancia, el niño no fuese alimentado de forma apropiada o, bien, fuese destetado demasiado pronto. Seguramente, el pequeño se vio obligado a tener que competir por la atención de su madre y, a veces, incluso también por la comida. En cualquier caso, las personas con fuertes características Luna-Marte acostumbran a comer como si se tratase de una competición o como si alguien les fuese a arrebatarse la comida en cualquier instante. Estar obeso también puede ser considerado como una forma de protegerse a sí mismo puesto que, con frecuencia, el individuo Luna-Marte suele encontrarse muy desprotegido y, por ello, intentará preservar toda su fragilidad y vulnerabilidad tras un blindaje de grasa. Con Luna-Marte existe también una gran impulsividad hacia la comida y hacia cualquier otra forma de alimentación, tanto con respecto a uno mismo como con respecto a los demás. Creo que con el único fin de infundirse valor, aquellos con algún Aspecto inarmónico entre la Luna y Marte con frecuencia comen y beben mucho más de lo necesario.

Normalmente, las personas con estos contactos acostumbran a poseer una sensibilidad instintiva hacia los estímulos sexuales y también suelen mostrarse bastante directas con respecto a estos temas.

Sin embargo, con estos Aspectos, sobre todo los hombres, a menudo manifiestan un tipo de sexualidad algo temperamental, ardiente y caprichosa, mientras que, al mismo tiempo, también se las ingenian para conservar una cara de «niño bueno». Un ejemplo de ello puede ser encontrado en la Carta Astral de Marlon Brando, quien tiene una Cuadratura en forma de T entre el Sol, la Luna, Marte y Plutón que también afecta a los Signos de la Luna y de Marte, es decir, Cáncer y Aries. En algunas ocasiones, el sujeto Luna-Marte no sólo posee un

rostro infantil, sino que su comportamiento también suele ser muy parecido al de un niño y creo que, en algunas ocasiones, ello puede remontarse a su infancia, cuando la madre despertaba los instintos sexuales del niño.

La combinación Luna-Marte es excelente para todas aquellas actividades relacionadas con la decoración, la carpintería, el diseño, etcétera, ya que las personas con estos Aspectos suelen ser unos auténticos «manitas». Muchas veces he sugerido a las personas Luna-Marte que cuando estén de mal humor y no sepan cómo canalizar su rabia, se dediquen a arreglar algo de la casa, a echar abajo una pared, a pintar el techo, etcétera. Se trata de una excelente combinación para trabajos de abastecimiento, así como para otras ocupaciones en las que el individuo se halle relacionado de forma activa con la alimentación de los demás. Estos contactos también resultan muy útiles en todas aquellas profesiones en las que el sujeto pueda desahogar sus sentimientos de cólera, como la de un político radical o la de un fanático predicador.

Luna-Júpiter

Sentimientos expansivos. Comportamiento exagerado. La necesidad de tener fe. La necesidad de proteger. La Madre Iglesia.

Sean cuales sean los Aspectos entre la Luna y Júpiter, éstos tienden a convertir al sujeto en un ser de carácter amistoso, abierto y servicial. Son personas de temperamento expansivo, que reaccionan y responden con gran comprensión y generosidad ante los acontecimientos. El problema, en particular con los Aspectos inarmónicos, estriba en que el individuo tiende a actuar con excesivo énfasis y a hacer promesas que probablemente jamás podrá cumplir, añadiendo absurdos y extravagantes gestos de generosidad, debido a la firme convicción de que así es como debe comportarse. En cierto modo, la forma de actuar del sujeto es muy parecida a la de una abnegada «Mamá Gallina» pero, debido a ello, éste puede correr el riesgo de querer proteger tanto a los suyos, haciéndose imprescindible,

que muy bien puede terminar por no significar gran cosa para nadie.

Igual que sucede con todos los Aspectos de Júpiter con los planetas personales, es posible que, de una u otra forma, el individuo casi siempre manifieste una marcada tendencia a «interpretar un papel de Dios». De todos modos, y por regla general, normalmente suele existir una gran necesidad de enseñar y de predicar, tanto para exponer sus creencias como para demostrar sus propios conocimientos. Realmente, se trata de una combinación excelente, tanto para dar clases como para hablar desde el púlpito. También existen grandes deseos de «evolucionar», así como una firme creencia de que la libertad procede del conocimiento. A no ser que otros Aspectos indiquen lo contrario (como, por ejemplo, algún Aspecto por parte de Saturno o de Urano) el sujeto Luna- Júpiter, normalmente, suele poseer una fe innata en la vida y sabe encontrar un significado a todas las pruebas y dificultades por las que tiene que pasar. Básicamente se trata de un sujeto sumamente optimista y filosófico con respecto a las cosas y, con frecuencia, muy dado también a comprometerse a sí mismo en actividades de índole religiosa, política o filosófica. Estas creencias no sólo favorecerán sus sentimientos de confianza y de seguridad sino que, normalmente, también lo guiarán en su forma de comportarse y de actuar frente al mundo. Los sentimientos políticos o religiosos no son más que unos sentimientos opuestos a algo mucho más dogmático, personal y definido. Por sí mismo, este Aspecto no es de los que hacen «ondear una bandera», y es que Luna-Júpiter es un amante de las causas y se siente mucho más atraído por el «espíritu» de un asunto determinado que por su aplicación final. El tipo de Iglesia ideal para estas personas debería actuar al igual que una especie de Madre compasiva que proporcionase refugio y protección a todas las culturas, razas y convicciones religiosas. Con esta combinación, tanto las creencias de tipo político como las de cualquier otra índole también tienden hacia una generosidad de sentimientos y una libertad de pensamiento.

Con frecuencia, el individuo Luna-Júpiter, suele proceder de un ambiente familiar en el que la figura materna resultó ser bastante dramática y, quizá por esto, ellos mismos tienden a

comportarse de forma instintiva en muchos de los aspectos de su vida. Puede existir una necesidad casi enfermiza y un exceso de avidez tanto con respecto a la alimentación como a la propia supervivencia. Si consideramos la avidez como un exceso de hambre, entonces, quizás ésta se convierta en una debilidad humana mucho más aceptable. En algunas ocasiones, con estos contactos, la avidez puede tener lugar porque la propia madre del sujeto no hubiese sido alimentada adecuadamente durante su infancia y todavía continúe estando tan hambrienta, tanto física como emocionalmente, que se muestre totalmente incapaz de cubrir las necesidades emocionales de su propio hijo. Por ello, el sujeto Luna-Júpiter siempre tiende a crearse un modelo ideal de familia y a actuar de una forma comprensiva, cálida y afectuosa con el fin de recibir a su vez todas esas demostraciones de afecto tan necesarias para él, ya desde su más tierna infancia. Puesto que, desde muy niño, el sujeto Luna-Júpiter ya poseía la necesidad de cultivar esta clase de sentimientos, en su vida de adulto esto se convierte en su segunda naturaleza y lo transforma en una persona muy feliz y sonriente. Cuando Luna-Júpiter se siente emocionalmente alimentado, su capacidad para apoyar y proteger a los demás puede llegar a ser ilimitada.

Puesto que ambos planetas tienen mucho que ver con todo lo relacionado con las «protecciones», con frecuencia puede existir tanto un exceso como una falta de protección durante la infancia. A veces, el niño Luna-Júpiter suele estar excesivamente protegido en el aspecto físico, pero muy poco en el emocional y, normalmente, ello hará que le cueste mucho llegar a alcanzar la madurez. Por esta causa, quizás el sujeto pueda confiar demasiado en las protecciones y tienda a achacar todo sus fallos a una cuestión de mala suerte. El deseo de proteger y de «cuidar a sus ovejas» suele ser una de las características más marcadas de esta combinación pero, a menudo, también podemos llegar a considerar a Luna-Júpiter como a alguien excesivamente protector. Seguramente, con frecuencia, la madre debió de intentar sobreproteger al niño obligándole a ingerir mucha más comida de la que realmente necesitaba. Los asuntos relacionados con la alimentación suelen cobrar mucha importancia durante la infancia del sujeto Luna-Júpiter

y es posible que, más adelante, éste pueda llegar a tener algún problema con la comida. Sobreproteger a alguien también puede ser una forma de mantenerlo dependiente de uno mismo, lo cual aumentará nuestra propia imagen, así como nuestros deseos de «actuar como un Dios». Como testimonio de un proteccionismo mucho menos complaciente, podríamos citar el ejemplo de Hitler. Éste tenía una Conjunción Luna-Júpiter situada en Capricornio y en su Casa III. Mantenía la absurda creencia de que, al perseguir a los judíos, no hacía más que proteger a su «Madre Patria» (Capricornio). También aquí vuelve a aparecer Júpiter en su aspecto más arrogante y presuntuoso, dando por sentado que sus creencias y sus convicciones religiosas, filosóficas, etcétera, son las únicas acertadas. Quizás, éste sea un punto de vista muy poco amable sobre esta combinación ya que, en su conjunto, ésta tampoco es tan «desagradable» y, por regla general, las personas con estos Aspectos suelen ser muy tolerantes y caritativas y su mayor problema a este respecto es el de su falta de capacidad para reconocer su propia intolerancia hacia los prejuicios de los demás. Sobre todo en el caso de la Oposición, el sujeto Luna-Júpiter se mostrará mucho menos humilde y bastante más arrogante de lo que él mismo pueda llegar a pensar.

Normalmente, el individuo Luna-Júpiter suele ser bastante impaciente (sobre todo si los Signos Mutables se hallan implicados) y tiene una enorme necesidad de explorar todo cuanto le rodea, al mismo tiempo que siente un profundo temor hacia los vínculos emocionales, familiares o de cualquier otra índole.

En todos los sentidos, el sujeto siempre se sentirá mucho más atraído por las generalidades y por las cosas en su conjunto que por lo específico. Y, aunque Luna-Júpiter podría describirse a sí mismo como un amante de las causas, los demás quizá puedan considerarlo algo descuidado, extravagante e inconsciente. En el peor de los casos (sobre todo si ello está reforzado por otros factores de la Carta Astral) puede existir una marcada tendencia a confiar excesivamente en la suerte, así como a evitar cualquier tipo de responsabilidad.

Probablemente, las personas con algún Aspecto entre estos dos planetas puedan llegar a vivir, al menos durante un tiempo, en algún país extranjero. Sin duda, ello puede ser debido a un

montón de razones distintas como, por ejemplo, el deseo de verse libres de sus obligaciones familiares. Dada su naturaleza expansiva y sus dotes como explorador, la vida en ultramar es algo que también suele seducir a Luna-Júpiter, ya que estas personas acostumbran a poseer un carácter muy inquieto y necesitan desplegar sus alas, sino físicamente, al menos mentalmente.

Cualquiera de los contactos entre estos dos planetas tiende a la indulgencia, a la sentimentalidad y a un cierto *laissez faire*. La moderación no es una de sus mejores virtudes, ya que el sujeto tiene tendencia a comportarse de forma exagerada en casi todos los aspectos de su vida. Por ejemplo, como ya hemos mencionado antes, resulta frecuente encontrar a personas con estos contactos con problemas en sus hábitos alimentarios, quizá por comer hasta sufrir una indigestión, como por dejar de comer hasta caer enfermos (esto último resulta mucho menos frecuente, pero un buen ejemplo de ello podría ser encontrado en la Carta Astral de Gandhi, que practicó el ayuno en defensa de sus creencias). Con esta combinación, los asuntos relacionados con la alimentación, así como con las creencias del sujeto, suelen hallarse íntimamente relacionados y ello no sólo acostumbra a ser frecuente en el Tema de las personas que practican una huelga de hambre, sino también en el de algunos vegetarianos o, bien, asimismo puede ser el caso de aquellos que, aunque sólo tengan que cocinar para dos personas, hacen suficiente comida para veinte. Pero el tipo Luna-Júpiter tiende a salirse bastante bien de todas las situaciones debido a su gran optimismo, así como a su actitud desenfada frente a la vida. Normalmente, todo el mundo aprecia a las personas con estos contactos y suele pasar por alto sus debilidades, dada su actitud, generalmente positiva, y la facilidad que posee el sujeto de responder ante ellos. A esta combinación siempre se la ha asociado con el bienestar de los demás y, por ello, resulta excelente para todas aquellas ocupaciones relacionadas con la «Asistencia Social», en las que el individuo puede dar rienda suelta a su afán de protección. Sin embargo, debemos señalar que esta actitud tan protectora y paternalista puede tener lugar tanto con los contactos entre la Luna y Jupiter como con los contactos entre el Sol-Júpiter.

Los contactos armónicos entre estos dos planetas también pueden inclinar al individuo hacia el aspecto más indulgente, más alegre y expansivo de la vida y, en estos casos, el sujeto tiende a mostrarse mucho menos inquieto, así como bastante menos dispuesto a acatar el farisaísmo que él mismo puede predicar. Aunque con esta combinación, tanto la benevolencia como la amabilidad se hallan muy desarrolladas, el sujeto no tiene tanta necesidad de ir protegiendo a todo el mundo, como sucedía con los Aspectos inarmónicos. De hecho, en algunas ocasiones el Trígono suele describirnos a alguien que espera ser mimado y consentido por los demás.

A menudo suele existir una fuerte tendencia a dejarse seducir por el esplendor y la grandeza del pasado (aunque necesita verse confirmado por otros Aspectos del Tema) y a apreciar los viejos edificios (los cuales, y debido simplemente a una cuestión de antigüedad, casi siempre suelen ser eclesiásticos), así como las costumbres y las tradiciones.

Luna-Saturno

Actitud defensiva. Respuestas controladas. Comportamiento precavido. Madre servicial. Necesidad de estructura y de continuidad. Tristeza en el hogar. Lecciones particulares.

La seguridad de los lazos familiares es ilusoria y, con frecuencia, resulta bastante peligroso pensar que, debido a los vínculos de la sangre, uno tiene derecho a exigir un apoyo emocional por parte de los demás miembros de la familia. Los padres pueden morir, la pareja puede dejarles y los hijos hacerse mayores. A causa de sus necesidades emocionales, siempre que intentan apegarse a estos acontecimientos externos, normalmente, las personas Luna-Saturno tienden a exponerse a sí mismas al dolor y a los desencuentros. (Liz Greene, *Saturno*).

A veces suele existir un sentimiento de «inmadurez» en la personalidad del individuo Luna-Saturno y, con frecuencia, esto puede observarse físicamente en la mujer que todavía

lleva coletas, o bien en el hombre cuya timidez le hace enrojecer cuando una mujer se dirige a él. Sin embargo, en algunas ocasiones, el niño Luna-Saturno puede verse obligado a tener que crecer antes de tiempo y, al igual que lo que sucedía con Sol-Saturno, también puede perder algo de su proceso de madurez por lo que, con frecuencia, puede tener lugar algún retraso en el desarrollo emocional del individuo.

En algunas ocasiones, ya desde muy joven, el niño debe adoptar toda una serie de responsabilidades y, a veces, también puede llegar a tener que sustituir a la madre, quizá por ser el primogénito y tener que cuidar de sus hermanos más pequeños. Con frecuencia, la madre u otros cuidadores pueden llegar a sentirse algo abrumados y el niño Luna-Saturno termina por hacer de madre incluso para su propia madre. Esta característica tan lunar que podría ser denominada «amor incondicional», normalmente suele escasear con estos Aspectos ya que esta clase de amor que dice: «te querré seas como seas, estaré a tu lado para protegerte y para ayudarte y seré capaz de absorber y de mitigar tus miedos, tus lágrimas, tus angustias y tu dolor», con Luna-Saturno apenas fue establecido durante la niñez y el individuo debe aprender a sentir y a expresar todas estas cualidades a partir de la nada.

El niño Luna-Saturno, normalmente, acostumbra a comprender muy pronto que debe mostrarse autosuficiente a nivel emocional. Ya desde pequeños, son avisados continuamente de que sólo serán queridos si se comportan de una determinada forma, es decir, si se muestran responsables y discretos, permanecen en su sitio y no molestan a los demás. Simplemente, lo que suele suceder es que los padres parecen no disponer nunca de tiempo para poder complacer las necesidades del niño. Con frecuencia, la madre suele estar demasiado ocupada y agobiada por el peso de sus responsabilidades o, quizá, trabaje fuera de casa durante todo el día y apenas tenga tiempo para ocuparse de sus hijos. Por regla general, el niño se vuelve muy sensible hacia las necesidades de la madre y aprende a actuar de acuerdo con ellas. Por este mismo motivo, una vez adulto, el individuo apenas se atreve a reaccionar o a responder de forma espontánea ante los acontecimientos, ya que existe un constante (aunque a menudo bastante inconsciente) temor

hacia las críticas. Las personas con una Conjunción, así como con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, siempre tienden a adoptar una actitud defensiva y a expresar sus sentimientos con suma precaución.

Quizás la juventud del sujeto tampoco tuviese por qué ser tan opresiva aunque, sin embargo, siempre suele existir un sentimiento en cuanto a su vida familiar y a su propia actitud, que Liz Greene muy bien define con el conocido dicho de «la obligación antes que la devoción». También creo que esta combinación refleja muy bien la idea de un «hogar desgraciado», ya que, en una ocasión, durante un seminario, descubrimos que cuatro personas que tenían algún Aspecto entre la Luna y Saturno o bien habían leído los libros de Dickens, o bien se sentían muy identificadas con sus ideas.

La combinación Luna-Saturno suele ser muy común en los Temas de las personas que viven en comunidades agrícolas, en las que el hogar es también un lugar de trabajo. Al igual que en la agricultura, a menudo también suele existir una fuerte tradición familiar dentro del ambiente del individuo Luna-Saturno. Quizá durante generaciones la familia haya podido vivir en la misma casa o localidad, o haber seguido el mismo tipo de profesión. Por ello resulta comprensible que al sujeto pueda resultarle tan difícil atreverse a escapar de sus deberes, de sus responsabilidades o del ambiente en el que haya nacido.

Visto desde fuera, el comportamiento del sujeto Luna-Saturno casi siempre suele ser bastante amable (aunque algo inflexible y, a veces, bastante predecible) y ello puede ser aplicado a la mayoría de las combinaciones de Saturno, sobre todo con los planetas armónicos, ya que estos contactos suelen proporcionar una gran sensibilidad. Ciertamente, el individuo Luna-Saturno también suele ser extremadamente sensible. He aquí al individuo que intentará agradar a los demás por todos los medios. La típica persona Luna-Saturno suele ser muy vulnerable y teme ser herida y, por ello, suele comportarse de la forma en la que cree que puede ser más aceptada por la sociedad. Esto a menudo implica conformismo en su intento de conseguir la aprobación que necesitan. Normalmente, Saturno suele inclinar a un tipo de respuesta estándar concerniendo al planeta con el que entre en contacto; con la Luna, por ejemplo,

las respuestas pueden estar extremadamente controladas, ser muy serias y prudentes o bien extremadamente apasionadas y efusivas.

Quizás el mayor deseo de las personas Luna-Saturno sea el de sentirse lo más seguras y protegidas posible. Tan seguras como para poderse comportar como sienten, así como para poder permitirse descubrir qué sienten realmente. Cuanto mayor sea la inseguridad del individuo Luna-Saturno, mayor será su capacidad para construirse una barrera emocional. Y tanto si se muestran seguros como inseguros de sí mismos, con el tiempo esta barrera emocional acabará siempre convirtiéndose en un hábito. Quizá de niño, Luna-Saturno haya necesitado algunas defensas pero, como adulto, su objetivo debe ser el de sentirse lo bastante seguro para, como mínimo, poder desprenderse de alguna de ellas. Estas personas deben aprender a arriesgarse tanto con sus respuestas emocionales como con su vida emocional en general. Como siempre, Saturno suspira por cualquiera de los principios planetarios con los que entra en contacto, y con la combinación Luna-Saturno el individuo necesita sentirse protegido, desea crearse unos profundos vínculos emocionales, una verdadera sensación de seguridad y, con frecuencia, a fin de llegar a colmar todos estos deseos, también una casa y una familia. Sin embargo, como afirma Liz Greene, esta clase de seguridad a menudo suele ser muy ilusoria. La típica persona Luna-Saturno, normalmente, intentará conseguir su propia casa y poseer algo realmente sólido que lo ampare. Los sujetos con este contacto fuertemente marcado en su Tema, casi siempre acostumbran a dibujar ladrillos cuando hacen garabatos. Los dibujos relacionados con piedras, con paredes y con cercas también suelen ser muy comunes entre las personas con esta combinación.

Sin duda, la belleza de las personas Luna-Saturno estriba en que se toman muy en serio todo lo concerniente al mundo emocional. Porque ésta es la típica persona que jamás nos fallará, al menos en un sentido material. El mayor problema para Luna-Saturno es que, probablemente, el sujeto se tome muy en serio tanto sus sentimientos como lo sucedido en el pasado y, por ello, se encuentre tan vulnerable y asustado ante los aspectos emocionales de la vida, que jamás se atreva a

abrirse totalmente a los demás con el fin de recibir el alimento emocional que realmente necesita.

Debido a su necesidad de estabilidad, Luna-Saturno siempre tenderá a aferrarse al camino más familiar, más seguro y tradicional, sobre todo en el ámbito de las amistades. Con frecuencia, los sujetos Luna-Saturno acaban uniéndose a personas que podrían ser sus padres, quizá porque piensan que cualquier amor es bueno. También tienen mucho miedo a vivir por su cuenta y sienten un profundo rechazo a tener que asumir las responsabilidades que siempre suele generar el poseer su propio hogar. Quizá, básicamente, Luna-Saturno anhela una madre aunque, a veces, quizá también anhela *convertirse* en madre.

He conocido muchos casos de mujeres con anorexia o bulimia con fuertes contactos entre la Luna y Saturno en sus Temas. En estos casos, el individuo puede ser considerado como un ser que se niega a sí mismo la comida, controlando (o no) el consumo de ésta o, bien, que se sobrealimenta en su intento por suplir todo ese alimento que no pudo recibir en el pasado. Algunos psicólogos interpretan la anorexia como una resistencia de la persona a proteger, a cuidar y a convertirse en adulta, así como hacia todos los aspectos femeninos en general, quizá junto con una fuerte e inconsciente vinculación emocional con la figura del padre, que se corresponde bastante bien, al menos, con alguna de las posibles manifestaciones de Luna-Saturno. Los hombres y mujeres con algún Aspecto entre la Luna y Saturno pueden llegar a sentirse muy incómodos con todo lo femenino, es decir, con la parte «yin» de sí mismos y, en especial, con ese aspecto de la vida emocional que abarca el poder cuidar, alimentar, poseer y expresar las propias necesidades.

Aunque, como he dicho antes, a menudo los padres suelen transmitir a sus hijos un temprano mensaje de «independencia», también suele existir un mensaje totalmente contrario que dice: «No crezcas del todo, porque te necesito; no formes tu propia familia, no te vayas». Como adulto, el sujeto Luna-Saturno siempre estará disponible para sus padres, sea porque éstos puedan estar enfermos o, bien, porque por cualquier otro motivo, no sean capaces de arreglárselas solos. El niño sigue

estando controlado por sus padres y, sin duda, tolera esta situación por muchas razones y no sólo por el hecho de que se trate de una situación familiar.

Las mujeres con estos contactos pueden mostrarse ansiosas por tener hijos o, bien, por el contrario, ni siquiera pueden llegar a soportar esta idea. Algunas utilizan la presencia física de los niños como un certificado, es decir, como prueba de su habilidad maternal. Con esta combinación, resulta frecuente que los padres intenten proporcionar a sus hijos los cuidados que ellos nunca recibieron. Y una buena forma de alcanzar lo que se desea, muy bien pudiera ser la de proporcionárselo a los demás. Al convertirse en padres, estas personas consiguen llegar a cicatrizar muchas de sus heridas de la infancia, sobre todo cuando son conscientes de que ésta es su oportunidad para hacerlo. La necesidad de crearse una familia también tiene mucho que ver con la añoranza del individuo hacia una seguridad emocional y familiar. Aunque gran parte de la estabilidad familiar, realmente, puede ser ilusoria, ésta le proporciona un terreno al individuo en el que poder aprender de estas ilusiones, ayudándole a adquirir confianza sobre su habilidad para cuidar a los demás, así como para ser cuidado por ellos. Sin embargo, para Luna-Saturno, la única forma de evolucionar emocionalmente como adulto será la de aprender a enfrentarse a los miedos concernientes a sus necesidades.

Luna-Urano

Independencia emocional. Cambios súbitos. Necesidad de espacio. Sentimientos rebeldes. Comportamiento inconsecuente. Cambios de humor. Choques culturales.

Como indicadora de aquello que necesitamos, al estar asociada a Urano, la Luna, ante todo, nos sugiere que el individuo necesitará una gran cantidad de espacio y de libertad a nivel cotidiano, sobre todo en el hogar y en el aspecto emocional. Esta persona debe sentirse libre para poder experimentar todo aquello que desea, así como para poder cambiar estos sentimientos a su antojo. El sujeto odia las limitaciones, tanto a

nivel emocional como en su vida doméstica. Necesita sentirse lleno de vida y tener la sensación de que ésta puede cambiar en cualquier momento y, ello, de la forma más excitante. Por esto no resulta extraño que el sujeto Luna-Urano se muestre siempre tan inquieto y tan amante de los «cambios». No es una persona que se sienta a gusto con la rutina ni con lo cotidiano. Sin duda alguna, aquellos con esta combinación en sus Temas siempre perseguirán y se sentirán mucho más a gusto con lo que, para los demás, podría ser considerado como un estilo de vida más bien inconvencional.

Con frecuencia, y sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos, el sujeto debió de vivir alguna experiencia traumática durante su infancia, normalmente algún acontecimiento totalmente imprevisto. Es posible que el niño llegase a presenciar o a experimentar por sí mismo algún tipo de «separación» emocional. Podría ser la repentina pérdida de la madre, así como cualquier otro trauma familiar que alejase a la figura materna del niño Luna-Urano, de forma que éste pudiera llegar a sentirse abandonado, rechazado o apartado. Una amiga mía que tenía estos dos planetas en Cuadratura, con la Luna situada en Casa III, es decir, en la Casa de los hermanos, tuvo una experiencia relacionada con su hermano de corta edad. Cuando éste era muy pequeño, vio cómo un limpiador de cristales perdía el equilibrio y encontraba la muerte al estrellarse contra el suelo. Al ser todavía tan pequeño, el niño sufrió una fuerte conmoción y se sintió totalmente incapaz de asimilar esta experiencia. No lloró, ni tampoco gritó pero, poco después, se volvió diabético. Esta experiencia transformó su vida de forma radical, así como la de su familia. Su enfermedad, que era bastante grave, trastornó y cambió radicalmente los sentimientos de toda la familia.

Sean cuales sean las circunstancias, el niño Luna-Urano, normalmente, casi siempre suele pasar por una experiencia de independencia emocional. Existen multitud de acontecimientos durante la infancia en los que el niño puede necesitar ser reconfortado, amado o apoyado pero que, sin embargo, y por algún que otro motivo, sólo encuentra indiferencia por parte de los suyos. Las experiencias de Luna-Urano en cuanto a dar y a recibir una protección, una seguridad o un apoyo emo-

cional, normalmente suelen dejar mucho que desear. Ello puede repercutir de forma en que el individuo, habiéndose sentido rechazado e ignorado en el pasado, quizá también espera seguir siéndolo en el futuro. Puesto que el sujeto acostumbra a ser muy sensible, casi siempre suele tomarse las cosas a mal y, de existir alguna ambivalencia en la respuesta emocional que recibe, Luna-Urano la pescará al vuelo y, a veces, incluso aunque ni siquiera exista. Con frecuencia, el sujeto Luna-Urano suele ser muy intuitivo, pero el problema de la intuición es que ésta no siempre es muy precisa. Siempre que se siente rechazado, Luna-Urano tiende a comportarse de una forma brusca, indiferente y despreocupada con el fin de ocultar su dolor. Por regla general, en tales circunstancias, las personas implicadas en el asunto no se enteran de lo que pasa por la mente de Luna-Urano en esos momentos y, por este motivo, también se sienten rechazadas. Esta combinación hará que a la persona le resulte muy difícil solicitar la ayuda o el apoyo de los demás. Y, aunque mucha gente pueda llegar a sentir el deseo de echar una mano a Luna-Urano, por regla general no se atreverán a hacerlo, ya que piensan que éste es demasiado independiente como para necesitar ayuda, y demasiado frío y distante como para ser abordado. Como ya hemos dicho, el sujeto Luna-Urano suele ser muy sensible, pero sólo dejará aflorar esta sensibilidad durante cortos espacios de tiempo y a causa de algún trauma de tipo emocional. Siempre que ello ocurre, normalmente, y de una forma u otra, el individuo intentará alejarse, sea ignorando sus sentimientos o bien llegando a realizar algo drástico, como mudarse de casa. He conocido muchos casos en los que, y ante una situación conflictiva, la persona llega incluso a desmayarse como una forma de protegerse a sí misma, al igual que un dispositivo eléctrico que se autodispara cuando el sistema está sobrecargado.

Creo que la Luna también es la significadora del niño que todos llevamos dentro. Los Aspectos inarmónicos que tienen lugar entre estos planetas, normalmente suelen reflejar una gran necesidad de integrar la necesidad de continuar siendo un bebé con la de convertirse en un adulto independiente. En algunas ocasiones, esto significará que, lejos de comportarse

de una forma independiente, como normalmente suele ser el caso, el nativo Luna-Urano se empeñará en seguir siendo cuidado, mimado y protegido, y ya no sólo por haberse sentido rechazado en el pasado. En algunos casos, comportarse de forma independiente puede implicar que la madre deje de ocuparse del sujeto y ello hace que éste se sienta abandonado. En tales circunstancias, el joven prefiere no mostrarse independiente y ello hará que, en un futuro, pueda llegar a encontrar muy difícil el caminar por su propio pie.

En algunas ocasiones, la falta de seguridad durante los primeros años de vida puede ser debida a los frecuentes traslados, sobre todo si la Casa IV también está involucrada. Una mujer que conozco con una Conjunción Luna-Urano en el Fondo Cielo tenía un padre que era un famoso ladrón de joyas; sus padres se trasladaron al menos unas cuarenta veces durante su infancia con el fin de escapar de la policía. Al recordar su pasado, ella aseguraba que había sido de lo más excitante, pero que la había marcado para siempre creándole una gran inquietud y gran dificultad para poder echar raíces.

Realmente, las personas con una combinación Luna-Urano suelen disponer de muy poco tiempo para echar raíces. Por ejemplo, no creen que la sangre sea más espesa que el agua y, normalmente, tampoco suelen tener mucha paciencia con las personas que están demasiado apegadas a las instituciones familiares. Por otra parte, Luna-Urano casi siempre suele aceptar la idea de que el mundo entero es su familia.

Con frecuencia, el sujeto Luna-Urano pasará gran parte de su vida intentando romper con el pasado y, a veces, también rebelándose en contra de él, sobre todo contra la madre u otros cuidadores, así como contra todo cuanto estas personas representan. Llegar a escandalizar a la madre puede convertirse en el objetivo de toda una vida. Esto puede tener lugar de muchas formas distintas. Por ejemplo, conozco a algunas personas judías con esta configuración que fueron educadas en un ambiente realmente ortodoxo pero que, cuando cumplieron la mayoría de edad, se independizaron y siguieron un estilo de vida considerado por los suyos como radicalmente opuesto y, probablemente, incluso también escandaloso. Evitaron las fiestas, los vínculos familiares, las comidas y todo ese estilo de

vida en su conjunto y, en su mayoría, acabaron casándose con personas no judías.

La idea de liberarse del pasado no sólo puede aplicarse a los primeros años de vida y al ambiente familiar, sino también al pasado en general, lo cual puede implicar tanto al «ayer» como a la «semana pasada». Tanto la necesidad de cambios como el deseo de cambiar uno mismo se hace mucho más patente a un nivel cotidiano con los Aspectos Luna-Urano que con los de Sol-Urano. Se trata de la típica persona que cuando se cambia de casa, puede parecer feliz durante algún tiempo pero que, poco después, vuelve a sentir unos irresistibles deseos de dejarlo todo, de volverse a mudar y de empezar de nuevo. Aunque, en algunas ocasiones pueden ser las circunstancias las que le obliguen a actuar así. Normalmente, las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas suelen tener muchos problemas en asentar sus raíces. Les resulta muy difícil puesto que, aunque una parte de ellos desea ser independiente, la otra desea echar raíces, crearse una seguridad y un hogar estable. Por regla general, las personas con los Aspectos armónicos, no suelen tener este tipo de conflictos.

A veces, incluso el propio sujeto puede proceder de un ambiente radicalmente distinto al de la media (es decir, de la típica familia formada por una madre, un padre y dos o cuatro hijos) y, aunque esto cada vez suele ser más frecuente conforme más nos vamos adentrando en los 90, cuando el ambiente familiar es el tradicional, como acostumbraba a suceder en las generaciones anteriores, el niño Luna-Urano puede ser considerado como un motivo de carga y de inquietud. Probablemente la madre albergase unos sentimientos muy ambivalentes sobre la maternidad, considerándola como algo no deseado, como algo que iba a entorpecer su anterior libertad e independencia y, entonces, será el niño Luna-Urano el encargado de llevar a cabo todas las locuras y extravagancias que, por su causa, su madre no pudo o no se atrevió a realizar. Y, por supuesto, todo ello suele suceder de una forma bastante inconsciente.

Algunas veces, el niño Luna-Urano experimenta a su madre, así como al resto de su familia en general, como seres muy excéntricos y encuentra esta diferencia de lo más emba-

razoso. De todas formas, es probable que aquellos sujetos con los Aspectos armónicos no encuentren este hecho tan conflictivo y, aunque en cierto sentido, también puedan experimentar a su madre como algo excéntrica e inconvencional, normalmente suelen apreciar estas características y no sienten ninguna necesidad de rebelarse contra lo que ellas representan.

Las experiencias del individuo concernientes a la maternidad (tanto en un aspecto como en otro) pueden llegar a personificar a Urano de muchas formas distintas. En algunas ocasiones, la madre acostumbra a ser una persona de ideas progresistas, con la que el individuo puede o no sentirse a gusto, dependiendo siempre de la naturaleza del Aspecto, así como del conjunto del Tema.

Con estos contactos, la persona suele valorar muchísimo su independencia y, con frecuencia, prefiere no tener hijos. Aunque, para otros, la maternidad puede representar una oportunidad de dar rienda suelta a toda una serie de sentimientos que el individuo jamás sospechó que pudieran existir. Pero, normalmente, de producirse el embarazo, éste casi siempre tiene lugar de forma imprevista. En cualquier caso, Luna-Urano suele considerar lo que es la institución tradicional de la familia como algo realmente sofocante (sobre todo cuando ésta es numerosa), ya que no soporta las tensiones existentes entre los distintos miembros de la familia y no desea repetir este mismo tipo de experiencia. Normalmente, los padres Luna-Urano suelen proporcionar una gran libertad a sus hijos para hacer lo que quieran con sus vidas y esto es algo que el niño puede apreciar o, bien, llegar a considerarlo como una especie de dejadez y de abandono por parte de sus padres, dependiendo siempre de los demás Aspectos de la Luna. Normalmente, la persona Luna-Urano considera a la familia como una especie de unidad sumamente hipócrita y artificial. Pero al rehuir a la familia, el sujeto también pierde alguna de sus ventajas, sobre todo ese sentimiento interior de seguridad que se crea a través de estos vínculos y, en consecuencia, la tranquilidad de disponer de un lugar al que regresar. La faceta más oscura de Luna-Urano, normalmente suele ser el de la dependencia. Con frecuencia, el individuo lucha con ella, intentando crearse una familia algo inconvencional con sus amigos. Quizás estos amigos ni siquie-

ra vivan con él, pero siempre existe el sentimiento de que todos forman una «familia».

Normalmente, las personas con algún Aspecto inarmónico entre la Luna y Urano se sienten como verdaderas extrañas dentro de su propia familia y, a menudo, también dentro de su propia cultura. Con frecuencia, el individuo elegirá vivir en un ambiente radicalmente distinto al del ambiente en el que se haya criado y, a veces, se encontrará como en su propia casa en aquellos lugares o localidades en los que otras personas de su mismo ambiente se sentirían de lo más extrañas. Normalmente, acostumbran a establecerse en algún país o cultura totalmente diferentes a la suya. Por regla general, aquellos con fuertes Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas, casi siempre suelen rebelarse contra la imagen materna que ellos mismos se han creado y, en consecuencia, también contra el resto de la sociedad, incluso aunque no exista ningún tipo consciente de rebelión contra su propia madre. Además de rehuir la idea de la paternidad, algunas veces también puede existir una especie de aversión contra aquellas partes del cuerpo que podríamos asociar con la «maternidad»: el pecho, el vientre, etcétera. Pero, al alejarse del arquetipo más tradicionalista de la madre, con frecuencia el sujeto Luna-Urano puede conseguir una verdadera independencia emocional y, quizá también, un despertar hacia su propia naturaleza emocional.

Mientras que, en cierta forma, el individuo Luna-Urano tiende a suprimir sus sentimientos para protegerse a sí mismo, cuando finalmente despierta a estos sentimientos, casi siempre suele mostrarse extremadamente sincero en cuanto a ellos. Admite cosas que quizá puedan sorprender a otros que no tienen el valor de revelarlas. Tales confesiones pueden llegar a crear una intimidad y una armonía instantáneas. Luna-Urano puede llegar a convertirse en un excelente amigo, ya que al mostrarse tan cercano a la otra persona, posee una enorme capacidad para poder comprender cómo se sienten los demás. Sus cambios de humor suelen ser muy repentinos y ello hace que les resulte mucho más fácil llegar a comprender los altibajos emocionales de los demás, así como mostrarse más tolerantes con ellos. Luna-Urano muestra su capacidad de preocuparse por los demás de muchas formas distintas; no se halla

limitado por las costumbres de la sociedad y, por ello, se siente totalmente libre para poder reaccionar y responder ante cualquier situación de la manera que él considera más apropiada. Y, de forma intuitiva, el individuo Luna-Urano casi siempre sabrá cuál es la forma más apropiada de responder ante las circunstancias. Pero no puede sentirse atado por ellas ya que, sobre todo aquellos sujetos con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, pueden llegar a comportarse de una forma bastante inconsciente. En casos extremos, las personas Luna-Urano, realmente, pueden llegar a desconcertarnos, ya que durante un minuto pueden parecernos de lo más bruscos e independientes y, al otro, estar pidiéndonos ayuda. Durante un minuto, pueden estar ofreciéndonos una calurosa bienvenida y, al otro, olvidar incluso que existimos.

Sin embargo, tanto la humanidad como la capacidad de innovación y las ansias de aventura de Luna-Urano harán que éste pueda disfrutar de una gran cantidad de amigos de los más distintos ambientes, edades y culturas. Por regla general, la gente suele encontrar a las personas Luna-Urano muy excitantes.

Al igual que Sol-Urano, Luna-Urano es una excelente combinación para aquellos que se hallan involucrados en temas relacionados con las reformas y, en particular, con todas aquellas reformas que tengan algo que ver con los aspectos o actitudes relacionadas con la vida familiar, con el alojamiento o con los temas sociales. Un buen ejemplo del Aspecto Luna-Urano puede ser encontrado en la Carta Astral de Germaine Greer, que posee una Conjunción entre estos dos planetas Cuadrada al Ascendente y al Sol.

Luna-Neptuno

Sensibilidad hacia el sufrimiento. Sentimientos evasivos. Ahogo emocional. Idealización de la madre. Madre como víctima. Compasión hacia los necesitados. El hogar ideal.

Mi madre era muy alta y muy delgada. Se trataba de una criatura casi etérea y de naturaleza romántica que

encontraba incluso el más insignificante de los inconvenientes como algo muy difícil de aceptar. De hecho, a menudo, éstos ni siquiera existían, simplemente se trataba de un error o de una mala interpretación.

[...] Esta charla era necesaria y tuve que tropezar varias veces en la oscuridad con la esperanza de poder encontrar alguna parte de ella que no deseara herir. (Shirley MacLaine, extraído de su autobiografía: *Don't Fall Off the Mountain*)

Realmente, para ilustrar un fuerte contacto entre estos dos planetas sería muy difícil encontrar una combinación más adecuada que la de esta persona con una Luna conjunta a Neptuno en el Signo de Virgo y en la Casa XII.

En otra parte del libro, Shirley MacLaine nos habla de lo difícil que le resulta poder «encontrar» a su madre, así como sobre su incapacidad para sentirse identificada con ella. Éste suele ser un sentimiento muy frecuente entre las personas con algún contacto entre la Luna y Neptuno cuando hablan de sus madres. Pero, en general, también acostumbra a ser bastante común entre la gente siempre que hablan de sus amigos Luna-Neptuno.

Se trata de una combinación extremadamente sensible e impresionable, y las personas con estos contactos fuertemente marcados en el Tema pueden llegar a tener verdaderas dificultades a la hora de establecer sus propios límites. Estos límites suelen ser bastante débiles y, al igual que lo que sucedía con Sol-Neptuno, también les cuesta mucho llegar a darse cuenta de dónde empiezan y terminan sus propios sentimientos y los de los demás. El sujeto tiende a emocionarse con mucha facilidad y puede ser capaz de cargar sobre sí mismo todo el peso de las emociones y de los sentimientos de los demás. Pero, al mismo tiempo, las personas con algún Aspecto entre la Luna y Neptuno suelen encontrar muy difícil poder llegar a comprender sus propios sentimientos, así como poseer una clara idea de cuáles son realmente los verdaderos sentimientos de los demás. Aunque el individuo Luna-Neptuno posee una enorme capacidad para poder experimentar los sentimientos, no siempre está tan dotado como para poder definirlos y com-

prenderlos realmente. La presencia del Elemento Aire, así como la de un Mercurio estratégicamente situado en el Tema contribuirán en gran medida a compensar este hecho.

Igual que los Aspectos entre Venus y Neptuno, los Aspectos entre la Luna y Neptuno a menudo me recuerdan la imagen de una sirena: evasiva, escurridiza, encantadora y, ¡tan llena de magia, que resulta imposible de alcanzar! Con frecuencia, el comportamiento de la persona Luna-Neptuno también suele ser así, es decir, extremadamente evasivo y muy poco dado a comprometerse: «Pero, ¿tenemos que hablar de esto precisamente ahora?», preguntará la persona Luna-Neptuno, intentando no sólo eludir cualquier compromiso, sino también todo cuanto pueda resultarle desagradable. Normalmente, las personas Luna-Neptuno siempre intentarán evitar los temas desagradables, así como comprometerse a sí mismas en cuanto a sus verdaderos sentimientos. Al absorber los sentimientos y las emociones de todos cuantos les rodean, estas personas se sumergen en cualquiera de los acontecimientos que puedan tener lugar a su alrededor. Se convierten en una especie de esponja psíquica y se empapan hasta tal punto de las vivencias de los demás que llega un momento en que se vuelven totalmente incapaces de establecer alguna diferencia entre aquello que forma parte de sí mismas y lo que no.

Normalmente, suele existir una gran sensibilidad hacia cualquier tipo de sufrimiento. Luna-Neptuno puede sentir tanta pena por aquellos que pasan hambre en el mundo, como por la pobre viejecita de la esquina y puede llegar a padecer con igual intensidad por un niño huérfano que por un perro callejero. Sin embargo, normalmente, estas personas suelen mostrarse incapaces de *hacer* nada a este respecto y, sobre todo, aquellos con los Aspectos inarmónicos con frecuencia encuentran este sufrimiento demasiado intenso como para poder soportarlo y tienden a evitar toda esta dureza intentando protegerse en los demás. El sujeto Luna-Neptuno casi siempre se identifica con la víctima y, al hacerlo, también siente pena de sí mismo. Compadecerse de uno mismo a menudo suele ser uno de los rasgos característicos de las personas con estos contactos. Se trata de una combinación extremadamente pasiva y el individuo necesitará enfocar sus energías hacia otros puntos de su

Carta Astral (Marte, por ejemplo) como medio de canalizar toda esa capacidad potencial que posee para liberar, proteger y cuidar de los demás. Se dedique o no a salvar a los demás, con estos Aspectos normalmente acostumbra a existir una gran compasión y empatía y el sujeto suele disponer de una gran capacidad para ponerse en el lugar de otras personas.

La figura materna o, (como señalan Carter y Arroyo), algunas veces también la figura paterna, puede llegar a personificar a Neptuno de muchas formas distintas. El niño puede sentir esta figura como literalmente «perdida», vivirla como una quimera, o bien, contar con ella sólo en ciertas ocasiones. Algunas veces puede existir inestabilidad mental y, otras, los padres pueden haber tenido algo de místicos o de artistas y no haberse preocupado por ninguno de los asuntos de índole práctica o terrenal. Sin embargo, lo más normal es que, por una o por otra razón, el niño tienda a experimentar a su madre como a una víctima y, con frecuencia, tenga algunos problemas a la hora de establecer sus límites con la figura materna. Normalmente, la persona Luna-Neptuno suele sentir lástima por ella y se identifica plenamente con su sufrimiento. Con esta combinación, tanto el principio materno como el sexo femenino en general, casi siempre acostumbran a estar muy idealizados y las personas maternas suelen ejercer una profunda influencia sobre el sujeto. En algunas ocasiones, pueden existir verdaderos deseos de una maternidad real. Pero, en otras, Luna-Neptuno puede llegar a mostrarse sumamente propensa a sufrir un verdadero «lavado de cerebro» por parte de otras personas. Dado que el sujeto tiende a mostrarse tan indeciso en cuanto a la verdadera naturaleza de sus sentimientos, éste puede ser fácilmente inducido a creer que está sintiendo algo que en realidad no siente. Los sentimientos y emociones de las personas Luna-Neptuno pueden ser traicionados con gran facilidad.

Con estos contactos existe una gran tendencia al escapismo y, quizás, ésta sea la forma en la que estas personas se protegen a sí mismas. Con frecuencia, el sujeto se sentirá muy atraído por todo cuanto es bello y refinado y, al mismo tiempo, sentirá una profunda aversión hacia todo lo grosero, lo violento y lo vulgar. Normalmente, el individuo intentará ignorar todo cuanto pueda resultarle desagradable y si tiene que enfrentarse

a alguna situación conflictiva, seguramente preferirá refugiarse en su fantasía o evadirse ante el televisor.

Puesto que la mayoría de los Aspectos de la Luna y de Neptuno se hallan asociados con la imaginación, sin duda alguna la unión de estos dos planetas resultará muy imaginativa. Si a este respecto le preguntamos a alguien con algún Aspecto armónico entre estos dos planetas, seguramente nos dirá que no se pasa la vida fantaseando ni soñando despierto. Pero, lo que sucede realmente es que estas personas tienen tanta facilidad para desconectarse de este mundo que ni siquiera son conscientes de ello.

Los Aspectos entre la Luna y Neptuno, al igual que sucede con la mayoría de las combinaciones de Neptuno, acostumbran a ser muy comunes en las Cartas Astrales de las personas con una gran creatividad, así como en la de los actores, aunque también es cierto que, por sí misma, esta combinación suele ser demasiado retraída como para trabajar bajo los focos.

El actor no sólo es capaz de transmitir una gama completa de emociones humanas a través del papel que interpreta, sino que también es capaz de meterse de lleno en su papel. No tiene por qué comprometerse personalmente en la lucha pero, sin embargo, puede llegar a reflejar un sinnúmero de situaciones de la vida real. Por ejemplo, Shirley MacLaine tiene una Conjunción Sol-Marte en su Casa VIII y ha personificado algunos de los temas sexuales de esta posición interpretando el papel de prostituta en muchas de sus películas. Un actor también refleja los sentimientos colectivos. El cine y el teatro personifican la mitología y la cultura del momento.

Las personas con algún Aspecto inarmónico entre la Luna y Neptuno a menudo suelen tener algo de parásitos. Normalmente, el individuo anhela alcanzar una comodidad y un bienestar y no suele resultarle demasiado difícil acostumbrarse a vivir a expensas de cualquiera que, al menos en apariencia, pueda llegar a proporcionarle este tipo de vida. Como indica Arroyo:

Existe un gran apetito emocional y una gran necesidad de confort y de cuidados que resultan muy difíciles de saciar ya que ningún ser humano, con todas sus debilida-

des e imperfecciones, puede ser capaz de satisfacer plenamente la imagen de generosidad y de abnegación que las personas Luna-Neptuno proyectan en los demás.

Y, como Arroyo sigue diciendo, «la persona Luna-Neptuno necesita alguien o algo a quien adorar, más que esperar a que sean los demás quienes les profesen esta devoción».

Con esta combinación, a menudo suele existir un gran deseo de *fundirse*; de fundirse con el Cosmos y con la Madre, así como de volver a refugiarse en el útero del que uno ha nacido.

Fuera como fuese la infancia (o incluso el pasado reciente), el sujeto Luna-Neptuno siempre tiende a idealizarlo todo y a tejerse fantasías a su alrededor. Sediento de un futuro mejor, al mismo tiempo que idealiza el pasado, con frecuencia le resulta muy difícil poder llegar a comprender el presente.

A menudo, las personas Luna-Neptuno suelen sentirse insatisfechas con respecto al tema del hogar. Al igual que aquellos con Neptuno situado en el Fondo del Cielo, el sujeto Luna-Neptuno siempre sentirá el deseo de construirse un hogar «ideal»; un lugar que no sólo le resulte tranquilo a nivel emocional sino que, en un sentido físico, también le resulte seguro, cómodo y hermoso, es decir, un puerto en el que el individuo pueda echar sus anclas. Normalmente, suele existir una faceta muy tímida y retraída entre las personas Luna-Neptuno que, junto a esa sensación de poder llegar a ahogarse en sus propios sentimientos, contribuirá al deseo de crearse una especie de refugio al que poder retirarse.

Ésta es una excelente combinación para aquellas personas cuyo trabajo esté relacionado con la construcción de la «casa ideal». Y, ello, tanto a un nivel emocional, como es el caso de los trabajadores sociales, quienes intentan encontrar un hogar ideal a los niños marginados, como a un nivel físico, como es el caso de los decoradores y de los diseñadores de interiores.

Luna-Plutón

Sentimientos ocultos. Intensa vida emocional. Transformación de sentimientos. Crisis en el hogar. Chantaje emocional. Madre poderosa.

La vida emocional de Luna-Plutón me recuerda a un ave marina, quizás a un alcatraz, un pájaro que se zambulle en el agua en busca de alimento y que, una vez ha pescado su presa, sale a la superficie para digerirla. El individuo Luna-Plutón a menudo posee una actitud similar con respecto a su vida emocional, ya que acostumbra a zambullirse profundamente en sus sentimientos y relaciones y, después, necesita de un tiempo para poder digerir aquello que ha absorbido.

Normalmente, la persona Luna-Plutón necesita tanto de espacio como de intensidad en su vida emocional y familiar. En particular aquellas personas con algún Aspecto inarmónico o una Conjunción entre estos dos planetas, tenderán a sentirse molestadas o invadidas en su intimidad. Es como si esperasen que, de no hacer nada por evitarlo, su familia o sus emociones pudiesen llegar a sufrir realmente algún tipo de invasión. Por regla general, con estos Aspectos la vida emocional suele ser muy intensa, pero la forma en la que esta intensidad puede llegar a manifestarse dependerá en gran medida de lo consciente que se muestre el sujeto a este respecto. Algunos se empeñan en llegar a la raíz de sus sentimientos y este empeño no es más que una necesidad de purgarse a sí mismos de estos sentimientos, de devolverlos a sus orígenes. Otros se empeñan en no experimentarlos en absoluto y, aquí, Plutón puede ser considerado como un «destructor» de sentimientos. Pero estos sólo permanecen ocultos hasta que les llega el momento de aflorar de nuevo a la superficie. Sin lugar a dudas, algunos de los sentimientos que el individuo Luna-Plutón desearía mantener ocultos o bien de los que preferiría deshacerse para siempre, suelen ser de naturaleza dañina y destructiva, es decir, sentimientos de dolor, de venganza, de celos y de odio. Con frecuencia, estos sentimientos no sólo forman parte del sujeto, sino que también han sido absorbidos por toda la familia. Normalmente, las personas con algún Aspecto inarmónico entre

estos dos planetas suelen pertenecer a alguna familia con algún secreto muy bien guardado. Puede tratarse de algún tipo de trauma o de violación. Algo que, en sus tiempos, quizá la sociedad hubiese podido considerar como motivo de escándalo: una ilegitimidad, un abuso sexual, etcétera. O, quizás, en algunas ocasiones, los hechos puedan no ser tan chocantes como dolorosos. Por ejemplo, algún caso de minusvalía, de demencia o de muerte prematura dentro de la propia familia.

Sin duda alguna, todas las familias poseen algún secreto, pero cuando el que está involucrado es un individuo Luna-Plutón, aunque sea de forma inconsciente, éste será siempre el elegido para cargar y aliviar las heridas de los demás. Al igual que en el cuerpo un veneno puede ser finalmente conducido hacia fuera en forma de forúnculo, con frecuencia el sujeto Luna-Plutón también actuará como catalizador y será quien permita que este forúnculo pueda aflorar a la superficie y llegue a reventar y a curarse.

En algunas ocasiones, el sujeto Luna-Plutón puede actuar como una especie de espina clavada en el resto de la familia. Y es que, aunque él mismo no se dé cuenta, el individuo parece llevar un distintivo con el que recuerda constantemente a su familia algo acontecido en el pasado, ese pernicioso pasado que preferirían seguir manteniendo oculto o, mucho mejor todavía, permanentemente enterrado.

Normalmente, la persona Luna-Plutón parece actuar como una especie de esponja, absorbiendo cualquier sentimiento negativo, oculto o no manifestado que pueda flotar en el ambiente. Esto, sobre todo, acostumbra a suceder durante la infancia pero, a menudo, también puede terminar por convertirse en un hábito y, entonces, incluso una vez adultos y de una u otra manera, los individuos Luna-Plutón pueden llegar a quedar emocionalmente sobresaturados.

Siempre que exista algún problema, incluso aunque no tengan nada que ver con el asunto, las personas Luna-Plutón siempre tenderán a verse involucradas en él. Estas personas parecen disfrutar con las crisis, y al igual que un buitre se alimenta de carroña, ellos se alimentan con los traumas de la gente, los cuales, por cierto, normalmente suelen olfatear a distancia. En algunas ocasiones, esta implicación tiene lugar

debido a la fuerza emocional y a la capacidad de percepción del individuo. Muchas veces, las personas con problemas suelen recurrir a Luna-Plutón porque son fuertes, pueden ser sumamente protectoras y nada parece extrañarles. Normalmente, el sujeto ya está de vuelta de todo y es muy consciente y compasivo con respecto al aspecto más oscuro de la naturaleza humana. En el mejor de los casos, en lugar de ocultar sus sentimientos, la persona Luna-Plutón los sacará a la luz y creará un ambiente proteccionista en el que los demás también puedan sentirse lo bastante seguros como para llegar a exponer sus sentimientos y a revelar sus secretos de familia.

Puesto que la Luna describe la forma en que nos sentimos alimentados y protegidos a todos los niveles, quizás al entrar en contacto con Plutón nos describa la necesidad de una intensa interacción emocional. Muchas de las personas con algún Aspecto entre la Luna y Plutón se encuentran a sus anchas interpretando el papel de Lady Macbeth. Ciertamente, la vida cotidiana y familiar de Luna-Plutón raras veces suele ser tranquila durante mucho tiempo. Con frecuencia, la vida emocional del sujeto suele ser lo más parecida a una tragedia de Shakespeare: oscura, tenebrosa, llena de presentimientos y con un agitado mar de fondo dispuesto a estallar en cualquier momento. Decir que Luna-Plutón realmente disfruta en situaciones así, quizá pueda ser algo injusto, ya que, en el fondo, lo que sucede es que los aspectos más oscuros de la naturaleza humana, especialmente aquellos relacionados con la vida familiar, parecen perseguir al sujeto. Pero, aunque la vida emocional y familiar de Luna-Plutón sea bastante dramática y propensa a las crisis, esto será algo que, seguramente, le pasará totalmente desapercibido a un observador fortuito. Por regla general, a las personas Luna-Plutón les gusta mantener, tanto sus sentimientos como todos los detalles concernientes a su vida privada, lejos de la vista del público. Sobre todo, a aquellos con los Aspectos inarmónicos, normalmente les costará mucho llegar a comprender por qué tienen que confiar sus sentimientos o sus secretos a los demás.

Con frecuencia, el sujeto Luna-Plutón suele proceder de un ambiente en el que jamás resultó demasiado seguro exponer sus sentimientos, ya que éstos siempre corrían el peligro de ser

utilizados en contra suya bajo forma de manipulación o de chantaje.

A veces, el individuo Luna-Plutón suele sentirse obsesionado por su madre (y a menudo también por la idea de *convertirse* en madre) y la madre, a su vez, también puede haber llegado a sentirse bastante obsesionada con su hijo. Normalmente, la figura materna suele ser excesivamente protectora, autoritaria y bastante reacia a dejar que su hijo abandone el nido. El amor de la madre Luna-Plutón puede llegar a ser extremadamente obsesivo y manipulador aunque, a menudo, también puede ser muy sutil y hallarse encubierto. De todas formas, en casos extremos y si la combinación es poderosa, ese aspecto obsesivo de la madre, realmente, puede llegar a convertirla en una especie de bruja mala o de vampiro, es decir, en una persona que va chupando poco a poco la vida de su hijo. Una figura materna extremadamente obsesiva que invade totalmente el terreno de su hijo y que no le permite conservar ningún secreto ni ninguna intimidad. Quizá la madre teme que algo espantoso pueda llegar a sucederle al hijo y, precisamente por ello, se muestra tan terriblemente obsesiva. Esto también suele ser muy común con los Aspectos armónicos. Algunas veces, la figura paterna puede ser la de algún abuelo, normalmente la de una de las abuelas y, aunque no siempre sea el caso, esta sofocante historia casi siempre suele tener sus raíces en alguna poderosa línea matriarcal.

Creo que podemos asociar a Luna-Plutón con los sentimientos más primitivos. Es como si las personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas estuviesen destinadas a personificar, a manejar y a transformar algunos de nuestros sentimientos instintivos más enraizados, es decir, esos sentimientos que nos resultan comunes a todos, aunque sólo sea a nivel del inconsciente colectivo. Sentimientos que el proceso de civilización ha intentado socializar y hacer aflorar fuera de nosotros, a menudo, aun a la fuerza.

Incluso las mismas personas Luna-Plutón pueden tender a arrollar y a invadir los sentimientos de los demás o, en algunos casos, llegar a sentirse realmente asustadas ante la sola idea de poder hacerlo. La tendencia a involucrarse en los sentimientos

de otras personas parece permitirles llegar a inmiscuirse tanto en los sentimientos personales como en el terreno de los demás. Esta invasión puede ser o no conveniente, dependiendo siempre de los motivos de Luna-Plutón. Con frecuencia, estos motivos se hallarán profundamente vinculados a una intensa relación emocional, pero también podrán tener mucho que ver con la desconfianza y el recelo. Las personas Luna-Plutón también suelen temer las invasiones de tipo emocional y desconfían tanto de los motivos de los demás como los demás puedan hacerlo de los suyos y, por ello, con frecuencia desean ahondar en la otra persona como una forma de protegerse a sí mismas. Quizá la filosofía de los contactos de Plutón en general y, en particular los de la Luna y Plutón sigan esta pauta: Si conocemos profundamente a la otra persona, incluyendo sus puntos débiles, entonces, ésta jamás podrá sacar a relucir nuestros trapos sucios porque seremos nosotros quienes tengamos el poder. Luna-Plutón suele ser un experto en chantaje emocional.

Pero, sean cuales sean los motivos, si la invasión psíquica es utilizada de forma positiva, ésta puede convertirse en una especie de proceso de purificación aunque, en algunos casos, también puede dejar al descubierto los sentimientos de la otra persona. El sujeto Luna-Plutón siempre ha estado expuesto a ello y, quizá por esto, ha terminado por acostumbrarse. Quizá también forme parte de su carácter, así como de su forma de actuar. Con frecuencia, la persona Luna-Plutón suele mostrarse muy sensible y consciente de la mala utilización del poder. Siempre que esta cualidad se halle bien desarrollada en el Tema, esta combinación resultará muy útil a todos aquellos cuyo trabajo conlleve una exposición, una aceptación y una transformación de sentimientos y de vivencias personales que hayan permanecido en privado. Por ejemplo, el consejero, el terapeuta o el biógrafo.

Quizá lo que más difícil pueda resultarles a las personas Luna-Plutón sea llegar a reflejar sus sentimientos. La necesidad de purificarse a sí mismas de todas las emociones destructivas (de cólera, de desconfianza, de celos o de dolor) puede ser muy fuerte pero, con los Aspectos inarmónicos, el miedo a dejarse llevar por éstas todavía suele ser peor.

La vida casi nunca suele ser tranquila ni apacible para Luna-Plutón, pero su mundo interior y, con frecuencia, también su vida en general, suele ser muy intensa y multicolor. En el mejor de los casos, el sujeto Luna-Plutón puede llegar a aprender mucho de las experiencias de la vida cotidiana.

Capítulo VIII

LOS ASPECTOS DE MERCURIO

Mercurio-Venus

Belleza en el lenguaje. Amor por las lenguas. Hermosos pensamientos. Pensamientos de amor. Pensamientos de paz. Movimientos elegantes.

Estos planetas jamás pueden estar situados a más de 75 grados entre sí y por ello sólo pueden formar un Aspecto de Sextil, de Semicuadratura, de Semisextil o de Conjunción. Ésta no es una de las combinaciones con las que más familiarizada me hallo, pero, ciertamente, proporciona mucha amabilidad y encanto, así como una gran dosis de tacto. Por regla general, el sujeto suele poseer una forma realmente encantadora de expresarse que puede utilizar a través de una gran variedad de técnicas creativas. Esta combinación puede ser encontrada tanto en los Temas de cantantes como entre aquellos que gozan de una hermosa voz. Algunas veces puede resultar tan fácil enamorarse de una voz como de una cara y, posiblemente, muchas de las personas que atraen a otros con su voz puedan tener algún contacto entre Mercurio y Venus.

También asocio esta combinación con la creatividad escrita, aunque, por algún motivo, no suele ser especialmente común en los Temas de escritores famosos. El sujeto Mercurio-Venus se sentirá muy inclinado a pensar (y a hablar) sobre el

amor y la amistad y, por ello, aunque a esta combinación no se la pueda asociar realmente con los escritores, con frecuencia suele tener lugar entre aquellas personas a quienes les encanta leer. Las relaciones, y en particular las amorosas, a menudo suelen ser bastante novelescas. Tanto el escritor como el crítico literario, seguramente también deben sentirse muy atraídos por la belleza del lenguaje y saben cómo valorarla.

Otros tipos de arte, como por ejemplo la música, también pueden asociarse con Mercurio-Venus aunque, quizás, esta combinación esté mucho más relacionada con la habilidad y las técnicas artísticas que con las Bellas Artes propiamente dichas, ya que éstas requieren de la utilización de las manos. Muchos bailarines poseen esta combinación, por lo que también podemos asociarla con la belleza de movimientos. Probablemente éste sea el Aspecto más destacado del Tema de Leonardo da Vinci, quien poseía una Semicuadratura exacta entre estos dos planetas.

Aquellos cuyo trabajo consiste en actuar como agentes intermediarios en el ámbito del arte, probablemente posean algún fuerte contacto entre Mercurio y Venus, al igual que las personas relacionadas con los productos de belleza, es decir, quienes tienen que pensar, que hablar o que actuar como agentes de productos de belleza. Conozco a una mujer que se dedicaba a organizar fiestas para vender perfumes, que tenía un Aspecto exacto de 45 grados entre estos dos planetas.

La persona Mercurio-Venus puede llegar a pensar y a hablar mucho sobre sus valores y suele mostrarse sumamente interesada en todo cuanto concierne a los asuntos de dinero. Karl Marx, que era Tauro por partida doble, y cuya mayor obra tuvo mucho que ver con el pensar, el hablar y el escribir sobre los valores y recursos, tenía una importante Conjunción (aunque con un orbe de 6 grados) entre Mercurio situado en Géminis y Venus situado en Tauro.

De tener lugar otros factores en el Tema, la combinación Mercurio-Venus, normalmente suele ser de las más diplomáticas. Las personas con estos Aspectos siempre piensan en la paz, por lo que resulta una combinación sumamente útil para todos aquellos que estén relacionados con la diplomacia, así como con cualquier otro tipo de relaciones públicas.

Su capacidad diplomática también contribuye a que el sujeto pueda llegar a establecer unas relaciones realmente felices y duraderas. Estas personas siempre intentan decir cosas que resulten agradables de oír y tienden a pensárselo mucho antes de hablar, intentando mostrarse justos y razonables, tanto a la hora de formarse sus opiniones como de expresarlas. Y ello, a su vez, les confiere una gran popularidad.

Mercurio-Marte

Comunicación positiva. Pensamientos rápidos e incisivos. Mente competitiva. Rivalidad entre hermanos. Llevar los pensamientos a la acción.

Los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas suelen describirnos al típico individuo que siempre «llama a las cosas por su nombre» y así es precisamente como acostumbran a actuar todas las personas con esta combinación. Porque, en su trato con los demás, el sujeto Mercurio-Marte tiende a eliminar cualquier tipo de trámites, de parloteo o de superficialidades y, a menudo, ¡también a cortar a su interlocutor! El individuo suele mostrarse sumamente conciso y honesto en su trato y quiere las cosas claras. No busquemos el tacto, la amabilidad o la delicadeza entre las personas con esta combinación, ya que sus mayores virtudes serán más bien las de su valor y capacidad para llamar «al pan, pan, y al vino, vino».

Mentalmente, estas personas son sumamente rápidas, competitivas e ingeniosas. Tienden a autoafirmarse a través del lenguaje, así como a protegerse cultivando la rapidez de pensamiento. En cierta forma, contar en clase con un niño Mercurio-Marte puede ser una verdadera alegría, ya que suelen comprender las cosas enseguida. Pero también se aburren con facilidad y suelen mostrarse muy impacientes con las mentes más lentas que las suyas. De niños, pueden ser los típicos estudiantes que esconden un libro bajo el pupitre y se entretienen leyéndolo durante la clase. Ésta no es sólo una forma de autoafirmarse a sí mismos, sino también de expresar su aburrimiento. La mente es el arma principal del sujeto Mercurio-

Marte y éste siempre buscará la oportunidad de poder ampliar sus conocimientos.

Intelectualmente, Mercurio-Marte necesitará mucha materia a la que poder «hincarle el diente». Sin embargo, por sí mismo, éste no es un Aspecto de un «intelectualismo-intelectual», el cual implica una cierta profundidad de pensamiento y de constancia, características que no suelen ser el punto fuerte del sujeto, a no ser que Saturno también ocupe una posición prominente en el Tema. Realmente, estas personas tienden a mostrarse muy impacientes con todo lo académico, al mismo tiempo que quizá también se sienten algo amenazadas por ello.

El astrólogo británico John Addey, que poseía una mente sumamente perspicaz y tenía una Cuadratura entre Mercurio y Marte, se dio cuenta de que los contactos (junto con los de Mercurio-Urano) entre estos dos planetas eran muy comunes en las Cartas Astrales de las personas afectadas por la polio, las cuales, como explica él, acostumbraban a compartir una misma característica: su agilidad mental. Afortunadamente, la polio es una manifestación poco común de la combinación entre estos dos planetas, mientras que la tensión nerviosa y la irritabilidad suelen ser mucho más habituales. De acuerdo con mi experiencia, es raro encontrar a alguien con un Aspecto inarmónico entre estos dos planetas que, en algún momento de su vida, no haya sido un fumador empedernido o no se haya mordido las uñas. Los problemas de índole física relacionados con los nervios, incluyendo las famosas depresiones nerviosas, también suelen ser bastante comunes. Básicamente, la impaciencia y la cólera de Mercurio-Marte parecen desbordar los canales de comunicación del sujeto y es importante que éste pueda encontrar algún medio de encauzarlas como, por ejemplo, a través de los escritos, de la sátira o, simplemente, ayudando a los demás a luchar contra su propia incapacidad de comunicación. Marte siempre necesita una causa y, aquí, en cierta forma, la causa o, mejor dicho el *objetivo* de este Aspecto, es el de divulgar la idea de que la pluma es mucho más fuerte que la espada.

Con frecuencia, uno puede llegar a percibir la frustración de Mercurio-Marte y es que la mente de estas personas es muy ágil y activa y trabaja mucho más deprisa que las cuerdas

vocales o que la pluma. A menudo, las palabras simplemente brotan de su boca sin haber sido refinadas, incluso antes de que el individuo haya tenido tiempo de formular sus ideas de forma apropiada y, ciertamente, también mucho antes de haber tenido la oportunidad de «disfrazarlas» un poco. No es que Mercurio-Marte siempre desee suavizar lo que va a decir, dado que estas personas confían firmemente en la sinceridad y prefieren hablar sin tapujos. Tanto a la hora de hablar como de escribir, su estilo puede ser bastante satírico y expresivo. Si esta combinación tiene lugar en el Tema de alguna persona de naturaleza más bien tranquila, quizás el sujeto no se muestre tan directo al hablar pero, normalmente, le seguirá gustando expresar las cosas de una forma clara y concisa.

A veces, el sujeto Mercurio-Marte suele proceder de un ambiente caracterizado por las discusiones, un ambiente en el que el niño tuvo muy pocas oportunidades para poder expresar sus ideas u opiniones, es decir, muy pocas oportunidades de hacerse oír y, quizá, precisamente por ello, más adelante, de una u otra forma, el sujeto sentirá una verdadera necesidad de poder dominar a los demás a través de la palabra.

Por este motivo, quizás el sujeto Mercurio-Marte hable demasiado deprisa, con excesiva dureza o de una forma ciertamente bastante amenazadora, como si esperase alguna oposición por parte de los demás. Tal vez durante la infancia, más que las discusiones propiamente dichas, lo que acostumbró a imperar fue una gran competitividad. La rivalidad entre hermanos suele ser muy común, ya que se trata de una situación en la que al niño se le recuerda constantemente que sus hermanos o hermanas mayores siempre se portan mucho mejor que él en la escuela. La situación puede variar, pero la cuestión esencial es que, una vez adulto, tanto su ira como las dificultades a la hora de expresarla en unos términos socialmente aceptables, suelen estar vinculadas a esta temprana competitividad, así como a la mayoría de los problemas de la infancia (tales como el exceso de precocidad, los pequeños hurtos, etcétera).

No es que a Mercurio-Marte les guste discutir, ya que estas personas conocen perfectamente su propia mente y no sienten ningún interés por cooperar o llegar a un acuerdo con los demás (en todo lo relacionado con la comunicación, a

Mercurio-Marte sólo le interesa seguir su propio camino). El individuo tampoco se preocupa tanto por las opiniones de los demás como para querer cambiarlas y, siempre que el sujeto discute, es porque está tan acostumbrado a hacerlo que le resultaría prácticamente imposible imaginarse la comunicación de ninguna otra forma. Sobre todo, las personas con alguna Oposición, con frecuencia van por la vida acusando a los demás de ser los que provocan las peleas y se olvidan de que dos no se pelean si uno no quiere. Incluso, aunque a Mercurio-Marte no le guste discutir, ciertamente es muy propenso a dejarse acalorar por las cosas, así como a mostrarse muy «estrecho de miras» y a formarse sus propias conclusiones sin tener la suficiente información.

Por regla general, Mercurio-Marte suele pensar que una «acción vale más que mil palabras» lo cual es una de las razones del porqué las personas con este Aspecto ni siquiera se empeñan en discutir las cosas (normalmente, suelen horrorizarles los mítines) y por ello, con frecuencia, son consideradas, quizá con suficientes motivos, como personas poco cooperadoras y antidemocráticas. No es que Mercurio-Marte sea necesariamente una persona activa pero, realmente, el verdadero objetivo para aquellos individuos con esta combinación fuertemente marcada en el Tema debería ser el de unir las ideas a la acción, así como el de tener la suficiente fuerza para actuar de acuerdo con sus convicciones, pero sin llegar a anular a los demás por tener unas opiniones diferentes a las suyas.

Esta combinación tiene algo de «embaucadora» y suele ser común en los Temas de delincuentes, sobre todo en los de los ladronzuelos o de aquellos que se dedican a robar en los grandes almacenes. Quizás esto no resulte tan sorprendente si tenemos en cuenta el carácter particularmente amoral de Mercurio y el egoísmo de Marte. Robar también requiere muchas de las características típicas de esta combinación: rapidez de pensamiento y de reflejos, valor, nervios de acero y una gran impulsividad, es decir, una especie de capacidad para actuar primero y pensar después.

La mejor forma que puede tener un individuo de utilizar esta combinación es participando en situaciones en las que se requiera la presencia de alguien al que no le asuste hablar

claro. Sin embargo, dedicarse a utilizar la mente simplemente como un mordaz instrumento de ataque, podría dar pie al descontento, al malestar, a la irritabilidad y a la obstinación.

Ya desde muy pequeños, los niños con algún contacto entre Mercurio y Marte tienden a mostrarse muy curiosos con respecto a los temas de índole sexual y, con frecuencia, suelen poner a sus padres en más de un compromiso. También he conocido casos en los que el propio niño ha podido ser víctima de la curiosidad sexual, manifestada en forma de incesto entre hermanos.

En el peor de los casos, los Aspectos inarmónicos entre Mercurio y Marte pueden ser indicio de un carácter pendenciero y el individuo tenderá a considerar los distintos puntos de vista de los demás como una afrenta personal. También puede existir un exceso de competitividad y toda conversación puede ser experimentada como una lucha o una amenaza. La impaciencia, la impulsividad, la irritabilidad, la tensión nerviosa y la propensión a encontrarle fallos a todo también suelen ser manifestaciones típicas de estos Aspectos. La impaciencia se halla presente en todas las formas de comunicación y también en los transportes. No hay nadie a quien pueda molestarle más el tener que esperar al autobús o el encontrarse en medio de un atasco como al sujeto Mercurio-Marte. Por otra parte, la mente del sujeto acostumbra a ser sumamente rápida e incisiva y casi siempre suele poseer una gran honestidad, así como el suficiente valor para defender sus propias convicciones y decir las cosas «tal y como son». A menudo, también suele existir una gran destreza, tanto mental como manual. Las personas con esta combinación pueden llegar a convertirse en excelentes escritores (sobre todo en temas relacionados con la investigación o con la sátira), en críticos, oradores, polemistas y jugadores de crucigramas y, a veces, también pueden ser unos verdaderos expertos en materias tales como la luminotecnia. Cualquier situación en la que se requiera una especial habilidad para hablar a favor de algo o de alguien necesita de la presencia de Mercurio-Marte. Después de todo, alguien tenía que decirle al Rey que iba completamente desnudo y, sin duda alguna, este alguien debió de ser una persona Mercurio-Marte que, además, proba-

blemente, también debía de contar con algún Aspecto entre Mercurio y Urano.

La Princesa Margarita, famosa por sus mordaces réplicas, es un buen ejemplo de esta combinación puesto que cuenta con una importante Cuadratura entre estos dos planetas. En el caso de los Aspectos armónicos, el sujeto no acostumbra a ser tan agresivo con sus comentarios, pero puede existir cierto gusto por las palabras fuertes y las discusiones, así como una capacidad especial para expresar las cosas de una forma clara y concisa. El Sextil es un contacto bastante incisivo en cuanto a lo que se refiere a la capacidad mental y suele estar particularmente capacitado para llevar las ideas a la práctica, así como para convertirlas en realidad.

Mercurio-Júpiter

Hacer una montaña de un grano de arena. Pensar en el futuro. Esperar lo mejor. El pensador filosófico. Pensar a lo grande. Opiniones llenas de confianza.

[Mercurio-Júpiter] ... al sentirse más inclinadas intelectualmente hacia los principios que hacia los hechos propiamente dichos, estas personas tienden a mirar hacia el interior y a mostrarse aparentemente bondadosas y afables en su conducta. Siempre que los nativos con estos contactos fuertemente marcado en sus Temas se ven obligados a tener que expresar su opinión, tienen que serenarse y pensar en lo que van a decir (exceptuando su buena disposición para las discusiones filosóficas y su buena voluntad para dar consejos). Al preocuparse mucho más por las ideas que por las cosas en general, normalmente suelen ser muy poco observadores, excepto con respecto a aquello que les interese, o que les sirva para poder seguir alimentando sus propios pensamientos. Si, durante la hora del té, la mujer de un Mercurio-Júpiter le pregunta a éste si prefiere las tostadas con mermelada o con miel, él no será capaz de recordar de inmediato lo que es la miel o lo que es la mermelada y mucho menos aún de

saber cuál de las dos prefiere y, posiblemente, se dirigirá a ella diciéndole amablemente: («lo siento, querida, ¿qué me estabas diciendo...?»). Con frecuencia sus movimientos suelen ser espontáneos y algo descuidados y se olvidan de cosas que normalmente nadie olvidaría. Aquellos que no llegan a convertirse en víctimas de sus distracciones, se hallan muy dispuestos a mostrarse indulgentes con ellos y a darles afectuosas palmaditas en la espalda siempre que lo necesitan. (John Addey, *Obras Selectas*).

En este mismo apartado, John Addey nos explica que las personas Mercurio-Júpiter quizá no sean especialmente habladoras debido a su tendencia a mirar hacia el interior y a su conducta afable y bondadosa. Y, aunque, normalmente éste acostumbre a ser el caso, también he observado que no siempre tiene por qué ser así. En algunas ocasiones los contactos entre Mercurio y Júpiter pueden inclinar a lo que tan sólo podemos calificar de «diarrea verbal» aunque, con frecuencia, esto suele ser más común cuando Géminis o Plutón (el compulsivo deseo de comunicarse) se hallan fuertemente marcados en el Tema.

Sean cuales sean las tendencias comunicativas de Mercurio-Júpiter, seguramente se tratará de la típica persona que emprenderá más de cincuenta cosas distintas a la vez. Bueno, quizá no cincuenta, pero sí bastantes. Esta afirmación ilustra uno de los mayores defectos de la combinación Mercurio-Júpiter, es decir, ¡la tendencia a exagerar! Realmente, esta combinación puede ser encontrada entre aquellas personas que muestran una gran curiosidad hacia una enorme variedad de temas. Si estos contactos son prominentes dentro de la Carta Astral, la variedad de los intereses puede ser realmente asombrosa, sobre todo con respecto a los temas relacionados con la filosofía, la religión, la educación, las leyes, los viajes o la política.

Júpiter tiende a ensanchar todo aquello que toca y, al entrar en contacto con Mercurio, también amplía la mente. Con frecuencia, las personas con estos contactos pueden ser capaces de examinar a un sujeto determinado desde un gran número de ángulos. Y, normalmente, también mostrarán una especial cu-

riosidad por llegar a conocer todos sus significados, así como por llegar al fondo de la cuestión. Sin embargo, los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas, no siempre actuarán de esta forma.

Podemos asociar los Aspectos armónicos tanto con el juicio equilibrado como con la capacidad para considerar las situaciones en su conjunto pero, en algunas ocasiones, más que en una ventaja propiamente dicha, esto también puede llegar a convertirse en un verdadero problema para aquellos con los Aspectos inarmónicos. Júpiter confiere un toque de arrogancia, así como un exceso de confianza a cualquiera de los planetas con los que entra en contacto en la Carta Astral, de forma en que con todos los Aspectos pero, en especial con los inarmónicos, el sujeto Mercurio-Júpiter puede llegar a exagerar parte de la información con el fin de alcanzar sus objetivos. En el peor de los casos, las personas Mercurio-Júpiter pueden llegar a ser verdaderamente arrogantes con respecto a sus propias opiniones, ya que siempre están convencidas de tener la razón y se muestran excesivamente seguras, tanto de lo que dicen como de su habilidad para decirlo. Esta combinación suele ser bastante característica en los «conferenciantes», es decir, en aquellos oradores que poseen un amplio conocimiento sobre el tema y que, aun a pesar de ser bastante carismáticos, no se preparan lo que tienen que decir y cuando les llega el momento de hablar, simplemente pronuncian palabras amables y generalizaciones y, con todo ello, provocan una gran controversia.

Pero, por otra parte, los oradores Mercurio-Júpiter también pueden ser personas realmente elevadas y sumamente inspiradas. El sujeto puede hablar sobre sus temas preferidos con verdadero entusiasmo y, con frecuencia, ello suele despertar un profundo interés en los demás. Tanto en éste como en muchos otros contextos, las personas Mercurio-Júpiter pueden resultar excesivamente repelentes debido a su acusada tendencia a *exagerar* las cosas y a desvirtuar la información, las ideas o las opiniones contrarias a las suyas. El sujeto también puede llegar a mostrarse sumamente descuidado con lo que dice, así como con respecto a quién se lo dice. Y, al igual que con todos los contactos de Júpiter, la persona tenderá a incurrir en las declaraciones irreflexivas, las observaciones gratuitas y los

errores de cálculo. De acuerdo con mi experiencia, esto contrasta considerablemente con el típico sujeto Mercurio-Saturno, el cual se muestra siempre sumamente cuidadoso con todo lo que dice y, sin embargo, bastará que cometa un pequeño error para que las cosas puedan irle realmente mal.

Mercurio-Júpiter tendrá mucha menos necesidad de estudiar una carrera que Mercurio-Saturno. Mientras que este último necesita la prueba fehaciente de un certificado, de un título o de un diploma que actúe como garantía de sus conocimientos o de su capacidad intelectual, la mayoría de las personas Mercurio-Júpiter no se dejan impresionar fácilmente por estas cosas y no suelen sentir ninguna necesidad de tener que demostrar sus capacidades intelectuales.

Mientras que, con frecuencia, las personas Mercurio-Saturno, siempre tenderán a especializarse en algo en concreto, Mercurio-Júpiter preferirá dedicarse a aprender un poco de todo. Y, a menos que Saturno también se halle involucrado en el Aspecto, los conocimientos del sujeto tenderán a ser dispersos y superficiales. A menudo, y, sobre todo aquellos con la Conjunción o con los Aspectos inarmónicos, podrán dar la impresión de estar mucho mejor informados de lo que realmente están.

Al mostrarse tan empeñado por conocerlo todo, así como por dominar cualquier tema en su conjunto, el estudiante o el investigador con esta combinación en su Tema puede acabar viéndose rodeado por una gran masa de información, pero sin llegar a sacar nada en claro. Sobre todo en el caso de los Signos Mutables, con frecuencia el individuo suele tener bastantes dificultades a la hora de elegir aquello que realmente es importante. Se tratará del típico estudiante que tomará miles de apuntes, pero que jamás logrará ponerlos en orden. La presencia de un Marte prominente dentro del Tema podría hacer mucho para mitigar esta tendencia. La mayor de las dificultades para las personas con estos Aspectos es la de marcarse un objetivo, así como la de intentar hacer todo lo posible por alcanzarlo antes de aventurarse a trazarse uno nuevo. El sujeto Mercurio-Júpiter, como suele suceder con los demás Aspectos de Júpiter, no desea verse restringido por las limitaciones y, al mismo tiempo, ésta puede ser tanto la faceta

positiva como negativa de esta combinación. Ello puede dar lugar a una verdadera mente ecléctica o, bien, simplemente superficial.

Por regla general, las tendencias del sujeto Mercurio-Júpiter serán mucho más de índole filosófica que científica. A diferencia de Mercurio-Saturno, Mercurio-Júpiter no necesita tener los hechos tan claros ni definidos, ya que considera los excesos de definición como algo sumamente limitativo y restrictivo.

Como observa John Addey, Mercurio-Júpiter es la clase de combinación que muy bien podríamos asociar con la imagen del profesor despistado, con la persona que piensa en cosas realmente importantes, pero que excluye cualquier detalle práctico de su agenda mental, es decir, el «típico sabio en las nubes». Sin embargo, un Mercurio situado en un Signo de Tierra o en un Tema en el que abunde este Elemento, favorecerá en gran medida la posibilidad de un pensamiento práctico.

Júpiter proporciona un carácter sumamente intuitivo a la mente mercurial, de forma que las personas con esta combinación suelen ser muy rápidas en captar el quid de la cuestión, así como en comprender la esencia de un determinado asunto. El sujeto odia cualquier cosa que huelga a precisión o a pedantería y, por ello, pueden existir ciertas dificultades en cuanto a los trabajos o pensamientos más minuciosos. Durante años he podido comprobar lo mal que suelen responder los estudiantes ante los exámenes, cuando éstos tienen lugar bajo algún Tránsito Júpiter-Mercurio. Simplemente, se muestran demasiado seguros de sí mismos, tienden a distraerse y a cometer errores tontos y, quizá, no acaban de profundizar lo suficiente en el tema.

Los Aspectos inarmónicos entre Mercurio y Júpiter también pueden ser asociados con los malentendidos. Con frecuencia, éstos pueden venir provocados por un exceso de entusiasmo; la mente del individuo simplemente se lanza hacia el futuro y, al actuar así, se dedica a conjeturar sobre lo que va a decirse o a adelantarse a aquello que, realmente, ya ha sido escrito. Tanto a la hora de escuchar las cosas como de expresarlas, puede existir una acusada tendencia a la exageración ya que, a veces, el sujeto Mercurio-Júpiter no escucha bien lo que se le dice, exagera alguno de los hechos y descuida

aquello que resulta primordial para aquel que está contando la historia. A menos que exista algún factor que indique lo contrario, normalmente las personas con algún contacto entre Mercurio y Júpiter disfrutarán en la escuela y, al mismo tiempo, también se sentirán muy atraídas hacia todas aquellas situaciones de aprendizaje que aquella pueda conllevar. Al sujeto le gusta sentir cómo evoluciona su mente y, realmente, el único problema puede ser que la mente del individuo se desarrolle demasiado deprisa para que pueda ser capaz asimilarlo todo.

Cuando las cosas van mal y la vida nos resulta insoportable, como a veces suele suceder, con frecuencia, Mercurio-Júpiter tiende a cerrar los ojos y a considerar la situación de forma filosófica. En el mejor de los casos, las personas con esta combinación pueden encontrar un significado y un objetivo donde otros sólo pueden ver la terrible realidad. Sin embargo, en el peor de los casos, las personas con estos contactos, sobre todo en cuanto a lo que concierne a los Aspectos inarmónicos, pueden llegar a revestir los acontecimientos de un exceso de significado siempre que exista la posibilidad, al menos con respecto al sufrimiento de la persona, de que realmente puede haber algo más que la simple y cruda realidad de la situación. Mientras que Mercurio-Júpiter puede estar muy ocupado filosofando y escuchando habladurías sobre el verdadero, real y profundo significado del incendio acontecido en la casa de su vecino, otros amigos más pragmáticos se subirán las mangas y prestarán una ayuda mucho más práctica. Por otra parte, cuando, pasado un tiempo el sujeto Mercurio-Júpiter describa el incidente, sin duda alguna exagerará considerablemente el alcance de la tragedia.

Puesto que Mercurio y Júpiter pueden ser asociados con los viajes cortos y largos, tanto a nivel físico como mental, los contactos prominentes (en particular, los Aspectos inarmónicos) entre estos dos planetas pueden ser característicos entre las personas que viajan mucho. Y, tanto los viajes a nivel físico como a nivel educativo, pueden convertirse en un excelente medio para utilizar estos contactos. Seguramente, este tipo de exploraciones puede ser uno de los principales objetivos de esta combinación. Mercurio-Júpiter es la mezcla ideal para los escritores y, con frecuencia, puede ser encontrada entre aque-

llos cuyas obras permanecen en el futuro. Aunque, a menudo, Mercurio-Júpiter tenderá a exagerar aquello que dice y/o escribe con el fin de conseguir un enfoque social, filosófico o religioso, sin duda alguna esta exageración añadirá cierto toque de teatralidad a la narración y hará que tanto el contenido como el narrador resulten de lo más populares. Por ello, sin lugar a dudas, ésta resulta una combinación sumamente útil para los maestros, los predicadores, los políticos o los filósofos. Es decir, para todos aquellos con grandes ideas, así como para aquellos que pueden hablar o pensar sobre el *futuro* y, en especial, sobre un hipotético futuro. La preocupación por el futuro puede hacer que el sujeto sienta un profundo interés por los jóvenes y disfrute trabajando con ellos.

Esta combinación también puede ser encontrada entre las personas que disfrutan leyendo, o incluso escribiendo, libros de ciencia ficción; es decir, un género que normalmente suele estar bastante relacionado con los mundos futuros y muy alejados del nuestro. Por regla general, esa afición hacia los lugares lejanos también suele despertar un cierto interés por la astronomía y por los viajes. Ésta es una excelente combinación tanto para el astrónomo como para aquel que escribe libros sobre viajes.

Mercurio-Saturno

La voz de la autoridad. Barreras del lenguaje. Pensamientos negativos. La mente disciplinada. Aprender por el camino más duro. Definición de las propias ideas.

Al igual que la mayoría de las combinaciones de Saturno, los Aspectos inarmónicos entre Mercurio y Saturno pueden proporcionar dos tipos muy distintos de ambientes y de comportamientos, así como una amplia gama de posibilidades entre ambos.

Por una parte, los contactos entre Mercurio y Saturno pueden asociarse a las personas serias, cuidadosas, pensativas y conscientes y, por otra, a aquellas personas a las que incluso les asusta pensar.

Por regla general, el sujeto Mercurio-Saturno suele pensar mucho las cosas antes de decirlas y no confiará ninguno de sus pensamientos hasta estar totalmente seguro de lo que pretende decir realmente. Con frecuencia, esta precaución a la hora de expresarse acostumbra a tener lugar debido a algún suceso anterior ocurrido en la escuela o en el hogar, en donde el sujeto llegó a sentirse como si, de alguna forma, lo que decía no fuese lo bastante bueno, quizá por no estar expresado correctamente o, bien, por no resultar suficientemente interesante. Muchas veces, el individuo pudo llegar a tener la sensación de que lo que decía ni siquiera merecía la pena de ser escuchado o, simplemente, lo que pudo suceder es que, realmente, no hubiese nadie a su alrededor que tuviese el suficiente tiempo como para prestarle atención. A menudo, la persona Mercurio-Saturno acostumbra a proceder de una familia numerosa; una familia en la que siempre había mucha gente hablando a un mismo tiempo, impidiendo que su vocecita pudiese ser escuchada. Aunque, otras veces, también pudo ser en la escuela en donde el niño no fuese escuchado. De pequeño, el sujeto pudo llegar a sentirse realmente estúpido en el colegio y es posible que, una vez adulto, siga temiendo que su capacidad intelectual no esté a la altura de las circunstancias y ello hace que continúe mostrándose excesivamente cauteloso a la hora de expresarse y no se arriesgue a ponerse en evidencia. Con frecuencia, la educación del sujeto debió de estar basada en una estricta disciplina, así como en el aprenderse las cosas de memoria, de forma que, prácticamente, el niño llegó a perder toda la alegría que puede llegar a proporcionar un buen aprendizaje. Las ideas del niño, sus opiniones o, incluso, quizá simplemente su tendencia a hablar, pudieron haber sido totalmente reprimidas. Por regla general, en algún momento de sus vidas, las personas con algún Aspecto entre Mercurio y Saturno han podido tropezarse con las barreras del lenguaje, pudiendo llegar a encontrarse en situaciones en las que les resultase prácticamente imposible poder hacerse comprender, normalmente por motivos del lenguaje o de algún dialecto. A veces no se trataba de una barrera real como, por ejemplo, en el caso de hablar distintas lenguas. Pero, en cualquier caso, en Gran Bretaña, tanto el tipo de voz como de acento pueden ser considera-

dos, aunque de forma inconsciente, como índice del nivel cultural de una persona, así como de su educación y de su clase social. Ésta suele ser una típica situación entre los niños Mercurio-Saturno que se trasladan de una región a otra en la que todos los demás niños hablan de forma distinta. Con frecuencia, el niño puede sentirse condenado al ostracismo y, ya no tanto por lo que dicen los demás, sino por la forma en que lo dicen.

El temor a que los demás puedan ser más inteligentes o expresarse mejor que uno mismo puede ser inconsciente y el sujeto suele enfrentarse a este hecho de formas muy distintas. Normalmente, cuando tienen que expresar su opinión, tanto oralmente como por escrito, las personas Mercurio-Saturno se sienten como si estuviesen siendo sometidas a un examen. Con frecuencia, y en particular aquellos con alguna Cuadratura entre estos dos planetas, luchan contra su propio miedo sometiéndose continuamente a prueba ellos mismos. Mercurio-Saturno puede muy bien convertirse en un universitario e ir sacando una carrera tras otra. Tengo la impresión de que, entre sus miembros, la organización inglesa «Mensa» (organización para personas superdotadas) debe contar con muchas personas con estos Aspectos. Sospecho que, seguramente, los concursantes del programa de televisión *Mastermind* también deben tener mucho que ver con los contactos entre Mercurio y Saturno. Sin embargo, dado que el espíritu de competitividad, así como el pensar con rapidez también son requeridos en estos casos, debemos pensar en la presencia de un Mercurio y de un Marte prominentes dentro del Tema. Básicamente, lo único que desea el sujeto Mercurio-Saturno es conseguir un trozo de papel de alguien con autoridad en el que se certifique su inteligencia, sus conocimientos y su capacidad para expresarse. Por este motivo, las personas con algún Aspecto entre Mercurio y Saturno serán las típicas personas que no creen que nadie pueda ser un erudito a no ser que tenga un montón de firmas junto a su nombre que así lo avalen. De nuevo, esto vuelve a reflejar una gran desconfianza hacia los conocimientos cuando éstos no son reconocidos por alguna autoridad.

Algunos individuos Mercurio-Saturno acostumbran a rehuir las situaciones de examen; no permiten que se les someta

a ninguna prueba porque su miedo al fracaso es demasiado grande. Y es que, como siempre, allí donde esté situado Saturno, hará que nos tomemos a nosotros mismos, así como a la situación, demasiado *en serio*.

El que el individuo se dedique a coleccionar certificados o, por el contrario, a rehuir cualquier situación en la que pueda ser sometido a examen, dependerá en gran medida del ambiente en el que se haya criado, del conjunto de la Carta Astral, de la importancia de esta combinación en general y de la situación ocupada por Mercurio en particular.

Con frecuencia, el individuo Mercurio-Saturno suele proceder de un ambiente sin libros y sin conversaciones y, quizá también con muy pocas oportunidades para poder adquirir una buena educación. Ello puede provocar un gran miedo tanto hacia las situaciones de aprendizaje como de comunicación en general; un miedo que el individuo puede empeñarse en vencer y en conquistar o, bien, en evitar. Normalmente, evitarlo significa que el individuo tiende a sobrevalorar a aquellos con alguna autoridad, así como a infravalorar sus propias opiniones y su voz interior. Es lo mismo que creer a pies juntillas aquello que nos dice el doctor, considerándolo infalible, y pensar que cualquier idea o sensación que podamos tener sobre nuestro cuerpo o tratamiento no es más que una tontería. Pero, en contrapartida, las personas Mercurio-Saturno también pueden mostrarse sumamente reacias a aceptar ningún tipo de autoridad, así como bastante escépticas con respecto a todo cuanto se les cuenta. Si lo consideramos desde un punto de vista positivo, esto puede permitir que, en un momento determinado, el sujeto pueda llegar a transformarse en su mejor y única autoridad.

Por una parte, a Mercurio-Saturno se le suele asociar a quienes tienen una mente algo lenta y simplista y, por otra, a aquellos cuyas dotes intelectuales son consideradas como realmente excepcionales. Einstein, que tenía estos planetas en Conjunción, pertenece sin duda a esta segunda categoría. En realidad, algunas de las personas con esta combinación pueden parecer algo lentas y estrechas de miras pero, si las examinamos mejor, nos daremos cuenta de que más que estar afectadas por algún tipo de impedimento intelectual, lo que sucede

realmente es que tienen miedo a pensar y a expresarse por sí mismas. De todas formas, cuando actúa de forma positiva, siempre que Saturno entra en contacto con Mercurio tiende a liberar la mente de cualquier elemento extraño de modo que el pensamiento se vuelve mucho menos desordenado, más claro, más comedido y, sobre todo, mucho más conciso.

Con estos contactos, normalmente, la mente suele ser bastante exacta y concisa, así como muy dada a estudiar las cosas minuciosamente. En realidad, Mercurio-Saturno siempre quiere que las cosas sean explicadas y definidas con sumo cuidado. No satisfecho con los puntos esenciales de un asunto, el típico sujeto Mercurio-Saturno siempre querrá llegar a los pormenores. Dando clases, pude comprobar que muchos estudiantes con esta combinación se ponían muy nerviosos cuando no comprendían algo en su totalidad. Jamás llegaron a confiar en la posibilidad de que, al final, acabarían comprendiéndolo, y se mostraban mucho más inquietos que otros estudiantes en cuanto a las distintas opiniones y a los diferentes enfoques dados sobre un mismo punto por los distintos profesores o en libros de texto.

Mercurio-Saturno se sentiría mucho más a salvo si solamente existiese un texto autorizado, es decir, un volumen que pudiese ser considerado como una especie de Evangelio y con el cual estuviesen de acuerdo todas las autoridades de cualquier materia. A menudo, los estudiantes con esta combinación suelen estar muy dotados para el cálculo, para las fórmulas, etcétera, y acostumbran a sentirse muy seguros de sí mismos en este campo. Normalmente, las personas Mercurio-Saturno suelen ser muy buenas tanto en matemáticas como en ciencias, porque en estas materias pueden encontrar una «respuesta» exacta y adecuada. Pero en aquellas materias en las que tengan que dar su propio punto de vista, en las que las reglas no sean tan exactas, en las que se requiera algún riesgo o, en las que la utilización de la mente no-racional sea necesaria, Mercurio-Saturno, con frecuencia, titubea. No es que el sujeto no pueda contar con una respuesta o una observación perfectamente razonable o «correcta», sino que teme arriesgarse y siente un verdadero temor a «equivocarse». El individuo se considera en la obligación de conocer el tema al dedillo y, con frecuencia,

dada su gran capacidad de aplicación, así como su propensión a la autodisciplina, así lo hace; llegar a dominar un tema en toda su profundidad es el verdadero objetivo de los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas.

Independientemente de sus estudios o del ambiente del que procedan, las personas con algún Aspecto entre estos dos planetas casi siempre desearán ser valoradas por sus conocimientos, por sus rápidas réplicas y por su agradable conversación. Sin embargo, este hecho puede parecer algo contradictorio, ya que, normalmente, Mercurio-Saturno tendrá que esforzarse mucho para conseguir esta clase de espontaneidad. Una de las personas que lo ha conseguido ha sido la escritora y poetisa Maya Angelou, quien posee una Cuadratura exacta entre estos dos planetas. Normalmente, presenta charlas para mujeres y suele hablar en la radio de forma muy graciosa y espontánea. Sin duda, a ello la ha ayudado su Conjunción Sol-Júpiter, situada en Aries. Quizás otro de los motivos de su espontaneidad es que siempre suele hablar sobre sus propias *experiencias*, sobre cosas que no tienen nada que ver con lo que se haya podido escribir en los libros. Y, probablemente, éste sea también uno de los principales objetivos de Mercurio-Saturno, es decir, aprender las cosas por el camino más difícil y a través de las propias experiencias. El autor teatral Tom Stoppard también posee una Cuadratura exacta entre estos dos planetas. Por supuesto, escribir también implica *definir* con sumo cuidado lo que uno desea decir. El guión es ensayado.

A menudo, los maestros y los conferenciantes acostumbran a tener algún Aspecto entre estos planetas y ello no resulta sorprendente si tenemos en cuenta que las personas con estos contactos, con frecuencia, y más que nada en el mundo, desean ser respetadas por sus conocimientos y por su capacidad a la hora de expresarlos. Se trata de los típicos conferenciantes que suelen preparar cuidadosamente sus discursos, que incluso llegan a escribir cada una de las palabras que van a pronunciar y respetan su guión al pie de la letra y que, aunque pueda parecer que están improvisando, en realidad, jamás dejan nada al azar. Los profesores con esta combinación en el Tema suelen tomarse su trabajo muy en serio y el esfuerzo realizado a menudo así lo demuestra, porque proporcionan al estudiante

un material real al que poder hincarle el diente. Sin embargo, en el peor de los casos pueden llegar a convertirse en unos profesores algo severos, rígidos y tradicionalistas, es decir, en las típicas personas que se ofuscan en un tema y terminan por perder totalmente la noción de su verdadero significado.

Los sujetos Mercurio-Saturno suelen ser personas de muy pocas palabras; sólo hablan cuando se les pregunta y cuando consideran que no existe ningún peligro de ponerse en evidencia. Ante todo, el típico individuo Mercurio-Saturno quiere que todo cuanto él diga sea tomado en serio y que sus opiniones sean respetadas.

Sin embargo, algunos de los sujetos Mercurio-Saturno nunca parecen dejar de hablar. Quizás ésta sea su forma de controlar a los demás y de asegurarse de que serán escuchados. Desgraciadamente, y con frecuencia, en tales circunstancias los demás no suelen escucharlos, ya que sienten como si la persona estuviese hablando en general y no con ellos directamente. Cuando Mercurio-Saturno tome conciencia de que, realmente, puede ser oído y escuchado, entonces quizá no necesite monopolizar tanto la conversación. En mi consultorio astrológico he tenido muchos clientes con esta combinación que nunca dejaban de hablar, quizá porque necesitaban ser escuchados, pero también porque, al hacerlo así, pensaban que me controlaban y se aseguraban de que yo no pudiese decir nada porque, en el fondo de sus mentes, seguramente debían de pensar que cualquier cosa que dijese acerca de ellos, de sus vidas o de su Carta Astral, sería algo negativo.

Mercurio-Saturno siempre inclina a pensar lo peor, así como a los pensamientos negativos y a las preocupaciones. Así pues, no resulta extraño que las personas con esta combinación posean una acusada tendencia a escuchar los problemas de los demás; en el peor de los casos, seguramente el sujeto siempre esperará que lo que va a escuchar será negativo y, tal vez por ello, prefiera dejar su mente en blanco. Sin embargo, esta tendencia a hablar demasiado también puede resultar muy útil, ya que puede ser una forma de ayudar al sujeto a definir lo que realmente está pensando.

Muchas de las personas con esta combinación consideran las sencillas charlas cotidianas, así como el diario intercambio

de impresiones con los demás, como algo realmente difícil, aunque, sin embargo, poseen otras muchas virtudes para compensarlo. Mercurio-Saturno suele ser muy bueno en cuestiones de lógica y de pensamiento sistemático, y posee una marcada y poco frecuente capacidad de concentración. Se trata del típico sujeto capaz de pensar en modelos y en estereotipos, así como de recordar cualquier cosa que se le diga. Con frecuencia, también existirá una gran capacidad de concentración, así como una especial habilidad para pensar las cosas con sumo cuidado y para planearlas concienzudamente. Esta combinación resulta excelente para cualquier situación en la que se requiera una planificación u organización de pensamientos o de datos. Y también resulta ideal para todos aquellos que necesitan pensar sobre las formas o estructuras como, por ejemplo, los arquitectos o escultores.

Mercurio-Urano

Libertad de expresión. Pensamientos radicales. Ideas originales. Comprensión repentina. Opiniones contrarias. Educación progresista. Rebeldía estudiantil. Comunicación inusual. Sinceridad al hablar.

Podemos asociar la combinación de estos dos planetas con las ideas radicales, así como con las personas cuya forma de pensar suele ir muy por delante de su tiempo y estar en continua contradicción con la de sus semejantes. Sobre todo, en el caso de los Aspectos inarmónicos, tanto las opiniones como los distintos puntos de vista del sujeto pueden llegar a parecer realmente extremistas a todos aquellos con unos conceptos más tradicionalistas.

Sin embargo, en algunos casos el sujeto Mercurio-Urano sólo se limitará a decir cosas susceptibles de extrañar a los demás, simplemente como medio de diversión o para crear confusión. Para Mercurio-Urano, la comunicación puede convertirse en un acto de rebeldía, así como en una forma de manifestar su propia individualidad e independencia con respecto al resto del vulgo.

Por otra parte, este sujeto pocas veces puede ser considerado sólo como un «rebelde». En el mejor de los casos, podemos decir que los individuos Mercurio-Urano no se hallan limitados por la opiniones de los demás ni por otros puntos de vista más tradicionalistas. Ésta es la típica persona que llegará a tener sus propios puntos de vista y a formarse sus opiniones con total independencia. Su respeto por la verdad sustituye cualquier otra forma de lealtad, incluso hacia sí mismos. También, en el mejor de los casos, el sujeto Mercurio-Urano simplemente evitará las hipocresías, los pensamientos no manifestados o el malestar que se puede llegar a crear con las situaciones confusas y, simplemente, se limitará a explicarlo todo «tal y como es», liberando y sorprendiendo enormemente a los demás con sus palabras. Ésta es la típica persona que puede aportar una nueva luz a una situación, enfocándola desde un prisma totalmente distinto; la persona que puede terminar con las ambivalencias, con la tradición y con el miedo, y proporcionarnos una alternativa totalmente distinta. Por este motivo, los sujetos con estos contactos fuertemente marcados en el Tema, pueden llegar a liberar a los demás a través de sus palabras y de la franqueza con que las pronuncian. En realidad, a estas personas no les preocupa en absoluto que sus opiniones sean o no populares; su único criterio está basado en la verdad, es decir, en la verdad según ellas la ven.

Alguien podría argumentar que no existe nada que pueda ser considerado como una «verdad absoluta», que la verdad es siempre relativa, que nada es lo que parece y que, de hecho, a lo máximo que puede aspirar el individuo es a alcanzar una pequeña parte de la verdad. En cualquier caso, lo que puede ser verdad para una persona puede no serlo para otra. El sujeto Mercurio-Urano, sobre todo con los Aspectos inarmónicos, acostumbra a olvidarse fácilmente de estas cosas y no suele ser nada cuidadoso con las consecuencias que pueden llegar a conllevar sus palabras. Con frecuencia, Mercurio-Urano suele poseer una especial capacidad para promover pensamientos avanzados y liberales, pero tiende a tener muy poco respeto, así como a descuidar tanto la factibilidad de los hechos como las cuestiones emocionales de la situación en sí. También debemos añadir que, aunque las personas con algún Aspecto

entre Mercurio y Urano a veces piensen que su único motivo es el de revelar algo que necesita ser expuesto, en realidad, el más inconsciente de sus motivos simplemente puede ser el de la enorme necesidad que posee el sujeto tanto de rebelarse como de «complicar las cosas». En los casos más extremos, Mercurio-Urano, incluso es capaz de asegurar que lo «blanco es negro» simplemente por llevar la contraria o, al menos, esto es lo que acostumbrarán a pensar sus oponentes.

Con los Aspectos inarmónicos, con frecuencia el individuo podrá defender firmemente una opinión o creencia claramente inapropiada y totalmente en desacuerdo con la realidad de una situación. Por ello, puede decirse que aquellos con los Aspectos inarmónicos simplemente se guían por su propia verdad y por sus propios principios. Es como si el sujeto sólo se sintiese incitado a demostrar que es capaz de pensar por sí mismo.

Se trata de la típica persona que, de ser necesario, incluso se apartará a sí misma de la sociedad con el fin de adherirse a alguna causa. Normalmente, esto dependerá del lado en el que estemos y de si el principio puede o no ser considerado como digno. Sobre todo, las personas con los Aspectos inarmónicos se negarán a suavizar aquello que dicen por mucho que hacerlo pudiera darles más popularidad. Por este motivo, ésta resulta una combinación ideal para aquellas situaciones en las que se requiera una especial habilidad para utilizar «las propias armas» con el fin de poder cambiar unas ideas o creencias desfasadas. Aunque el individuo pueda llegar a mostrarse sumamente extremista y a dejarse guiar únicamente por sus propios puntos de vista, quizá precisamente sean estos mismos puntos de vista los que resulten necesarios para poder cambiar la conciencia de la sociedad.

Las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas pueden tener graves dificultades a la hora de comunicarse, y ya no sólo debido a sus extremistas puntos de vista, sino también a causa de su tremenda franqueza y brusquedad a la hora de expresarlos. Con frecuencia, el individuo estará totalmente convencido de tener razón y se mostrará bastante incapaz no sólo de transigir sino incluso de cambiar de opinión. Realmente, al sujeto se le dan muy mal las negociaciones y sería de esperar la presencia de Venus prominente

dentro del Tema con el fin de mitigar estos impulsos. Por lo mismo, esta combinación puede resultar muy útil en todas aquellas actividades en las que se requiera un talento especial para *boicotear* otras opciones. Se trata de una excelente combinación para dirigentes sindicalistas, así como para los delegados sindicales, es decir, para todos aquellos a los que no les preocupe demasiado alcanzar o no una situación de prestigio dentro de la empresa. Me hizo mucha gracia descubrir que el jugador de cricket Geoffrey *Boycott*, famoso por su franqueza y por su forma brusca de expresarse, tenía estos dos planetas opuestos.

Charles Carter afirma que los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas no son demasiado propensos a la discreción. Quizás esto se deba a que las personas con esta combinación en el Tema a menudo hablan tan deprisa que, a veces, no pueden evitar dejar que se les escape alguna cosa o, quizá, también pueda ser debido a que el sujeto Mercurio-Urano prefiere exponer la verdad en lugar de mantenerla en secreto o de proteger los sentimientos de los demás. Por ello no resulta de extrañar que Carter también afirme que se trata de una combinación muy poco popular. Yo creo que las personas con estos contactos suelen ser bastante impopulares porque, al empeñarse en mantener unos puntos de vista que pueden resultar algo chocantes al resto de la sociedad, probablemente puedan acabar no teniendo a nadie con quien comunicarse.

Las personas marcadas por esta combinación no siempre tienen por qué estar condenadas a ser impopulares por culpa de sus pensamientos ya que, con frecuencia, el sujeto también puede llegar a animar y a emocionar a los demás, tanto con sus palabras como con el ingenio con el que las pronuncia. Este tipo de personas serán muy valoradas por todos aquellos que posean un fuerte ego, así como un gran respeto hacia la honestidad. Y es que Mercurio-Urano no es la típica persona a la que le guste hablar mal de alguien a sus espaldas ni expresar sus puntos de vista con el único fin de ganar popularidad. Más bien se trata del típico sujeto que necesita expresar todo aquello que piensa con total claridad (olvidándose con frecuencia de que quizá los demás no estén tan interesados por conocer sus puntos de vista). Por regla general, a estas personas les

suele resultar muy difícil soportar las ambigüedades o la falta de honradez intelectual.

Esta combinación a menudo se halla asociada a la buena memoria. En realidad, Arroyo sugiere que incluso puede ser asociada a una memoria fotográfica. Verdaderamente, Mercurio-Urano suele ser muy bueno a la hora de recordar y de aprender aquello que le interesa. Aunque, en el caso de que no sienta ningún interés, sospecho que también puede llegar a mostrarse bastante especial a este respecto.

Muchos de los dones relacionados con el intelecto y con la comunicación pueden ser asociados a Mercurio-Urano, ya que algunas de las personas con esta combinación pueden pensar y procesar información a un mismo tiempo con sorprendente rapidez. La mente suele ser muy inventiva e intuitiva pero, tal y como Jung podría recordarnos, la intuición, ese luminoso destello de comprensión, no siempre es exacto ni tampoco consistente. Con frecuencia, la persona con algún Aspecto inarmónico entre Mercurio y Urano puede tener destellos de inspiración pero, a no ser que Saturno también ocupe una posición prominente dentro del Tema, estos destellos difícilmente podrán ser vinculados entre sí para llegar a formar un orden. Esta combinación resulta sumamente útil en aquellos trabajos relacionados con la utilización, fabricación o reparación de material tecnológico o electrónico, como puedan ser los ordenadores o los aparatos eléctricos.

En algunas ocasiones, el sujeto Mercurio-Urano puede sufrir ciertas «interferencias», tanto cuando piensa como cuando habla. Mientras que estos contactos pueden llegar a producir una verdadera genialidad, con los Aspectos inarmónicos, la perspicacia tiende a ser irregular. Para algunos, las alteraciones en la comunicación pueden manifestarse literalmente como en el caso del individuo al que se le va la voz mientras está hablando o de la persona cuyo teléfono (al parecer) se desconecta en el momento más inoportuno. Pueden existir muchas razones para ello pero, algunas veces, esto quizá pueda haberse iniciado durante una época en la que la persona todavía no sufría este tipo de interferencias, pero en la que dijo algo que hubiese hecho mucho mejor en callar. En algunas ocasiones, parece como si los canales de comunicación estuviesen sobre-

cargados y ésta hubiese tenido que interrumpirse como medida de seguridad. Esta combinación es muy propensa a sufrir de una fuerte tensión nerviosa por lo que, después de todo, el desconectarse quizá no sea tan mala idea, sobre todo cuando, aparentemente, esta «desconexión» tiene lugar cuando la persona se excita hasta el punto de no recordar lo que tiene que decir o de quedarse muda a mitad de una frase. Con frecuencia, la forma en la que se comunican las personas Mercurio-Urano suele ser bastante inusual y esto es precisamente lo que les confiere su mayor encanto.

Normalmente, con estos contactos, una de las cosas que el sujeto suele considerar como muy importante es la de la libertad, tanto de pensamiento como de expresión. Una de las mejores virtudes de Mercurio-Urano es que jamás suele hablar de boquilla sobre este tema, sino que tiende a defender a cualquier persona, sin importarle cuáles sean sus ideas o creencias. Sin embargo y, en el aspecto negativo, la única clase de verdad que conoce Mercurio-Urano es la suya y las únicas opiniones dignas de tener en cuenta son las que él defiende. Por ello, con los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas, tanto la libertad de expresión como de pensamiento son cuestiones que el sujeto pondrá a prueba constantemente. Y, con frecuencia, podremos encontrar esta combinación entre aquellas personas que van a la cárcel por intentar ejercer estos derechos.

Como afirma Arroyo, las personas con esta combinación a veces suelen mostrarse muy «impacientes con el sistema o con la educación tradicional». Con frecuencia, los sujetos Mercurio-Urano pueden ser encontrados favoreciendo todo tipo de métodos progresivos de enseñanza, sobre todo aquellos de índole antidisciplinaria. Por regla general, también suelen existir unas ideas muy determinadas sobre los estudios. Más que hacer respetar el comportamiento social, la mayoría de las personas con algún Aspecto entre Mercurio y Urano consideran que los métodos educativos deberían favorecer la libertad de pensamiento y de actuación. Éstos son los típicos sujetos que son educados en su propia casa o que, más adelante, decidirán ser ellos mismos quienes eduquen a sus hijos. Estos Aspectos también pueden empujar al sujeto a rebelarse contra

el ambiente que puede vivir en su propia escuela. De todas formas, mientras que ahora algunas de las personas Mercurio-Urano pueden ser encontradas rebelándose contra el actual sistema educativo, debemos tener en cuenta que los precursores de este tipo de educación más liberal, debieron de ser precisamente unos individuos fuertemente marcados por estos contactos. Y, en aquellas partes del mundo en las que todavía no existe una educación gratuita para todos, seguramente serán los sujetos Mercurio-Urano quienes más luchen para conseguir que ésta sea aplicada.

Básicamente, el objetivo de la combinación Mercurio-Urano parece estar relacionado con los cambios de actitud de la sociedad. Lo cómodo o lo útil que esto pueda llegar a resultar a los demás dependerá en gran medida de su punto de vista y de si consideran o no que la actitud que Mercurio-Urano está intentando cambiar, realmente necesita ser cambiada.

Aunque Mercurio-Urano pueda ser asociado con unos puntos de vista algo extremistas, éstos resultan realmente necesarios para llevar a cabo cualquier clase de cambio de conceptos. Ya que, cualquier punto de vista algo más moderado, difícilmente será susceptible de poder llegar a revolucionar la forma en la que piensa el mundo.

Bertrand Russell, que era un fiel pacifista y poseía unos puntos de vista muy radicales en conceptos tales como la religión, la moralidad y la educación, tenía a Mercurio cuadrado con una Conjunción Júpiter-Urano, situada en su Casa IX. En el año 1950, ganó el Premio Nobel de Literatura por su obra como «defensor de la humanidad y de la libertad de pensamiento». En una ocasión, también llegó a ser encarcelado por insistir en seguir defendiendo sus principios. Entre otros ejemplos, podríamos incluir el de Bette Midler (Oposición) famosa por sorprender a su público; el de Freud (Conjunción) quien revolucionó el pensamiento del mundo con sus ideas, y el de Douglas Adams, autor de *The Hitch-Hiker's Guide to the Galaxy*.

Mercurio-Neptuno

Palabras que inspiran. La mente no-racional. Composiciones creativas. Opiniones cambiantes. Información distorsionada. Idealización de los hechos. Infiltraciones en la mente colectiva.

La típica persona Mercurio-Neptuno (y con ello, me refiero sobre todo a aquellos con algún Aspecto inarmónico o una Conjunción entre estos dos planetas) suele poseer un poder especial para distorsionar la realidad. Una distorsión que puede ser sumamente creativa o, bien, terriblemente engañosa. Ésta suele ser una combinación muy frecuente entre aquellos que trabajan en los medios de comunicación y, en particular, dentro de la industria publicitaria. Según afirma Martin Freeman, para Mercurio-Neptuno «la verdad siempre es adaptable», y este sujeto parece poseer una habilidad especial para hacer que las cosas aparezcan desde su ángulo más favorable. Y cuando digo «desde su ángulo más favorable», me refiero a cualquiera de los ángulos mediante los cuales se pueda conseguir llevar a cabo un sutil cambio tanto en la forma de pensar como en la de sentir de otras personas, desvirtuando sus opiniones o, bien, encaminándolas hacia otra dirección. Seguramente esta combinación puede hallarse vinculada al periodismo y a los reportajes periodísticos. Porque los periódicos no sólo nos inspiran y nos informan, sino que tienden a exagerar o a adornar la información y, a veces, también suelen transformar los chismorreos y los escándalos en una especie de «arte». Incluso el más escrupuloso de los periodistas, por mucho que aspire a una información objetiva e intente no desvirtuar los hechos, jamás estará en posesión de todos los datos, ya que esto sería imposible y, además, tampoco creo que fuese lo que realmente desea el público. Así pues, presentando las cosas del modo que las presentan, siempre existirá un elemento de distorsión. Y, en parte, el que exista esta distorsión puede ser debido a que los hechos siempre son considerados como dioses, aun a expensas de la profunda realidad, de los sentimientos o del significado de una determinada situación o personaje público. Un artículo periodístico y, en realidad, cualquier otro relato ficticio, suele adornar los hechos y eliminar todo aquello que no interesa, de forma que la historia pueda ser presentada desde un punto de

vista mucho más seductor, aunque, probablemente, también mucho más sintético. Éste es el don, pero a veces también la maldición, de todos los contactos entre Mercurio y Neptuno.

Normalmente, Neptuno acostumbra a desvirtuar la mente racional y objetiva de Mercurio pero, como contrapartida, también suele aumentar la percepción no racional del individuo, así como su habilidad para comunicarse, sobre todo de forma no verbal. Por ello, muchas veces, el sujeto suele poseer un don para todo cuanto pueda estar relacionado con las imágenes o con la música. Ésta puede ser la típica persona capaz de transformar las imágenes en palabras, así como de transformar las palabras y comunicarlas a través de cualquier otra forma de arte. Con frecuencia, quienes tengan los Aspectos inarmónicos suelen sentirse bastante inseguros con respecto a su capacidad de expresión, sobre todo a nivel escrito. Realmente, los Aspectos inarmónicos suelen ser bastante comunes en los Temas de niños disléxicos, así como en los de aquellos que tienen alguna dificultad de aprendizaje. Normalmente, cosas tales como la ortografía, la interpretación de mapas, las matemáticas, las fórmulas, etcétera, no resultan nada fáciles para las personas Mercurio-Neptuno.

Sobre todo, los niños con estos contactos suelen rendir mucho más cuando las cosas les son enseñadas con imaginación y les son presentadas de una forma totalmente distinta a la ordinaria, ya que necesitan sentirse motivados. Las personas con algún contacto entre Mercurio y Neptuno suelen poseer una gran imaginación, así como una mente sumamente fértil. Intentar reprimir toda esta imaginación a la fuerza sería un sacrilegio, ya que para que el sujeto pueda rendir en su aprendizaje necesita que su imaginación se sienta motivada a la vez que cautivada. Intentar hacer que éste se aprenda las cosas de memoria sería un anatema y, probablemente, también resultaría prácticamente imposible. De todas formas, Mercurio-Neptuno suele ser bastante incapaz de apreciar una información cronológica u objetiva y su fantasiosa imaginación puede convertir cualquier hecho o dato objetivo en algo que casi roce la ficción. Y es que, realmente, para todas aquellas personas con esta combinación en el Tema, apenas existe ninguna línea divisoria que separe la realidad de la ficción.

Con toda seguridad, el niño Mercurio-Neptuno preferirá que el mundo esté poblado de hadas buenas y de brujas malas y, en cierta forma, esta idea aún seguirá acompañándole una vez adulto ya que, normalmente, el sujeto Mercurio-Neptuno suele poseer una marcada tendencia a catalogar a los demás, es decir, al gobierno, a sus familiares, a sus vecinos y a todos cuantos le rodean de «buenos» o de «malos», pudiendo llegar incluso hasta el punto de distorsionar la realidad. Por ello, sin duda alguna, ésta es una excelente combinación para todos cuantos se hallen involucrados en trabajos relacionados con cualquier tipo de *propaganda*.

Mercurio-Neptuno no siempre tiene por qué ser la típica persona imprecisa, confusa o despistada, como cabría esperar de una combinación como ésta. Pero, si Júpiter también se halla implicado en el Aspecto, entonces la cosa cambia. Podemos encontrar un ejemplo de ello en la Carta Astral del astrónomo Patrick Moore, quien posee una Cuadratura en forma de T entre estos tres planetas. Obviamente, se trata de un hombre excepcionalmente inteligente, aunque también algo impreciso y despistado. Este ejemplo también resulta muy interesante, ya que el sujeto parece idealizar los datos científicos, lo cual suele ser otra de las formas en las que Mercurio-Neptuno acostumbra a manifestarse, sobre todo en el caso de la Oposición. Su postura frente a la astrología es muy conocida; parece ser de la opinión de que todo esto no es más que un cuento de hadas, una tontería y, probablemente, otra de tantas formas de engañar a las masas. Por ello, podemos decir que proyecta su Neptuno (Oposición) sobre la comunidad astrológica. Pero sus exagerados sentimientos sobre el tema, sin duda alguna, tienen mucho que ver con la presencia de Júpiter dentro de esta configuración.

Las típicas personas con algún contacto entre Mercurio y Neptuno suelen ser extraordinariamente sensibles con respecto a las influencias externas. y, por lo visto, con frecuencia también parecen *infiltrarse* en la mente de los demás. La frontera entre sus pensamientos y los de los demás parece muy débil. Esto no sólo les proporciona un talento innato para la psicología, sino también para poder introducirse en la mente de los demás. Dentro de este proceso de infiltración, Mercurio-

Neptuno no sólo parece ser capaz de percibir lo que contiene la mente y de absorberlo todo, sino también de realizar sutiles cambios. De ahí la vinculación de estos planetas con la publicidad y la propaganda.

Parte de las dificultades de aprendizaje de las personas con esta combinación se deben a que éstas suelen ser excesivamente impresionables. Sus mentes están tan abiertas a todo, que con frecuencia les resulta muy difícil tanto retener como estructurar los pensamientos y las ideas. Porque cernirse estrictamente a los hechos, normalmente, suele requerir que la mente esté totalmente concentrada y no se deje distraer por ninguna otra información ajena. Parece como si para Mercurio-Neptuno todas las ondas flotasen en el aire y no le resultase posible separarlas y estructurarlas. Es algo bastante parecido a un sensible receptor de radio: recoge todas las frecuencias e intenta sintonizarlas. Se puede afirmar que los sujetos Mercurio-Neptuno poseen un talento especial de sintonización. Normalmente, estas personas están convencidas de que si no escriben las cosas o hacen una lista, dejarán que sus ideas se pierdan en un mar de pensamientos. Mercurio-Neptuno siempre está haciendo listas.

De acuerdo con mi experiencia y, al igual que el receptor de una radio, el sujeto Mercurio-Neptuno dejará escapar muy pocas cosas. Puede tratarse del típico niño que escucha algún secreto de familia muy bien guardado y que, según el punto de vista de todos los demás, lo deja escapar en el momento más inoportuno.

Quienes tengan algún Aspecto inarmónico entre Mercurio y Neptuno con frecuencia suelen ser unos acérrimos mentirosos, al menos durante la infancia. Se trata del típico joven que puede llegar a hacer estragos contando alguna escandalosa historia cuya onda de expansión puede llegar a causar graves repercusiones. Incluso ya desde muy jóvenes, los sujetos Mercurio-Neptuno acostumbran a reflejar una verdadera comprensión y un malicioso interés por los escándalos y las habladurías. Las historias más increíbles parecen brotar de los labios del niño sin que éste apenas llegue a realizar ningún esfuerzo consciente. Saben cómo adornar las historias, así como desviar la atención de los demás de otras partes del relato que a él

puedan resultarle algo más molestas. E incluso probablemente el propio niño también pueda dar que hablar pues, normalmente, acostumbra a ser el verdadero centro de este tipo de escándalos. Las personas con algún Aspecto entre Mercurio y Neptuno no sólo se permiten el lujo de hablar de los demás de forma escandalosa sino que, con frecuencia, ellos mismos también suelen formar parte importante de estas habladurías.

Aunque el joven Mercurio-Neptuno sea tan bueno a la hora de engañar a los demás, es decir, a la hora de contar historias que no poseen ninguna conexión o realidad concreta, hay que tener en cuenta que estas historias contienen una cierta verdad psíquica y describirán vivamente la realidad *interna* del joven y, por ello, deben ser tomadas en serio y tratadas con respeto.

Contar mentiras a gran escala no suele ser uno de los objetivos de la mayoría de las personas Mercurio-Neptuno una vez adultas, pero, con frecuencia, siguen conservando esa capacidad para *distorsionar la información* que tanto les caracterizó de jóvenes. También suelen poseer una gran capacidad para transmitir la información, describiendo las escenas a través del sonido y de la utilización de las manos. Probablemente se trata de la típica combinación astrológica del compositor, del lírico o del poeta. Existen numerosos ejemplos de ello: Mozart tenía estos dos planetas opuestos; es la única Cuadratura de Bob Dylan (con un Mercurio angular); John Lennon tenía una Semicuadratura; Chopin un Quintilio exacto y Liszt un Sextil.

Quizás a música sea el lenguaje que mejor entiende Mercurio-Neptuno. Incluso a un nivel básico y ordinario, normalmente, estas personas suelen poseer una gran habilidad para entonar una melodía. Mientras que aquellos con los Aspectos armónicos pueden apreciar y disfrutar de la música, aquellos con los Aspectos inarmónicos son los que realmente suelen entregarse plenamente a la música y, con frecuencia, también se dedican a crearla de alguna forma tangible. También he podido encontrar estos Aspectos en muchas de las Cartas Astrales de personas que trabajan en el ramo textil, sobre todo, entre las que realizan grabados sobre telas.

Como siempre, podemos asociar a Neptuno con los sentimientos y los anhelos de la colectividad, con la representación

visual de una sociedad mitológica. Las personas con algún Aspecto inarmónico entre Mercurio y Neptuno se hallan en una posición realmente privilegiada para poder dar forma y materializar en un lenguaje, tanto verbal como no, esta mitología. Por ello, ésta suele ser una excelente combinación para el compositor, el poeta, o para el escritor creativo que nos habla a todos nosotros y, sutilmente, consigue hacernos cambiar nuestra percepción sobre el mundo. Las personas con estos contactos necesitan un vehículo para su imaginación, quizás un hueco en la sociedad, en el que sus pensamientos y fantasías puedan hallar una auténtica salida. Ya que, de lo contrario, el sujeto puede acabar siendo víctima de los elementos más destructivos de este Aspecto, es decir, convirtiéndose en un creador de habladurías y de escándalos y pasando a formar parte del escándalo (y, por ello, seguir materializando algunas de las necesidades colectivas). Quizás ésta no sólo sea una combinación potencial del periodista, sino también de las víctimas de la prensa sensacionalista. A un nivel más cotidiano, simplemente puede reflejar a las personas con tendencia a convertirse en el centro de las habladurías de la vecindad. Y, en su aspecto más negativo, podemos asociar esta combinación con las decepciones y con la distorsión generalizada de cualquier cosa que se aproxime a la «verdadera» realidad.

No todas las personas con estos contactos van a ser los próximos «Mozart» o «Byron», pero cabe esperar que, aunque sea a menor escala, los talentos de Mercurio-Neptuno podrán encontrar algún medio de manifestarse.

El escritor de cuentos Hans Christian Andersen tenía una Sesquicuadratura entre estos dos planetas, mientras que C. G. Jung, quien estudió y escribió sobre los sueños y mitos colectivos, poseía un Aspecto de Quintilio.

Mercurio-Plutón

El conocimiento es poder. El poder del lenguaje. Las palabras pueden matar. Información secreta. El investigador. La pluma ponzoñosa. Sabotaje a través de la comunicación. Los pensamientos ocultos de la sociedad.

Las personas con algún Aspecto entre Mercurio y Plutón, normalmente suelen mostrar una irreprimible necesidad de comunicarse, así como unos obsesivos deseos por conocer. El sujeto Mercurio-Plutón siempre intentará llegar hasta la raíz de la cuestión por todos los medios. Con frecuencia, estas personas suelen tener la sensación de que existen secretos ocultos que han de descubrir, quizás aunque sólo sea en beneficio de su propia supervivencia. Las personas Mercurio-Plutón poseen un don especial para desvelar los secretos de los demás, mientras que ellos suelen mostrarse muy reacios a revelar los suyos. Esa irresistible necesidad de comunicarse, normalmente, suele estar muy marcada en el caso de la Conjunción y, en algunas ocasiones, también en el de los Aspectos armónicos. Sin embargo, la Cuadratura parece ser mucho más propensa a dificultar la comunicación y, por ello, las personas con este Aspecto acostumbrarán a guardar sus pensamientos para sí. Este hecho sólo parece poder aplicarse a nivel personal, ya que aquellos con los Aspectos inarmónicos pueden ser unos excelentes oradores en público, aunque suelen vacilar bastante a la hora de hablar de sí mismos en una situación de tú a tú.

Normalmente, el sujeto apenas suele tener en cuenta las apariencias. Lo que digan o hagan los demás, el cómo puedan ser sus vidas, así como las apariencias en general, tienen muy poca importancia para él debido a su profunda aversión tanto por la superficialidad como por las respuestas fáciles. Conocer todo lo que ocurre a su alrededor, realmente es un mecanismo de supervivencia para este individuo ya que, para él, el conocimiento es poder. Es como si la diferencia entre la vida y la muerte estribase en conocer la respuesta adecuada. Y quizá, cuando todavía eran niños, realmente así lo parecía ya que, en el ambiente que les rodeaba, llegar hasta el fondo de los hechos a menudo parecía ser la única forma de poder preservar su propia integridad.

En algunas ocasiones, conocer la respuesta adecuada también puede ser una forma de demostrar sus conocimientos, ya que, con frecuencia, y al igual que Mercurio-Saturno, este sujeto suele poseer un cierto «complejo de inferioridad» en el ámbito intelectual. Si el conocimiento es poder, entonces, uno

debe llegar hasta el fondo de estos conocimientos y extraer lo mejor de ellos. Por este motivo esta combinación resulta muy frecuente entre las personas que han realizado unos excelentes estudios, así como entre los dotados de una mente receptiva y de un verdadero interés hacia los motivos y las causas más profundas de las cosas.

Sin duda, la combinación Mercurio-Plutón puede estar asociada con el típico escritor de «pluma ponzoñosa», así como con el sátiro. Y es que el sujeto con estos Aspectos posee una facilidad especial para poder llegar hasta el fondo de los hechos, sobre todo si éstos son algo turbios y malolientes. Estas personas pueden olfatear lo sórdido con mucha más rapidez que cualquier otra y, normalmente, suelen ser extremadamente perspicaces en cuanto a las motivaciones humanas se refiere ya que, al ser extremadamente desconfiadas por naturaleza, realmente no resulta nada fácil darles gato por liebre. El problema con los Aspectos inarmónicos estriba en que el sujeto puede llegar a mostrarse excesivamente desconfiado, llegando incluso a poseer una mente realmente sucia y a ver «gato encerrado» donde no lo hay.

El sujeto tiende a mostrarse resuelto e implacable siempre que persigue un objetivo, es decir, cuando se le mete algo entre ceja y ceja. Y, al igual que para descubrir secretos o para tener acceso a una información reservada, la persona también puede poseer una extraordinaria capacidad para crear información secreta. Este contacto puede ser encontrado fácilmente en los Temas de espías, de científicos nucleares, etcétera. Richard Nixon tiene una Oposición bastante exacta entre estos dos planetas y sólo tenemos que pensar en el escándalo del Watergate para poder llegar a comprender el significado de estos contactos. Se trataba de una información secreta que, políticamente, podía llegar a matarle. Y casi lo hizo, sobre todo porque se intentó acallar y echar tierra sobre el asunto. Con Mercurio-Plutón, las palabras pueden convertirse en sabotaje; los secretos tienen poder y pueden llegar a matar. De niño, el sujeto Mercurio-Plutón seguramente debió de ser el depositario de los secretos de la familia, tanto por haberle sido éstos confiados, como por haber sido descubiertos por el curioso jovencito al que no se le escapaba nada.

Por una parte, este contacto puede describir a los grandes oradores y, por otra, a aquellos que, prácticamente se sienten totalmente incapaces de comunicarse. De todas formas, en este último caso casi siempre suelen existir otros significadores dentro del Tema que indiquen problemas de comunicación. Sin embargo, la contribución de Mercurio-Plutón, realmente suele ser muy importante. Para empezar, el sujeto puede encontrar muy difícil llegar a reflejar con palabras la profundidad de su entendimiento. El sujeto también puede llegar a sentir un cierto miedo e incluso terror por los venenosos pensamientos que es capaz de albergar en su mente y de transmitir a los demás, así como por la información de que dispone. Podemos imaginar al niño que ha descubierto los tabús de la familia, los secretos familiares, el niño que se queda mudo ante los acontecimientos y que es incapaz de revelar y, quizá, ni siquiera de comprender totalmente su descubrimiento. De ahí, también, su obsesivo deseo por descubrir lo que está sucediendo en un implacable intento por comprenderse y por protegerse a sí mismo.

Con frecuencia, aquellos que poseen alguna dificultad de comunicación, inconscientemente, suelen pensar que sus palabras pueden llegar a matar, Y, en cierto sentido, probablemente así sea, aunque quizás, esto no tenga importancia. El objetivo de esta combinación es el de sacar a la luz aquellas cosas que siempre han permanecido ocultas y que jamás han sido discutidas.

He conocido multitud de casos de personas que, durante la infancia, quedaron muy afectadas por la muerte de algún hermano y que tenían la combinación Mercurio-Plutón fuertemente marcada en el Tema. Es como si en esos momentos el niño hubiese pensado que sus palabras o pensamientos hubiesen podido ser los causantes de la muerte del hermano o de la hermana. Tales tragedias también suelen tener lugar entre alguna de las personas con las que el niño haya podido mantener, sino una fácil, al menos sí una espontánea y cotidiana comunicación.

También he conocido casos, normalmente involucrando a la Casa XII, en los que ha podido tener lugar algún aborto o, bien, alguno de los hermanos ha podido fallecer antes de pro-

ducirse el nacimiento del niño Mercurio-Plutón. Quizás al pequeño no se le haya explicado nada de esto, pero intuye vagamente que algo realmente horrible debió de haber sucedido en el pasado; algo tan horrible que nadie se atreve a hablar de ello.

En un ejemplo en los que los hermanos murieron durante la infancia de una niña Mercurio-Plutón, ésta estuvo sin hablar durante tres años (aunque, físicamente, estaba capacitada para hacerlo). Pensaba que sus palabras eran feas y deformes y estaba convencida de que los sonidos que emitía eran tan horribles que decidió no volverlos a emitir jamás. En cierta forma, pensó que su vida podía verse amenazada si se decidía a hablar de nuevo. También estaban teniendo lugar toda una serie de acontecimientos dentro de la familia en los que no se quería ver involucrada. Se dio cuenta de que podía controlar mucho mejor las situaciones manteniéndose callada. La familia se llevaba mucho mejor con ella, ya que los manipulaba a través de su silencio. Por supuesto, el silencio puede ser un medio de comunicación tan poderoso como el de las palabras y el individuo Mercurio-Plutón puede llegar a pulir esta técnica hasta convertirla en todo un arte.

Este contacto también puede ser hallado en el Tema de aquellos que trabajan con personas con problemas de comunicación o, bien, con personas que se comunican de formas distintas a las tradicionales. Por ello, ésta resulta una combinación ideal para los terapeutas del habla, los terapeutas musicales o para todos aquellos que trabajan con disminuidos psíquicos.

También suele ser un contacto bastante frecuente en los Temas de los comediantes (tanto profesionales como aficionados), cuya capacidad para reflejar los acontecimientos, realmente, puede llegar a cautivar al público hasta el punto de y, metafóricamente hablando, matarlo de risa. Con frecuencia, cuando nos hallamos ante la presencia de alguien muy gracioso, solemos decir que nos está «matando de risa». Los comediantes también acostumbran a hablar sobre los temas tabús de la vida. Hablan del sexo y de la muerte y se burlan de aquellos que ostentan el poder. Es decir, satirizan a los demás.

Los contactos entre Mercurio y Plutón también resultan ideales para los escritores o lectores de novelas policíacas. El

sujeto, además de ser capaz de llegar hasta lo más profundo de las corrientes más ocultas, también suele demostrar un gran interés tanto por los motivos como por las causas.

Con frecuencia, también suele existir un profundo interés por los temas «tabú», es decir, por todas aquellas cosas que permanecen ocultas, que no son expresadas abiertamente o de las que no se habla normalmente, como, por ejemplo, el sexo, la muerte, el ocultismo, la era nuclear, etcétera. El sujeto Mercurio-Plutón puede ser un excelente orador, tanto de éstos como de otros temas. Enoch Powell (ver pág. 72) posee una Conjunción casi exacta entre estos dos planetas y, realmente, se trata de una persona con una gran capacidad de comunicación. Ésta puede ser una de las características más comunes de Mercurio-Plutón. El sujeto es capaz de expresarse con una gran fuerza e incluso de forma algo ponzoñosa, llegando hasta el punto de abrumar a los demás, de dejarlos sin habla y sin posibilidad de defenderse, ya que éstos se sienten demasiado afectados por el significado de aquello que han escuchado como para poder reaccionar. A menudo, Mercurio-Plutón acostumbra a hablar de esta forma porque espera una cierta resistencia por parte de quienes le escuchan y, ello, sobre todo, suele suceder en el caso de los Aspectos inarmónicos. El sujeto espera ser rechazado por mantener el tipo de opiniones que mantiene; unas opiniones que quizá los demás también comparten, pero no se atreven a revelar.

Enoch Powell es un buen ejemplo de Mercurio-Plutón, puesto que en alguna de sus conferencias concernientes a la inmigración, seguramente debió de concienciar sobre el racismo, que hasta entonces había pasado bastante desapercibido, a muchos de los habitantes del Reino Unido. En algunas ocasiones, Mercurio-Plutón acostumbra a verse involucrado en situaciones en las que se ve obligado a tener que revelar y expresar algunos de los pensamientos más oscuros de la sociedad. Ciertamente, los individuos Mercurio-Plutón, con frecuencia también acostumbran a experimentar tales pensamientos.

Esta combinación suele despertar un profundo interés por la etimología (el estudio de las raíces de las palabras). Y, en algunas ocasiones, también acostumbra a existir un cierto interés por las lenguas muertas como, por ejemplo, el Latín y el

Griego. Con frecuencia, suele tratarse de una excelente combinación astrológica para cualquier tipo de investigador o de detective. Y, sin duda alguna, también cabe esperar que resulte muy útil para todos aquellos que se dedican a escribir los «Ecos de Sociedad».

CAPITULO IX

LOS ASPECTOS DE VENUS

Venus-Marte

El aventurero romántico. Amor y competición. Aserción y compromiso. Convertir la energía en belleza. Luchar por el dinero.

Podemos encontrar todos los Aspectos entre estos dos planetas en los Temas de las personas caracterizadas por su encanto, por su cordialidad y por su magnetismo personal. Si el resto de la Carta Astral así lo confirma, estas personas irradiarán una gran «personalidad».

Sea cual sea el Aspecto, Marte parece proporcionarle una gran fuerza a Venus y, por su parte, Venus tiende a suavizar el principio marciano.

Con frecuencia, ésta también suele ser una combinación sumamente creativa, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos, ya que éstos acostumbran a ser los más productivos y probablemente puedan ser encontrados en los Temas de quienes realmente realizan alguna actividad creativa, mientras que los Aspectos armónicos más bien suelen describir a aquellas personas que saben apreciar los talentos creativos o, bien, los desarrollan como hobby o distracción. Así pues, no resulta del todo infrecuente que los intercambios entre Venus y Marte (y lo he podido comprobar repetidas veces, aun en los casos en los que no existiese ningún contacto entre estos dos planetas y

sí un énfasis en sus correspondientes Signos, es decir, en Aries y en Tauro) proporcionen una gran habilidad con los textiles, con las telas y los colores y puedan resultar muy útiles a los diseñadores, a los que trabajan con telas o a los que cosen. Una mujer que conozco y que posee una Cuadratura casi exacta entre estos dos planetas, diseña su propia ropa y hace cojines, adornos y complementos con seda.

Esta combinación puede ser encontrada en los Temas de cantantes, de músicos y de actores, aunque, sin duda alguna, también puede favorecer muchas otras ocupaciones. Sin embargo, personalmente, yo no asociaría tanto a Venus-Marté con el arte (como, por ejemplo, la pintura) y sí con los trabajos manuales en general ya que, probablemente, esta combinación esté mucho más relacionada con el *hacer* algo con todo aquello que pueda resultarnos bello o estéticamente agradable. Con esta combinación, también se puede esperar una acusada tendencia a las competiciones artísticas, es decir, a aquellas situaciones en las que el individuo se ve obligado a tener que luchar por su arte o por su habilidad a la hora de ganar dinero gracias a su arte.

Pero, si el talento creativo de Venus-Marté es sumamente interesante, en realidad, sus relaciones todavía pueden llegar a serlo más, ya que esta combinación suele formar parte de aquellas personas que no pueden ser felices más que dentro de una cálida y afectuosa relación sexual. Aunque, en cierta medida, esto también depende del Signo y de la Casa en la que tenga lugar el Aspecto. Quienes tengan esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, con frecuencia suelen transmitir unas vibraciones muy sexuales. La típica persona Venus-Marté es sumamente erótica y sensual, sin ni siquiera propónerselo. Normalmente, las personas con esta combinación no sólo se sienten interesadas por estas cuestiones sino que, además, por regla general suelen estar mucho más capacitadas para relacionarse con el sexo opuesto que el resto de la gente, probablemente porque y, sobre todo los que tengan los Aspectos inarmónicos, tienden a mostrarse muy competitivos con su propio sexo. A las personas Venus-Marté no les gusta estar solas durante demasiado tiempo y enamorarse suele resultar bastante fácil para quienes tengan esta combinación fuerte-

mente marcada en el Tema. El conocido dicho de «enamórate deprisa y arrepiéntete despacio» puede ser perfectamente aplicado, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos. Con frecuencia, el sujeto suele casarse bastante joven y casi siempre con su amor de adolescencia. En la época en que las parejas que mantenían relaciones sexuales eran obligadas a contraer matrimonio, Venus-Marte casi siempre solía ser la típica persona que tenía que casarse «a punta de pistola». Sin embargo, ahora que estos convencionalismos son considerados como algo desfasado por la mayoría de la gente, la sociedad suele ser mucho más benévola con los contactos Venus-Marte. A menudo, aquellos con los Aspectos inarmónicos debieron de vivir una temprana experiencia en la que el amor debió de conllevar una gran *competitividad*. Por regla general, pudo haberse tratado de una especie de lucha por conseguir el afecto dentro del hogar, tanto entre los propios padres como entre el niño y sus progenitores ya que, con frecuencia, éste pudo llegar a sentirse como si tuviese que competir con uno de los padres para lograr el amor del otro. También suele ser común que uno o ambos padres tengan un amante fuera del matrimonio, de manera que, en cierta forma, se puede decir que el que se queda en casa, tiene que competir con el amante. O, al menos, así es como suele verlo Venus-Marte. En algunas ocasiones, el motivo de esta competitividad sexual puede tener lugar debido a que todos los hermanos suelen ser del mismo sexo y de edades muy parecidas y, por ello, acaban compitiendo entre ellos a causa de los novios o de las novias.

En cualquier caso, quienes tienen algún Aspecto inarmónico entre Venus y Marte suelen estar convencidos de que si no llevan cuidado, cometerán algún error y terminarán sus vidas en solitario y sin nadie con quien compartir una relación. Y, realmente, para Venus-Marte, sería muy difícil llegar a imaginarse una perspectiva más negra que ésta. Así pues, con frecuencia, suele existir una gran impulsividad entre las personas con esta combinación en cuanto a sus compromisos sentimentales, es decir, una acusada tendencia a competir por conseguir el mejor amante en el menor tiempo posible. A menudo, Venus-Marte acostumbra a pensar que todo el mundo está enamorado de él y, a menudo, realmente, así suele ser. No

conozco ninguna otra combinación tan propensa como ésta para involucrarse en asuntos extramatrimoniales o en complicados triángulos amorosos. Aunque también puede ocurrir que sea la pareja la que esté emocionalmente implicada en dos relaciones al mismo tiempo.

Entre otras cosas, tales acontecimientos pueden añadir algo de sal a la vida, y a las personas con esta combinación les gusta añadir un poco de sabor a sus aventuras amorosas. Y, precisamente, éste es el tipo de aventuras con las que disfruta el sujeto Venus-Marte ya que, normalmente, suele desplegar una gran cantidad de energía en todos sus compromisos sexuales y amorosos.

Para estas personas, vivir y estar realmente vivas no sólo significa tener una pareja, sino también hallarse totalmente implicadas, tanto emocional como sexualmente, con ella. Un agradable compañerismo y el sentirse acompañados durante las comidas, normalmente no suele bastar al sujeto Venus-Marte, ya que también necesita y reclama el afecto, el calor y la verdadera y honesta expresión de unos sentimientos. Si la relación no posee estas características, entonces el individuo sentirá la tentación de buscarse el amor en otra parte con la esperanza de encontrarlo. Si mantener viva una relación tiene que implicar no parar de discutir y «tirarse los platos a la cabeza», no importa, ya que esto es perfecto para el sujeto Venus-Marte. Seguramente, éste es el clásico Aspecto de las grandes historias de amor que acostumbran a empezar con discusiones, pero que casi siempre suelen terminar en la cama. Con esta combinación, el amor y el odio a menudo acostumbran a entremezclarse y las personas que cuentan con ella en sus Temas, ya desde su más tierna infancia, suelen tener muy grabada en sus mentes la tradicional «lucha de sexos».

Con frecuencia, la combinación Venus-Marte suele ser calificada de grosera y ordinaria, pero esto dependerá en gran medida tanto de los Signos involucrados como de la mayor fuerza de uno u otro planeta. Realmente, las personas con algún Aspecto inarmónico entre Venus y Marte pueden carecer de tacto y comportarse de forma algo grosera en sociedad, pero ello sobre todo tiene lugar cuando es Marte el planeta dominante. Por regla general, las personas Venus-Marte tien-

den a mostrarse muy honestas, tanto consigo mismas como con los demás, sobre todo en cuanto a lo que se refiere al sexo, ya que no sienten ninguna necesidad de andarse con tapujos. Con frecuencia, los sujetos con esta combinación poseen una sana apreciación del cuerpo y no son demasiado escrupulosos con aquellas cosas que quizá pudiesen hacer retroceder a otras personas más finas y delicadas. Normalmente, las personas Venus-Marte suelen mostrarse muy directas en sus relaciones. Esta combinación no se muestra tan «cerrada» sexualmente como puedan hacerlo el resto de las combinaciones de Venus.

Tanto la Conjunción como los Aspectos armónicos entre Venus y Marte normalmente suelen describirnos a un tipo de personas con una habilidad especial para desenvolverse socialmente, es decir, al típico sujeto que sabe cuándo y cómo debe mostrarse asertivo y cuándo debe mostrarse dispuesto a cooperar, aunque sin llegar a perder sus principios bajo ningún concepto. Para aquellas personas con los Aspectos inarmónicos, normalmente, esto suele constituir un problema, al menos en ciertos aspectos de su vida y, a menudo, también en sus relaciones más íntimas. Con frecuencia, algunas veces, las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas suelen comportarse de una forma extremadamente asertiva cuando, sin embargo, harían mucho mejor en mostrarse un poco más flexibles o permisivos o, bien, otras veces, también pueden mostrarse extremadamente pasivos y conformistas cuando lo que deberían hacer es luchar por sus objetivos. Normalmente, y también en el caso de los Aspectos inarmónicos, el sujeto tiende a confundir el amor con la lujuria, y la amistad con la pasión.

Entre los ejemplos de la combinación Venus-Marte podríamos incluir el de Francia, ese romántico país, que posee un Trígono exacto entre estos dos planetas. Katherine Hepburn, la gran actriz que durante años estuvo manteniendo una especie de triángulo amoroso entre Spencer Tracy y su esposa, tiene una Cuadratura entre estos dos planetas. Raquel Welch tiene a Venus situada en la Casa VIII y semicuadrada a Marte. Liz Taylor tiene a Venus en la Casa V, semicuadrada a una Conjunción Marte-Urano en VII. Hitler tenía una Conjunción exacta, situada en Tauro y en Casa VII, *pero cuadrada a Saturno*. Sin

embargo, y aunque actualmente nos resulte algo difícil de creer, parece estar bastante claro que las mujeres encontraban a Hitler muy atractivo. De joven, éste quiso convertirse en artista, una ocupación muy romántica y venusina. Pero, ante todo, Hitler era un racista. El racismo puede ser definido como un sentimiento de hostilidad hacia un determinado grupo de personas a causa de su forma de ser o, mejor dicho, debido a la forma en que nosotros *nos imaginamos que son*. Freud diría que los prejuicios raciales son debidos a una agresividad reprimida. Muchas investigaciones han vinculado la represión sexual con los prejuicios. Por ello, las víctimas del racismo casi siempre son acusadas de toda clase de poderes y de inclinaciones sexuales. Esto es ciertamente lo que ocurrió con los judíos y, desde mi punto de vista, ello se halla descrito a la perfección a través de la importante Cuadratura que tenía Hitler en su Carta Astral. Con esta Conjunción, las cuestiones sexuales (y en Tauro, sobre todo las relacionadas con los celos y la envidia) debieron de resultarle sumamente conflictivas, y a pesar de la Cuadratura con Saturno, fue incapaz de enfrentarse a ellas. Así pues, fue sumergiendo todos sus sentimientos y frustraciones sexuales hacia lo más profundo de su inconsciente, desde donde fueron proyectados a toda una raza. El hecho de que los judíos también fuesen considerados como una raza con un gran éxito comercial y con mucho *dinero* (Venus) fue otro de los factores que determinaron su brutal persecución. Con frecuencia, la lucha por el dinero también suele ser una de las mayores preocupaciones de la combinación Venus-Marte.

Venus-Júpiter

Sentimientos expansivos. La buena vida. Riqueza. Importancia de los valores. El placer es un Dios.

Sea cual sea el Aspecto, las personas con alguna combinación entre estos dos planetas, normalmente suelen ser muy amables, sensibles y bondadosas y se hallan perfectamente capacitadas para poder participar en la mayoría de los acontecimientos sociales, ya que este Aspecto refleja la total expan-

sión, o incluso exageración, del principio venusino. La típica persona Venus-Júpiter suele contar con una agitada vida social y sabe cómo disfrutar de la «la buena vida». Con esta combinación, incluso las personas más tranquilas y poco amigas de las desenfundadas fiestas nocturnas, difícilmente estarán desocupadas o se verán privadas de compañía.

Con frecuencia, el problema de los Aspectos inarmónicos radica en que el individuo no sabe cuándo tiene que frenar con respecto al amor, a las diversiones o al dinero. Y, sobre todo, en el caso de que estos Aspectos se vean reforzados por otros factores del Tema, ésta será la típica combinación del hedonista y del «lujurioso» y, a menudo, también suele ser índice de una vida fácil, llena de excesos y de superficialidad.

Básicamente, la persona suele alimentarse de la popularidad, deseando ser amada por todos y no herir a nadie. Es como si, para este sujeto, la forma más fácil de conseguir esta popularidad fuese la de convertirse en una especie de «amigo para todos» y en todo un caballero, probablemente en un miembro prometedor de los círculos más «adecuados» con respecto a su edad, a su cultura y a su educación. Sin embargo, antes o después, los sujetos con esta combinación suelen descubrir que este tipo de amor o de popularidad carece de consistencia y resulta falso y superficial. Entonces es cuando, en algunas ocasiones, acostumbra a aparecer otra de las facetas de Venus-Júpiter, es decir, la de la valoración de los principios religiosos; a veces puede tratarse del amor a Dios y, otras, del interés por la filosofía o por todas aquellas cosas que puedan proporcionar un significado a la vida. Por ello, con cualquiera de los contactos entre estos dos planetas, tanto las experiencias como las conversiones religiosas suelen ser muy frecuentes. A no ser que existan otros factores que indiquen lo contrario, Dios suele ser considerado como un ser compasivo, indulgente y misericordioso. Aunque la combinación Venus-Júpiter casi siempre suele ser bastante sentimental y a veces incluso demasiado efusiva y algo falsa, sin duda alguna, no se puede negar que el sujeto posee un gran corazón y rebosa de buenos sentimientos. Al igual que lo que sucedía con Luna-Venus, este contacto también describe a la perfección el sentimiento de «mi copa rebosa de amor». Por ello, Venus-Júpiter siempre acostumbra

a mostrarse muy caritativa e indulgente con el resto de la gente y, normalmente, también suele ser bastante generosa con los necesitados, ya que ello no sólo hace que se sienta bien, sino que también le ayuda a aumentar su propia popularidad. Dada su tendencia a mostrarse tan generosa en todos los sentidos, esta combinación suele resultar de gran utilidad en aquellas profesiones relacionadas con la atención y el cuidado de los más desprotegidos.

Con frecuencia, durante su infancia el sujeto con esta combinación fuertemente marcada en el Tema debió de estar demasiado consentido o crecer en una atmósfera en la que se le otorgó una gran permisibilidad en cuestiones de dinero o, en el mejor de los casos, quizá no llegase a sufrir ninguna carencia en este sentido. En algunas ocasiones, tal vez se viera rodeado de un montón de parientes siempre dispuestos a dejarse vaciar los bolsillos. Por supuesto, una vez adulto, y sobre todo con los Aspectos inarmónicos, el sujeto suele adoptar una actitud de: «si yo te amo, te lo consentiré todo y si tú me amas, me llenarás de regalos». Debido a su generosidad, a su amor por los placeres y quizá también a su amor por el lujo y a su acérrima aversión hacia cualquier tipo de necesidad, no resulta sorprendente que las personas con estos contactos con frecuencia se casen con alguien de «dinero» (por no mencionar la posición ni el status social) incluso aunque, realmente, no se casen *por* dinero. A menudo, al haberse casado con alguien de dinero, los recursos suelen ser malgastados pero, y aun en el caso de los Aspectos inarmónicos, el dinero parece llegarles como llovido del cielo y, normalmente, estas personas no suelen estar destinadas a vivir en la pobreza durante mucho tiempo aunque despilfarren sus recursos (o los de su pareja). Sea cual sea la verdadera situación económica del sujeto, éste, con frecuencia, se hallará bastante bien situado. Seguramente podemos asociar esta combinación con la riqueza, tanto con la riqueza de sentimientos y de corazón, como con la riqueza en el sentido material.

Quizás el tipo Venus-Júpiter pueda ser descrito como alguien sumamente ansioso y, ya no tan sólo de placeres, sino también de amor. Es como si, en cuestión de afectos, el sujeto jamás tuviese bastante, y algo que todas las personas con este

contacto deberían aprender es que el amor no puede comprarse, como tampoco puede comprarse la paz interior ni la autoestima. De acuerdo con esta filosofía, también podemos decir que el sujeto con estos contactos en su Tema siempre considera mucho más atractivo aquello que todavía no ha conseguido que lo que ya tiene, sobre todo en cuestión de relaciones. Es como si, de alguna forma, «el pájaro en mano» no le resultase ni la mitad de atractivo que «los ciento volando». Se puede afirmar que Venus-Júpiter aspira a una íntima relación con Dios. Y, cuando estos sujetos están enamorados, la valía y la belleza del nuevo ser amado se convierte para ellos en algo totalmente desproporcionado. Por ello, y sea quien sea el ser amado, éste siempre parece estar destinado a decepcionarlo. Al igual que Zeus, el sujeto Venus-Júpiter es capaz de jugar con todas sus relaciones, absolviéndose alegremente a sí mismo de toda responsabilidad y adoptando en cierta forma el papel de un Don Juan.

Otros tienden a proyectar su Júpiter y en lugar de actuar como ya hemos mencionado antes, acaban casándose con una especie de *puer aeternus*, es decir, con alguien muy joven y alegre (si no de cuerpo, al menos de espíritu) quien, y de acuerdo con el estilo de Júpiter, tiene muy buenas intenciones, pero parece tener los bolsillos agujereados y no soporta que le carguen de responsabilidades. Suelen ser bastante extravagantes, pero también tienden a mostrarse muy generosos con los demás, sobre todo con aquellos que no forman parte de su familia.

Los sujetos Venus-Júpiter tienden a sobrevalorar las apariencias. A nivel personal, ello puede conducirles a la vanidad y a la presunción (intentando disimular así una inseguridad inconsciente sobre su propia belleza) y, en cuanto a la elección de la pareja, esta combinación tiende a sentirse muy atraída por las personas con éxito. Por regla general, los sujetos con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas se verán forzados por las circunstancias a tener que aprender que «no todo es oro lo que reluce».

Con frecuencia, Venus-Júpiter suele entablar relaciones con personas de diferentes culturas, ambientes o creencias. En algunas ocasiones, este vínculo puede ser establecido con algún

maestro o con alguien que, potencialmente, pueda ser capaz de ayudarlo a ampliar sus horizontes. Relacionarse con personas de diferentes religiones o filosofías puede proporcionar al individuo los medios necesarios para enriquecer su propia vida a través del mundo exterior, es decir, un medio de adquirir más conocimientos, así como de ampliar sus experiencias en la vida. A veces, este tipo de relaciones puede llegar a crearle alguna dificultad, ya que el individuo se encuentra ante el problema de tener que reconciliar diferentes ambientes. Sin embargo, muchas de las veces, esto suele formar parte del objetivo de estos contactos.

Aunque los Aspectos armónicos no sean tan propensos a las manifestaciones más extremas de esta combinación, también suelen disfrutar de la vida social. Y, tanto este gusto por la vida social como el deseo de vivir una vida fácil y llena de comodidades, pueden ser los factores determinantes que empujen al sujeto a elegir este tipo de vida antes que cualquier otro.

Venus-Saturno

Negación del afecto. Amor controlado. Amor y disciplina. Relaciones serias. Limitación de la belleza. Pruebas de amor. Tiempo y dinero. Amor y tiempo.

Decidle a una persona Venus-Saturno que lleva puesto algo realmente bonito y seguramente no tardará en enrojecer ni en murmurar algo parecido a: «¡Ah... esto tan viejo, me costó muy barato en las rebajas!» o bien, «Sí, pero es una pena, ¡pues tiene un gran agujero aquí detrás!» Como puede esperarse, esta combinación se halla muy vinculada a todos aquellos problemas relacionados con la autoestima, sobre todo con respecto a la belleza de uno mismo y, en el caso de las mujeres, con respecto a su «feminidad». Durante la infancia y, especialmente las mujeres, debieron de recibir, ya desde muy pequeñas, tempranos mensajes en los que se les avisaba de que no debían ser presumidas ni vanidosas, que la apariencia física no tenía ninguna importancia y que, después de todo, eran tan

poco atractivas que no tenían por qué preocuparse. Por regla general, las personas con esta combinación astrológica no suelen preocuparse demasiado por su físico y tienden a cultivar otras facetas de su personalidad. Sin embargo, normalmente suelen ser tan conscientes de su apariencia como puedan serlo otras personas, pero no les gusta que los demás puedan considerarlas presumidas o vanidosas y, aún menos, que puedan llegar a pensar que ellas mismas se consideran atractivas o especialmente importantes. Esto acostumbra a ser mucho más común en el caso de las mujeres ya que, normalmente, la mayoría de las veces, éstas suelen ser educadas para que se preocupen por su aspecto.

Muchas de las personas con algún Aspecto inarmónico entre Venus y Saturno, tenderán a depender más de su Luna. Al tener bloqueada su faceta venusina, utilizarán su faceta lunar para relacionarse con los demás, sea sintiéndose atraídas hacia los tipos lunares, o bien atrayendo a los demás, y ya no tanto por su aspecto físico como por su amabilidad, su cariño y su afán de protección.

Normalmente, durante su infancia, el sujeto debió de recibir muy poco cariño, en particular por parte del padre. También suele ser frecuente que el padre fuese considerado como alguien que no se valoraba a sí mismo, alguien que no fue querido o que apenas recibió muestras de afecto. Cuando se les pregunta, muchas de las personas Venus-Saturno aseguran no recordar haber estado subidas en las rodillas de sus padres o haber recibido alguna muestra de cariño. Quizá la madre fuese más afectuosa y comprensiva, pero también bastante severa y amante de la disciplina. Por ello no resulta extraño que las personas con los Aspectos inarmónicos, y a veces también con la Conjunción, encuentren muy difícil tanto dar como recibir amor o muestras de cariño. Por ello, tanto los abrazos como los besos o las muestras físicas de afecto suelen ser muy deseados y la popularidad acostumbra a ser perseguida por encima de todo. Normalmente, las demostraciones de afecto se convierten en algo muy importante para las personas con estos Aspectos. Pero, por otra parte, también puede suceder que el individuo intente evitar todo cuanto pueda concernir a las relaciones o, bien, se empeñe en negar su importancia.

Por alguna razón, parece como si las personas con algún contacto entre Venus y Saturno hayan venido al mundo sintiéndose no queridas. Y algunas tardan mucho tiempo en llegar a darse cuenta de que, en realidad, su problema no es otro que el de la *autoestima*. Pero, normalmente, y antes de llegar a tomar consciencia de ello, las personas Venus-Saturno a menudo suelen estar convencidas, aunque a veces de forma inconsciente, de que son los otros quienes no se preocupan por ellas y de que son los demás quienes no las quieren.

Saturno siempre retrasará el desarrollo de cualquier principio planetario con el que entre en contacto y en el caso de Venus-Saturno, probablemente el sujeto tarde bastante tiempo en aprender a dar y a recibir, sobre todo cuando se trate de hacerlo sin sentirse atado por ninguna obligación.

En la obra de Shakespeare *El Rey Lear*, hay una línea que dice: «últimamente, creo haber experimentado un ligero abandono». A que al Rey Lear se le haya atribuido algún Aspecto entre Venus y Saturno no está demasiado claro, pero lo que sí es seguro es que este sentimiento refleja este Aspecto a la perfección. Y es que estas personas casi siempre suelen experimentar un rechazo y se muestran muy sensibles a éste; o, incluso más, siempre están a la expectativa de recibir alguna indicación que pueda corroborar el hecho de que el amor de la otra persona hacia ellos está disminuyendo. Y su empeño por exigir constantes muestras de afecto y que la otra persona les defina continuamente sus sentimientos, a menudo suele crear una gran tensión dentro de la relación, como también suele crearla tener que estar diciendo constantemente «lo siento», una típica frase de la combinación Venus-Saturno. Este hecho puede tener lugar de dos formas distintas. Debido a su mecanismo de proyección, la persona Venus-Saturno puede ser tanto la persona amada como la que ama. Normalmente, al menos dentro de las relaciones heterosexuales, los hombres Venus-Saturno suelen enamorarse de mujeres aparentemente muy frías, mientras que las mujeres Venus-Saturno no se permiten a sí mismas recibir o prodigar muestras de afecto a sus parejas. O bien, tienden a enamorarse de hombres inalcanzables. También puede actuar de la otra forma, aunque, normalmente y, como siempre, suelen repetirse los mismos modelos de la

infancia. En cualquier caso, a Venus-Saturno le costará bastante darse cuenta de que está a salvo dentro de una relación y de que se ha ganado realmente el afecto de la otra persona. Normalmente, estas personas suelen compartir la opinión de que, dentro de una relación, «uno ama y el otro se deja amar». Sin embargo, una de las cosas que el individuo debe aprender es que no se trata de algo tan sencillo como esto.

Con frecuencia, el sujeto Venus-Saturno casi siempre desea convertirse en alguien indispensable para el ser amado, incluso aunque tenga que malgastar su tiempo o su dinero con éste. Y, precisamente, ésta es la forma que tiene Venus-Saturno para controlar sus relaciones.

Las cuestiones vinculadas con el amor y con el tiempo a menudo suelen convertirse en algo primordial dentro de las relaciones de Venus-Saturno. Del mismo modo en que podemos afirmar que una persona Venus-Saturno se preocupa por nosotros cuando se muestra dispuesta a concedernos su tiempo, también podemos estar seguros de que ésta utilizará el factor tiempo como criterio para medir nuestro afecto. La falta de tiempo y de dedicación, así como la subsiguiente negación de afecto, acostumbran a ser muy frecuentes durante la infancia del sujeto Venus-Saturno. Por ejemplo, y éste suele ser un caso de lo más clásico, conozco a una mujer cuya madre quiso asegurarse de que ella (es decir, la niña) y su padre no llegasen a mantener ningún tipo de relación entre ellos. Por razones personales, el padre siempre toleró esta situación. Debido a esto, la niña Venus-Saturno se vio forzada por su madre a quedarse en la cama (el amor y la disciplina siempre van unidos con esta combinación) hasta que el padre se hubiese ido a trabajar, así como a acostarse antes de que éste volviese a casa. Cuando la niña creció, el padre empezó a trabajar fuera de la ciudad y sólo volvía a casa los fines de semana. Al ser hija única y, sobre todo, al no tener más hermanos varones, el contacto con los hombres siempre le resultó algo extraño. Una vez adulta, inconscientemente, no podía dejar de pensar que quizá su madre sintiese celos de ella si se dedicaba a perseguir a los hombres. Al no haber podido mantener ninguna relación con su padre y al no haberse criado en un ambiente en el que los padres hubiesen sostenido una relación tanto física como

afectiva entre ellos, se sentía asustada e ignorante tanto con respecto a los hombres como a las relaciones sexuales y tuvo que aprender todo lo concerniente a las relaciones, o al menos a las relaciones románticas, mucho más tarde de lo que pudiera ser considerado como «normal».

Aunque con estos contactos, ambos sexos acostumbran a ofrecer un aspecto bastante «desaliñado» y, normalmente, las mujeres puedan llegar a adoptar la típica apariencia de una «fregona», en un esfuerzo de compensación, también pueden llegar hasta el otro extremo. Esta combinación, por ejemplo, suele ser muy común entre las mujeres que utilizan una gran cantidad de maquillaje, que estudian hasta el más mínimo detalle de su aspecto o que se toman todas estas cosas muy en serio. Esta combinación también suele ser frecuente en la Carta Astral de las «Reinas de Belleza» y de todas aquellas personas que participan en tales concursos. Son los que buscan que su belleza sea reconocida y avalada, aunque sólo sea a través de un certificado o de un trozo de papel. Siempre he asociado los Aspectos de Saturno con lo que podría ser denominado como la respuesta «fórmula», es decir, una respuesta utilizada para encubrir algo; una respuesta que es controlada, planeada y que sobresale de entre todas las demás. Podríamos decir que las «Reinas de Belleza» exhiben una respuesta controlada en cuanto a su aspecto, a su feminidad y, más sutilmente, en cuanto a su sexualidad, y ello puede ser interpretado como una forma de compensación, un desesperado deseo por encubrir un fuerte sentimiento de insuficiencia.

Liz Greene siempre ha vinculado a la prostituta con la combinación Venus-Saturno (algunos afirman que los concursos de belleza son una forma de prostitución). Esto concuerda con mi propia experiencia, con la excepción de que las prostitutas con frecuencia han vivido alguna experiencia de abusos sexuales y, en cualquier caso, por sí misma, yo no relacionaría a esta combinación con los abusos sexuales, al menos, no a nivel físico. La prostitución nos refleja de nuevo la idea de asociar al amor con el dinero y con el tiempo, algo que casi siempre suele ir muy unido para las personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, sobre todo cuando se trata de los Aspectos inarmónicos. La sociedad define a la

prostituta como a alguien sexualmente experta. Las cuestiones relacionadas con la negación del amor, con el amor y el control, o con el amor y el castigo, suelen tener mucho que ver en estos casos. También conocí a muchas mujeres con estos contactos cuyos padres frecuentaban la compañía de prostitutas y, en uno de los casos, el padre llegó a establecer una profunda relación emocional con una mujer a la que precisamente había conocido en su calidad de prostituta. Esta relación resultó de lo más positiva para el hombre, ya que le permitió poder dar rienda suelta a sus sentimientos, cosa que no había hecho desde hacía mucho tiempo. Son muchas las cuestiones que podemos llegar a relacionar con estos Aspectos, pero prefiero dejarlas a la imaginación de los lectores.

Con frecuencia, el amor es algo que suele asustar mucho al sujeto Venus-Saturno. Normalmente, le cuesta mucho llegar a creer que alguien pueda enamorarse de él y, cuando mantiene una buena relación amorosa, no puede dejar de pensar que siempre existe la posibilidad de que ésta pueda acabar algún día. Este hecho hace que muchas de las personas con esta combinación lleguen incluso a negarse a sí mismas la posibilidad de enamorarse. En el peor de los casos, la persona se construye una especie de fortaleza a su alrededor y después se lamenta de que nadie la quiera. Pero nadie puede hacerlo dado que no deja que los demás se le acerquen lo suficiente. Otros se las ingenian para mantener durante mucho tiempo una relación poco afortunada, pero lo hacen porque temen arriesgarse a buscar algo mejor y es que, realmente, estos sujetos siempre suelen preferir «lo malo conocido que lo bueno por conocer».

Sin embargo, en el mejor de los casos, a través de su comprensión hacia el dolor y, sobre todo, hacia la soledad, la persona Venus-Saturno, puede ofrecer mucho amor a los demás. También en el mejor de los casos, el sujeto Venus-Saturno aprenderá a enfrentarse a sus miedos y a su necesidad de relacionarse con los demás. Saturno siempre proporciona una gran resistencia y, por ello, Venus-Saturno describe a la típica persona que se mantiene a nuestro lado tanto en los buenos momentos como en los malos, y, al hacerlo así, no sólo consigue que la relación funcione, sino que también aprende a dar y a recibir afecto. A través de sus relaciones, los sujetos Venus-

Saturno pueden llegar a descubrir que, entre otras cosas, éstas también pueden ser muy divertidas y que su mayor problema es que quizá se hayan tomado las cosas, o incluso a sí mismos, demasiado en serio.

Otra de las características de los contactos entre Venus y Saturno es la de la poca facilidad que tienen estas personas para divertirse. Con frecuencia, el sujeto no sólo no se permitirá acceder al placer sino que, a veces, tampoco se permitirá acceder al dinero. Se trata de la típica persona que cobra mucho menos de lo debido por su trabajo o que cobra un sueldo tan bajo que ni siquiera puede permitirse el lujo de «salir». Y no salir implica no hacer vida social, y no hacer vida social implica no conocer a más gente y, finalmente, todo ello acaba convirtiéndose en una especie de círculo vicioso.

Saturno siempre nos insiste para que aprendamos las cosas por el camino más difícil y, por ello, las personas con algún Aspecto entre Venus y Saturno, llegado el momento, casi siempre terminan por relacionarse al más profundo de los niveles. Las personas con esta combinación se desenvuelven mucho mejor una vez desaparecida la ilusión y la atracción inicial, ya que el individuo siempre está en contacto con la realidad y con las dificultades que entraña cultivar y conservar una relación durante un largo período de tiempo. Al igual que los contactos entre Venus y Plutón, los contactos entre Venus y Saturno resultan particularmente útiles para aquellos que trabajan en la industria de productos de belleza (por ejemplo, Vidal Sassoon tiene una Conjunción casi exacta entre estos dos planetas), así como para aquellos cuyas profesiones relacionan al trabajo con el amor o al trabajo con el tiempo. He conocido a un gran número de terapeutas y de consejeros matrimoniales con esta combinación. En tales profesiones, el amor que el consejero pueda dar o recibir se halla limitado, aunque quizá no se trate de unos límites a nivel emocional, sino de unos límites a nivel tiempo o de metas personales.

Venus-Urano

Relaciones inconvencionales. Amor libre. Valoración de la libertad. Sentimientos honestos. Apariencia original. Atracción magnética.

Ante todo, las personas con alguna Cuadratura u Oposición entre estos dos planetas con frecuencia suelen sentir mucho miedo al rechazo, así como a resultar heridas por los demás y, por ello, actúan de un modo muy parecido al de Venus en Acuario, es decir, de una forma bastante indiferente y reservada. En cuestiones de amor, les gusta experimentarlo todo, tanto en materia de emociones como de sexualidad pero, al mismo tiempo, también tienden a mostrarse algo egocéntricas: (Stephen Arroyo, *Relationships and Life Cycles*).

Por regla general, lo que más suele caracterizar al sujeto con una combinación Venus-Urano fuertemente marcada en el Tema es su lucha por intentar integrar su necesidad de relacionarse y de ser amado con su necesidad de espacio, de libertad y de independencia. Sea cual sea el Aspecto, las personas con estos contactos normalmente suelen irradiar un gran magnetismo personal. Puesto que, con frecuencia, estas personas acostumbran a desprender una especie de electricidad, los demás se sienten tan atraídos por Venus-Urano como las polillas por la luz.

Las relaciones de Venus-Urano requieren una gran cantidad de espacio y de libertad y estas personas suelen ser bastante más propensas que el resto de la gente a defender unas relaciones «abiertas». Tampoco sienten ningún reparo por mantener relaciones con personas de su mismo sexo o, bien, un tipo de relaciones consideradas como inconvencionales o «diferentes» por algún que otro motivo. Las ataduras o los contratos matrimoniales no están hechos para estos sujetos, quienes prefieren estar seguros de que si mantienen una relación es porque ambas partes así lo desean. Y, de todas formas, la persona Venus-Urano prefiere mantener las puertas abiertas a otras oportunidades. Normalmente, los sujetos Venus-Urano

intentarán establecer relaciones con un tipo de personas con las que no tengan que pasarse las veinticuatro horas del día. Sin duda alguna, un piloto de aviación o una azafata pueden resultar ideales. Al igual que un profundo deseo de libertad, también suele existir una gran necesidad de emociones. Para que una persona Venus-Urano siga interesada en una relación y en particular por nosotros mismos, necesitamos convertirnos en una especie de caja de sorpresas. No volver a casa por las noches, al menos durante algún tiempo, será preferible a mostrarnos excesivamente previsibles. Las personas Venus-Urano también suelen estar llenas de sorpresas y de reacciones imprevistas. Con frecuencia, el mayor problema del sujeto girará en torno a los problemas de la falta de espacio y de libertad personal. Sin embargo, no siempre tiene por qué ser la persona Venus-Urano la que cause estos problemas ya que, y debido al mecanismo de «proyección», éstos pueden tener lugar por ambas partes. Sobre todo los hombres suelen ser especialistas en proyectar sus contactos Venus-Urano sobre las mujeres, ya que estos individuos tienden a enamorarse de mujeres que resultan inaccesibles para ellos, quizá porque en esos momentos ya están manteniendo alguna relación emocional con otra persona o quizá también porque tienden a mostrarse algo reacias a perder su libertad. Conozco a un hombre con una Cuadratura exacta en forma de T entre la Luna, Venus y Urano al que abandonaron tres mujeres. Uno de los motivos por el cual ninguna de ellas tardó en apartarse de su lado fue porque él siempre se negó obstinadamente a cooperar con ellas, ya que la sola idea de tener que transigir era algo que le horrorizaba y a lo cual no estaba acostumbrado. Cuando me telefoneaba pidiéndome hora para alguna consulta astrológica, si yo no podía dársela cuando a él le interesaba, siempre se lo tomaba como una negativa personal. El problema estaba agravado por la falta de Aire en su Tema, lo cual hacía que cooperar todavía le resultase más difícil. Ahora está viviendo con una mujer que trabaja en una compañía aérea y está fuera de casa la mayor parte del tiempo. Actualmente, ambos están estudiando astrología y él me comenta sin cesar cuán emocionante y estimulante le resulta esta nueva relación.

Al igual que en este caso y, debido a su necesidad de

libertad, sobre todo quienes tengan los Aspectos inarmónicos, quizá puedan encontrar muy difícil cooperar con los demás. Como siempre, los cambios crean cierta resistencia y el sujeto Venus-Urano puede llegar a mostrarse bastante reacio a los cambios, así como a adaptarse a los demás por lo que, con frecuencia, será la propia pareja la que se vea forzada a tener que «irse», a veces, incluso, de una forma bastante drástica. La mayoría de la gente acostumbra a mantener una relación con los demás con el fin de crearse una cierta popularidad y respeto. Pero, normalmente, el sujeto Venus-Urano suele ver todo esto como algo falso y se niega a participar en este tipo de juegos. Para Venus-Urano, ganarse el aprecio de los demás o convertirse en alguien popular, es mucho menos importante que mostrarse «honesto» o diferente. Debido a ello, el sujeto Venus-Urano no siempre se mostrará sincero a la hora de hablar de sus propios sentimientos pues, como afirma Charles Carter (y, de acuerdo con mis experiencias, yo también comparto su opinión), «con frecuencia, la persona se negará a discutir sus razones o motivos».

Al igual que con el resto de los contactos de Urano, las personas Venus-Urano pueden llegar a ser, como indica Arroyo, bastante egocéntricas y obstinadas. A menudo necesitan mostrarse obstinadas debido a la resistencia que pueden encontrar por parte del mundo exterior con respecto a su elección de pareja, a su forma de vestir o a su aspecto en general. Por este motivo, la princesa Margarita es un buen ejemplo de ello, ya que tiene a Urano en la Casa I y a Venus en la VII, formando un Aspecto de Oposición. Sin duda alguna, la elección de sus parejas ha mantenido ocupada durante muchos años a la prensa del corazón.

Con frecuencia, la elección de la pareja acostumbra a convertirse en un acto de rebelión para Venus-Urano. Este sujeto suele mostrarse muy insistente en cuanto a la elección de su pareja, sobre todo cuando la pareja elegida es susceptible de llegar a escandalizar a los demás. Las relaciones de Venus-Urano pueden ser algo excéntricas y tempestuosas pero, normalmente, también suelen ser de lo más excitantes, ya que en cuanto la relación empieza a resultar algo aburrida, de una u otra forma, siempre habrá uno de los dos que se bata en

retirada. Como podemos esperar, el sujeto Venus-Urano tiende a enamorarse y a desenamorarse de forma repentina. La honradez, la alegría y la inconventionalidad que desprende este sujeto, sin duda alguna le proporcionan una gran popularidad. Realmente, Venus-Urano atrae a los demás por ser diferente a todos. Con frecuencia, su popularidad podría ser calificada de «alternativa», pero esto es algo que no preocupa a Venus-Urano, quien, de todas formas, nunca se ha sentido demasiado atraído por seguir a las masas. A menudo, podría parecer que Venus-Urano se despreocupase de todo pero, en realidad, lo que sucede es que no puede o no quiere seguir las reglas establecidas. He conocido a personas con esta posición fuertemente marcada en sus Temas que carecían totalmente de modales, de cortesía y de consideración hacia los demás. Con frecuencia, la persona Venus-Urano suele caracterizarse por su tendencia a rebelarse contra las costumbres establecidas.

Quienes tienen fuertes Aspectos entre estos dos planetas, casi siempre se verán envueltos en relaciones consideradas como inconventionales por los demás (aunque, personalmente, yo las encuentro de lo más excitantes). De todas formas, debemos recordar que lo que ahora es nuevo y diferente, pronto se convertirá en algo monótono y desfasado. Urano siempre es un pionero de los cambios y, al entrar en contacto con Venus, seguramente estos cambios afectarán a sus relaciones con los demás. Si no fuera por las personas Venus-Urano, probablemente todavía seguiríamos en el siglo XIX, al menos en lo que a las relaciones se refiere.

Normalmente, la persona Venus-Urano suele valorar la amistad y las relaciones humanas de una forma mucho más abierta y menos tradicional que el resto de la gente. Estas personas son capaces de entablar relaciones con los demás sin importarles quiénes son ni de dónde proceden. De hecho, cuanto más diferentes sean éstos, más suelen apreciar su compañía. El sujeto Venus-Urano valora el humanitarismo de la misma forma en que valora y respeta las diferencias de la gente y el derecho a la libertad del individuo a todos los niveles.

Resulta bastante frecuente que el sujeto Venus-Urano mantenga relaciones en las que exista una gran libertad e independencia y en las que ambos persigan sus propios intereses y

objetivos por lo que, poco a poco, la pareja se va distanciando cada vez más hasta que llega un punto en el que, realmente, dejan de mantener cualquier tipo de relación.

Quizá, como sugiere Stephen Arroyo, las personas Venus-Urano se muestren extremadamente sensibles e incluso algo susceptibles ante la idea de sentirse rechazadas. Y, es que, con toda probabilidad, anteriormente ya hayan vivido alguna experiencia de este tipo con alguien a quien amaban. En cualquier caso, al igual que Luna-Urano, Venus-Urano siempre tiene la terrible sensación de que el amor puede acabarse bruscamente en cualquier momento, así como que su pareja puede llegar a dejarlo por otra persona. Pero, seguramente sean estos mismos sentimientos los que contribuyan a hacer que algunas de las personas con estos contactos tiendan a mostrarse tan indecisas en sus relaciones

Tampoco suele ser extraño que el sujeto Venus-Urano tienda a mostrarse algo frío y despreocupado (al menos, en apariencia) ante la perspectiva de que su pareja pueda abandonarle y, precisamente por ello, casi siempre suele forzar los acontecimientos para que así suceda. En el mejor de los casos, Venus-Urano se mostrará muy sincero en cuanto a sus propios sentimientos y se enfrentará a la situación. Mientras que, otras veces y, en el peor de los casos, cuando la separación resulte algo inminente, el sujeto acostumbrará a reaccionar de forma brusca e imprevista. como si, en realidad, ello no le preocupase en absoluto. El mensaje que estas personas parecen transmitir a sus parejas es el de: «bueno, me alegro y espero que te vaya muy bien». Al comportarse de una forma tan independiente y desapegada, el ser amado no puede menos que pensar que no tiene ningún motivo para seguir a su lado ya que, de todas formas, Venus-Urano no parece necesitarle para nada. Esta ansia de emociones, tanto a nivel social como sexual o sentimental, puede contribuir a fomentar su afición por la bebida y a crear problemas de adicción, ya que el sujeto Venus-Urano siempre desea que el ambiente sea muy divertido y excitante y, sobre todo en el caso de que otros factores del Tema así lo indiquen, incluso podrá llegar hasta unos límites insospechados con el único fin de conseguir este propósito.

Normalmente, el sujeto Venus-Urano suele poseer una for-

ma muy personal de vestir. Su estilo acostumbra a ser extremadamente original e individualista aunque, en algunas ocasiones, éste puede ir vestido «de punta en blanco» y ser su pareja la que vista de forma estrafalaria. Y es que, por alguna curiosa razón, esta configuración parece particularmente propensa a favorecer las proyecciones.

En el ámbito artístico y creativo, la originalidad también suele ser una de las notas características de esta combinación. Se trata de la típica persona que en lugar de seguir los estilos más clásicos, como sería de esperar tanto por el ambiente en el que ha sido educada, como por su formación, prefiere decantarse por un estilo mucho más inusual.

Venus-Neptuno

Amores románticos. Amor por los sueños y por la música. Relaciones clandestinas. Relaciones de cuento de hadas. Idealización de la belleza.

Me gusta el hecho de que él viva en otra ciudad y haya conseguido establecer una relación, pues así, yo ya no sigo sintiéndome tan presionada. Sí, me gustaría algo permanente, pero mi concepto de la relación ideal no tiene nada que ver con la realidad. Incluso cuando era una adolescente, siempre quise casarme con un marinero.

Esta cita, que pertenece a una mujer con Venus opuesto a Neptuno, refleja perfectamente algunas de las características más comunes de esta combinación, sobre todo en lo referente a los compromisos. Normalmente, estas personas son bastante reacias a entregarse a la vida conyugal porque no quieren abandonar el sueño de una relación maravillosa y romántica, es decir, de una relación casi celestial.

Las personas con algún contacto entre estos dos planetas se hallan muy influenciadas por la belleza y por la paz. Por regla general, el sujeto no quiere saber nada de la fealdad ni de la discordia, y ello puede aplicarse también al arte, a la música y a las relaciones.

Normalmente, las relaciones de Venus-Neptuno suelen ser muy románticas e idealistas. Estas personas están tan «enamoradas del amor» que les resulta muy difícil comprometerse o seguir manteniendo su interés por una persona de «carne y hueso», así como soportar las dificultades o la falta de romanticismo que puede llegar a conllevar una relación más habitual y cotidiana.

Shakespeare aseguraba que el amor es ciego y, realmente, cuando estamos «locamente enamorados» de alguien, no podemos ver las cosas con claridad. Sin embargo, finalmente, acabamos descubriendo realmente a la otra persona, con todos sus fallos y defectos. Pero, con frecuencia, Venus-Neptuno se negará a ver los defectos. Cuando las personas Venus-Neptuno se dan cuenta de que ya han dejado de experimentar ese estado de embriaguez emocional, pueden llegar a sufrir una tremenda desilusión, pero esto pocas veces les durará mucho tiempo ya que, por lo general, siempre se las ingeniarán para tejer fantasías en torno a la situación. La desilusión puede ser enfrentada de muchas formas distintas. Algunas veces, de uno u otro modo, el sujeto Venus-Neptuno, se retirará de escena, abstra-yéndose en su sufrimiento e intentando curar sus heridas. Otras veces, se asegurará de que sea su pareja quien lo haga. Pero, en la mayoría de los casos, seguirá manteniendo una pretendida relación, mientras busca el amor en otra parte. Y es que, sin duda alguna, esta combinación puede ser perfectamente asociada con las relaciones clandestinas.

Cuando el Aspecto entre estos dos planetas es armónico, el sujeto suele encontrar muy fácil aceptar a las personas y a las relaciones tal y como son. No es que sea menos romántico o idealista que aquellos con los Aspectos inarmónicos, pero existe menos necesidad de discriminación, ya que estas personas no se ilusionan demasiado con la gente y, a veces, incluso parecen poder introducirse en la mente de los demás y adivinar lo que sucede en su interior.

Sin embargo, las personas con los Aspectos inarmónicos no son tan realistas. Sus ilusiones y esperanzas en cuanto a una relación normal son demasiado elevadas. Desean establecer una hermosa armonía con la otra persona pero olvidan fácilmente que, durante los ensayos, la música puede parecer de

todo menos bonita. Esperan tanto de una relación que les resulta muy difícil aceptar a alguien o a algo que no rebase los límites de lo ideal. En algunas ocasiones, el sujeto Venus-Neptuno decidirá arreglárselas sin comprometerse en ninguna relación sentimental. Otras veces, intentará mantener una relación tras otra y desaparecer sutilmente de escena una vez se haya esfumado todo el encanto y el romanticismo inicial de la relación. E incluso, algunas veces, la persona Venus-Neptuno simplemente se limitará a pretender que las cosas ya están bien como están.

El sujeto suele ser muy poco discriminativo al elegir sus relaciones, y las pérdidas financieras a causa de la pareja acostumbra a ser bastante frecuentes. Esta combinación suele caracterizarse por creer lo que quiere creer ya que, probablemente, lo más seguro es que sea la propia persona Venus-Neptuno la que no *desea* ver las cosas con claridad. Para estas personas, ilusionarse resulta mucho más placentero, más romántico y, sobre todo, bastante más fácil que cualquier otra cosa. En sus relaciones personales, los Venus-Neptuno buscan una experiencia mística, una experiencia celestial. Por ello, no resulta extraño que, con frecuencia, el sujeto con esta combinación fuertemente marcada en el Tema elija el camino religioso ya que, en este caso, las relaciones sí pueden llegar a ser realmente celestiales.

Algunas veces, la persona Venus-Neptuno elige el celibato o una relación platónica por motivos distintos a los de la religión ya que, a menudo, las personas con estos Aspectos prefieren «mantenerse puras» mientras esperan la llegada de la persona adecuada, sobre todo si el Signo de Virgo también se halla involucrado en la combinación. Neptuno puede refinar el principio venusino hasta el punto de hacer que el individuo pueda llegar incluso a rehuir el amor físico, considerándolo como algo sórdido y sucio. Venus-Neptuno siempre anhela la unión de las almas, pero no necesariamente la de los cuerpos.

En algunas ocasiones, y tras varios desengaños amorosos, la persona Venus-Neptuno preferirá optar por las relaciones imaginarias antes que por las reales y es que, para estas personas, con frecuencia lo imaginario *puede ser* incluso mucho más real que la propia realidad.

Cuando empecé a practicar como astróloga, muchas veces me dejé «engañar» por clientes con alguna combinación Venus-Neptuno en sus Temas, quienes me pedían que interpretase la sinastria entre sus Temas y los de sus parejas. Digo que «me dejé engañar» porque participé de sus fantasías sólo para descubrir, tras sucesivas preguntas y, normalmente, bastante directas, que, en esos momentos, realmente no estaban manteniendo ningún tipo de relación con la otra persona. Aunque mis clientes me asegurasen que la relación existía, ¡ésta sólo estaba teniendo lugar en su imaginación y sin la presencia física de la otra persona! Quizá se hubiesen forjado todas estas fantasías a raíz de unas pocas palabras intercambiadas con la persona en cuestión o, simplemente, tras haber sido objeto de una cálida sonrisa por su parte. Evidentemente, las fantasías son algo muy importante y el hecho de que el sujeto anhele mantener una relación con X, resulta interesante y proporciona al astrólogo suficiente terreno para poder explorar junto con su cliente. ¿Por qué se ha «enamorado» éste de esa persona en particular? ¿Qué clase de fantasías alberga en su interior?, etcétera. En algunas ocasiones, Venus-Neptuno nos hablará con gran melancolía de un gran amor perdido hace ya muchos años. La realidad puede diferenciarse bastante de sus idealizados recuerdos, pero ¿a quién le preocupa esto? Incluso he conocido a mucha gente con esta combinación que me decían haber «perdido» a su pareja por haberse enamorado ésta de otra persona cuando, en realidad, ¡ni siquiera habían llegado a mantener una relación con la supuesta pareja!

Normalmente, el típico sujeto Venus-Neptuno no acostumbra a tener demasiadas dificultades a la hora de entablar relaciones aunque, en algunas ocasiones, suele elegir no hacerlo. Su romanticismo, su necesidad de afecto y su facilidad para enamorarse, lo convierten en un ser de lo más crédulo y confiado y hacen que se deje seducir fácilmente por los demás. Pero estas personas también poseen una aptitud especial para poder infiltrarse en los afectos de la gente, por lo que, al mismo tiempo, también pueden adaptarse muy bien al papel de seductores.

En una relación real, los sujetos Venus-Neptuno se empeñarán en idealizar a la persona objeto de su afecto (sin duda

para protegerse a sí mismos del dolor o del desengaño que podría tener lugar si descubriesen la verdadera personalidad de su pareja), incluso aunque, para los demás, esta persona no resulte merecedora bajo ningún concepto de esta clase de devoción y de adulación.

Uno de los mayores problemas que pueden llegar a tener estas personas es el de aprender a establecer unas relaciones basadas en la *igualdad*. Con frecuencia, el sujeto Venus-Neptuno se entregará en cuerpo y alma a alguien a quien, inconscientemente, considerará infinitamente «superior» o, bien, realmente «inferior» de lo que en verdad es. Es decir, a un dios al que venerar o a una víctima a la que salvar. Quizá se trate de alguien a quien, de algún modo, pueda llegar a rescatar o, bien, a sacrificarse por él, quizás una especie de víctima a causa de su virtud o de su enfermedad, de su pobreza o de sus instintos criminales. Con frecuencia, Venus-Neptuno se considerará a sí mismo como el único ser que, realmente, puede llegar a compadecer, a comprender y a salvar a la otra persona y, a menudo, así suele ser. Sin duda, las personas con alguna combinación entre estos dos planetas son capaces de demostrar un amor totalmente altruista y desinteresado. Por regla general, tanto el amor y las lágrimas como el amor y el sacrificio acostumbran a ir unidos con Venus-Neptuno. Con frecuencia, estas personas tienen pocas o ninguna dificultad a la hora de despertar el amor y la devoción por parte de los demás. Algunas veces, ellas mismas son las que adoptan el papel de «víctima» a fin de hacer posible una relación o de conseguir que ésta continúe.

En algunas ocasiones, estos sujetos pueden llegar a enamorarse de una persona sumamente atractiva; de un artista o de alguien muy espiritual y, a veces, también de un ser inaccesible. Pero que la persona de la que se enamoran les resulte innacesible forma parte, precisamente, de ese encanto. La pareja puede parecer una persona realmente maravillosa y ser capaz de conducir al sujeto hacia un tipo de realidad, aparentemente, mucho más «elevada». Por regla general, cuando se inician estas relaciones, casi siempre se tiende a evitar un contacto «real», pero si profundiza en ellas (suponiendo que esto sea posible), al sujeto Venus-Neptuno se le ofrece la

oportunidad de convertir el sueño de lo que debería ser una relación ideal en una especie de realidad.

El problema a la hora de mantener una relación con una persona Venus-Neptuno es que, a menudo, se puede llegar a tener la sensación de que ésta parece estar más enamorada del modelo o de la imagen que pueda haberse forjado de nosotros que de nosotros mismos. Y, con frecuencia, también suele existir una continua sensación de que cualquier otro modelo le serviría exactamente igual.

Del mismo modo, muchas veces, Venus-Neptuno intentará atraer a los demás adoptando una imagen en especial y evitará por todos los medios revelar su verdadera personalidad.

Los individuos con estos contactos con frecuencia se enamoran de las personas que encarnan la imagen del príncipe, de la princesa o de la sirena y, en otras ocasiones, quizá sean ellos mismos quienes atraigan a los demás adoptando estos papeles. Mostrándose patéticos, melancólicos, evasivos y seductores, convencen, fascinan y seducen sutilmente a los demás.

Mientras que el amor ideal entre dos personas puede resultarles algo difícil de llevar a cabo, un amor global, compasivo y altruista hacia toda la humanidad en general, normalmente suele resultarles muy fácil. Y esto es precisamente tanto la parte positiva como la negativa de las personas Venus-Neptuno, ya que poseen el raro don de ser capaces de amar a todo el mundo mientras que, con frecuencia, suelen encontrar su relación con otra persona especialmente complicada. Conforme el sujeto se vaya volviendo más capaz de aceptarse y de valorarse a sí mismo *tal y como es*, normalmente también se volverá más capaz de aceptar a la otra persona en su totalidad y de permitir así el nacimiento de una nueva relación. En lugar de buscar a la persona ideal entre los demás, estos individuos deberían intentar buscarla en ellos mismos. Sus sentimientos de amor universal, de comprensión y de compasión hacia los demás podrían ser canalizados hacia cualquiera de las ocupaciones que requieran un verdadero altruismo y sacrificio personal. Por ello, con frecuencia, las personas con esta combinación suelen trabajar en profesiones que impliquen estar al servicio de los demás. En más de una ocasión, el individuo puede llegar a sacrificar una relación amorosa

por su arte y de este modo proporcionar placer a mucha más gente.

Por regla general, suele tratarse de una combinación extremadamente creativa y puede ser asociada con cualquier tipo de actividad artística, sobre todo con la música. Los trabajos relacionados con los medios de información, con la publicidad o con la industria de productos de belleza también suelen ser muy frecuentes. Las personas Venus-Neptuno no sólo se dejan inspirar por el amor, sino también por la belleza. A veces, el sujeto puede despertar el amor de los demás a través de su creatividad. El talento o la apreciación musical también suelen ser comunes con estos contactos.

Hasta cierto punto, quizá todos poseamos una noción idealizada de la belleza o nos hayamos forjado una romántica idea del amor. Los medios publicitarios nos seducen haciéndonos creer que el cuerpo, el rostro o la apariencia ideal existen, sobre todo en el caso de las mujeres. En la vida real, hay muy pocas personas que puedan parecerse a las de las imágenes publicitarias pero, si así lo hicieran, sin duda alguna nos parecerían demasiado sintéticas y artificiales. Pero el ser humano necesita poder contar con algún ideal de belleza, una especie de anhelo por alcanzar la perfección, algo a lo que pueda aspirar. De este mismo modo, las obras de ficción, el cine, la televisión, etcétera, con frecuencia suelen reforzar la noción de «chico encuentra chica» o la de «y vivieron felices para siempre». Como ya sabemos, esto no es así y, en realidad, habría mucha gente a la que no le gustaría que así fuese ya que, de serlo, verdaderamente resultaría bastante aburrido. Esta imaginaria e idealizada relación tampoco contribuiría a nuestra evolución personal, como ciertamente lo hacen las verdaderas relaciones, aunque sea a través de sus aspectos más difíciles, pesados y dolorosos. Sin embargo, siempre parece existir una necesidad de fantasía y, del mismo modo que los cuentos de hadas, inconscientemente, ayudan a los niños a dar algún sentido a sus vidas, las fantasías hacen que podamos mantener vivos nuestros deseos y, reconozcámoslo, también nos ayudan a perpetuar la especie.

Quizás el principal objetivo de los sujetos con esta combinación sea el de materializar para todos nosotros la noción del

amor romántico, de la belleza ideal o de cualquier otra de las imágenes de Venus-Neptuno. Porque, seguramente, éstos serán el tipo de personas en quienes primero podemos proyectar estas imágenes. Cuando el individuo es capaz de utilizar conscientemente a Venus-Neptuno de esta forma y a través de algún medio creativo, con frecuencia puede llegar a eliminar cualquiera de las tensiones que puedan tener lugar en sus relaciones, ya que habrá encontrado un vehículo a través del cual poder expresar todo su romanticismo.

Existen multitud de ejemplos que nos reflejan la creatividad de Venus-Neptuno. Entre ellos, podemos citar el de Mozart (Oposición) y el de Jane Austen (Semicuadratura). Este último ejemplo resulta sumamente interesante, sobre todo si lo enfocamos desde el ángulo de las relaciones. Aunque Jane Austen fue una mujer tremendamente romántica, y en casi todas sus obras hablaba de las relaciones, ella eligió permanecer soltera. Jane Fonda también posee una Cuadratura y, para mucha gente, ella personifica «el aspecto ideal», es decir, la imagen de la mujer perfecta.

Venus-Plutón

El poder del amor. Afectos compulsivos. Relaciones en crisis. Transformación de las apariencias. Belleza y poder. Dinero y poder.

En sus relaciones, tanto a nivel personal como social, las típicas personas Venus-Plutón (sobre todo en el caso de la Conjunción y de los Aspectos inarmónicos) con frecuencia suelen tener mucho miedo a sentirse rechazadas y son capaces de todo tipo de maquinaciones y de intrigas con el fin de llegar a obtener o a conservar el afecto y la atención de los demás. Como afirma Stephen Arroyo, emocionalmente, la persona Venus-Plutón puede llegar a ser realmente *insaciable* y a requerir continuas muestras de atención. Y, ello, unido a un gran encanto y a una habilidad especial para saber *cómo agradar a los demás*, pueden convertirla en una persona con una gran facilidad para manipular a los que la rodean. Sin

duda alguna, se trata de la combinación ideal para los diplomáticos.

Por regla general, los sujetos Venus-Plutón acostumbran a poseer un don especial para tratar a los demás, haciéndoles creer que, para ellos, son las personas más importantes del mundo. Y a sus parejas, realmente, puede llegar a costarles algún tiempo tomar conciencia de que, probablemente, todas aquellas personas que mantengan algún tipo de relación con Venus-Plutón, también estarán recibiendo el mismo trato que ellas.

Mientras que a muchos niveles, las personas Venus-Plutón suelen poseer una pobre imagen de sí mismas, sobre todo en cuanto a la forma de ser consideradas por los demás, a otros niveles, con frecuencia, a estos sujetos suele resultarles muy difícil reconocer que, llegado un punto, su pareja simplemente haya podido dejar de sentirse interesada por ellos. Normalmente, el sujeto jamás dejará escapar a su pareja pues, incluso en el caso de que éste ya no siga interesado en ella, sentirá el tremendo impulso de conquistar su afecto y de poseerla en cuerpo y alma o, al menos, de asegurarse que nadie más pueda hacerlo. Los profundos sentimientos de celos y de posesividad suelen ser muy frecuentes entre las personas Venus-Plutón, sobre todo si Tauro, Cáncer, Leo o Escorpio se hallan involucrados en la configuración. Las personas Venus-Plutón pueden verse totalmente envueltas en unas relaciones muy intensas y opresivas y, de hecho, parecen muy predispuestas a establecer este tipo de uniones. Aunque quizás, en otros casos, también pueden llegar a sentirse algo asustadas y, entonces, al igual que sucedía con Venus-Neptuno o con Venus-Urano, simplemente intentarán evitar esta situación por todos los medios.

Con esta combinación siempre existe una gran necesidad de amar intensamente. Se trata de la típica persona que muy bien podría decirnos: «si nos amamos el uno al otro, tenemos que estar preparados para morir el uno por el otro». Normalmente, la vida amorosa del sujeto suele ir acompañada de un fuerte toque dramático. Venus-Plutón sólo se sentirá interesado por unas relaciones profundas, aunque, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos, la sola idea de tener que relacionarse también pueda llegar a asustarle. Es como si, en

cierta forma, la persona temiera que todo ese derroche emocional pudiese llegar a matarla. Algunos sujetos se enfrentan a ello intentando evitar tanto los problemas como las dificultades que siempre acostumbran a crear las relaciones, y controlan estrechamente a todos cuantos entran en contacto con ellos, asegurándose de que tanto sus amigos como su familia sigan interesados en ellos, pero manteniendo las distancias.

Por regla general, las personas Venus-Plutón son capaces de llegar a cautivar hasta tal punto a los demás con su encanto y su vehemencia que, realmente, resulta difícil rechazarlas.

En el caso de los Aspectos inarmónicos, muchas de las personas que deciden comprometerse emocionalmente, parecen verse empujadas por sus más profundos sentimientos hacia un tipo de relaciones algo sucias y tortuosas y, sin duda alguna, también terriblemente dolorosas. Con frecuencia, la pareja puede resultar inaccesible, sea por razones de distancia, de alejamiento emocional o, bien, por estar manteniendo otra relación amorosa. Al igual que Venus-Marte, Venus-Plutón acostumbra a verse involucrado en complicados triángulos amorosos. Pero mientras que Venus-Marte quizás actué así para añadir un poco de sal a su vida amorosa, las personas Venus-Plutón lo hacen por el temor al dolor que puede llegar a causarles el sentirse encerradas. A menudo, esta combinación puede asociarse con los «amores no correspondidos» ya que, normalmente, el sujeto tiende a enamorarse de una forma apasionada y obsesiva de otra persona, pero, la mayoría de las veces, este amor resulta inalcanzable. Tanto en estas situaciones como en las de un triángulo amoroso, el sujeto Venus-Plutón parece necesitar la presencia de la otra persona sin detenerse a pensar cómo sería realmente esta relación si fuese más normal o permanente. Con frecuencia, el sujeto Venus-Plutón parece necesitar de unas relaciones profundamente intensas y explosivas, pero también bastante fugaces. Y es que, en realidad, tanta intensidad resulta casi imposible de mantener durante un largo período de tiempo.

Como ya hemos señalado anteriormente, Venus-Plutón puede llegar a mostrarse extremadamente celoso cuando la persona objeto de su afecto manifiesta el más mínimo signo de desviar su atención hacia cualquier otro punto, aunque sólo sea

momentáneamente. Esto no siempre tiene por qué resultar evidente ya que, como siempre, Plutón actúa de una forma velada y clandestina. Y esto puede ser un arma de doble filo ya que, a veces, el individuo Venus-Plutón también puede hacer enloquecer de deseos a su pareja.

Normalmente, las necesidades sexuales del individuo suelen ser muy fuertes, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos y, con frecuencia, esto suele ser lo que empuja al sujeto a comportarse de esta forma tan despiadada. Las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas necesitan demostrar continuamente su potencia sexual, sin importarles demasiado los tabús que deban romper para conseguirlo. Ya que, cuanto mayor sea el tabú, más atractivo les resultará hacerlo.

A menudo, los sujetos Venus-Plutón suelen desprender una gran energía sexual, incluso en aquellas situaciones en las que el sexo no se halla en absoluto implicado. Seguramente, el individuo debió de aprender a comportarse así ya desde su más tierna infancia. Con frecuencia, probablemente, éste debía de ser el único medio de poder con el que parecía contar el niño. Los abusos sexuales durante la infancia acostumbra a ser bastante frecuentes y, precisamente a través de estas situaciones, es como los niños Venus-Plutón aprenden a valorar el poder del sexo y a darse cuenta de que éste quizá no tenga nada que ver con los sentimientos de un amor más puro.

En el mejor de los casos, los individuos Venus-Plutón no se asustarán fácilmente de un tipo de relaciones a las que podríamos considerar como «reales» y se mostrarán mucho más capaces de enfrentarse a las crisis típicas de una relación que la mayoría de la gente. De hecho, no sólo serán capaces de enfrentarse a éstas, sino que, además, probablemente, sean ellos los que precipiten los arrebatos y estallidos emocionales. Esto también puede resultar muy problemático, ya que el sujeto Venus-Plutón puede llegar a agobiarnos a causa de su inagotable persistencia por llegar hasta el fondo del cómo y el porqué de la relación.

Quizás, las relaciones Venus-Plutón pueden resultar algo dolorosas porque, a veces, el sujeto simplemente se empeña en mantener una relación real y se niega a eludir cualquiera de los

problemas que puedan presentarse. Su valor y su honradez pueden llegar a convertirlo en una persona capaz de relacionarse a un nivel completamente distinto al de la mayoría. Seguramente, serán las personas Venus-Plutón las que realmente logren transformar a una rana en un Príncipe o en una Princesa y, ello, tanto con respecto a sí mismas como a sus parejas.

Con frecuencia, las personas con fuertes contactos entre estos dos planetas suelen sentirse obsesionadas por la apariencia física, sobre todo por la suya, como si pensasen que su belleza es su única arma de poder. Ello puede ocurrir de distintas formas, ya que este contacto puede tener lugar entre las personas que siempre van muy bien vestidas y arregladas, pero también entre las personas cuya forma de vestir, por regla general, tal vez no sea considerada de muy buen gusto ni tampoco la más apropiada, pero que, sin embargo, eligen vestirse así porque encuentran que, en cierto modo, las caracteriza y hace resaltar su personalidad. En una palabra, hace que les resulte muy difícil llegar a pasar desapercibidas.

Por regla general, Venus-Plutón suele poseer un talento innato para «regenerar ropa usada». Los artículos de adorno que otros han desechado, Venus-Plutón los recoge, posiblemente los transforma y, ciertamente, los hace suyos. Así pues, no cabe duda de que Venus-Plutón posee una extraordinaria capacidad de «improvisación», una capacidad realmente útil para aquellos que se ven forzados a vivir con limitaciones. Pero, probablemente, incluso aquellos que no tengan que verse forzados al ahorro, seguirán llevando ropas viejas con toda naturalidad. Los contactos entre estos dos planetas también suelen ser frecuentes entre las personas que se dedican al maquillaje artístico y cuyo trabajo conlleva la transformación de la apariencia física de las personas. También suele ser un Aspecto bastante común entre los peluqueros, los cirujanos plásticos y los esteticistas, es decir, entre todos aquellos que reconocen el poder de la apariencia y pueden satisfacer sus propios anhelos de poder haciendo que los demás se sientan mucho más atractivos y apreciados.

El dinero también es un instrumento de poder para Venus-Plutón, ya que facilita la adquisición de cosas bonitas y permite un posible embellecimiento de la apariencia física y, si uno

es atractivo, entonces, seguramente, también podrá ser mucho más amado y apreciado.

En algunas ocasiones (y, a menudo con éxito), las personas Venus-Plutón intentarán «comprar el afecto» de los demás. Sin duda alguna, los sujetos con estos Aspectos en el Tema, tenderán a sentirse muy atraídos por las personas de dinero y de poder. Realmente, ésta puede llegar a ser una combinación bastante avariciosa. Las personas Venus-Plutón con una buena situación financiera, acostumbrarán a utilizar su dinero como fuente de poder. Quizá sea una persona Venus-Plutón la que corra a prestarnos dinero cuando estemos sin blanca, en un gesto de aparente generosidad, pero también como una buena forma de mantener su poder sobre nosotros. Por el contrario, Venus-Plutón pocas veces suele ser extravagante, puesto que al considerar que el dinero es poder, normalmente se empeñará en conservarlo y en protegerlo y pocas veces manifestará una actitud indulgente con respecto a las posesiones. Algunas de las personas Venus-Plutón se empeñarán en pagar el dinero que deben hasta el último minuto de sus vidas y, he aquí de nuevo, otra forma de seguir manteniendo algún lazo entre ellos y la otra persona.

Como siempre, y en particular con los Aspectos inarmónicos, el problema principal normalmente suele estar bastante relacionado con las «libertades». El sujeto Venus-Plutón necesita confiar en que la otra persona realmente lo amará a él y a todo lo suyo, no sólo por su belleza, por su atractivo sexual, por su poder o por su dinero. El sujeto debería aprender a arriesgarse y ofrecerle a la otra persona el suficiente espacio con el fin de averiguar si ésta se preocupa de verdad por él, es decir, el suficiente espacio cómo para descubrir si ésta realmente seguiría perdiendo el tiempo con él, aun en el caso de que no se viera obligada a hacerlo.

Capítulo X

LOS ASPECTOS DE MARTE

Marte-Júpiter

Las Santas Cruzadas. Luchar por las creencias. Atacar las creencias. Meterse en dificultades. Juegos sexuales. Promociones. Libre empresa. Payasadas.

Podemos asociar cualquiera de estas combinaciones con las personas que luchan por sus propias creencias y, en consecuencia, en *contra* de las creencias de los demás. Las creencias pueden adoptar multitud de formas distintas pero, normalmente, casi siempre se hallarán relacionadas con las convicciones religiosas y/o políticas. Con frecuencia, el individuo puede ser encontrado persiguiendo todas aquellas causas en las que tenga que luchar por, o en nombre, de Dios, lo que me recuerda al conocido Himno «¡Adelante, Soldados Cristianos!», así como a la idea de las Santas Cruzadas. Realmente, ésta es la combinación ideal para las personas que persiguen alguna causa y creo que, sobre todo, los que tengan una Cuadratura entre estos dos planetas, lucharán con un exceso de fuerza por sus creencias ya que, en el fondo, quizá les resulte demasiado doloroso tener que enfrentarse a ellas. Posiblemente, uno de los aspectos más oscuros de Marte-Júpiter sea el de las *dudas*, algo que muy poca gente con estos Aspectos fuertemente marcados en su Tema tiene la humildad de afrontar.

Estos contactos también pueden ser encontrados en las

Cartas Astrales de aquellas personas que luchan contra la religión, contra la fe y contra Dios. Un buen ejemplo de ello es Vera Brittain quien, entre otras cosas, era una atea convencida y una gran pacifista.

Aunque estos contactos pueden ser encontrados en las Cartas Astrales de aquellos que luchan contra la violencia, también pueden encontrarse en los Temas de aquellos que participan en las guerras. Las Oposiciones tienden a actuar violentamente (!) contra la violencia, mientras que el resto de los Aspectos son mucho más propensos a verse involucrados en situaciones que impliquen una lucha o, como mínimo, en las que se tienda a glorificar el heroísmo y el patriotismo. Marte-Júpiter implica la idea de luchar en el extranjero, así como la de aventurarse en ultramar. Todas las mujeres que he conocido que se han alistado en el ejército en tiempos de paz poseían fuertes contactos entre estos dos planetas. Esto no tiene por qué aplicarse necesariamente a los hombres, quienes quizá se unan al ejército por diferentes razones. Un buen ejemplo de Marte-Júpiter es el de Spike Milligan que posee un Trígono exacto entre estos dos planetas y, entre otras cosas, es muy conocido por sus graciosos libros sobre sus experiencias durante la guerra.

Con frecuencia, Marte-Júpiter puede ser encontrado abrazando alguna causa por la que tenga que luchar en nombre de alguna autoridad más elevada como, por ejemplo, por su país o por su Dios e, involucrarse en estas causas, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos, puede ser un medio tan bueno como cualquier otro para utilizar todo ese entusiasmo y ese valor tan característicos de esta combinación.

Con estos contactos suele existir un gran entusiasmo; un entusiasmo que ayudará al sujeto a valerse por sí mismo, a evolucionar y a explorar el mundo que le rodea. También suele existir un gran talento para inspirar a los demás, así como para proporcionarles fe, confianza y entusiasmo.

El mayor problema con los Aspectos inarmónicos entre Marte y Júpiter (y a menudo también con la Conjunción) es el de una marcada tendencia a dejarse entusiasmar rápidamente, así como a *promocionar* exageradamente las ideas, los ideales o productos. Está claro que se trata de un contacto muy útil y

que proporciona una habilidad especial para promocionar las cosas y suele ser encontrado con frecuencia entre aquellas personas que trabajan en ocupaciones relacionadas con las ventas. Pero en aquellas situaciones en las que vender algo no forma parte de los requisitos fundamentales, el individuo puede aferrarse demasiado a sus creencias y, en algunas ocasiones, incluso puede correr el riesgo de llegar a molestar a quienes le rodean.

En su libro dedicado a los accidentes, Charles Carter asocia Marte-Júpiter con las quemaduras y, quizás esta manifestación física del Aspecto no resulte tan sorprendente si tenemos en cuenta que los individuos con estos contactos suelen mostrarse muy acalorados a casi todos los niveles, así como muy dados a meterse en toda clase de líos. Ésta puede ser una combinación muy amante de las aventuras en todos los sentidos, y ello tanto en la cama como en cualquier otra parte. Recuerdo las divertidas obras de teatro del querido Brian Rix, en las que abundaban las situaciones graciosas y de enredo y en las que una media docena de personajes, a menudo a medio vestir, entraban y salían continuamente de las habitaciones con el fin de encontrar o de evitar a sus parejas.

En la Mitología, Zeus tenía mucha facilidad para meterse en líos amorosos y para olvidarse de su celosa esposa Hera, la cual también tuvo algunas aventuras amorosas con el único fin de darle celos a él. A su manera, Zeus le era fiel aunque no pudiese evitar aprovechar todas las ocasiones que se le presentaban. Al igual que Zeus, el sujeto Marte-Júpiter necesita mucho espacio libre, tanto para poder explorar su sexualidad, como para poder estudiar otros muchos aspectos de su vida. La monogamia no es algo que resulte fácil a la típica persona Marte-Júpiter, aunque estos contactos suelen ser tan comunes entre las personas que asumen el papel de Hera en sus relaciones como entre las que asumen el papel de Zeus. Esto nos recuerda de nuevo el mecanismo de «proyección», así como el hecho de que cuando Zeus estaba por allí mariposeando, de hecho le proporcionaba a Hera un poco de tiempo para poder estudiar sus propios intereses, lo cual podía ser considerado como una especie de compensación. Las personas Marte-Júpiter necesitan mucho espacio para evolucionar.

En muchos de los ámbitos de la vida, Marte-Júpiter tiende a entusiasmarse con gran facilidad y, realmente, algunas veces, incluso puede llegar a creerse capaz de todo (y puesto que así lo cree, normalmente siempre acaba consiguiendo lo que se propone), llegando incluso a meterse en líos, simplemente por intentar sobrepasar sus posibilidades. Estas personas tienden a mostrarse algo descuidadas y a adoptar más responsabilidades de las que realmente pueden asumir. Una prominente posición de Saturno dentro de la Carta Astral puede resultar muy beneficiosa para mitigar los peligros potenciales de los fuertes contactos entre Marte y Júpiter.

Normalmente, el individuo Marte-Júpiter suele ser un gran amante de las aventuras y del riesgo. Algunas personas consideran esta combinación como muy valiente, mientras que otras la califican de temeraria.

Los Aspectos armónicos no suelen ser tan peligrosos como los inarmónicos o la Conjunción, ya que favorecen el juicio y la prudencia. Sobre todo, los Aspectos inarmónicos aumentan la impaciencia y la impulsividad y, con frecuencia, hacen que el sujeto se muestre totalmente incapaz de actuar con prudencia.

La Compañía Townsend Thoresen, propietaria del desgraciado barco *Herald of Free Enterprise* que se hundió en Zeebrugge, tenía una Cuadratura angular exacta entre Marte y Júpiter. Esta compañía, creada en 1920, tenía la reputación de ser muy competitiva. Había comprado muchas compañías más pequeñas que la suya, actuando al igual que un gran pez siempre dispuesto a comerse a los más pequeños. Varios de los accidentes ocurridos en esta compañía como, por ejemplo el del hundimiento del *Herald of Free Enterprise*, y que tuvieron lugar cuando esta Cuadratura estaba siendo aspectada por otros planetas, pueden ser interpretados como el resultado de la manifestación más negativa de la Cuadratura Marte-Júpiter. Incluso el nombre *Free Enterprise* es muy típico de Marte-Júpiter, puesto que si los que tienen esta combinación creen en algo, es precisamente en el principio de la «libre empresa». La propia Margaret Thatcher tiene una Cuadratura entre estos dos planetas.

Podemos encontrar otro ejemplo de los contactos entre

Marte y Júpiter en la Carta Astral de Salman Rushdie, autor de los *Versos Satánicos*, que tiene una Oposición entre estos planetas.

A pesar de alguna de sus características más peligrosas, la combinación Marte-Júpiter resulta muy útil para aquellos que deban embarcarse en grandes proyectos, ya que proporciona una gran energía y entusiasmo, así como un verdadero espíritu de aventura. Se trata de una combinación excelente para los deportes, la religión o la política.

Marte-Saturno

Miedo a la lucha. Luchar a favor o en contra de la autoridad. Miedo a la competitividad. Pruebas de fuerza y de valor. Dominio, aguante y resistencia. Control sexual. Trabajos duros. Metales pesados.

Al igual que con el resto de los Aspectos, los contactos entre Marte y Saturno pueden manifestarse de muchas formas distintas. Sin embargo, creo que, sin lugar a dudas, podemos afirmar que las personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, consciente o inconscientemente, se sentirán atraídas por situaciones en las que su capacidad de lucha, su aguante y resistencia sean forzadas y puestas a prueba continuamente, a veces incluso hasta llegar al límite. Las situaciones que requieren dicha resistencia pueden ser tanto físicas, como emocionales o mentales, dependiendo de los demás factores de la Carta Astral.

Todos los contactos entre Marte y Saturno sugieren que el individuo se verá forzado a tener que integrar energías aparentemente opuestas: el miedo con el valor, la decisión con el control, el impulso con la disciplina.

Durante mucho tiempo, en especial la Conjunción y los Aspectos inarmónicos, siempre han sido asociados, por una parte, con la falta de voluntad y de autoafirmación, mientras que, por otra, también han sido asociados con la obstinación, con la temeridad y, probablemente, también con la agresividad. Personalmente, creo que las manifestaciones más violen-

tas de Marte-Saturno tienen lugar cuando la posición de Venus dentro del horóscopo puede resultar algo conflictiva.

Con frecuencia, el individuo Marte-Saturno se verá involucrado en situaciones en las que tenga que luchar en nombre de alguna autoridad como, por ejemplo, en el ejército, así como en contra de las autoridades. Los problemas con las figuras de autoridad, sin lugar a dudas suelen proceder de situaciones conflictivas durante la infancia en las que el niño se vio implicado en algunas luchas o, bien, sintió que sus deseos eran traicionados.

Los sujetos Marte-Saturno suelen verse involucrados en situaciones en las que pueden tender a convertirse en una especie de chivo expiatorio o en cabeza de turco, es decir, en la parte dominada. O bien pueden ser ellos los que dominen a los demás. Pero, en cualquiera de los casos, esta combinación nos habla de las lecciones de la vida relacionadas con la autoridad interior de cada uno de nosotros, de esa autoridad que no necesita dominar ni controlar a los demás, ni tampoco ser dominada o controlada por ellos. Sin duda alguna, los individuos con estos contactos se encontrarán a sí mismos frente a situaciones en las que un cierto control y disciplina deban ser aplicados como, por ejemplo, un maestro ante una clase revoltosa.

Con o sin autoridad, normalmente, a los individuos Marte-Saturno les cuesta mucho enfadarse y hacerse valer a sí mismos, así como luchar por lo que desean *sin llegar a esforzarse demasiado*. Al igual que en el caso de Marte-Plutón, Marte-Saturno puede sentir mucha rabia y no saber qué hacer con ella. Con frecuencia, cuando eran pequeños, seguramente les debieron de avisar más de una vez de que no estaba bien perder los estribos, e incluso que no estuviese bien, sino que realmente no servía para nada. Sin embargo, una vez Marte-Saturno se ha lanzado, puede dejarse envolver por la más terrible de las cóleras. Es como si todo el dolor, la rabia y la ira no manifestada dieran rienda suelta. El sujeto ha controlado su genio durante tanto tiempo que, cuando finalmente pierde los estribos, lo deja escapar, aunque, normalmente, sólo suele hacerlo cuando no lo considera peligroso, es decir, ante la presencia de personas a las que él considera

más débiles y que, probablemente, no tomarán ninguna represalia.

Marte-Saturno puede ser una combinación excepcionalmente valiente. Pero, sobre todo en el caso de la Cuadratura, el sujeto acostumbra a tener miedo de no ser lo bastante valiente y tiende a probarse a sí mismo continuamente. El individuo sólo podrá llegar a descubrir su valor cuando realmente se haya enfrentado a sus propios miedos. Lo mismo sucede con la competitividad; con frecuencia, los individuos Marte-Saturno acostumbran a asustarse de todo aquello que implique una competitividad y se toman excesivamente en serio este tipo de situaciones. Y es que, en el fondo, lo que suele ocurrir es que se sienten realmente aterrados ante la idea de no ganar y ello, a menudo, les hace evitar cualquiera de las situaciones que les obligue a tener que competir con alguien, o incluso consigo mismos. O, quizás, y por el contrario, se empeñen en involucrarse en un tipo de situaciones sumamente competitivas y en las que su habilidad para ganar se vea forzada, puesta en duda y probada continuamente. Por lo general, las mujeres con esta combinación serán las que den el primer paso y los hombres el segundo, aunque no siempre tiene por qué ser así.

Una de las formas que tiene el individuo Marte-Saturno para utilizar estos contactos es la de involucrarse conscientemente en aquellas situaciones en las que tenga que poner a prueba sus fuerzas. Gracias a ello, el individuo se verá obligado a tener que enfrentarse a su impotencia, así como a su miedo al fracaso. Sin embargo, la tragedia de Marte-Saturno tendrá lugar cuando su miedo a luchar y a no ganar, así como su miedo por no conseguir el éxito, lleguen a sofocar sus impulsos de desafío, de enfrentamiento y de competición.

En el mejor de los casos, Marte-Saturno puede proporcionar un carácter atrevido, a la vez que cauteloso, así como una gran habilidad para controlar y dirigir la voluntad de modo que la realización de grandes cosas resulte posible. Esta combinación es muy adecuada para aquellas situaciones que requieran disciplina, valor, resistencia, organización y control. La energía de Marte-Saturno no permite que se pierda el tiempo. Algunas veces, las personas con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas podrán ser capaces de dirigir cada uno de sus

movimientos hacia la realización de cualquiera de sus deseos o proyectos.

Someter al individuo a grandes pruebas de esfuerzo físico suele ser una de las manifestaciones más comunes de los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas y, en algunas ocasiones, ello puede verse reflejado en el ámbito laboral como, por ejemplo, en el caso del soldador, del minero, del herrero, del alpinista, del ingeniero y de las personas que trabajan con «metales pesados» o participan en competiciones deportivas casi sobrehumanas. Se trata de una combinación excelente para el deporte. Cuando Saturno entra en contacto con Marte, con frecuencia hace que el individuo anhele ser el primero, el mejor y el más valiente pero, sobre todo, lo que realmente necesita es que los demás lo consideren así.

La combinación Marte-Saturno siempre ha sido asociada con la violencia, tanto manifestada como experimentada y, aunque ésta no suele ser la manifestación más característica de estos contactos, tampoco resulta del todo infrecuente. Los motivos que pueden llevarnos a asociar Marte-Saturno con la violencia, realmente, no resultan muy difíciles de encontrar. En primer lugar, a las personas con esta combinación no les gusta que las tachen de cobardes aunque, al mismo tiempo, normalmente también suele asustarles mucho la violencia, tanto la suya propia como la de los demás. Con frecuencia, este miedo podría estar causado por alguna experiencia traumática vivida por el sujeto en el pasado. La inquietud puede manifestarse de muchas formas distintas. Quizá la persona intente no involucrarse en situaciones conflictivas y, al evitar enfrentarse a los demás, también espera no ser desafiado por éstos. Esta actitud convierte al individuo en un ser bastante pasivo e impotente. Aunque, en algunas ocasiones, el sujeto intentará compensar este hecho pretendiendo demostrar que es capaz de defenderse a sí mismo, llegando incluso a dejarse dominar por la cólera (o, al menos, sintiéndose como si así fuese) y es que Marte-Saturno suele poseer un enorme control sobre la voluntad siempre que sus deseos se ven traicionados. Los años y años de frustraciones y desengaños, pueden llegar a aumentar todos estos sentimientos de rabia hasta el punto de hacerlos estallar.

Por regla general, todos estos sentimientos casi siempre

acostumbran a remontarse a la infancia y suelen actuar como respuesta hacia algún abuso (físico o sexual) que quizá sufriera el individuo cuando todavía era pequeño. El niño, a causa de su edad, de su fuerza y de su altura, no tiene recursos ni para resistir un ataque, ni para defenderse. Esta clase de infancia puede tener multitud de repercusiones y, una de ellas, puede ser la de que, una vez adulto, el individuo se empeñe en ser más fuerte que nadie y, por ejemplo, intente convertirse en un boxeador profesional o en un héroe de guerra, pretendiendo así que su valor y su coraje no sólo sean definidos por los demás (quizá mediante medallas y trofeos), sino que también desafía a otras personas a medir sus fuerzas con él. En algunas ocasiones, y debido a un pasado lleno de abusos o, simplemente, a una infancia durante la cual el pequeño se sintió continuamente amenazado, el niño se da cuenta muy pronto de que, realmente, es impotente y, una vez adulto, continúa estando demasiado asustado como para descubrir si todavía sigue siéndolo.

Las mujeres en especial son las que suelen adoptar este papel pasivo, ya que la sociedad refuerza la idea de que así es como debe comportarse el sexo femenino. Las mujeres con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, con frecuencia suelen temer a los hombres, así como al principio masculino que hay en su interior. He conocido a muchas mujeres con estos contactos (no estoy segura de que los Aspectos armónicos sean inmunes) que a menudo se han visto vinculadas a hombres rudos, tiránicos y brutales, los cuales se han mostrado violentos con ellas o, al menos, han llegado a dominarlas totalmente. Sin duda alguna, este hecho suele ser mucho más frecuente cuando la mujer ya ha sufrido algún tipo de abuso durante la infancia. En estos casos, la mujer suele tenerse a sí misma en muy poca estima. A cierto nivel y, aunque sólo sea inconscientemente, está convencida de que si fuese más atractiva, más amable o más simpática, no habrían abusado de ella en la forma en que lo hicieron y que, por lo tanto, quizá se mereciese ese abuso. Se siente totalmente impotente y se da cuenta de que jamás ha tenido la suficiente fuerza para poder enfrentarse a las situaciones. Quizás, inconscientemente, ésta no haga más que reflejar a los demás su propia vulnerabilidad y, por ello, toda esta ira no manifestada y desconocida

pueda repercutir en ella de mil formas distintas. Irónicamente, y por las razones anteriormente mencionadas, el que comete estos actos de violencia también puede tener algún Aspecto conflictivo entre Marte y Saturno. Los semejantes se atraen, como dirían los homeópatas. Por ello no resulta sorprendente que Marte-Saturno haya sido considerado por muchos astrólogos como una combinación característica del masoquismo y del sadismo. El propio marqués de Sade tenía a Venus conjunto a Marte y cuadrado a Saturno, la misma combinación que Hitler. Pero, para ilustrar la posible utilidad de esta combinación, debemos señalar que Albert Schweitzer también tenía una Cuadratura exacta entre estos dos planetas, formando parte de una Gran Cruz con Urano y Plutón.

Algunas veces, exceptuando aquellos momentos en los que se deja cegar por la ira, el individuo puede ser considerado como una persona con un gran control sobre sí misma. Ésta suele ser una típica característica de los contactos entre Marte y Saturno, ya que el sujeto puede pasar de acalorarse a mostrarse totalmente frío y ello tanto con respecto a sus ataques de cólera como a sus impulsos sexuales.

El propio Hitler lo pasó muy mal durante su infancia a causa de su padre, un hombre sumamente cruel y despiadado y, muchas de las personas con estos contactos (sobre todo, en el caso de los Aspectos inarmónicos) también suelen sufrir un destino parecido. El padre violento con estos Aspectos en su Tema, también suele tener algún problema de autoafirmación y, normalmente, jamás se atreverá a enfrentarse a nadie que sea tan fuerte como él. Así pues, y al igual que hacen todos los tiranos, inconscientemente selecciona a su víctima entre los más débiles: su mujer, su pareja o su hijo. Y, por regla general, también acostumbra a ser frecuente que él mismo sufriera algún tipo de abuso durante su infancia.

Lo más típico suele ser que el padre personifique las cualidades de ambos planetas y sea muy trabajador. Puede tratarse de un tipo rudo, duro y violento, pero también puede ocurrir que, aun sin ser así, se vea obligado a tener que desempeñar un trabajo muy duro y pesado o un tipo de ocupación en la que se requiera una gran resistencia como, por ejemplo, la jardinería, el alpinismo o la agricultura. Y, normalmente, también

suele ser muy frecuente que haya estado en el ejército. Quizá, también pueda tratarse de alguien totalmente incapacitado para expresar su cólera, su ira y sus frustraciones, por empeñarse en mantener un estricto control sobre sus emociones.

Una vez estudiadas algunas de las manifestaciones más desagradables de los contactos entre Marte y Saturno, tal vez debamos subrayar el hecho de que esta combinación no siempre tiene por qué dar lugar a la violencia y que muchas de las personas con estos contactos no tienen por qué haber sufrido ningún tipo de abuso durante su infancia. Como siempre, el astrólogo deberá estudiar el Tema en su conjunto, ya que una misma combinación puede llegar a manifestarse de mil formas distintas. Sin embargo, sobre todo la Conjunción y los Aspectos inarmónicos pueden llegar a reflejar una atmósfera familiar mucho más tensa y opresiva que la de los Aspectos armónicos. Una atmósfera en la que tanto la cólera como los instintos sexuales fueron reprimidos. Los padres de las personas con algún contacto inarmónico entre Marte y Saturno, con frecuencia acostumbran a dormir en camas separadas y el niño suele captar todo este miedo y esta tensión de índole sexual que flota en el hogar. Por este motivo, quizás el niño pueda heredar la sensación de que hacer el amor es algo malo, e incluso pueda llegar a asociar el acto sexual con el dominio de uno de los cónyuges sobre el otro. Por regla general, en todos estos casos también suele existir una temprana amenaza o bien una negación, tanto con respecto a la curiosidad sexual del sujeto, como con respecto a todo este tipo de experiencias.

Para las personas con algún Aspecto entre Marte y Saturno, el acto sexual y el control suelen representar una misma cosa y cuando existe el miedo de que el amor físico pueda llegar a implicar un dominio, esta dominación puede ser experimentada como sumamente satisfactoria o, bien, como terriblemente aterradora. y, dependiendo del individuo, a veces, incluso de ambas formas a la vez. A algunos, la sensación de que la sexualidad es algo inadecuado, les empuja a convertirse en una especie de «atletas sexuales», es decir, en el amante con una asombrosa resistencia, pero con muy pocas aptitudes con respecto a los aspectos más dulces y tiernos de las relaciones sexuales. Pero si lo enfocamos de una forma más positiva,

debemos tener en cuenta que allí donde esté situado Saturno, será donde aprendamos las cosas por el camino más difícil y a través de nuestras propias experiencias. En algunas ocasiones, el sujeto Marte-Saturno puede llegar a convertirse en una autoridad en temas sexuales, así como en todos los asuntos relacionados con Marte en general. Por ejemplo, aquellas personas que se interesan en el «kundalini yoga», (técnica que conlleva un gran control de la energía sexual), con frecuencia suelen poseer algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas. Normalmente, el yoga suele ser muy beneficioso para Marte-Saturno, puesto que practicar estos ejercicios aumenta el control del cuerpo, pero sin llegar a forzarlo.

El miedo a sentirse dominadas, cobra una gran importancia para las personas Marte-Saturno de ambos sexos y, por este motivo, muchas de ellas se involucran en situaciones en las que puedan ser ellas mismas las que dominen a los demás. Normalmente, las personas con estos contactos eligen a una pareja que, en cierta forma, sea más débil que ellas, que no vaya a suponer ninguna amenaza y, sobre todo, contra la que no tengan que competir. El tipo de amenaza dependerá del Signo y de la Casa ocupados por los planetas, así como de las propias experiencias personales, pero no tiene por qué tratarse necesariamente de una amenaza de tipo físico. Por ejemplo, la temida amenaza puede ser de tipo intelectual, emocional o incluso estar relacionada con los potenciales ingresos del sujeto.

Las depresiones son consideradas como uno de los aspectos menos graves y más comunes de las enfermedades mentales, es decir, como una especie de resfriado mental y, tanto los resfriados como las depresiones, pueden ser asociados a los contactos Marte-Saturno. La cólera no manifestada y los sentimientos de impotencia casi siempre suelen ser la raíz de las depresiones de Marte-Saturno. Con frecuencia, toda esta cólera inexpresada suele ir dirigida hacia las primeras figuras de autoridad. A menudo, la solución consistirá en realizar de forma consciente todo cuanto indique la energía marciana dentro del Tema, así como en reconocer nuestros propios sentimientos de ira. Pero, sean cuales sean las posibles dificultades, el sujeto Marte-Saturno casi siempre suele contar con una gran fuerza potencial. Por regla general, Saturno controlará y pro-

porcionará una cierta prudencia a los impulsos de Marte y, al mismo tiempo, lo dotará de un gran aguante y resistencia. En cualquiera de las situaciones que requieran fuerza, valor o resistencia, posiblemente se necesitará a una persona Marte-Saturno, ya que estas personas seguirán en la brecha mucho tiempo después de que los demás hayan abandonado o se hayan quedado a medio camino.

Marte-Urano

Originalidad en la acción. Acciones decisivas. Acciones precipitadas. Excitación sexual. Ataques repentinos de violencia. Electricidad. Fuegos artificiales. Defensores de la libertad. Revolucionarios.

Por regla general, las personas con algún contacto prominente entre Marte y Urano parecen hiperactivas, como si viviesen bajo una continua presión nerviosa. Se trata de las típicas personas que nunca parecen dispuestas a tomarse ni siquiera un pequeño respiro. En algunas ocasiones, la energía física aparece y desaparece a rachas, conforme el individuo se va haciendo mayor, pero el dinamismo mental permanece, sobre todo si alguno de los Signos o Casas mercuriales se hallan implicadas en la configuración.

Las personas con estos contactos, no sólo saben lo que quieren, sino que también saben cómo conseguirlo de la forma más rápida posible. Se trata de las típicas personas que no quieren ni pueden esperar; el peatón que no respeta ningún paso a nivel, ni ningún semáforo y que cruza la calle siempre que le viene en gana.

Se trata de una combinación muy decidida, ya que una vez el sujeto Marte-Urano ha tomado una decisión, no dejará que nada ni nadie se interponga en su camino. Sobre todo aquellos con los Aspectos inarmónicos, pueden llegar a mostrarse muy impacientes, tercos y obstinados, aunque, normalmente, todas estas características podrán verse «suavizadas» por los demás factores del Tema, sobre todo si Venus ocupa una posición prominente dentro del Horóscopo. Sin embargo, los Aspectos

armónicos son mucho menos obstinados y sus manifestaciones resultan bastante menos explosivas.

Aunque con frecuencia estos contactos suelen proporcionar un gran extremismo, por otra parte también resultan extremadamente útiles en aquellas situaciones en las que se requiera un tipo de acción inmediata y decisiva. Y es que los sujetos Marte-Urano, además de poseer un gran poder de decisión, también suelen ser extremadamente ingeniosos. Quienes tengan esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, con frecuencia poseerán un gran talento para salirse de los apuros y se mostrarán muy originales en su forma de hacer las cosas.

Las personas Marte-Urano acostumbran a caracterizarse por su propensión a los accidentes, sobre todo cuando éstos son el resultado de alguna acción precipitada y de algún riesgo innecesario o, bien, son debidos a no tener en cuenta las reglas o a no tomar las suficientes precauciones. Normalmente, el sujeto Marte-Urano suele tener demasiada prisa para prestar atención a los peligros y es demasiado obstinado para escuchar la opinión de los demás o para seguir sus consejos. Así pues, con estos contactos, los accidentes suelen tener lugar con más frecuencia de lo acostumbrado y casi siempre de una forma algo brusca y dramática, sobre todo los relacionados con cuchillos, con armas o con metales e instrumentos pesados o, quizá también, con la electricidad y con el fuego, ya que ambos se hallan representados por Marte-Urano. Éste suele ser un contacto muy característico en las Cartas Astrales de aquellos que trabajan en el Cuerpo de Bomberos y también se halla presente (una Conjunción exacta y Cuadrada a la Luna, que es la Significadora de la comida) en el Tema del único tragafuegos que conozco. Seguramente, Marte-Urano también debe ser el Significador de los fuegos artificiales y de los ataques repentinos de violencia. J. F. Kennedy, que murió tras haber recibido varios disparos, tenía una Conjunción entre Marte y Urano, situada en la Casa VIII.

Si tanto Marte como Urano son los Significadores del trabajo en la Carta Astral del sujeto, entonces, posiblemente su trabajo esté relacionado con instrumentos pesados, cortantes o afilados. De hecho, las personas Marte-Urano suelen sentirse

bastante a sus anchas trabajando entre máquinas y artilugios y poseen una habilidad especial para arreglar cualquier tipo de aparatos cuando éstos se estropean. No es que el sujeto Marte-Urano sepa siempre cómo funcionan las cosas, lo que ocurre es que no tiene ningún miedo de arriesgarse (en el caso en el que Marte-Urano todavía empeorase las cosas, jamás dejará que este pensamiento pueda llegar a obstaculizar su capacidad de acción) y, con frecuencia, suele mantener una especie de relación intuitiva con las máquinas. Y es que, de todas formas, llevar algo a arreglar a la tienda tarda demasiado tiempo para Marte-Urano. Sin embargo, y con bastante frecuencia, algunas de las personas con los Aspectos inarmónicos suelen tener máquinas, sobre todo eléctricas, con las que siempre se cortan, como si su propia electricidad se interpusiese en el camino del circuito. Aunque creo que esto también puede ser atribuido a la extremada impaciencia del sujeto.

Marte-Urano es una excelente combinación para infundir ánimos a la gente y empujarla a la acción, aunque, a veces, también para meterla en líos. «Ven, corre, esto es realmente excitante» acostumbra a ser el grito de guerra del Marte-Urano, quien, además, siempre suele ser el primero en responder a la llamada.

Para Marte-Urano, este grito de guerra también puede ser una especie de forma de comunicarse sexualmente, ya que estas personas parecen necesitar y poseer un talento especial para generar una profunda excitación sexual, aunque su único problema es el de la continuidad. Seguramente, Marte-Urano podrá llegar a cansarse de nosotros en cuanto se dé cuenta de que somos tan aburridos (al menos, para él) como cualquier otro. Y, en particular, las mujeres con estos contactos parecen especialmente dispuestas a dejar aflorar sus Aspectos Marte-Urano al relacionarse con hombres de lo más «excitantes», sea por su apresurado estilo de vida o, bien, quizá, debido a su tendencia a vivir siempre en el filo de situaciones peligrosas. Hombres que se arriesgan perjudicándose a sí mismos (o, incluso a los demás) casi a diario. Como sucedía con Venus-Urano, Marte-Urano también parece muy propenso a las proyecciones. He conocido a algunas mujeres con estos contactos que no poseían ninguno de los rasgos característicos de Marte-

Urano, mientras que la mayoría de sus parejas eran el vivo reflejo de esta combinación.

Normalmente, las personas Marte-Urano suelen disfrutar tanto con las emociones como con los peligros y ello no tiene por qué ser tan negativo ni tan violento como quizá pueda parecer. Conozco a una mujer cuya Cuadratura Marte-Urano afectaba a su Casa VIII y que trabajaba como enfermera en el pabellón de recuperación de un hospital. Atendía a todos los pacientes que acababan de ser operados. Su trabajo, a diferencia de otros muchos, no tenía nada que ver con la rutina (la rutina suele resultar muy odiosa a las personas fuertemente marcadas por Marte-Urano), sino que requería de una gran rapidez, tanto de reflejos como de toma de decisiones. También se puede decir que este trabajo la enfrentaba a la muerte casi a diario. Fue una de las personas que contribuyó a crear esta unidad de cuidados, la cual, precisamente, fue una de las primeras del país, ayudando a dar un paso bastante progresivo, lo que también suele ser una de las características más típicas de Marte-Urano. Ebertin asocia esta combinación con la cirugía y esto no tiene nada de extraño, ya que tanto Marte como Urano están muy relacionados con los «cortes». Está claro que las operaciones (y los accidentes) conllevan una pérdida de sangre (la cual está regida por Marte).

En una ocasión, durante una conferencia, el astrólogo Dennis Elwell asoció Marte-Urano con los «intermitentes» y esto me dio mucho que pensar. Obviamente, Marte-Urano suele ser una combinación bastante común y los intermitentes sexuales no son, que yo sepa, tan comunes. Ciertamente, como ya hemos mencionado, la típica persona Marte-Urano tiene la necesidad de generar y de recibir una gran cantidad de excitación sexual. Quizá, la mayoría de personas Marte-Urano reflejen su sexualidad de forma muy distinta a la de la media. El sujeto Marte-Urano es muy rápido a la hora de quitarse la ropa. Probablemente, ésta será una combinación bastante común en las colonias nudistas. De todas formas, estos contactos resultan excelentes, tanto para los modelos como para aquellos que practican «streap-tease», es decir, para todos aquellos que, entre otras cosas, comercian con la excitación sexual y, sobre todo, en el caso del que practica «streap-tease», de aquellos

que disfrutan burlándose de los convencionalismos y no aguantan las costumbres de la sociedad y se muestran siempre dispuestos a señalar su inconsistencia y su hipocresía en materia de sexualidad.

Si actuase bajo su forma más pura y sin recibir ningún tipo de interferencias por parte de los demás planetas o del resto de los factores de la Carta Astral, Marte-Urano siempre nos diría: «esto es lo que voy a hacer... y, si no te gusta, peor para ti». Por regla general, el sujeto Marte-Urano no soportará las coacciones ni se dejará dominar por ellas y, por esto, no es de extrañar que estos contactos puedan ser encontrados en el Tema de la mayoría de las personas que persiguen un tipo de sexualidad mucho más inconvencional o alternativo. Porque, en el mejor de los casos, Marte-Urano siempre tendrá el valor de seguir el camino que elija, tanto a nivel de su propia sexualidad, como a cualquier otro nivel.

El amor que siente Marte-Urano por la velocidad, normalmente suele verse reflejado en su gran afición, tanto hacia las motos y los coches, como hacia cualquier tipo de carreras. Al sujeto Marte-Urano la velocidad no le produce ningún miedo, sino que, por el contrario, le resulta muy excitante.

Ésta suele ser una excelente combinación para luchar a favor de las causas humanitarias, del progreso y de todo cuanto requiera llevar a cabo cualquier tipo de reforma. Podríamos pensar en esta combinación como en la típica de aquellas personas pertenecientes a algún sindicato. Y, quizás a un nivel más radical, también podríamos asociarla con quienes estén relacionados con la lucha libre, con los mercenarios o con los revolucionarios. Al igual que el típico revolucionario, Marte-Urano desea que la acción y las reformas tengan lugar de forma inmediata. También es una buena combinación para los precursores de un tipo de reformas algo drásticas y, normalmente, relacionadas con el sexo, ya que esta combinación puede ser una de las Significadoras de los cambios de sexo. Al igual que Venus-Urano, o incluso más, Marte-Urano suele conllevar un cambio continuo y es de esperar que estos cambios también influyan en las costumbres y en los convencionalismos sexuales de la sociedad.

Marte-Neptuno

Víctimas de la violencia. La ilusión de la fuerza. Protección de los más débiles. Agresión pasiva. Llevar los ideales a la práctica. Seducción. Fantasías sexuales.

Al igual que asociábamos a Venus-Neptuno con una imagen algo sofisticada y, a menudo, incluso bastante sintética de la mujer, los Aspectos de Marte-Neptuno también pueden ser asociados con el prototipo de modelo masculino de revista, así como con el del Príncipe Azul. Una imagen de hombre que, al igual que la de mujer de Venus-Neptuno, tal vez también esté diseñada para asegurar la continuidad del amor romántico y la perpetuación de la especie.

Quizá por ello no resulte sorprendente que Stephen Arroyo haya relacionado esta combinación con los actores particularmente carismáticos, así como con las principales figuras del deporte.

Las actividades artísticas o deportivas realmente son un excelente medio para utilizar los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas. Cualquiera de las personas que posea un Neptuno prominente en el Tema se sentirá impulsada a personificar los sueños, las fantasías, los sentimientos y los anhelos de toda la sociedad. Y cuando este planeta forma algún Aspecto con Marte, seguramente lo hará a través de los deportes o de otras actividades marcianas. Esta combinación puede ser encontrada en todas las situaciones que impliquen un heroísmo y, en especial, en aquellas que involucren algún tipo de lucha por los ideales. A un nivel más físico, estos contactos también pueden ser encontrados entre aquellas personas que luchan en el mar, así como entre los sujetos que se unen a la Armada o a la Marina. Inevitablemente, todos proyectamos nuestros Aspectos sobre los demás y resulta sorprendente ver cuántas personas con estos contactos llegan a establecer una relación personal con marineros o con gente relacionada con el mar. Estos contactos también suelen ser muy comunes entre aquellas personas que practican algún deporte y, en especial, entre las que convierten la utilización física del cuerpo en una especie de arte. Los deportes aumentan la fuerza, la resistencia y la

capacidad de competir, cualidades típicas de Marte-Neptuno y, al mismo tiempo, también permiten que el individuo se desfogue. Con frecuencia, sobre todo aquellos con los Aspectos inarmónicos, necesitan llevar a cabo sus sueños de victoria, así como demostrar su afán de conquista y de realización y, ello, obviamente, no sólo se aplicará a las actividades deportivas.

Uno de los mayores retos para quienes tengan algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, con frecuencia suele ser el de dejarse guiar por sus sueños, por sus visiones o por sus ideales e intentar llevarlos a la práctica de alguna forma.

En algunas ocasiones, estos Aspectos pueden hacer que el sujeto se vea involucrado en un tipo de empresa relacionada con las actividades neptunianas como, por ejemplo, el cine, el teatro, la fotografía, las bellas artes, etcétera. Estos medios artísticos también pueden proporcionar al individuo un vehículo con el que dar forma a los mitos de toda la sociedad. Por ello, en la industria del cine, uno se puede imaginar al actor, al director o a cualquiera de sus componentes dando vida a escenas violentas en las que, de una u otra forma, el héroe se ve obligado a tener que luchar para rescatar a la víctima. Tanto la televisión como el cine también proporcionan un vehículo para que aquellos que escriben el guión, interpretan un papel, filman las escenas o dirigen la película, puedan llegar a personificar realmente sus propias fantasías sexuales.

He conocido a bastantes hombres y mujeres con estos contactos, realmente preocupados por desarrollar los músculos de su cuerpo y, normalmente, si éste es un Aspecto importante dentro del Tema, el sujeto acostumbrará a estar dotado de una buena musculatura. Personalmente y, sobre todo en el caso de los Aspectos inarmónicos, creo que uno de los motivos que pueden llevar a la persona a demostrar sus fuerzas es porque ellas mismas dudan, tanto de su propia fuerza como de su valor y, por ello, necesitan estar demostrándolo continuamente, tanto a sí mismas como a los demás. Estos sujetos suelen idealizar e incluso sobrevalorar la fuerza física. Normalmente, la persona puede tener miedo de llegar a convertirse en una víctima de la violencia aunque, al mismo tiempo, también puede soñar en salvar y rescatar a otros de esta experiencia. ^

Una de las mejores formas que hay para utilizar los Aspectos inarmónicos de Marte-Neptuno es la de luchar conscientemente a favor de los más desprotegidos. Por ello, no resulta extraño que estos contactos sean muy comunes en las Cartas Astrales de aquellas personas que trabajan como Asistentes Sociales o en otras profesiones similares.

La verdadera fuerza del individuo Marte-Neptuno, normalmente suele radicar en su sensibilidad, en su compasión y en su imaginación.

Muchas veces podemos oír hablar a ambos sexos de su idea del «Verdadero Hombre». Y, mientras los hombres suelen intentar personificar la imagen de lo que ellos creen que esto significa, por ejemplo, acudiendo a un gimnasio, las mujeres, con frecuencia, suelen enamorarse de alguien que personifique la ilusión de esta fuerza. En la escena clásica de hombre-mujer, cuando ella es la que se lo lleva a casa, el hombre puede llegar a parecer mucho más una víctima que un caballero andante. Esto puede deberse a que, estando el contacto Marte-Neptuno en el Tema de la mujer, será ésta quien lo rescate a él de su inseguridad, de su falta de autoridad, de su vulnerabilidad, de su afición a la bebida o de un sinfín de cosas más.

En casos extremos, yo asocio a los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas con los que están en la cárcel, así como con aquellos que esperan fuera su salida. Los actores Marte-Neptuno suelen interpretar papeles de este tipo. Actualmente, muchas personas acaban en la cárcel por motivos relacionados con la droga, la cual también suele estar muy vinculada a esta combinación.

También en casos extremos, uno de los motivos por el cual las personas Marte-Neptuno, con frecuencia, pueden terminar en la cárcel, es porque a menudo se imaginan que no existirán límites que se interpongan en sus acciones. A veces, esto suele ocurrirles porque ellos mismos encuentran muy difícil poner límites a las acciones de los demás. Pero, otro de los motivos también puede deberse a que el sujeto es fácilmente influenciable. El principio marciano proporciona grandes dotes de mando, un impulso consciente de realización, así como la suficiente energía para llevar a cabo todo cuanto se proponga. Pero, al entrar en contacto con Neptuno, este sentido de la

dirección se halla algo minado y, por ello, resulta algo difuso y poco claro. El sujeto deseará realizar tantas cosas a la vez que, el comprometerse a sí mismo a un solo proyecto, un proyecto que además podría fallar, le resulta prácticamente imposible. Si el individuo no posee un claro sentido de la dirección, entonces, con frecuencia, puede mostrarse particularmente propenso a dejarse seducir por los demás y a favorecer sus proyectos, sobre todo si éstos le resultan atractivos o tienen alguna posibilidad de proporcionarle un estilo de vida desahogado. Sin embargo, cabe esperar que dentro de una banda criminal, siempre será el miembro Marte-Neptuno el que termine siendo atrapado por la justicia.

Cualquier Aspecto inarmónico recibido por Marte está relacionado tanto con la experiencia como con la descarga de la cólera. Para quienes tengan algún contacto entre Marte y Neptuno, en primer lugar, el problema puede ser el de dejarse dominar por estos sentimientos. Los Aspectos inarmónicos pueden ser encontrados en personas cuya cólera no parece conocer límite y, entonces, y al igual que con la mayoría de los Aspectos de Marte, pueden llegar a provocar un comportamiento agresivo. Sin embargo, y a diferencia de la cólera de Marte-Saturno, por ejemplo, a menudo, el sujeto Marte-Neptuno no tiene nada específico hacia lo que dirigir su cólera y, por lo tanto, puede desparramarla hacia todas partes. La cólera de Marte-Neptuno puede ser bastante más peligrosa que la de Marte-Saturno, ya que estos sujetos no poseen ningún control a la hora de expresarla.

Sin embargo, normalmente, la cólera de Marte-Neptuno simplemente termina por disiparse y el individuo se encuentra llorando cuando hubiese querido estar gritando. Por regla general, el típico sujeto Marte-Neptuno suele ser extremadamente emocional mientras que, al mismo tiempo, también detesta y se muestra sumamente impaciente con cualquier muestra o manifestación de debilidad o de sentimentalidad y ello, tanto con respecto a sí mismo como a los demás. Como siempre, el sujeto tiende a idealizar la fuerza, aun sin tener una clara conciencia de lo que ésta puede llegar a significar realmente. Y, como ya indicamos antes, la verdadera fuerza del individuo, normalmente radica en su sensibilidad, en su compasión, en su

empatía y en su imaginación. A menudo puede parecer que el verdadero objetivo de algunos de los acontecimientos de la vida del sujeto sea precisamente el de llegar a descubrir este hecho.

Con frecuencia, los sujetos Marte-Neptuno (sobre todo en el caso de la Oposición) suelen considerarse a sí mismos y a los demás como «víctimas» de las agresiones de otras personas. Los sujetos Marte-Neptuno se muestran muy dados a pensar en términos de «buenos» y «malos». Y, con frecuencia, quienes tienen el Aspecto de Cuadratura, suelen encontrar particularmente difícil imponerse, ya que su capacidad para hacerlo, normalmente suele verse bloqueada por las dudas que siempre acostumbran a tener sobre sí mismos, así como por los sentimientos idealistas que siempre acostumbran a albergar acerca del pacifismo.

Como siempre, las posibilidades son infinitas pero, normalmente, Neptuno suele refinar los impulsos agresivos de Marte y, a veces, aun a pesar de su fuerte apariencia exterior, el sujeto Marte-Neptuno, con frecuencia se siente incapaz de autodefenderse. Las personas con estos Aspectos son particularmente propensas a sufrir agresiones pasivas, así como a adoptar un comportamiento masoquista. Incapaces, y a menudo, demasiado sensibles para poder expresar su propia cólera, estas personas suelen encontrarla en el exterior y, realmente, acaban convirtiéndose en víctimas de las agresiones de otros o, al menos, de sus sentimientos de cólera. Por ejemplo, he conocido a algunas mujeres con estos contactos que tenían unos hijos muy maleducados. Cuando eran pequeños, estos niños eran extremadamente agresivos y desobedientes y, en algunas ocasiones, incluso habían llegado a pegar a sus madres sin que éstas apenas los riñesen. Eran así porque sus madres Marte-Neptuno siempre fueron incapaces de mostrarse duras con ellos. A veces, quizá las madres se sintiesen demasiado impotentes para enfrentarse a ellos, mientras que al mismo tiempo, y en el fondo, también se sentían realmente encantadas y seducidas por sus hijos y jamás fueron capaces de decirles que «no» con suficiente autoridad. Y, al haberse mostrado tan blandas con sus hijos, lo único que consiguieron fue recibir de ellos su propia cólera inexpressada.

Muchas actividades deportivas también suelen poseer connotaciones masoquistas: el piloto de Fórmula 1 que puede sufrir un accidente mortal, el boxeador que recibe puñetazos, etcétera.

Los sujetos Marte-Neptuno suelen ser el tipo de personas que, al presenciar o experimentar una injusticia, se disponen a castigar al malhechor, pero que se sienten incapaces de hacerlo porque terminan por identificarse con esta persona (que, ahora, por supuesto, ha pasado a adoptar el papel de víctima).

Algunas veces, las personas con algún Aspecto inarmónico entre Marte y Neptuno también pueden acabar convirtiéndose en víctimas de sus propias agresiones. En su manifestación más negativa, el sujeto parece especialmente propenso a las enfermedades de tipo psicosomático, así como a los trastornos relacionados con las drogas y el alcohol. Para ellos, estar enfermos es una forma de castigarse a sí mismos, de hacerse notar y, con frecuencia, también de herir a los demás y hacerles sentirse culpables y sin saber qué hacer.

Muchos astrólogos han relacionado el principio marciano con la habilidad para desdeñar las enfermedades. Sin embargo, las personas con algún Aspecto inarmónico entre Marte y Neptuno (y a veces también con la Conjunción), a menudo encuentran muy difícil el hacerlo. Con frecuencia, los «microbios» parecen infiltrarse en el sistema corporal del sujeto y éste será particularmente propenso a resfriarse, así como a coger la gripe y otros misteriosos virus.

A pesar de las cuestiones relacionadas con la cólera y con las agresiones marcianas, en el mejor de los casos, el sujeto Marte-Neptuno será capaz de suavizar su carácter y necesitará mantener su propia individualidad con compasión y sensibilidad, tanto con respecto a sí mismo como con respecto a quienes le rodean. Y, a menudo, con estas cualidades, también logrará encandilar a los demás.

Podríamos necesitar todo un libro para describir la vida sexual del sujeto Marte-Neptuno, pero voy a ser muy breve a este respecto y si el lector desea más datos sobre este tema, le sugiero que consulte la obra de Stephen Arroyo. Básicamente, tanto en temas sexuales como en cualquier otro, el sujeto tiende a dejarse seducir muy rápidamente ya que, en el peor de los

casos, las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, en el fondo, casi nunca saben realmente lo que quieren. Aunque, con frecuencia, ellos mismos también pueden resultar muy seductores. A menudo, el acto sexual suele estar muy idealizado y el individuo ansía perderse a sí mismo en un mar de nuevas sensaciones. Aunque, en casos extremos, los sujetos Marte-Neptuno puedan verse envueltos en situaciones emocionales algo sucias, totalmente carentes de romanticismo y en las que de hecho no serán valorados, sino más bien degradados, será precisamente este tipo de experiencias y de fantasías las que permitirán al sujeto ser capaz de encontrar el tipo de expresión sexual que más conveniente le resulte. En el caso de los Aspectos inarmónicos, el mayor problema que puede llegar a tener el sujeto quizá sea que se muestra tan ocupado buscando al «Superhombre» o a la «Supermujer» fuera de su relación, que no presta ninguna atención a su verdadera pareja y, por ello, puede dejar escapar todas sus posibilidades. Para Marte-Neptuno, el misticismo y la Unidad con el Universo deben ir unidos al acto sexual y ello sólo podrá ser posible a través de estas prácticas y experiencias ya que, de esta forma, el sujeto podrá descubrir lo que realmente es bueno para él y desechar lo que no lo sea. Aquellos con los Aspectos armónicos, con frecuencia suelen encontrar las relaciones idílicas mucho más fáciles de alcanzar. Y como siempre sucede con los Aspectos armónicos, acostumbrarán a aceptar aquello que tienen y, al estar implicado Neptuno, también podemos decir que tenderán a idealizar la relación romántica y sexual que posean.

Tampoco resulta infrecuente que quienes tienen algún Aspecto inarmónico entre Marte y Neptuno fuesen concebidos durante una especie de relación idílica y es como si llegasen a este mundo totalmente desorientados por ello pero, al mismo tiempo, dispuestos a repetirla.

Aunque en casos extremos los Aspectos conflictivos entre estos dos planetas, realmente, no siempre suelen tener las repercusiones más agradables, quizás aquí las hayamos exagerado un poco. La presencia de un Saturno prominente dentro del Tema ayudará a anular las manifestaciones más extremas de esta configuración, aunque si este planeta también forma parte

de la combinación, entonces, probablemente, lo único que haga sea aumentar toda esta tensión.

Los ejemplos de contactos creativos entre Marte y Neptuno son realmente numerosos. Leonard Bernstein, autor de *West Side Story*, una versión moderna y mucho más actual de *Romeo y Julieta*, tenía a Venus conjunta a Neptuno, en Leo, y cuadrada a Marte, que estaba situado en Escorpio. El escritor Roald Dahl tiene esta misma Cuadratura. Sus libros, dirigidos al público infantil, no sólo están relacionados con los sueños de los niños, sino también con el rescate de las víctimas de mano de sus opresores. Sidney Poitier, el defensor cinematográfico y, a veces, también la personificación de los más débiles, tiene una Cuadratura entre Marte y Neptuno. También es la personificación del típico hombre refinado. Lauren Bacall que, en sus primeras películas siempre se dejaba seducir por los «malos», tiene estos dos planetas opuestos; normalmente solía dar la imagen de la típica mujer seductora aunque, al mismo tiempo, también muy fácil de seducir.

Marte-Plutón

Luchar hasta la muerte. La lucha por la supervivencia. Victoria a la fuerza. Demostración del poder. Potencia sexual. Cólera reprimida.

Que no suplique ser protegido de los peligros, sino ser lo bastante valiente como para poder enfrentarme a ellos.

Que no ruegue para que cese mi dolor, sino para tener el valor de dominarlo.

Que no busque aliados en el campo de batalla de la vida, sino mi propia fuerza.

Que no anhele ser salvado con un inquieto temor, sino la suficiente paciencia para ganar mi propia libertad.

Haz que no sea un cobarde y pueda sentir tu misericordia en mis éxitos, pero también tu cálido apretón de manos en mis fracasos. (Rabindranath Tagore, *Fruit-Gathering*)

Esta combinación tiene fama de ser singularmente cruel y sumamente competitiva pero, al igual que con la mayoría de los Aspectos de Plutón, quizás ello pueda pasar desapercibido al observador casual, o incluso a la persona misma. Con frecuencia, la crueldad puede ir dirigida hacia uno mismo. Sin embargo, éste también puede ser el típico contacto de aquellas personas que, consciente o inconscientemente, jamás cesan de repetirse a sí mismas: «lucharé, venceré y sobreviviré, sea como sea». Normalmente, la lucha por la *supervivencia* acostumbra a ser una de las características más notables de esta combinación. Incluso a niveles menos importantes, quienes tienen algún Aspecto entre Marte y Plutón suelen mostrar un deseo innato de ganar. Se trata de las típicas personas que tienen que *ganar* la partida de tenis, resolver las palabras cruzadas o ganar en el Monopoly, y si ven que esto es imposible, entonces preferirán dejar de jugar. La necesidad, tanto de luchar como de sobrevivir, normalmente acostumbra a ser la misma, sea cual sea el Aspecto aunque, sin embargo, este tipo de comportamiento suele ser mucho más patente en el caso de la Oposición o de la Cuadratura. Con frecuencia, las personas con estos Aspectos pueden parecer de todo menos capaces de luchar (al menos, aparentemente) como si, en cierta forma, Plutón hubiese «destruido» todo el impulso marciano. Al igual que en el caso de Marte-Saturno, los Aspectos Marte-Plutón, sobre todo los inarmónicos, y la Conjunción, normalmente suelen indicar que durante la infancia el sujeto debió de vivir toda una serie de experiencias en las que dominase «la ley del más fuerte» y en las que, por lo tanto, el derecho del niño a decir «quiero esto» o «no, no quiero esto» fue severamente reprimido en algún sentido. Ello normalmente hace que, más adelante, el individuo tienda a sentirse inseguro sobre su capacidad para hacerse valer y llegue a sufrir todos los sentimientos de impotencia que ello puede implicar. El sujeto puede mostrarse totalmente empeñado en hacerse valer con el fin de lograr sus objetivos o, bien, puede parecer no preocuparse de ello en absoluto, prefiriendo pecar de modesto o de diplomático y pensado que, de todas formas, es inútil luchar, ya que no tiene ninguna esperanza de ganar. Normalmente, suele existir una gran habili-

dad de manipulación, de forma que, con frecuencia, la persona termina por conseguir lo que quiere a través de unos medios mucho más sutiles y enrevesados.

Mientras que esta última situación no resulta del todo infrecuente, la manifestación más común de los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas es la de la tendencia que a menudo puede tener el sujeto a mostrarse excesivamente enérgico.

Como siempre, Plutón tiende a encubrir los principios planetarios con los que entra en contacto y, al asociarse con Marte, lo que suele ocultar es la cólera, la energía y una especie de instinto animal con respecto al sexo. De todas formas, y al igual que el agua cuando está a punto de hervir, todas estas cualidades alcanzarán la superficie cuando estén acompañadas por los Tránsitos apropiados y, cuando lo hagan, normalmente se manifestarán con una tremenda fuerza.

La cólera de Marte-Plutón es mucho más parecida a la rabia que a la ira; la típica rabia del niño Marte-Plutón que, por cualquier motivo, cuando era pequeño, tenía demasiado miedo como para atreverse a demostrar su cólera. Y esta ira acumulada, esta ira que jamás fue descargada, se asienta y se congela en su interior. Probablemente, durante su infancia, el niño debió de vivir en un ambiente en el que podía respirarse mucha rabia, normalmente provocada por razones sexuales. En cualquier caso, con frecuencia, todos esos sentimientos debieron de ser totalmente inconscientes o, simplemente, no manifestados.

La unión de Marte y Plutón, normalmente suele ser considerada como la Significadora de las violaciones, y uno piensa siempre en la violación en un sentido sexual, lo cual también puede ser aplicado aquí, ya que los Aspectos entre Marte y Plutón suelen ser muy comunes, tanto en los Temas de los violadores como en los de las víctimas de tales violaciones, pero el verdadero significado de esta palabra es el de «tomado a la fuerza» y ello puede ser interpretado de muchas formas distintas, así como para una gran variedad de situaciones. Las personas con algún contacto entre Marte y Plutón saben muy bien lo que significa «tomar por la fuerza» ya que, normalmente, esto suele ser algo característico del ambiente en el que

crecieron. Que sean las personas Marte-Plutón las que adopten este comportamiento no suele ser la manifestación más común, pero también puede llegar a ocurrir ya que, precisamente, esto es lo más normal que se puede esperar que le suceda a un niño que siempre se ha sentido amenazado, enfurecido e impotente. La idea de «tomar por la fuerza» y de resistir las presiones del exterior puede ser utilizada tanto de forma negativa como positiva. Como afirma Arroyo: «con estos Aspectos existen unas enormes ansias de poder». Este poder puede proporcionar la fuerza necesaria para realizar grandes obras, así como para llevar a cabo una evolución personal, pero también puede servir de base a la crueldad y a la violencia.

Las personas con una Conjunción o con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas, seguramente pueden haber sufrido algún caso de violencia física, de crueldad o de abusos sexuales. Con los contactos Marte-Plutón, la violación suele ser una manifestación bastante común y he conocido casos en los que el individuo no llegó a sufrir ningún abuso, pero se sintió como si así hubiese sido, llegando incluso a absorber toda la rabia sexual que flotaba en el ambiente. También me he encontrado con personas que tenían esta combinación en su Tema y que nacieron como fruto de una violación.

Las personas Marte-Plutón de ambos sexos, con frecuencia suelen desconfiar bastante de los hombres y de la «energía masculina» que anida en su interior y, ello, tanto con respecto a sí mismas como a los demás. Estos contactos suelen ser muy comunes entre las mujeres que persiguen un estilo de vida lésbico, así como entre los hombres que se relacionan casi exclusivamente con mujeres.

Con frecuencia, las personas con estos contactos suelen verse involucradas en situaciones en las que se ven obligadas a tener que enfrentarse a tabús sexuales de una u otra índole. Las relaciones sexuales con personas de su propio sexo o con personas de culturas muy distintas y, normalmente, de diferente raza, pueden ser un buen ejemplo de ello. Lo que constituye un tabú sexual puede variar de familia en familia, de sociedad en sociedad y también puede cambiar durante el transcurso de los años. Por ejemplo, una amiga mía hindú, tuvo que enfrentarse al mayor de los tabús, al menos desde el punto de vista de

su familia y de su cultura cuando se divorció de su marido y se fue a vivir con un inglés.

Para Marte-Plutón, siempre existe un aspecto de la sexualidad que es experimentado como oscuro, salvaje y animal, y esto puede ser considerado sumamente excitante o, bien, terriblemente amenazador. Con frecuencia, el individuo suele estar obsesionado con las imágenes del acto sexual y considera a la penetración más como un asalto que como cualquier otra cosa. La vida podría resultarle mucho más fácil a Marte-Plutón si admitiese que, a veces, puede llegar a tener instintos homicidas, ya que así descubriría que no es el único en poseer estos instintos. Cuando estos Aspectos tienen lugar en Cartas Astrales de personas que, por lo demás, serían sumamente afables y humanitarias, el verdadero problema para Marte-Plutón será llegar a reconocer sus propios sentimientos de violencia y, por ello, con frecuencia, el sujeto encontrará muy difícil permitirse a sí mismo llegar a expresar su cólera e incluso también podrá llegar a mostrarse muy duro consigo mismo. Que el individuo no sepa dominar su propia cólera también puede hacer que atraiga a otras personas o situaciones violentas o que requieran un valor y una resistencia casi sobrehumana. Y así, a través de estas experiencias, el sujeto Marte-Plutón se verá forzado a manifestar su dureza, su cólera y su acusado sentido de la supervivencia.

Puesto que la persona Marte-Plutón, normalmente, siempre ha conocido un tipo u otro de violación, el sujeto puede llegar a poseer un amplio conocimiento sobre algunos de los aspectos más ocultos de nuestra sociedad y, en particular, sobre aquellos aspectos de la vida que los seres más civilizados difícilmente aceptarían poseer. Por ello, no resulta sorprendente que estos contactos a menudo puedan ser encontrados en las Cartas Astrales de las personas que trabajan con aquellos que han infringido algún abuso o, bien, con aquellos que lo han sufrido.

Esta combinación puede ser asociada con el «luchar hasta la muerte» y, con frecuencia, incluso hasta más allá de la muerte. Elisabeth Kubler-Ross posee una Cuadratura exacta entre Marte y una Conjunción Sol-Plutón. A través de sus trabajos, ha sido una de las primeras personas en estudiar los

tabús que rodean a la muerte. También enseña la filosofía de la vida hasta el momento de la muerte. Las líneas de Rabindranath Tagore que inician este capítulo son las elegidas por ella como prólogo para su libro *La Muerte, un Amacener* y, ciertamente, reflejan a la perfección una utilización positiva de los intercambios entre Marte y Plutón.

Quizás y, dado que con esta combinación existe un fuerte instinto de supervivencia, las personas con algún Aspecto entre Marte y Plutón poseen una tremenda resistencia hacia las enfermedades y, en particular, hacia las enfermedades leves como, por ejemplo, los resfriados. Sin embargo, también he podido comprobar que muchos de los individuos con sida o con cáncer poseían fuertes contactos entre estos dos planetas. En tales casos, y al enterarse de que padecían tan amenazadora enfermedad, estas personas no sólo se esforzaron por sobrevivir, sino también por alcanzar una máxima plenitud física. Otras personas utilizaron esta experiencia para adentrarse en las profundidades de sus mentes y transformar sus vidas. Incluso muchas de las personas Marte-Plutón, cuyas vidas no corren ningún peligro, con frecuencia suelen reaccionar ante las situaciones como si, en realidad, se sintiesen amenazadas.

Normalmente, las personas con esta combinación suelen poseer una gran valentía y resistencia. Con frecuencia, el valor será más de tipo emocional que físico, aunque esta combinación también puede resultar muy útil para aquellos que, físicamente, se empujan a sí mismos hasta, y más allá, de sus límites: los bailarines, los atletas, los alpinistas, etcétera. Sobre todo en el caso de los Signos Fijos, el sujeto Marte-Plutón puede soportar ese tipo de situaciones extremas y susceptibles de abrumar a cualquier otro ser humano.

La mejor forma que puede tener el individuo para utilizar esta combinación es comprometiéndose legítimamente en algo que, para él, requiera un esfuerzo casi sobrehumano. Y, aunque este ejercicio no tiene por qué ser físico, comprometerse en tales actividades, así como en los entrenamientos o deportes, suele ser un excelente medio para que la persona utilice conscientemente estos contactos. Por ejemplo, el tenis y el squash resultarán excelentes para que el individuo pueda descargar todo su exceso de energía. Puesto que sentirse irritado

es algo que favorece cualquier actividad que requiera movimiento y que, con frecuencia, las personas Marte-Plutón tienen miedo de llegar a enfadarse, su energía física también puede resultar perjudicada y, por ello, necesitarán practicar algún tipo de ejercicio físico para descargarse.

A veces, la danza también puede resultar sumamente terapéutica para las personas con alguna combinación entre Marte y Plutón porque, y al mismo tiempo que provoca un gran desgaste físico de energías, también puede ser bastante catártica sexualmente. Tocar el tambor también resulta ideal. Marte-Plutón se corresponde muy bien con la imagen de la selva y, tanto tocar el tambor como las danzas rituales, son unos excelentes medios para utilizar esta energía. Tener animales o trabajar con ellos puede ser una de las formas de contactar con la parte animal que todos llevamos dentro. Creo que también podemos asociar Marte-Plutón con la magia y el ocultismo y, en consecuencia, con toda clase de poderes ocultos, así como con la idea de que «la mente siempre está por encima de la materia».

Las prácticas o experiencias relacionadas con la música también pueden proporcionar un vehículo para liberar las emociones. Quizás una dosis por partida doble de la energía marciana, como ocurre en el caso de los contactos Marte-Plutón, requiera un mayor énfasis de Venus: música, amor, aceptación y perdón. La expresión del amor puede ayudar a curar las cicatrices de esta combinación.

Entre los ejemplos de personas con algún contacto entre Marte y Plutón podemos incluir a Albert Schweitzer (Oposición); Aleister Crowley (un Trígono exacto); Shirley Bassey (Cuadratura) y Ringo Starr (Conjunción).

Capítulo XI

LOS ASPECTOS DE JÚPITER

Júpiter-Saturno

Testimonios de fe. La definición de la riqueza. Filosofía del materialismo. Miedo a la abundancia. Un gran ego.

Ésta es una combinación muy fácil de comprender si simplemente nos imaginamos cómo puede afectar un planeta al otro. Saturno tenderá a definir, a restringir, a limitar y a añadir un elemento de miedo a todas aquellas cosas que asociamos con Júpiter como, por ejemplo, la fe, la alegría y el entusiasmo. Mientras que otro de los mayores problemas de esta combinación parece girar en torno al hecho de que, de esta misma forma, Júpiter también tenderá a expandir, a aumentar y a ampliar todos los principios saturninos, tales como el orden, la responsabilidad, la disciplina o la precaución.

Nuestra imagen de Saturno, como la del maestro de escuela, aquel que utiliza palabras tales como «tendrías que...» o «deberías...» y para el cual nada es lo bastante bueno, con estos contactos tiende a «hinchirse». Lo que un seguidor de Freud muy bien podría describir como un gran super-ego, una moralidad inconscientemente exagerada y, con frecuencia, una gran depresión causada por la propia incapacidad del individuo para poder vivir según su exagerado sentido de lo bueno y de lo malo.

Por otra parte, la unión de Júpiter y de Saturno, normal-

mente proporciona una gran persistencia, paciencia y perseverancia, junto con una gran perspicacia y, en el mejor de los casos, un precavido optimismo. Realmente, podemos esperar todas estas cualidades con los Aspectos armónicos y, a menudo, también con la Conjunción. En el peor de los casos y, sobre todo con los Aspectos inarmónicos, el individuo suele oscilar entre el optimismo y el pesimismo, pensando por un momento que todo es posible y que son capaces de comerse el mundo y, al siguiente, que la vida carece de todo significado y que ellos mismos no valen nada y que sólo son capaces de llevar a cabo las tareas más humildes. En términos materiales, éste es el típico contraste del joven que durante un minuto puede fantasear sobre la posibilidad de llegar a presidir algún negocio y que, al siguiente piensa que, por duro que sea, será mucho mejor conformarse con trabajar como ayudante o aprendiz en cualquier empresa. Y, en realidad, estas dos tendencias pueden llegar a coexistir perfectamente. No obstante, ésta quizá sea la combinación que más podamos asociar con el éxito material y, en particular, los Aspectos armónicos parecen especialmente inclinados al éxito. Por regla general, los sujetos con algún Aspecto armónico entre estos dos planetas y, a menudo también con una Conjunción, suelen ser muy juiciosos, palabra que, de acuerdo con el diccionario, significa: «persona con una gran capacidad de crítica. Prudente, cuidadosa y con una gran habilidad para llevar a la práctica sus ideas». Con los Aspectos inarmónicos y, dependiendo del conjunto del Tema, la persona tendrá que trabajar duro para llegar a adquirir esta posición. Con frecuencia suelen existir problemas con respecto a las oportunidades, ya que a veces el individuo se muestra excesivamente precavido a la hora de asumir algún riesgo y puede dejar escapar su oportunidad mientras que, otras, puede llegar a mostrarse realmente arriesgado, a confiar excesivamente en la suerte o a aventurarse en empresas que vayan mucho más allá de sus posibilidades. Sin embargo, los contactos prominentes entre estos planetas pueden llegar a favorecer una falta de Tierra en el Tema y, al ser una combinación material, también aumentará las características típicas de este elemento en aquellos Temas en los que, de por sí, la Tierra ocupe ya una posición prominente. Ésta resulta una combinación muy fre-

cuenta en las Cartas Astrales de los economistas, quienes parecen estar muy relacionados con la filosofía del materialismo. También suele ser muy común entre aquellas personas que, de una u otra forma, se hallan relacionadas con el dinero o, bien, deben asumir algún deber o responsabilidad con respecto a éste.

Normalmente, uno de los mayores problemas de esta combinación suele estar relacionado con la fe. Por regla general, el sujeto fue educado en un ambiente sumamente estricto, moral o, incluso, religioso, un tipo de ambiente parecido al del «Fuego del Infierno». La experiencia religiosa no fue enfocada como algo alegre, sino como el método más seguro para controlar el comportamiento del sujeto; fue concebida como una amenaza, la amenaza de que «si haces algo malo, incurrirás en la ira de un Dios vengativo». La imagen del Creador que se forja internamente el individuo no es la de un ser bondadoso y caritativo, sino la de alguien dispuesto a infligir los más duros castigos y la de un severo árbitro de estricta justicia. Ésta es, obviamente, una imagen Judeo-Cristiana, y la imagen exacta que puede poseer el individuo variará, lógicamente, de acuerdo con el sistema de creencias en el que haya sido educado pero, sus sentimientos, normalmente, serán muy parecidos y, con frecuencia, existirá un sentimiento muy patriarcal a este respecto. A veces, la educación no suele ser de tipo religioso, incluso este tipo de fe puede ser estrictamente rechazado pero, entonces, por contrapartida, normalmente suelen existir fuertes creencias políticas o filosóficas que son perseguidas con un ardor casi religioso, así como unas ideas muy estrictas sobre lo «bueno» y lo «malo». Sea cual sea el sistema de creencias, la fuente, normalmente, suele ser la escuela del padre. Éste cobra una gran importancia con estos contactos y la imagen de Dios algunas veces se vuelve idéntica a la imagen del propio padre. Normalmente, el individuo interioriza esta figura, tanto temiéndola como intentando parecerse a ella. Esta combinación refleja muy bien el arquetipo Jungiano del «senex» (que, en Latín, significa «anciano») y yo he conocido a muchísima gente joven con esta combinación cuyo comportamiento era mucho más maduro que el que correspondía a su generación. Éste, por ejemplo, podría ser el típico chico de 18 años que

siempre va vestido con traje y calzado con zapatos de piel y que nunca lleva wambas o tejanos, ni se comporta tan alocadamente como sería de esperar en un chico de su edad.

Como siempre, Saturno anhela todo aquello con lo que entra en contacto y, con esta combinación, el individuo desea hallar un significado real a la vida, tanto en el sentido personal como en el religioso. Y, con los Aspectos inarmónicos y, a veces también con la Conjunción, encontrar este significado puede convertirse en uno de los mayores objetivos del sujeto. He conocido a muchas personas con algún Aspecto negativo entre estos dos planetas que se apartaron de la religión en la que crecieron pero que luego volvieron a ella después de muchos Tránsitos de Saturno o, bien, la sustituyeron por un sistema de creencias totalmente distinto. Sea cual sea la fe, para los individuos con estos contactos, ésta debe poseer una forma diferente, un dogma claramente definido y unos ritos y rituales distintos. Uno de los motivos por el cual el verdadero significado y objetivo de la vida pueden parecer tan difíciles de alcanzar al tipo Júpiter-Saturno es por su insistencia de que la fe, el significado y «Dios» (sea lo que sea lo que pretendamos reflejar con este término) deben ser definibles. La naturaleza de la existencia quizá jamás pueda ser conocida como un hecho real, analizada en un laboratorio o juzgada ante un Tribunal. Como afirma Liz Greene a propósito de esta combinación, «la verdadera fe es la de conocer de una forma intuitiva y no racional que existe un significado y un propósito en la experiencia de cada cual y que éste será revelado y desarrollado de acuerdo con unas pautas que contienen una sabiduría y un objetivo intrínseco».

Normalmente, el típico sujeto Júpiter-Saturno quiere creer que las cosas son verdad o no lo son y encuentra particularmente difícil tener que convivir con las dudas. Y, debido a que las dudas son algo tan difícil para Júpiter-Saturno, tanto pueden mostrar un exceso de jovialidad, de exuberancia y de confianza como, por el contrario, parecer no creer nada de lo que dicen los demás. Y, quizá, los sujetos Júpiter-Saturno no crean nada de lo que les dicen los demás. Pero, probablemente, su objetivo será el descubrir por sí mismos qué es lo que, realmente, creen.

Las personas Júpiter-Saturno no siempre rechazan el sistema de creencias en el que fueron educadas, y ésta suele ser una combinación bastante común entre el clero y entre aquellos cuyo trabajo normalmente suele estar vinculado con la Iglesia. Entonces, muchas veces, el reto para la persona consiste en enfrentarse a sus miedos y a sus dudas y en atreverse a pensar cómo debería ser la vida sin la estructura de la Iglesia o si sus reglas y rituales fuesen eliminados. Sin embargo, con frecuencia, este estilo de vida no suele ser ninguna excusa para una verdadera fe, no una fe saturnina, estricta y desmedida, aunque haya podido iniciarse como tal, sino una expresión formal de todo ello. Creo que para muchas personas Júpiter-Saturno, la forma de contactar la verdadera fe es a través de una iglesia ortodoxa, con todos sus rituales, sus dogmas e, inevitablemente, también con sus consecuentes dudas.

A menudo, el individuo Júpiter-Saturno anhela y, con frecuencia también alcanza, una posición de mando y de poder dentro del mundo. Por regla general, al sujeto suele interesarle mucho la ley a todos los niveles y puede ser encontrado desempeñando un trabajo relacionado con las leyes, con el sacerdocio o con la educación.

Quienes tienen los Aspectos armónicos suelen conseguir fácilmente el éxito material y, aunque normalmente, a las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos dos planetas aquél tampoco les es negado, seguramente tendrán que luchar algo más para conseguirlo. Poseer una posición segura en el mundo y unos buenos ahorros en el banco, aunque también puede ser frecuente, no siempre es el objetivo de los contactos inarmónicos entre Júpiter y Saturno. En algunas ocasiones, las personas eligen dotar sus vidas de algún significado, aunque sea a costa de la abnegación y de las privaciones. El sujeto pocas veces suele ser autoindulgente, a no ser que otros factores del Tema así lo confirmen. Normalmente, las personas con Aspectos inarmónicos entre Júpiter y Saturno que gozan de éxito material, suelen disfrutar de todos sus componentes: un buen coche, una lujosa casa, muchas cenas y fiestas importantes, etcétera, pero cuando están solos, acostumbran a vivir de forma muy sencilla, incluso frugal. Puede existir un cierto

miedo hacia la riqueza, así como hacia la pobreza y ello, tanto a nivel material como espiritual.

Normalmente, a los sujetos Júpiter-Saturno suele asustarles bastante la idea de tener que exponer sus vidas o su dinero. Sin embargo y, aunque resulte sorprendente, con frecuencia quienes tienen los Aspectos inarmónicos pueden ser considerados como auténticos jugadores. Al igual que sucede siempre con los Aspectos inarmónicos, cuando el individuo siente miedo de hacer algo, puede ir demasiado lejos como forma de compensarlo. Esta combinación puede corresponder tanto a la persona que jamás quiere correr ningún riesgo como a la persona que tiende a arriesgarse constantemente. De acuerdo con mi experiencia, los Aspectos inarmónicos pueden proporcionar las mismas ventajas materiales que los armónicos pero, con estos últimos, si el sujeto no se las ha ganado por sí mismo, entonces suele tener lugar una especie de culpabilidad continua. Con estas personas y con las que no han logrado conseguir su objetivo en un sentido material, con frecuencia suele existir la sensación de que necesitan realizar algo realmente grande antes de llegar a ser demasiado viejas. Y el apostar (y perder) en las carreras de caballos o en la bolsa suele ser una manifestación común de estas necesidades, sobre todo entre aquellos que no han encontrado ningún significado personal a su existencia y creen que, al conseguir el éxito material, podrán evitar tener que enfrentarse al vacío de sus vidas.

Algunas veces, los Aspectos inarmónicos entre Júpiter y Saturno actúan en el ámbito de la educación. Estos contactos suelen corresponder a aquellas personas que han podido cursar estudios universitarios, pero también a aquellas que no pudieron cursarlos de jóvenes y, por ello, se sienten continuamente amenazadas por los mejor cualificados que ellas. En tales casos, lo que Júpiter puede perder en términos de calificaciones, puede verse ampliamente compensado por una especie de «gramática parda», es decir, por un gran conocimiento del mundo real. Sin embargo, siempre resultará aconsejable que esta persona vuelva a reiniciar sus estudios más adelante, aunque sólo sea para curar sus heridas y volver a recuperar la fe en sí misma.

Dag Hammarskjöld, el gran economista y diplomático, es

un buen ejemplo de los contactos entre Júpiter y Saturno, tanto por su educación como por sus creencias, por su carrera e incluso también por sus tendencias suicidas. Durante toda su vida anotó sus pensamientos y sentimientos y, después de su muerte, fueron publicados con el título de *Markings*, como había pedido él aún estando en vida. Se trata de un libro maravilloso y muy profundo que nos refleja fielmente el proceso de vida de Júpiter-Saturno. Hammarskjöld tenía a Júpiter en Géminis en Cuadratura exacta con Saturno, situado en Piscis. Seguramente, sus palabras reflejan estos contactos a la perfección:

El lenguaje de la religión es un conjunto de fórmulas que registran una experiencia espiritual básica. No debe ser considerado como algo que se pueda describir en términos que puedan ser definidos por la filosofía, esa realidad que es accesible a nuestros sentidos y que podemos analizar con los instrumentos de la lógica. Tardé mucho tiempo en comprender lo que esto significaba. Cuando, finalmente, llegué a este punto, el sistema de creencias en el que fui educado y el que, de hecho, había marcado mi camino a seguir, aún cuando mi intelecto a menudo ponía en duda su validez, fue reconocido como mío por derecho propio y por mi libre elección.

Quizás esto defina el objetivo y el reto de Júpiter-Saturno: llegar a adquirir las propias creencias por el camino más difícil, pero también el más profundo, así como a través de las propias experiencias. Pero, sólo enfrentándose a sus dudas y a sus miedos, así como al significado de la vida y, en particular, al significado y al propósito de su propia vida, será como Júpiter-Saturno podrá hallar la verdadera fe, tanto en el ser humano como en el proceso de la vida.

Júpiter y los planetas exteriores

Cuando tiene lugar algún Aspecto entre Júpiter y Urano, Neptuno o Plutón, éste tendrá lugar en todos los horóscopos

durante muchos días o incluso semanas. Esto no indica que este contacto no posea un significado personal para el individuo que lo posee. En realidad, probablemente tendrá alguna importancia, pero la relativa importancia de la configuración necesitará ser sopesada *con sumo cuidado*. Si la combinación tiene lugar con algún Ángulo, con algún planeta personal o con algún punto conflictivo de la Carta Astral, entonces adquirirá una mayor importancia.

Júpiter-Urano

Grandes ideas radicales. Fe unida a la verdad. Creencias cambiantes. Creer en la libertad. Viajes súbitos. Golpes de suerte repentinos.

Tanto Júpiter como Urano simbolizan aspectos de la psique que requieren un gran espacio y libertad. Al asociarse, normalmente esta necesidad suele estar muy marcada y ello puede aplicarse tanto a un nivel físico como emocional o intelectual. Se trata de una combinación extremadamente independiente y muy propensa a las ideas, a los pensamientos y a los ideales libres y, a menudo, radicales. Con los Aspectos inarmónicos, así como con la Conjunción, normalmente el sujeto acostumbra a ser muy original y a poseer un fuerte espíritu de contradicción. Pero, sea cual sea el Aspecto, Júpiter tenderá a expandir las características individualistas de Urano. Por ello, es posible que exista una gran necesidad de rebelarse al menos en alguno de los ámbitos de la vida personal del sujeto. Urano nos describe un comportamiento obstinado e inconformista y, al entrar en contacto con Júpiter, éste aumenta dichas características, llegando incluso hasta el fanatismo.

El objetivo y la mayor utilidad de estos contactos con frecuencia suele estar relacionado con conmocionar al resto de la sociedad y hacerlo desistir de sus anticuadas creencias (sean políticas, religiosas o de cualquier otra índole) y de exponer nuevas ideas que prevalezcan sobre las antiguas.

Además de todo ello, esta combinación también está relacionada con integrar el concepto de verdad con el concepto de

fe. Con frecuencia, los sujetos Júpiter-Urano encuentran un significado a su vida a través de canales bastante inusuales y poco ortodoxos como, por ejemplo, a través de la astrología. Pero, de lo que las personas Júpiter-Urano se olvidan fácilmente es de que lo que puede ser verdad para ellos, puede no serlo para los demás.

Básicamente, aquellos con estos contactos deben encontrar su propia verdad personal. El típico sujeto Júpiter-Urano raramente se sentirá a gusto con ningún sistema de creencia o código moral en el que se haya criado. En algunas ocasiones, quizá se tratase de una fe religiosa tradicional como, por ejemplo, el judaísmo o la Iglesia católica y, de ser así, normalmente el sujeto se mostrará ansioso por romper con ella. Éste es el clásico contacto del «católico por equivocación». A veces, también pudo existir una especie de código moral dominando el ambiente familiar o escolar. Pero, sea cual sea la situación, por regla general suele existir una gran necesidad de rebelarse contra ésta. Si nos centramos en la religión, normalmente, el individuo suele preocuparse por lo que él considera una hipocresía de la Iglesia como, por ejemplo, por la riqueza de esta institución y la pobreza del mundo en general o, bien, también puede enfocar su atención sobre la estrechez de miras en cuanto a la postura moral de la Iglesia.

Por ello no resulta sorprendente que esta combinación sea muy común en la Carta Astral de los ateos y de los agnósticos; personas que desean sentirse libres de la religión. También suele ser frecuente en los Temas de las personas que practican creencias no ortodoxas, inconventionales y radicales, tanto sean de índole política como religiosa. A veces, al perseguir sus nuevas creencias, el individuo terminará por convertirse en un ser tan fanático con respecto a aquéllas como pudieran serlo los exponentes más extremistas de las que abandonó en un principio.

Algunos individuos Júpiter-Urano permanecen dentro de su ambiente político o religioso, pero se vuelven radicales con respecto al sistema. El típico rebelde que lucha por el cambio.

Por ello no resultará sorprendente que, debido a la naturaleza de los planetas involucrados, y sean cuales sean las creencias, la persona Júpiter-Urano con frecuencia se muestre muy

abierta en cuanto a las cuestiones relacionadas tanto con la libertad del individuo como con la libertad en general. Estas personas también pueden convertirse en inquebrantables seguidoras de una reforma educativa de tipo progresista.

Asimismo suele existir una gran actividad relacionada con otro de los pasatiempos jupiterianos más característicos: los viajes. La persona Júpiter-Urano puede tener la suerte de poder realizar súbitos y excitantes viajes, embarcándose hacia maravillosos y remotos lugares. Tanto mental como físicamente, existe un gran amor hacia los grandes espacios abiertos.

Normalmente, las personas con estos contactos suelen mostrarse muy interesadas por los diferentes pueblos y culturas. Ésta podría ser una combinación excelente para los antropólogos. En algunas ocasiones, el sujeto Júpiter-Urano se sentirá mucho más cercano a otras costumbres y creencias que a las suyas propias. Esto, sobre todo, suele ocurrir cuando la Luna, la Casa IV o su Regente se hallan implicadas en el Aspecto.

Con frecuencia, a Júpiter-Urano se le asocia con repentinos golpes de suerte. Elbertin habla de esta combinación relacionándola con «la repentina liberación de la tensión o de las presiones» y la ha bautizado como la configuración del «¡Gracias a Dios!»

Entre los ejemplos de esta combinación podríamos incluir: el explorador y antropólogo Thor Heyerdahl (Conjunción); el líder sindical Arthur Scargill (Cuadratura); Ken Livingstone (Cuadratura) y Nelson Mandela (Oposición).

Júpiter-Neptuno

Grandes sueños, grandes fantasías. Experiencias místicas. Las grandes evasiones. Orgullo espiritual. Exploradores del mar.

Normalmente, ésta suele ser una combinación sumamente filantrópica y altruista. A menudo, las personas con algún Aspecto entre Júpiter y Neptuno sienten gran necesidad de sacrificarse a sí mismas por el bien de los demás. Normalmente,

suele existir una gran sensibilidad hacia los sufrimientos del mundo y, con frecuencia, también un deseo de «salvar el mundo». Sin duda, los contactos entre estos planetas pueden proporcionar unos impulsos sumamente compasivos y humanitarios pero, en algunas ocasiones, también pueden ser la raíz de un gran orgullo espiritual, de una cierta arrogancia y de una desmesurada creencia sobre la propia santidad.

Pueden existir unos anhelos profundamente religiosos y místicos; las personas con estos Planetas fuertemente marcados en su Tema y en Aspecto entre sí desean unirse a Dios o, al menos, con algo que trascienda la ordinaria y dura realidad de vivir en el mundo de lo cotidiano. Estos anhelos, dependiendo del carácter del individuo, pueden ser satisfechos pasando tres semanas de vacaciones en las Bahamas, convirtiéndose al Budismo o, bien, iniciando algún estudio sobre la Cábala.

Con frecuencia, el sujeto Júpiter-Neptuno posee un profundo conocimiento de lo intangible y no sólo busca, sino que también se siente a sus anchas con todo lo ilimitado. Para Júpiter-Neptuno, Dios es infinito, penetra y se infiltra en todas las cosas y en todos los seres. En el mejor de los casos, las personas Júpiter-Neptuno, realmente, pueden llegar a concebir al mundo como un grano de arena.

Y, también en el mejor de los casos, este individuo anhelará y deseará fervientemente trabajar para un tipo de realidad superior. Sin embargo, en el peor de los casos, suele existir una continua necesidad de buscar algún tipo de escapismo. El misticismo puede ser una forma de escapar de la verdadera realidad y, con estos Aspectos, la persona misma puede llegar a convertirse en su mayor peligro. La experiencia mística puede ser utilizada, no como un medio de alcanzar un plano más elevado de conciencia, sino como un medio de evitar la dureza de la propia vida.

Los contactos entre estos planetas suelen ser muy frecuentes entre las monjas y los curas, es decir, entre aquellos cuya vida podría ser descrita como huyendo del mundo o trascendiéndolo, según el punto de vista de cada cual. Para un Júpiter-Neptuno, la libertad radica en el escapismo o en la trascendencia.

Las personas con algún Aspecto inarmónico entre estos

dos planetas suelen poseer una acusada tendencia a sufrir grandes decepciones a lo largo de su vida. Cada uno de los sueños de estas personas puede convertirse en un gran globo lleno de aire que lo único que espera es ser explotado.

Conocí a un joven que, durante mucho tiempo, fue aprendiz de mecánico en la Rolls Royce. Una vez subió de categoría, pudo haber esperado ganar un sueldo asombroso. Tenía una Oposición Júpiter-Neptuno situada entre el Ascendente y el Descendente y entre los Signos de Tauro y Escorpio. Soñaba con el momento en el que podría escapar a unas idílicas islas tropicales con playas empapadas por el sol, bebiendo pija-colada y disfrutando de una vida de lujos. Éste era su sueño dorado y los coches con los que trabajaba, los Rolls Royce, también podían ser descritos como un maravilloso sueño, porque, seguramente, se trata de un coche (acertadamente llamado «Nube Plateada») bastante poco realista, tanto para el estilo de vida como para el bolsillo de la mayoría de la gente y, ciertamente, también para el suyo. Desgraciadamente, todo su sueño se esfumó cuando hubo una reducción de plantilla y lo despidieron del trabajo. Esto suele ser muy típico con los Aspectos inarmónicos entre Júpiter y Neptuno.

Las experiencias místicas y las relaciones con Dios también pueden llegar a ser muy poco realistas y dar pie a las inevitables decepciones y desilusiones. Sin embargo, la presencia de un Saturno prominente dentro del Tema puede hacer mucho para mitigar estos problemas.

Mike Harding me explicó que los contactos entre Júpiter y Neptuno también suelen ser bastante frecuentes en los Temas de los corredores de bolsa quienes, aparentemente, poseen una gran intuición acerca de los altibajos del mercado. Al parecer, también poseen un enfoque bastante místico hacia su trabajo. Asimismo, pueden ser muy propensos a crearse grandes fantasías en torno a los millones que podrían llegar a ganar invirtiendo en la bolsa.

Por ello, los Aspectos inarmónicos entre estos dos planetas también suelen ser muy comunes en los Temas de aquellos que desean escapar del mundo material, así como en la de aquellos que encuentran una espiritualidad en él. Para algunos, la experiencia religiosa puede ser considerada un éxtasis, mien-

tras que, para otros, el éxtasis puede encontrarse en apostar quinientas libras a un caballo en las carreras de Doncaster.

Pero, sea de la forma que sea, Júpiter-Neptuno es muy propenso a crearse grandes ilusiones, y algunas veces resulta difícil saber si la persona con esta combinación está realmente inspirada y escucha una música celestial y contempla unas visiones que sólo ella parece tener la sensibilidad de ver o, al contrario, está tan decepcionada que, al menos desde una perspectiva más terrena y saturnina, se siente totalmente desengañada.

Ciertamente, esta combinación puede ser algo crédula, imprecisa y confusa. Los sujetos con esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, desean que todo sea tan bonito que, incluso pueden llegar hasta el punto de evitar todo aquello que no lo sea y, por ello, suelen correr el riesgo de negarse a enfrentarse a cualquier tipo de realidad. El principal objetivo de las personas con los Aspectos inarmónicos es el de hacer que los sueños se conviertan en realidad.

Los viajes también suelen ser muy importantes para las personas con esta posición astral en su Tema. El sueño de unas maravillosas vacaciones de verano o una expedición de tres meses a través de la India, realmente pueden ayudar a más de una persona con esta combinación a pasar un aburrido día de trabajo. Y es que una de las formas realmente inofensiva de enfrentarse a este Aspecto es el de realizar grandes viajes una y otra vez.

A través de los largos viajes del cuerpo o de la mente es como el sujeto Júpiter-Neptuno puede llegar a perderse literalmente a sí mismo y a trascender la vida ordinaria. Ejemplos de la combinación Júpiter-Neptuno pueden ser encontrados en la Carta Astral de la Madre Teresa (Cuadratura) y en la del papa Juan Pablo II (Conjunción).

Dada la intensa relación de Neptuno con el mar, ésta también parece ser una excelente combinación para los exploradores de la marina y para los marineros.

Júpiter-Plutón

Riquezas ocultas. Riqueza a través de materiales o de temas ocultos. Gran poder. Exploración de los mundos subterráneos. Minería y reciclaje.

Los individuos con esta combinación fuertemente marcada en su Carta Astral suelen estar caracterizados por una constante en sus vidas que muy bien podría ser denominada «la riqueza de lo oculto». Esta riqueza puede adoptar multitud de formas distintas: a veces, una forma totalmente física, como en los Temas de aquellos cuyo trabajo está relacionado con distintos tipos de minería: oro, carbón, petróleo u otros minerales o, a veces, de forma más psicológica: la riqueza que está escondida en el subconsciente.

Estamos acostumbrados a pensar en nuestros aspectos inconscientes, es decir en los aspectos más «oscuros» de nosotros mismos como aquellos que albergan los elementos más desagradables de nuestra psique pero, muchos psicólogos, incluyendo a Jung, se muestran categóricos a la hora de señalar que esas desagradables e inaceptables partes de nosotros mismos son sumamente útiles, fértiles y poderosas y esconden una gran cantidad de tesoros ocultos. Es como el montón de abono situado al fondo del jardín; está formado de materia descompuesta, muerta y putrefacta, de materia que hemos desechado, pero que se transforma milagrosamente en minerales ricos en alimentos y que pueden reinvertir en la tierra.

Quizá las personas con esta combinación pueden ser excepcionalmente conscientes de la riqueza potencial que existe en la materia de desecho a nivel físico y, por ello, podemos asociar esta combinación con varios aspectos del reciclaje. Tanto el terapeuta como el abogado defensor están relacionados con la regeneración de materiales desechables, de forma que puedan ser utilizados otra vez. Ambos intentan aprovechar los desperdicios.

Creo que Júpiter-Plutón también puede ser asociado con las «riquezas ocultas» en el sentido financiero. Son las enormes sumas de dinero que se mueven a través de los bancos, de las compañías financieras, de las compañías de seguros, etcé-

tera; un dinero que se halla oculto a la vista del público, pero que ejerce un tremendo poder.

Por lo mismo, resulta frecuente que las personas Júpiter-Plutón puedan llegar a manejar grandes sumas de dinero. En el caso de las clases altas, este Aspecto puede estar relacionado con las riquezas heredadas, pero también puede ser hallado en aquellos que no son ricos pero que trabajan en bancos, son agentes de bolsa o empleados de compañías de seguros. También puede ser asociado con la industria minera, porque existe una gran riqueza en la gasolina y, actualmente, sobre todo en el petróleo. Ni Júpiter ni Plutón simbolizan el dinero pero, juntos, se convierten en significadores del Gran Poder y este tipo de poder, normalmente, suele involucrar grandes sumas de dinero en términos, si no manifiestos, al menos ocultos. También involucra un gran número de secretos y es que, en realidad, también podemos asociar Júpiter-Plutón con los grandes secretos.

Cuando esta combinación se halla relacionada con los ángulos o con los planetas personales de la Carta Astral, el individuo puede ser bastante ambicioso. Normalmente, Júpiter-Plutón quiere realizar algo grande y esto se verá reflejado a través de los planetas o de los puntos implicados en el Aspecto, aunque ésta también puede llegar a ser una combinación sumamente despiadada e implacable.

Con esta combinación, suele existir una gran necesidad de reforma, tanto sea de índole política, como jurídica o religiosa. También puede ser muy psicológica y estar relacionada con la reforma del ser humano, mejorando y perfeccionando la vida y el bienestar.

Júpiter-Plutón tiene lo que Sakoian y Acker (*El Manual del Astrólogo*) describen como «la fe que mueve montañas». Esto puede ser interpretado en un sentido religioso, pero también puede tratarse de un planteamiento sobre la fe del individuo en un sentido mucho más amplio. La persona Júpiter-Plutón con frecuencia suele pensar que todo es posible, que cualquier cosa que se desee en la vida se puede conseguir si, simplemente, nos empeñamos en ello. Por lo tanto, no resulta sorprendente que, a veces, esta combinación sienta un cierto interés por la magia, porque la magia simplemente está rela-

cionada con el poder de la mente sobre la materia y aquél puede ser utilizado tanto para el bien como para el mal.

La crueldad de la filosofía de Júpiter-Plutón puede demostrarse en que la muerte o el castigo pueden ser considerados como aceptables si son para el bien en general. El ejemplo más obvio de Júpiter-Plutón puede ser encontrado en la Carta Astral de Margaret Thatcher que tiene una Oposición exacta entre estos dos planetas, situada entre la Casa II y la VIII, lo cual resulta muy apropiado para alguien con tanto poder sobre la economía (ver pág. 116).

Capítulo XII

LOS ASPECTOS DE SATURNO

Saturno-Urano

Reforma prudente. Miedo a los cambios. Romper con las tradiciones. Romper con la autoridad. Impedimentos inesperados. Rebeldía controlada.

Saturno y Urano representan unos principios tan opuestos que cuando ambos entran en contacto, sobre todo en el caso de la Conjunción o de los Aspectos inarmónicos, se crea una gran tensión. El conflicto es obvio, Saturno está relacionado con la tradición, la autoridad, la disciplina, el deber y las responsabilidades, mientras que el impulso uranio es individualista, inesperado y extremadamente rebelde.

El ejemplo más reciente de la combinación Saturno-Urano tuvo lugar con la Conjunción de 1987. Y en Rusia, al igual que en otros lugares, preconizó un período de grandes cambios, una ruptura con la tradición y una reducción drástica del armamento y todo ello durante el gobierno de Mikhail Gorbachev quien, además, también tiene una Cuadratura en forma de T entre Saturno, Urano y Plutón.

Urano fue el primero de los planetas exteriores en ser descubierto y, como se indica en cualquier libro de texto, su descubrimiento anunció un período de grandes revoluciones: la Revolución Francesa, la Revolución Industrial, la Guerra de la Independencia Americana, etcétera. Marcó un período en el

que la forma de pensar de la gente común sufrió grandes cambios, una época en la que los individuos empezaron a poner en duda los derechos de aquellos que disponían de autoridad, tanto para dirigirlos como para dominar sus ideas. Quizá lo que ocurra es que cada vez que Saturno se encuentra con Urano en el cielo, entonces este original enfrentamiento entre la autoridad y la tradición se ve nuevamente invocado.

Las personas nacidas durante los contactos entre Saturno y Urano, probablemente debieron de nacer durante una época caracterizada por unas aceleradas reformas o por un mayor cambio de ideas dentro de la colectividad. Y, normalmente, los derechos del individuo para ejercitar su libre elección pueden entrar en conflicto con las restricciones impuestas por el estado o por otros segmentos de la comunidad. Muchas tradiciones e instituciones se ven forzadas a cambiar o a hundirse ya que, por ejemplo, estos contactos pueden coincidir con el cierre de un gran número de fábricas. La forma tradicional y establecida de hacer las cosas puede ser drástica y repentinamente suprimida y, por ello, no resulta sorprendente que todos estos cambios encuentren una gran resistencia. Esta resistencia procede de la perspectiva saturnina y constituye un intento de preservar y de conservar la tradición, así como temor a que los cambios que se avecinan puedan ser demasiado rápidos y demasiado drásticos.

Urano está muy relacionado con el progreso y con el cambio de ideas de la colectividad. La combinación entre Saturno y Urano sugiere dar forma a las nuevas ideas que aparecen de repente en la sociedad. Tales ideas pueden tomar forma literalmente como, por ejemplo, en el caso de los avances tecnológicos, o pueden constituir una verdadera revolución en cuanto a las opiniones de la gente y, sobre todo, un cambio de perspectiva por parte de aquellos que ostentan algún poder. Unas ideas que pocos años antes podían haber sido consideradas como extremadamente radicales y demasiado asombrosas para haber sido tenidas en cuenta, gracias a Saturno-Urano toman forma y pasan a ser institucionalizadas y aceptadas.

La aparición del automóvil, del teléfono, de la electricidad, de los aviones, de los ordenadores, del derecho a voto de las mujeres, etcétera, también en su día debieron de ser considera-

dos como algo nuevo y progresista. Al principio, seguramente debieron de toparse con alguna resistencia pero, muy pronto pasaron a formar parte de la vida cotidiana. El tiempo convierte todo lo nuevo en viejo. Las nuevas ideas, los inventos o las posturas anunciadas por Urano, realmente toman raíz y se *materializan* cuando este planeta se encuentra con Saturno. Las personas nacidas durante los contactos de Urano-Saturno, quizás hayan nacido en períodos así y si esta combinación es de excepcional importancia dentro del horóscopo, seguramente serán personas que ayuden a materializar un cambio de ideas durante los años venideros.

Con frecuencia, los Contactos entre Saturno y Urano también suelen marcar una época en la que lo antiguo resurge de una nueva forma o con un nuevo y excitante impacto. Por ejemplo, ambos planetas pueden ser asociados con la Astrología. En 1987, la Astrología ocupaba las primeras páginas de las revistas e incluso se llegó a especular que el mismísimo Ronald Reagan también consultaba con los astros. El más antiguo de los temas llegó a crear un gran impacto por ser noticia durante semanas.

En términos personales, los sujetos con estos contactos suelen tener el don de enfrentarse a lo antiguo de una forma totalmente novedosa. En algunos de los ámbitos de sus vidas, seguramente experimentarán fuertes conflictos internos ya que, por una parte, tenderán a adoptar una postura radical y progresista y, por otra, se sentirán inclinados a seguir las tradiciones y a respetar a la autoridad y las costumbres establecidas. En cierta forma, es como si el sujeto tuviese que integrar ambos extremos del espectro y, normalmente, las personas con estos contactos suelen caracterizarse por poseer un fuerte radicalismo al mismo tiempo que un gran miedo hacia los cambios.

La forma en que se manifieste este intercambio, dependerá en gran medida de cuál de los dos planetas es el más fuerte del horóscopo. Si Saturno es el más fuerte (sobre todo, un Aspecto inarmónico) podrá dar lugar a un individuo con tendencia a asustarse de los cambios, receloso de todo cuanto implique una novedad y totalmente incapaz de permitir que algo o alguien un poco «diferente» o inconvencional pueda penetrar en su vida. El individuo intentará castrar cualquier tipo de progre-

so. Por supuesto, en algunas ocasiones, el principio del «progreso» y los avances tecnológicos necesitan ser examinados y, sobre todo, los sentimientos de la gente también necesitan ser tenidos en cuenta. Cuando Urano es el planeta más fuerte, entonces, normalmente, el sujeto tenderá a oponerse a la autoridad y a rebelarse contra la forma establecida de hacer las cosas. Y, ello, nuevamente, puede tener lugar tanto en el individuo como en la sociedad.

Con frecuencia, el sujeto Saturno-Urano suele ser bastante conservador y conformista durante su juventud, pero tenderá a mostrarse más rebelde conforme vayan pasando los años o, al menos, después del ciclo de Oposición de Urano. A menudo, las personas con estos contactos siguen aferrándose a la misma moda que seguían durante su juventud pero, conforme van pasando los años, inevitablemente esto las hace llamar la atención, así como ser consideradas excéntricas por los demás. Así pues, estos contactos pueden tener lugar tanto entre las personas que luchan por los cambios como entre aquellas que se resisten firmemente a ellos, aunque, normalmente, ambas actitudes suelen coexistir.

Charles Carter describe a Saturno-Urano como «democrático en espíritu y autocrático en método», y a esta combinación siempre se la ha asociado con la inflexibilidad y con las actitudes tiránicas y dictatoriales. Muy bien pudiera ser un sujeto con algún contacto entre Saturno y Urano quien, y levantando el puño, diga: *vamos* a ser democráticos o, bien, *vamos* a introducir ordenadores dentro de la compañía. Introduciendo un nuevo régimen o unas nuevas reglas, los sujetos Saturno-Urano pueden ser tan tiránicos y dominantes como cualquiera de las cosas o de las personas a las que intentan derrocar. En algunos casos, las personas con estos contactos pueden llegar a ir demasiado lejos (al menos, desde el punto de vista de los demás) al insistir en sus puntos de vista y, por ello, normalmente sus acciones casi siempre suelen encontrar algún freno. Durante la Conjunción de 1988, a nivel físico, algunas de las personas afectadas por este Tránsito sufrieron de fracturas en los huesos o, incluso a otros niveles, llegaron a verse afectadas por cualquier otro tipo de impedimento. La capacidad de resistencia de Saturno-Urano puede resultar muy útil, pero también

puede convertir al individuo en un ser totalmente incapaz de cambiar las circunstancias ya que, para ellos, el destino parece ser el único causante de todas sus desgracias.

Realmente, he conocido a personas con estos contactos fuertemente marcados en sus Temas que experimentaron a una figura de autoridad (normalmente al padre) como a alguien sumamente tiránico. Más adelante, estas mismas personas tenderán a rebelarse contra estas figuras y, por extensión, contra todos aquellos que posean una posición de control. Y, en casos extremos, probablemente el sujeto cada vez se irá pareciendo más a su padre (o a la figura de autoridad o al régimen que marcó su infancia). Para aquellos con estos contactos menos prominentes, seguramente las cualidades de estos planetas se verán mejor reflejadas en su forma de experimentar las figuras políticas o el tiempo que les ha tocado vivir. En algunas ocasiones, las personas con estos contactos pueden experimentar a su padre como a alguien bastante inconvencional o, en cierta forma, como a alguien muy «diferente» a los demás.

Esta combinación proporciona una gran determinación, fuerza y perseverancia, así como una extraordinaria fuerza de voluntad.

Estos contactos suelen ser bastante característicos en los Temas de los políticos, así como en los de aquellas personas que deban enfrentarse a motines o deban seguir algún tipo determinado de acción. Resulta una combinación muy útil para todos aquellos que deban llevar a cabo grandes reformas o, por el contrario, también para aquellos que necesiten resistirse a la introducción de cambios que no son bien recibidos.

Saturno-Neptuno

Sobrepasar los límites. Rehuir las responsabilidades. Temer la pérdida de control. Idealización de la autoridad. Lecciones de purificación y de refinamiento. Culpabilidad y compensación.

En el momento de escribir estas líneas (primavera de 1989),

Saturno y Neptuno estaban formando una Conjunción exacta, implicando también al Sol y al Mediocielo de la Carta Astral del Reino Unido, levantada en 1801. Esta Conjunción anunció la noticia de la salmonela en los huevos, de la listeria en los quesos y de muchos revuelos a causa del agua contaminada y de alimentos envenenados. En todos estos casos existió una gran confusión en cuanto al verdadero alcance de la noticia y mucha incertidumbre en lo que se refiere a las posibles responsabilidades. Otros casos típicos de Saturno-Neptuno abundan por todas partes: la ruina de varias instituciones, el exceso de lluvia o la falta de ésta. (Esto nos recuerda a Poseidón quien, cuando se enfurecía, salía al exterior y causaba terribles estragos.) Las cuestiones ecológicas ocupan un lugar prominente, ya que la sociedad cada vez va tomando más conciencia de los continuos perjuicios que se están infligiendo a la Tierra y de los peligros de la polución, incluidos los derrames de desechos en el mar. La sociedad está empezando a sentirse culpable. Esta nueva consciencia de la pérdida y de la destrucción de nuestro planeta puede ser atribuida e interpretada como una manifestación positiva de la Conjunción Saturno-Neptuno. Podemos comprobar que los niños nacidos durante este período habrán nacido bajo la influencia de estas cuestiones. Y uno puede mostrarse algo más optimista en cuanto a la forma de actuar de los planetas generacionales.

Ebertin, Charles Harvey y otros han calificado con frecuencia al punto medio de Saturno-Neptuno como un punto causante de *enfermedades* y, por ello, todas las historias concernientes al envenenamiento de los alimentos no resultan en absoluto sorprendentes. De forma más específica, Saturno-Neptuno parece estar muy relacionado con los envenenamientos y, de forma más generalizada, con las lecciones de purificación y de refinamiento.

Los Aspectos entre Saturno y Neptuno suelen tener lugar durante mucho tiempo y, por ello, por sí mismos, normalmente no deben ser considerados como indicadores de enfermedad. Sin embargo, cuando están situados en la Casa adecuada, esta correlación coincide totalmente con mis propias experiencias. A veces, esto puede traducirse en una parálisis o en un sentimiento psicológico de «derrumbamiento» y de una total inca-

pacidad para poder enfrentarse a las cosas. Normalmente, los tipos Saturno-Neptuno suelen temer la pérdida de control y, en algunas ocasiones, el destino parece asegurar algún tipo de control con el fin de que el sujeto aprenda algunas lecciones sobre la generosidad.

He conocido muchos casos con una combinación Saturno-Neptuno entre los Ejes MC-FC en los que el sujeto tenía un padre enfermo. En uno de los casos en el que la mujer tenía una Oposición entre este Eje, el padre padecía un extraño trastorno neurológico, el cual no sólo le obligaba a guardar cama, sino que además le hacía muy sensible a cualquier ruido o alboroto. A través de su enfermedad, se las ingenió para dominar a toda su familia, que se movía a su alrededor como si él se tratase de una delicada pieza de porcelana que podía romperse en cualquier momento. Sin embargo, al mismo tiempo, éste también se escabullía a la hora de asumir cualquier tipo de responsabilidad, tanto financiera como de cualquier otra índole. También he conocido dos casos más con un Saturno-Neptuno conjuntos en Casa IV en los que el padre estaba incapacitado y parecía más una carga, una víctima y un ser digno de compasión, que un cabeza de familia. De una u otra forma, con estos contactos el padre parece no sentirse vinculado al mundo real.

Generalmente, cuando Saturno-Neptuno es considerado como el significador del padre, suele ser descriptivo de un hombre bastante normal, afable y tranquilo, pero muy poco dispuesto a adoptar algún tipo de responsabilidad, sino más bien a evitarlo. Al mostrarse incapaz de hacer las cosas, se asegura de que los demás las hagan por él. Agatha Christie, que poseía una Cuadratura exacta entre estos dos planetas, tenía un padre que cumplía todas estas características. Un hombre de grandes recursos económicos que no necesitaba trabajar y que se pasaba la mayor parte del tiempo en su Club. Por supuesto, poseía una agradable personalidad y no era en absoluto disciplinario. Al morir, resultó de lo más patente que, al menos en términos financieros, había decepcionado totalmente a su familia. Fue incapaz de proteger sus recursos y de dejarles en una buena situación. Murió cuando Agatha tenía 12 años, y ello también suele ser una característica típica de

Saturno-Neptuno. El típico padre de carácter débil, al que no se puede culpar por lo que ha hecho, ¡sino, por lo que ha dejado de hacer! Un padre que es incapaz de asumir ninguna responsabilidad. Con frecuencia, las personas ansían encontrar esta autoridad y la buscan en todas partes, en todos los seres con cuantos entran en contacto y, finalmente, también en sí mismas.

También pueden aparecer otras indicaciones más potentes del padre dentro del horóscopo como, por ejemplo, los Aspectos al Sol y a los ángulos, por lo que todo este peso no debe ser atribuido sólo a los contactos Saturno-Neptuno, a no ser que haya otros factores que así lo confirmen. Sin embargo, serán descriptivos de un *aspecto* de la personalidad de la figura paterna, así como de un aspecto de los sentimientos que acompañaban a la sociedad en materia de autoridad en el momento del nacimiento del individuo.

Agatha Christie trabajó como química durante las dos guerras mundiales y gracias a ello obtuvo su conocimiento sobre los venenos que se convertirían en el arma favorita de sus novelas. Otra de las características típicas de Saturno-Neptuno fue la de su propia desaparición. Parece estar bastante claro que ésta desapareció porque deseaba huir y se sentía totalmente incapaz de enfrentarse a las responsabilidades que tuvo que asumir tras la muerte de su madre y del abandono de su marido.

El papel del padre también puede ser difícil para ambos sexos. No resulta nada fácil para las personas con esta combinación distribuir disciplina o imponer límites. Por regla general, Saturno-Neptuno no soporta sentirse demasiado controlado, aunque el control pasivo a causa de alguna enfermedad o incapacidad, con frecuencia tiene lugar si el Aspecto ocupa un lugar prominente dentro de la Carta Astral. En algunas ocasiones, la persona parece carecer de autoridad o temer esta falta de autoridad, como ocurrió con su padre o con el gobierno en el momento en que nació.

Algunas veces, las personas Saturno-Neptuno idealizan y exageran la idea de asumir responsabilidades y lo consideran más oneroso de lo que realmente es. Con frecuencia, al individuo le resulta muy difícil crearse una verdadera perspectiva de

la responsabilidad. Ciertamente, existe una gran conciencia de que cuanto más capaz se sienta el individuo de involucrarse en el mundo real, menos oportunidades tendrá para perseguir sus sueños y visiones, los cuales también pueden ser motivo de miedo para aquellos con fuertes contactos entre estos planetas. El reto para Saturno-Neptuno es el de llegar a convertir estos sueños en una verdadera realidad. En algunas ocasiones, ocupar una posición de responsabilidad puede ser demasiado para Saturno-Neptuno y éste intentará escapar de todas las responsabilidades y vínculos que aquélla pueda conllevar. En otras ocasiones, al asumir sus responsabilidades como ciudadano o como padre de familia, el sujeto se siente como si hubiese tenido que sacrificar sus sueños.

La culpabilidad es una de las características típicas de esta combinación, pero ésta no siempre es causada por el fracaso real de quienes tienen esta combinación al intentar enfrentarse al mundo material y a todas sus obligaciones, sino por el hecho de que todas estas cuestiones han sido demasiado exageradas, probablemente a causa de alguna vivencia de la infancia. De acuerdo con *The Oxford English Dictionary* la palabra culpable tiene mucho que ver con «pagar» y, a menudo, ésta suele ser la clave de los contactos Saturno-Neptuno porque, en cierta forma, el sujeto se siente como si estuviese en deuda y tuviera que pagar continuamente por ello, o bien pagar por las deudas de su padre (o de la sociedad) y vengándose de aquellos que le deben a él. Esto también puede ser interpretado con respecto a la religión del padre, así como con respecto a la personalidad de éste.

Neptuno es un Significador de la imaginación y cuando entra en contacto con Saturno, puede dar pie a una imaginación con tendencia a pensar lo peor, sobre todo con respecto a aquellos ámbitos de la vida regidas por éste, o determinadas por las Casas en las que se encuentra. Los sueños de estas personas, normalmente giran en torno a los sacrificios y al sufrimiento y resulta bastante frecuente que los sujetos con estos contactos adopten un papel de mártir en algunos de los ámbitos de su vida. Saturno-Neptuno puede ser asociado con la *renuncia*. Quizás el acto más espectacular de renuncia de este siglo haya sido el del rey Eduardo VII, quien posee un

Trígono entre estos dos planetas. Estuvo inspirado por la idea de renuncia. En casos más normales, utilizar conscientemente estos contactos implica una renuncia, así como practicar una estricta autodisciplina con el fin de perseguir los sueños, ideales o visiones. Por ello, no resulta extraño que ésta sea una combinación muy común entre quienes persiguen una vida religiosa, ya que se trata de la combinación del ascético. Realmente, la imagen que yo me formo de esta combinación es la de un monje o la de un ermitaño (el verdadero significado de la palabra ascético).

Conozco a una monja con esta combinación fuertemente marcada en su Tema, procedente de una familia sumamente rica. Ella los llamaba «los ricos ociosos», se sentía culpable de este estilo de vida y se pasaba la mayor parte del tiempo intentando repararlo. Al entregar su vida a la religión, trascendió o escapó (como se quiera interpretar) de los rigores de la vida diaria. Esta combinación también es muy común entre aquellas personas que siguen la fe Budista, la cual, entre otras cosas, nos enseña a no mostrarnos apegados a la materia y estudia los motivos de los sufrimientos de la humanidad.

Naturalmente, no todas las personas con estos contactos van a perseguir una vida de abstinencia, de meditación o de plegaria, pero la tendencia a sacrificar algunos de los aspectos de su vida a causa de algún ideal suele ser muy frecuente. Éste puede ser considerado el propósito de esta combinación y puede manifestarse de muchas formas diferentes. También podemos asociar Saturno-Neptuno con la dedicación a los demás. El problema de los Aspectos inarmónicos (y a veces, también de la Conjunción) es de intentar integrar el aspecto más material y mundano de la persona con el aspecto más compasivo e idealista. En el mejor de los casos, ésta puede ser la combinación del idealista práctico, de la persona que posee un profundo conocimiento de sus límites y de los límites de la situación pero que, sin embargo, sigue intentando convertir sus ideas en realidad.

El estilo de vida preferido por Saturno-Neptuno puede ser considerado como el opuesto al deseado por Júpiter-Neptuno. Este último soñará con una vida de esplendor y de lujo, mien-

tras que Saturno-Neptuno preferirá un tipo de vida más austero y sin opulencia o excesos.

Esta combinación también puede ser encontrada en los Temas de artistas, de músicos o de aquellos que están relacionados con el cine o con el vídeo. Aquí, el artista puede ser considerado como dando forma (Saturno) a los sueños, fantasías y sentimientos de la colectividad (Neptuno), y proporcionando un medio y una estructura en la que el individuo pueda llegar a manifestar sus propios miedos y fantasías.

Saturno-Plutón

Utilización controlada del poder. Sabotaje de la autoridad. Miedo a la aniquilación. Lecciones de supervivencia. Obsesión por el orden.

Como comenta Liz Greene, siempre que hablamos con personas con algún contacto entre Saturno y Plutón «en el momento en que intentamos imponerles alguna ideología o mantener algún tipo de control sobre ellas, lo único que conseguimos es una perversa y violenta reacción». Con frecuencia, los Aspectos entre Saturno y Plutón se manifiestan como un miedo al poder, tanto el miedo de admitir y de expresar el propio poder, como el miedo a los estragos que el poder colectivo puede llegar a sembrar. Las personas con estos contactos no sólo suelen poseer una profunda desconfianza hacia aquellos con autoridad, sino que ellos mismos también se muestran bastante reacios a ostentar cualquier tipo de autoridad, aunque acepten este tipo de posiciones, algunas veces suele ser precisamente lo que se requiere de las personas con estos Aspectos.

Paradójicamente, quienes tienen esta combinación fuertemente marcada en sus Temas (y debemos recordar que sus efectos son generacionales, a no ser que también afecten a los planetas personales o a los ángulos), con frecuencia suelen aceptar bastante bien la autoridad y ser excepcionalmente responsables. Aunque, a pesar de ello, o quizá precisamente por ello, algunas veces también manifiestan el deseo de no verse controlados.

Con frecuencia, las personas Saturno-Plutón acostumbran a sentirse perseguidas aunque, aparentemente, no tengan ningún motivo para ello. Una de las manifestaciones más típicas de esta combinación suele ser la del individuo que se identifica con todas aquellas personas que, por algún motivo, han sido apartadas de la sociedad o, bien, con todas aquellas que han sufrido un cruel destino y han sido perseguidas, quizás a causa de su raza, de su color, de sus tendencias sexuales, de su religión o de algún «tabú» no aceptado por el resto de la sociedad. Tanto que el sujeto Saturno-Plutón pertenezca o no realmente a este grupo o posea las características necesarias para poder unirse a él, con frecuencia, siempre se sentirá totalmente *identificado* con el sufrimiento del grupo. Muchas de las personas con estos contactos suelen trabajar y participar en campañas a favor de los que ellas consideran víctimas de la sociedad, aunque tales manifestaciones resultan mucho más evidentes si Neptuno también ocupa un lugar prominente dentro del Tema.

Los sujetos con algún contacto entre Saturno y Plutón pueden ser capaces, tanto de identificarse como de adquirir responsabilidades por aquellos que son perseguidos, pero con frecuencia encontrarán muy difícil aceptar cualquier responsabilidad colectiva que los implique en el papel de perseguidores. Es como si, inconscientemente, el individuo se hiciera responsable de toda la opresión y de todos los males del mundo y, por ello, a nivel consciente, intentará alejarse el máximo posible de todos aquellos segmentos de la sociedad que pudieran ser considerados como opresores.

Como sugiere Liz Greene, quizá las personas Saturno-Plutón hayan nacido durante o justamente después de un período de excepcionales persecuciones, como por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial. Algunas personas nacidas entre los años 1940 y 1950 con estos Aspectos en sus Temas, debieron de tener padres que presenciaran estas atrocidades o, incluso, que se vieran obligados a cometerlas ellos mismos y, sin duda, todas estas secuelas pudieron repercutir en el hogar. Ciertamente, con frecuencia puede parecer como si los individuos con estos contactos llevaran grabado en lo más profundo de su memoria algún tipo de amenaza. ¿Cómo

debió de haber sido nacer durante o justo después de la época en la que todos los horrores de Auschwitz se dieron a conocer, o el día en que explotó Chernobyl, o la semana en la que se hundió la bolsa en Wall Street? Seguramente, tales experiencias, de alguna forma, debieron quedar profundamente marcadas en el inconsciente. En realidad, Saturno y Plutón raras veces acostumbran a ser los principales Significadores (aunque pueden tener mucho que ver con la Carta Astral del país involucrado) de tales acontecimientos y, con frecuencia, tampoco suelen formar ningún Aspecto entre ellos. Sin embargo, los contactos entre Saturno y Plutón podrían equipararse a las *secuelas* de tales acontecimientos, es decir, al momento en el que la colectividad empieza a percatarse de todo el horror de lo sucedido y a darse cuenta de cuáles podrán ser sus repercusiones. La combinación Saturno-Plutón parece tener mucho que ver con los *efectos retardados* de cualquier atrocidad relacionada con la colectividad. En algunas ocasiones he incitado a las personas con esta combinación a enterarse de qué fue lo que sucedió en el momento de su nacimiento, con la esperanza de que, con vistas al futuro, puedan ser capaces de compartir conscientemente su culpa con la responsabilidad *colectiva* y para que, inconscientemente, no adopten ninguna responsabilidad *personal* por lo que ocurrió en el pasado. Saturno se une a Plutón con bastante frecuencia y, aunque estos períodos no siempre tienen por qué ser índice de tales horrores, probablemente, durante estos contactos, puedan tener lugar muchos accidentes aéreos, terremotos o algún tipo de aniquilación masiva por lo que, en cierta forma, el sujeto continúa sintiéndose perseguido. Saturno-Plutón también puede marcar el principio de una etapa de recuperación, cuando aquellos que han sobrevivido se dan cuenta de lo horripilante que es o ha sido dicha situación e intentan superarla.

Quizá podamos relacionar a Saturno-Plutón con las lecciones de supervivencia. En algunas ocasiones, la amenaza puede ser la de alguna enfermedad (polio, tuberculosis, sida) que implique una modificación en el comportamiento y provoque una cierta alarma y, a veces, también el miedo a unas masivas pérdidas financieras. Ciertamente, los contactos entre Saturno y Plutón parecen marcar unos períodos muy violentos y de fuer-

te depresión económica. Por ejemplo, en el año 1930, estos dos planetas estaban en Oposición y, de forma más precisa, también en 1931, cuando el horror del crac de 1929 empezó realmente a hacerse patente y nuevas formas de supervivencia empezaron a aflorar a la superficie. Los contactos entre Saturno y Plutón también pueden marcar períodos en los que suele existir un gran miedo con respecto a los peligros de las armas nucleares o a la amenaza de una posible guerra nuclear.

Todo cuanto he expuesto necesita ser investigado con más profundidad, pero suponiendo que vaya por el buen camino, quizá no resulte sorprendente que quienes tengan esta combinación fuertemente marcada en sus Temas, con frecuencia suelen mostrarse tan a la defensiva. Las personas con algún contacto prominente entre estos dos planetas, a menudo suelen desconfiar de la psicología y sentir un gran miedo por sus propios mecanismos inconscientes. En algunas ocasiones, puede existir un gran miedo hacia la amenaza nuclear; un miedo tanto por la aniquilación colectiva como por la personal. Y aunque este miedo puede resultar muy propio de los tiempos que vivimos, a veces este mismo miedo puede estar provocado por la bomba que todos llevamos en nuestro interior, un miedo a los aspectos más oscuros de nuestro propio inconsciente, así como un miedo al inconsciente colectivo, al dolor, a la brutalidad y a los estragos que todo ello puede llegar a causar.

Liz Greene asocia Saturno-Plutón con la necesidad de sabotear a aquellos que ostentan alguna autoridad y, en la mayoría de los casos esta asociación suele ser de lo más acertada. Mientras que, por una parte, Saturno-Plutón puede ser asociado con una gran capacidad de autodefensa, por otra parte, también puede ser asociado con la destrucción de las defensas, de las figuras de autoridad, de las barreras y de los límites. Con frecuencia, el aspecto más oscuro de la autoridad a veces tiene que ser destruido con el fin de permitir el nacimiento de algo nuevo. Y un buen ejemplo de ello puede ser encontrado en la Carta Astral de Mikhail Gorbachev, quien posee una Cuadratura en forma de T entre Saturno, Urano y Plutón.

Se trata de una excelente combinación para aquellos que trabajan en cualquier tipo de derribos aunque, en términos

psíquicos, quizá las barreras deban ser derribadas lentamente, ladrillo a ladrillo. También se trata de una combinación extraordinariamente útil para todas aquellas personas que deban adoptar alguna responsabilidad de poder frente a la colectividad, tanto se trate de un poder de tipo físico (como por ejemplo, la subsistencia) como limitado a los escritos o a la exploración de la psique. En el mejor de los casos, Saturno-Plutón pueden sugerir una utilización controlada y responsable del poder y ello puede llegar a manifestarse en una amplia gama de actividades, tanto de índole física, como intelectual o emocional.

Capítulo XIII

ASPECTOS ENTRE LOS PLANETAS EXTERIORES

Debido al lento movimiento de los planetas exteriores, los Aspectos que se forman entre ellos siempre tienen lugar durante largos períodos de tiempo y son descriptivos de los grandes cambios físicos, políticos y psicológicos a nivel mundial. Los ciclos de estos planetas contribuyen a la formación de la historia del planeta, cuyo estudio va mucho más allá del propósito de este libro.

De todas formas, me gustaría añadir que casi todos los «desastres» relacionados con las crisis inesperadas, con las muertes violentas o repentinas o con aquellos sucesos que conmocionan y horrorizan a la colectividad, invariablemente, suelen tener lugar bajo fuertes contactos entre Urano y Plutón. Por regla general, el Sol (o cualquier otro factor importante) estará exactamente situado en el punto medio de estos dos planetas.

Aconsejo al lector que, para una mayor información con respecto a los ciclos de los planetas exteriores, consulte *Los Planetas Exteriores y sus Ciclos* de Liz Greene, *La Combinación de las Influencias Estelares* de Reinhold Ebertin's y la *Astrología Mundana* de Baigent Champion and Harvey.

Tercera Parte

LOS ÁNGULOS

Capítulo XIV

EL COMPLEJO DEL ASCENDENTE Y DEL MEDIOCIELO

El Eje Ascendente-Descendente

La posición de cualquier planeta en el horizonte (por ejemplo, cerca del Ascendente) puede ser considerada como *indicadora de una excepcional importancia* con respecto a las características y a las energías de este planeta durante la vida de una persona nacida en ese preciso momento. Imaginad una luna llena, despidiendo destellos dorados y anaranjados, justo por encima del horizonte. Esta luna nos parecerá realmente *enorme*, pudiendo llegar a doblar incluso el tamaño de su diámetro normal. (Stephen Arroyo, *Astrología, Karma y Transformación.*)

Cuando consideremos cualquier Aspecto al Ascendente, es importante que tengamos en cuenta que, realmente, nos estamos enfrentando a un Eje, que el Ascendente no puede ser estudiado por sí mismo, sino de acuerdo con su relación con el Descendente. Cualquier planeta que aspecte a uno de ellos, también formará un Aspecto con el otro.

El Eje Ascendente/Descendente es el punto más personal de toda la Carta Astral, puesto que viene determinado tanto por el lugar como por el momento real del nacimiento. Millo-

nes de nosotros hemos nacido el mismo día que otras muchas personas y, mientras seguramente compartiremos algunas de sus características y perseguiremos un mismo tipo de vida y de ideales, al mismo tiempo también nos diferenciaremos bastante de todas ellas. El momento de nuestro nacimiento es crucial, ya que es el que marcará esta diferencia. El momento del nacimiento determina los Ángulos y las Casas y, básicamente, toda la estructura de la Carta Astral. Y sólo esto será lo que nos proporcione la clave de la extraordinaria importancia de los ángulos dentro del horóscopo.

Sin embargo, está claro que al intentar interpretar el Ascendente y el Descendente, deberemos enfrentarnos a algo más que a los Signos del Eje. Como indica Stephen Arroyo, realmente nos enfrentamos a un *complejo*: un complejo formado por los Signos de los Ángulos, por los planetas en Conjunción allí situados y por cualquiera de los planetas en Aspecto con los Ejes, junto con el Regente del Ascendente por Signo, por Casa y por Aspectos. Cualquiera de los Aspectos del Ascendente, así como todos los detalles concernientes a su Regente, modificarán en gran medida las verdaderas características del Signo Ascendente. Todos los Aspectos hacia los Ángulos serán muy evidentes y significativos pero, como afirma Arroyo, la importancia de un planeta cuando se encuentra conjunto al Ascendente se halla sumamente exagerada. La laberíntica naturaleza del complejo del Ascendente hace realmente difícil catalogar las intenciones de los individuos de una forma estereotipada, tal y como aparece en la páginas siguientes. Por ello, aconsejamos al lector que utilice estas indicaciones con mucho cuidado y que, sobre todo, se deje guiar por los demás factores del horóscopo.

El Ascendente (y, a partir de ahora, con ello me referiré a todo el «complejo») con frecuencia describirá gráficamente el momento del nacimiento. Esto no resulta fácil de demostrar, ya que no podemos recordar el momento de nuestro nacimiento y a no ser que recurramos a técnicas de «renacimiento» (*Rebirthing*), tendremos que confiar en la memoria de aquellos que puedan describírnoslo. Un ejemplo de ello que me encanta es el de una mujer que tenía la Cúspide del Ascendente en el Signo de Acuario, pero a Júpiter conjunto al Ascendente y

situado en Piscis. Justo antes de que naciera, hacía tanto frío (Acuario) que incluso las cañerías de la casa se congelaron provocando una inundación (Piscis). La madre dio a luz prematuramente al agotarse intentando recoger todo el agua. Lo más curioso es que una de las máximas aspiraciones de esta persona es la de vivir en un barco y llegar a dar la vuelta al mundo en él.

Los planetas que entran en contacto o rigen los Ejes no sólo parecen describir la experiencia del nacimiento, sino también muchas otras de las primeras vivencias y sensaciones a las que el niño se ve expuesto. Estas primeras experiencias afectarán de forma permanente nuestra actitud con respecto al mundo exterior. Automáticamente, esperaremos que las cosas siempre sean así. Está claro que las relaciones que mantengamos con el ambiente circundante no son unas relaciones pasivas. Se trata de un doble proceso. A cierto nivel y, de alguna forma, «elegimos» qué experiencias extraer de nuestro entorno. Y, como siempre, las cosas no simplemente nos suceden, sino que somos nosotros quienes las buscamos.

De todas formas, entre otras cosas, el Ascendente describe claramente la forma en que nos enfrentamos al mundo, así como la forma en que reaccionamos frente a la vida y frente a aquellos que forman parte de nuestro entorno. Como ya hemos dicho antes, todo esto dependerá en gran medida de lo que nosotros esperemos de este ambiente, basándonos en la forma en la que lo experimentamos durante nuestras primeras etapas de vida y, sobre todo, de la forma en que lo experimentamos en el momento en que nacimos.

Lindsay Radermacher compara al Ascendente con estar en el Estadio de Wembley o en cualquier otra amplia extensión de terreno. Aunque todo el mundo esté mirando la misma actuación, ésta será muy diferente según dónde esté sentado cada espectador. Nuestro Ascendente describe nuestro punto particular de vista, el asiento que ocupamos, la perspectiva desde la que contemplamos la actuación y, según en qué forma, quizá también participamos en ella, así como el lugar desde el cual los que realizan los ejercicios, cuando ello resulta posible, también son capaces de vernos. El Ascendente describe nuestras *perspectivas*. Con frecuencia, el Ascendente suele ser des-

crito como unos lentes; nuestros propios lentes personales a través de los cuales miramos el mundo y también a través de los cuales el mundo nos mira a nosotros. Cuando vamos a graduarnos la vista, el óptico nos pone unas gafas a las que va cambiando los cristales y aunque con cada uno de los lentes miremos la misma cosa, según los que utilicemos, las veremos mejor o peor. Podremos entenderlo mejor si nos imaginamos unos lentes de color; unos lentes con cristales oscuros, con cristales de color rosa, de color verde, etcétera. ¡A Plutón situado en el Ascendente o a Escorpio como Signo Ascendente, seguramente le resultarán apropiadas las gafas oscuras! Continuando con la metáfora, si los ojos son el espejo del alma, entonces está claro que las gafas podrán permitir tanto como impedir que el intruso pueda mirar a través de ellas. También pueden cambiar la forma de enfocar el mundo de quien las lleva. Si las gafas son oscuras, entonces el mundo parecerá oscurecerse y todo se volverá mucho más negro. El mundo podrá resultar un lugar bastante inseguro y, entonces, por supuesto, la persona seguirá los pasos necesarios tanto para intentar ocultarse de los demás como para protegerse a sí misma.

Normalmente, el Ascendente también suele ser descrito como la máscara que todos llevamos. El Ascendente es esa parte de nosotros mismos que utilizamos como intermediario entre nuestra personalidad y el ambiente que nos rodea. Esta máscara puede estar en perfecta armonía con el sujeto o, bien, presentar una imagen de él totalmente falsa o distorsionada. Nuestro Ascendente revela muchas cosas de nuestra apariencia, es decir, de la etiqueta con la que nos presentamos ante los demás.

Aun a riesgo de seguir con las metáforas o de mezclar demasiadas imágenes, me gustaría añadir que el Ascendente también podría ser descrito como la entrada principal de nuestra casa. Todo el mundo entra y sale por allí. Las personas que quieren llegar hasta nosotros para conocernos mejor, tienen que entrar por esta puerta principal. Y para que nosotros podamos llegar hasta lo más profundo de nosotros mismos y mirar a través de nuestras diferentes habitaciones, también deberemos hacerlo a través del Ascendente. El Sol puede describir la

misión, el objetivo, el héroe, el camino que debemos seguir, es decir, la habitación a la que debemos entrar, pero, seguramente, el Ascendente será el que nos indique este camino. Nuestro Ascendente describe el camino que hemos elegido, así como el vehículo que utilizamos para recorrerlo.

Creo que algunas de las definiciones de la palabra «vehículo», tomadas del *Oxford English Dictionary* pueden resultar-nos de gran ayuda:

1. Sustancia, líquido o cualquier cosa que pueda servir como medio para la rápida aplicación o utilización de otra sustancia mezclada o disuelta en ella.
2. Aquello que sirve como medio de transmisión, como representación material o como manifestación de algo.
3. Una forma o un medio a través del cual las ideas o impresiones son comunicadas o dadas a conocer.
4. La forma en que algo es materializado o manifestado.

El momento de nuestro nacimiento es aquél en que nos *manifestamos* como seres vivos. El momento en el que tiene lugar algún acontecimiento es también aquél en que se manifiesta la energía de ese acontecimiento. Es el momento en el que algo que «estaba fuera de aquí» toma forma. Puede tener lugar algún disturbio y la energía que puede llegar a crear éste, puede seguir rodeándonos durante bastante tiempo, pero el momento determinante de este disturbio será el del momento exacto de su inicio, es decir, el del momento en que estalla la lucha y ésta será la hora que deberemos tomar para levantar la Carta Astral del acontecimiento, es decir, la del minuto exacto en que aquél se manifiesta.

Una definición más:

5. Un medio material, un canal o un instrumento a través del cual algo pueda ser transmitido o transportado de un punto a otro.

El Ascendente siempre se ha asociado al cuerpo físico. Al mismo tiempo que se trata de un medio por el cual las cosas

son conducidas y transportadas, un vehículo también posee una cubierta exterior, una cubierta que puede proteger (o no) todo lo que hay en el interior, tanto revelándolo como ocultándolo.

Aquí podemos encontrar una analogía física. Los seres humanos tienen un cerebro, un hígado, unos riñones y un montón de órganos dentro de su cuerpo. Pero lo único que podemos ver es su cubierta exterior. Y, aunque nuestra piel, nuestras ropas, la impresión que podamos llegar a causar a los demás oculten muchas más cosas, por otra parte, jamás suelen mentir. Si estamos muy gordos, nuestra piel se estira. Si estamos enfermos, se refleja en nuestra cara y en nuestros ojos. Por ejemplo, si miramos a una patata, normalmente podremos hacernos una idea aproximada de cómo puede estar su interior simplemente fijándonos en su piel.

La piel es nuestra envoltura exterior; actúa como una cubierta impermeable y como primera defensa contra cualquier ataque o invasión por parte de las bacterias. Robusta, flexible y continuamente renovada, cubre una amplia zona de nuestro cuerpo en comparación con la que ocupan los demás órganos. Nuestro Ascendente también debe ser así de flexible pues, aunque deba ser fuerte, al mismo tiempo también ha de ser capaz de cambiar y de desarrollarse. Si el Ascendente es demasiado fuerte, demasiado inflexible, como ocurre, por ejemplo, cuando Saturno o Plutón están allí situados, es como si llevásemos una especie de máscara demasiado apretada alrededor del cuerpo y entonces podemos llegar a quedar aprisionados detrás de nuestra propia imagen. Encarcelados en un vehículo demasiado fortificado y del que nada ni nadie puede llegar a penetrar o a salir de él.

Siguiendo con la analogía de la piel, ésta también experimenta sensaciones; experimenta el tacto, la presión, el dolor, el frío y el calor y, al haber recogido todas estas sensaciones, también puede modificar la temperatura del cuerpo a través de la transpiración o de la piel de gallina. De esta misma forma, nuestro Ascendente también nos informa de cómo experimentamos el mundo exterior y de cómo nos adaptamos a él.

La experiencia ha demostrado que las personas no tienen por qué parecerse necesariamente a sus Signos o planetas

Ascendentes, sino que más bien son una amalgama compuesta por el Sol, la Luna, el Ascendente y el Regente del Ascendente aunque, en algunos casos, a veces pueden parecerse sólo a uno o dos de ellos. Sin embargo, los Aspectos hacia nuestro Ascendente, sobre todo las Conjunciones, normalmente suelen ser bastante significativos de nuestro comportamiento, de la forma en que nos desenvolvemos y de la impresión que podemos causar a los demás. Arroyo lo describe como la *imagen* que de nosotros pueden llegar a forjarse los demás.

Con frecuencia, el *Descendente* también puede ser rápidamente identificado por los demás. A veces, puede resultar algo difícil llegar a explicar las diferencias entre las dos mitades de este Eje, pero podemos intentar explicarlas de una forma bastante sencilla: el Ascendente describe nuestra forma de actuar, nuestra forma de iniciar las cosas, mientras que el Descendente describe la forma cómo *reaccionamos*, la forma cómo respondemos a las iniciativas de los demás.

Si el Ascendente representa nuestra forma de enfrentarnos a los demás, así como al ambiente que nos rodea, el Descendente describirá nuestra forma de reaccionar una vez nos hayamos enfrentado a aquéllos. Por ejemplo, con un Ascendente en Aries, uno puede enfrentarse al mundo dispuesto a abalanzarse sobre él, a ser siempre el primero y a estar en todo momento dispuesto a empezar nuevas cosas, alguien con un carácter extremadamente decisivo y competitivo. Cuando era más joven, quizás el sujeto pudo haber llegado a experimentar el mundo como un lugar sumamente competitivo; un lugar en el que, según él, su actitud debía ser la de: «¡Voy a hacer esto, voy a lograr salirme de este lío y demostrárselo a todos!» Sin embargo, Libra está en el Descendente y, por ello, los demás muy bien pueden decir: «no puedo terminar de decidirme. De acuerdo, ¿quieres ser tú quien tomes la iniciativa? Pues bien, por mi parte no hay inconveniente alguno». Una actitud que reforzará el Ascendente Aries. Pero, de esta misma forma, la otra persona, los demás o el mundo en general muy bien pueden decir: «Espera un momento, ya has pensado en X, Y, o Z?. Y, yo, ¿qué pasa conmigo? ¿Crees que está bien lo que estás haciendo?» Su respuesta quizá pudiera ser: «Sí, de acuerdo, tal vez tengas razón».

A través de sus relaciones, Aries se da cuenta de lo mucho que necesita a los demás. Porque, ¿cómo podría ser Aries el primero, a no ser que haya otras personas u otras situaciones con las que competir? A través de las relaciones, Aries aprende a cooperar.

Con el fin de llegar a comprenderlo mejor, considerémoslo a la inversa. Con Libra en el Ascendente, el sujeto se enfrentará al mundo intentando equilibrar distintos factores de la vida. Las personas con un Ascendente en Libra se aproximarán a los demás intentando cooperar con ellos y lucharán por conservar la paz, la armonía y la belleza y, al mismo tiempo, también se enfrentarán al mundo intentando mantener la justicia y la equidad. Libra muy bien podría decir: «Mi posición ante el mundo es la de desear aquello que tú desees. Todo cuanto hago, lo hago con el único fin de cooperar con los demás y de llegar a causarles una impresión agradable y armoniosa». Pero con Aries en el Descendente, los demás y, sobre todo, la pareja, muy bien podrían responder lo siguiente: «Esto es un poco tonto, ¿no te parece?, pues significa que tengo que ser yo quien tome todas las decisiones. De acuerdo, eso es lo que haré. Ahora quiero esto, ésta es mi decisión». Libra puede contestarle con: «esto no es justo... y no te lo permitiré». A través de sus relaciones con los demás, las personas con un Ascendente en Libra se ven obligadas a tener que mostrarse más directas y asertivas, a tomar iniciativas y, probablemente, ¡también a verse involucradas en todo tipo de peleas!

El Eje Ascendente-Descendente funciona como una especie de dúo. Con frecuencia resulta bastante difícil ver qué extremo del Eje es el que está actuando, ya que tendemos a oscilar de un extremo a otro. El Signo del Descendente y los planetas allí situados a veces pueden resultar tan obvios como los del Ascendente. Esto no resulta sorprendente si tenemos en cuenta que el Descendente es el que describe la forma en que nos enfrentamos a los demás.

El Eje FC-MC

Al igual que lo que sucedía con el Eje Ascendente-Descendente, el Mediocielo y el Fondo del Cielo también necesitan ser considerados como un Complejo. Las Conjunciones con los Ángulos serán muy importantes, pero los demás Aspectos con el Eje también deberán ser tenidos en cuenta, así como los planetas regentes por Signo, Casa y Aspecto.

Una imagen bastante frecuente para ilustrar el Eje MC-FC es la del árbol y creo que, realmente, ésta es la más apropiada, ya que un árbol no puede tener grandes ramas ni muchas hojas, a no ser que también posea unas fuertes y maduras raíces.

El MC es el punto más elevado de la Carta Astral. Para mirarlo, tenemos que levantar la vista, al igual que para mirar la copa del árbol. *Aspiramos* a todo cuanto está descrito por el Complejo de nuestro MC. Pero puede costarnos bastante tiempo llegar hasta allí. Al planeta que está situado más cerca del MC se le conoce como el más «elevado» y, tradicionalmente, se le confiere una mayor importancia debido a su elevación. Cuando entramos en una habitación que está llena de gente que no conocemos, por ejemplo en una fiesta, probablemente entramos a través de nuestro Ascendente, pues nos sentimos protegidos tras él. Con las personas que conocemos, nos comportaremos de una forma más parecida a nuestra Luna o a otros factores del Tema. Más tarde, quizás hablemos con personas de la fiesta a las que jamás habíamos visto antes. Alguien puede sentirse obligado a preguntarnos: «¿Qué haces?» o «¿En qué trabajas?» Ésta suele ser una pregunta muy frecuente en este tipo de situaciones y no refleja tanto el interés que pueda tener la otra persona en cuanto a nuestro trabajo como su curiosidad por conocer nuestra posición social. La respuesta a esta pregunta puede ser considerada como una indicación del prestigio, del status y de nuestra posición dentro de la sociedad.

En cierta forma, también describe nuestra educación, nuestra clase social. Y, como tal, posee ciertas implicaciones saturninas pero, básicamente, se trata de un tipo de cuestión típica del MC. El MC del sujeto que hace la pregunta puede describir cualquiera de las respuestas que podamos darle para im-

presionarle, mientras que nuestro propio MC puede describir el tipo de respuesta que nos impresionaría a nosotros.

El Complejo del MC puede ser considerado como el indicador de las distintas formas que utilizamos para *impresionar* al mundo en general. Probablemente, la primera persona a la que intentamos impresionar debió de ser uno de nuestros padres y, precisamente, esta misma persona o personas fueron las que nos enseñaron la forma cómo debíamos comportarnos frente a la sociedad. Ya hemos estudiado anteriormente el porqué un Complejo se halla tan íntimamente relacionado con este Eje, y ello se debe a que pueden existir toda clase de complicados mensajes procedentes de las figuras paternas que desean nuestro éxito o nuestro fracaso dentro de nuestras distintas profesiones, que desean que seamos considerados por la sociedad de muchas formas diferentes y por distintos motivos y que desean asesorarnos en cuanto a cómo dirigir nuestros pasos. Y, entonces, también aparece nuestra propia forma de llamar la atención, la cual puede estar bastante en desacuerdo con el resto de los mensajes. Los distintos Aspectos y Significadores serán los que describan los diálogos internos.

Básicamente, el Signo en el que esté situado el MC será el que nos muestre el camino que seguiremos para llegar allí donde queremos llegar. Este Signo, y en particular cualquiera de los planetas situados en el Eje, pueden describir la naturaleza de la vocación, aunque ésta también puede verse reflejada a través del Regente del MC. Y los planetas situados en Casa X, aunque sea en un Signo diferente, también cobrarán una gran importancia. Creo que la Casa X está mucho más relacionada con la profesión real del sujeto, mientras que el MC parece tener mucho más que ver con la imagen (aunque ésta no tenga por qué tener nada que ver con el trabajo) que uno desea cultivar, así como con la imagen que uno puede llegar a poseer de sí mismo durante la madurez, es decir, el tipo de vida que a uno le gustaría vivir. En cierta forma, el MC describe nuestros sueños y nuestros objetivos de cara al futuro. Todo el Complejo, incluyendo la Casa X, parece estar muy relacionado con aquello por lo cual deseamos ser estimados y recordados, es decir, nuestra máxima contribución a este mundo. Por lo tanto, refleja totalmente nuestros más profundos anhelos. Además de

todo esto, el MC también describe la *dirección* hacia la cual encaminamos nuestros pasos.

Si utilizamos el sistema de Casas Iguales, el MC y el FC también pueden caer en una gran variedad de Casas y no en la X. Aunque esto puede llegar a complicar un poco las cosas, no considero que sea razón suficiente para no tener en cuenta este sistema, sino más bien para añadir algo más de información. La Casa en la que caiga el MC puede describir otros aspectos de la carrera, así como la forma en que uno considera al público. Por ejemplo, si el MC cae en la Casa IX, nos sugerirá una actividad vocacional relacionada con la educación, con la publicidad, con las leyes, con los viajes y con otras culturas, es decir, con todo aquello que asociamos a esta Casa. También se puede decir que para un sujeto con esta posición en su Tema, serán las personas que se dediquen a estas cosas a las que más deseará impresionar, así como por las que más fácilmente se dejará impresionar. Esta posición será la que revele el tipo de público al que aspira el sujeto y no la que refleje su mundo laboral o a uno de los padres (Casa X), etcétera.

El FC es el punto más bajo de la Carta Astral; debemos bajar nuestra vista para poder fijarnos en él y, al igual que en el caso del árbol, probablemente nunca terminaremos de descubrir todas sus raíces. El FC representa nuestra propia historia y ésta, realmente, puede ser interminable, ya que deberíamos remontarnos hasta la época de los dinosaurios o incluso más allá. Por lo tanto, probablemente el FC es el que nos vincula al inconsciente colectivo.

El FC describe «de dónde venimos» en contraposición al MC que es el que describe el lugar «al que aspiramos llegar». Refleja nuestro pasado, ya que es el que describe la atmósfera familiar de la que procedemos y, por ello, implica tanto a los padres como a la familia en general. Con frecuencia, también describe las vivencias emocionales de nuestra infancia. Representa nuestra herencia, nuestra historia familiar, nuestras raíces, nuestro origen racial, nuestro hogar y nuestra procedencia. Es nuestra plataforma, nuestra base, nuestros cimientos. Es el lugar en el que nos refugiarnos, el lugar al que acudimos en busca de intimidad, la parte de nosotros que permanece oculta

a la vista del público. Puesto que el FC forma un Eje con el MC, cualquier planeta que aspekte al FC también aspectará al MC y viceversa. Por ello, un planeta situado en el MC también puede describir las raíces de la familia, así como todo cuanto concierna al FC.

Tradicionalmente, al FC se le ha asociado con el fin de la materia (en astrología horaria), así como con el final de la vida. No estoy segura de si, en un sentido literal, esto puede significar que vayamos a ser enterrados o incinerados, pero esta parte de la Carta Astral, incluyendo la Casa IV, a menudo suele ser bastante descriptiva de la vida física del sujeto. Y, de nuevo, esto también tiene mucho que ver con la analogía del árbol. Cuando está madura, la fruta del árbol cae al suelo y sus semillas echan raíces. A través de la Casa X, salimos al mundo exterior, a través de la IV nos retiramos de él, volvemos a nuestras raíces y, cabe esperar, también disfrutamos del fruto de nuestras acciones.

El FC representa a la familia en un sentido personal, mientras que el MC representa a toda la sociedad, la cual, a su vez, también está compuesta por millones de familias.

Los padres y el Eje MC-FC

Existe una gran controversia en cuanto a cuál de los padres debemos considerar a través del MC y de la Casa X y a cuál de ellos debemos considerar a través del FC y de la Casa IV. Liz Greene y, aparentemente Lilly y Manilius antes que ella, nos sugieren que el MC parece ser más representativo de la madre y el FC del padre, aun a pesar del hecho de que Cáncer se halle tradicionalmente asociado a la Casa IV y Capricornio a la X. En todos los libros y revistas de astrología, podemos encontrar mucho material sobre este tema.

De todas formas, no quisiera entrar en polémica. Mi propia experiencia confirma la asociación de la madre con la Casa X y la del padre con la IV, pero también sugiere que las reglas establecidas a este respecto jamás pueden ser ni demasiado rápidas ni demasiado estrictas. Normalmente, podemos observar que *ambos* puntos son descriptivos de *ambos* padres. Lo

que revela de forma consciente uno de los padres suele hallarse firmemente arraigado en el inconsciente del otro. Y, seguramente, el conjunto de nuestra Carta Astral reflejará nuestra infancia aunque, obviamente, algunos planetas y algunas partes de nuestro Tema astrológico lo reflejarán mejor que otros. También podemos mirar nuestra Carta Astral como horóscopo para un primer encuentro: el primer encuentro con nuestra madre. No es necesaria la Carta Astral para el primer encuentro con nuestro padre, con el que no tenemos por qué encontrarnos necesariamente. También puede ser contemplada, no como una Carta Astral que describa potencialmente las primeras relaciones del individuo con la madre, sino también como una Carta de la relación establecida con cualquiera de las personas que pudieran estar allí en el momento del parto como, por ejemplo, el médico o la comadrona.

Creo que también debemos recordar que algunas personas no han sido criadas por un padre y una madre pero, de todas formas, ¿qué es lo que significan estos términos? Sabemos lo que significan en términos biológicos pero, los padres, al menos en un sentido biológico, me parecen perfectamente descritos por el Sol y por la Luna, así como la imagen interna de «Padre» y de «Madre» que nos hayamos podido llegar a forjar. Muchos niños son criados en instituciones, otros por una sola persona, otros por dos personas de un mismo sexo, otros en una comuna, etcétera. Todo ello puede resultar algo complicado y, mientras que la realidad de toda esta situación se verá reflejada en el conjunto de la Carta Astral, creo que deberemos mostrarnos algo más flexibles a la hora de tratar cualquiera de las cuestiones relacionadas con los padres, así como a la hora de asignar estos papeles a los Ejes FC-MC, sobre todo porque estos papeles están cambiando y pueden variar mucho según las culturas. Desde mi punto de vista, lo máximo que podemos decir en cuanto al Eje MC-FC es que es el que describe nuestras raíces y, ello, tanto en el sentido más amplio como en el más limitado.

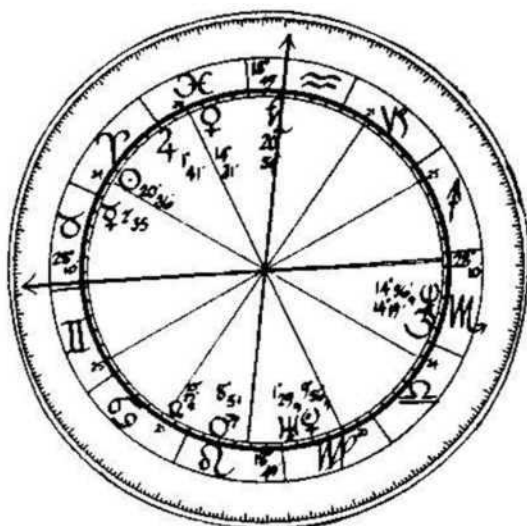
Para ilustrar la idea de que ambos extremos del Eje pueden describir a ambos padres, aunque de diferente forma, me gustaría estudiar la Carta Astral de June y de Jennifer Gibbons, conocidas como las «gemelas silenciosas», teniendo en cuenta

no sólo los ángulos, sino también el Sol y la Luna. Si el lector no se siente familiarizado con su historia, no tiene demasiada importancia, ya que sólo pretendo estudiar algunas descripciones básicas de sus padres y abuelos y demostrar así la complejidad de un mito familiar. Al igual que con todas estas complicadas historias que, en cierta forma, parecen acompañar a todas las familias, el mito no puede ser explorado concienzudamente sólo por el astrólogo. El sujeto cuya Carta Astral está siendo examinada, también tiene que comprometerse seriamente en el proceso y durante un período de tiempo.

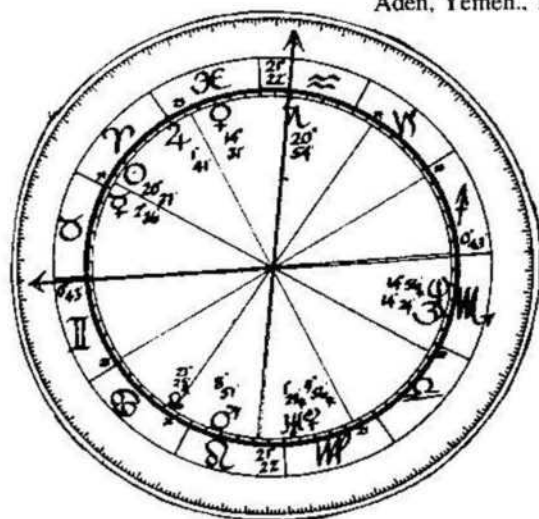
Para resumir, cuando eran niñas, June y Jennifer apenas hablaban con nadie, excepto entre ellas mismas. Siempre que hablaban entre ellas, lo hacían en privado o bien demasiado deprisa o en un lenguaje que sólo ellas conocían para que nadie más pudiese entenderlas. Estaban totalmente unidas, pero parece ser que también eran o son incapaces de vivir la una con la otra, pero también incapaces de vivir separadas; estaban unidas por el amor y por el odio. Tras unos cuantos delitos, algunos hurtos y algunos incendios provocados cuando eran pequeñas, fueron sentenciadas y conducidas a Broadmoor, un hospital de máxima seguridad, donde, según creo, todavía permanecen recluidas.

Aunque sólo habían nacido con diez minutos de diferencia, las gemelas eran muy distintas. Como pueden ver, Jennifer tiene un Ascendente en Géminis, mientras que June lo tiene en Tauro. En astrología armónica, las diferencias de la Carta Astral se hacen mucho más aparentes y remitimos al lector a un excelente artículo de David Hamblin que trata de este tema.

June Gibbons
 Nacida el 11 de abril de 1963
 8.10 a.m. hora local (5.10 a.m. GMT)
 Aden, Yemen. 12N47, 45E02



Jennifer Gibbons
 11 de abril de 1963
 8.20 a.m. Hora Local (5.20 a.m. GMT)
 Aden, Yemen.. 12N47, 45E0



Tanto las citas como el material han sido extraídos del libro *The Silent Twins* (Las Gemelas Silenciosas) de Marjorie Wallace.

El nombre de la madre es Gloria: Leo en el Fondo del Cielo. Además de madre, Gloria siempre pareció ser una excelente amiga para las gemelas: *regente de la Casa IV situado en la XI; ¡o Acuario en el MC y cuadrado a la Luna!*

El padre de las gemelas, Aubrey, realmente disfrutaba con sus amigos con quienes le gustaba salir de copas: *Sol situado en la Casa XI, Acuario en el MC.*

Aubrey «deseaba y necesitaba ser apreciado y aceptado. Pero sus ansias de una aceptación social estaban causando un efecto negativo sobre su familia, ya que al pasar tanto tiempo fuera de casa, aquella cada vez le veía menos. *Saturno en el MC en Acuario y cuadrado a Luna-Neptuno.*

Gloria se convirtió en una madre realmente cariñosa que se negaba a ver nada malo en las gemelas. Si profundizamos en el libro sobre ella, veremos cuán difícil le resultaba darse cuenta de la realidad: *Luna conjunta a Neptuno en la Casa VI y en Trígono con Venus en la X.* Es descrita como una mujer muy trabajadora y parece ser que fue la que asumió la mayor parte de la responsabilidad con respecto a las niñas: *Luna-Neptuno en la Casa VI en cuadratura a Saturno en el MC.* Por lo visto, Aubrey estaba convencido de que «su contribución a la vida familiar empezaba y terminaba al proporcionarles unos ingresos y un hogar seguro»: *Luna cuadrada a Saturno.*

El padre de Gloria era «un hombre muy estricto y con grandes ambiciones para la mayor de sus hijas, ya que deseaba que ésta se convirtiese en maestra». Gloria trabajó como maestra durante algún tiempo «pero odiaba este trabajo»: *Saturno en el MC, regente de la IX, que es la Casa de la educación.* La Conjunción con el MC puede ser interpretada como sus propias ambiciones no vividas. Gloria trabajó más que nada como telefonista antes de conocer a Aubrey: *la Luna rige la Casa III de las gemelas.* La madre de Gloria tocaba el órgano en la iglesia de la localidad: *Luna conjunta a Neptuno y en Trígono con Venus en Piscis.*

Aubrey estaba en las Fuerzas Armadas (en la RAF): *Sol en Aries; el Sol es el regente de la Casa IV.* Durante su infancia,

Aubrey había sido un niño muy brillante, pero el ambiente de su casa era realmente horroroso, ya que sus padres se estaban peleando continuamente. Su madre abandonó a su padre más de media docena de veces, pero siempre regresó a su lado. Aubrey no lo pudo aguantar; se rebeló contra su padre y contra los deseos que la familia había depositado en él en cuanto a su futuro: *Saturno en Acuario, situado en el MC, y Urano en la IV*. Aubrey se rebeló contra su padre. Las gemelas se rebelaron contra él. Deseaba convertirse en un respetable miembro de la sociedad, ¡y ellas se las ingeniaron para entrar en Broadmoor! Debido a su (probablemente, bastante apropiada) rebelión, Aubrey se sintió incapaz de satisfacer «el sueño de su familia de convertirse en médico o en abogado». Dice: «siento que he fracasado y que he sido una decepción para mi familia. No soy lo que ellos hubiesen querido que fuese»: *Saturno situado en el MC*.

Debido a la profesión de Aubrey, la familia tuvo que trasladarse infinidad de veces durante la infancia de las gemelas. Y, por supuesto, su primer traslado fue a Inglaterra, porque sus raíces estaban realmente en las Barbados y habían nacido en el Yemen: *Urano-Plutón en la Casa IV*. Esto es bastante descriptivo de unos sentimientos de desarraigo y de una sensación de que jamás se podrán echar raíces porque pueden ser trasladados en cualquier momento. Aunque, sin embargo, ello también puede resultar tan excitante como inquietante.

Enfocando las Cartas Astrales más hacia el punto de vista de las gemelas, podemos interpretar la posición de Saturno en el MC como un temor a no recibir un reconocimiento público. Con Saturno aquí situado, pueden existir unos grandes anhelos de conseguir aquello que se desea, así como un gran deseo de que sus padres tengan éxito y sean respetables. Basándonos en su biografía, seguramente éste debió de ser el deseo de Aubrey. En Acuario, puede existir una necesidad de realizar una especie de contribución única a la humanidad. Con Saturno situado en el MC, el éxito puede ser una cuestión que el individuo no domina en absoluto. Ciertamente, cabe esperar que las personas con esta posición puedan llegar a «revelarse tardíamente». Saturno parece decir: «debo realizar algo grande y ser reconocido por algo que permanezca a través del tiempo». Puede

tratarse de algún tipo de innovación o de invención, o bien de la elección de un camino poco ortodoxo para llegar hasta donde se quiere llegar. También se puede esperar un tipo de anhelos y de ambiciones igualmente excéntricas y, con Saturno en Acuario y Urano en la Casa IV siempre suele existir, como ya hemos mencionado, una fuerte necesidad de rebelarse contra las presiones familiares. A otro nivel, quizá fuesen las gemelas las que se rebelasen en nombre de su padre. Aunque, inconscientemente, quizás esto fuese lo que él o Gloria desearan. Pero esto es sólo una conjetura.

En cualquier caso, las gemelas se hicieron muy famosas. ¡Se hicieron famosas por su silencio!: *Saturno forma un Quintilio exacto con Mercurio*. Se hicieron famosas por ser la oveja negra de la familia. Saturno forma un Sextil exacto con el Sol situado en el Signo del carnero, Aries. También podemos considerar el desarraigo de Urano-Plutón en la Casa IV, así como la necesidad de una seguridad reflejada por Saturno en Oposición al F.C. Ahora están tras los muros de un hospital de máxima seguridad.

Notas

(1) *Astrología*, Vol. 59, n.º 4, invierno 85/86.

(2) *La Revista Astrológica*, junio/julio 1987.

Capítulo XV

PLANETAS Y ÁNGULOS

El Sol y los Ángulos

Quienes tengan el Sol conjunto al Ascendente, con frecuencia encuentran prácticamente imposible ser discretos. Dentro de su entorno, siempre tenderán a llamar la atención, vayan donde vayan y hagan lo que hagan.

Las personas que han nacido con el Sol en el Ascendente, nacieron al amanecer, al principio de un nuevo día. Por regla general, a estas personas les gusta iniciar proyectos y suelen poseer un importante potencial de liderazgo. Estas personas tienden a automotivarse y a dirigir los hilos de su propia vida, es decir, son sujetos que se empeñan en ser los dueños de su destino y, normalmente, no acostumbran a ser en absoluto fatalistas.

Con frecuencia, en cierta forma, el momento del nacimiento parece ser escogido. Quizás exista un especial sentido de la ocasión, como si, realmente, la llegada del niño hubiese provocado el despertar de un nuevo día. La salida del nuevo día es debidamente reconocida y venerada. Es como un coro saludando a un nuevo amanecer. Imaginad a todos los pájaros del cielo empezando a cantar justo en el momento de vuestro nacimiento.

Normalmente, durante su infancia el niño debió de haberse sentido constantemente «observado» y haber sido objeto de múltiples atenciones. Los Aspectos recibidos por el Sol descri-

birán los motivos, así como si se trató de una experiencia agradable o no. A menudo se esperó que el niño fuese brillante o que sobresaliese de entre los demás. Los padres, y en particular el padre, normalmente se sintieron muy orgullosos del niño, que quizá fuese el primero. En el mejor de los casos, esto pudo convertir al niño en una persona independiente y segura de sí pero, para confirmarlo, deberemos estudiar todos los Aspectos recibidos por el Sol con sumo cuidado.

En cualquier caso, quienes tengan el Sol situado junto al Ascendente o en la Casa I, tienden a observarse muchísimo a sí mismos; poseen una gran consciencia de sí mismos y, con frecuencia, tienen una extraña habilidad, ya que parecen poder salirse de su propio cuerpo para observarse a sí mismos desde fuera, al mismo tiempo que también miran a aquellos que los están observando a ellos. Las personas con el Ascendente y el Sol situados en el mismo Signo no sólo reflejarán fuertemente todas las características de este Signo, sino que además las reflejarán de una forma mucho más auténtica. El sujeto no necesitará ninguna máscara tras la cual ocultarse, sino que se sentirá plenamente identificado con ella.

Con frecuencia, el padre debió de ejercer una notable influencia en la vida del niño y, seguramente, también debió de estar presente durante el parto, incluso cuando ello no era tan frecuente como pueda serlo ahora. El sujeto tenderá a identificarse totalmente con su padre, con sus puntos de vista, con su forma de comportarse y, a veces, incluso con su físico. Se trata de la típica persona que, literalmente, «seguirá los pasos de su padre».

Si el Sol está situado en la Casa XII, sobre todo cuando no se halla conjunto al Ascendente, con frecuencia, de pequeño, el sujeto debió de sentirse abrumado por sus mayores, apartado de ellos y sin ningún derecho a opinar, es decir, siempre relegado a un segundo plano. Las personas con un Sol en Casa XII, en cierto modo, con frecuencia, suelen trabajar en la «oscuridad» pero, como parecen indicar las investigaciones de Gauquelin, esta posición astral también puede ser encontrada en los Temas de grandes líderes mundiales (Margaret Thatcher es un buen ejemplo de ello, aunque y de acuerdo con el Sistema de las Casas Iguales, al que admiro tanto como al del

Sistema de Cuadrantes, su Sol realmente cae en casa XI). Personalmente, creo que una de las razones para que esto tenga lugar puede deberse a que si una persona se ha sentido abrumada durante toda su vida, con frecuencia tenderá a asegurarse de que no le vuelva a ocurrir en el futuro. Y, desde luego, cuando lleva una vida pública, un individuo tiene que sacrificar gran parte de su vida íntima, lo cual se ve reflejado por el Sol situado en esta Casa pisciana.

Algunas veces, las personas con el Sol situado en el Descendente parecen entregar su Sol a los demás, de la misma forma en que también parecen entregarles todo su poder. Yo he podido observar este hecho, sobre todo en algunos de mis clientes Sol-Descendente, ya que éstos suelen tomarse mucho más en serio todo lo que pasa durante la consulta al tender, como tienden, a otorgar una gran importancia a las opiniones y a los puntos de vista de los demás, aun a expensas de la suya propia, así como a esperar que sean los otros quienes decidan por ellos. La relación entre astrólogo y cliente, al igual que cualquier otra situación de asesoramiento, está basada en una igualdad y en un compartir y en el caso de que una de estas personas pudiera ser considerada más importante que la otra, ésta, sin duda, sería el cliente. Pero, en los casos más extremos, cuando la persona con el Sol en VII, asume el papel de cliente, a menudo es algo reacio a aceptarlo. Se quitan importancia, se avergüenzan de ser el centro de atención e intentan manipular la situación de forma que el consejero pase a ocupar el papel principal. Cuando esto sucede, es porque ya ha debido de ocurrir con anterioridad en sus relaciones con los demás, tanto en sus relaciones personales como laborales o de pareja, etcétera. Las personas Sol-Descendente están convencidas de que su vidas ya están predestinadas y que no son más que unos simples títeres en manos de los dioses o de otros poderes superiores.

Realmente, esto no siempre tiene por qué ser así, pero ciertamente, al Sol en el Descendente, al igual que un Sol en Libra, le gusta compartir las decisiones y necesita tener a alguien con quien hacer las cosas. Las relaciones y las asociaciones son muy importantes para este tipo de individuos. Se trata de una excelente posición para aquellos que trabajan en socie-

dad y, realmente, para cualquiera que trabaje en una situación frente a frente. En algunos casos, el Sol-Descendente puede decir: «no soy nadie sin una pareja; la vida no tiene ningún significado para mí si no tengo a alguien a mi lado». Pero, desde un punto de vista más positivo, las personas Sol-Descendente también pueden decir: «Me encuentro a mí misma a través de mis relaciones con los demás».

También resulta muy significativo que psicoanalistas como Freud, Jung y Laing tengan todos el Sol situado en el Descendente o en la Casa VII. Se puede decir que este tipo de personas encuentran su propia identidad a través de una profunda relación con sus clientes, mientras que, al mismo tiempo, y a través de estas relaciones, también son capaces de iluminar a los demás. Por este motivo, se trata de una excelente posición para los psicoanalistas, los terapeutas, etcétera. Por supuesto, estos famosos psicoanalistas también consiguieron ser reconocidos y valorados a través de sus relaciones con los demás. También suele ser una posición muy frecuente en los Temas de abogados, ya que éstos a menudo suelen trabajar en grupo o, al menos, suelen establecer una profunda relación entre ellos y su cliente y, por regla general, también suelen estar envueltos en litigios y trabajar a favor de la justicia y la equidad.

A menudo, el padre de la persona con el Sol en el Descendente fue considerado por el sujeto más como un marido para la madre que como un padre para él. Algunas veces, esto suele ser literalmente cierto dado que, con frecuencia, la figura paterna que acompañó al niño durante sus años de infancia no era la de su padre biológico, aunque esto, normalmente, suele tratarse de una experiencia más psicológica que real. El padre era concebido por el niño como una especie de socio de la madre (tanto en el sentido marital como profesional) más que como cualquier otra cosa. Por ello, no resulta sorprendente que las personas con un Sol en VII valoren tanto el matrimonio (y con ello me refiero a pasar por el juzgado o por la iglesia y no simplemente al hecho de vivir juntos) porque, precisamente es a través del matrimonio como los individuos (de ambos sexos) buscan una relación con el arquetipo del padre, tanto por ser ellos mismos quienes interpreten este papel, como por esperar

a que sean sus «parejas» quienes lo hagan. Normalmente, cuando el sujeto considera a sus compañeros de trabajo como «especialmente importantes» suele ser porque el Sol acostumbra a estar situado en la Casa VI y muy cerca del Descendente o, bien, porque el Regente de la Casa VI está situado en la VII o viceversa. Pero, en cualquier caso, el individuo seguirá valorándose a sí mismo a través de sus relaciones con los demás.

Las personas con el Sol situado en el Descendente casi siempre suelen sentirse muy orgullosas de sus parejas. Se trata del típico sujeto de 70 u 80 años que siempre anda cogido de la mano de su esposa y que manifiesta con orgullo que ya llevan casados más de cincuenta años. No es que las relaciones tengan por qué durar más con el Sol en VII o que tengan que ser mejores; simplemente, lo que sucede con esta posición solar es que éstas tienden a ser lo más importante de la vida del sujeto y algo de lo que se siente realmente orgulloso.

Tradicionalmente, el Sol conjunto al MC parece destinar al individuo a los honores y al éxito. Por supuesto, existen muchas clases de éxito, así como muchas formas de medirlo. Con éxito o sin él, uno de los máximos objetivos de la mayoría de las personas con esta combinación es llegar a convertirse en alguien realmente importante, reconocido y respetado por todos, es decir, convertirse en personas famosas. Por ello, no resulta sorprendente que la fama llame a la puerta de aquellos con este contacto o, al menos, que logren cierto éxito dentro de su campo.

Clásicamente, éste suele ser un contacto muy común en las Cartas Astrales de los que están a cargo de algo importante, de aquellos que en cierto modo pueden ser considerados como una especie de líder como, por ejemplo, el director de una compañía, de una escuela, de un hospital, etcétera. Mientras que las personas con el Sol conjunto al Ascendente encuentran algo difícil llegar a mostrarse discretas en su entorno inmediato, la notoriedad de las personas con el Sol conjunto al MC, normalmente siempre acostumbra a ser mucho más pública o, al menos, éste suele ser su objetivo.

De confirmarlo los demás factores del Tema, ésta será la típica persona que acabará convirtiéndose en un pilar de la comunidad, reconocida por su integridad y respetada tanto por

la posición que ocupa como por su responsabilidad. Ésta suele ser una excelente combinación para las personas que ostentan algún cargo público o algún puesto de dirección, aunque los Aspectos que pueda recibir esta Conjunción también deberán ser cuidadosamente valorados.

Yo asocio esta combinación con los premios o, mejor dicho, con los *honores*. Siempre me he fijado que las progresiones del (o hacia el) MC por parte del Sol, a menudo suelen coincidir con la recepción de algún premio por parte del sujeto. De tratarse de un niño, el premio podría haber sido conseguido en el colegio o a raíz de alguna actividad deportiva y, en el caso de un adulto, este premio podría ser debido a algún reconocimiento público. Un buen ejemplo de ello puede ser encontrado en la Carta Astral de Pearl Buck, que tiene el Sol conjunto a Mercurio y al MC y ganó el Premio Pulitzer y el Premio Nobel de Literatura. De niño, al sujeto con el Sol conjunto al MC se le debió de animar para que consiguiese este tipo de reconocimiento público. Con frecuencia, el padre suele ser bastante conocido y actuar como modelo de algún tipo de «estrellato». Pero, en algunas ocasiones, precisamente puede ser el hecho de que aquél fuese tratado injustamente y no llegase a ser reconocido por los demás lo que impulse al niño a mostrarse tan ansioso por llegar a hacerse famoso en su nombre.

Las personas con el Sol conjunto al FC, normalmente no suelen buscar el reconocimiento público ni aspiran a ser tratadas como una estrella, aunque es importante señalar que esta combinación puede ser igualmente exitosa, lo único que sucede es que estas personas antepone su vida familiar, así como la búsqueda de sus propias raíces (tanto a nivel literal como emocional) a cualquier clase de éxito.

Los sujetos con esta posición, a menudo se retiran del mundo y, a veces, incluso pueden llegar a vivir como auténticos reclusos. En cualquier caso, todos desean disfrutar de una cierta intimidad. Pueden apartarse de la sociedad de muchas formas distintas y, en casos extremos, incluso siendo reclusos en el hospital o en la cárcel. Con frecuencia, el padre también pudo haber sido una figura muy enigmática.

Eva Braun tenía esta configuración en su Tema. Como

señala Lois Rodden, «Hitler siempre veía a otras mujeres en público, pero mantenía a Eva Braun en privado».

Los Aspectos de Cuadratura hacia el Eje MC-FC suelen indicar que el individuo tiene que luchar mucho para llegar a la cumbre. También pueden sugerir que, con frecuencia, los objetivos del sujeto no se hallan acordes con su carácter y, por lo tanto, conseguirlos casi siempre le lleva algún tiempo. La persona también puede llegar a sentirse algo dividida entre su vida profesional y su vida familiar.

Los Aspectos armónicos hacia el Eje MC-FC no acostumbran a indicar este tipo de conflictos. El sujeto consigue el éxito con bastante facilidad y se siente motivado por éste. Sin embargo, sus realizaciones no suelen ser tan espectaculares aunque, por supuesto, los demás factores del Tema también pueden indicar lo contrario.

La Luna y los Ángulos

La Luna conjunta al Ascendente nos sugiere que el individuo intentará aproximarse al mundo y a aquellos que viven en él con unos grandes deseos de cuidarlos y protegerlos. De tener lugar otros factores dentro de la Carta Astral, se tratará de unas personas muy responsables, adaptables e impresionables, así como sumamente dispuestas, tanto a satisfacer las necesidades de los demás como las suyas propias.

Con frecuencia, suele existir una gran identificación con la figura materna y, a menudo, también con el papel de madre por sí mismo. Por regla general, en la mayoría de los casos siempre debió de existir una fuerte presencia femenina durante la infancia. Un hombre que conozco con este Aspecto, se crió con su madre, con su tía y una abuela. Todas se hicieron responsables de sus necesidades y él de las de ellas. Con frecuencia, las personas con este Aspecto en el Tema fueron (o debieron de ser) excepcionalmente sensibles hacia las necesidades de la figura materna y, a veces, incluso quizá también pudieron verse obligadas a tener que protegerla. En algunos casos, estas personas incluso pudieron llegar a actuar de «madres» con su propia madre y, por ello, más tarde, siempre siguen deseando

proteger emocionalmente a los demás o, bien, ser protegidas por ellos.

Los sujetos con la Luna en el Ascendente, al igual que con Neptuno, pueden mostrarse sumamente receptivos y sensibles hacia todo y hacia todos los que les rodean, así como a ser sumamente propensos a absorber todas las energías que flotan en el ambiente. He conocido muchos casos en los que la madre del sujeto tenía problemas de índole psiquiátrico y el niño tuvo que asumir el papel de «madre» con respecto a su propia madre, ya desde su más tierna infancia. Con el fin de mantener su conducta relativamente «cuerda», el niño desarrolla lo que Howard Sasportas describe como «una especie de capacidad de radar» para recoger y captar las señales de la madre y, más adelante, también para captar las señales de todos aquellos cuantos entran en contacto con ella. Con frecuencia, la madre enferma se las arregla mucho mejor con su hijo cuando éste todavía es pequeño y sigue dependiendo de ella. Por este motivo, una vez adulto, el sujeto con una Luna situada en el Ascendente, normalmente continúa teniendo muchas necesidades de tipo emocional y, en algunos casos, también sigue mostrando una dependencia casi infantil. La Luna parece describir al niño en relación a las figuras maternas de la infancia y, por ello, las personas con la Luna situada en el Ascendente, a menudo se enfrentan al mundo revelando la parte más infantil de sí mismas y reclamando a gritos cuidados y protección.

La Luna conjunta al Descendente nos sugiere que existe una gran necesidad de relacionarse debido a toda la seguridad emocional, familiar y doméstica que ésta puede proporcionar. El sujeto necesita de unas relaciones que puedan proporcionarle una cierta cantidad de protección, de cuidados, de contención y de dependencia. Y, ello, sea cual sea la verdadera naturaleza de la relación: hijo-padre, empresario-empleado, o entre dos enamorados. Aquellos sujetos con la Luna situada en el Descendente, de una u otra forma, siempre se encontrarán a sí mismos en una situación tipo padre-hijo y, ello, aunque sea desempeñando cualquiera de los dos papeles.

Los sujetos con este Aspecto, con frecuencia se encuentran a sí mismos manteniendo una relación con alguien que les recuerda muchísimo a su madre o que repite el mismo tipo de

relación que mantuvieron con ella o, al menos, el que les hubiese gustado mantener.

Algunas veces, durante la infancia, la figura materna fue experimentada más como la de una esposa, tanto por el niño como por el padre y, a través de esta situación es como se establece un vínculo madre-esposa. En cualquier caso, con esta combinación las cuestiones vinculadas con la madre y con las relaciones parecen estar mucho más entremezcladas de lo normal.

Las personas con la Luna conjunta al Descendente, con frecuencia suelen mostrarse muy cariñosas en todas sus relaciones y Howard Sasportas dice que la Luna en Casa VII puede ser «excesivamente sensible o tremendamente adaptable» con respecto a las necesidades de su pareja. Este Aspecto suele indicar que existen vínculos muy estrechos entre el sujeto y las mujeres. Las personas con esta combinación que siguen una terapia, normalmente suelen sentirse mucho más a gusto si son atendidas por una mujer.

Este Aspecto también puede ser encontrado entre aquellos que se relacionan con otras personas a través de algunos de los oficios característicos de la Luna, como por ejemplo, los cocineros, los proveedores de alimentos, los que trabajan para proteger la seguridad de los demás o, incluso los restauradores de muebles, es decir, todos aquellos oficios que implican un servicio o se hallan relacionados con el cuidado o con la protección.

La Luna situada tanto en el MC como en el FC casi siempre suele indicar unos fuertes vínculos entre padres e hijos. Aquellos con la Luna situada en el Mediocielo, a menudo suelen adoptar el papel de una especie de «madre pública»; tal vez se trate de la persona de la compañía que lo mantiene todo unido y que proporciona algún tipo de contención a los demás. En algunas ocasiones, la vocación elegida por el sujeto puede estar relacionada con el cuidado de su propio hogar y de su propia familia, pero, otras veces, ésta también puede estar relacionada con la protección y el cuidado en un sentido mucho más público. Obviamente, el Signo también resultará de suma importancia. La Luna en Géminis, por ejemplo, puede indicar que el sujeto está relacionado con la protección del

lenguaje o, bien, que proporciona un alimento intelectual a los demás a través de éste. La Luna en Cáncer o en Tauro, puede sugerir un tipo de profesión relacionada con la agricultura, la horticultura o el abastecimiento.

Al igual que con el Sol conjunto al MC, aquí también suele existir una gran necesidad de reconocimiento personal, junto con una desarrollada sensibilidad hacia todo cuanto puedan llegar a sentir o a pensar los demás. Por ello, resulta una excelente combinación para aquellos que deban mostrar algún tipo de responsabilidad con respecto a las necesidades públicas.

La Luna en el FC está situada en su propia Casa. Esta posición sugerirá una rica historia familiar, así como que el pasado, probablemente, pueda ejercer una notable influencia sobre el sujeto. Puede tratarse del pasado con respecto a su familia, del pasado en términos de su historia familiar o, incluso, del de sus antepasados. Por ello, ésta resulta una combinación ideal para los historiadores y también para aquellos que intentan investigar su árbol genealógico.

Con esta combinación, la necesidad de sentirse seguros, tanto a nivel familiar como emocional, puede llegar a ser realmente fuerte. Normalmente, suele existir una gran necesidad de intimidad, de aislamiento y de poseer algún lugar en el que retirarse y sentirse protegido. Con frecuencia, el sujeto suele poseer un profundo conocimiento, así como una gran sensibilidad en cuanto a la noción de cuidar y de proteger el planeta Tierra; esto puede manifestarse en una gran variedad de formas, desde la jardinería hasta la implicación en cuestiones ecológicas. Algunas veces, también puede existir una fuerte implicación en asuntos relacionados con la propiedad y el alojamiento. Con esta posición lunar, normalmente suele existir una gran sensibilidad hacia las propias raíces, la cual se puede manifestar de diferentes formas. Por regla general, esta combinación, suele describir a un padre que permanece «oculto» a la vista del público, pero si otros factores del Tema así lo señalan, también puede indicar que el sujeto se siente a salvo con esta persona. Algunas veces, la Luna en el FC suele ser mucho más descriptiva de las experiencias del sujeto con respecto al padre que a la madre. En cualquier caso, las personas con esta combinación acostumbran a tener un padre

muy retraído e incluso con una acusada tendencia a aislarse. Y, en otras ocasiones, el padre acaba yéndose a vivir con el hijo.

Mercurio y los Ángulos

La primera impresión que puede causarnos un Mercurio conjunto al Ascendente es la de una persona brillante, juvenil, curiosa y muy habladora. Estas personas suelen tener una pronunciada necesidad de hablar y, a menudo, también de escribir, en particular sobre sus propias experiencias. Todos los contactos de Mercurio hacia el Eje Ascendente-Descendente favorecen los escritos autobiográficos. Como siempre, tanto el Signo ocupado, como los demás Aspectos hacia la configuración y las Casas en las que se encuentren Géminis y Virgo, también serán muy importantes y formarán parte del conjunto del complejo.

Una mujer que conozco con Mercurio en el Ascendente y situado en el Signo de Capricornio (y, por ello, con Géminis en la Casa VI y Virgo en la IX) trabaja en una agencia de encuestas. Se puede decir que recorre el mundo en busca de opiniones. Su trabajo implica recoger y acumular los pensamientos, las creencias, las opiniones, las ideas políticas, etcétera, de otras personas. Recoge los puntos de vista de los demás, los reúne todos y, después, actúa como portavoz. Anteriormente, también había trabajado como secretaria en una sociedad dedicada a la osteopatía, lo cual también está muy acorde con este simbolismo. A nivel personal, y dado que Mercurio está situado en Capricornio, quiere que todo aquello que diga sea tomado *en serio*. Desea ser respetada por sus conocimientos, por ser una autoridad en una determinada materia. Se puede decir que uno de los principales objetivos de su vida es el de darse a conocer por sí misma; por su propia autoridad. Quizá su trabajo (Casa VI) y sus estudios y creencias (Casa IX) puedan facilitar este proceso. El hecho de que sea una mujer muy habladora y de que se exprese mucho con las manos, forma parte de su personalidad. Lo primero que podemos ver en ella es esta cualidad mercurial, pero también podemos ver refleja-

da esta típica necesidad de Mercurio-Saturno por definir exactamente lo que piensa de las cosas, sobre todo, con respecto a sus creencias (Casa IX) y a todo lo relacionado con el trabajo, con la mente y con el cuerpo. Así pues, también podemos afirmar que uno de los principales objetivos de su vida será el de definir sus propios puntos de vista e ideas y comunicárselas a los demás.

Las personas con un Mercurio Ascendente, normalmente suelen vivir tempranas experiencias relacionadas con los hermanos y con los estudios. El tipo de experiencias vendrán descritas por el conjunto del Tema. Con frecuencia, las personas con un Mercurio situado en el Ascendente enseguida suelen hablar de sus hermanos y de cuáles han sido sus experiencias a este respecto.

Las personas con Mercurio conjunto al Descendente o formando algún Aspecto inarmónico con el Eje, normalmente suelen tener la misma necesidad de comunicarse que aquellas con un Mercurio Ascendente, aunque las cualidades mercuriales no constituirán de una forma patente la personalidad del individuo.

Cuando Mercurio se halla conjunto a cualquiera de los extremos de estos Ejes, proporciona una gran necesidad de comunicarse con los demás, una gran necesidad de hablar de sí mismo, así como de uno mismo con respecto a los demás. Muchas de las personas con estos contactos tienden a participar en reuniones de terapia, ya que sienten una enorme necesidad de ser escuchadas. A través del intercambio de puntos de vista con otra persona es como el individuo puede llegar a formarse su propia opinión sobre algún tema determinado.

Bob Dylan tiene a Mercurio situado en Géminis, conjunto al Descendente y cuadrado con Neptuno. Se relaciona con los demás a través de su música y de sus canciones. También estuvo casado con una maestra de escuela. A aquellos con un Mercurio en el Ascendente, les gusta que los demás les consideren muy inteligentes e instruidos, mientras que aquellos con Mercurio en el Descendente suelen buscar estas mismas características en su pareja, con el fin de llegar a cultivarlas en ellos mismos. Las personas con un Mercurio conjunto al Descendente, con frecuencia suelen preferir un tipo de relación

más bien fraternal, una relación con alguien con el que puedan llegar a comunicarse fácilmente.

En algunas ocasiones, los Aspectos inarmónicos de Mercurio hacia el Eje Ascendente-Descendente suelen reflejar algunas dificultades de comunicación durante los primeros años de vida, sobre todo si en la configuración también se hallan implicados Saturno o Plutón. Normalmente, la necesidad de comunicarse suele volverse mucho más urgente a partir de entonces. También he conocido casos en los que Mercurio estaba situado a 45/135 grados del Eje y en los que, y a causa de un parto traumático, los miembros o el aparato respiratorio resultaron perjudicados. En los pocos casos que he conocido, también estaba implicado Marte.

Normalmente, con todos estos contactos suele haber muchas «idas y venidas» y, en general, una gran actividad en torno al nacimiento del individuo, así como muchas habladerías y parloteo.

Las personas con un Mercurio Ascendente y, a veces, formando otros contactos con el Eje Ascendente-Descendente, con frecuencia suelen tener dos nombres, o incluso más, por los cuales son llamados simultáneamente o en diferentes momentos. Ello refleja la cualidad ambidextra de estos contactos.

Mercurio en Aspecto con el Eje MC-FC puede sugerir que el individuo desea ser reconocido públicamente por sus conocimientos o por su capacidad de comunicación. Éste puede ser su máximo objetivo y el motivo por el cual desea ser recordado. Sobre todo el que Mercurio esté conjunto al MC, muchas veces puede indicar que esto es precisamente lo que deseaban los padres del sujeto o hacia donde encaminaron sus pasos. En algunas ocasiones, los Aspectos inarmónicos de Mercurio hacia el MC suelen indicar que la persona desea realizar estas cosas, aun *a pesar* de lo que los padres hubiesen podido desear. Aunque, en la práctica, esto pocas veces está tan definido. En cualquier caso, normalmente la vocación suele hallarse relacionada con la palabra o con los escritos. Quizás, actuando como un agente, un intermediario o un educador o, bien, transportando o conectando ideas, personas o cosas.

Mercurio conjunto al FC, normalmente suele ser indicativo de un ambiente intelectual o, como mínimo, de un ambiente en

el que imperaban las charlas y las discusiones y en el que, probablemente, también abundasen los libros. Es posible que exista un gran interés hacia las propias raíces, así como por los antecedentes familiares ya que, realmente, se trata de una combinación excelente para cualquier tipo de estudios genealógicos.

En algunas ocasiones, cuando Mercurio se halla conjunto al MC o al FC, los hermanos pueden llegar a desempeñar el papel de padres. Sin embargo, la mayoría de las veces, en cierto modo, alguno de los padres puede ser experimentado como alguien particularmente mercurial. A menudo, los padres suelen actuar más como un hermano o una hermana que como verdaderos padres.

Venus y los Ángulos

Venus, situado en el Ascendente, normalmente suele ser descriptivo de un tipo de personas que se enfrentan a su entorno y a aquellos que las rodean intentando mostrarse lo más diplomáticas posible. Estas personas sienten una profunda necesidad, tanto de mantener como de crear una gran paz y armonía a su alrededor. Y, en algunas ocasiones, incluso aunque mantener esta paz y esta armonía les suponga tener que aceptar unos proyectos totalmente en desacuerdo con sus más íntimos deseos.

Las personas con un Venus Ascendente siempre se muestran muy dispuestas a cooperar y a aceptar los compromisos. Se enfrentan al mundo intentando adaptarse totalmente a las circunstancias y sienten unos profundos deseos de ser populares y apreciadas. Al relacionarse con los demás, el sujeto siempre intentará encontrar algún punto en común entre él y aquellos con los que entra en contacto. Con Venus situado en el Eje Ascendente y en la Casa I, normalmente las cuestiones relacionadas con el «haber sido bueno» durante la infancia, suelen llegar a marcar profundamente al sujeto. Con frecuencia, éste siempre tenderá a facilitar las cosas, a abogar por la sencillez y a evitar complicaciones innecesarias. A menudo, también suele existir una especie de don natural a la hora de hacer comparaciones, sean éstas tanto de índole física como intelectual. Venus,

situado en el Ascendente, suele estar caracterizado por su buen gusto, así como por su capacidad a la hora de elegir el tipo de comportamiento más adecuado para cada ocasión.

Por regla general, también suele existir una gran preocupación por las apariencias y, ello, a todos los niveles. Esta posición resulta excelente con respecto al aspecto exterior, tanto de uno mismo, como de un producto o de una idea. A nivel físico, normalmente el sujeto suele poseer gran necesidad de resultar lo más atractivo y agradable posible. Necesitará sentirse continuamente a gusto consigo mismo y por ello siempre acostumbrará a cuidar mucho tanto de su aspecto físico como de su forma de vestir. Estas personas están totalmente convencidas de que pueden llegar a «atraer» o a «repeler» a los demás simplemente por su aspecto físico. Tradicionalmente, Venus, situado en el Ascendente, proporciona un aspecto físico muy agradable y, en la mayoría de los casos, así suele ser. Con frecuencia, el sujeto también suele tener muy buen gusto en cuanto a la combinación de los colores. Las personas con Venus Ascendente y en Casa I, durante su infancia, con frecuencia debieron de recibir muchos halagos con respecto a su aspecto físico, en contraposición a un Venus en XII, en cuyo caso, por regla general, el niño acostumbra a tener la sensación de que, por algún que otro motivo, los demás siempre lo encuentran poco atractivo. Los Aspectos inarmónicos de Venus con este Eje, a veces suelen indicar que el individuo viste de forma inapropiada con respecto a la imagen externa que intenta transmitir. Con Venus situado en este Eje, la apariencia puede ser de lo más muy juvenil y femenina para ambos sexos. Venus situado en el Ascendente inclina a unos rasgos más bien dulces que duros, aunque, como siempre, el Signo ocupado también resultará de vital importancia.

Muchos de los sujetos con Venus situado en cualquiera de los extremos de este Eje, parecen estar muy involucrados en asuntos de dinero, tanto sea por gozar ellos mismos de una buena posición económica, como por sus deseos de alcanzarla. Ciertamente, uno de los mayores intereses del sujeto estará relacionado con los valores, con la valoración de uno mismo y con la obtención de una comprensión sobre lo que está o no altamente valorado en esta vida.

Venus, situado en cualquiera de los extremos de este Eje, ayudará al sujeto a hacer que los demás se sientan queridos y apreciados por él y esto, sin duda, todavía favorecerá más su propia popularidad. Venus, en Conjunción con cualquiera de los ángulos, proporciona una nota de anti-competitividad a la Carta Astral, aunque, por supuesto, la posición que ocupe Marte dentro del Tema podrá hacer mucho para variar este hecho. Por ejemplo, aquellos con Venus situado en el Ascendente, pueden parecer mucho menos competitivos de lo que son realmente.

A menudo, cuando Venus está en el Descendente, el sujeto suele demostrar un profundo interés por la apariencia de los demás. Por ejemplo, el peluquero que acostumbraba a peinar-me, tenía a Venus situado en el Descendente y, al intentar mejorar la imagen de los demás, éste también intentaba favorecer la suya. El éxito en tales ámbitos de la vida también parece conferir una gran popularidad personal. Algunas personas proyectan su Venus en los demás, considerándolos atractivos, amables, buenos e incluso ricos ya que, al hacer esto, también pueden encontrar estas mismas características en sí mismas. Muchas de estas personas se sienten mucho más seguras y valoradas cuando están con su pareja y he visto bastantes casos en los que el sujeto se ha emparejado con personas realmente ricas en comparación con su propia situación económica.

Venus, situado en cualquiera de los extremos de este Eje, siempre acostumbra a proporcionar un profundo interés por las relaciones, y la necesidad de formar una pareja puede llegar a ser realmente abrumadora. Algunas de las personas con Neptuno conjunto al Descendente, también desean establecer una relación que cuente con la aprobación de los demás. Dependiendo de la posición de Venus, así como de la Casa VII, la persona puede experimentar una cierta dificultad a la hora de aceptar los aspectos más complicados y sórdidos de una relación, ya que lo único que desea es que todo funcione a la perfección.

Venus, situado en el MC, puede ser índice de una carrera venusina, de una vocación artística, diplomática o de cualquier otro tipo de trabajo en el que se requiera un cierto buen gusto, así como un cierto sentido de la armonía y de las comparacio-

nes. Pero, ciertamente, sea cual sea su trabajo, el sujeto siempre sabrá realizarlo de una forma sumamente diplomática. Normalmente, las personas con esta posición saben cómo agradar a los demás y también cómo llevarse bien con sus superiores. Venus conjunto al MC también puede proporcionar una cierta popularidad o, al menos, una necesidad de llegar a creársela. Algunas de las personas con esta combinación pueden llegar a hacerse famosas debido al romanticismo que impregna su vida, así como por las relaciones que establecen. Mientras que otras, con frecuencia, y por encima de todo, prefieren ser conocidas en su calidad de buenos padres.

Venus, situado en el MC o en el FC, normalmente suele indicar que los padres del sujeto eran considerados como personas muy apreciadas y populares, como si la experiencia de uno de los padres siempre hubiese sido muy valorada por los demás. Para otros, más bien puede reflejar las actividades vocacionales de los padres, así como sus deseos con respecto a la carrera de su hijo. A menudo, uno de los padres es experimentado como un tipo de persona muy sexual y, con Venus conjunto al FC, he observado que, con frecuencia, uno de los padres acostumbra a mantener algún tipo de actividad extramatrimonial.

En algunas ocasiones, Venus situado en el FC, puede sugerir que el individuo procede de un ambiente en el que abunda el dinero; siempre suele existir la sensación de que se posee un hogar seguro y la idea de poseer un hogar seguro, o una buena casa, puede ser interpretada a muchos niveles. Puede significar un ambiente agradable y cálido y, de no recibir Venus ningún Aspecto inarmónico, esta posición casi siempre suele confirmar este hecho. En realidad, normalmente, al menos suele haber algunos aspectos de los antepasados del individuo, así como de su entorno, que éstos valoran y tienen en gran estima. Las personas con esta posición siempre desearán crearse un hogar agradable, un lugar en el que abunde la belleza y en el que, ciertamente, no pueda llegar a respirarse ningún tipo de discordia en el ambiente.

Marte-Ascendente

Quienes tienen a Marte situado en el Ascendente tienden a considerar el mundo como un lugar sumamente competitivo y se aproximan a él desde este punto de vista. Con frecuencia, existe un profundo sentimiento de que los conflictos pueden estallar en cualquier momento. En algunas ocasiones, las personas con Marte situado en el Ascendente nacieron o fueron criadas en una atmósfera llena de conflictos. Incluso el nacimiento en sí mismo, a menudo, acostumbra a ser violento y a conllevar alguna intervención quirúrgica como, por ejemplo, una cesárea.

En cualquier caso, la personalidad que parece reflejar el sujeto con esta posición es la de alguien siempre dispuesto a la acción y, en ocasiones, también a los conflictos. Y es que muchas personas con Marte Ascendente parecen salir al mundo dispuestas a pelear. Sin embargo, esta apariencia de fuerza, de valor y de arrogancia, puede ser mera fachada, una máscara que el individuo ha aprendido a utilizar para protegerse a sí mismo.

Las personas con un Marte Ascendente siempre están dispuestas a seguir trabajando. Se trata del típico cliente que, para acabar lo antes posible, siempre llegará pronto a sus citas e incluso se negará a tomar una taza de té. Conozco a un chico de 14 años en cuya Carta Astral predominan los Signos de Leo y de Aries. Tiene Ascendente Leo y Marte situado en Virgo, pero muy cerca del Ascendente. Con todo este Fuego en el Tema, no es demasiado aficionado a hacer los deberes ni a estudiar, pero cuando los hace, tienen que estar perfectos. Puede haber escrito toda una página y si encuentra un solo error, en lugar de tacharlo o de utilizar el tippex, romperá la hoja y la repetirá de nuevo hasta llegar a desesperarse y dejarlo por imposible, o hasta conseguir la perfección. Obviamente, tanto el deseo de Leo de ser el mejor y el de Aries de ser el primero contribuyen a este comportamiento, pero creo que aquí también tiene mucho que ver la posición de Marte en Virgo y conjunto al Ascendente, ya que éste es el que le hace creer que está compitiendo con el resto del mundo para realizar un trabajo perfecto (Virgo) en cada uno de sus detalles.

En apariencia, las personas con Marte en el Ascendente suelen rezumar una gran fuerza. Con frecuencia, el individuo suele poseer una complexión bastante musculosa, como si estuviese protegido contra cualquier posible ataque.

Se trata de una posición sumamente honesta y emprendedora, excelente para cualquier tipo de iniciación, aunque dependiendo del contexto del Tema, así como del Signo involucrado, el sujeto podrá ser demasiado impulsivo o impaciente. Desde un punto de vista más positivo, con esta combinación, normalmente suele existir una gran capacidad de liderazgo y resulta ideal para cualquiera de las situaciones en las que el individuo deba competir de una forma legítima y llegar hasta el límite de sus fuerzas. El deporte suele ser uno de los pasatiempos favoritos de las personas con esta posición en el Tema.

Marte conjunto al Descendente o en Aspecto inarmónico con el Eje, puede llegar a ser mucho más combativo que un Marte conjunto al Ascendente. Las personas con Marte situado en el Descendente suelen considerar a los demás muy agresivos o, bien, buscar que éstos les ayuden a dar salida a sus impulsos de venganza. Se trata de una combinación excelente para abogados o para quienes tengan que luchar por defender otros puntos de vista. Con frecuencia, las personas con esta combinación despliegan una gran cantidad de energías y muchas veces luchan por conseguir una posición de cooperación. La clave para esta combinación muy bien podría ser la de «luchar por la cooperación»; y luchar también por la justicia y por la equidad, aunque del modo como pueda entenderla el sujeto.

Al igual que sucedía con los contactos entre Venus y Marte, estas personas pueden ser muy impulsivas con respecto a las relaciones, ya que las emprenden con un verdadero espíritu de aventura, pero sin una pizca de prudencia. Se trata de una combinación excelente para unas relaciones competitivas, para unas asociaciones tempestuosas que conlleven una cierta discordia y en las que nadie se preocupe por hacer que todo parezca bonito y agradable. Por ello, las relaciones con las personas con Marte situado en este Eje pueden estar llenas de vida y ser muy estimulantes o, bien, hacernos sentir como si la Tercera Guerra Mundial estuviese a punto de empezar.

Marte conjunto al MC proporciona un verdadero sentido de la dirección, así como una gran ambición. Con frecuencia, tanto las Conjunciones como los Aspectos inarmónicos dirigidos a este Eje suelen indicar un tipo de vocación o de profesión en la que el individuo debe luchar con todas sus fuerzas para llegar a la cumbre, o bien para mantenerse en ella. Ésta podría ser la típica combinación de las personas que ingresan en las Fuerzas Armadas, en la policía o, bien, de las que se dedican a las ventas, a los deportes o a la política. También suele ser bastante común en todas aquellas profesiones en las que se requiera un gran poder de decisión, así como una habilidad especial para el manejo de instrumentos. Como siempre, tanto el Signo como su Regente resultarán de vital importancia. Como ejemplo, podemos citar: construcción (Tauro), carpintería, decoración, abastecimiento (Cáncer), algún tipo muy determinado de arte (Virgo), cirugía (Escorpio), etcétera. Realmente, las posibilidades son infinitas.

Marte conjunto al FC nos sugiere que el individuo puede enfrentarse al mundo con una gran cólera almacenada desde la infancia. Normalmente, el hogar debió de ser un lugar realmente conflictivo y las personas con esta combinación intentan ocultar por todos los medios su cólera a los demás y, a veces, incluso también a sí mismas. Con Marte situado en este Eje o en Aspecto con él, normalmente suele existir un gran odio hacia uno o ambos padres; un odio que puede empujar al individuo a realizar unas tareas que requieran una gran demostración de fuerza y de energía. Con frecuencia, esta posición suele ser indicativa de la persona que trabaja en casa o que siempre está «haciendo algo» cuando está en casa. Para las personas con Marte conjunto al FC, el hogar es siempre un lugar de actividad. Aunque si Marte está situado en la Casa III, esta actividad puede ser más bien de tipo intelectual, esta posición también puede resultar excelente para actividades deportivas, ya que éstas le proporcionan al individuo la forma de contactar con su cólera y de expulsarla fuera de él. Con frecuencia, las personas con esta combinación no suelen valorar lo suficiente su propia energía física, a no ser que intenten dar los pasos necesarios para sobresalir. Si Marte forma algún Aspecto inarmónico con alguno de los planetas pesados, esta

posición puede ser índice de accidentes o de quemaduras. Estas manifestaciones, normalmente, sólo suelen ocurrir si el individuo no utiliza sus energías de forma activa. Marte conjunto al FC también puede indicar una gran necesidad de encontrar las propias raíces. Para aquellos sujetos con esta posición, su valor se reflejará en una continua exploración de las raíces emocionales y sexuales, tanto de su familia en general como de su propia psique.

Júpiter y los Ángulos

Las personas con Júpiter conjunto al Ascendente se enfrentan al mundo dispuestos a abarcar el máximo posible. Estas personas suelen sentirse muy ilusionadas ante la vida y desean recorrer el mundo y explorarlo. Las Casas cuyas Cúspides se encuentren en Sagitario y, quizás, en menor medida, en Piscis, también ayudarán a determinar los ámbitos de la vida hacia los que el individuo dirigirá esta necesidad de exploración.

Las personas con Júpiter situado en el Ascendente, con frecuencia suelen mostrarse sumamente alegres y optimistas y enfrentarse a las pruebas y a los problemas de la vida con mucha filosofía. Se trata de las típicas personas que siempre muestran su aspecto más sonriente frente al mundo, incluso aunque el resto del Tema refleje una personalidad algo más insegura, seria y cautelosa. Se acercan a los demás sin pensárselos dos veces. Aquellos sujetos con un Júpiter situado en el Ascendente a menudo pueden parecer algo arrogantes y, en algunos Signos, mucho más que en otros. Con frecuencia, el individuo suele considerar a los demás como seres muy positivos y seguros de sí mismos y, por lo mismo, tiende a cultivar una personalidad parecida. Si el resto del Tema nos refleja una personalidad extrovertida, esta posición aumentará esta tendencia. Los individuos más tímidos pueden mostrarse muy «lanzados» con los extraños, pero bastante menos con sus conocidos.

A este sujeto también le gusta aparecer como educado o sofisticado en el aspecto mundano. Su mayor objetivo quizá tenga que ver con la exploración del ser y esta autoexploración

y descubrimiento con frecuencia tendrá lugar a través de los estudios o de los viajes. De niño, el sujeto con Júpiter situado en el Ascendente quizás haya viajado mucho o haya sido expuesto a diferentes tipos de cultura o de creencias.

Los sujetos con Júpiter situado en el Eje Ascendente-Descendente suelen ser muy buenos consejeros. Quizás exista una necesidad de ser considerados como unas personas muy bien informadas a la par que generosas.

Júpiter en Aspecto inarmónico con el Eje nos sugiere que las creencias del sujeto están en desacuerdo con la imagen externa que han cultivado de sí mismo.

Por regla general, la Conjunción de Júpiter con el Descendente a veces puede llegar a sugerir que el sujeto tenderá a relacionarse con una persona de un ambiente o de una cultura totalmente distinta a la suya o, bien, con algún profesor o una persona muy religiosa. La educación siempre suele formar parte importante de las relaciones, tanto porque el individuo intente educar a su pareja como porque aquél sea educado por ella. Es decir, el que educa o es educado. Cuando Júpiter está situado en cualquiera de ambas partes de este Eje, suele existir una gran necesidad de espacio. En la Casa VII, por regla general, el sujeto suele disfrutar explorando lo que podríamos calificar el ámbito de las relaciones y, seguramente, no le gustará sentirse atado a una sola persona. En cualquier caso, a través de las relaciones es como el sujeto Júpiter-Descendente podrá encontrar su propia fe y confianza. Quizás esperen que otros les proporcionen estas cualidades o, bien, el ser capaces ellos mismos de proporcionárselas a los demás. Algunas veces, el sujeto suele proyectar la imagen de «Dios» en otras personas mientras que, otras, él es quien espera ser tratado por los demás como un auténtico Dios.

Cuando Júpiter está situado en el MC nos sugiere que el individuo posee una gran confianza sobre la posible realización de sus objetivos, aunque quizás estos objetivos acostumbren a ser tan elevados que su éxito pueda resultarle muy difícil de conseguir. Seguramente, estos objetivos estarán muy relacionados con alguna vocación jupiteriana: la educación, la publicidad, los viajes, la religión, la política, la filosofía o el derecho. A la persona le gustará ser considerada por los demás

como alguien lleno de generosidad y de buena voluntad. Esta posición astrológica puede sugerir que, en cierta forma, el individuo intentará adoptar un «papel de Dios» en su carrera o que, incluso, también puede adoptar el papel de consejero o de benefactor. Con frecuencia, estos tipos acostumbran a ser muy influenciados a la hora de adoptar las creencias de otras personas y esto puede aplicarse a todos los Aspectos de este Eje.

Normalmente, el individuo Júpiter-MC suele pensar mucho en el futuro y ser lo bastante optimista para soportar un pasado o un presente menos maravilloso con la firme esperanza de que las cosas le irán mejor en el futuro. En cierta forma, su vocación también puede estar muy relacionada con el futuro de otras personas. Una de las figuras paternas pudo haber tenido unas fuertes creencias, tanto políticas como religiosas. Aquellas personas con Júpiter situado en el FC, seguramente deben de proceder de un ambiente cuyas principales preocupaciones debieron ser la educación, la religión (u otro tipo de creencias) o los viajes. Normalmente, el individuo suele proceder de una «buena» familia y, probablemente, vivir en una gran casa. Las personas con Júpiter situado en cualquiera de ambas partes de este Eje, acostumbran a desear (y con frecuencia, acaban por conseguir) una casa tipo mansión. En el ámbito doméstico casi siempre suele existir una gran necesidad de espacio a todos los niveles, así como el deseo de mostrarse hospitalario con todo el mundo. Las personas Júpiter-FC suelen ser personas muy seguras de sí mismas; la fe y la confianza es algo menos patente que la de las personas con un Júpiter situado en el Ascendente pero, normalmente, también suele ser mucho más sólida y acostumbra a impregnar todos sus actos.

Saturno y los Ángulos

Normalmente, las personas con Saturno situado en el Ascendente suelen enfrentarse al mundo con bastante precaución como, si en cierta forma, considerasen que éste no es un lugar seguro o, al menos, no lo bastante para aventurarse a salir sin llevar una especie de blindaje que les sirva de protección. Por

regla general, el individuo suele sentirse como si tuviese que estar preparado para poder defenderse contra los posibles desastres. En una ocasión estuve cuidando a un niño de once años que tenía a Saturno situado en el Ascendente. Cada vez que teníamos que salir, acostumbraba a pasearse por toda la casa para mirar si todas las ventanas estaban bien cerradas y vigilar que el contador de la luz estuviese desconectado. Sin duda, se trataba de una persona muy seria. La primera impresión que causaba era la de aparentar mucha más edad de la que tenía, así como la de ser un muchacho muy responsable. Sin embargo, al causar esta impresión, resultaba muy difícil llegar a darse cuenta de su vulnerabilidad. Al ser el primogénito, cuando sus padres se divorciaron, él asumió el papel de padre y esto resulta bastante típico cuando Saturno se halla situado en la Casa I.

Margaret Thatcher, mundialmente conocida como «la Dama de Hierro», tiene a Saturno situado en Escorpio y conjunto al Ascendente. Da la impresión de ser una persona que posee un gran control sobre sí misma, así como de estar siempre en guardia. No parece demasiado espontánea. Con frecuencia, los satíricos la caricaturizan dibujándola como a alguien muy parecido a una severa maestra de escuela, dispuesta a impartir disciplina y a controlar al molesto Consejo de Ministros.

Puesto que las personas con Saturno conjunto al Ascendente no consideran al mundo como un lugar en el que puedan estar a salvo, con frecuencia suelen adoptar las medidas necesarias para controlar su entorno y también a aquellos que les rodean. No quieren dejar nada al azar y desean ser consideradas como personas que «nunca dan un paso en falso». De hecho, este empeño por no dar ni un solo paso en falso suele ser una característica típica de Saturno, sea cual sea la configuración.

Ese aspecto controlado y responsable que el sujeto suele reflejar exteriormente, no siempre tiene por qué ser sinónimo de una persona particularmente seria o responsable, simplemente se trata de la impresión que el individuo suele causar inicialmente a sus semejantes.

Saturno en el Ascendente, con frecuencia suele ser asociado con un parto difícil o retrasado, como si al niño le costase

salir y se mostrase reacio a venir al mundo. Quizá pueda parecer que el niño controla la situación o, a cierto nivel, se sintiese como si necesitara hacerlo. En cualquier caso, este miedo y esta precaución a la hora de venir al mundo, parecerá persistir a lo largo de toda su vida.

Conozco a una mujer con Saturno situado en el Descendente cuyo nacimiento se vio retrasado debido a que la comadrona estaba atendiendo otro parto y le rogó a la madre que intentase retrasar el alumbramiento el máximo posible. Esta historia describe perfectamente una de las características más comunes de las personas con un Saturno en el Descendente: la constante sensación de sentirse controladas por los demás. En sus relaciones en general, así como en las de pareja, normalmente suele existir un gran control, ya que uno de los cónyuges siempre parece dominar y controlar muy de cerca las actividades del otro.

Cuando Saturno está situado en el Ascendente, normalmente el sujeto parece enfrentarse al mundo dispuesto a convertirse en una figura patriarcal, quizás en un tipo de persona muy disciplinada, trabajadora y responsable y, a menudo, en alguien que aparenta mucha más edad de la que realmente tiene. Sin embargo, cuando Saturno está situado en el Descendente, con frecuencia el sujeto buscará todas estas cualidades en los demás, aunque, por regla general, éste también podrá llegar a mostrarse sumamente responsable, sobre todo en cuanto concierne a las relaciones y, a su modo, también le gustará ostentar el mando. Con Saturno en contacto con cualquiera de los extremos de este Eje, realmente, puede existir un cierto miedo con respecto a las relaciones: un miedo, tanto por estar manteniendo una relación, como un miedo por no estar manteniendo ninguna. En el mejor de los casos, Saturno en contacto con estos ángulos puede sugerir que el individuo es capaz de llegar a construirse una sólida relación con otra persona al enfrentarse de forma constructiva a todos los obstáculos que puedan presentarse.

Las personas con Saturno conjunto al MC, a menudo se sienten como si tuviesen que mantener una cierta posición ante la sociedad, quizás una posición de mando o de responsabilidad o, bien, también pueden sentirse inclinados a seguir los

pasos de alguno de los padres. Normalmente, estas personas se sienten como si no tuviesen más elección que hacer lo que hacen. Algunas veces, la elección de la vocación parece estar marcada por el destino, y ello, tanto en el caso en el que el sujeto se sienta a gusto con ella como en el que no. Suele ser una combinación bastante común en las Cartas Astrales de la mayoría de los miembros de las Familias Reales, cuya imagen pública suele estar siempre muy controlada, no pueden dar ni un solo paso en falso, tienen que asumir muchas responsabilidades y se ven constantemente obligados al protocolo.

Con frecuencia, aquellas personas con Saturno situado en el Eje MC-FC, se sienten como si tuviesen que someterse a los deseos de sus padres en cuanto a la elección de su carrera y, ello, a menudo, suele hacerles sentir como si tuviesen que cargar un gran peso sobre sus espaldas. Por regla general, el ambiente que rodea al sujeto suele ser bastante conservador, es decir, la típica familia de clase media o, bien, con aspiraciones a serlo. Sobre todo, cuando Saturno se halla conjunto al MC, a veces, la elección de la vocación parece estar algo *limitada* y, hasta cierto punto, esta limitación puede estar causada por el propio individuo, ya que éste necesita que su posición frente a la sociedad sea una posición muy sólida y respetable.

He visto esta posición en muchos de los Temas de aquellas personas cuyos padres gozaban de un cierto prestigio dentro de sus profesiones, aunque, con frecuencia, el éxito sólo suele conseguirse tras muchos esfuerzos. Sin embargo, ésta también suele ser una posición muy común en los Temas de aquellas personas cuyos padres no consiguieron colmar sus aspiraciones y que, profesionalmente, se sintieron fracasados tanto con respecto a sí mismos como a la familia. Por ello, el sujeto con Saturno situado en el MC, se siente sumamente influenciado por los miedos del padre y, con frecuencia, suele tener tanto miedo de conseguir el éxito (ya que con ello podría llegar a herir a su «fracasado» padre) como de no conseguirlo.

Tanto la carrera como obtener una sólida posición frente a la sociedad suele ser algo tan importante para los sujetos con esta posición en sus Temas que, con frecuencia, se sienten algo perdidos a la hora de decidir qué hacer con sus vidas. El éxito de las personas con Saturno situado en el MC, casi

siempre suele ser bastante tardío. Normalmente, el sujeto tiene mucho temor a la hora de tomar alguna decisión con respecto a su futuro lo cual, por una parte, puede ser muy comprensible pero, por otra, hay que tener en cuenta que la única forma que puede tener el sujeto para encontrar su lugar en la sociedad, así como su realización personal, será aceptando los riesgos, probando un trabajo tras otro y dejándose conducir hacia donde le guíe su instinto. También he conocido a muchas personas con este Aspecto que se han pasado la vida maldiciendo a sus padres por considerarlos los únicos culpables del trabajo que se ven obligados a realizar. Sienten como si su trabajo sólo les sirviese para «perder el tiempo». Con frecuencia, en realidad los padres no suelen tener ninguna culpa; el problema casi siempre radica en el sujeto, ya que éste siempre se ha sentido demasiado asustado como para arriesgarse a hacer lo que siempre ha querido hacer.

Saturno conjunto al MC es una combinación ideal para aquellas vocaciones en las que se requieran técnicas que cuesten mucho tiempo de aprender, así como para aquellas carreras relacionadas con la edad, la tradición, el tiempo o las estructuras. Tanto la Conjunción como los demás Aspectos hacia este Eje pueden ser asociados con los trabajos duros y lentos y con el éxito seguro.

En algunas ocasiones, Saturno conjunto al FC acostumbra a indicar que, en el momento de seguir su vocación, el sujeto puede verse obstaculizado debido a unas grandes responsabilidades familiares o a algún problema no resuelto, también de índole familiar. Para la mayoría de las personas con esta combinación, el hogar y la familia suelen ser sinónimo de toda una serie de deberes y de responsabilidades con las que el sujeto, y dependiendo de los casos, puede llegar a sentirse o no a gusto.

El miedo parece caracterizar la infancia del sujeto, quizás el miedo causado por uno de los padres, por la falta de uno de ellos o, incluso un miedo concerniente a sus propios orígenes. Las personas con Saturno en el FC con frecuencia parecen necesitar un hogar seguro; un hogar construido con una base tan sólida que jamás pueda llegar a ser destruido. Sin embargo y, por el contrario, otras de las personas con Saturno en el FC sienten mucho miedo a la hora de echar raíces; consideran la

estabilidad y la seguridad como algo sofocante y restrictivo y, normalmente, suelen ser algunas de las experiencias vividas durante la infancia las que les inducen a pensar así. Pero, sea cual sea el caso, el sujeto casi siempre suele sentir algún tipo de miedo con respecto a sus raíces.

Se trata de una posición ideal para aquellas personas que edifican sólidas construcciones, en el sentido físico de la palabra que he podido ver muchas veces en los Temas de constructores. Aunque pueda tratarse de una combinación algo temerosa, quizá su principal objetivo sea el de ir ahondando lentamente, tanto en sus propias emociones como en sus orígenes familiares.

Urano y los Ángulos

Las personas con Urano en Aspecto con el Eje Ascendente/Descendente, con frecuencia parecen diferentes. Siempre suelen poseer algún rasgo físico que las hace sobresalir de las demás. Algunas veces, simplemente son demasiado altas. Urano siempre parece aumentar la altura y éste a menudo también suele ser el caso incluso con los Aspectos mayores y en los que no se halla involucrado el Ascendente.

Mientras que las personas con Urano en Casa XII pueden ser sumamente individualistas, pero acostumbran a mantener los aspectos más inconventionales de su personalidad, de su estilo de vida o de su visión frente al mundo para sí mismas, aquellas con Urano en el Ascendente, normalmente no acostumbran a guardar en secreto sus diferencias. Como siempre, el Signo involucrado será de vital importancia, así como el Regente del Ascendente y de los demás planetas en Aspecto. Pero, normalmente, la persona con Urano en el Ascendente parece enfrentarse al mundo preguntándose: «¿De qué forma me diferencio de los demás?»

Con frecuencia, ya desde el momento de su nacimiento o de su más tierna infancia, es posible que el individuo se sienta diferente a los demás. Con Urano en el Ascendente, normalmente el sujeto suele vivirlo como un hecho e incluso acostumbra a alardear de sus «diferencias» y a utilizarlas como una

especie de marca o de distintivo. Todo cuanto lo diferencie del resto de su propia familia, habrá sido potenciado y, en consecuencia, también exagerado. Por ello, cabe esperar que el sujeto dirija sus pasos hacia los descubrimientos, a través de los cuales puede llegar a sobresalir por mostrarse diferente del resto del mundo y no simplemente porque aparente serlo. De todas formas, las «diferencias» de aquellos sujetos con Urano cuadrado al Ascendente no acostumbran a verse apoyadas por la familia. Con frecuencia, ellos mismos suelen sentirse diferentes y piensan que los demás pueden llegar a considerarlos raros o extraños. Esto con frecuencia hace que se encuentren a disgusto y que vean muy difícil integrar su originalidad al resto de su personalidad o estilo de vida.

Normalmente, aquellas personas con Urano situado en el Ascendente no suelen ser en absoluto conformistas. El sujeto puede llegar a mostrarse sumamente individualista y poco amigo de los compromisos en su búsqueda de espacio y de libertad. Un espacio y una libertad que le permitan llevar a cabo el estilo de vida, radical o inconventional (al menos, desde el punto de vista de los demás), que más se ajuste a sus deseos. Algunas de las personas con Urano en el Ascendente y, a veces, también en el Descendente, con frecuencia nacieron de forma repentina y casi inesperada, por lo que su primera experiencia en el mundo fue la de haber provocado algún tipo de conmoción.

Otras personas con Urano conjunto al Ascendente pudieron sufrir en ellas mismas una fuerte conmoción al nacer y por ello, a menudo se sienten como si algo repentino y devastador pudiese estar a punto de suceder en cualquier momento. O, al menos, ésta es mi teoría para intentar explicar la fuerte tensión nerviosa que, normalmente, parece caracterizar a estas personas.

De acuerdo con mi experiencia, los contactos de Urano con el Eje Ascendente-Descendente parecen ser característicos de las Cartas Astrales de los astrólogos, aunque si la astrología termina por convertirse en algo común y corriente, en un tema aceptado por las masas, entonces, dudo que éste siga siendo el caso.

Los sujetos con Urano situado en el Descendente siempre

intentarán apoyarse en los demás con el fin de reflejar los aspectos más originales e inconventionales de su personalidad. Normalmente, casi siempre suelen ser los demás quienes incitan a las personas con un Urano en el Descendente a llevar un tipo de vida mucho más emocionante y estimulante. A través de sus relaciones con los demás, el sujeto se da cuenta de que no tiene por qué amoldarse a los caprichos y convencionalismos de la sociedad, sino que puede expresarse como realmente desea hacerlo. En lugar de afirmar «¡Soy único!», como haría el sujeto con Urano en el Ascendente, la típica persona con Urano en el Descendente, dirá: «Somos diferentes. Nuestra relación es muy excitante, muy radical y anticonvencional» u otro montón de frases típicamente uranianas. Las relaciones de las personas con Urano en el Descendente, normalmente suelen estar llenas de sobresaltos y conmociones. Sucesos inesperados, extrañas elecciones de pareja, propuestas matrimoniales repentinas, etcétera, y todo ello, normalmente, suele ser debido a causa del despertar de la conciencia provocado por algún cambio radical de la personalidad.

También suele ser a través de las relaciones cómo los sujetos con Urano en el Descendente aprenden a rebelarse. La elección de la pareja, con frecuencia, suele ser un acto de rebelión, así como la forma de establecer una relación. Con esta posición, el individuo exigirá la libertad de poder perseguir el tipo de relación que desee y con quien desee. Con Urano situado en cualquiera de los extremos del Eje Ascendente-Descendente, la persona necesitará establecer un tipo de relación totalmente libre y sin ataduras, por lo que, normalmente, esta combinación suele estar asociada con las relaciones libres, de pareja o de concubinato y, sobre todo, con un tipo de relaciones basadas en el compañerismo. El sujeto concibe a su pareja y a su relación como algo sumamente excitante y estimulante, algo que puede llegar a favorecer su propia evolución personal. Si, pasado un tiempo, esta relación deja de resultarle estimulante, entonces, normalmente, el individuo necesitará buscar esta excitación en otra parte.

A menudo, las personas con Urano conjunto al MC, suelen reflejar una marcada necesidad de rebelarse contra los valores sociales o contra lo establecido por alguna de las figuras pater-

nas y, sobre todo, una gran necesidad de negarse a seguir una línea de trabajo que pueda contradecirse con sus propios deseos. Sin embargo, en el fondo, la persona puede estar bastante de acuerdo con los deseos inconscientes del padre, quien espera que su hijo pueda llevar a cabo todas esas excitantes cosas que a él tanto le hubiese gustado realizar, pero que jamás se atrevió a llevar a cabo. Urano conjunto al FC puede ser bastante parecido a este respecto, pero sus efectos no resultan tan patentes de cara al mundo exterior.

Urano en conjunción con el MC puede ser índice de una vocación relacionada con la tecnología y por ello, con la implantación de algo nuevo y con el romper con la vieja forma establecida de hacer las cosas. Actualmente, con esta posición, los trabajos relacionados con ordenadores, computadoras, etcétera, suelen ser muy frecuentes, mientras que hace algunas décadas debieron de serlo los relacionados con la electrónica.

Sea cual sea el trabajo elegido, esta combinación favorece las profesiones liberales, ya que el sujeto necesita hacer las cosas a su manera y sin ningún tipo de interferencias. En algunas ocasiones, durante su infancia, el sujeto tuvo que rebelarse contra alguna figura de autoridad y, posiblemente, esto es lo que hace que, en el trabajo, siga intentando rebelarse contra sus jefes. Las personas con esta posición son demasiado honestas para limitarse a seguir las líneas establecidas. La vocación elegida o la forma en que siguen su carrera, realmente, debe llenarles plenamente y, por lo general, nunca seguirán una carrera por el mero hecho de ganarse una respetabilidad o de conseguir una seguridad.

La vocación debe resultarles muy excitante e interesante y en cuanto dejan de considerarla así, enseguida se sentirán empujados a empezar algo nuevo y totalmente distinto a lo que hacían. Las personas con Urano conjunto al MC no sólo desean que exista una cierta libertad dentro de su carrera, sino que esta carrera, en realidad, también esté relacionada con la libertad de los demás. Por ello, en algunas ocasiones, el tipo de vocación suele estar relacionado con una liberación de las personas, sea apoyando una libertad de expresión, sea alimentando a los más necesitados o bien, mediante la utilización de una tecnología mucho más avanzada que, potencialmente,

pueda llegar a liberar a las personas de unas tareas sumamente aburridas y poco estimulantes.

Urano conjunto al FC o, incluso situado en la Casa IV, normalmente suele ser indicativo de una infancia con una vida familiar bastante agitada. Por ejemplo, puede indicar un traslado de casa durante la infancia hacia una localidad radicalmente distinta a la del sujeto y a la de sus antepasados, así como una situación en la que el niño se sienta totalmente desplazado por verse obligado a tener que vivir en un país, en una cultura o en una familia diferentes a la suya. Con frecuencia, la vida familiar no tiene por qué ser especialmente dura, pero el niño la vive como si así fuese. En algunas ocasiones, el padre puede desaparecer o verse obligado a tener que hacerlo. En cualquier caso, por regla general, las personas con esta posición suelen verse obligadas a crearse sus propias raíces, ya que suelen ser apartadas de su propia familia, de sus orígenes o de su cultura. Conozco un caso en el que un niño con Urano en conjunción exacta con el FC fue llevado a un hospicio por ser hijo ilegítimo. Nunca supo quién era su padre y jamás vio a su madre y cuando cumplió los 11 años fue enviado a Australia por la Institución, como parte de un programa para colonizar ese país. En cierta forma, se puede decir que este niño perdió totalmente sus raíces pero, lo más curioso, es que nunca dejó de buscarlas.

Pero, sea cual sea el caso, aquellos sujetos con Urano en el FC suelen ser despojados de sus raíces en edad temprana. Por lo mismo, con frecuencia, el sujeto suele ser muy independiente y, ya no sólo en cuanto a sus ideas y objetivos, sino también en cuanto a su estilo de vida. En contraposición a Urano en el MC, aquí, el sujeto no tiene ninguna necesidad de sentirse diferente. Al contrario, si éste posee una familia algo excéntrica o su procedencia no está demasiado clara, intentará ocultarlo por todos los medios, al menos hasta llegar a una edad madura. Una Oposición de Urano, al igual que Urano en XII, hará que el sujeto desee ser considerado como un tipo muy convencional.

Neptuno y los Ángulos

Si el Ascendente es, al menos hasta cierto punto, descriptivo del aspecto exterior de la persona (la máscara del actor), entonces, una Conjunción con Neptuno, puede ofrecernos todo un sinfín de interesantes posibilidades.

Es posible que el sujeto pueda mostrarse ante el mundo como alguien sumamente neptuniano, quizá como alguien evasivo y encantador, como alguien de otro planeta y, algunas veces, incluso como alguien muy confuso e indeciso. Sin embargo, normalmente, el sujeto con Neptuno situado en el Ascendente nunca acostumbra a provocar un impacto físico inmediato a su alrededor. Las personas con esta posición no suelen poseer un tipo determinado de aspecto, aunque el Signo Ascendente, normalmente, suele reflejarse bastante.

Las personas cuyo parto fue provocado, a menudo suelen poseer un Neptuno bastante prominente, y, por regla general, un Neptuno situado en el Ascendente, suele ser una de las posiciones más características.

El Ascendente es el que marca el momento de nuestra llegada a la «Tierra», pero aquellos con un Neptuno en el Ascendente no parecen ser demasiado terrenales. Por ejemplo, muchas de las Cartas Astrales de niños que murieron a los pocos minutos o a las pocas horas del parto, con frecuencia tienen fuertes contactos tanto de Júpiter como de Neptuno hacia el Eje Ascendente.

Quizá la manifestación más común de un Neptuno Ascendente sea la de un individuo cuya personalidad y aspecto exterior es polifacético. Al igual que un cristal, estas personas son capaces de reflejar todo aquello con lo que entran en contacto. Las personas con Neptuno situado en el Ascendente parecen enfrentarse al mundo, así como a quienes las rodean, con una gran sensibilidad. Es como si poseyesen una especie de antenas invisibles a través de las cuales pudiesen recoger todos y cada uno de los matices del entorno. No se trata tanto de una sensibilidad hacia los sentimientos (como podría ser el caso con la Luna en el Ascendente) sino, más bien de una receptividad e impresionabilidad hacia cualquier tipo de estímulos. Mientras que el resto de la gente parece haberse construido

una especie de protección exterior, aquellas personas con Neptuno conjunto al Ascendente, así como al Sol o a la Luna, parecen tener una gran dificultad a la hora de establecer unos límites entre ellos y los demás. Las personas con Neptuno en el Ascendente parecen enfrentarse al mundo actuando o, bien, ocultándose tras unas gafas; un espejo que puede reflejar a aquellos con los que entran en contacto, así como a cualquiera de las cosas que vean en el ambiente. Ésta es una combinación excelente para el fotógrafo, para aquellos que trabajan detrás de las cámaras, u otro tipo de artistas que reflejan lo que ven a su alrededor. El propósito de aquellos con un Neptuno en el Ascendente parece estar relacionado con actuar como *médium* para los pensamientos y sentimientos de los demás. Al actuar como un lente para los demás, tanto pueden llegar a perderse como a encontrarse a sí mismos. Neptuno situado en cualquier extremo del Eje Ascendente-Descendente sugiere que el individuo es fácilmente influenciable y, por ello, en algunas ocasiones, también carente de energía.

Algunas de las personas con esta combinación se enfrentan al mundo adoptando un papel de salvador o de víctima y suelen aparecer ante los demás bajo cualquiera de estos dos aspectos. Neptuno situado en ambos extremos de este Eje puede adoptar tanto el papel de explotador como el de explotado.

Neptuno conjunto al Descendente, así como conjunto al Ascendente, nos sugiere que rescatar a los demás o ser salvado por ellos se convierte en una de las características típicas dentro de las relaciones de las personas con esta combinación. Aquellas personas con Neptuno conjunto al Descendente siempre suelen buscar a un Dios o a un Salvador en sus relaciones más íntimas o, bien, ser ellos los que adopten este papel.

A veces, las personas con esta combinación suelen tener ciertas dificultades para conocer realmente a la gente, ya que casi siempre tienden a idealizar o a distorsionar su verdadera imagen. Aunque puede existir una cierta confusión en cuanto a lo que espera el sujeto de una relación, también suele existir un gran romanticismo. Con frecuencia, las fronteras en su relación con los que le rodean acostumbran a ser bastante

débiles y el individuo puede infiltrarse en la vida de los demás y éstos en la suya con la misma facilidad con la que un fantasma atraviesa las paredes. Uno de los principales problemas de Neptuno cuando está situado en cualquiera de los extremos de este Eje es el de empeñarse en vivir la vida de otros. Sin embargo, ésta puede ser una excelente combinación para todos aquellos quienes, de forma auténtica y consciente, necesitan eliminar las fronteras y ser capaces de hacerse eco de los sufrimientos de los demás. Existe un talento, así como una capacidad especial para poder reflejar a los demás, lo cual también puede encontrar una salida en un sinfín de actividades creativas.

A menudo, Neptuno conjunto al MC acostumbra a sugerir unos objetivos muy difusos y una gran incertidumbre en cuanto a la elección de la vocación por parte del sujeto. Con frecuencia, esta falta de objetivos puede ser debida a los sentimientos de ambivalencia del padre en cuanto a sus deseos con respecto al hijo. Muchos de los individuos con Neptuno en el MC desean que el mundo los considere maravillosos y cautivadores, es decir como una especie de salvador, de príncipe o de princesa, quizá como a alguien sumamente creativo o representativo de algún tipo de ideal. Muchos sujetos con esta combinación, sobre todo jóvenes, suelen encontrar bastante difícil darse cuenta de lo que realmente es más apropiado para ellos en cuanto a su situación en la vida y a sus talentos naturales. En casos extremos, puede tratarse de los típicos sujetos que si conocen a alguien que está escribiendo un libro, ellos también querrán escribir uno, o si conocen a un político, se empeñarán por seguir una carrera política, etcétera. Desean conseguir la misma fama que creen que poseen estas personas. Aquellos sujetos con Neptuno conjunto al MC tienden a soñar mucho con el futuro; en el mejor de los casos, esto puede hacer que consigan todo el reconocimiento que ansían, estimulándolos a convertir en realidad cualquiera de sus sueños. Y, normalmente, estos sueños no acostumbran a ser de índole estrictamente personal ya que, con frecuencia, lo que más desea el sujeto es poder llegar a «salvar» el mundo en cierto modo. Esta posición resulta ideal para cualquier tipo de carrera neptuniana como, por ejemplo, el arte, la música, el trabajo social, la lucha

por el bienestar, las organizaciones caritativas, las profesiones relacionadas con el mar, con el agua, etcétera.

Neptuno situado en cualquiera de los extremos del Eje MC-FC, con frecuencia acostumbra a indicar una marcada tendencia a idealizar a uno de los padres a expensas del otro. Normalmente, suele tener lugar una imagen algo distorsionada, al menos de uno de los padres, y quizás el sujeto haya podido experimentarlo como si fuese una especie de víctima. Neptuno en el FC y en la Casa IV a menudo suele describir una pérdida del padre y, a veces, también una pérdida de la familia, así como del hogar. Para algunos de los sujetos con Neptuno situado en el MC, el deseo de reconocimiento por parte de alguno de los padres es lo que los impulsa a tejer todo tipo de sueños románticos con respecto a lo que van hacer con sus vidas, porque están convencidos de que si triunfan y consiguen el reconocimiento del mundo, también conseguirán el del padre.

Aquellas personas con Neptuno situado en el FC tienden a poseer una gran consciencia sobre su pasado más reciente, pero a mostrarse algo difusos con respecto a sus primeros años de vida. A veces, pueden existir secretos o una cierta confusión con respecto a su familia. Estos secretos, normalmente, estarán muy relacionados con la Casa en cuya Cúspide se encuentre el signo de Piscis. El sujeto puede tener una gran tendencia a idealizar su infancia o, bien, a engañarse a sí mismo sobre su procedencia o incluso sobre su linaje. Con esta posición, con frecuencia, suele existir un cierto sentimiento de «inestabilidad», aunque ésta tanto puede ser de índole psicológica como física o emocional. Por ejemplo, vivir en una casa flotante podría ser descriptivo de una inestabilidad de tipo físico, mientras que tener un padre mentalmente enfermo, podría serlo de una inestabilidad de tipo psicológico. He conocido a muchas personas con esta posición en el Tema que se criaron en una taberna. El ambiente que les rodeó durante la infancia era un ambiente muy permisivo y «abierto» a todo el mundo, todo lo cual podía llegar a tener muchas repercusiones distintas.

Aquellas personas con un Neptuno situado en el FC, con frecuencia anhelan un tipo de «hogar ideal» y son capaces de realizar grandes esfuerzos con tal de conseguir que este sueño

se convierta en realidad. Algunas veces, la necesidad no es otra que la de escapar de sus propias raíces. El sujeto puede soñar con un hogar parecido a una especie de santuario; un lugar en el que poder retirarse y en el que poder evadirse de los problemas cotidianos y trascender algunas de las imperfecciones del mundo exterior.

Plutón y los Ángulos

Creo que todas las personas con un Plutón situado en cualquiera de los ángulos, tienen una gran necesidad de poder, pero también de disfrutar de una cierta intimidad. El sujeto con Plutón situado en el Ascendente, a menudo suele enfrentarse al mundo preocupándose mucho por todo cuanto concierne a la *supervivencia*. Al igual que con Saturno en el Ascendente, las personas con Plutón conjunto al Ascendente tampoco acostumbran a considerar el mundo como un lugar demasiado seguro; creen que el mundo es algo parecido a un campo plagado de minas ocultas y dispuestas a estallar en cualquier momento. El sujeto acostumbra a poseer una gran consciencia de sí mismo y también parece estar particularmente sensibilizado hacia los aspectos más tenebrosos de la vida, así como hacia los matices más desagradables de la naturaleza humana.

Las personas con Plutón en el Ascendente parecen desear permanecer continuamente ocultas, sobre todo cuando el Ascendente está situado en Leo. Estamos acostumbrados a pensar en Leo como en alguien siempre deseoso de llamar la atención, pero las personas con Plutón situado en un Ascendente Leo con frecuencia se sienten como si *fuesen* el centro de la atención, como si todo el mundo solamente las mirase a ellas. Por regla general, estas personas a menudo suelen llevar gafas oscuras y tienden a sonrojarse siempre que alguien se dirige a ellas. Seguramente, durante la infancia debieron de recibir grandes muestras de atención, pero encontraron todas estas atenciones y esta constante «vigilancia» como algo sumamente entorpecedor para el desarrollo de su propia identidad personal. Y, por ello, siempre suelen sentir unos enormes deseos de querer esconderse. En algunas ocasiones, Plutón en

contacto con el Eje Ascendente suele describir una infancia en la que el niño se debió de ver involucrado en un secreto de familia, en algo que el sujeto era demasiado niño para poder comprender o asimilar y, quizás, incluso también demasiado pequeño para poder recordarlo más adelante. El secreto podía muy bien estar relacionado con cualquier asunto de familia, pero el sexo, la muerte, la locura y el odio casi siempre solían estar implicados. He conocido casos en los que el secreto simplemente era que el sujeto había sido adoptado. En cualquier caso, sea como sea, aquellos nativos con Plutón en el Ascendente, con frecuencia pueden ser descritos como personas algo encerradas en sí mismas y cuyo aspecto exterior no invita precisamente a acercarse a ellas, ya que parecen controlar todas y cada una de las situaciones y, quizá por este mismo motivo, los demás tampoco se atreven a abrir su corazón ante ellas.

A menudo, incluso el propio nacimiento del sujeto debió de conllevar algún trauma, quizá la posibilidad de la muerte de la madre o del niño. Y, en algunas ocasiones, durante la infancia, el sujeto pudo llegar a temer por su propia vida o por la de algún miembro de su familia, lo cual explica el subsiguiente miedo. En cualquier caso, la persona casi siempre suele tener la sensación de que, si no sigue los pasos apropiados, podrá llegar a sufrir algún tipo que otro de violación.

Durante mucho tiempo, he pensado que Plutón podría muy bien ser el Significador de la abuela y si he llegado a esta conclusión ha sido por haber comprobado en innumerables ocasiones el papel tan predominante que ésta ha podido desempeñar durante la infancia de aquellos con un Plutón situado en el Ascendente o en la Casa I. Con frecuencia, las personas con esta posición en sus Temas siempre han vivido con alguna de las abuelas en casa y han llegado a establecer unos vínculos mucho más fuertes con ella que con los demás miembros de la familia. También he visto otros casos en los que, aunque la abuela no estuviera presente, había otra fuerte presencia femenina como, por ejemplo, la de un aya. Lo que esto pueda significar no lo tengo del todo claro pero, de todas formas, aquellos con Plutón en el Ascendente, cuya abuela pudo llegar a desempeñar un papel predominante durante su infancia, nor-

malmente no tienen nada negativo que decir sobre ella pero, con frecuencia, pudo tratarse de una fuerte figura matriarcal con tendencia a controlar a todos los miembros de la familia con sus enfermedades, con su dinero o con su fuerte personalidad. Tampoco resulta infrecuente que ésta actuase como «agente provocador» entre los padres pero, incluso así, los resultados que esto pudo haber llegado a provocar en las personas con Plutón situado en el Ascendente no los tengo del todo claros. Aunque, con esta posición, puede existir un gran miedo a crear una intimidad, como si llegar a establecer una verdadera relación le hubiese sido impedido cuando el sujeto todavía era niño. Probablemente, el pequeño recogiese y absorbiese inconscientemente todos estos sentimientos negativos con respecto a la abuela puesto que, quizás, en cierta forma, la familia hubiese podido incluso llegar a desear la muerte de la anciana, por lo que el niño pudo muy bien llegar a sentirse atrapado entre estas energías negativas y su amor por la abuela.

En cualquier caso, las personas con Plutón contactando cualquiera de los extremos del Eje Ascendente, sea por Conjunción o, bien, por algún Aspecto inarmónico, con frecuencia encuentran muy difícil llegar a lograr una intimidad, así como permitir que los demás puedan participar de ella. Esto todavía resulta mucho más probable si el Eje también recibe algún Aspecto inarmónico por parte de otro planeta, sobre todo de Saturno.

Normalmente, aquellas personas con Plutón situado en el Ascendente se enfrentan al mundo con deseos de controlarlo y de manipularlo, de someter y de dirigir sus más ocultos sentimientos, es decir, esos profundos sentimientos que se ocultan tras su fuerte apariencia exterior. Si el Ascendente es descriptivo del «vehículo» exterior de la persona, entonces, Plutón allí situado, sobre todo en los Signos Fijos, actuará como una especie de tanque, un tanque totalmente protegido y defendido. Una coraza impenetrable e inquebrantable.

Las personas con Plutón en el Ascendente, con frecuencia suelen vivir algún tipo de tabú en sus vidas y, por tabú, me refiero a algo que la sociedad, en general y, en cierto modo, considera como una desviación. Es como si para relacionarse con el sujeto, antes hubiese que superar este secreto de familia.

Las personas con Plutón en el Ascendente, con frecuencia tienden a demostrar su poder y, a menudo, también suelen considerar a los demás (es decir, a sus opuestos) como muy poderosos, dominantes, rudos, manipuladores o impenetrables. A través de sus relaciones personales con los demás y a menudo, incluso también a través de sus enfrentamientos, será la única forma en que el sujeto pueda ser capaz de transformar la imagen de sí mismo, así como su forma de relacionarse con los demás. Aquellas personas con Plutón situado en el Descendente, con frecuencia también suelen verse forzadas a tener que resolver muchas de las mismas cuestiones que también tienen lugar entre las personas Venus-Plutón. Se trata de una posición excelente para aquellos trabajos en los que se requiera dirigir a los demás a través de las crisis, así como encaminarlos hacia unas situaciones de transformación.

Plutón conjunto al MC, normalmente acostumbra a ser una posición extremadamente ambiciosa y a menudo suele describir a un tipo de personas que eligen una vocación relacionada con la utilización del poder, un tipo de trabajo en el que se requiera una gran cantidad de fuerza de voluntad y de determinación para llegar a la cumbre. Algunas veces, esta posición puede ser encontrada en los Temas de grandes deportistas quienes, con el fin de alcanzar el éxito, deben poseer una gran determinación, así como unos grandes deseos de sobresalir y de ganar.

También me he encontrado con esta posición en las Cartas Astrales de muchas mujeres asiáticas que trabajaban como profesionales. En su cultura, ello podía ser considerado como una especie de tabú. También conocí a un empresario con Plutón conjunto al MC. Como siempre, un planeta puede ser materializado de muchas formas distintas, según el conjunto del Tema y del historial del individuo.

Plutón en contacto con el Eje MC-FC casi siempre suele indicar que uno de los padres del sujeto puede ser muy poderoso o dominante.

Plutón conjunto al FC sugiere algún tipo de violación con respecto a las raíces del sujeto. Conozco algunos ejemplos en los que el sujeto ha descubierto que era fruto de una violación. En algunas ocasiones, puede tener lugar una

desaparición o muerte, tanto literal como metafórica, de uno de los padres. En otras ocasiones, la persona puede haber sido transportada a una cultura totalmente distinta o a una familia completamente diferente de la de sus antepasados.

En algunas ocasiones, las personas con esta posición intentan purgarse a sí mismas de su historia. Al intentar erradicar su pasado, es como si se sentasen en un mecanismo de relojería a esperar que éste vuelva a aflorar de nuevo a la superficie y a hacer estragos en sus recién construidos cimientos.

También hay personas con Plutón conjunto al FC que se empeñan en investigar sus raíces y, seguramente, ésta es una de las manifestaciones más positivas de esta combinación.

Plutón en contacto con el Eje MC-FC puede sugerir que el individuo se vea forzado a tener que enfrentarse a los aspectos más oscuros de la vida y, ello, tanto por causa de su familia como de su actividad profesional.

ORGANIZACIONES DE UTILIDAD

La Facultad de Estudios Astrológicos. Un grupo de profesores fundado en 1948. Clases y cursillos por correspondencia, tanto para principiantes como para estudiantes de nivel medio o avanzado. Diploma reconocido internacionalmente. Para más detalles escribir a BCM Box 7470, Londres, WC1N 3XX.

Asociación Astrológica. Organización que cuenta con miembros de todas las partes del mundo. Las ventajas de hacerse socio incluyen: reuniones, la Conferencia Anual, revistas, servicio de biblioteca y de recopilación de datos. Para más detalles: Oficina de información, PO Box 39, North PDO Nottingham, NG5 5PD.

Existen muchas más organizaciones dedicadas a este tipo de enseñanzas, así como un amplio grupo de astrólogos repartidos por todo el Reino Unido. Para más información, pueden consultar con The Urania Trust, 396 Caledonian Rd. Londres N1 1DN.

BIBLIOGRAFÍA

- Addey, John M., *Harmonics in Astrology*, Fowler, Essex 1976.
- —, *Selected Writings*, American Federation of Astrologers, Arizona 1976.
- Arroyo, Stephen, *Astrology Karma and Transformation*, CRCS Publications, California 1978.
- —, *Relationships and Life Cycles*, CRCS Publications, Washington 1979.
- Baigent, Campion and Harvey, *Mundane Astrology*, Aquarian Press, 1984.
- Bettelheim, Bruno, *The Uses of Enchantment*, Peregrine Books, 1986.
- Carter, Charles E. O., *The Astrology of Accidents*, Theosophical Publishing House, Londres 1961.
- —, *The Astrological Aspects*, L. N. Fowler, Essex 1977.
- —, *Essays on the Foundations of Astrology*, Theosophical Publishing House, Londres 1978.
- Dean, Geoffrey and Mather, Arthur, *Recent Advances in Natal Astrology*, Astrological Association, 1977.
- Ebertin, Reinhold, *Combination of Stellar Influences*, American Federation of Astrologers, Arizona 1972.
- Faculty of Astrological Studies, *Learning Astrology*, 1982.
- Freeman, Martin, *How to Interpret a Birth Chart*, Aquarian Press, Northamptonshire 1981.
- Greene, Liz, *The Outer Planets and their Cycles*, CRCS, Nevada 1983.

- Greene, Liz, *Relating*, Coventure, Londres 1978.
- —, *Saturn*, Samuel Weiser, Inc., New York 1976.(Traducción española en Ediciones Obelisco.)
- Hamblin, David, *Harmonic Charts*, Aquarian Press, Northamptonshire 1983.
- Hammarskjöld, Dag, *Marking*, Faber & Faber, Londres 1964.
- Hand, Robert, *Horoscope Symbols*, Para Research, Massachusetts 1981.
- Hillman, James, *Suicide and the Soul*, Spring Publications, Texas 1985.
- Jackson, Eve, *Jupiter*, Aquarian Press, Northamptonshire, 1986.
- Kubler-Ross, Elisabeth, *On Death and Dying*, Tavistock Publications, Londres 1970.
- Maclaine, Shirley, *Don't Fall Off The Mountain*, Bantam Books, Londres 1983.
- Oken, Alan, *The Horoscope, the Road and its Travelers*, Bantam Books, New York 1974 (reeditado como *Complete Astrology*).
- Paul Hayden, *Phoenix Rising*, Element Books, Dorset 1988.
- Rodden, Lois, M., *Profiles of Women*, American Federation of Astrologers, Arizona 1979.
- —, *American Book of Charts*, Astro Computing Services, San Diego 1980.
- Rudyard Dane, *The Lunation Cycle*, Shambhala, Colorado 1971.
- Sakoian, Francis and Acker, Louis, *The Astrologer's Handbook*, Penguin Books, Middlesex 1981.
- Sasportas, Howard, *The Twelve Houses*, Aquarian Press, Northamptonshire 1985.
- Tierney, Bill, *Dynamics of Aspect Analysis*, CRCS Publications, Nevada 1983.
- Wallace, Marjorie, *The Silent Twins*, Penguin Books, 1987.

ÍNDICE DE DATOS Y FUENTES DE LAS CARTAS
USADAS EN EL TEXTO

Abreviaturas

AA: Astrological Association (Dato Sección).
ABC: *American Book of Charts*, Lois Rodden.
Campion: Nicholas Campion, *World Horoscopes*.
CBC: *Circle Book of Charts*.
FCN: *Fowlers Compendium of Nativities*.
LR: *Profiles of Women*, Lois Rodden.

BST: British Summer Time.
CST: Central Standard Time.
DBST: Double British Standard Time.
EST: Eastern Standard Time.
GMT: Greenwich Standard Time.
HST: Honolulu Standard Time.
MET: Middle European Time.
IST: Indian Standard Time.
LMT: Local Mean Time.

Douglas ADAMS (ver pág. 283).
11 marzo 1952, justo antes 11 a.m., Cambridge. 52N11 0E08.
Fuente: Lee Knights. AA *Transit*, agosto 1982.
Jhon ADDEY (ver pág. 260).
15 junio 1920, 8,15 a.m. BST Barnsley. 53N34 1W29.
Fuente: AA

Hans Christian ANDERSEN (ver pág. 289).
2 abril 1805, 12,42 a.m. LMT, Odense, Denmark. 55N22 10E23.
Fuente: CBC. Aparentemente comprobado en los archivos de Odense.

Maya ANGELOU (ver pág. 275).
4 abril 1928.
Fuente: *Guardian*, aniversario.

Jane AUSTEN (ver págs. 69, 70, 94, 198, 325).
16 diciembre 1775, 11,45 p.m. LMT, Steventon, North Hampshire.
51N05 1W20.
Fuente: LR. Hora exacta del nacimiento dudosa; aparentemente descrita como antes de medianoche.

Lucille BALL (ver pág. 180).
6 agosto 1911, 4.00 a.m. EST, Jamestown NJ. 42N06 79W14.
Fuente: LR.

Geoffrey BOYCOTT (ver pág. 280).
21 de octubre de 1940, hora desconocida.
Fuente: *The Times*.

Marlon BRANDO (ver pág. 226).
3 abril 1924, 11 p.m. CST, Omaha, Nebraska. 41N28 96W12.
Fuente: CBC.

Eva BRAUN (ver págs. 422, 423).
5 gebrero 1912, 00.30 a.m. MET, Munich. 48N09 11E33.
Fuente: LR Según copia del certificado de nacimiento.

Vera BRITAIN (ver pág. 332).
29 diciembre 1893, hora desconocida.
Fuente: AA.

Pearl BUCK (ver pág. 422).
26 junio 1892, 12.30 p.m. EST, Hillsboro, WV. 38N08 80W13.
Fuente: LR.

Frederic CHOPIN (ver pág. 288).
22 febrero 1810, 6 p.m. ? Presunta hora local. Nr. Warsaw.
Fuente: CBC.

Agatha CHRISTIE (ver págs. 385, 386).
15 septiembre 1890, 4 a.m. GMT, Torquay. 50N30 3W30.
Fuente: LR según natalicio.

CORONATION STREET (ver pág. 213).
Primera transmisión 9 diciembre 1960, 7 p.m. GMT, Manchester
53N29 2W15.
Fuente: AA *Transit*, mayo 1984, n.º 45.

Aleister CROWLEY (ver pág. 361).
12 octubre 1875, 11.30 p.m. LKeamington, Warwickshire. 52N17
1W32.
Fuente: CBC *Confesiones* establecidas entre 11 p.m. y media-
noche.

Bob DYLAN (ver págs. 288, 428).
24 mayo 1941, 9.05 p.m. CST, Duluth, Minn. 46N48 92W10.
Fuente: ABC.

EDUARDO VII (ver pág. 387).
23 junio 1894, 9.55 a.m., Richmond, Surrey. 51N27 0W17.
Fuente: AA.

Albert EINSTEIN (ver pág. 273).
14 marzo 1879, 11.30 a.m. LMT. Ulm, Alemania. 48N27 9E58.
Fuente: CBC de Gauquelin.

Jane FONDA (ver pág. 325).
21 diciembre 1937, 7.57 p.m. EST, New York, 40N45 73W57.
Fuente: LR.

FRANCIA (ver pág. 301).
La V República, 5 octubre 1958. París. 48N52 2E20. Mediano-
che. Tiempo local.
Fuente: *Campion*.

Anne FRANK (ver pág. 213).
12 junio 1929, 7.30 a.m. MET, Frankfurt. 50N07 8E41.
Fuente: LR.

Sigmund FREUD (ver pág. 198, 283, 420).
6 mayo 1856, 6.30 p.m. LMT. FFreiburg, Alemania. 47N59
7E53.
Fuente: *The Life and Work of Sigmund Freud*, de Ernest Jones.

M. K. (Mahatma) GANDHI (ver págs. 220, 231).
2 octubre 1869, alrededor de las 8.15 a.m., presumiblemente
LMT. La hora exacta del nacimiento es controvertida pero casi
todos coinciden en Libra tardía o principios de Escorpio. Por-
bandar, India.

June y Jennifer GIBBONS (ver págs. 411-413).
11 abril 1963. June en 9.10 a.m., Jennifer diez minutos después.
Tiempo local. (5.10 y 5.20 a.m. GMT), Aden, Yemen. 12N47
45E02.
Fuente: *The Silent Twins*, Marjorie Wallace.

Mikhail GORBACHEV (ver págs. 379, 392).
2 marzo 1931.
Fuente: *Guardian*.

Germaine GREER (ver págs. 188, 244).
29 enero 1939, LMT, Melbourne, Australia. 37S49 144E58.
Fuente: LR.

Dag HAMMARSKJÖLD (ver págs. 369-369).
29 julio 1905, 11.30 a.m. LMT, Jonkoping, Suecia. 57N47
144E11.
Fuente: AA.

Katherine HEPBURN (ver pág. 301).
12 mayo 1907, 5.47 p.m. EST, Hartford, CT. 41N46 72W41.
Fuente: LR.

HERALD OF THE ENTERPRISE (ver págs. 99-101, 334).

Inicio del viaje, 6 marzo 1987, 6.38 p.m. GMT. Zozobrado a las 6.46 p.m. GMT. Justo fuera de Zeebrugge. 51N19 3E12 aproximadamente.

Fuente: *Mail on Sunday*, 8 marzo 1987. (Supongo que estas horas no son exactas al minuto, pero es un signo de largo ascendente, aunque la diferencia es escasa.)

Thor HEYERDAHL (ver pág. 372).

6 octubre 1914, 3.45 p.m. LMT, Larvik. 59N05 10E02.

Fuente: ABD (Sección DD).

Adolf HITLER (ver págs. 230, 340).

20 abril 1889, 6.30 p.m. LMT, Branau, Austria 48N15 13E03.

Fuente: CBC. Del original de la fe de bautismo.

C.G. JUNG (ver págs. 198, 207, 281, 420).

26 julio 1875, 7.30 p.m., Kesswil. La hora exacta es especulativa, suponiendo haya nacido cuando «los últimos rayos del sol poniente alumbraban su habitación».

Fuente: Varias. Sobre datos de Davis Hamblin, *Harmonic Charts*.

J. F. KENNEDY (ver pág. 344).

29 mayo 1917, 3.00 p.m. EST, Brooklyn, Mass. 42N21 71W07.

Fuente: FCN, aparentemente según registro de nacimiento.

Elisabeth KUBLER-ROSS (ver págs. 207, 359).

8 julio 1926, 10.45 p.m. (9.45 p.m. GMT), Zurich. 45N23 8E32.

Fuente: LR.

R.D. LAING (ver págs. 188, 420).

7 octubre 1927, 5.15 p.m. GMT, Glasgow. 55N52 4W14.

Fuente: AA (según copia del certificado de nacimiento).

Franz LISZT (ver pág. 288).

22 octubre 1811, 1.16 a.m. (presunta hora local), Raidinh, Hungría.

Fuente: CBC. Otras fuentes citan 1 a.m.

Ken LIVINGSTONE (ver pág. 372)

16 junio 1945, Medianoche DBST (así 10 p.m. GMT),
Streatham, Londres 51N25 0W10.
Fuente: según Derek Appleby.

Shirley MCLAINE (ver págs 245, 248).
24 abril 1934, 3.57 p.m. EST, Richmond, Va. 37N30 77W28.
Fuente: LR.

Princesa MARGARITA (ver págs. 264, 315).
21 agosto 1930, 9.22 p.m. BST, Glamis Castle, Scotland. 56N37
3W01.
Fuente: LR.

Karl MARX (ver pág. 258).
5 mayo 1818, 2 a.m. LMT. Trier, Alemania. 49N45 6E06.
Fuente: ABC.

Bette MIDLER (ver pág. 283).
1 diciembre 1945, 2.19 p.m. HST, Honolulu. 21N19 157W52.
Fuente: LR.

Spike MILLIGAN (ver pág. 332).
16 abril 1918, 3.00 a.m. LMT, Ahmednagar, India. 19N08 74E48.
Fuente: Milligan.

Patrick MOORE (ver pág. 286).
4 marzo 1923, 10 a.m. GMT Pinner, Middx.
Fuente: «Can you speak Venusian», Moore, 1972.

Eric MORECAMBE (ver pág. 180).
14 mayo 1926, 12 del mediodía, BST, Morecambe, Lancs.
54N05 2W52.
Fuente: AA (de Joan Revill).

W. A. MOZART (ver págs. 198, 288, 325).
27 enero 1756, 8 p.m. LMT, Salzburgo, Austria. 47N48 13E01.
Fuente: CBC.

Richard NIXON (ver pág. 291).

9 enero 1913, 9.44 p.m. LMT, Yorba Linda, California. 33N50
117W46.

Fuente: CBC.

Enoch POWELL (ver págs. 72, 77)

16 junio 1912, 9.50 p.m. GMT, Stetchford, Birmingham. 52N29
1W54.

Fuente: AA.

Vanessa REDGRAVE (ver págs. 188, 220).

30 enero 1937, 6 p.m. GMT, Londres. 51N31 0W06.

Fuente: LR.

REINO UNIDO (ver pág. 100)

1 enero 1801, 00.00 a.m. GMT, Westminster, Londres. 51N30
00W07.

Fuente: *Mundane Astrology*, Baigent, Campion and Harvey.

Bertrand RUSSELL (ver pág. 283).

18 mayo 1872, 5.45 p.m. Trellec, Monmouth.

Fuente CBC.

Salman RUSDHIE (ver pág. 335).

19 junio 1947.

Fuente: *Guardian*

Arthur SCARGILL (ver pág. 372).

11 enero 1938, 2 p.m. GMT, Barnsley, Yorks. 53N34 1W29.

Fuente: AA.

Albert SCHWEITZER (ver págs. 340, 361).

14 enero 1875, 11.50 p.m. LMT, Kayserburg, Alsacia. 48N09
7E16.

Fuente: ABC.

Cyril SMITH (ver pág. 226). 28 junio 1928, 00.50 a.m. BST,
Rochdale. 53N38 2W11.

Fuente: AA.

Ringo STARR (ver pág. 361).
7 julio 1940, 0.01 a.m. BST, Liverpool. 53N25 3W00.
Fuente: CBC.

Tom STOPPARD (ver pág. 275).
3 julio 1937.
Fuente: *Guardian*.

Elizabeth TAYLOR (ver págs. 198, 301).
27 febrero 1932, 7.56 p.m. GMT, Londres. 51N31 0W06.
Fuente: LR.

Margaret THATCHER (ver págs. 115, 116).
13 octubre 1915, 9.00 a.m. GMT, Grantham. 52N55 0W59.
Fuente: AA.

Townsend THORENSEN (págs. 100-102, 334).
22 diciembre 1924, 00.00 a.m. GMT, Dover 51N07 1E19.
Fuente: Registro de Compañías, Holborn Public Library.

Leonardo da VINCI
15 abril 1452 3 a.m. (Juliano) tiempo florentino. Vinci, Tuscany.
43N47 10E55.
Fuente: CBC. Aparentemente del Diario de su abuelo.

Raquel WELCH (ver pág. 301).
5 septiembre 1940, 2.04 p.m. CDT, Chicago. 41N52 87W39.
Fuente: LR.

Duquesa de YORK (ver pág. 169).
15 octubre 1959, 9.03 a.m. GMT, Londres.
Fuente: *Duchess*, de Andrew Morton.

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	9
Primera Parte	
<i>Los principios de la interpretación de Aspectos</i>	
Capítulo I. Los planetas	15
Sol	15
Luna	19
Mercurio	23
Venus	27
Marte	31
Júpiter	35
Saturno	39
Urano	45
Neptuno	49
Plutón	55
Capítulo II. División del círculo y cálculo de los Aspectos	63
Cómo descubrir los Aspectos	68
Capítulo III. El significado de los Aspectos	73
La Conjunción	73
La Oposición	78
El Trígono	82
La Cuadratura	88
La serie de los Quintilios	91
El Sextil	96
La Semicuadratura y la Sesquicuadratura	97

El Quincuncio y el Semisextil	102
El Semisextil	105
Capítulo IV. Interpretación práctica de los Aspectos	107
Sopesando	111
Orbes	113
Protocolo planetario	115
Aspectos por aplicación y por separación	117
Capítulo V. Triplicidades, Elementos y Signos en As- pecto	119
La Cruz Cardinal	119
Las Oposiciones Cardinales	121
Aries-Libra	121
Cáncer-Capricornio	122
Las Cuadraturas Cardinales	123
Aries-Cáncer	123
Aries-Capricornio	123
Cáncer-Libra	124
Libra-Capricornio	125
La Cruz Fija	126
Las Oposiciones Fijas	127
Tauro-Escorpio	127
Leo-Acuario	128
Las Cuadraturas Fijas	129
Tauro-Leo	129
Tauro-Acuario	130
Leo-Escorpio	131
Escorpio-Acuario	132
La Cruz Mutable	133
Las Oposiciones Mutables	135
Géminis-Sagitario	135
Virgo-Piscis	135
Las Cuadraturas Mutables	136
Géminis-Virgo	136
Géminis-Piscis	138
Virgo-Sagitario	139
Sagitario-Piscis	139
Trígonos de Fuego	140

Trígonos de Tierra	141
Trígonos de Aire	142
Trígonos de Agua	143
Segunda Parte	
<i>Los Aspectos planetarios</i>	
Capítulo VI. Aspectos del Sol	147
Sol-Luna	147
La Conjunción	147
La Oposición	151
La Cuadratura	153
El Trígono y el Sextil	155
Sol-Mercurio	156
Sol-Venus	160
Sol-Marte	164
Sol-Júpiter	170
Sol-Saturno	175
Sol-Urano	181
Sol-Neptuno	189
Sol-Plutón	199
Capítulo VII. Los Aspectos de la Luna	209
Luna-Mercurio	209
Luna-Venus	214
Luna-Marte	220
Luna-Júpiter	227
Luna-Saturno	232
Luna-Urano	237
Luna-Neptuno	244
Luna-Plutón	250
Capítulo VIII. Los Aspectos de Mercurio	257
Mercurio-Venus	257
Mercurio-Marte	259
Mercurio-Júpiter	264
Mercurio Saturno	270
Mercurio-Urano	277
Mercurio-Neptuno	284
Mercurio-Plutón	289
Capítulo IX. Los Aspectos de Venus	297

Venus-Marte	297
Venus-Júpiter	302
Venus-Saturno	306
Venus-Urano	313
Venus-Neptuno	318
Venus-Plutón	325
Capítulo X. Los Aspectos de Marte	331
Marte-Júpiter	331
Marte-Saturno	335
Marte-Urano	343
Marte-Neptuno	348
Marte-Plutón	355
Capítulo XI. Los Aspectos de Júpiter	363
Júpiter-Saturno	363
Júpiter y los planetas exteriores	369
Júpiter-Urano	370
Júpiter-Neptuno	372
Júpiter-Plutón	376
Capítulo XII. Los Aspectos de Saturno	379
Saturno-Urano	379
Saturno-Neptuno	383
Saturno-Platón	389
Capítulo XIII. Aspectos entre los planetas exteriores	395
Tercera Parte	
<i>Los Ángulos</i>	
Capítulo XIV. El complejo del Ascendente y del Mediocielo	399
El Eje Ascendente-Descendente	399
El Eje FC-MC	407
Los padres y el Eje MC-FC	410
Capítulo XV. Planetas y Ángulos	417
El Sol y los Ángulos	417
La Luna y los Ángulos	423
Mercurio y los Ángulos	427
Venus y los Ángulos	430
Marte-Ascendente	434
Júpiter y los Ángulos	437
Saturno y los Ángulos	439

Urano y los Ángulos	444
Neptuno y los Ángulos	449
Plutón y los Ángulos	453
Organizaciones de utilidad	458
Bibliografía	459
Índice de datos y fuentes de las cartas usadas en el texto .	461

¿Qué son los aspectos
astroológicos y cómo
funcionan? ¿Qué
importancia tienen en el análisis de
una carta astral? Y, lo que es aún
más importante, ¿cómo podemos
utilizarlos para ayudarnos a entender
las necesidades y las relaciones
humanas?

Sue Tompkins, directora de la
prestigiosa Facultad de Estudios
Astrológicos de Londres, nos explica
la importancia y el uso práctico de
los aspectos.

No es este un libro más sobre
astrología, sino la guía más clara,
precisa y completa sobre el tema, ideal
tanto para el astrólogo principiante
como para el profesional.

COLECCIÓN URANIA

84-7720-469-1



9 788477 204695